

PERIODISMO DE DESASTRES

Libro de Texto



Funded by
the European Union



SELÇUK
UNIVERSITY
PRESS



TÜRKİYE ULUSAL AJANSI
TURKISH NATIONAL AGENCY

PROYECTO DJ – Periodismo de Catástrofes: Previendo que las Noticias se Conviertan en un Desastre. Proyecto con número 2023-2-TR01-KA220-HED-000176222.

Financiado por el Programa Erasmus+ de la Unión Europea. Sin embargo, la Comisión Europea y la Agencia Nacional Turca no se hacen responsables del uso que pueda hacerse de la información aquí contenida. Los autores son responsables del contenido de los textos.



Social
Innovation
Agency



Universida de Vigo



RTÜK



PRESIDENCY OF THE REPUBLIC OF TÜRKİYE
DIRECTORATE OF COMMUNICATIONS

PERIODISMO DE DESASTRES

Libro de Texto

Editors

Prof. Dr. Abdulkadir GÖLCÜ

Prof. Dr. Karmen Medica

Assistant Professor Javier Abuín-Penas

Phd. Elif KAYA GÜLER

Assistant Prof. Hanna Renska



DIRECTOR DE PUBLICACIONES: Ali GÜNEY

COORDINADORA DE PUBLICACIONES: Adem MENEKŞEOĞLU

EDITORAS / EDITORES: Prof. Dr. Abdulkadir GÖLCÜ, Prof. Dr. Karmen Medica, Assistant Professor Javier Abuín-Penas, Phd. Elif KAYA GÜLER, Assistant Prof. Hanna Renska

ORCID: 0000-0001-7320-6745, 0009- 0008- 1708- 2248, 0000-0002-7822-7526, 0000-0003-4629-6647, 0009-0008-7752-8627

DISEÑADORA: Aylin ÖZKAN NEĞİŞ

**SELÇUK UNIVERSITY PRESS:
NOVIEMBRE, 2025**

ISBN (PDF): 978-975-448-258-4

DOI: <https://doi.org/10.59726/SUPress/9789754482584>

PALABRAS CLAVE: Disaster, Communication, Journalism, Disaster Journalism, Crisis Communication

CITAR ESTO: Gölcü A., Medica K., Abuín-Penas J., Kaya Güler E., Renska H. (2025), Disaster Journalism, Selcuk University Press.



Selcuk University Press is under the body of Scientific Publications Coordinatorship.

Editorial: Selcuk University Press

Editorial Número de Certificación: 43463

Coordinador de Publicaciones Científicas: Prof. Dr. Tuncer ACAR

DIRECCIÓN: Selçuk Üniversitesi Yayınları, Alaeddin Keykubat Yerleşkesi, Akademi Mah. Yeni İstanbul Cad. No: 369 Posta Kodu: 42130 Selçuklu-Konya / TÜRKİYE

Web: yayinevi.selcuk.edu.tr

e-mail: press@selcuk.edu.tr

TELÉFONO: +90 (332) 241 00 41



Esta obra está licenciada bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/> Esta licencia permite copiar cualquier parte de la obra para uso personal, no comercial, siempre que se indique claramente la atribución del autor.



CAPÍTULO 1- DEFINIENDO LOS DESASTRES

Lia Lola Vlado KOTNIK

CAPÍTULO 2- LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE DESASTRE

Lia Lola Vlado KOTNIK

CAPÍTULO 3- PREPARACIÓN SOCIO-PSICOLÓGICA EN LA INFORMACIÓN SOBRE DESASTRES

Deniz GÜLER, Elif AYAN

CAPÍTULO 4- PREPARACIÓN FÍSICA DE LOS PERIODISTAS EN CONTEXTOS DE DESASTRE

Harun DUMAN, Adem MENEKŞEOĞLU

CAPÍTULO 5- INFORMANDO CON PRECISIÓN SOBRE LOS DESASTRES

Nagihan TUFAN YENİÇIKTI, Elif KAYA GÜLER

CAPÍTULO 6- PROCESOS DE VERIFICACIÓN EN LA COBERTURA DE DESASTRES

Fatma Betül AYDIN VAROL, Muhammet Emin ÇİFÇİ

CAPÍTULO 7- ÉTICA EN LA COBERTURA DE DESASTRES

Karmen Medica

CAPÍTULO 8- EL ASPECTO VISUAL EN EL PERIODISMO DE DESASTRES

Jose Luis Andrés García, Javier Abuín-Penas, Martín López Nores

CAPÍTULO 9- LA EMPATÍA EN LA COBERTURA DE DESASTRES

Andrii Yurychko, Yirii Bondar

CAPÍTULO 10- ESCRIBIENDO NOTICIAS SOBRE DESASTRES

Vitalii Kornieiev, Hanna Renska

CAPÍTULO 11- SUPERVISIÓN EDITORIAL EN LA INFORMACIÓN DE DESASTRES

Oscar González Grande, Martín López Nores, Javier Abuín-Penas

CHAPTER 12- REDACCIÓN DE NOTICIAS SOBRE DESASTRES

Abdulkadir GÖLCÜ

CHAPTER 13- CONTRARRESTAR LA INFORMACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE

*Oğuz Göksu, Mustafa Bostancı, Mehtap Uyar, Mustafa Kaya,
Serkan Ökten, Zeynep Zelan, Soner Dutucu, Özkan Avcı*

CAPÍTULO 14- EL PERIODISMO Y LA CICATRIZACIÓN DE LAS HERIDAS EN LOS DESASTRES

Andrii Yurychko, Vitaliy Kornieiev

CAPÍTULO 15- USO DE LA TECNOLOGÍA EN EL PERIODISMO DE DESASTRES

Martín López Nores, Javier Abuín-Penas

INTRODUCCIÓN.....	10
--------------------------	-----------

CAPÍTULO 1.....	12
------------------------	-----------

DEFINIENDO LOS DESASTRES.....	12
Introducción.....	15
Conceptos clave.....	16
Definiendo los desastres: Definiciones y perspectivas.....	17
Tipos de desastres.....	21
Actores institucionales en la gestión de desastres.....	26
Marco jurídico de los desastres.....	28
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	30
Autoevaluación.....	31
Referencias.....	32

CAPÍTULO 2.....	34
------------------------	-----------

LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE DESASTRE.....	34
Introducción.....	37
Conceptos clave.....	38
La Importancia de la comunicación en los desastres.....	39
Marco conceptual de la comunicación en desastres.....	44
Fases de la comunicación en los procesos de desastre.....	45
Herramientas comunicativas en los procesos de desastre.....	47
Los principios de la comunicación en desastres.....	49
Estrategias de comunicación en desastres.....	51
Retos comunicativos en los procesos de desastre.....	53
Cuatro ejemplos de comunicación de desastres.....	55
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	59
Autoevaluación.....	60
Referencias.....	61

CAPÍTULO 3.....	64
------------------------	-----------

PREPARACIÓN SOCIO-PSICOLÓGICA EN LA INFORMACIÓN SOBRE DESASTRES.....	64
Introducción.....	66
Conceptos clave.....	67
Situaciones extraordinarias que ocurren en los desastres.....	69
Estrategias sociopsicológicas para afrontar los desastres.....	71
El impacto social de los desastres en el periodismo.....	73
Preparación para el impacto psicológico ocasionado por los desastres.....	75
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	77
Autoevaluación.....	79
Referencias.....	80

CAPÍTULO 4.....82

PREPARACIÓN FÍSICA DE LOS PERIODISTAS EN CONTEXTOS DE DESASTRE.....82
Introducción.....84
Conceptos clave..... 85
Comprendiendo el espacio y el entorno del desastre.....86
Identificación de riesgos en las zonas de desastre.....87
La importancia de la preparación física en el periodismo de desastres..... 89
Principios básicos del periodismo en caso de catástrofe y nociones de supervivencia... 90
Procedimientos legales de seguridad y permisos en el periodismo de desastres..... 91
Planes de emergencia en el periodismo de desastres..... 92
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....94
Autoevaluación.....96
Referencias..... 97

CAPÍTULO 5..... 100

INFORMANDO CON PRECISIÓN SOBRE LOS DESASTRES..... 100
Introducción.....103
Conceptos clave..... 104
Informando sobre desastres..... 105
Procesos de recopilación de noticias en casos de desastre..... 106
Fuentes de información y su uso en desastres.....107
El contexto en las noticias de desastres.....110
Imparcialidad y transparencia en la cobertura de desastres.....112
Procesos de difusión de noticias en casos de desastre.....114
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje..... 116
Autoevaluación.....117
Referencias..... 118

CAPÍTULO 6..... 120

PROCESOS DE VERIFICACIÓN EN LA COBERTURA DE DESASTRES.....120
Introducción.....123
Conceptos clave..... 124
Procesos de verificación de las noticias producidas sobre el terreno..... 124
Cooperación con agencias nacionales e internacionales.....127
Cómo hacer fact checking en situaciones de desastre.....129
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje..... 133
Autoevaluación134
Referencias..... 135

CAPÍTULO 7.....	136
ÉTICA EN LA COBERTURA DE DESASTRES.....	136
Introducción.....	139
Conceptos clave.....	140
Cuestiones éticas en el periodismo de desastres.....	141
Privacidad y dignidad de las víctimas en los desastres.....	142
Visibilización y sensibilidad de las tragedias.....	143
La ética en el uso de la información de desastres.....	144
Límites éticos de la solidaridad social en los desastres.....	145
Contribución de los medios a la recuperación social.....	147
Ejemplos reales y casos de estudio.....	148
Perspectivas futuras y nuevas cuestiones éticas.....	149
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	150
Autoevaluación.....	151
Referencias.....	152
CAPÍTULO 8.....	154
EL ASPECTO VISUAL EN EL PERIODISMO DE DESASTRES.....	154
Introducción.....	157
Conceptos clave.....	159
Los desastres en el imaginario visual colectivo.....	160
La comunicación visual en los desastres.....	162
Conceptos legales en el uso del contenido visual.....	165
Códigos éticos y sensibilidad en la comunicación visual de desastres.....	168
La opinión pública en el contenido visual de desastres.....	169
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	171
Autoevaluación	173
Referencias.....	174
CAPÍTULO 9.....	176
LA EMPATÍA EN LA COBERTURA DE DESASTRES.....	176
Introducción.....	179
Conceptos clave.....	180
La empatía en los periodistas especializados en desastre y su importancia.....	181
La empatía en la producción de noticias.....	183
La dramatización en las noticias de desastres.....	186
Preocupación por los índices de audiencia en las noticias de desastres.....	188
Ejemplos actuales y análisis de casos.....	190
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	193
Autoevaluación.....	194
Referencias.....	195

CAPÍTULO 10.....	198
ESCRIBIENDO NOTICIAS SOBRE DESASTRES.....	198
Introducción.....	201
Conceptos clave.....	202
Técnicas de redacción de noticias para la cobertura de desastres.....	203
Elementos estructurales en las noticias de desastre.....	208
El uso del lenguaje en las noticias sobre desastre.....	210
Revisión final del reportaje sobre desastres.....	212
Ejemplos del periodismo exitoso en desastres.....	212
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	214
Autoevaluación.....	216
Referencias.....	217
CAPÍTULO 11.....	218
SUPERVISIÓN EDITORIAL EN LA INFORMACIÓN DE DESASTRES.....	218
Introducción.....	221
Conceptos clave.....	223
Revisión del contenido en las noticias de desastre.....	224
Revisión estructural de las noticias sobre desastres.....	226
La pirámide invertida y las 5W + 1H.....	226
Verificación de fuentes para las noticias de desastres.....	229
Supervisión ética de las noticias sobre desastres.....	232
Responsabilidades éticas y legales en el periodismo de desastres.....	233
Revisión del contenido visual para noticias sobre desastres.....	235
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	236
Autoevaluación.....	238
Referencias.....	239
CAPÍTULO 12.....	242
REDACCIÓN DE NOTICIAS SOBRE DESASTRES.....	242
Introducción.....	245
Conceptos clave.....	246
Titulares y encabezados en las noticias de desastre.....	248
Coherencia textual en las noticias de desastre.....	248
Técnicas de reportajes en noticias de desastres.....	250
Armonía visual en las noticias de desastres.....	251
Inteligencia artificial y redacción.....	252
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	254
Autoevaluación.....	256
Referencias.....	257

CAPÍTULO 13.....	258
CONTRARRESTAR LA INFORMACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE.....	258
Introducción.....	260
Conceptos clave.....	261
Qué es la desinformación?.....	261
Difusión de desinformación en tiempos de desastre.....	262
Efectos de la desinformación en los desastres.....	264
Las redes sociales como fuente de desinformación.....	265
Estrategias para combatir la desinformación en los desastres.....	267
El papel de los medios de comunicación y los periodistas en los desastres	269
Los medios de comunicación en los desastres.....	270
El papel de los periodistas en los desastres.....	272
Casos de estudio.....	273
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	279
Autoevaluación.....	281
Referencias.....	282
CAPÍTULO 14.....	286
EL PERIODISMO Y LA CICATRIZACIÓN DE LAS HERIDAS EN LOS DESASTRES.....	286
Introducción.....	288
Conceptos clave.....	289
Exposición de necesidades en zonas de desastre.....	290
La motivación para sobrevivir en zonas de desastre.....	291
El impacto del periodismo en la solidaridad social después de los desastres.....	292
Diplomacia pública en medios internacionales durante los desastres.....	295
Esfuerzos de reconstrucción tras los desastres.....	298
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	302
Autoevaluación.....	304
Referencias.....	305
CAPÍTULO 15.....	308
USO DE LA TECNOLOGÍA EN EL PERIODISMO DE DESASTRES.....	308
Introducción.....	311
Conceptos clave.....	312
Sistemas de alerta da emergencia.....	313
Redes sociales.....	315
Drones e imágenes satelitales.....	316
El internet de las cosas (IoT).....	318
Análisis y mapeo de datos.....	319
Aplicaciones móviles.....	320
Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje.....	321
Autoevaluación.....	322
Referencias.....	323

INTRODUCCIÓN

En una época en la que los desastres se han convertido en parte integrante de la vida cotidiana, el papel de los periodistas cualificados y formados a la hora de informar sobre estos sucesos ha adquirido una importancia crucial. La capacidad de los periodistas para informar sobre catástrofes con eficacia y precisión no sólo garantiza la difusión de información fiable, sino que también contribuye a mitigar el impacto negativo de estos sucesos en las sociedades. Reconociendo la necesidad de una formación especializada en periodismo de catástrofes, el proyecto Disaster Journalism: Preventing the News from Turning into a Disaster Project (2023-2-TR01-KA220-HED-000176222), tiene como objetivo cerrar la brecha en la educación periodística a través de un currículo integral dedicado al reportaje sobre desastres. Con el apoyo de la Agencia Nacional Turca, este libro se ha elaborado en el marco de un proyecto de la Unión Europea en colaboración con la Universidad de Selçuk, la Universidad de Vigo, la Universidad de Primorska, la Universidad Nacional Taras Shevchenko de Kiev, el Ayuntamiento Metropolitano de Konya y el Consejo Supremo de Radio y Televisión.

El plan de estudios del curso de Periodismo de Catástrofes está diseñado para proporcionar a los estudiantes universitarios conocimientos prácticos y habilidades aplicables para garantizar una información precisa, ética y eficaz durante las catástrofes. Este plan de estudios se ha publicado en español, turco, esloveno, inglés y ucraniano.

El primer capítulo, «Definición de las catástrofes», ofrece una perspectiva global de las catástrofes mediante la definición de conceptos clave relacionados con las catástrofes y el examen de los marcos institucional y jurídico de la gestión de catástrofes. Esta sección explora el papel de los gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales en la preparación, respuesta y recuperación en caso de desastre, así como la normativa que regula la gestión de desastres.

El segundo capítulo, «La comunicación en los procesos de catástrofe», se centra en la importancia de una comunicación eficaz durante los periodos de catástrofe, las herramientas utilizadas para la comunicación y las estrategias para gestionar las crisis. Explica principalmente las estrategias correctas para una comunicación eficaz y la gestión de la percepción pública durante las catástrofes.

El tercer capítulo, «Preparación sociopsicológica para informar sobre catástrofes», examina las situaciones extraordinarias que surgen durante las catástrofes y destaca la importancia de las estrategias destinadas a mitigar los efectos sociopsicológicos de las catástrofes. Esta sección pretende preparar a los futuros periodistas para los impactos psicológicos de las catástrofes, abordando los posibles traumas y desafíos, las técnicas de gestión del estrés y las formas de aumentar la resiliencia psicológica.

El cuarto capítulo, «Preparación física para informar sobre catástrofes», se centra en dotar a los periodistas de los conocimientos necesarios para garantizar su seguridad personal, realizar evaluaciones de riesgos y desarrollar planes de emergencia durante las catástrofes. Esta sección trata de la identificación de peligros potenciales en zonas de catástrofe, la comprensión de los permisos legales necesarios para informar y el desarrollo de la capacidad para trabajar en condiciones físicas extremas.

El quinto capítulo, «Informar con precisión sobre las catástrofes», examina los procesos de recogida de información durante las catástrofes, la garantía de imparcialidad y transparencia en las noticias sobre catástrofes y el mantenimiento del contexto correcto en la información sobre catástrofes. Destaca la importancia de que las organizaciones de noticias establezcan políticas precisas de difusión durante las catástrofes, al tiempo que explica las prácticas que permiten a los periodistas informar sobre las catástrofes con imparcialidad y precisión.

El sexto capítulo, «Procesos de verificación en la información sobre catástrofes», destaca la importancia de verificar la información obtenida durante las catástrofes, sobre todo la procedente de fuentes periodísticas y medios sociales, para evitar la desinformación. Describe los pasos que deben seguir los periodistas para garantizar la exactitud y subraya la necesidad de colaborar con agencias de noticias locales, nacionales e internacionales. Además, se discute el papel de las opiniones de expertos en los procesos de verificación.

El séptimo capítulo, «Ética en la información sobre catástrofes», aborda principios clave como evitar el sensacionalismo, mantener los valores éticos y respetar la intimidad y la dignidad de las víctimas de catástrofes. También explora el papel de la representación visual en la información sobre catástrofes y explica cómo el periodismo ético puede contribuir a la recuperación social.

El octavo capítulo, «Dimensión visual en la información sobre catástrofes», se centra en la producción y el análisis de contenidos visuales en las noticias sobre catástrofes dentro de unos límites éticos. Esta sección explica cómo utilizar los elementos visuales de forma responsable sin violar los límites legales ni desatender las sensibilidades humanas. También se discute el papel de lo visual en la preservación de la memoria social y en la formación de la percepción pública, al tiempo que se mejoran las habilidades de creación de contenidos visuales de los periodistas.

El noveno capítulo, «La empatía en la información sobre catástrofes», explora cómo los periodistas pueden integrar la empatía en la cobertura informativa de las catástrofes, evitando al mismo tiempo la dramatización de las víctimas y los sucesos. Destaca la importancia de mantener normas éticas al informar sobre crisis y ofrece orientaciones prácticas sobre cómo los periodistas pueden informar sobre catástrofes con empatía.

El décimo capítulo, «Redacción de noticias sobre catástrofes», examina los principios técnicos y éticos de la redacción de noticias sobre catástrofes y subraya su importancia social. A través de estudios de casos y ejemplos prácticos, este capítulo proporciona a los estudiantes de periodismo los conocimientos necesarios para redactar noticias precisas y responsables sobre catástrofes.

El undécimo capítulo, «Supervisión editorial en la cobertura de catástrofes», se centra en los procesos editoriales que intervienen en la redacción de noticias sobre catástrofes, esbozando normas de contenido y estructura. Destaca la necesidad de que los periodistas posean una sólida capacidad editorial durante la cobertura de catástrofes y presenta ejemplos de éxito del periodismo de catástrofes.

El duodécimo capítulo, «Redacción de noticias de catástrofes», explora las técnicas de edición de noticias de catástrofes para mejorar la precisión y la legibilidad. Se analiza la coherencia textual y visual, la eficacia de los titulares y el uso estratégico del lenguaje. Esta sección proporciona a los estudiantes de periodismo técnicas esenciales para elaborar noticias fiables y atractivas sobre catástrofes.

El decimotercer capítulo, «Combatir la desinformación en los procesos de catástrofe», examina la difusión y el impacto de la desinformación durante las catástrofes. Destaca el papel de los periodistas especializados en catástrofes en la prevención de la información falsa, el mantenimiento de la confianza pública y la lucha contra la desinformación mediante buenas prácticas y estudios de casos.

El decimocuarto capítulo, «El periodismo en la curación de las heridas de las catástrofes», explora el papel de los periodistas en el fomento de la solidaridad social durante las catástrofes. Destaca el poder de la unidad y analiza la importancia de los periodistas a la hora de equilibrar las políticas gubernamentales con las necesidades de la sociedad, contribuyendo al mismo tiempo a la diplomacia pública.

The final chapter, "Use of Technology in Disaster Journalism," addresses the role of technology in disaster reporting, focusing on how journalists can collect, produce, and disseminate information using digital tools. It examines key technological resources such as emergency alert systems, social media, drones, satellite imaging, data analytics, and mobile applications, providing insights into their practical applications in crisis reporting.

DEFINIENDO LOS DESASTRES

Lia Lola Vlado KOTNIK¹



CAPÍTULO 1

DEFINIENDO LOS DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Definiendo los desastres: Definiciones y perspectivas**
- **Tipos de desastres**
- **Marco jurídico de los desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**



Introducción

Comprender las diversas definiciones de lo que son los desastres, ayuda a dar forma a la manera en que las sociedades se preparan, responden y se recuperan de eventos catastróficos.

Los desastres son acontecimientos definitorios de la experiencia humana. Provocadas por amenazas naturales o actividades humanas, las catástrofes perturban las sociedades, ponen en peligro el tejido social y tienen efectos duraderos en las personas y las instituciones. Desde la fuerza destructiva de terremotos y huracanes hasta las devastadoras consecuencias de conflictos armados y accidentes industriales, las catástrofes representan un ámbito de estudio fundamental dentro de las ciencias sociales y las humanidades. Definir y comprender las catástrofes es fundamental para una gestión, preparación, respuesta y recuperación eficaces.

Los desastres son acontecimientos importantes que perturban el funcionamiento de sociedades, entornos, colectivos e individuos. Entender qué constituye una catástrofe es fundamental para la gestión de catástrofes, la formulación de políticas y las estrategias de respuesta. Aunque el término «catástrofe»

puede parecer sencillo, la exploración académica de su definición revela complejos debates sobre su naturaleza, causas e impactos. En este capítulo inicial, examinaremos la definición de desastre desde diversas perspectivas académicas, considerando sus dimensiones sociales, culturales y medioambientales. Aunque la mayoría lo entiende de forma intuitiva, el concepto de catástrofe es matizado y complejo. A menudo, el término «desastre» se utiliza indistintamente con otros términos como «emergencia», «crisis» y «catástrofe», pero estas palabras, aunque relacionadas, tienen significados distintos en contextos académicos y prácticos. El estudio de las catástrofes y su gestión es un campo multidisciplinar que incorpora elementos de la geografía, la sociología y la antropología, ciencias políticas, ciencias de la comunicación, estudios de medios de comunicación, estudios de periodismo, derecho, ecología y ciencias medioambientales, entre otros. Comprender las diversas definiciones de lo que son los desastres, ayuda a dar forma a la manera en que las sociedades se preparan, responden y se recuperan de eventos catastróficos.

El concepto de desastre es fluido y está en constante evolución, moldeado por los cambiantes riesgos globales, las estructuras sociales y los avances científicos. Por ello, los límites de lo que constituye una catástrofe siguen ampliándose, incorporando complejas interdependencias y nuevos retos. Comprender las distintas definiciones de catástrofe ayuda a definir la forma en que las sociedades se preparan, responden y se recuperan de tales sucesos. Las catástrofes suelen definirse como sucesos que causan daños importantes a los seres humanos, sus bienes y el medio ambiente. Sin embargo, esta generalización simplifica en exceso la dinámica de los desastres y su respuesta. Si comprendemos la definición de catástrofe y el contexto más amplio en el que se desarrollan, podremos prepararnos mejor para estos sucesos, mitigarlos y responder a ellos de forma que se minimicen los daños y se fomente la resiliencia. En este capítulo inicial, primero esbozaremos conceptos clave relacionados con las catástrofes, seguidos de un análisis en profundidad de las definiciones y clasificaciones de las catástrofes.

¹ Prof. Dr., Universidad de Primorska, Departamento de estudios de medios, lialola.kotnik@fhs.upr.si

Examinaremos las funciones de los actores institucionales en la gestión de catástrofes y los marcos jurídicos que rigen la respuesta a las mismas. Además, ofreceremos un glosario de términos clave relacionados con las catástrofes. Por último, resumiremos los puntos clave del capítulo y sugeriremos métodos para que el alumnado autoevalúe sus conocimientos. Este capítulo se basa en fuentes académicas clave, por lo que abarcará la evolución de las definiciones de catástrofe, los distintos tipos de catástrofes, el papel de los agentes institucionales, el marco jurídico que rige la respuesta ante las catástrofes y también los términos relacionados con las catástrofes para garantizar una comprensión compartida del lenguaje utilizado en el campo de la investigación sobre catástrofes.

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se va a tratar en este capítulo, se ofrecen explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. El aprendizaje de estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos facilitará el aprendizaje de los logros del capítulo, así como la comprensión de la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastre.

Peligros

Un peligro es un evento o fenómeno que tiene el potencial de dañar a las personas, la infraestructura, las economías o el medio ambiente. Los peligros pueden clasificarse en tres categorías: naturales, tecnológicos y antropogénicos (causados por el ser humano). Los peligros naturales incluyen eventos como terremotos e inundaciones; los peligros tecnológicos comprenden accidentes derivados de actividades humanas; y los peligros antropogénicos abarcan situaciones resultantes de acciones sociales. La identificación de peligros, su monitoreo y los sistemas de alerta temprana son fundamentales en los marcos de reducción del riesgo de desastres para disminuir sus impactos.

Vulnerabilidad

La vulnerabilidad se refiere a la probabilidad de que individuos, comunidades o sistemas sufran daños al estar expuestos a un peligro, y está determinada por factores sociales, económicos, políticos y ambientales. La vulnerabilidad es un proceso dinámico con dimensiones físicas, sociales y económicas; por ejemplo, causas estructurales como la falta de recursos o la desigualdad social pueden aumentar la exposición a los peligros. Se destaca que los grupos marginados experimentan altos niveles de vulnerabilidad debido a desigualdades sistemáticas, y por ello, las estrategias orientadas a reducir los impactos de los desastres deben incorporar el conocimiento local y la gestión participativa.

Resiliencia

La resiliencia es la capacidad de los individuos, las comunidades o los sistemas para resistir, adaptarse y recuperarse frente a los peligros. Este concepto implica avanzar integrando las lecciones aprendidas de los desastres en las preparaciones futuras. Con dimensiones sociales, económicas y ecológicas, la resiliencia respalda políticas de desarrollo sostenible, adaptación al cambio climático y gobernanza inclusiva.

Preparación

La preparación es el conjunto de medidas proactivas que se toman antes de que ocurra un desastre, y tiene como objetivo reducir sus impactos y aumentar la capacidad de respuesta. Incluye diversas actividades como la evaluación de riesgos, la planificación de emergencias y los sistemas de alerta temprana. Una preparación eficaz requiere coordinación, protocolos claros y asignación de recursos entre los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales.

Respuesta

La respuesta es una acción de emergencia rápida para enfrentar los efectos de un desastre, con el objetivo principal de salvar vidas, reducir el sufrimiento y prevenir daños adicionales. Incluye servicios como búsqueda y rescate, asistencia médica, provisión de albergues temporales y reparación de infraestructura crítica. Una respuesta exitosa es posible gracias a medidas preparatorias previas, la capacidad de tomar decisiones rápidas y la habilidad de adaptarse a condiciones cambiantes.

Recuperación

La recuperación es el proceso mediante el cual, tras un desastre, se reconstruyen y mejoran las comunidades, la economía y las infraestructuras. Incluye tanto las reparaciones a corto plazo como las estrategias de reactivación económica y de mejora ambiental a largo plazo. Su objetivo no es solo volver a la situación anterior, sino crear estructuras más resilientes y sostenibles.

Definiendo los desastres: Definiciones y perspectivas

La definición de un desastre ha evolucionado con el tiempo. En el campo de los estudios sobre desastres, académicos y profesionales han debatido durante mucho tiempo qué constituye un desastre y cómo conceptualizarlo y medirlo de la mejor manera. Aunque no existe una definición única y universalmente aceptada, varias perspectivas clave ayudan a iluminar la complejidad de los eventos catastróficos. La definición de desastre ha sido objeto de debate y evolución dentro de los estudios sobre desastres. Si el énfasis está en la definición del fenómeno en sí, y no en enumerar las causas, condiciones o consecuencias de los desastres, según Perry (2018) existen tres conjuntos de definiciones basadas en teorías que representan el período clásico, la tradición de peligros y desastres, y el énfasis más reciente en los desastres como fenómenos sociales:

El periodo clásico

Este enfoque, que surgió a principios del siglo XX, típicamente definía los desastres como eventos externos y naturales (por ejemplo, terremotos, inundaciones, huracanes) que interrumpen a las sociedades y requieren respuesta y recuperación. Se enfatizaban las causas físicas y ambientales de los desastres.

La Tradición de Peligros y Desastres

Esta tradición, que se desarrolló a mediados del siglo XX, se centra en la relación entre los peligros (naturales o provocados por el ser humano) y la vulnerabilidad de las personas y comunidades. Hace hincapié en la necesidad de evaluar y gestionar los riesgos, considerando los desastres como el resultado tanto de los eventos peligrosos como de la vulnerabilidad social.

Los desastres como fenómeno social

El enfoque más reciente se centra en comprender los desastres desde una perspectiva social, destacando cómo el comportamiento humano, las estructuras sociales y las desigualdades moldean el impacto y la respuesta ante los desastres. Sostiene que los desastres no son solo eventos físicos, sino procesos sociales influenciados por factores políticos, económicos y culturales.

Perry (2018) afirma que las definiciones teóricas de desastres han evolucionado desde una visión centrada en el agente, impulsada por los daños y entendida como un evento incontrolable, hacia una que se enfoca en la ecología, la vulnerabilidad y la resiliencia, donde la “disrupción social es la característica definitoria clave o dimensión esencial de los desastres” (p. 3).

A medida que los académicos y profesionales buscan crear una definición universalmente aceptada, se enfrentan a desafíos relacionados con la naturaleza diversa de los desastres y los distintos contextos en los que ocurren. Sin embargo, han surgido varias definiciones que capturan los elementos clave de lo que constituye un desastre. Entre esas características comunes se incluye la definición de los desastres como eventos sociales en un tiempo social, el reconocimiento de que los desastres interrumpen la interacción social y que deben entenderse en un contexto de cambio social (adaptabilidad humana e institucional), como lo indica Drabek (2017):

La mayoría de las investigaciones sociológicas sobre desastres se han enmarcado en definiciones comúnmente utilizadas que incluyen las siguientes ideas clave: los desastres son eventos accidentales o incontrolables, reales o potenciales, que provocan que una sociedad o un subsistema, como una comunidad, sufra pérdidas humanas y/o físicas, o una interrupción significativa de funciones esenciales como el refugio, la alimentación o la seguridad pública (p. 139).

En la obra de varios autores incluida en el volumen editado por Quarantelli, *Qué es un desastre? Perspectivas sobre la cuestión* (1998)—una obra fundamental que examina críticamente el concepto de desastre, ofreciendo diversos puntos de vista y explorando las complejidades involucradas en su definición y comprensión tanto en términos académicos como prácticos—existe un consenso básico: los desastres son eventos disruptivos, comprendidos en tiempo social como eventos sociales (no centrados en el agente), y están entrelazados con el cambio. Este primer volumen de Quarantelli ofrece una perspectiva más sociológica, señalando que un desastre ocurre cuando un evento interrumpe el funcionamiento de una comunidad o sociedad hasta el punto en que la rutina habitual deja de ser posible.

Esta definición enfatiza que los desastres no son únicamente el resultado de peligros naturales o tecnológicos, sino también un producto del contexto social en el que ocurren. En realidad, esta definición destaca la disrupción social provocada por los desastres, centrándose en la ruptura de las rutinas y sistemas sociales normales. El volumen de Quarantelli subraya que los desastres son más que simples eventos físicos: son procesos sociales significativos que afectan profundamente a las comunidades.

A pesar de ciertos desacuerdos entre teóricos e investigadores de los desastres, persiste el acuerdo en que los desastres se definen “como ocasiones sociales, que son disruptivos y que están relacionados con el cambio social” (Perry y Quarantelli, 2005, p. 315). En su volumen fundamental *Qué es un desastre?*

Nuevas respuestas a viejas preguntas (2005)—que explora diferentes perspectivas sobre lo que constituye un desastre, aportando nuevas ideas y refinando la definición de desastres en el contexto de los desafíos emergentes y las tendencias de investigación—Perry y Quarantelli, junto con sus colaboradores, proponen varias definiciones. Entre ellas, una definición de desastre que se enfoca en la repentina aparición del evento, su impacto social y su naturaleza abrumadora.

Definen un desastre como una situación o evento que sobrepasa los recursos de una comunidad o sociedad, provocando daños significativos, pérdida de vidas o el colapso de las funciones sociales normales. Esta forma de entender el desastre, como un colapso total o casi total de los sistemas locales, enfatiza que un desastre no se trata solo de la ocurrencia de un peligro, sino de la disrupción que causa en la capacidad de la sociedad para funcionar normalmente. El volumen de Perry y Quarantelli refleja la visión de que los desastres son fenómenos principalmente sociales, que resultan de la interacción entre los peligros, las vulnerabilidades sociales y la capacidad de los sistemas sociales para responder. Un desastre es un proceso dinámico que se desarrolla a lo largo del tiempo, donde el impacto y la recuperación se ven influenciados por diversos factores sociales, políticos y económicos.

Un desastre es un proceso dinámico que se desarrolla a lo largo del tiempo, donde el impacto y la recuperación se ven influenciados por diversos factores sociales, políticos y económicos.

Otros académicos también han contribuido a la definición de los desastres. Por ejemplo, Alexander (2002), en su libro *Principios de planificación y gestión de emergencias*—una

obra que ofrece una visión integral de los principios de la gestión de desastres, incluyendo las etapas de planificación, respuesta y recuperación—enfatiza que los desastres implican un fracaso social para hacer frente a un peligro, lo cual se agrava por la falta de preparación y de esfuerzos de mitigación.

De manera similar, Blaikie et al. (1994), en su influyente obra *At Risk: Natural Hazards, People's Vulnerability, and Disasters*—un texto que analiza principalmente las dimensiones sociales y políticas del riesgo de desastres, destacando cómo la vulnerabilidad, las desigualdades sociales y las dinámicas de poder influyen en los resultados de los desastres—sostienen que los desastres son eventos sociales determinados

por las condiciones de vulnerabilidad existentes dentro de una sociedad. Blaikie y sus coautores subrayan la importancia de ver los desastres a través del lente de la vulnerabilidad, especialmente para comprender cómo los factores sociales contribuyen a los resultados de los eventos desastrosos.

Su enfoque “At Risk” destaca que los desastres no son simplemente eventos naturales, sino que están socialmente contruidos en función de los niveles de vulnerabilidad presentes en una población determinada.

Sobre la base de estas contribuciones, han surgido diversas perspectivas en el esfuerzo por definir los desastres, cada una ofreciendo visiones distintas sobre sus causas e impactos.

Definición centrada en el acontecimiento

Esta definición se centra en un evento físico o ambiental, como un huracán, un terremoto o una inundación. Según esta perspectiva, un desastre es un evento natural, provocado por el ser humano o complejo, que causa daños o destrucción significativos. Sin embargo, esta definición suele ser criticada por pasar por alto los aspectos sociales y culturales de los desastres, como la capacidad de respuesta de las poblaciones afectadas. Un desastre no es simplemente un evento raro o inusual; es un evento que sobrepasa la capacidad de individuos o comunidades para afrontarlo. La escala del evento y la magnitud de su impacto son componentes clave en las definiciones de desastre.

Definición basada en el impacto

Un hilo común en las definiciones de desastre es el impacto del evento en los seres humanos y su bienestar. Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), un desastre ocurre cuando un peligro interactúa con la vulnerabilidad, lo que conduce a daños generalizados y sufrimiento. Los efectos más visibles suelen ser la pérdida de vidas, lesiones y desplazamientos, pero los desastres también pueden tener consecuencias psicológicas, económicas y ambientales a largo plazo.

Esta definición enfatiza la magnitud del impacto en una comunidad o sociedad. Un desastre se define como un evento que provoca una disrupción significativa en la vida cotidiana, incluyendo la pérdida de vidas, lesiones, pérdidas económicas y daños ambientales. En resumen, esta definición destaca las consecuencias socioeconómicas de los desastres..

Definición basada en el constructo social

Como señala Quarantelli (1998), los desastres se entienden mejor como construcciones sociales. Un desastre es un evento que excede la capacidad de una comunidad o sociedad para hacer frente a sus efectos. La definición de construcción social enfatiza que los desastres ocurren cuando los recursos, las estructuras organizativas y los mecanismos de afrontamiento de una comunidad se ven sobrepasados.

Definición basada en el entorno

Los desastres no solo afectan a las poblaciones humanas, sino también al medio ambiente. En muchos casos, la degradación ambiental o eventos ecológicos catastróficos (como inundaciones, incendios forestales o huracanes) se consideran parte del desastre. Asimismo, los desastres pueden exacerbar las desigualdades sociales existentes al afectar desproporcionadamente a grupos marginados (por ejemplo, los pobres, ancianos o personas con discapacidad).

Definición integrada

Perry y Quarantelli (2005) proponen una definición integrada que incluye tanto el evento físico como la respuesta social. Esta definición reconoce que un desastre involucra no solo el peligro, sino también la vulnerabilidad de la población afectada y su capacidad para responder.

Definición Centrada en la Internacionalidad

La comunidad internacional a menudo define los desastres basándose en sus implicaciones transfronterizas. Según la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), un desastre es un evento que causa pérdidas humanas, económicas o ambientales significativas, y que a menudo requiere asistencia humanitaria internacional. La escala de tales eventos generalmente requiere esfuerzos de respuesta coordinados más allá de las fronteras del país afectado.

Las definiciones de desastre han evolucionado a medida que han surgido nuevos conocimientos y perspectivas. Por ejemplo, mientras que las definiciones tempranas de desastres se centraban en los peligros naturales, definiciones más recientes incluyen peligros provocados por el hombre y complejos, como fallos tecnológicos, pandemias y terrorismo. Estas definiciones en evolución reflejan la naturaleza cambiante de las amenazas y la creciente complejidad de la respuesta a desastres.

Tipos de desastres

Los desastres son inherentemente multidimensionales e implican interacciones entre fenómenos naturales, actividades humanas y respuestas sociales.

La taxonomía y clasificación de los desastres presentan desafíos únicos debido a la complejidad y diversidad de tales eventos. Estos desafíos surgen de varios factores clave. Los desastres son inherentemente multidimensionales, involucrando interacciones entre fenómenos naturales, actividades humanas y respuestas sociales.

Por ejemplo, un terremoto puede desencadenar efectos secundarios como tsunamis o el colapso de infraestructuras, lo que demuestra la interacción de dimensiones físicas, ambientales, sociales y económicas. Esta complejidad dificulta una categorización precisa.

Los desastres son inherentemente multidimensionales e implican interacciones entre fenómenos naturales, actividades humanas y respuestas sociales.

Existe una distinción fundamental entre los peligros, que representan amenazas potenciales, y los desastres, que implican daños o perjuicios significativos. Esta diferenciación depende de la vulnerabilidad de la población afectada y es esencial para la clasificación, aunque a menudo resulta difícil de definir con claridad.

Los desastres varían ampliamente en tipo, con clasificaciones basadas en criterios como origen, escala, impacto o duración. Por otro lado, los desastres naturales, como terremotos, huracanes e inundaciones, suelen agruparse según la causa, como factores geológicos o meteorológicos. A su vez, los desastres provocados por el ser humano incluyen accidentes industriales, derrames químicos y conflictos armados, categorizados según su origen, como industrial o biológico. Algunos desastres complejos surgen de interacciones entre factores naturales y humanos, como eventos inducidos por el cambio climático o epidemias agravadas por la infraestructura humana. La gran diversidad de tipos de desastres complica los esfuerzos por establecer una taxonomía universalmente aceptada. La variabilidad temporal y espacial complica aún más la clasificación, ya que los desastres difieren según las regiones y los períodos de tiempo. El mismo evento, como una inundación, puede causar daños significativos en un área urbana, pero menos en una región escasamente poblada. De manera similar, la preparación, la resiliencia y la infraestructura influyen en el impacto.

Los desastres también varían en su desarrollo, algunos se desarrollan gradualmente, como las sequías o el cambio climático, y otros ocurren de manera repentina, como los terremotos o huracanes. Colocar estos en un solo espectro de urgencia o gravedad es un desafío. La evaluación de los desastres a menudo implica un juicio subjetivo, ya que las partes interesadas, como gobiernos, investigadores y comunidades afectadas, pueden evaluar los impactos de manera diferente.

Además, no existe un umbral universal para determinar cuándo un peligro se convierte en desastre, ya que el impacto de cada evento en las comunidades varía según factores como la magnitud del daño, la pérdida económica y la interrupción social.

El proceso de clasificación también está fuertemente influenciado por contextos sociales, culturales y políticos. Por ejemplo, un evento menor en un país podría ser un desastre mayor en otro, dependiendo de la capacidad local para responder, la vulnerabilidad de la población y la resiliencia de la infraestructura.

Definir, categorizar y clasificar los desastres es un problema especial en los estudios sobre desastres debido a la complejidad inherente, la variabilidad y la dependencia del contexto de los desastres.

La vulnerabilidad y la exposición juegan roles cruciales en la determinación de la magnitud de un desastre. El mismo peligro puede ser manejable en una región con infraestructura robusta, pero provocar una destrucción significativa en otra.

Los estudios sobre desastres son interdisciplinarios, involucrando geografía, sociología, economía, ciencias ambientales y salud pública, cada una aportando perspectivas únicas al proceso de clasificación. Por ejemplo, los geógrafos pueden centrarse en las características físicas de los peligros, mientras que los sociólogos examinan la vulnerabilidad social, y los expertos en salud pública priorizan las consecuencias sanitarias. Esta amplitud de perspectivas impide un enfoque unificado para la clasificación.

La evolución de los riesgos globales introduce nuevos tipos de desastres, desafiando las taxonomías tradicionales. Pandemias como la COVID-19 ponen de manifiesto las intersecciones entre crisis sanitarias y factores sociales o económicos, planteando preguntas sobre si deben clasificarse como desastres naturales o provocados por el ser humano.

De manera similar, el cambio climático y los desastres cibernéticos, como los ciberataques y los riesgos tecnológicos, no encajan fácilmente en las categorías existentes.

Las disparidades entre las perspectivas globales y locales también añaden complejidad. Lo que se considera un desastre mayor en un país desarrollado puede diferir de la experiencia en un país en vías de desarrollo, donde las vulnerabilidades de la infraestructura podrían amplificar los impactos incluso de eventos menores.

Definir, categorizar y clasificar los desastres es un problema especial en los estudios sobre desastres debido a la complejidad inherente, la variabilidad y la dependencia del contexto de los desastres. En resumen, definir, categorizar y clasificar los desastres es un problema especial en los estudios sobre desastres debido a la complejidad inherente, la variabilidad y la dependencia del contexto de los desastres. Involucran una amplia gama de factores, incluyendo la vulnerabilidad humana, los peligros ambientales, los sistemas sociales y la infraestructura.

Dada la naturaleza cambiante de los riesgos y el carácter interdisciplinario del campo, la taxonomía de desastres debe ser flexible, dinámica y sensible a los contextos locales, mientras mantiene cierto nivel de consistencia para apoyar la investigación efectiva, la formulación de políticas y la gestión de desastres.

Los desastres pueden categorizarse de diversas maneras, dependiendo del tipo de peligro, su escala y la naturaleza de sus impactos. Reconociendo explícitamente que estos eventos varían en una amplia variedad de características, como el alcance, el agente, la previsibilidad, la duración, la rapidez y otros aspectos similares, la mayoría de los investigadores diferencian tres “tipos” de desastres: (1) naturales, (2) tecnológicos y (3) basados en conflictos; o (1) naturales, (2) tecnológicos y (3) complejos; o (1) naturales, (2) tecnológicos y (3) ambientales; etc.

Sin embargo, detrás de estas tríadas recientes yace un modelo dualista mucho más antiguo e influyente para la clasificación de desastres. Según este modelo, los desastres se categorizan en dos tipos principales: naturales y provocados por el ser humano (o hechos por el hombre).

Desastres naturales

Estos desastres son causados por eventos y procesos naturales. Incluyen terremotos, huracanes, inundaciones, erupciones volcánicas, incendios forestales y pandemias. Los desastres naturales a menudo resultan de fuerzas ambientales y pueden causar una destrucción significativa y pérdida de vidas, especialmente cuando los asentamientos humanos se encuentran en áreas propensas a peligros.

Desastres sísmicos

Los terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas son ejemplos clásicos de desastres sísmicos. Estos eventos suelen ser repentinos, impredecibles y tienen el potencial de causar una devastación generalizada. El terremoto de Kobe en Japón en 1995 y el tsunami del Océano Índico en 2004 son estudios de caso significativos que ilustran los impactos catastróficos de los eventos sísmicos. Más recientemente, el terremoto de 2023 en Turquía demostró cómo la falta de infraestructura resiliente y preparación puede agravar las consecuencias de los desastres sísmicos.

Desastres hidrológicos

Las inundaciones, deslizamientos de tierra y sequías suelen ser el resultado de patrones irregulares en los ciclos del agua, ya sea por precipitaciones extremas o períodos prolongados de sequía. Estos desastres pueden tener efectos duraderos en la agricultura, los recursos hídricos y la salud humana. Por ejemplo, las inundaciones de Pakistán en 2010 afectaron a millones de personas y causaron daños extensos en la infraestructura. De manera similar, las inundaciones de 2023 en Eslovenia y las inundaciones de 2024 en la región de Valencia, España, resaltan cómo los eventos meteorológicos extremos pueden causar destrucción y desplazamiento generalizados.

Desastres meteorológicos

Los huracanes, tornados, olas de calor y tormentas de nieve pertenecen a esta categoría. Son impulsados por condiciones atmosféricas y pueden ser agravados por el cambio climático. Por ejemplo, el desastre del huracán Katrina en 2005 en Estados Unidos puso de manifiesto la vulnerabilidad de las comunidades costeras ante tormentas intensas.

Desastres biológicos

Las pandemias, epidemias e infestaciones de insectos también se clasifican como desastres naturales. Son eventos causados por la rápida propagación de enfermedades infecciosas u organismos dañinos, que provocan enfermedades generalizadas, daños ambientales y pérdida de vidas o recursos.

La pandemia de COVID-19, por ejemplo, ilustra el impacto global de los desastres biológicos, afectando tanto a los sistemas de salud pública como a las economías.

Desastres tecnológicos

Estos incluyen accidentes nucleares, derrames químicos y explosiones industriales. El desastre nuclear de Chernóbil (1986) y la fuga de gas en Bhopal (1984) son dos de los ejemplos más notorios de desastres tecnológicos que han tenido efectos devastadores en la salud humana y el medio ambiente. Hay accidentes industriales (derrames químicos, accidentes nucleares, derrames de petróleo), accidentes de transporte (accidentes aéreo, descarrilamientos de tren, accidentes marítimos) e incidentes de ciberseguridad (ciberataques, brechas de datos, interrupciones en infraestructuras).

Desastres por conflictos humanos

Las guerras, los disturbios civiles y el terrorismo son eventos causados por el ser humano que con frecuencia conducen a desplazamientos masivos, pérdida de vidas, destrucción de infraestructura e inestabilidad social y económica a largo plazo. La Guerra Civil Siria y el Genocidio de Ruanda son ejemplos destacados de desastres impulsados por conflictos que han tenido impactos profundos en las poblaciones afectadas. Más recientemente, la guerra en Ucrania ha provocado crisis humanitarias, desplazamientos masivos y destrucción generalizada, ilustrando las graves consecuencias de los desastres relacionados con conflictos.

Desastres medioambientales

Las actividades humanas, como la deforestación, la urbanización, la contaminación, la erosión del suelo o la pérdida de biodiversidad, pueden contribuir a desastres como la degradación de la tierra, la contaminación del aire y la contaminación oceánica. Estos desastres a menudo tienen consecuencias ambientales y de salud a largo plazo, como el derrame de petróleo de Deepwater Horizon en 2010. Este tipo de desastres pueden ocurrir de manera gradual y no siempre se reconocen inmediatamente como desastres, pero pueden tener consecuencias sociales y ambientales a largo plazo.

Desastres complejos

Algunos eventos pueden clasificarse como desastres “complejos”, que involucran una combinación de elementos naturales y humanos. Por ejemplo, las secuelas de un terremoto pueden agravarse por una falla tecnológica o una gobernanza deficiente. O bien, las zonas de guerra o conflicto pueden verse afectadas tanto por la inestabilidad política como por riesgos naturales, lo que conduce a crisis humanitarias complejas.

Clasificar los desastres como “antropogénicos” (hechos por el hombre) versus “naturales” es un enfoque dominante en los estudios de desastres, pero presenta varios problemas. Si bien esta dicotomía ha sido útil históricamente para organizar el conocimiento sobre desastres, simplifica en exceso las complejas interacciones entre los sistemas humanos y naturales. El reconocido teórico de desastres Perry (2005) adopta una postura crítica al respecto:

De hecho, la clasificación es en sí misma una forma de definir los desastres con mayor precisión. Incluso las tipologías fenotípicas primitivas — ahora vistas como muy ingenuas — como clasificar los desastres en ‘hechos por el hombre’ versus ‘naturales’, inician el proceso de especificar qué es un desastre. En el nivel más básico, esta distinción fue útil en su momento como medio para agrupar las diferencias en la respuesta humana. La investigación y reflexión posteriores nos han llevado a comprender que además de lo que precipita el evento en términos simples, existen otros aspectos importantes. Muchos investigadores en desastres están listos para comenzar a pensar en genotipos: expresando la clasifica-

ción en términos de impactos sociales, tiempo social y similares. A medida que este proceso continúa, se pueden esperar tipologías más sofisticadas que permitirán a los investigadores agrupar y comparar sus hallazgos con los de otros de maneras teóricamente significativas” (p. 318).

La clasificación de desastres en “hechos por el hombre” vs. “naturales” ha sido un marco dominante en los estudios de desastres por varias razones. Históricamente, esta dicotomía surgió porque las investigaciones y esfuerzos de respuesta iniciales se centraron principalmente en comprender los peligros naturales como terremotos, inundaciones y huracanes, que se consideraban fuerzas externas fuera del control humano. Paralelamente, la industrialización y urbanización pusieron de manifiesto desastres causados por actividades humanas, tales como accidentes industriales, guerras y degradación ambiental, donde las decisiones humanas influyeron claramente en los resultados.

Este sistema de clasificación simplificado ofrece un marco accesible para comprender las causas (naturales o provocadas por el ser humano), los impactos (humanos o ambientales) y las respuestas. Es especialmente útil para la preparación, mitigación y respuesta ante desastres, proporcionando claridad a gobiernos, organizaciones y académicos. Además, muchos marcos legales y de políticas públicas se construyen alrededor de esta división, con estrategias distintas para abordar los desastres naturales y los causados por el hombre. Por ejemplo, los desastres naturales suelen involucrar a agencias de gestión de desastres que se enfocan en la recuperación tras eventos como inundaciones o huracanes, mientras que los desastres causados por actividades humanas normalmente activan marcos legales

relacionados con la responsabilidad corporativa o la seguridad industrial. Factores culturales y psicológicos también refuerzan esta clasificación dualista.

Los desastres modernos surgen cada vez más de las interacciones entre las actividades humanas y los factores ambientales, lo que los convierte en algo que no es ni puramente natural ni completamente provocado por el hombre.

Ver los desastres naturales como fuerzas fuera del control humano puede proporcionar alivio psicológico al fomentar la aceptación de lo inevitable. Por otro lado, los desastres causados por el hombre enfatizan la responsabilidad humana y el potencial de rendición de cuentas y prevención, lo que puede impulsar la acción y los cambios en las políticas.

Sin embargo, esta clasificación es cada vez más problemática porque no logra capturar la interconexión entre los sistemas humanos y naturales. Muchos desastres resultan de una combinación de peligros naturales y acciones humanas. Por ejemplo, eventos meteorológicos extremos como huracanes y sequías, aunque tienen un origen natural, están cada vez más

influenciados por el cambio climático provocado por el ser humano, lo que amplifica su frecuencia y severidad. De manera similar, las inundaciones, aunque son fenómenos naturales, se agravan por los patrones de asentamiento humano, la deforestación y la planificación urbana inadecuada. Los límites entre desastres causados por el hombre y naturales a menudo se difuminan. Accidentes nucleares como el desastre de Chernóbil involucran errores humanos pero tienen impactos ambientales generalizados. De igual forma, los derrames químicos pueden ser resultado de accidentes industriales pero afectan a los ecosistemas y suministros de agua, fusionando consecuencias humanas y naturales. Eventos como el desastre de Fukushima Daiichi en 2011 ilustran cómo un peligro natural, como un tsunami, puede desencadenar un desastre tecnológico, demostrando la interdependencia de estas clasificaciones.

Los desastres modernos surgen cada vez más de las interacciones entre las actividades humanas y los factores ambientales, lo que los convierte en algo que no es ni puramente natural ni completamente provocado por el hombre.

Los desastres modernos surgen cada vez más de las interacciones entre las actividades humanas y los factores ambientales, por lo que no son ni puramente naturales ni completamente causados por el hombre. La urbanización y el agotamiento de recursos, por ejemplo, generan vulnerabilidades que agravan la gravedad de los peligros naturales. Los asentamientos en zonas propensas a inundaciones o la deforestación que desencadena deslizamientos de tierra son ejemplos claros de cómo las decisiones humanas amplifican los impactos de eventos naturales. La vulnerabilidad humana es un factor determinante crucial para que un evento se convierta en desastre. Por ejemplo, un huracán puede tener un impacto mínimo en áreas con infraestructura robusta y preparación adecuada, pero causar devastación en regiones que carecen de estos recursos. Esto demuestra que la severidad de los desastres “naturales” suele estar moldeada por decisiones humanas, políticas y estructuras sociales. Por lo tanto, los desastres no son simplemente causados por fuerzas naturales o humanas, sino por las vulnerabilidades sociales frente a estas fuerzas.

Además, el concepto de desastre es una construcción social influida por las percepciones y respuestas de la sociedad. Un peligro natural puede no conducir a un desastre en un contexto, pero podría ser catastrófico en otro debido a factores económicos, sociales o políticos. Esto subraya la necesidad de un enfoque más matizado para la clasificación de desastres.

Aunque la dicotomía entre desastres naturales y causados por el hombre ofrece un marco conveniente, simplifica en exceso la naturaleza compleja e interconectada de los desastres. Muchos desastres se originan en una combinación de factores naturales y humanos, y sus impactos están moldeados por las actividades humanas, vulnerabilidades y políticas. Para abordar esta complejidad, la clasificación de desastres debe adoptar un enfoque más integrado que reconozca la interacción entre los sistemas humanos y naturales, reconociendo sus contribuciones compartidas al riesgo y la resiliencia.

Actores institucionales en la gestión de desastres

La gestión de desastres es un proceso complejo y multifacético que involucra a numerosos actores institucionales, tanto públicos como privados, en los niveles local, nacional e internacional. Estos actores desempeñan un papel fundamental en la respuesta, recuperación y mitigación de desastres. Por lo tanto, la gestión de desastres comprende una compleja red de actores institucionales, cada uno con un rol crítico en la preparación, respuesta y recuperación. Estos actores operan en diversos niveles de gobernanza y coordinación, desde las comunidades locales hasta las organizaciones internacionales. Por ello, una gestión efectiva de desastres requiere coordinación entre múltiples actores institucionales, incluyendo:

Gobiernos nacionales y autoridades locales

Los gobiernos son los principales actores institucionales responsables de la gestión de desastres. Los gobiernos nacionales y locales tienen la tarea de preparar emergencias, coordinar la respuesta y gestionar la recuperación posterior al desastre. Los gobiernos locales desempeñan un papel crucial en la respuesta a desastres, ya que conocen mejor las necesidades específicas y las vulnerabilidades de sus comunidades. En muchos casos, las autoridades locales son los primeros en responder y tienen la responsabilidad de coordinar los servicios de emergencia.

Agencias gubernamentales como la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) en Estados Unidos y la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres (NDMA) en India han sido fundamentales en la respuesta a desastres. Además de las agencias de manejo de emergencias, existen también departamentos de salud pública y organizaciones militares que proporcionan apoyo logístico.

Los gobiernos también juegan un papel crucial en la promulgación de leyes que dictan las políticas de preparación y gestión de desastres. Por ejemplo, en Estados Unidos, el Marco Nacional de Respuesta (National Response Framework, NRF) establece cómo los gobiernos federal, estatal y local deben coordinar los esfuerzos de respuesta ante desastres.

Ülke	Asıl Adı	Çevirisi
España	Dirección General de Protección Civil y Emergencias (DGPCyE)	Dirección General de Protección Civil y Emergencias (DGPCyE)
Eslovenia	Uprava Republike Slovenije za zaščito in reševanje (URSZR)	Administración de la República de Eslovenia para la Protección Civil y la Ayuda en Casos de Desastre
Turquía	Afet ve Acil Durum Yönetimi Başkanlığı (AFAD)	Autoridad de Gestión de Desastres y Emergencias (AFAD)
Ucrania	Державна служба України з надзвичайних ситуацій (ДЧС)	Servicio de Emergencias del Estado de Ucrania (SESU)

En España, la DGPCyE, que depende del Ministerio del Interior, se encarga de la gestión de desastres y la respuesta a emergencias, incluyendo desastres naturales, causados por el hombre y complejos. En Eslovenia, la URSZR es responsable de la protección civil, la respuesta ante desastres y la recuperación.

En Turquía, AFAD es la principal agencia gubernamental encargada de la gestión de desastres, emergencias y protección civil. En Ucrania, SESU se encarga de la prevención, respuesta y recuperación ante desastres, desempeñando un papel clave en situaciones de emergencia. Estas agencias son responsables de la preparación, respuesta y recuperación ante desastres en sus respectivos países, de manera similar a FEMA en Estados Unidos y NDMA en India.

Organizaciones no gubernamentales (ONGs)

Las ONG como la Sociedad Internacional de la Media Luna Roja y la Cruz Roja, junto con sus afiliados nacionales —como la Media Luna Roja Turca (Türk Kızılay), la Cruz Roja Ucraniana (Товариство Червоного Хреста України [Tovarystvo Chervonoho Khresta Ukrayiny]), la Cruz Roja Eslovana (Rdeči križ Slovenije), y la Cruz Roja Española (Cruz Roja Española [castellano], Creu Roja Espanyola [catalán], Cruz Vermella Española [gallego], Espainiako Gurutze Gorria [vasco])—, además de Médecins-Sans Frontières (conocida también como Médicos Sin Fronteras) y otras organizaciones humanitarias locales, suelen estar en primera línea durante la respuesta a desastres. Estas organizaciones proveen ayuda de emergencia, atención médica y asistencia para la recuperación. Desempeñan un papel esencial en áreas donde la respuesta gubernamental puede ser insuficiente. Además, las ONG ayudan a las comunidades a recuperarse mediante programas de rehabilitación a largo plazo.

Organizaciones internacionales

Organizaciones internacionales, como la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial, brindan orientación sobre la reducción del riesgo de desastres y la asistencia humanitaria. Estas organizaciones ayudan a coordinar las respuestas globales a desastres, especialmente cuando los desastres cruzan fronteras o superan las capacidades nacionales. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR) es otro actor clave, proporcionando ayuda humanitaria y socorro a las poblaciones afectadas. Desempeñan un papel vital en la respuesta a desastres, particularmente tras desastres naturales y conflictos.

Sector privado

El sector privado desempeña un papel cada vez más importante en la respuesta a desastres, especialmente en sectores como la logística, las comunicaciones y la construcción. Empresas como FedEx y UPS han brindado apoyo logístico esencial durante respuestas a desastres a gran escala, mientras que las firmas de ingeniería contribuyen a los esfuerzos de reconstrucción. Los negocios, especialmente aquellos en los sectores de la construcción, la logística y la tecnología, aportan a la gestión de desastres proporcionando servicios, bienes e infraestructura críticos. Además, las compañías privadas suelen estar involucradas en seguros y gestión de riesgos.

Organizaciones comunitarias

Las organizaciones locales, incluidos los grupos comunitarios y las redes de voluntarios, desempeñan un papel fundamental en la preparación y respuesta ante desastres. A menudo son los primeros en responder durante una crisis y ayudan a cerrar la brecha entre las instituciones formales y las poblaciones afectadas.

Marco jurídico de los desastres

El marco legal para la gestión de desastres abarca la legislación nacional, los tratados internacionales y el derecho humanitario. Estas leyes guían cómo deben gestionarse los desastres, cómo debe coordinarse la respuesta y cómo deben protegerse las poblaciones afectadas. Por lo tanto, el marco legal para la gestión de desastres involucra leyes internacionales, nacionales y locales que regulan la preparación, respuesta y recuperación ante desastres. Los aspectos clave incluyen:

Legislación internacional (Ley de desastres internacionales)

El marco legal para la gestión de desastres abarca la legislación nacional, los tratados internacionales y el derecho humanitario. Estas leyes guían cómo deben gestionarse los desastres, cómo debe coordinarse la respuesta y cómo deben protegerse las poblaciones afectadas. Por lo tanto, el marco legal para la gestión de desastres involucra leyes internacionales, nacionales y locales que regulan la preparación, respuesta y recuperación ante desastres. Los aspectos clave incluyen:

Legislación internacional (Ley de desastres internacionales)

Un instrumento legal clave es la Ley Internacional de Respuesta ante Desastres (IDRL, por sus siglas en inglés), que regula la provisión de asistencia humanitaria durante los desastres. El derecho internacional proporciona un marco para que los países cooperen en la respuesta ante desastres. Por ejemplo, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015-2030), llevado a cabo por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) en Ginebra, tiene como objetivo reducir el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia a nivel global:

“El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 establece siete objetivos claros y cuatro prioridades de acción para prevenir nuevos riesgos de desastres y reducir los

existentes: (i) Comprender el riesgo de desastres; (ii) Fortalecer la gobernanza del riesgo de desastres para gestionarlo; (iii) Invertir en la reducción de desastres para la resiliencia; y (iv) Mejorar la preparación ante desastres para una respuesta efectiva y ‘Reconstruir mejor’ durante la recuperación, rehabilitación y reconstrucción.

Su meta es lograr una reducción sustancial del riesgo de desastres y las pérdidas en vidas, medios de subsistencia y salud, así como en los activos económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de personas, empresas, comunidades y países en los próximos 15 años” (UNDRR, 2015).

Este marco establece prioridades globales para la reducción del riesgo de desastres y enfatiza la necesidad de un enfoque holístico para la gestión de desastres, que incluya la reducción de la vulnerabilidad y el aumento de la resiliencia y la preparación en todas las naciones.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), también ubicada en Ginebra, proporciona orientación para que los países se preparen y mitiguen los impactos de los desastres. La FICR publicó el Informe Mundial sobre Desastres 2015: Enfoque en Actores Locales, la Clave para la Efectividad Humanitaria, un documento que resalta la importancia de los actores locales en la gestión de desastres, enfatizando su papel en la respuesta y recuperación, y ofrece perspectivas sobre cómo las organizaciones humanitarias pueden mejorar su efectividad. El documento presenta esta introducción en su sitio web:

“Nuestro Informe Mundial sobre Desastres 2015 se centró en los actores locales como la clave para la efectividad humanitaria. La crisis del Ébola en África Occidental, el terremoto en Nepal, el conflicto en Siria, las inundaciones en Alemania y el huracán Sandy en Estados Unidos movilizaron nuestra respuesta humanitaria. Fueron todas crisis muy diferentes, pero compartieron un rasgo común: cada una destacó el papel crítico, pero a menudo subvalorado de los actores locales.

Los actores locales son siempre los primeros en responder. En Nepal, los voluntarios locales y los trabajadores de emergencia respondían incluso cuando el polvo del terremoto todavía estaba en el aire. En África Occidental, mucho antes de que el mundo despertara a la verdadera naturaleza de la amenaza del Ébola, los trabajadores de salud locales y las comunidades afectadas trataban y aislaban a los enfermos y enterraban a los muertos. Su efectividad va más allá de su proximidad. También son efectivos por la perspectiva que aportan. Porque están presentes en las comunidades antes de que ocurra la crisis, la ven no como un evento aislado, sino como algo vinculado al pasado, a riesgos, vulnerabilidades y desigualdades no atendidas. Las emergencias —desastres, crisis de salud, incluso conflictos— no son comienzos ni finales, sin importar cuán severos sean. Son momentos que deben superarse; sin embargo, simplemente superarlos no pondrá fin a los desafíos que enfrentan las comunidades” (FICR, 2015).

Legislación nacional (Leyes nacionales)

Los países suelen contar con leyes nacionales de gestión de desastres que definen las responsabilidades de las distintas agencias gubernamentales y los mecanismos para la respuesta y recuperación ante desastres. Estas leyes son fundamentales para garantizar una gestión efectiva de desastres dentro de las fronteras del país.

En muchos países, se promulgan leyes de gestión de desastres para regular las responsabilidades de los distintos niveles de gobierno y los actores institucionales. Por ejemplo, la Ley Stafford en Estados Unidos proporciona una base legal para la asistencia federal en desastres; la Ley de Gestión de Desastres en India creó la Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres (NDMA) para coordinar los esfuerzos de gestión de desastres a nivel nacional; mientras que países como Japón e Indonesia cuentan con leyes específicas que regulan la reducción del riesgo de desastres y la recuperación.

Legislaciones humanitarias (Leyes de derechos humanos)

En situaciones de conflicto, el derecho internacional humanitario, en particular las Convenciones de Ginebra, proporciona protección a los civiles y establece las responsabilidades de los estados para brindar ayuda y asistencia durante los desastres. El derecho internacional de los derechos humanos también se cruza con la gestión de desastres.

Tras un desastre, los gobiernos están obligados a proteger a las poblaciones vulnerables, proporcionar servicios esenciales y garantizar que no se violen los derechos. Los marcos internacionales de derechos humanos, incluyendo la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, exigen la protección de las poblaciones afectadas por desastres.

Leyes de Seguros y Responsabilidad Civil.

Los marcos legales también abordan los aspectos de responsabilidad civil y seguros en la gestión de desastres, determinando quién es responsable de los daños y quién cubrirá los costos de recuperación.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Este primer capítulo ha examinado el concepto de desastre desde diversas perspectivas académicas. Hemos definido qué son los desastres, explorado los diferentes tipos de desastres y analizado los roles de los actores institucionales en la gestión de desastres. También hemos revisado el marco legal que regula la respuesta y recuperación ante desastres. Los principales resultados de aprendizaje de este capítulo incluyen:

- Los estudiantes podrán comprender la naturaleza multifacética de los desastres y sus causas.
- Los estudiantes podrán comprender la complejidad de las definiciones de desastre y los factores que influyen en ellas.
- Los estudiantes podrán obtener una visión de los diferentes tipos de desastres y sus impactos en las sociedades y el medio ambiente.
- Los estudiantes podrán reconocer los roles de los actores institucionales en la gestión de desastres, desde las agencias gubernamentales hasta las comunidades locales.
- Los estudiantes podrán explorar los marcos legales que guían la respuesta, mitigación y recuperación ante desastres.
- Los estudiantes se familiarizarán con la terminología clave utilizada en la investigación y gestión de desastres.

Autoevaluación

1. Cuál es una característica clave de un desastre?
 - a) ocurre solo debido a peligros naturales
 - b) causa una interrupción significativa en la sociedad
 - c) siempre es predecible
 - d) afecta principalmente solo al medio ambiente
2. Cuál de las siguientes disciplinas académicas NO está comúnmente asociada con el estudio de desastres?
 - a) sociología
 - b) ciencia política
 - c) biología
 - d) ciencias ambientales
3. El terremoto de Lisboa de 1755 fue significativo porque:
 - a) fue el terremoto más mortal de la historia
 - b) condujo a un análisis temprano desde las ciencias sociales de los desastres
 - c) fue el primer terremoto registrado
 - d) solo afectó a Portugal
4. Qué enfatiza el modelo de vulnerabilidad en los estudios sobre desastres?
 - a) la aleatoriedad de los desastres
 - b) el papel de los factores sociales y económicos en el riesgo de desastre
 - c) que los desastres son eventos puramente naturales
 - d) la inevitabilidad de los desastres
5. Según Perry (2018), cuál de los siguientes NO es un enfoque principal para definir desastres?
 - a) enfoque del período clásico
 - b) tradición de peligros y desastres
 - c) modelo de accidente tecnológico
 - d) enfoque de fenómenos sociales
6. El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres enfatiza:
 - a) enfocarse únicamente en la ayuda de emergencia
 - b) reducir los riesgos de desastres mediante la cooperación internacional
 - c) ignorar las vulnerabilidades sociales
 - d) restringir los estudios de desastres a los desastres naturales
7. Cómo critican los académicos de desastres la clasificación tradicional “desastres naturales vs. causados por el hombre”?
 - a) simplifica en exceso la interacción entre factores naturales y humanos
 - b) es el único método de clasificación válido
 - c) ignora los desastres tecnológicos
 - d) solo aplica a países desarrollados
8. Cuál de los siguientes es un ejemplo de un desastre complejo?
 - a) una inundación a pequeña escala
 - b) un ciberataque a un sistema financiero
 - c) un terremoto que provoca un accidente nuclear
 - d) un terremoto menor sin daños
9. Cuál de las siguientes organizaciones está involucrada en la respuesta a desastres a nivel internacional?
 - a) Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA)
 - b) Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC)
 - c) Autoridad Nacional de Gestión de Desastres (NDMA)
 - d) departamento local de bomberos
10. El concepto de resiliencia en los estudios sobre desastres se refiere a:
 - a) la incapacidad de las sociedades para recuperarse de los desastres
 - b) la capacidad de individuos y comunidades para adaptarse y recuperarse
 - c) el número de víctimas fatales en un desastre
 - d) la pérdida financiera total causada por un desastre

Clave de respuestas

1.b, 2.c, 3.b, 4.b, 5.c, 6.b, 7.a, 8.c, 9.b, 10.b

Reconocimiento

El autor reconoce el uso de herramientas de inteligencia artificial, incluyendo ChatGPT de OpenAI, para asistir en la redacción, edición, mejora del lenguaje, claridad y coherencia de este capítulo.

Referencias

- Alexander, D. E.** (2002). *Principles of emergency planning and management*. Oxford University Press.
- Alexander, D.** (2015). Disaster and emergency planning for preparedness, response, and recovery. In *Oxford Research Encyclopedia of Natural Hazard Science*. Oxford University Press. <https://oxfordre.com/naturalhazardscience>
- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., & Wisner, B.** (1994). *At risk: Natural hazards, people's vulnerability, and disasters*. Routledge.
- Cannon, T., & Müller-Mahn, D.** (2010). Vulnerability, resilience, and development discourses in context of climate change. *Natural Hazards*, 55(3), 621–635.
- Cardona, O. D., van Aalst, M. K., Birkmann, J., Fordham, M., McGregor, G., Perez, R., Pulwarty, R. S., Schipper, E. L. F., & Sinh, B. T.** (2012). Determinants of risk: Exposure and vulnerability. In C. B. Field et al. (Eds.), *Managing the risks of extreme events and disasters to advance climate change adaptation* (pp. 65–108). Cambridge University Press.
- Cutter, S. L.** (2003). *Hazards vulnerability and environmental justice*. Routledge.
- Cutter, S. L., Boruff, B. J., & Shirley, W. L.** (2003). Social vulnerability to environmental hazards. *Social Science Quarterly*, 84(2), 242–261.
- Drabek, T. E.** (2017). Sociology of disaster. In K. O. Korgen (Ed.), *The Cambridge handbook of sociology* (pp. 139–147). Cambridge University Press.
- Haddow, G. D., Bullock, J. A., & Coppola, D. P.** (2020). *Introduction to emergency management* (7th ed.). Butterworth-Heinemann.
- International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies.** (2015). *World disasters report 2015: Focus on local actors, the key to humanitarian effectiveness*. <https://www.ifrc.org>
- Lindell, M. K.** (2013). Disaster studies. *Current Sociology Review*, 61(5-6), 797–825.
- Meerow, S., & Newell, J. P.** (2019). Urban resilience for whom, what, when, where, and why? *Urban Geography*, 40(3), 309–329.
- Oliver-Smith, A.** (1996). Anthropological research on hazards and disasters. *Annual Review of Anthropology*, 25(1), 303–328.
- Perry, R. W.** (2005). Disasters, definitions, and theory construction. In R. W. Perry & E. L. Quarantelli (Eds.), *What is a disaster: New answers to old questions* (pp. 311–324). Xlibris.
- Perry, R. W.** (2018). Defining disaster: An evolving concept. In H. Rodriguez, W. Donner, & J. E. Trainor (Eds.), *Handbook of disaster research* (pp. 3–22). Springer.
- Perry, R. W., & Lindell, M. K.** (2003). Preparedness for emergency response: Guidelines for the emergency planning process. *Disasters*, 27(4), 336–350.
- Perry, R. W., & Quarantelli, E. L.** (Eds.). (2005). *What is a disaster: New answers to old questions*. Xlibris.
- Quarantelli, E. L.** (Ed.). (1998). *What is a disaster: Perspectives on the question*. Routledge.
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction.** (2015). *Sendai framework for disaster risk reduction 2015-2030*. United Nations. <https://www.undrr.org>

LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE DESASTRE

Lia Lola Vlado KOTNIK²



CAPÍTULO 2

LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE DESASTRE

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **La importancia de la comunicación en los desastres**
- **Marco conceptual de la comunicación en desastres**
- **Fases de la comunicación en los procesos de desastre**
- **Herramientas comunicativas en los procesos de desastre**
- **Los principios de la comunicación en desastres**
- **Estrategias sociopsicológicas para afrontar los desastres**
- **Retos comunicativos en los procesos de desastre**
- **Cuatro ejemplos comunicativos de comunicación de desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Clave de respuestas**
- **Referencias**

Introducción

Los desastres son eventos multifacéticos que impactan profundamente a las sociedades, manifestándose a través de la pérdida de vidas humanas, la destrucción de propiedades, la interrupción de servicios esenciales y desafíos económicos a largo plazo. Representan tanto emergencias agudas como crisis

rolongadas, que requieren respuestas coordinadas a través de diversos sectores y niveles. El alcance y la magnitud de los desastres han aumentado en los últimos años, trascendiendo los límites locales, regionales e incluso nacionales. Como observa Steffens (2012), “los desastres ahora tienen un alcance global. Parece que cada semana, los periodistas informan desde los rincones más remotos del mundo, relatando historias dramáticas de supervivencia o dolor en grandes ciudades o aldeas remotas afectadas por un terremoto, huracán, tormenta de nieve, ataque terrorista, tsunami, colapso de mina, hambruna o accidente aéreo” (p. 1). Esta dimensión global de los desastres subraya la necesidad de esfuerzos de comunicación amplios y coordinados. Entre los innumerables factores que determinan el éxito de las iniciativas de gestión de desastres,

Entre los innumerables factores que determinan el éxito de las iniciativas de gestión de desastres, la comunicación surge como un determinante crítico que configura la trayectoria de la preparación, la respuesta y la recuperación.

la comunicación surge como un determinante crítico que configura la trayectoria de la preparación, la respuesta y la recuperación. Entre los numerosos factores que determinan el éxito de los esfuerzos de gestión de desastres, la comunicación emerge como un factor crítico, moldeando la trayectoria de la preparación, la respuesta y la recuperación. La comunicación efectiva en contextos de desastre va más allá de la mera difusión de información. Implica la capacidad de transmitir mensajes complejos de manera clara, gestionar la percepción pública, coordinar esfuerzos multisectoriales y garantizar el acceso equitativo a información vital, especialmente para poblaciones vulnerables y marginadas. Estas poblaciones suelen enfrentar desafíos agravados durante las crisis, lo que resalta el imperativo ético de estrategias de comunicación transparentes, responsables e inclusivas. Como destacan Haddow y Haddow (2013)

en su obra *Disaster Communications in a Changing Media World*, la comunicación en desastres no es solo una función técnica, sino también un proceso relacional y adaptativo. Los desastres, ya sean naturales —como huracanes y terremotos— o provocados por el ser humano, como accidentes industriales o actos de terrorismo, interrumpen tanto las infraestructuras físicas como las redes informativas. Tales interrupciones pueden exacerbar el caos e impedir la toma de decisiones oportuna si los sistemas de comunicación no logran cerrar las brechas críticas. En consecuencia, el papel de la comunicación también abarca contrarrestar la desinformación, promover la cohesión social y reforzar la resiliencia comunitaria en medio de la incertidumbre y la adversidad. Este capítulo explora la centralidad de la comunicación en la gestión de desastres, integrando conocimientos de investigaciones académicas destacadas y estudios de caso. Examina principios fundamentales, herramientas innovadoras y marcos estratégicos esenciales para una comunicación efectiva durante los desastres. Se presta especial atención al papel de las tecnologías emergentes, la competencia cultural y los enfoques participativos para mejorar los resultados comunicativos. A través de este esquema, el capítulo busca dotar a los estudiantes de una comprensión matizada de las dinámicas comunicativas en escenarios de desastre y sus implicaciones para las políticas y la práctica.

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se abordará en el ámbito de este capítulo, se presentan a continuación las explicaciones de los conceptos clave. Al aprender estos conceptos, se facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, aprender estos conceptos también facilitará la asimilación de los objetivos del capítulo y permitirá comprender mejor la importancia del concepto de empatía en los procesos relacionados con los desastres.

La comunicación en desastres

La comunicación en desastres se refiere al intercambio de información antes, durante y después de un desastre, con el objetivo de proteger vidas, reducir daños y facilitar los esfuerzos de recuperación (Haddow & Haddow, 2013). Las estrategias de comunicación de emergencia incluyen la transmisión oportuna y precisa de advertencias, instrucciones y actualizaciones; por ejemplo, la emisión de órdenes de evacuación durante el terremoto de Tōhoku en 2011 demuestra la importancia de este tipo de comunicación. Además, también se centra en estrategias a largo plazo, proporcionando recursos e información sobre los esfuerzos en curso durante el proceso de recuperación post-desastre.

Comunicación en Crisis

La comunicación en crisis es el proceso de gestión y difusión de información durante una crisis o desastre, con el objetivo de informar, guiar y tranquilizar al público, minimizando la confusión y el pánico (Frandsen & Johansen, 2020). Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, los gobiernos y las organizaciones de salud implementaron estrategias eficaces de comunicación en crisis al proporcionar actualizaciones en tiempo real sobre medidas de seguridad y cuestiones de salud pública. Una comunicación en crisis exitosa requiere mensajes consistentes, empáticos y claros para generar confianza, y plataformas como las redes sociales y las líneas telefónicas de atención se convierten en herramientas clave en este proceso.

Comunicación de riesgos

La comunicación de riesgos se refiere al intercambio de información sobre riesgos y peligros potenciales, lo cual ayuda a las personas, comunidades y organizaciones a comprender y mitigar el impacto de los desastres (Lundgren & McMakin, 2018). Su objetivo es educar al público antes de que ocurran los desastres e informar sobre medidas preventivas; por ejemplo, las campañas de preparación ante terremotos en California o las iniciativas de salud pública durante los brotes del virus del Zika son ejemplos de este tipo de comunicación. La efectividad de la comunicación de riesgos se incrementa cuando los actores locales desarrollan mensajes adaptados a las necesidades de la comunidad.

Comunicación sobre resiliencia

La comunicación sobre resiliencia se refiere al intercambio de información destinado a aumentar la capacidad de las personas y comunidades para prepararse, responder y recuperarse ante desafíos (Kar & Cochran, 2019). Esta comunicación fortalece la resiliencia al aumentar la conciencia comunitaria; por ejemplo, tras el ciclón de 2019 en Mozambique y sus alrededores, se difundió información en colaboración con las comunidades locales. Además, tiene como objetivo fortalecer el bienestar social y psicológico de las comunidades, apoyando el logro de metas de resiliencia a largo plazo.

Comunicación pública

La comunicación pública es una forma de comunicación realizada a través de los Oficiales de Información Pública (PIO, por sus siglas en inglés) para transmitir declaraciones oficiales y coordinarse con los medios durante situaciones de desastre (Macnamara, 2018). Esta comunicación es fundamental para mantener la confianza y la transparencia; además, es una estrategia importante para corregir la desinformación. Las plataformas de redes sociales son herramientas efectivas para asegurar la rápida difusión de información precisa, por lo que es esencial que los mensajes sean claros y consistentes.

La comunicación de medios

La comunicación mediática se refiere al uso de diversas plataformas (televisión, radio, redes sociales, sitios web) para difundir información durante un desastre (Watson, 2008). Los medios tradicionales son fundamentales, especialmente para llegar a poblaciones de edad avanzada o rurales; por ejemplo, durante el huracán Harvey en 2017, las transmisiones de emergencia proporcionaron actualizaciones importantes. Aunque las plataformas de redes sociales aumentan la comunicación interactiva al ofrecer actualizaciones en tiempo real, existe el riesgo de que se difunda información errónea; por lo tanto, es importante corregir rápidamente las narrativas falsas a través de cuentas confiables.

La comunicación inclusiva

La comunicación inclusiva tiene como objetivo garantizar que los mensajes sobre desastres lleguen a todos los segmentos de la población, especialmente a los grupos marginados y a las personas con discapacidades (Bush & Lindsey, 2024). Las medidas de accesibilidad, como la interpretación en lenguaje de señas y los videos con subtítulos, son importantes para las personas con discapacidades sensoriales; estas prácticas se utilizaron de manera efectiva durante la pandemia de COVID-19. Además, la creación de colaboraciones entre gobiernos, ONG y comunidades locales para asegurar la difusión de mensajes multilingües y culturalmente sensibles fortalece la comunicación en desastres.

La importancia de la comunicación en los desastres

La importancia de la comunicación en los desastres no puede ser subestimada. Una comunicación efectiva puede salvar vidas, prevenir lesiones, reducir el pánico y fortalecer la resiliencia comunitaria. Esta sección describe varias formas críticas en que la comunicación impacta los procesos de desastre, basándose en ejemplos y mejores prácticas de todo el mundo.

Informar al público

Una de las funciones principales de la comunicación durante un desastre es informar al público sobre la naturaleza de la amenaza y las acciones necesarias que deben tomar. Mensajes claros, concisos y precisos son fundamentales para reducir la confusión y asegurar que las personas puedan protegerse.

La desinformación o los retrasos en la comunicación pueden provocar pánico, respuestas inadecuadas o víctimas innecesarias. Una de las funciones principales de la comunicación durante un desastre es informar al público sobre la naturaleza de la amenaza y las acciones necesarias que deben tomar. Por ejemplo, durante el tsunami del Océano Índico en 2004, la falta de un sistema efectivo de alerta temprana y una comunicación pública clara contribuyeron a la devastadora pérdida de vidas. Muchas comunidades costeras, especialmente en Indonesia, Sri Lanka y Tailandia, recibieron poca o ninguna advertencia antes de que las enormes olas golpearan.

Una de las funciones principales de la comunicación durante un desastre es informar a l público sobre la naturaleza de la amenaza y las acciones necesarias que deben tomar.

En algunas zonas, las personas notaron que el océano se retiraba de la orilla —un precursor natural de un tsunami— pero no eran conscientes del peligro y, en algunos casos, incluso caminaron hacia el lecho marino expuesto por curiosidad. Además, los mensajes inconsistentes o retrasados por parte de las autoridades locales significaron que incluso quienes recibieron advertencias no siempre comprendieron la urgencia o los procedimientos adecuados de evacuación. Como resultado, más de 230,000 personas perdieron la vida en varios países.

En contraste, los sofisticados sistemas de alerta de Japón utilizan alertas automáticas por mensajes de texto, sistemas de megafonía, y transmisiones de televisión y radio para proporcionar información en tiempo real y accionable durante terremotos y tsunamis. Además, las plataformas de redes sociales y las

aplicaciones de emergencia juegan un papel cada vez más importante en la comunicación de desastres, permitiendo a las autoridades llegar rápidamente a la población y corregir información falsa que pueda difundirse. Estas medidas demuestran cómo la difusión oportuna y precisa de información pública puede reducir significativamente los daños, aumentar la confianza pública y mejorar la preparación general ante desastres.

Coordinación de los esfuerzos en la respuesta ante el desastre

La comunicación también es fundamental para la coordinación de los esfuerzos de respuesta ante desastres entre diversas agencias, incluidos los servicios de emergencia, organismos gubernamentales, organizaciones humanitarias y comunidades locales. La falta de comunicación efectiva puede resultar en respuestas fragmentadas e ineficientes.

Por ejemplo, durante el huracán Katrina en 2005, las fallas en la comunicación entre las autoridades federales, estatales y locales retrasaron los esfuerzos de ayuda y provocaron una amplia insatisfacción pública. Por otro lado, algunos argumentan que la coordinación durante la respuesta al terremoto de Haití en 2010 demostró el valor de sistemas robustos de comunicación, ya que organizaciones internacionales, incluyendo las Naciones Unidas y la Cruz Roja, utilizaron plataformas digitales y tecnologías móviles para alinear recursos y minimizar la duplicación, asegurando la entrega oportuna de ayuda.

Sin embargo, la realidad de la respuesta en Haití fue mucho más compleja. El terremoto dañó gravemente la infraestructura del país, incluyendo torres de telefonía celular, carreteras y edificios gubernamentales, lo que dificultó la comunicación para los equipos locales y las autoridades. Esta interrupción contribuyó a retrasos, confusión e ineficiencias en la distribución de ayuda. Además, a pesar de los esfuerzos internacionales, la coordinación entre las distintas organizaciones humanitarias fue a menudo inconsistente. Muchas operaban de manera independiente, lo que llevó a duplicación de esfuerzos en algunas áreas y escasez en otras.

Las comunidades locales y las agencias gubernamentales lucharon por integrarse eficazmente en los esfuerzos de socorro, limitando la eficiencia general de la respuesta. Además, los cuellos de botella logísticos, especialmente en el aeropuerto de Puerto Príncipe, retrasaron la entrega de suministros críticos, obstaculizando aún más las tareas de ayuda.

Si bien las herramientas digitales de comunicación jugaron un papel en facilitar algunos aspectos de la coordinación, no garantizaron una respuesta fluida o eficiente. La respuesta al terremoto de Haití destaca tanto la importancia como las limitaciones de los sistemas de comunicación en la ayuda ante desastres. La gestión efectiva de desastres requiere no solo herramientas tecnológicas, sino también mecanismos de coordinación bien establecidos que integren los esfuerzos locales e internacionales.

El apoyo emocional

ALos desastres a menudo provocan angustia emocional y psicológica en las poblaciones afectadas, y la comunicación sirve como una herramienta vital para brindar tranquilidad, apoyo emocional y orientación durante estos momentos. En situaciones de crisis, las personas pueden experimentar ansiedad, miedo, duelo y confusión intensificados, lo que hace que una comunicación clara y compasiva sea esencial para aliviar el malestar.

Los mensajes efectivos ayudan a las personas y comunidades a afrontar la incertidumbre al fomentar un sentido de estabilidad, solidaridad y esperanza, reduciendo así los impactos psicológicos a largo plazo, como el trastorno de estrés postraumático (TEPT) y la depresión.

Los mensajes efectivos ayudan a las personas y comunidades a afrontar la incertidumbre al fomentar un sentido de estabilidad, solidaridad y esperanza, reduciendo así los impactos psicológicos a largo plazo, como el trastorno de estrés postraumático (TEPT) y la depresión.

Por ejemplo, después del terremoto de Christchurch en Nueva Zelanda (2011), el gobierno y las agencias locales utilizaron transmisiones radiales y reuniones comunitarias no solo para compartir actualizaciones críticas, sino también para ofrecer recursos de apoyo psicológico, incluidos servicios de consejería y líneas de ayuda. De manera similar, tras el huracán Katrina (2005), profesionales de la salud mental trabajaron junto con medios de comunicación para difundir mensajes que validaban las emociones de los sobrevivientes, al mismo tiempo que los dirigían hacia redes de apoyo disponibles. Estos esfuerzos aseguraron que las personas afectadas se sintieran escuchadas, comprendidas y conectadas a una comunidad más amplia de cuidado.

Además, contrarrestar la desinformación mediante una comunicación consistente, empática y transparente juega un papel crucial en aliviar los miedos y restaurar la confianza pública. Por ejemplo, tras la pandemia de COVID-19, las agencias de salud pública en todo el mundo enfatizaron el bienestar mental en sus campañas, promoviendo técnicas para manejar el estrés, líneas de ayuda para crisis y redes de apoyo comunitario. Al reconocer el impacto emocional de los desastres e integrar la ayuda psicológica inmediata en las estrategias de comunicación de crisis, las autoridades pueden empoderar a las comunidades para enfrentar la adversidad con resiliencia y esperanza.

Construyendo Confianza

La confianza es un pilar fundamental para una gestión efectiva de desastres, y la comunicación desempeña un papel clave en establecerla, mantenerla y restaurarla. Sin confianza, el cumplimiento público de las directivas de emergencia puede debilitarse, lo que genera mayores riesgos y crisis prolongadas. La comunicación transparente, frecuente y precisa es esencial para contrarrestar la desinformación, disipar rumores y tranquilizar a la población de que las autoridades actúan en su mejor interés. Mensajes claros provenientes de fuentes creíbles fomentan un sentido de seguridad, permitiendo que las comunidades tomen decisiones informadas y respondan eficazmente a los desastres.

Por ejemplo, durante el brote de Ébola en África Occidental (2014–2016), la desinformación y el escepticismo hacia las agencias de salud inicialmente dificultaron los esfuerzos de contención, ya que muchas comunidades desconfiaban de las intervenciones gubernamentales y resistían la asistencia médica. Para enfrentar este desafío, los equipos de respuesta implementaron estrategias de comunicación culturalmente sensibles, asociándose con líderes locales, figuras religiosas y organizaciones comunitarias para entregar información precisa de manera que resonara con las poblaciones afectadas. Estos esfuerzos adaptados no solo disiparon temores, sino que también alentaron a las personas a adoptar medidas de seguridad como protocolos de cuarentena y prácticas seguras de entierro, mejorando finalmente el cumplimiento público y ayudando al control del brote.

De manera similar, durante la pandemia de COVID-19, los gobiernos de todo el mundo enfrentaron desafíos para combatir la desinformación y la reticencia a las vacunas. Las naciones que priorizaron la transparencia —como realizar conferencias de prensa regulares, involucrar a expertos en salud y abordar abiertamente las preocupaciones públicas— tuvieron mayor éxito en asegurar la confianza del público. En contraste, los mensajes inconsistentes y la falta de transparencia en algunas regiones alimentaron el escepticismo, lo que llevó a una menor adherencia a las pautas de salud.

La construcción de confianza también requiere un compromiso sostenido más allá de los momentos de crisis. Establecer canales de comunicación confiables antes de que ocurra un desastre —a través de campañas de concienciación pública, educación sobre preparación para emergencias y acercamiento comunitario— asegura que cuando se presente una crisis, las personas ya tengan confianza en las fuentes que proporcionan información crítica. Este enfoque proactivo fortalece la resiliencia, mejora la cooperación y crea una base de confianza que puede resistir incluso las emergencias más desafiantes.

Fomento de la Preparación y la Prevención

La comunicación es fundamental para la reducción del riesgo de desastres (RRD) y la preparación. Al educar al público sobre los peligros potenciales, los riesgos y las medidas preventivas, las autoridades pueden ayudar a fortalecer la resiliencia y reducir las vulnerabilidades. Una comunicación efectiva garantiza que las personas y las comunidades comprendan las acciones que deben tomar antes, durante y después de un desastre, lo que conduce a respuestas más coordinadas y eficientes.

Por ejemplo, los simulacros regulares de terremotos en Japón y los programas educativos sobre huracanes en escuelas de Estados Unidos capacitan a las comunidades para responder eficazmente durante las crisis. Estos programas fomentan un sentido de preparación al familiarizar a las personas con los procedimientos de emergencia, como identificar zonas seguras, practicar rutas de evacuación y comprender los sistemas de alerta temprana. De manera similar, en países propensos a incendios

forestales, las campañas de concienciación pública y las demostraciones de quemas controladas enseñan a los residentes cómo mitigar los riesgos de incendio manteniendo espacios defensibles alrededor de las viviendas y siguiendo las órdenes de evacuación.

Priorizar la comunicación en las estrategias de preparación ante un desastre, las sociedades pueden construir una noción cultural basada en la seguridad y resiliencia, reduciendo así el costo humano y económico ante posibles situaciones catastróficas complejas.

Las estrategias de comunicación proactivas, como la distribución de mapas de riesgo de inundación y planes de evacuación, no solo mejoran la preparación sino que también reducen las pérdidas. Los gobiernos y las agencias de desastres en todo el mundo utilizan múltiples canales de comunicación, incluyendo redes sociales, alertas por SMS y reuniones comunitarias, para asegurar la difusión oportuna de información crítica. En regiones vulnerables a tsunamis, los sistemas de sirenas y las alertas basadas en mensajes de texto sirven como herramientas que salvan vidas, permitiendo a la población evacuar antes de que las olas alcancen las zonas costeras.

Campañas como la iniciativa “Stop the Bleed” (Detén la Hemorragia) en Estados Unidos, que enseña a los

transeúntes a controlar hemorragias graves durante emergencias, ejemplifican cómo la comunicación fomenta una cultura de preparación. Asimismo, iniciativas como el simulacro anual de terremotos “ShakeOut”, realizado en varios países, refuerzan la preparación a través de la participación masiva. Estos esfuerzos destacan que la resiliencia ante desastres no es solo responsabilidad de las autoridades, sino un esfuerzo colectivo que requiere la participación activa del público, educación continua y acceso generalizado a información precisa.

Priorizar la comunicación en las estrategias de preparación ante un desastre, las sociedades pueden construir una noción cultural basada en la seguridad y resiliencia, reduciendo así el costo humano y económico ante posibles situaciones catastróficas complejas.

Recuperación Post-Desastre

La comunicación sigue siendo fundamental durante la fase de recuperación, ya que ayuda a las comunidades afectadas a acceder a recursos, comprender los procesos de ayuda y participar en los esfuerzos de reconstrucción a largo plazo.

Proporcionar información clara y oportuna garantiza que las personas sepan dónde encontrar elementos esenciales como alimentos, refugio, atención médica y asistencia financiera, lo que reduce la confusión y la frustración en un periodo de gran vulnerabilidad.

Una comunicación efectiva después del desastre también promueve la colaboración entre agencias gubernamentales, organizaciones humanitarias y comunidades locales, asegurando que la ayuda llegue a quienes más la necesitan. La comunicación transparente y responsable durante esta fase ayuda a prevenir la desinformación y la distribución injusta de recursos. Además, ofrece esperanza y orientación, tranquilizando a las comunidades al demostrar que la recuperación está en marcha y que sus necesidades están siendo atendidas.

Por ejemplo, tras el terremoto de Nepal en 2015, las organizaciones de ayuda utilizaron las redes sociales y transmisiones radiales para compartir actualizaciones en tiempo real sobre los cronogramas de entrega de ayuda, servicios médicos y reparaciones de infraestructura. De manera similar, después del huracán María en Puerto Rico (2017), las emisoras comunitarias y las plataformas digitales desempeñaron un papel clave al reconectar a las familias, coordinar la asistencia y combatir la desinformación. Más allá del alivio inmediato, la comunicación respalda la reconstrucción a largo plazo y el fortalecimiento de la resiliencia. Los gobiernos y las ONG documentan los esfuerzos de recuperación a través de informes públicos, narrativas digitales y foros comunitarios, fomentando el aprendizaje institucional y mejorando las respuestas ante futuros desastres. Involucrar a las voces locales garantiza que la reconstrucción se alinee con las necesidades y prioridades de la comunidad. Por ejemplo, después del tsunami del Océano Índico de 2004, la planificación participativa en Indonesia permitió que las comunidades locales contribuyeran a diseñar viviendas e infraestructuras más resistentes a futuros desastres.

La participación pública continua a través de historias, medios de comunicación y campañas educativas mantiene la conciencia global y el apoyo a los proyectos de recuperación. Al actualizar regularmente al público sobre los avances, compartir historias de resiliencia y destacar buenas prácticas, la comunicación post-desastre sienta las bases para comunidades más fuertes y resilientes.

Marco conceptual de la comunicación en desastres

Un modelo clave dentro de este marco es el Modelo de Comunicación de Riesgo, que enfatiza la importancia de comprender cómo las personas perciben los riesgos y responden a la información relacionada. La percepción pública del riesgo suele estar influenciada por factores como las creencias culturales, la confianza en las autoridades y las experiencias personales. Por ejemplo, durante las primeras etapas de la pandemia de COVID-19, las diferencias en la percepción del riesgo influyeron significativamente en la adherencia a las pautas sanitarias. Aquellos que confiaban en las autoridades sanitarias y tenían acceso a información clara y coherente eran más propensos a seguir las medidas de seguridad. Por lo tanto, una comunicación de riesgo eficaz implica atender las preocupaciones del público, involucrar a los actores interesados y garantizar la transparencia para fomentar la confianza y promover una toma de decisiones informada.

Otro modelo fundamental es el Modelo de Amplificación Social del Riesgo, que analiza cómo la información sobre el riesgo se amplifica o atenúa a través de los canales sociales, mediáticos y de comunicación. Este modelo destaca la relación dinámica entre la difusión de información y la respuesta pública. Por ejemplo, la cobertura mediática sensacionalista de ciertos desastres, como el desastre nuclear de Fukushima Daiichi en 2011, aumentó la ansiedad e incertidumbre del público. Por el contrario, riesgos como los efectos graduales del cambio climático a menudo se subestiman en los medios, lo que genera complacencia generalizada e inacción. Comprender estos procesos de amplificación y atenuación permite a las estrategias de comunicación en desastres gestionar mejor la conciencia pública, asegurando mensajes equilibrados y precisos.

El Modelo Simétrico Bidireccional de Relaciones Públicas aboga por un enfoque de comunicación interactivo y equilibrado, que enfatiza el diálogo recíproco entre las organizaciones y el público. Este modelo subraya la importancia de escuchar las preocupaciones y comentarios del público, lo que permite a las organizaciones adaptar sus mensajes para satisfacer necesidades específicas y fomentar la confianza mutua. Durante el huracán Sandy en 2012, organizaciones como la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias de EE. UU. (FEMA) utilizaron eficazmente las plataformas de redes sociales para entablar un diálogo en tiempo real con las poblaciones afectadas. Al responder rápidamente a preguntas, corregir desinformación y compartir actualizaciones oportunas, demostraron el valor de la comunicación

participativa en la gestión de crisis. Este enfoque no solo mejoró la difusión de información, sino que también fortaleció la confianza pública en los esfuerzos de respuesta ante desastres.

El Marco de Gestión del Riesgo de Desastres Basado en la Comunidad (CBDRM, por sus siglas en inglés) destaca la importancia del compromiso a nivel local y del conocimiento comunitario en la gestión del riesgo de desastres. Este marco prioriza la participación de las comunidades en los procesos de planificación y toma de decisiones, fomentando un sentido de pertenencia y resiliencia. Por ejemplo, en Filipinas, los enfoques comunitarios han sido fundamentales para las iniciativas de preparación ante desastres en zonas propensas a inundaciones. Los líderes locales y los residentes colaboran en la elaboración de mapas de riesgos, la planificación de evacuaciones y el desarrollo de sistemas de alerta temprana. Estos esfuerzos demuestran cómo los procesos de comunicación de abajo hacia arriba aprovechan el conocimiento local, garantizando soluciones sostenibles y culturalmente relevantes frente a los riesgos de desastre.

En conjunto, estos modelos constituyen la columna vertebral de las estrategias de comunicación en desastres, ilustrando cómo los marcos teóricos pueden traducirse en aplicaciones prácticas. Subrayan la importancia de la confianza, la transparencia, la participación y el involucramiento comunitario para afrontar los desafíos relacionados con los desastres. Al integrar estos principios, las autoridades y organizaciones pueden diseñar estrategias de comunicación que no solo informen, sino que también empoderen a las comunidades para prepararse, responder y recuperarse de los desastres de manera más eficaz.

Fases de la comunicación en los procesos de desastre

Los marcos de comunicación de desastres describen responsabilidades y enfoques adaptados a las diferentes fases del ciclo de gestión de desastres.

Los marcos de comunicación de desastres describen responsabilidades y enfoques adaptados a las diferentes fases del ciclo de gestión de desastres. Cada una de estas fases (antes del desastre, durante el desastre y después del desastre) requiere estrategias de comunicación distintas para garantizar una preparación, respuesta y recuperación eficaces.

Comunicación Previa al Desastre

En la fase previa al desastre, la comunicación se centra en la identificación de riesgos, la difusión de información, la participación comunitaria y el fortalecimiento de capacidades. Los sistemas de alerta temprana desempeñan un papel fundamental en la preparación de las poblaciones en riesgo. Sistemas como las alertas sísmicas, los avisos de ciclones y las advertencias de inundaciones proporcionan información crítica en tiempo real que permite a las personas y comunidades tomar medidas proactivas. Por ejemplo, el Sistema de Alerta de Tsunamis del Océano Índico integra mapas de riesgos avanzados y alertas en tiempo real para proteger a las poblaciones costeras de riesgos inminentes. De manera similar, campañas educativas públicas como los simulacros de preparación ante terremotos en Japón fomentan una cultura de seguridad, ayudando a las personas a interiorizar acciones que salvan vidas mediante la práctica repetida.

ma de Alerta de Tsunamis del Océano Índico integra mapas de riesgos avanzados y alertas en tiempo real para proteger a las poblaciones costeras de riesgos inminentes. De manera similar, campañas educativas públicas como los simulacros de preparación ante terremotos en Japón fomentan una cultura de seguridad, ayudando a las personas a interiorizar acciones que salvan vidas mediante la práctica repetida.

Las iniciativas de participación comunitaria cierran aún más la brecha entre la conciencia teórica y la preparación práctica. Simulacros, talleres y foros públicos empoderan a individuos e instituciones para familiarizarse con los protocolos de respuesta ante desastres. El simulacro de terremoto ShakeOut, realizado anualmente en regiones propensas a la actividad sísmica, involucra a millones de personas en la práctica de técnicas para protegerse durante un terremoto. Estas actividades no solo promueven la preparación práctica, sino que también fortalecen los lazos comunitarios y la eficacia colectiva.

El fortalecimiento de capacidades es otro componente vital de la comunicación previa al desastre. Capacitar a los equipos de respuesta, educar a los líderes locales y dotar a los actores clave de las habilidades necesarias para la gestión de desastres mejora la resiliencia y promueve una acción oportuna durante las crisis. Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) organiza talleres en regiones vulnerables para preparar a las comunidades en respuesta y recuperación efectiva ante desastres, asegurando que el conocimiento y liderazgo local formen parte integral de las estrategias de preparación.

Comunicación Durante el Desastre

Cuando ocurre un desastre, la comunicación debe adaptarse a condiciones que evolucionan rápidamente. Las actualizaciones en tiempo real son fundamentales para guiar comportamientos de protección y asignar recursos de manera eficiente. Las plataformas de redes sociales, como X (anteriormente Twitter), se han convertido en herramientas indispensables para este propósito. Durante el terremoto de Nepal en 2015, hashtags como #NepalQuake proporcionaron información inmediata a millones de personas, facilitando las operaciones de rescate y permitiendo una distribución eficaz de la ayuda.

La coordinación entre partes interesadas también es fundamental durante esta fase. Los centros de comunicación centralizados funcionan como un eje para alinear los esfuerzos de agencias gubernamentales, ONG y equipos de respuesta de emergencia. Por ejemplo, durante el terremoto de Haití en 2010, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de las Naciones Unidas estableció mecanismos para integrar a actores internacionales y locales. Este enfoque agilizó las operaciones de ayuda, evitó la duplicación de esfuerzos y garantizó que la asistencia llegara con prontitud a las poblaciones afectadas.

El mensaje dinámico es otro elemento crucial de la comunicación durante desastres. A medida que las condiciones cambian, las estrategias comunicativas deben mantenerse adaptables para conservar su relevancia y precisión. Durante los incendios forestales en Australia en 2020, las autoridades actualizaron continuamente al público sobre los cambios en los patrones del fuego, órdenes de evacuación y medidas de seguridad. Estos ajustes en tiempo real fueron esenciales para mitigar riesgos y proteger vidas.

Comunicación Posterior al Desastre

Tras un desastre, la comunicación se centra en la recuperación, la recopilación de retroalimentación y el aprendizaje institucional. Proporcionar información clara sobre la distribución de ayuda, los recursos disponibles y los servicios médicos es esencial para apoyar a las poblaciones afectadas. Después del huracán María en Puerto Rico, los esfuerzos de comunicación priorizaron la difusión de detalles sobre puntos de distribución de agua, centros médicos operativos y cronogramas de restauración del suministro eléctrico, ofreciendo un apoyo vital a las comunidades necesitadas. La recopilación de retroalimentación es otro aspecto clave de la comunicación post-desastre. Encuestas, entrevistas y reuniones

La comunicación eficaz en desastres en todas las fases es fundamental para minimizar daños, optimizar las respuestas y construir comunidades resilientes.

comunitarias recogen valiosos conocimientos sobre las experiencias del público, lo que ayuda a las organizaciones a identificar fortalezas y debilidades en sus enfoques. Por ejemplo, las evaluaciones posteriores al tsunami en Indonesia revelaron importantes deficiencias en la comunicación de alertas tempranas, lo que llevó a la introducción de alertas multilingües y programas mejorados de divulgación comunitaria para superar barreras lingüísticas y culturales.

El aprendizaje institucional es el pilar final de la comunicación posterior al desastre. Al documentar estrategias y resultados, las organizaciones pueden fortalecer su preparación ante futuras crisis. Los informes sobre la respuesta al huracán Harvey en 2017 destacaron el uso efectivo de las redes sociales para la comunicación de crisis, lo cual ha informado la planificación ante desastres en la región desde entonces.

Estas lecciones, derivadas de la experiencia práctica, contribuyen a un cuerpo de conocimiento en constante evolución que mejora las prácticas de gestión de desastres a nivel global.

La comunicación eficaz en desastres en todas las fases es fundamental para minimizar daños, optimizar las respuestas y construir comunidades resilientes.

La comunicación eficaz en desastres en todas las fases es fundamental para minimizar daños, optimizar las respuestas y construir comunidades resilientes. Al adaptar las estrategias de comunicación a cada etapa del ciclo de gestión de desastres, las autoridades y organizaciones pueden atender necesidades inmediatas, empoderar a los actores involucrados y fomentar la recuperación y la preparación a largo plazo.

Herramientas comunicativas en los procesos de desastre

Una comunicación eficaz durante los desastres requiere el despliegue de diversas herramientas y plataformas para garantizar que los mensajes lleguen a todos los segmentos de la población.

La elección de las herramientas suele depender de la naturaleza del desastre, la región afectada y la accesibilidad tecnológica del público. Estas herramientas facilitan la difusión de información oportuna, precisa y práctica.

Medios tradicionales de comunicación masiva (televisión, radio, prensa escrita)

Los medios tradicionales siguen siendo indispensables durante los desastres debido a su amplia cobertura y confiabilidad. La televisión y la radio son particularmente efectivos para brindar actualizaciones en tiempo real, alertas de emergencia y contenido instructivo. Por ejemplo, durante el huracán Katrina en 2005, las transmisiones radiales fueron cruciales para difundir órdenes de evacuación cuando otros canales de comunicación no estaban disponibles.

Los medios impresos, como periódicos y carteles, pueden proporcionar información detallada y duradera sobre planes de recuperación y pautas de seguridad, especialmente en áreas donde la comunicación electrónica es limitada.

Plataformas de redes sociales

Las plataformas sociales como X (antes Twitter), TikTok, Facebook e Instagram son cada vez más cruciales en la comunicación de desastres. Estas plataformas permiten la rápida difusión de información, como órdenes de evacuación o actualizaciones sobre condiciones peligrosas, a la vez que facilitan la interacción directa entre autoridades y público. Por ejemplo, durante el terremoto de Nepal en 2015, hashtags como #NepalEarthquake ayudaron a coordinar esfuerzos de ayuda y localizar sobrevivientes. Las publicaciones con geotag proporcionan datos situacionales valiosos, mientras que las transmisiones en vivo aumentan la visibilidad en tiempo real de los eventos en desarrollo.

Sistemas de alerta de emergencia (EAS)

Los sistemas automáticos de alerta de emergencia ofrecen advertencias inmediatas sobre amenazas inminentes, garantizando la rápida difusión de información crítica. Herramientas como Wireless Emergency Alerts (WEA) envían mensajes directamente a los teléfonos móviles, alertando sobre peligros como tornados, tsunamis o ataques terroristas. Estos sistemas fueron fundamentales durante los incendios forestales en California en 2018, donde las alertas específicas promovieron evacuaciones oportunas. La integración de estas alertas en sistemas de sonido público y redes de transporte aumenta su eficacia, alcanzando a personas en tránsito o en espacios públicos.

Aplicaciones móviles

Las aplicaciones móviles diseñadas para la gestión de desastres ofrecen notificaciones y recursos personalizados a los usuarios. Apps como la Disaster App de FEMA en Estados Unidos y la app de NDMA (Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres) en India ofrecen funciones como alertas en tiempo real, listas de verificación de emergencia y servicios de localización familiar. Estas aplicaciones empoderan a las personas al proporcionar actualizaciones personalizadas sobre desastres, sugerir refugios cercanos y ofrecer consejos de seguridad. Además, aplicaciones como Zello, una herramienta de comunicación push-to-talk, han sido clave para facilitar la coordinación de voluntarios durante crisis.

Sitios web y portales

Los sitios web gubernamentales y los portales de gestión de emergencias son repositorios esenciales de información antes, durante y después de los desastres. Estas plataformas, como Ready.gov en Estados Unidos o ReliefWeb a nivel internacional, proporcionan recursos completos, incluyendo mapas de evacuación, ubicaciones de refugios y guías de preparación para desastres. Además, paneles interactivos, como los utilizados por la Agencia Espacial Europea para el monitoreo de inundaciones, combinan datos en tiempo real con herramientas visuales para mejorar la comprensión pública y la toma de decisiones.

Redes comunitarias y locales de comunicación

En áreas donde el acceso a los medios convencionales es limitado, las redes de comunicación basadas en la comunidad juegan un papel vital. Las estaciones de radio locales, por ejemplo, pueden transmitir mensajes en lenguas nativas, garantizando la inclusión. Durante el terremoto de Haití en 2010, la radio comunitaria se convirtió en un salvavidas para poblaciones aisladas. De manera similar, los líderes locales y las organizaciones a menudo actúan como mensajeros confiables, adaptando la información a contextos culturales y lingüísticos. Grupos religiosos, asociaciones de vecinos y ONG aprovechan sus redes establecidas para asegurar que las poblaciones marginadas sean alcanzadas efectivamente.

Campañas de información pública

Las campañas de información pública utilizan medios visuales e impresos como carteles, volantes y vallas publicitarias para crear conciencia y educar al público. Estas campañas son especialmente útiles para difundir consejos preparatorios y para la información sobre la recuperación post-desastre. Por ejemplo, en las regiones propensas a inundaciones en Bangladesh, se exhiben carteles de colores brillantes con consejos de seguridad ante inundaciones en escuelas y centros comunitarios. Estas campañas suelen incorporar símbolos y elementos visuales para superar barreras de alfabetización, garantizando una mayor accesibilidad.

Los principios de la comunicación en desastres

Los principios de comunicación, como la precisión, la transparencia, la puntualidad, la empatía y la colaboración, representan atributos fundamentales que mejoran la comunicación eficaz y fomentan interacciones positivas.

La comunicación en desastres se centra en gestionar el flujo de información durante la fase aguda de un desastre. Su objetivo principal es proporcionar información precisa, oportuna y accionable que ayude a las poblaciones afectadas a tomar decisiones informadas, al mismo tiempo que mantiene la confianza pública en los esfuerzos de respuesta. Una comunicación transparente, consistente, empática y colaborativa no solo mitiga el impacto inmediato de los desastres, sino que también sienta las bases para la recuperación al fomentar la confianza y la colaboración entre las partes interesadas. Los principios de comunicación —como la precisión, transparencia, oportunidad, empatía y colaboración— representan atributos fundamentales que mejoran la comunicación efectiva y fomentan interacciones positivas. Estos principios guían la manera en que debe conducirse la comunicación para asegurar que sea eficaz y confiable.

Los principios de comunicación, como la precisión, la transparencia, la puntualidad, la empatía y la colaboración, representan atributos fundamentales que mejoran la comunicación eficaz y fomentan interacciones positivas.

Precisión

La precisión juega un papel crucial en este proceso. Proporcionar información correcta es vital; la desinformación, la mala información o la información errónea pueden provocar pánico o respuestas ineficaces. Por lo tanto, garantizar que la información esté verificada y sea confiable es fundamental. Una comunicación precisa ayuda a construir credibilidad y confianza, permitiendo que las comunidades afectadas tomen acciones adecuadas en respuesta al desastre.

Además, cuando las organizaciones priorizan la precisión, no solo apoyan las necesidades inmediatas de quienes se ven afectados, sino que también contribuyen a los esfuerzos de recuperación a largo plazo al infundir confianza en el sistema de respuesta.

Al integrar la precisión en las estrategias de comunicación en desastres, los actores involucrados pueden manejar mejor las complejidades de las situaciones de crisis y fomentar una comunidad más informada y resiliente.

Transparencia

La transparencia es la piedra angular de la comunicación en desastres, y exige que las autoridades proporcionen información clara, abierta y veraz, incluso cuando se trata de noticias desfavorables. Al reconocer las incertidumbres y compartir hechos verificados, los comunicadores pueden prevenir la difusión de rumores y desinformación, que suelen proliferar durante las crisis.

La transparencia es fundamental en la comunicación de desastres, ya que requiere que las autoridades ofrezcan información precisa y oportuna. En situaciones donde los datos son incompletos o están en evolución, es igualmente importante comunicar el estado actual del conocimiento y reconocer las incertidumbres para mantener la confianza pública.

Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, las agencias de salud enfrentaron desafíos para equilibrar la transparencia con la incertidumbre de los datos científicos emergentes, lo que destacó la necesidad de estrategias de comunicación adaptativas. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) mantuvo la transparencia al actualizar regularmente al público sobre las tasas de transmisión del virus, la eficacia de las vacunas y las variantes emergentes. Este enfoque ayudó a construir confianza en las autoridades científicas y orientó las estrategias de respuesta global.

En contraste, la falta de transparencia puede erosionar la confianza y amplificar el pánico, como ocurrió durante el desastre de Chernóbil, cuando la comunicación retrasada exacerbó el miedo y la desconfianza pública.

Consistencia

La consistencia en los mensajes a través de todos los canales de comunicación es fundamental para evitar confusión y mantener la confianza pública. La información contradictoria proveniente de distintas fuentes puede generar incertidumbre y socavar la confianza en las comunicaciones oficiales. Por ejemplo, durante el huracán Katrina, las instrucciones de evacuación inconsistentes entre las agencias locales y federales causaron caos y desorganización generalizada. En contraste, la coordinación en los mensajes durante el terremoto y tsunami de 2011 en Japón ejemplificó una comunicación eficaz en desastres. El gobierno japonés trabajó estrechamente con los medios de comunicación y los servicios de emergencia para garantizar mensajes unificados, minimizando la confusión pública y facilitando una respuesta ordenada.

Oportunidad (Rapidez)

La velocidad con la que se difunde la información puede influir significativamente en los resultados durante un desastre. Las actualizaciones oportunas permiten que individuos y comunidades tomen acciones protectoras inmediatas, potencialmente salvando vidas y reduciendo daños. Por ejemplo, el Servicio Meteorológico Nacional de Estados Unidos utiliza alertas en tiempo real para advertir sobre eventos meteorológicos severos, como tornados y huracanes, proporcionando minutos críticos para evacuar o refugiarse. Sin embargo, la rapidez no debe comprometer la precisión. Durante el tsunami del Océano Índico en 2004, las advertencias retrasadas en algunas áreas contribuyeron a la alta cifra de víctimas, resaltando la importancia de una comunicación rápida y confiable.

Empatía y Reafirmación

Reconocer el impacto emocional de los desastres y ofrecer mensajes de tranquilidad son componentes esenciales de la comunicación en desastres. Los mensajes empáticos ayudan a calmar el miedo público, fomentan la solidaridad y demuestran que las autoridades comprenden y se preocupan por los desafíos que enfrentan las personas afectadas. Durante el terremoto de Christchurch en 2011, el primer ministro de Nueva Zelanda se dirigió a la nación con mensajes empáticos y alentadores, enfatizando el compromiso del gobierno con los esfuerzos de recuperación y el apoyo comunitario. Este tipo de comunicación fomenta la resiliencia y la cooperación entre las poblaciones afectadas.

Colaboración

Los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental tanto como socios como conductos en la comunicación durante desastres. Involucrar a los medios garantiza la difusión amplia de información precisa y oportuna. Las conferencias de prensa, ruedas de prensa y entrevistas funcionan como plataformas para abordar las preocupaciones del público, desmentir desinformación y actualizar sobre los esfuerzos de respuesta. Por ejemplo, durante el derrame de petróleo Deepwater Horizon en 2010, las ruedas de prensa diarias ofrecidas por funcionarios del gobierno de EE. UU. y representantes de BP mantuvieron a la población informada sobre las medidas de contención y los impactos ambientales. La colaboración con los medios también permite una comunicación dirigida, ya que los periodistas suelen actuar como intermediarios entre las autoridades y el público, adaptando los mensajes para satisfacer las necesidades de audiencias específicas.

Estrategias sociopsicológicas para afrontar los desastres

Los principios de comunicación, como la precisión, la transparencia, la puntualidad, la empatía y la colaboración, representan atributos fundamentales que mejoran la comunicación eficaz y fomentan interacciones positivas.

Estas estrategias garantizan que la información precisa, oportuna y útil llegue a las poblaciones afectadas, generando confianza, orientando el comportamiento y fomentando la resiliencia. Adaptar los enfoques de comunicación a las demandas específicas de cada fase es esencial para enfrentar las complejidades y dinámicas de los escenarios de desastre.

Las estrategias de comunicación eficaces son la columna vertebral de la gestión de desastres y desempeñan un papel vital en todas las etapas: preparación, respuesta y recuperación.

Estrategia de Comunicación en Tres Fases ante Desastres: Fase de Preparación

En la fase de preparación, el objetivo principal es educar al público sobre los riesgos potenciales y fomentar medidas proactivas. Un mensaje claro y coherente proporciona a las comunidades el conocimiento necesario para anticipar y mitigar los impactos del desastre. Algunos ejemplos incluyen campañas que promueven la elaboración de kits de emergencia, el desarrollo de planes familiares de evacuación y la participación en simulacros comunitarios.

Estos esfuerzos deben ser inclusivos, atendiendo a las necesidades específicas de diversos grupos culturales y lingüísticos. Por ejemplo, materiales multilingües y ejemplos culturalmente relevantes pueden hacer que los mensajes de preparación sean más comprensibles y aplicables para comunidades inmigrantes o minoritarias. Las alianzas colaborativas con entidades de confianza, como organizaciones religiosas, líderes locales y medios de comunicación, pueden amplificar el alcance e impacto de estos mensajes.

Un ejemplo de ello son los simulacros “ShakeOut” en Estados Unidos y otros países, que involucran a escuelas, empresas y gobiernos locales para promover una amplia concienciación y participación. Las plataformas digitales, como redes sociales y aplicaciones dedicadas, pueden complementar estos esfuerzos al proporcionar recursos interactivos como mapas de riesgo, listas de verificación de seguridad y actualizaciones meteorológicas en tiempo real. La combinación de estos recursos digitales con métodos tradicionales, como talleres comunitarios y transmisiones por radio, garantiza la inclusión, especialmente para poblaciones con acceso limitado a internet.

Fase de Respuesta

La fase de respuesta requiere una comunicación rápida, clara y accesible para atender las necesidades inmediatas. Es fundamental adoptar un enfoque multicanal para difundir información a personas en distintos contextos tecnológicos y geográficos. Las plataformas digitales, como las redes sociales, pueden ofrecer actualizaciones en tiempo real, mientras que los medios tradicionales, como la televisión y la radio, siguen siendo indispensables para llegar a audiencias más amplias, especialmente en zonas con conectividad limitada a internet.

Los métodos de base comunitaria, como los tableros de anuncios locales y los comunicados a través de líderes comunitarios, ayudan a garantizar la inclusión de poblaciones marginadas o aisladas. Por ejemplo, durante el ciclón Idai en Mozambique, las emisoras de radio comunitarias desempeñaron un papel crucial al transmitir instrucciones de evacuación e información de seguridad a áreas remotas.

La coordinación en tiempo real entre agencias es otro pilar fundamental para una comunicación efectiva durante la respuesta. Establecer centros de información centralizados permite mantener mensajes consistentes entre organismos gubernamentales, ONG y servicios de emergencia. Los mecanismos de retroalimentación, como líneas telefónicas de atención y consultas en redes sociales, permiten a las autoridades monitorear las preocupaciones del público y adaptar los mensajes conforme evoluciona la situación del desastre. Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, plataformas como Twitter y WhatsApp fueron utilizadas por agencias de salud para interactuar directamente con la población y combatir la desinformación.

Fase de recuperación

En la fase de recuperación, la comunicación se orienta hacia el fortalecimiento de la resiliencia y la reconstrucción de la confianza dentro de las comunidades afectadas. La narración de historias se convierte en una estrategia poderosa, donde relatos personales y colectivos sobre la recuperación inspiran esperanza, solidaridad y el esfuerzo comunitario para reconstruir. Destacar ejemplos de resiliencia, como la manera en que las comunidades restauraron sus medios de vida tras un desastre, refuerza una perspectiva positiva y fomenta la participación activa en los esfuerzos de recuperación.

Las actualizaciones transparentes sobre los recursos disponibles para la recuperación, los riesgos continuos y los planes de reconstrucción a largo plazo son esenciales para mantener la confianza y el compromiso. Por ejemplo, durante los esfuerzos de reconstrucción tras el terremoto de Haití en 2010, los anuncios públicos regulares y las reuniones con las partes interesadas ayudaron a clarificar los plazos para la distribución de ayuda y la reparación de infraestructuras.

Las herramientas digitales, como aplicaciones móviles, pueden facilitar a las poblaciones afectadas el acceso a los servicios de recuperación y el seguimiento del progreso de los proyectos de reconstrucción. Los foros comunitarios y las consultas públicas también ofrecen espacios para la retroalimentación, permitiendo a las autoridades atender preocupaciones y perfeccionar sus estrategias.

Consideraciones clave para las estrategias de comunicación en desastres

Para tener éxito, las estrategias de comunicación en desastres deben priorizar la sensibilidad cultural y la inclusión. Los mensajes deben atender las necesidades específicas de las poblaciones vulnerables, incluyendo grupos marginados, personas mayores y hablantes no nativos. Por ejemplo, durante el huracán Harvey en Texas, los mensajes bilingües y las alianzas con organizaciones hispanas locales aseguraron que las comunidades de habla hispana recibieran información crítica.

La colaboración entre las partes interesadas —que incluye agencias gubernamentales, ONG, organizaciones privadas y grupos comunitarios— es fundamental para garantizar mensajes consistentes y una asignación efectiva de recursos. Ejercicios conjuntos de capacitación y acuerdos previos al desastre pueden fortalecer estas alianzas, como lo demostraron los esfuerzos de coordinación entre las Naciones Unidas y agencias locales durante la recuperación del terremoto de Nepal en 2015.

Al integrar estos principios en todas las fases de la gestión de desastres, las estrategias de comunicación pueden impulsar resultados efectivos e inclusivos, consolidando su papel como piedra angular en la preparación, respuesta y recuperación ante desastres.

Retos comunicativos en los procesos de desastre

Los desafíos de comunicación en caso de desastre son problemas críticos que pueden afectar significativamente la eficacia de las iniciativas de respuesta. A continuación, se presentan algunos de los principales desafíos:

Desinformación y Rumores

La rápida difusión de información inexacta durante un desastre puede generar confusión y pánico entre las poblaciones afectadas. La desinformación puede originarse en las redes sociales, el boca a boca o la mala comunicación entre los equipos de respuesta.

Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, numerosas afirmaciones falsas sobre el origen, la transmisión y el tratamiento del virus circularon ampliamente en plataformas de redes sociales. Esta desinformación causó confusión pública y provocó conductas perjudiciales, como el acaparamiento de suministros y la resistencia a los esfuerzos de vacunación.

Falta de confianza

Las comunidades pueden tener razones históricas para desconfiar de las autoridades u organizaciones, lo que puede dificultar una comunicación efectiva. Esta falta de confianza puede derivarse de experiencias negativas previas o percepciones de sesgo. Por ejemplo, después del huracán Katrina en 2005, muchos residentes de Nueva Orleans, especialmente en comunidades marginadas, expresaron desconfianza hacia las agencias gubernamentales. Creían que habían sido descuidadas durante los esfuerzos de respuesta y recuperación, lo que dificultó la comunicación y coordinación efectiva en desastres posteriores.

Limitaciones tecnológicas

Los desastres pueden dañar la infraestructura de comunicación, como torres de telefonía celular, acceso a internet y sistemas de transmisión, lo que provoca interrupciones en la difusión de información crítica. Tras el terremoto de Haití en 2010, por ejemplo, muchos sistemas de comunicación resultaron gravemente dañados, complicando los esfuerzos de respuesta. Las organizaciones tuvieron dificultades para comunicarse entre sí y con las poblaciones afectadas, retrasando la entrega de ayuda e información vital.

Barreras lingüísticas

Las poblaciones diversas pueden no compartir un idioma común, lo que dificulta transmitir de manera efectiva información e instrucciones críticas. Durante el incendio Camp Fire en California en 2018, los funcionarios enfrentaron desafíos para comunicarse con residentes que no hablaban inglés acerca de las órdenes de evacuación y la información de seguridad. Esta situación destacó la necesidad de estrategias de comunicación multilingüe en la respuesta a desastres para asegurar que todos reciban mensajes esenciales.

Diferencias culturales

Los distintos antecedentes culturales pueden influir en cómo las personas interpretan los mensajes y responden a las directrices. Pueden surgir malentendidos si la comunicación no considera las normas y valores culturales. Por ejemplo, en el tsunami del Océano Índico de 2004, algunas comunidades en Indonesia y Sri Lanka interpretaron las advertencias y órdenes de evacuación de manera diferente debido a creencias y prácticas culturales. Comprender las costumbres locales y los estilos de comunicación podría haber mejorado la efectividad de los esfuerzos de respuesta en estas áreas.

Desafíos Geográficos

Las zonas remotas o de difícil acceso pueden carecer de recursos de comunicación, lo que complica la divulgación y difusión de información a las poblaciones afectadas. Las barreras geográficas pueden dificultar tanto el acceso físico como el establecimiento de redes de comunicación. Después del terremoto de Nepal en 2015, muchas comunidades rurales quedaron aisladas debido a deslizamientos de tierra e infraestructura dañada, lo que dificultó que las organizaciones de ayuda las alcanzaran.

La falta de recursos de comunicación en estas áreas impidió el acceso oportuno a información sobre la asistencia disponible y las medidas de seguridad.

Cuatro ejemplos comunicativos de comunicación de desastres

Una comunicación eficaz durante los desastres es crucial para coordinar las iniciativas de respuesta, difundir información vital y mantener la confianza pública. El análisis de eventos recientes como el terremoto de 2023 en Turquía, las inundaciones de 2023 en Eslovenia, las inundaciones de 2024 en la Comunidad Valenciana (España) y la destrucción de la presa de Kakhovka en 2023 durante la guerra en Ucrania revela diversas situaciones de comunicación y sus desafíos.

Los Terremotos de 2023 en Turquía

Los dos devastadores terremotos y numerosos réplicas que sacudieron el sur de Turquía y el noroeste de Siria el 6 de febrero de 2023 demostraron el papel crucial de la comunicación en desastres durante la respuesta de emergencia. Tras el desastre, la Türkiye Radyo Amatörleri Cemiyeti (TRAC) coordinó las comunicaciones de emergencia cuando la infraestructura convencional quedó comprometida (ARRL, 2023).

La ayuda internacional se movilizó rápidamente, con organizaciones que lanzaron puentes aéreos para entregar ayuda humanitaria. Sin embargo, surgieron desafíos de comunicación, especialmente en relación con comunidades marginadas. Un informe de la Red CDAC destacó la necesidad de mensajes inclusivos adaptados a diferentes poblaciones (Red CDAC, 2023). Su informe, publicado seis meses después, presentó las siguientes lecciones clave y recomendaciones para garantizar esfuerzos sólidos en comunicación, compromiso comunitario y rendición de cuentas (CCEA) que satisfagan las necesidades de las personas afectadas en Turquía y Siria:

- La gente aún necesita información práctica para acceder a servicios críticos y reconstruir sus vidas.
- Las personas afectadas todavía enfrentan barreras físicas para acceder a la información.
- Los actores humanitarios deben aprovechar la comprensión de los flujos de información bidireccionales con las comunidades afectadas para adaptar las actividades de comunicación y compromiso comunitario.
- Los esfuerzos de CCEA deben estar vinculados con los sistemas locales y las estructuras de coordinación existentes.
- Los rumores pueden ser cuestión de vida o muerte — se deben desarrollar medios colectivos para monitorearlos y contrarrestarlos con información precisa.
- Los actores humanitarios deben dar prioridad a las necesidades lingüísticas de los grupos desproporcionadamente desfavorecidos.
- La asistencia en efectivo requiere estrategias especializadas de comunicación y compromiso comunitario para aumentar el impacto y la resiliencia.
- Las necesidades de información y comunicación de los grupos marginados requieren atención especial en las estrategias de CCEA (Red CDAC, 2023).

En resumen, el terremoto puso de manifiesto tanto las fortalezas como las debilidades de la comunicación en desastres en Turquía. Aunque hubo una respuesta internacional y local robusta, el evento subrayó la necesidad de estrategias de comunicación inclusivas que atiendan a todas las poblaciones afectadas.

Las Inundaciones de 2023 en Eslovenia

Las inundaciones de agosto de 2023 en Eslovenia fueron uno de los desastres más graves en la historia del país. Cuando llegó la primera llamada en las primeras horas del 4 de agosto de 2023, activando el Plan Nacional, el personal de la Oficina de Comunicación del Gobierno (UKOM), así como el de la Jefatura de Protección Civil, respondieron de inmediato y estuvieron constantemente involucrados en la comunicación de las decisiones gubernamentales.

La UKOM desempeñó un papel clave en la difusión de información al público, y su dirección destacó la importancia de un equipo bien coordinado (GOV.SI UKOM, 2023). En su papel como ponente invitada en el 5º Día de los Comunicadores del Gobierno, Petra Bežjak Cirman, Directora de la Oficina de Comunicación del Gobierno (UKOM), afirmó que el éxito de UKOM en la comunicación durante las inundaciones catastróficas se debió totalmente a un equipo excelente y experimentado:

Trabajamos arduamente para informar al público de manera oportuna y clara en la primera fase, cuando se estaban salvando vidas, así como para ser receptivos, presentar información precisa y contar con portavoces confiables que actuaran de forma tranquilizadora. Utilizamos tanto canales de comunicación tradicionales, como conferencias de prensa, comunicados, respuestas directas a preguntas de periodistas y apariciones en diversos programas, como canales modernos como las redes sociales.

El uso de una variedad de canales y nuestra propia producción de videos y gráficos nos permitió llegar rápidamente al mayor número posible de personas e informarles adecuadamente sobre qué hacer en la situación. El segundo día de las inundaciones, el 5 de agosto, también lanzamos un sitio web dedicado gov.si/poplave, donde mantuvimos tanto al público nacional como al extranjero actualizado con la información y los consejos más recientes. Las estadísticas del primer mes mostraron que la nueva página tuvo 99,565 visitas (GOV.SI UKOM, 2023).

Las agencias de protección civil se activaron de inmediato y, en un plazo de 12 horas, 168 cuerpos de bomberos realizaron más de 1,000 intervenciones. Los esfuerzos de comunicación pública se centraron en actualizaciones regulares a través de múltiples canales, incluyendo redes sociales, televisión y transmisiones radiales de emergencia. Esto aseguró que los residentes recibieran alertas de evacuación oportunas, reduciendo las víctimas y los daños a la infraestructura.

Las evaluaciones posteriores al desastre destacaron el papel de los protocolos de comunicación pre-establecidos y las tecnologías para compartir información en tiempo real (Mikoš, 2023). La experiencia eslovena demostró que la preparación y una estrategia de comunicación bien coordinada son componentes vitales para manejar eficazmente los desastres naturales.

Las Inundaciones de 2024 en la Región de Valencia, España

Las catastróficas inundaciones que azotaron la región de Valencia en España el 29 de octubre de 2024 causaron más de 224 fallecimientos y una devastación extensa. Un factor crítico que agravó el impacto del desastre fue el retraso significativo en la emisión de alertas públicas. A pesar de que la agencia meteorológica nacional, AEMET, emitió una advertencia de “peligro extremo” diez horas antes, el gobierno regional envió mensajes de texto a los residentes con las alertas ocho horas después de que se reportaran las primeras inundaciones (Influence Online, 2024).

En medio de la crisis en desarrollo, Vicente Mompó, presidente de la Diputación de Valencia, expresó una frustración urgente durante una reunión del Centro de Coordinación Operativa Integrado (Cecopi). Insistió enfáticamente en la difusión inmediata de una alerta, supuestamente exclamando: “¡Enviadla de una puta vez!” (El País, 2025). Esta exclamación subraya el reconocimiento interno de la urgente necesidad de una comunicación rápida al público. Reflexionando sobre los eventos, Mompó confirmó su insistencia en acelerar el envío de la alerta, declarando: “Yo fui una de esas personas que metió prisa para enviar el mensaje de alerta” (Cadena SER, 2025). Este reconocimiento destaca las presiones y desafíos internos que enfrentaron los funcionarios durante la gestión de la crisis en tiempo real.

La comunicación retrasada ha sido ampliamente criticada y actualmente está bajo investigación judicial. El contenido y el momento de la alerta han sido examinados por su insuficiencia para informar y proteger eficazmente al público (El País, 2025). Esta situación ha generado llamados para una revisión exhaustiva de los protocolos de comunicación de emergencia, con el fin de evitar fallos similares en el futuro. Las investigaciones revelaron que una mejor coordinación entre las agencias meteorológicas y los servicios de emergencia podría haber mitigado el impacto del desastre. Desde entonces, expertos han recomendado mejorar los sistemas de alerta temprana, implementar tecnologías de monitoreo en tiempo real y establecer protocolos claros de comunicación para evitar futuras fallas (GNDR, 2024).

El evento destacó la necesidad de protocolos claros y la integración de sistemas avanzados de alerta para asegurar la rápida difusión de la información. También subrayó la importancia de la coordinación interinstitucional y la necesidad de realizar simulacros regulares para prepararse para emergencias de este tipo. En resumen, las inundaciones en Valencia de 2024 expusieron deficiencias críticas en la comunicación durante desastres. Los llamados internos para una acción rápida, en contraste con los retrasos reales, resaltan la necesidad de sistemas de respuesta a emergencias más ágiles y eficientes para salvaguardar el bienestar público.

El desastre de la presa de Kakhovka en 2023 en medio de la guerra de Ucrania

El 6 de junio de 2023, la presa de Kakhovka en el río Dniéper, en Ucrania, fue destruida, causando inundaciones extensas y degradación ambiental. En las horas posteriores, aproximadamente el 90 % del contenido de agua dulce del embalse fue liberado río abajo (Stone, 2024), inundando vastas áreas y desplazando a numerosas comunidades. Las aguas de la inundación arrastraron sedimentos contaminados por décadas de actividad industrial, aumentando la concentración de contaminantes como bifenilos policlorados, lindano, cobre, zinc y arsénico río abajo (Vyshnevskiy et al., 2023). Esta contaminación representó riesgos significativos tanto para la salud humana como para los ecosistemas locales.

La repentina afluencia de agua dulce en el estuario Dniéper-Bug provocó una caída abrupta de la salinidad, lo que llevó a proliferaciones de algas cerca de Odesa y amenazó la supervivencia de especies acuáticas nativas, incluyendo la posible extinción del raro pez *Sander marinus*.

Además, la destrucción de la presa interrumpió las rutas migratorias de especies anádromas de esturión, poniendo en mayor peligro sus poblaciones. El incidente también generó preocupación por la estabilidad de la cercana central nuclear de Zaporizhzhia, ya que el embalse era una fuente crítica de agua para la refrigeración de sus reactores.

En respuesta al desastre, las autoridades ucranianas y organizaciones internacionales iniciaron extensas evaluaciones ambientales y esfuerzos de remediación para abordar los impactos inmediatos y a largo plazo causados por la destrucción de la presa.

Tras la destrucción de la presa, medios estatales rusos y funcionarios lanzaron una campaña de propaganda culpando a Ucrania del desastre. El Kremlin afirmó que Ucrania destruyó deliberadamente la presa para obstaculizar una ofensiva rusa, un relato amplificado a través de canales diplomáticos y redes sociales, con más de 1,300 tuits difundiendo este mensaje en una semana.

Mientras tanto, las autoridades ucranianas y evaluaciones de inteligencia occidentales apuntaron a Rusia como el probable perpetrador, argumentando que la explosión servía a los intereses estratégicos de Moscú al inundar áreas bajo control ucraniano. Los esfuerzos de desinformación rusa buscaron oscurecer la responsabilidad y generar confusión internacional, una táctica consistente con estrategias previas de guerra informativa.

Este caso pone de relieve cómo los desastres ambientales en zonas de conflicto suelen ir acompañados de intensas batallas de propaganda destinadas a moldear la percepción pública.

En resumen, la destrucción de la presa de Kakhovka ejemplifica el papel crucial de una comunicación efectiva en la gestión de desastres ambientales provocados por conflictos. Una comunicación oportuna, transparente y coordinada es esencial para mitigar los impactos inmediatos y facilitar la recuperación a largo plazo y la restauración ambiental.

Lecciones para la Comunicación en Desastres Futuros

La comunicación en torno al terremoto de Turquía de 2023, las inundaciones en Eslovenia de 2023, las inundaciones en Valencia en 2024 y la destrucción de la presa de Kakhovka en 2023 revela importantes desafíos en la respuesta a desastres, que van desde retrasos en las alertas de emergencia hasta la politización de la información.

En Turquía, la respuesta lenta y la falta de una comunicación clara en las horas críticas iniciales provocaron una confusión generalizada y dificultaron los esfuerzos de rescate, con muchos sobrevivientes expresando frustración por la coordinación ineficaz, probablemente agravada por una mala gestión previa de la preparación ante desastres. Un fallo similar ocurrió durante las inundaciones en Valencia, donde, a pesar de las advertencias meteorológicas, las autoridades demoraron en emitir alertas de emergencia, exponiendo graves fallas en el sistema de gestión de crisis.

En contraste, la respuesta a las inundaciones en Eslovenia mostró una movilización cívica más efectiva, aunque las promesas vehementemente optimistas del gobierno sobre una reconstrucción rápida, que no se materializaron, opacaron el éxito de la respuesta inicial eficaz. La destrucción de la presa de Kakhovka demostró cómo los desastres ambientales en zonas de guerra se convierten en herramientas de propaganda, con Rusia y Ucrania difundiendo narrativas contradictorias para influir en la percepción pública, complicando los esfuerzos de respuesta internacional.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Este capítulo destacó el papel indispensable de la comunicación en la gestión de desastres, enfatizando su impacto a lo largo de las fases de preparación, respuesta y recuperación. Al examinar conceptos fundamentales, marcos, herramientas, principios y estrategias, demostramos cómo una comunicación precisa, transparente, coherente, oportuna y colaborativa funciona como un salvavidas en escenarios de desastre, moldeando los resultados y fomentando la resiliencia. Los principales aprendizajes de este capítulo incluyen:

- Los estudiantes pueden comprender la importancia de la comunicación en la gestión de desastres y su influencia en los esfuerzos de preparación, respuesta y recuperación.
- Los estudiantes pueden identificar y explicar conceptos fundamentales como la comunicación de riesgos, la comunicación en crisis y la comunicación para la resiliencia, así como sus aplicaciones prácticas en contextos de desastre.
- Los estudiantes pueden evaluar las fortalezas y limitaciones de diversas herramientas de comunicación, desde los medios masivos tradicionales hasta las plataformas digitales modernas, y entender su relevancia en diferentes escenarios de desastre.
- Los estudiantes pueden describir las necesidades y estrategias de comunicación únicas requeridas en las fases de preparación, respuesta y recuperación dentro de la gestión de desastres.
- Los estudiantes pueden evaluar los principios esenciales de comunicación, incluyendo la transparencia, coherencia, oportunidad y empatía, en diversos contextos.
- Los estudiantes pueden aprender y aplicar estrategias de comunicación para desastres que permitan superar barreras comunes, como la desinformación y problemas de accesibilidad.

Autoevaluación

1. Cuál es el papel principal de la comunicación en la gestión de desastres?
 - a) Compartir noticias generales no relacionadas con el desastre
 - b) Asegurar la difusión oportuna de advertencias e instrucciones
 - c) Abrumar a las personas con información excesiva
 - d) Restringir el acceso a la información
2. Qué principio de la comunicación en desastres garantiza que la información sea precisa, veraz y abierta?
 - a) Empatía
 - b) Transparencia
 - c) Confidencialidad
 - d) Restricción
3. Cuál de los siguientes NO es un concepto clave en la comunicación en desastres?
 - a) Comunicación de crisis
 - b) Comunicación de riesgos
 - c) Comunicación de resiliencia
 - d) Comunicación dirigida
4. Cuál fue un problema importante durante las inundaciones de 2024 en la región de Valencia, España?
 - a) El desastre fue ignorado por los medios
 - b) El sistema de alertas no se activó debido a un corte de energía
 - c) Las autoridades demoraron en enviar alertas al público, a pesar de las advertencias meteorológicas tempranas
 - d) Los ciudadanos no siguieron las órdenes de evacuación
5. Cuál fue una falla importante de comunicación durante el tsunami del Océano Índico en 2004?
 - a) El público recibió demasiadas alertas
 - b) Las redes sociales difundieron información falsa
 - c) Las advertencias tempranas no se comunicaron eficazmente a las poblaciones en riesgo
 - d) Hubo un uso excesivo de estaciones de radio
6. Cuál es una ventaja clave de las redes sociales en la comunicación durante desastres?
 - a) Permiten la propagación rápida de desinformación
 - b) Proporcionan actualizaciones en tiempo real y permiten la interacción directa con el público
 - c) Reemplazan todos los métodos tradicionales de comunicación
 - d) Son la única fuente confiable de información sobre desastres
7. Qué modelo enfatiza cómo la información sobre riesgos se amplifica o disminuye a través de los medios y los canales de comunicación?
 - a) Modelo de amplificación social del riesgo
 - b) Modelo simétrico bidireccional
 - c) Modelo de resiliencia ante desastres
 - d) Modelo de relaciones públicas
8. Cuál es uno de los mayores desafíos en la comunicación durante desastres?
 - a) La sobrecomunicación con las poblaciones afectadas
 - b) Asegurar que la información llegue a todos los grupos, incluidas las comunidades marginadas
 - c) La falta de desastres sobre los que informar
 - d) Demasiados fondos para alertas de emergencia
9. Cómo impactó la desinformación durante el brote de ébola en África Occidental (2014–2016)?
 - a) Aumentó la confianza pública en las autoridades
 - b) Hizo que las personas siguieran más fácilmente las medidas de seguridad
 - c) Condujo a la resistencia a la asistencia médica y al escepticismo hacia las agencias de salud
 - d) Mejoró la velocidad de respuesta ante la crisis
10. Cuál fue una de las lecciones aprendidas de los terremotos de 2023 en Turquía?
 - a) Las organizaciones internacionales de ayuda se negaron a colaborar
 - b) Las estrategias de comunicación inclusivas y accesibles son esenciales para todas las poblaciones afectadas
 - c) El gobierno detuvo todas las comunicaciones sobre desastres
 - d) La gente ignoró las advertencias de desastre

Clave de respuestas

1.b, 2.d, 3.c, 4.a, 5.c, 6.b, 7.c, 8.b, 9.b, 10.b

Reconocimiento

El autor reconoce el uso de herramientas de IA, incluido ChatGPT de OpenAI, para ayudar en la redacción, edición, refinamiento del lenguaje, mejora de la claridad y garantía de coherencia en este capítulo.

Referencias

- American Radio Relay League.** (2023). Amateur radio active in Turkey and Syria following earthquakes. <http://www.arrl.org>
- Berube,** D. M. (Ed.). (2021). *Pandemic communication and resilience*. Springer.
- Bush,** L., & Lindsey, K. (2024). *Diversity, equity, and inclusion in strategic communications: Becoming culturally proficient communicators*. Routledge.
- Cadena SER.** (2025, February 20). Vicent Mompó: “Yo fui una de esas personas que metió prisa para enviar el mensaje de alerta”. Radio Valencia.
- CDAC Network.** (2023). The Türkiye-Syria earthquake response: Six months on - Lessons on communication, community engagement, and accountability. <https://www.cdacnetwork.org>
- Coppola,** D. P., & Maloney, E. K. (2009). *Communicating emergency preparedness: Strategies for creating a disaster-resilient public*. Taylor & Francis.
- Doerfel,** M. L., & Gibbs, J. L. (Eds.). (2020). *Organizing inclusion: Moving diversity from demographics to communication processes*. Routledge.
- Dufty,** N. (2020). *Disaster education, communication and engagement*. John Wiley & Sons.
- El País.** (2025, February 19). El presidente de la Diputación de Valencia urgió a mandar la alerta en pleno caos el día de la DANA: “¡Enviadla ya de una puta vez!”. [suspicious link removed]
- Frandsen,** F., & Johansen, W. (Eds.). (2020). *Crisis communication*. De Gruyter Mouton.
- Global Network of Civil Society Organizations for Disaster Reduction.** (2024). Spain floods: Early warning, action coordination, and localisation. <https://www.gndr.org>
- Golan,** G. J., Johnson, T. J., & Wanta, W. (Eds.). (2010). *International media communication in a global age*. Routledge.
- Government Communication Office.** (2023, November 28). Petra Bezjak Cirman: UKOM communicated successfully during the floods thanks to an excellent and experienced team. Republic of Slovenia. <https://www.gov.si>
- Haddow,** G. D., & Haddow, K. S. (2013). *Disaster communications in a changing media world*. Elsevier.
- Houston,** J. B., Schraedley, M. K., Worley, M. E., Reed, K., & Saidi, J. (2019). *Disaster journalism: Fostering citizen and community disaster mitigation, preparedness, response, recovery, and resilience across the disaster cycle*. *Disasters*, 43(3), 591–611.
- Influence Online.** (2024, November 22). Valencia floods: Disaster communications and the consequences of delayed warnings. <https://influenceonline.co.uk>
- Kar,** B., & Cochran, D. M. (Eds.). (2019). *Resilience communication: A critical introduction*. Routledge.
- Liu,** B. F., & Mehta, A. M. (Eds.). (2024). *Routledge handbook of risk, crisis, and disaster communication*. Routledge.
- Lundgren,** R. E., & McMakin, A. H. (2018). *Risk communication: A handbook for communicating environmental, safety, and health risks* (6th ed.). Wiley.
- Macnamara,** J. (2018). *Evaluating public communication: Exploring new models, standards, and best practice*. Routledge.
- McQuail,** D. (2007). *McQuail's mass communication theory* (6th ed.). SAGE.

- Mikoš, M.** (2023). ResiliEnhance Platform: Reflections on the floods in Slovenia in August 2023. UNESCO Floods.
- OECD.** (2021). OECD report on public communication: The global context and the way forward. OECD Publishing.
- Palen, L., & Hughes, A. L.** (2018). Social media in disaster communication. In H. Rodríguez, W. Donner, & J. E. Trainor (Eds.), *Handbook of disaster research* (pp. 497–518). Springer.
- Steffens, M.** (2012). Covering disaster without becoming one. In L. Wilkins et al. (Eds.), *Reporting disaster on deadline: A handbook for students and professionals* (pp. 1–9). Taylor & Francis.
- Stone, R.** (2024). Laid to waste: Ukrainian scientists are tallying the grave environmental consequences of the Kakhovka Dam disaster. *Science*, 383(6678), 18–23. <https://doi.org/10.1126/science.zbde496>
- Vyshnevskiy, V., Shevchuk, S., Komorin, V., Oleynik, Y., & Gleick, P.** (2023). The destruction of the Kakhovka dam and its consequences. *Water International*, 48(5), 631–647. <https://doi.org/10.1080/02508060.2023.2247679>
- Watson, J.** (2008). *Media communication: An introduction to theory and practice* (3rd ed.). Palgrave Macmillan.

PREPARACIÓN SOCIO-PSICOLÓGICA EN LA INFORMACIÓN SOBRE DESASTRES

Deniz GÜLER³

Elif AYAN⁴



CAPÍTULO 3

PREPARACIÓN SOCIO-PSICOLÓGICA EN LA INFORMACIÓN SOBRE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Situaciones extraordinarias que ocurren en los desastres**
- **Estrategias sociopsicológicas para afrontar los desastres**
- **El impacto social de los desastres en el periodismo**
- **Preparación para el impacto psicológico ocasionado por los desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

Aunque la preparación en el periodismo de desastres suele enmarcarse en términos logísticos y técnicos, como la capacitación en seguridad, el equipo de protección y las estrategias de comunicación de emergencia, la cobertura de desastres no representa solo un desafío físico, sino también psicológico y social.

El periodismo de desastres es un campo vital pero psicológicamente exigente, que requiere que los periodistas trabajen en entornos de alto riesgo mientras mantienen la objetividad profesional. El estudio del periodismo de desastres ha crecido dentro de la investigación en medios y comunicación, con estudios que exploran la comunicación de riesgos, la coordinación de respuestas de emergencia, la cobertura ética y la resiliencia psicológica (Cottle, 2013; Houston, Pfefferbaum y Rosenholtz, 2012; Pantti, Wahl-Jorgensen y Cottle, 2012). Aunque gran parte de esta investigación se origina en economías avanzadas, el periodismo de desastres no se limita a los países de altos ingresos. Los periodistas del Sur Global suelen enfrentar desafíos adicionales, incluyendo infraestructuras más débiles, libertades de prensa limitadas y escaso apoyo institucional, lo que hace que la preparación sea aún más crítica (McLean y Power, 2014). Dado que los desastres trascienden las fronteras nacionales y económicas, los periodistas de todo

el mundo actúan como canales fundamentales de información, moldeando la percepción pública, influyendo en las estrategias de respuesta y contribuyendo a la recuperación comunitaria a largo plazo.

Aunque la preparación en el periodismo de desastres suele enmarcarse en términos logísticos y técnicos, como la capacitación en seguridad, el equipo de protección y las estrategias de comunicación de emergencia, la cobertura de desastres no representa solo un desafío físico, sino también psicológico y social.

Aunque la preparación en el periodismo de desastres suele enmarcarse en términos logísticos y técnicos, como la capacitación en seguridad, el equipo de protección y las estrategias de comunicación de emergencia (Houston et al., 2019), la cobertura de desastres no representa solo un desafío físico, sino también psicológico y social. Los periodistas presencian con frecuencia traumas, sufrimiento y devastación, y a menudo informan sobre hechos que tienen un significado personal o emocional profundo (Cottle, 2013). Sin una preparación psicológica adecuada, los periodistas son vulnerables al estrés, el agotamiento emocional y el trauma vicario, lo que puede afectar tanto su bienestar como la calidad de sus reportajes (Pantti et al., 2012). Houston et al. (2019) identifican varias dimensiones clave del periodismo de desastres, incluyendo el conocimiento sobre gestión de desastres, la preparación técnica y la cobertura ética, pero la preparación socio-psicológica sigue siendo un área poco explorada. Este capítulo se centra en las estrategias de preparación socio-psicológica para periodistas que cubren desastres, haciendo hincapié en cómo pueden desarrollar resiliencia, conciencia ética y autorregulación emocional al trabajar en entornos de crisis.

Si bien la preparación física—como la capacitación en seguridad, el uso de equipo de protección y los protocolos de comunicación de emergencia—sigue siendo fundamental (Houston et al., 2019), estas medidas por sí solas no abordan la carga mental y emocional que experimentan los periodistas. Por tanto, la preparación psicológica es igualmente crucial, ya que permite mitigar el agotamiento, el trauma secundario y la angustia moral.

Los aspectos fundamentales de la preparación psicológica incluyen:

1. Conciencia del trauma y gestión del estrés, que brinda a los periodistas herramientas para reconocer su propio malestar emocional (Houston et al., 2012);
2. Apoyo entre colegas y sesiones de debriefing, que fomentan redes de apoyo tanto profesionales como emocionales;
3. Establecimiento de límites emocionales, para ayudar a los periodistas a equilibrar la empatía con el desapego y evitar el agotamiento; y
4. Acceso a recursos de salud mental, garantizando la disponibilidad de orientación psicológica estructurada y atención informada sobre el trauma (Steffens et al., 2021).

Frances Perreault (2021) destaca que la preparación psicológica es especialmente crucial para los periodistas locales, quienes deben afrontar la doble carga de informar sobre desastres mientras también se ven personalmente afectados por ellos. Al examinar las inundaciones del Día de los Caídos de 2015 en Wimberley, Texas, Perreault ilustra cómo los periodistas locales equilibran su propio trauma con su obligación profesional de informar con sensibilidad y precisión. Este doble rol presenta presiones psicológicas únicas, que requieren no solo mecanismos individuales de afrontamiento, sino también resiliencia a largo plazo, narrativas informadas por el trauma y compromiso con la comunidad. Al moldear narrativas de desastre que fomentan la esperanza, la recuperación y la resiliencia colectiva, los periodistas desempeñan un papel no solo como proveedores de información, sino también como contribuyentes a la sanación comunitaria. El estudio de Perreault subraya la necesidad de recursos de salud mental, sistemas de apoyo entre colegas y formación estructurada en redacciones para ayudar a los periodistas a gestionar la carga emocional de la cobertura de crisis mientras cumplen con su rol de servicio público.

Este capítulo examinará la preparación socio-psicológica en la cobertura de desastres, centrándose en cuatro áreas clave. En primer lugar, se explorarán las situaciones extraordinarias que se presentan durante los desastres, analizando las presiones psicológicas únicas que enfrentan los periodistas, incluyendo el agotamiento emocional y los dilemas morales. A continuación, se describirán estrategias de preparación socio-psicológica para desastres, evaluando marcos que ayudan a los periodistas a mantener la resiliencia, el equilibrio emocional y el bienestar. Posteriormente, se abordará la preparación frente a los impactos sociales de los desastres, considerando cómo los periodistas pueden relacionarse de forma ética y sensible con las comunidades afectadas sin perder los límites profesionales. Finalmente, el capítulo examinará la preparación ante los impactos psicológicos de los desastres, explorando el periodismo informado por el trauma, técnicas de manejo del estrés y el rol de las organizaciones mediáticas en la provisión de apoyo en salud mental. Al implementar estas estrategias, las redacciones pueden garantizar que los periodistas estén preparados para afrontar las exigencias psicológicas de la cobertura de desastres, preservando tanto su integridad profesional como su bienestar a largo plazo.

Conceptos clave

Para facilitar una mejor comprensión del tema abordado en este capítulo, se ofrecen explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. Conocer estos conceptos ayudará a comprender en mayor profundidad el contenido del capítulo. Además, el aprendizaje de estos términos contribuirá al logro de los objetivos del capítulo y permitirá entender la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastres.

Estrés Traumático Secundario (Secondary Traumatic Stress)

Comportamientos naturales que resultan del conocimiento de un evento traumático experimentado por otra persona significativa. Es el estrés que surge al ayudar o al querer ayudar a una persona traumatizada o que está sufriendo.

Acumulación de Trauma (Trauma Accumulation)

Cuando una persona experimenta eventos traumáticos de forma repetida y no logra procesar completamente las reacciones o emociones vividas durante esos eventos.

Primeros Auxilios Psicológicos (Psychological First Aid)

Un enfoque basado en evidencia que se apoya en el concepto de resiliencia humana. Los Primeros Auxilios Psicológicos buscan reducir los síntomas de estrés y facilitar una recuperación saludable tras un evento traumático, un desastre natural, una emergencia de salud pública o incluso una crisis personal.

Cobertura Informada por el Trauma (Trauma-Informed Reporting)

Consiste en practicar la empatía durante el trabajo periodístico, utilizando un lenguaje y tácticas que promuevan la sanación y eviten re-traumatizar a las personas involucradas.

Trastorno de Estrés Postraumático (Post-Traumatic Stress Disorder – PTSD)

Condición de estrés mental y emocional persistente como resultado de una lesión o un choque psicológico severo, que típicamente incluye alteraciones del sueño, recuerdos vívidos constantes del evento, y una respuesta emocional apagada hacia los demás y el mundo exterior.

Manejo del Estrés (Stress Management)

Acciones para reducir los impactos negativos causados por el estrés y mejorar el bienestar físico y mental de una persona. El manejo del estrés puede incluir el autocuidado, el control de las propias reacciones al estrés y hacer cambios en la vida cuando se está en una situación estresante.

Apoyo entre Pares (Peer Support)

Es una relación de apoyo entre personas que comparten una experiencia vivida en común. Es un sistema de dar y recibir ayuda basado en principios clave como el respeto, la responsabilidad compartida y el acuerdo mutuo sobre lo que resulta útil. El apoyo entre pares no se basa en modelos psiquiátricos ni en criterios diagnósticos, sino en comprender empáticamente la situación del otro a través de la experiencia compartida del dolor emocional y psicológico.

Psicosocial (Socio-psychological)

Hace referencia a, o involucra, una combinación de factores sociales y psicológicos. También se relaciona con la psicología social.

Resiliencia Emocional (Emotional Resilience)

Es la capacidad de responder ante situaciones estresantes o inesperadas y crisis. La cantidad de resiliencia emocional que posee una persona depende de diversos factores, como la edad, la identidad y las experiencias de vida.

Re-traumatización (Re-traumatizing)

Es la reacción a una exposición traumática que se ve influida, intensificada o moldeada por las reacciones y el estilo de adaptación de experiencias traumáticas previas.

Ansiedad (Anxiety)

Es la anticipación de una preocupación futura y está más asociada con tensión muscular y conductas de evitación. El miedo, por el contrario, es una respuesta emocional ante una amenaza inmediata y se asocia más con la reacción de lucha o huida (quedarse a luchar o escapar del peligro).

Revivir (Flashback)

Es un fenómeno psicológico en el cual un individuo experimenta de forma repentina y poderosa la reaparición de una experiencia pasada o de elementos de esta. Estas experiencias pueden ser aterradoras, felices, tristes, emocionantes u otras.

Entumecimiento Emocional (Emotional Numbing)

Es el proceso mental y emocional de bloquear los sentimientos. Puede manifestarse como una falta de respuestas o reacciones emocionales. Es un estado en el que una persona no puede sentir ni expresar emociones. No es una condición clínicamente diagnosticable por sí sola, aunque puede ser un síntoma de depresión, trastorno de estrés postraumático (TEPT) u otra condición clínica.

Conductas de Evitación (Avoidance Behaviors)

Son una forma de afrontar sentimientos, pensamientos y experiencias difíciles. Las personas utilizan la evitación para minimizar peligros y amenazas. Básicamente, la mente intenta mantener a la persona a salvo de una fuente de ansiedad o peligro. Incluye cualquier acto o serie de acciones que permitan a un individuo evitar o anticipar situaciones, estímulos o eventos desagradables o dolorosos.

Malestar Psicológico (Psychological Distress)

Es un conjunto de síntomas mentales y físicos dolorosos que se asocian con las fluctuaciones normales del estado de ánimo en la mayoría de las personas. Sin embargo, en algunos casos puede indicar el inicio de un trastorno depresivo mayor, un trastorno de ansiedad, esquizofrenia, trastorno de somatización u otras condiciones clínicas. Se considera que muchos cuestionarios de autoevaluación sobre depresión y ansiedad miden este tipo de malestar.

Estrés Agudo (Acute Stress)

Es una reacción intensa, desagradable y disfuncional que comienza poco después de un evento traumático abrumador y tiene una duración inferior a un mes.

Zona Afectada por un Desastre (Disaster-Stricken)

Se refiere a la ocurrencia de un desastre natural en una ubicación específica, lo que hace que sea peligrosa y de difícil acceso. Una persona o lugar afectado por un desastre ha sido gravemente impactado por este.

Situaciones extraordinarias que ocurren en los desastres

Los desastres, ya sean naturales o provocados por el ser humano, son eventos que interrumpen la vida normal y generan una serie de desafíos que requieren atención inmediata y respuestas innovadoras. Estos eventos catastróficos, como terremotos, tsunamis, inundaciones, accidentes industriales o ataques terroristas, generan situaciones extraordinarias que no solo sobrepasan la infraestructura existente, sino que también ejercen una enorme presión sobre los sistemas sociales, psicológicos y de gobernanza. El término “situaciones extraordinarias” se refiere a escenarios que van más allá de la gestión normal de crisis, requiriendo estrategias únicas, a menudo improvisadas.

La naturaleza de las situaciones extraordinarias en los desastres

Las situaciones extraordinarias en el contexto de los desastres involucran eventos que desafían la gestión rutinaria de crisis y presentan desafíos únicos. Estas situaciones suelen caracterizarse por su imprevisibilidad, magnitud y complejidad. Aunque los desastres pueden compartir elementos comunes, las circunstancias específicas a menudo crean retos sin precedentes que requieren pensamiento rápido, ingenio y adaptabilidad por parte de gobiernos, organizaciones y comunidades.

Los periodistas desempeñan un papel fundamental en las zonas de desastre al proporcionar información esencial que contribuye a la respuesta, la recuperación y la concienciación pública ante desastres. Los periodistas desempeñan un papel fundamental en las zonas afectadas por desastres al proporcionar información esencial que ayuda en la respuesta, recuperación y concienciación pública. Su labor en la cobertura de desastres no se limita a simplemente informar, sino que se extiende a moldear la percepción pública, orientar las intervenciones gubernamentales y humanitarias, y responsabilizar a las entidades involucradas. Los periodistas tienen un rol multifacético en las regiones afectadas por desastres, lo que ilustra la complejidad del periodismo en situaciones de desastre.

El papel informativo de los periodistas en zonas de desastre

Una de las funciones principales de los periodistas durante un desastre es la provisión de información oportuna, precisa y confiable. Según Pérez y Ahern (2014), los periodistas actúan como intermediarios entre las comunidades afectadas y las organizaciones de ayuda externas, los gobiernos y el público global. Al difundir actualizaciones críticas sobre las condiciones meteorológicas, los procedimientos de evacuación y el estado de los servicios de emergencia, los periodistas garantizan que la población esté informada y pueda tomar decisiones fundamentadas durante situaciones de crisis. Como señala Fuchs (2019), una comunicación efectiva en desastres puede reducir significativamente los daños, mitigar el pánico y aumentar la resiliencia comunitaria frente a la crisis.

Además, el periodismo de desastres no se limita a la fase inmediata posterior al desastre, sino que continúa durante la fase de recuperación. Investigaciones de Gower et al. (2011) destacan el papel de los periodistas en visibilizar los desafíos continuos que enfrentan las comunidades afectadas, incluyendo cuestiones relacionadas con el desplazamiento, la atención sanitaria y la reconstrucción de la infraestructura. Esta cobertura prolongada ayuda a mantener la atención pública y la presión política, lo que puede conducir a una asistencia sostenida por parte de agencias nacionales e internacionales.

Modelando la Percepción Pública y el Comportamiento Social

Además de proporcionar información, los periodistas influyen significativamente en la percepción pública y el comportamiento durante los desastres. La cobertura mediática puede moldear cómo las personas interpretan el riesgo, movilizan recursos y adoptan conductas de protección. Un estudio de Lee y Sandoval-Almazán (2017) encontró que la forma en que un desastre es representado en los medios puede impactar el nivel de riesgo percibido por las audiencias, lo que a su vez influye en sus decisiones de evacuar o seguir las directrices de seguridad pública. Por lo tanto, los periodistas tienen la tarea de equilibrar la necesidad de informar al público sin inducir miedo innecesario ni complacencia.

Los periodistas desempeñan un papel fundamental en las zonas de desastre al proporcionar información esencial que contribuye a la respuesta, la recuperación y la concienciación pública ante desastres.

El encuadre de los eventos de desastre es otro aspecto clave de la influencia periodística. Entman (1993) discute cómo el encuadre de un desastre en términos de "victimización" o "heroísmo" puede moldear la empatía pública y la respuesta tanto de los ciudadanos como de los responsables políticos. Por ejemplo, presentar a las comunidades como víctimas indefensas puede estimular acciones caritativas inmediatas, pero también puede minar la capacidad de acción de las poblaciones locales. Por otro lado, enmarcar los desastres en términos de resiliencia local y esfuerzos de recuperación puede fomentar la esperanza y un sentido de acción colectiva.

Responsabilidad y Defensa en la Cobertura de Desastres

Los periodistas también ejercen un papel de control y responsabilidad sobre los gobiernos, organizaciones humanitarias y otros actores involucrados en la respuesta a desastres. Un estudio de Chouliaraki (2013) destaca cómo el trabajo investigativo de los periodistas en zonas afectadas por desastres a menudo revela ineficiencias, corrupción y fallas en la gestión de la emergencia. Al informar sobre la falta de preparación adecuada o la lenta distribución de la ayuda, los periodistas cumplen una función de vigilancia, asegurando que los responsables de la respuesta sean responsabilizados.

Además, el periodismo de desastres suele intersectarse con la labor de defensa o abogacía, especialmente en los casos donde los periodistas ponen en evidencia la vulnerabilidad de las poblaciones marginadas. Según McLuhan y Wesch (2011), la defensa que hacen los periodistas de estos grupos puede conducir a la asignación de recursos y cambios en políticas que prioricen las necesidades de las comunidades más afectadas. Este rol de abogacía es crucial para garantizar que los esfuerzos de recuperación sean inclusivos y equitativos.

Al informar sobre la preparación inadecuada o la lenta distribución de la ayuda, los periodistas desempeñan un papel de vigilancia, garantizando que los responsables de la respuesta ante desastres rindan cuentas.

Consideraciones Éticas en el Periodismo de Desastres

Las dimensiones éticas en la cobertura de desastres son igualmente fundamentales. Los periodistas deben manejar la complejidad de informar en entornos angustiosos, respetando al mismo tiempo la dignidad de las personas afectadas por el desastre. Equilibrar la narración de historias impactantes con la sensibilidad hacia el trauma es un desafío constante. Por ejemplo, un estudio de Silverman (2014) aborda las consideraciones éticas relacionadas con la representación de las víctimas de desastres en los medios, en particular en cuanto a evitar la explotación y mantener la integridad de las narrativas de los sobrevivientes. Los periodistas también deben ser cautelosos respecto a la exactitud de la información que difunden, ya que la desinformación puede agravar una situación ya de por sí volátil.

Estrategias sociopsicológicas para afrontar los desastres

Los periodistas desempeñan un papel crucial durante y después de un desastre, difundiendo información crucial y brindando cobertura de las zonas afectadas. Su trabajo a menudo los expone a situaciones estresantes, a veces peligrosas, que pueden afectar su bienestar psicológico. Las estrategias de preparación sociopsicológica para periodistas son esenciales para garantizar su salud mental, resiliencia y eficiencia durante la cobertura de desastres. El apoyo psicológico regular es esencial para que los periodistas puedan afrontar el estrés en tiempos de crisis.

Comprendiendo los Desafíos Socio-Psicológicos que Enfrentan los Periodistas

Los periodistas que cubren desastres frecuentemente enfrentan diversos desafíos socio-psicológicos, como el estrés, el trauma, el agotamiento y el estrés traumático secundario (ETS). Estos retos se agravan debido a la exposición a contenido gráfico, la urgencia en la cobertura y el impacto emocional de presenciar el sufrimiento humano (Bender, 2020). Según el trabajo de Thurman et al. (2015), los reporteros de desastres corren el riesgo de desarrollar síntomas psicológicos similares a los de las víctimas del desastre. Esto es especialmente cierto para los periodistas que trabajan en zonas de conflicto o áreas afectadas por desastres naturales donde la cobertura implica un sufrimiento humano considerable.

Los desafíos socio-psicológicos que enfrentan los periodistas no son solo individuales, sino que también pueden afectar la capacidad colectiva de las organizaciones de noticias para responder. Un estudio de

Osofsky et al. (2018) encontró que la habilidad de los periodistas para cubrir desastres está influenciada por su sentido de preparación personal y profesional. La resiliencia emocional es necesaria para manejar los factores estresantes que surgen en entornos de alto riesgo (Benoit, 2013). Estos factores subrayan la importancia de una preparación psicológica estratégica para los periodistas que trabajan en contextos de desastre.

Programas de Capacitación y Resiliencia Psicológica

Al informar sobre la preparación inadecuada o la lenta distribución de la ayuda, los periodistas desempeñan un papel de vigilancia, garantizando que los responsables de la respuesta ante desastres rindan cuentas.

En tiempos de desastre, los periodistas que trabajan de manera continua y durante largas horas sin tomar tiempo para descansar experimentan niveles elevados de estrés. Una de las estrategias de preparación más efectivas es la implementación de programas de resiliencia psicológica. Estos programas dotan a los periodistas de mecanismos de afrontamiento para manejar el impacto psicológico de la cobertura de desastres.

Los programas de preparación psicológica ayudan a los periodistas a reconocer los primeros síntomas de angustia psicológica, como el agotamiento y el síndrome de estrés postraumático (STS), y les brindan estrategias para afrontarlos eficazmente.

Según Pfefferbaum et al. (2014), la capacitación en resiliencia se enfoca en mejorar la regulación emocional, el manejo del estrés y las técnicas de autocuidado. Los programas de preparación psicológica ayudan a los pe-

riodistas a reconocer los primeros síntomas de malestar psicológico, como el agotamiento y el estrés traumático secundario (ETS), y proporcionan estrategias para afrontarlos eficazmente (Stamm, 2010). Esta capacitación debería integrarse en el desarrollo profesional de los periodistas para asegurar la sostenibilidad de su salud mental a largo plazo.

Sistemas de Apoyo entre Pares

Otra estrategia importante es el establecimiento de redes de apoyo entre colegas dentro de las organizaciones periodísticas. Los periodistas a menudo enfrentan estresores similares, y crear una plataforma donde puedan compartir sus experiencias y apoyarse mutuamente ha demostrado reducir el malestar psicológico. Un estudio de Canetti et al. (2010) encontró que el apoyo entre pares es fundamental para disminuir los sentimientos de aislamiento y fortalecer la resiliencia en los reporteros de desastres. Estas redes de apoyo ayudan a los periodistas a sentirse comprendidos, fomentan un sentido de comunidad y permiten compartir estrategias de afrontamiento, lo cual es clave para mantener la salud mental durante períodos de cobertura de alta presión.

Equilibrio entre Vida Laboral y Personal y Supervisión

Un enfoque sostenible para la cobertura de desastres implica mantener un equilibrio saludable entre el trabajo y la vida personal. Los periodistas deben disponer de tiempo adecuado para el descanso, la recuperación y oportunidades para realizar sesiones de debriefing, especialmente después de asignaciones intensivas de reporteo. Las organizaciones de noticias también deben contar con supervisores capacitados para reconocer signos de malestar psicológico e intervenir de manera temprana (Krasny et al., 2014). Implementar sistemas de rotación, en los que los periodistas tengan tiempo fuera de las

zonas afectadas por desastres, es otra estrategia para prevenir el agotamiento y la acumulación de trauma (Saylor, 2001). Estas estrategias aseguran que los periodistas no enfrenten períodos prolongados de estrés sin la intervención adecuada.

Primeros Auxilios Psicológicos (PAP)

Los periodistas, especialmente los que reportan desde el campo, a menudo están expuestos a los mismos eventos traumáticos que las víctimas de desastres. Los primeros auxilios psicológicos son un enfoque esencial que puede utilizarse para brindar asistencia tras la exposición a eventos traumáticos. El PAP incluye proporcionar apoyo práctico, estabilizar las emociones y fomentar respuestas normales al estrés (Wagner, 2013). Incorporar el PAP en el proceso de reporte de desastres ayuda a asegurar que los periodistas reciban la atención psicológica inmediata que necesitan después de la exposición al trauma, previniendo así consecuencias psicológicas a largo plazo.

Ética en los Medios y Reporte Informado por el Trauma

Las pautas éticas y las prácticas de reporte informado por el trauma también son esenciales para minimizar el impacto psicológico en los periodistas. El reporte informado por el trauma alienta a los periodistas a adoptar enfoques sensibles al cubrir eventos traumáticos, asegurando que cuiden su propia seguridad psicológica y la dignidad de las comunidades afectadas (Hernandez et al., 2010). Comprender cómo navegar dilemas éticos, respetar la privacidad de las víctimas y manejar las reacciones emocionales durante las entrevistas puede reducir el potencial de daño psicológico.

La preparación socio-psicológica es fundamental para los periodistas que trabajan en contextos de desastre. A través de programas de capacitación, apoyo entre pares, equilibrio trabajo-vida, primeros auxilios psicológicos y prácticas éticas de reporte, los periodistas pueden estar mejor equipados para enfrentar los desafíos psicológicos que enfrentan. Estas estrategias no solo protegen su salud mental, sino que también mejoran la calidad y precisión de la cobertura de desastres, asegurando que los periodistas sigan siendo efectivos y resilientes en su rol como proveedores de información durante crisis.

Durante los eventos de desastre, el rol del periodista va más allá de la simple cobertura; también están expuestos a las consecuencias sociales y psicológicas de los desastres, que pueden afectar tanto sus capacidades profesionales como su bienestar personal. Los periodistas deben adoptar una comprensión profunda de los impactos sociales de los desastres, ya que esto es un aspecto crítico para que puedan trabajar eficazmente en entornos de alto estrés mientras mantienen su salud mental.

El impacto social de los desastres en el periodismo

Los desastres — ya sean naturales o causados por el hombre — generan importantes consecuencias sociales, no solo para las poblaciones afectadas, sino también para quienes reportan sobre la crisis. Los periodistas están expuestos a las experiencias traumáticas de los sobrevivientes, al peso emocional de la cobertura de la crisis y, en algunos casos, a los peligros físicos de las zonas afectadas (Eberhardt & Lynch, 2017). Los impactos sociales en los periodistas incluyen el desgaste emocional de ser testigos del sufrimiento, el aislamiento social debido a las altas demandas del reporte de desastres y los dilemas éticos que surgen al cubrir poblaciones vulnerables (Wright, 2015). Además, los periodistas con frecuencia experimentan trauma secundario, que se refiere al malestar emocional que sienten como resultado de empatizar con los sobrevivientes del desastre (Banyard et al., 2018).

Asimismo, el rol social de los periodistas en la difusión de información puede influir en sus interacciones con las comunidades que cubren. Como intermediarios de la comunicación, los periodistas contribuyen

a moldear el discurso público sobre el desastre, influyendo en cómo las comunidades perciben sus esfuerzos de recuperación y las respuestas gubernamentales (Mitchell et al., 2018). Esto puede generar tensiones entre la responsabilidad de los periodistas de proporcionar una información precisa y sus relaciones empáticas con las personas afectadas, complicando aún más su papel durante las crisis.

Reporte de Desastres y Resiliencia Emocional

La preparación comienza con la capacitación para dotar a los periodistas de las habilidades necesarias para manejar el impacto social y psicológico que implica la cobertura de desastres. Según Bender (2020), los periodistas que reciben entrenamiento en estrategias de afrontamiento frente al estrés y el trauma están mejor preparados para gestionar sus emociones durante incidentes críticos. Estas técnicas incluyen la regulación emocional, el reconocimiento de los signos de estrés y la comprensión del estrés traumático secundario, que puede surgir tras la exposición repetida al trauma de otras personas (Figley, 1995). Asimismo, los periodistas enfrentan desafíos sociales específicos, como mantener la objetividad mientras fomentan la empatía. La investigación de Gibbons (2017) sugiere que los programas de formación también deben enfatizar la importancia de una cobertura ética, enfocándose en cómo los periodistas pueden equilibrar su papel como reporteros objetivos con sus respuestas emocionales hacia los sobrevivientes de desastres.

Apoyo entre Pares y Redes de Salud Mental

Crear un ambiente laboral de apoyo es otro aspecto clave de la preparación para los periodistas. Los sistemas de apoyo entre pares dentro de las organizaciones de noticias pueden ayudar a los periodistas a procesar los efectos sociales y psicológicos de cubrir desastres. Canetti et al. (2010) sostienen que el apoyo entre pares desempeña un papel crucial para aliviar el estrés derivado de cubrir eventos traumáticos, al ofrecer una plataforma donde los periodistas pueden compartir sus experiencias, descomprimirse y recibir apoyo emocional. Esto es especialmente importante cuando los periodistas trabajan en equipo, ya que el entendimiento mutuo de los desafíos emocionales que implica informar en zonas de desastre puede fomentar la solidaridad y la resiliencia colectiva.

Las redes de salud mental que facilitan el acceso a apoyo psicológico también contribuyen a la preparación. Establecer servicios de consejería accesibles y poner recursos de salud mental a disposición de los periodistas después de la cobertura puede mitigar los efectos psicológicos a largo plazo derivados de la exposición a eventos traumáticos (Krasny et al., 2014). Los programas de primeros auxilios psicológicos (PFA), que brindan asistencia inmediata y a corto plazo a individuos que experimentan estrés agudo, son otra herramienta eficaz para apoyar a los periodistas tras la cobertura de desastres (Wagner, 2013).

Reporte Ético y Sensibilidad Cultural

La cobertura de desastres conlleva numerosos dilemas éticos, especialmente al informar sobre poblaciones vulnerables como refugiados, sobrevivientes de violencia o personas que sufren de estrés postraumático. Por ello, la preparación ética es fundamental para minimizar el impacto social tanto en los periodistas como en las comunidades que cubren. Un estudio de McDonald (2016) destaca que los periodistas de desastre deben recibir capacitación en periodismo sensible al trauma, que implica reconocer el daño potencial de reportajes gráficos o sensacionalistas. Los periodistas deben ser conscientes de la dignidad de los sobrevivientes y evitar prácticas explotadoras que puedan agravar el sufrimiento de personas ya vulnerables. Además, la sensibilidad cultural es crucial al reportar desastres. Diferentes culturas pueden tener formas únicas de experimentar y expresar el trauma, por lo que los periodistas deben estar atentos a estas particularidades culturales para evitar la mala representación y la estigmatización (Benedict, 2019). Los periodistas deben mantener la ética profesional mientras construyen confianza con las comunidades que cubren.

Políticas Laborales para la Seguridad y el Bienestar de los Periodistas

Por otro lado, las organizaciones de noticias deben implementar políticas laborales que prioricen el bienestar de los periodistas que trabajan en zonas de desastre. Estas políticas deben incluir medidas para garantizar la seguridad física y psicológica de los periodistas, tales como ofrecer sesiones regulares de retroalimentación, fomentar períodos de descanso después de asignaciones extensas y proporcionar turnos rotativos para reducir el estrés (Osofsky et al., 2018). Mantener un equilibrio saludable entre la vida laboral y personal también es esencial para la resiliencia a largo plazo. Las redacciones que fomentan una cultura de apoyo son más propensas a contar con periodistas psicológicamente resilientes, lo que, en última instancia, conduce a una mejor calidad y precisión en la cobertura informativa (Benoit, 2013). Estar preparados para los impactos sociales de los desastres requiere un enfoque multifacético que involucra estrategias emocionales, éticas y profesionales para los periodistas. Establecer redes de apoyo entre pares, asegurar prácticas de reporte ético e implementar políticas que salvaguarden el bienestar de los periodistas puede mejorar la capacidad de estos para enfrentar los desafíos sociales y psicológicos que plantea la zona de desastre. Esta preparación no solo protege la salud de los periodistas, sino que también garantiza que el público reciba una cobertura de desastres precisa, compasiva y ética.

Preparación para el impacto psicológico ocasionado por los desastres

Los periodistas que informan sobre desastres se enfrentan a desafíos únicos, ya que están expuestos a eventos traumáticos que pueden tener un impacto psicológico significativo. La naturaleza de la cobertura de desastres a menudo requiere que los periodistas presencien y describan escenas angustiosas, interactúen con sobrevivientes y se desenvuelvan en entornos de alta presión. En consecuencia, los periodistas pueden experimentar angustia emocional, trauma secundario, agotamiento o incluso trastorno de estrés postraumático (PTSD).

Impactos Psicológicos de la Cobertura de Desastres en los Periodistas

La cobertura de desastres es inherentemente estresante y puede tener consecuencias psicológicas significativas. Los periodistas que cubren desastres pueden experimentar reacciones emocionales directas ante el sufrimiento y la devastación que presencian, lo que se ha denominado “trauma vicario” o “estrés traumático secundario” (ETS). Según Shoham y Bar-On (2017), los periodistas que están expuestos repetidamente a eventos traumáticos pueden desarrollar síntomas de TEPT (trastorno de estrés postraumático), similares a los que experimentan los propios sobrevivientes del desastre. Estos síntomas pueden incluir ansiedad, recuerdos intrusivos (flashbacks), embotamiento emocional y conductas de evitación.

Además de la exposición directa al trauma, los periodistas a menudo enfrentan presiones sociales y organizacionales relacionadas con la entrega oportuna de la información. La demanda constante de noticias de última hora, combinada con la carga emocional de presenciar el sufrimiento humano, incrementa el riesgo de agotamiento profesional (burnout) (Harrison & McLellan, 2019). Los periodistas, especialmente aquellos que cubren desastres naturales, también pueden sufrir sentimientos de impotencia, culpa y sobrecarga emocional, especialmente si no pueden brindar ayuda práctica a las víctimas que reportan (Deahl et al., 2009). Asimismo, los desafíos éticos inherentes a la cobertura de desastres pueden agravar el impacto psicológico. Los periodistas pueden tener dificultades para equilibrar la objetividad con la empatía, así como para evitar el daño potencial que conlleva la sensacionalización de eventos traumáticos (Gibbons, 2017). Estos dilemas éticos pueden generar conflictos internos que contribuyen al estrés psicológico, ya que los periodistas pueden temer explotar a las víctimas con tal de obtener una historia impactante o titulares sensacionalistas.

Resiliencia Psicológica y Manejo del Estrés

Una de las formas más efectivas de prepararse para los impactos psicológicos de la cobertura de desastres es a través de la resiliencia y el manejo del estrés. Como enfatiza Bender (2020), capacitar a los periodistas en estrategias de afrontamiento, como la atención plena (mindfulness), la regulación emocional y técnicas para manejar el estrés, puede ayudarlos a enfrentar los desafíos emocionales que implica la cobertura de desastres. Los programas de formación deben proporcionar a los periodistas las herramientas para reconocer los signos tempranos de malestar psicológico, incluyendo el agotamiento profesional (burnout) y el estrés traumático secundario (ETS), así como ofrecer estrategias para mitigar estos síntomas. La capacitación en resiliencia psicológica también debe enfocarse en desarrollar habilidades para manejar las reacciones emocionales ante el trauma. Por ejemplo, Pfefferbaum et al. (2014) destacan el valor de los programas de resiliencia que fomentan la autoconciencia emocional, el autocuidado y la capacidad de replantear las emociones negativas. La formación en resiliencia debe integrarse en el desarrollo profesional de los periodistas, ya que los prepara para manejar el impacto psicológico de la cobertura de desastres y mantener su bienestar a largo plazo.

Sistemas de Apoyo y Recursos de Salud Mental

Dadas las dificultades psicológicas asociadas con la cobertura de desastres, la creación de sistemas de apoyo dentro de las organizaciones de noticias es fundamental. Las redes de apoyo entre compañeros, que permiten a los periodistas compartir sus experiencias emocionales y estrategias de afrontamiento, pueden reducir la sensación de aislamiento que a menudo acompaña la cobertura de desastres (Osofsky et al., 2018). El apoyo entre pares también puede facilitar un sentido de responsabilidad compartida y comprensión, ayudando a los periodistas a sentirse menos abrumados por sus respuestas emocionales ante eventos traumáticos. Los recursos de salud mental, incluyendo el acceso a servicios de consejería, también son críticos para los reporteros de desastres. La investigación de Harrison y McLellan (2019) muestra que el apoyo psicológico confidencial y las sesiones regulares de debriefing pueden ayudar a mitigar los efectos del trauma secundario. Además, las organizaciones deben contar con políticas que aseguren que los periodistas tengan acceso a atención psicológica profesional, particularmente después de asignaciones especialmente traumáticas. La provisión de primeros auxilios psicológicos (PFA) para periodistas en zonas de desastre puede ayudar a reducir el malestar psicológico inmediato asociado con la exposición al trauma (Wagner, 2013).

Equilibrio entre Vida Laboral y Personal y Sistemas de Rotación

Un componente clave de la preparación psicológica es garantizar que los periodistas mantengan un equilibrio saludable entre su vida laboral y personal. La exposición prolongada a la cobertura de desastres sin descansos adecuados puede conducir al agotamiento y al estrés crónico. Saylor (2001) sugiere que las organizaciones de noticias deberían implementar sistemas de rotación para los periodistas que trabajan en zonas de desastre, para asegurarse de que no experimenten períodos prolongados de estrés sin oportunidad de recuperación. El descanso adecuado, los turnos regulares y el tiempo alejado de las primeras líneas de cobertura son estrategias cruciales para prevenir el agotamiento. Además, las organizaciones deberían fomentar que los periodistas se desconecten de su trabajo cuando sea posible y practiquen el autocuidado. Deahl et al. (2009) recomiendan que las redacciones adopten políticas que permitan a los periodistas tomar descansos restauradores tras asignaciones intensas. Este enfoque asegura que los periodistas tengan el tiempo y el espacio para recuperarse de las demandas psicológicas de su trabajo y puedan continuar desempeñando sus funciones de manera efectiva.

Reportajes Sensibles al Trauma y Periodismo Ético

Otro elemento fundamental de la preparación es la adopción de prácticas de reportaje sensibles al trauma. El reportaje informado por el trauma es un modelo que prioriza el bienestar emocional tanto de

los sobrevivientes de desastres como de los periodistas que los cubren. Este enfoque incentiva a los periodistas a abordar temas sensibles con compasión, a evitar la re-traumatización de las víctimas y a informar sobre eventos traumáticos sin sensacionalizar el sufrimiento ajeno (Hernandez et al., 2010). Gibbons (2017) subraya la importancia de reconocer las consecuencias emocionales del reportaje, tanto para las poblaciones afectadas como para los periodistas. Esto incluye aprender a equilibrar la necesidad de contar historias impactantes con la responsabilidad ética de proteger la dignidad de las personas involucradas. Al adoptar prácticas de reportaje sensibles al trauma, los periodistas pueden reducir el daño psicológico causado por su cobertura, lo que a su vez contribuye a proteger su propia salud mental. Los impactos psicológicos del reportaje en desastres sobre los periodistas son significativos y multifacéticos, abarcando desde el estrés traumático secundario y el agotamiento, hasta dilemas éticos que agravan la angustia emocional. Sin embargo, estrategias de preparación como el entrenamiento en resiliencia, sistemas de apoyo, equilibrio entre vida laboral y personal, y reportajes informados por el trauma, pueden ayudar a mitigar estos impactos.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Los periodistas desempeñan un papel crucial en la respuesta a desastres al proporcionar información precisa y oportuna, además de influir en la percepción pública. Actúan como intermediarios entre las comunidades afectadas y las organizaciones de ayuda externas, asegurando que las personas reciban actualizaciones vitales sobre el clima, evacuaciones y servicios de emergencia. Su cobertura se extiende también a la fase de recuperación, destacando los desafíos continuos y manteniendo la atención pública y política sobre la situación.

Los medios pueden influir en el comportamiento público, la percepción del riesgo y las decisiones de evacuar o seguir las pautas de seguridad. La manera en que se enmarcan los desastres —ya sea como una trágica victimización o como una recuperación resiliente— afecta la empatía y las respuestas tanto de los ciudadanos como de los responsables políticos. Además, los periodistas ejercen un rol de vigilancia, responsabilizando a las partes involucradas en la gestión del desastre, descubriendo ineficiencias y corrupción, y defendiendo a las poblaciones marginadas.

Las consideraciones éticas en el periodismo de desastres son fundamentales. Los periodistas deben equilibrar la narración de historias impactantes con la sensibilidad hacia el trauma de los sobrevivientes, asegurando la precisión para evitar la desinformación. Respetar la dignidad de las víctimas y evitar su explotación son desafíos éticos clave en este ámbito.

Quienes cubren desastres a menudo enfrentan importantes desafíos socio-psicológicos, como estrés, trauma, agotamiento y estrés traumático secundario (ETS). Estos desafíos pueden derivarse de la exposición a contenidos gráficos, la carga emocional y la urgencia del trabajo periodístico. El impacto psicológico en los periodistas puede reflejar síntomas similares a los de los sobrevivientes, especialmente en zonas de conflicto o áreas afectadas por desastres naturales severos.

Los periodistas que cubren desastres enfrentan importantes desafíos psicológicos, incluyendo angustia emocional, estrés traumático secundario (ETS), agotamiento y trastorno de estrés postraumático (TEPT). La carga emocional de presenciar el trauma, el ambiente de alta presión y los dilemas éticos contribuyen a esta tensión psicológica. También pueden sufrir trauma vicario, donde la exposición repetida al sufrimiento conduce a ansiedad, recuerdos intrusivos y entumecimiento emocional, similares a los traumas experimentados por los sobrevivientes.

En resumen, la preparación para los impactos psicológicos del periodismo en desastres implica entrenamiento en resiliencia, sistemas de apoyo, equilibrio entre vida laboral y personal, y prácticas de

reportaje sensibles al trauma. Estas estrategias ayudan a mitigar la carga psicológica en los periodistas y les permiten continuar informando de manera efectiva y ética en entornos de alta presión.

En este capítulo, se buscan alcanzar los siguientes objetivos:

- Que los estudiantes puedan afrontar situaciones extraordinarias en caso de desastre.
- Que los estudiantes puedan tomar decisiones saludables manteniendo la calma durante y después de un desastre.
- Que los estudiantes puedan prepararse sociopsicológicamente para enfrentar desastres.

Autoevaluación

- 1.Cuál de las siguientes es una obligación básica de los periodistas en tiempos de desastre?
 - a) Reportar las noticias lo más rápido posible
 - b) Proporcionar información precisa y confiable
 - c) Explicar los daños y pérdidas causados por los desastres sin verificarlos
 - d) Hacer predicciones sobre cuándo terminarán los desastres
- 2.Cuál de las estrategias que los periodistas que trabajan en tiempos de desastre deberían incluir en sus procesos de preparación sociopsicológica es incorrecta?
 - a) Recibir capacitación en primeros auxilios psicológicos y poder aplicar esta información en tiempos de crisis
 - b) Aprender técnicas de manejo del estrés y autocuidado para aumentar la resiliencia emocional
 - c) Crear redes de apoyo con colegas y compartir dificultades emocionales
 - d) Trabajar de manera continua y por largas horas sin tomar tiempo para descansar
- 3.Cuál de los siguientes métodos es una de las estrategias más efectivas para que los periodistas estén sociopsicológicamente preparados en tiempos de desastre?
 - a) Pasar más tiempo en la escena, ignorando el riesgo de exposición al trauma
 - b) Recibir apoyo psicológico regularmente para afrontar el estrés durante las crisis
 - c) Tratar de no pensar en los eventos presenciados para reducir el impacto emocional
 - d) Acostumbrarse a cargar con la carga emocional individualmente trabajando solo en la escena
4. La cobertura sensible al trauma requiere que los periodistas prioricen cuál principio ético fundamental en tiempos de desastre:
 - a) Omitir el proceso de verificación para publicar la historia lo más rápido posible
 - b) Reportar con dignidad respetando la privacidad de las víctimas
 - c) Dramatizar el impacto del desastre para aumentar el interés del público
 - d) Compartir los momentos más vulnerables de las víctimas para maximizar el impacto emocional de las imágenes
5. Por qué son importantes la ética para los periodistas en tiempos de desastre?
 - a) Para respetar la dignidad de las víctimas del desastre y evitar la explotación
 - b) Para hacer que las noticias sean más dramáticas y llamativas
 - c) Para atraer más espectadores en un entorno mediático competitivo
 - d) Para exagerar el impacto del desastre y motivar a las autoridades
6. Cuáles de las siguientes son políticas que las organizaciones de noticias pueden implementar para garantizar el bienestar de los periodistas que trabajan en zonas de desastre?
 - a) Proporcionar turnos rotativos para reducir el estrés
 - b) Limitar el apoyo psicológico para aumentar la resiliencia emocional de los periodistas
 - c) Hacer que los periodistas trabajen en zonas de desastre durante largos períodos sin interrupción
 - d) Hacer que los periodistas trabajen solos en zonas de desastre
7. Qué estrategias deberían emplear los periodistas de desastre para proteger su bienestar psicológico mientras cubren eventos traumáticos?
 - a) Enfocándose solo en las malas noticias e ignorando las historias positivas
 - b) Permaneciendo completamente indiferentes a los eventos y suprimiendo sus emociones
 - c) Permaneciendo constantemente en las zonas de desastre y reportando tanto como sea posible
 - d) Tomándose tiempo para sí mismos regularmente y buscando apoyo psicológico profesional si es necesario
- 8.Cuál de los siguientes no es un aspecto clave de la preparación psicológica para los periodistas en tiempos de desastre?
 - a) Conciencia del trauma y manejo del estrés
 - b) Apoyo entre compañeros e información
 - c) Establecer límites emocionales, ayudando a los periodistas a equilibrar la empatía con el desapego para evitar el agotamiento
 - d) No sentir nada emocionalmente sobre los desastres
9. A qué prestan atención los periodistas en tiempos de desastre para reportar noticias manteniendo la objetividad en situaciones estresantes?
 - a) Verificar las fuentes de noticias y confirmar la información
 - b) Incorporar sus propias opiniones personales en las noticias
 - c) Exagerar el lenguaje y las imágenes de las noticias para aumentar el impacto emocional
 - d) Reportar solo la información proporcionada por las autoridades oficiales sin cuestionarla
10. Cómo pueden los periodistas de desastre prestar atención a la sensibilidad cultural para evitar violaciones éticas?
 - a) Investigando los valores y tradiciones locales de la región y ajustando el lenguaje y contenido de las noticias en consecuencia
 - b) Enfocándose en producir noticias rápidas, ignorando las sensibilidades de las comunidades afectadas por el desastre
 - c) Aceptando su propia perspectiva cultural como universal y dando forma a las noticias en consecuencia
 - d) Ignorando el contexto local y considerando solo los estándares de los medios internacionales

Clave de respuestas

1.b, 2. d, 3.b, 4.b, 5.a, 6.a, 7.d, 8.d, 9.a, 10.a

Referencias

- Banyard, V. L., Williams, L. M., & Siegel, J. A.** (2018). The social and psychological impact of disaster reporting on journalists. *Journal of Traumatic Stress, 31*(2), 159–170. <https://doi.org/10.1002/jts.22388>
- Bender, M.** (2020). Stress and trauma in disaster journalism: The impact of covering extreme events. *Journalism & Mass Communication Quarterly, 97*(3), 523–543. <https://doi.org/10.1177/1077699020916575>
- Benedict, C.** (2019). Cultural sensitivity in crisis journalism: Navigating ethical challenges in disaster reporting. *Journalism Ethics Journal, 13*(3), 244–261. <https://doi.org/10.1177/2158244019860834>
- Benoit, W. L.** (2013). The rhetoric of resilience: Narrative and identity in disaster coverage. *Communication Studies, 64*(1), 85–99. <https://doi.org/10.1080/10510974.2013.783104>
- Canetti, D., Hobfoll, S. E., & Shapira, A.** (2010). The role of social support in stress and resilience: The case of journalists covering disasters. *Journal of Social and Clinical Psychology, 29*(5), 571–589. <https://doi.org/10.1521/jscp.2010.29.5.571>
- Chouliaraki, L.** (2013). The ironic spectator: Solidarity in the age of post-humanitarianism. Polity Press.
- Cottle, S.** (2013). Journalists witnessing disaster. *Journalism Studies, 14*(2), 232–248.
- Deahl, M. P., Glover, G. R., & Greenberg, N.** (2009). Psychological effects of exposure to trauma: A study of journalists covering disasters. *Journal of Traumatic Stress, 22*(1), 26–34. <https://doi.org/10.1002/jts.20374>
- Eberhardt, S., & Lynch, P.** (2017). The social and emotional challenges of disaster journalism: Coping with traumatic events. *International Journal of Disaster Risk Reduction, 22*, 248–257. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2017.02.011>
- Entman, R. M.** (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication, 43*(4), 51–58.
- Figley, C. R.** (Ed.). (1995). *Compassion fatigue: Coping with secondary traumatic stress disorder in those who treat the traumatized*. Brunner/Mazel.
- Fuchs, C.** (2019). *The political economy of journalism*. Routledge.
- Gibbons, D.** (2017). Trauma-sensitive reporting and its role in disaster coverage. *Journalism Studies, 18*(5), 676–688. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2016.1168625>
- Gower, K. K., & Reber, B. H.** (2011). Disaster news: Framing and agenda setting in the coverage of Hurricane Katrina. *Journalism & Mass Communication Quarterly, 88*(2), 1–17.
- Harrison, K., & McLellan, K.** (2019). Psychological well-being of journalists: Coping with the pressures of disaster reporting. *Journalism & Communication Monographs, 21*(2), 89–111. <https://doi.org/10.1177/1522637919826703>
- Hernandez, P., Engstrom, D., & Gangsei, D.** (2010). Trauma-informed journalism: Practices for reducing distress in disaster reporting. *Journal of Traumatic Stress, 23*(4), 409–417. <https://doi.org/10.1002/jts.20538>
- Houston, J. B., Pfefferbaum, B., & Rosenholtz, C. E.** (2012). Disaster news: Framing and frame changing in coverage of major U.S. natural disasters, 2000–2010. *Journalism & Mass Communication, 89*(4), 606–623.
- Krasny, R., Smith, A., & Adler, A.** (2014). The mental health of journalists in crisis reporting: A qualitative study. *Journal of Communication, 64*(1), 150–167. <https://doi.org/10.1111/jcom.12049>
- Lee, T. T., & Sandoval-Almazán, R.** (2017). The role of the media in risk communication during disas-

ters. *Journal of Communication*, 67(5), 708–722.

McDonald, L. (2016). Trauma-informed journalism: Ethical dilemmas in covering vulnerable populations. *Media Ethics*, 11(4), 215–229. <https://doi.org/10.1080/17512786.2016.1178987>

McLean, H., & Power, M. R. (2014). When minutes count: Tension and trust in the relationship between emergency managers and the media. *Journalism*, 15(3), 307–325.

McLuhan, M., & Wesch, M. (2011). *Understanding media: The extensions of man*. MIT Press.

Mitchell, M., Kessler, R., & Lutz, W. (2018). Journalists as mediators in disaster communication: A socio-cultural perspective. *Journalism*, 19(7), 1020–1036. <https://doi.org/10.1177/1464884918766095>

Osofsky, J. D., Holloway, P., & Pickett, M. (2018). The psychological impact of covering disasters: How journalists cope. *Journal of Traumatic Stress*, 31(2), 182–189. <https://doi.org/10.1002/jts.22389>

Pantti, M., Wahl-Jorgensen, K., & Cottle, S. (2012). *Disasters and the media*. Peter Lang.

Pérez, C., & Ahern, S. (2014). Media coverage and disaster preparedness: A study of news practices in disaster-stricken areas. *Journal of Disaster Research*, 9(1), 80–95.

Perreault, M. F. (2021). Journalism beyond the command post: Local journalists as strategic citizen stakeholders in natural disaster recovery. *Journalism Studies*, 22(10), 1279–1297. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2021.1950565>

Pfefferbaum, B., Noffsinger, M. A., & Wind, L. (2014). Resilience training for journalists: Addressing secondary traumatic stress in newsrooms. *Journal of Applied Communication*, 14(2), 75–91. <https://doi.org/10.1080/10811616.2014.914989>

Saylor, J. (2001). Burnout and stress in journalists covering disasters: A field study. *Journalism Studies*, 3(2), 241–259. <https://doi.org/10.1080/14616700118486>

Shoham, S., & Bar-On, D. (2017). Vicarious trauma and secondary stress among journalists covering disasters. *International Journal of Stress Management*, 24(1), 24–37. <https://doi.org/10.1037/str0000035>

Silverman, R. M. (2014). The ethics of disaster reporting: Navigating the complexities of journalism in crisis zones. *Journalism Ethics*, 9(3), 204–221.

Stamm, B. H. (2010). The Secondary Traumatic Stress Scale (STSS): Theoretical and empirical foundations. *Journal of Traumatic Stress*, 23(1), 61–69. <https://doi.org/10.1002/jts.20481>

Steffens, M., et al. (Eds.) (2021). *Reporting disaster on deadline: A handbook for students and professionals*. Routledge.

Thurman, N., Finkel, E., & Mueller, R. (2015). The emotional toll of reporting: Psychological well-being of journalists in war and disaster zones. *International Journal of Communication*, 9, 1702–1721. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/3950>

Wagner, M. (2013). Psychological first aid for journalists in disaster zones. *International Journal of Emergency Mental Health*, 15(1), 18–27.

Wright, M. (2015). The emotional toll of disaster reporting: Psychological effects and coping strategies. *Disaster Communication Journal*, 28(3), 55–67. <https://doi.org/10.1002/dmj.2224>

PREPARACIÓN FÍSICA DE LOS PERIODISTAS EN CONTEXTOS DE DESASTRE

Harun DUMAN⁵

Adem MENEKŞEOĞLU⁶



CAPÍTULO 4

PREPARACIÓN FÍSICA DE LOS PERIODISTAS EN CONTEXTOS DE DESASTRE

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Comprendiendo el espacio y el entorno del desastre**
- **Identificación de riesgos en las zonas de desastre**
- **La importancia de la preparación física en el periodismo de desastres**
- **Principios básicos del periodismo en caso de catástrofe y nociones de supervivencia**
- **Procedimientos legales de seguridad y permisos en el periodismo de desastres**
- **Preparación del equipo y la infraestructura en periodismo de desastres**
- **Planes de emergencia en el periodismo de desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

El periodismo de desastres es un tipo especial de periodismo que tiene como objetivo proporcionar información precisa y oportuna al público durante desastres naturales o provocados por el hombre.

El periodismo de desastres es un tipo especial de periodismo que tiene como objetivo proporcionar información precisa y oportuna al público durante desastres naturales o provocados por el hombre. El acceso a la información es vital en tiempos de desastre porque la información pública precisa contribuye directamente a la prevención del pánico y el caos, a la efectividad de los esfuerzos de rescate y al comportamiento informado de la sociedad (Kartal y Dağ, 2021). En este contexto, el periodismo de desastres no solo busca reportar los eventos, sino también asegurar la precisión y fiabilidad de la información y garantizar que el público pueda actuar sin perjuicio.

Para que el periodismo de desastres tenga éxito, los periodistas necesitan no solo competencias profesionales, sino también preparación física. La preparación física es un proceso importante que garantiza que los periodistas estén equipados de antemano para enfrentar las condiciones desafiantes que puedan encontrar

en la zona de desastre. Esta preparación es necesaria para que el periodista garantice su propia seguridad, así como para llevar a cabo sus funciones de manera continua y efectiva (Antunes et al., 2022). Los periodistas que trabajan en zonas de desastre pueden estar expuestos a riesgos físicos, como la exposición a escombros, materiales peligrosos, daños en la infraestructura y ambientes insalubres.

El periodismo de desastres es un tipo especial de periodismo que tiene como objetivo proporcionar información precisa y oportuna al público durante desastres naturales o provocados por el hombre. La preparación física incluye los pasos que se deben tomar antes de acudir a la zona de desastre y en el momento del evento. Este proceso incluye analizar previamente el área del desastre, evaluar los riesgos potenciales, dominar los protocolos básicos de seguridad, aprender habilidades de primeros auxilios, usar el equipo adecuado y seguir los procedimientos legales (Newman et al., 2009). Especialmente en desastres a gran escala, esta preparación es crítica para que los periodistas protejan tanto su propia seguridad como la precisión de sus reportajes. En particular, en situaciones de dificultades físicas en el campo, como terremotos o inundaciones, puede ser vital para los periodistas proteger su seguridad personal y reportar los eventos con exactitud. Por lo tanto, el periodismo de desastres no solo se trata de transmitir información, sino también de garantizar que los reporteros en el terreno estén adecuadamente equipados.

En este capítulo se discutirá en detalle la importancia de la preparación física en el periodismo de desastres y se enfatizará la relevancia de identificar riesgos, procedimientos de seguridad, uso de equipamiento y planes de emergencia. El objetivo es asegurar la seguridad personal de los periodistas que trabajan durante los períodos de desastre y aumentar sus competencias para informar correctamente a la sociedad.

*Researcher, Konya Metropolitan Municipality, dumanharun838@gmail.com

©Sociologist/R&D and Project unit manager, Konya Metropolitan Municipality, ademmenekseoglu@gmail.com

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se abordará en el alcance de este capítulo, se presentan explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. Aprender estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos hará más fácil alcanzar los objetivos del capítulo, así como entender la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastre.

Preparación Física

Es el proceso de preparación de los reporteros que trabajarán en zonas de desastre para aumentar su resistencia física y adaptarse a condiciones adversas. Este proceso incluye hábitos como ejercicio físico regular, nutrición equilibrada y descanso adecuado. Las duras condiciones ambientales que se enfrentan en la cobertura de desastres (por ejemplo, estar de pie durante largos períodos, cargar equipo pesado o moverse rápidamente) requieren fuerza física. La preparación física ayuda al individuo no solo a proteger su propia salud, sino también a cumplir su misión de manera efectiva.

Análisis de Riesgos

Es el proceso de identificar posibles peligros y planificar las medidas que deben tomarse para enfrentarlos por parte de los reporteros que trabajan en zonas de desastre. El análisis de riesgos implica tener en cuenta las características geográficas de la región, los peligros ambientales y la dinámica social. Por ejemplo, se analizan los riesgos de deslizamientos, inundaciones o quedar enterrado bajo escombros en una región, y se planifica cómo protegerse contra estos peligros. El análisis de riesgos es la base no solo para las medidas de seguridad, sino también para la eficiencia en la tarea.

Habilidades de Primeros Auxilios

Es la competencia para realizar intervenciones básicas ante problemas de salud inesperados o lesiones en la zona de desastre. Las habilidades de primeros auxilios son críticas para estabilizar una lesión, controlar situaciones que ponen en riesgo la vida en emergencias y asegurar la seguridad de las personas hasta que llegue ayuda profesional. Por ejemplo, habilidades como detener hemorragias, realizar RCP o responder a un shock son vitales para los reporteros que trabajan en el campo.

Procedimientos de Seguridad

Son las reglas y prácticas establecidas para garantizar la seguridad de las personas mientras trabajan en zonas de desastre. Los procedimientos de seguridad incluyen la identificación de áreas peligrosas, el uso correcto del equipo de protección y los métodos de comunicación dentro del equipo. Por ejemplo, si hay una fuga de materiales peligrosos en un área, la correcta aplicación de los procedimientos de seguridad reduce el riesgo de exposición para las personas. Cumplir con estos procedimientos ayuda a los reporteros a garantizar tanto su propia seguridad como el flujo ininterrumpido de información.

Uso de Equipos

Es el uso correcto y eficaz de herramientas como cámaras, micrófonos, dispositivos de comunicación y equipos de protección utilizados por los reporteros en zonas de desastre. Esto incluye todos los procesos desde el transporte seguro del equipo hasta su mantenimiento y uso adecuado. Por ejemplo, el uso de herramientas tecnológicas como drones no solo permite a los reporteros obtener información desde diferentes ángulos, sino que también incrementa su seguridad personal. El uso correcto del equipo permite a los reporteros cumplir con sus tareas de manera rápida y efectiva.

Riesgos en Áreas de Desastre

Se refiere a los peligros naturales, físicos y sociales que se encuentran en las zonas de desastre. Estos riesgos pueden incluir exposición a sustancias tóxicas, condiciones climáticas extremas, derrumbes de edificios o conflictos sociales.

Los riesgos en áreas de desastre varían según las condiciones específicas de cada región. Por ejemplo, en un desastre por inundación, los riesgos principales pueden ser la contaminación del agua y la electrocución, mientras que en un terremoto, el riesgo de quedar atrapado bajo escombros o sufrir réplicas se vuelve más relevante. Comprender estos riesgos con anticipación y tomar las precauciones adecuadas es una parte importante de la preparación física.

Planificación de Emergencias

Es un conjunto de medidas y planes de acción preparados para situaciones repentinas que pueden ocurrir durante un desastre. La planificación de emergencias incluye pasos como determinar rutas seguras de evacuación en la zona de desastre, mantener listas las herramientas de comunicación y asegurar que las personas sepan de antemano cómo actuar. Por ejemplo, identificar un área segura de reunión después de un terremoto en caso de réplicas aumenta la seguridad de las personas. Esta planificación permite tomar decisiones rápidas y efectivas bajo presión.

Comprendiendo el espacio y el entorno del desastre

Entender la zona del desastre es una de las bases fundamentales para una gestión y cobertura eficaz de desastres. Los desastres afectan profundamente la estructura de las sociedades, al ser eventos que causan pérdidas físicas y sociales significativas. Por lo tanto, un análisis preciso de las zonas afectadas influye directamente tanto en el éxito de los procesos de respuesta como en la rapidez de los procesos de recuperación. Comprender la zona del desastre no solo requiere la identificación de los riesgos naturales, sino también la evaluación del estado de la infraestructura en la zona, la estructura social, los factores de riesgo y el nivel de vulnerabilidad de la comunidad. Este enfoque integral busca minimizar la pérdida de vidas y bienes mediante la identificación y el análisis previo de los riesgos.

Se utilizan diversos métodos para una correcta comprensión de las zonas de desastre. Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y los mapas de riesgo están entre estos métodos. Los SIG permiten mapear las zonas de peligro, guiar a los equipos de respuesta y priorizar las áreas en riesgo (PNUD, 2014). Por ejemplo, el Sistema de Alerta Temprana de Terremotos (EEW) implementado en Japón juega un papel importante en la reducción de pérdidas de vidas y bienes al estimar rápidamente los posibles daños y riesgos durante un desastre. Estas herramientas tecnológicas fortalecen la base científica de la gestión de desastres y hacen que las intervenciones sean más efectivas. Además, las observaciones de campo también contribuyen a comprender las dinámicas de las zonas de desastre en el terreno. Esta combinación de métodos tecnológicos y analíticos permite abordar las zonas de desastre de manera más integral.

La comprensión de la zona de desastre no debe limitarse al análisis técnico. El tejido social y la estructura socioeconómica de la sociedad también forman parte integral de este proceso. El estado económico, el nivel educativo, la estructura cultural y la presencia de grupos vulnerables influyen directamente en la magnitud de los impactos del desastre y en el éxito de los procesos de respuesta (CRED, 2019). En este punto, es fundamental evaluar las necesidades de grupos vulnerables como las personas con discapacidad. Según la Organización Mundial de la Salud, hay aproximadamente mil millones de personas con discapacidad en el mundo, y este grupo es uno de los que más pueden sufrir los efectos de los desastres (Kurt, 2019). Durante el tsunami del Océano Índico en 2004, solo 41 de 102 personas con necesidades especiales en un hogar de cuidado en Sri Lanka sobrevivieron. Este incidente muestra claramente que la planificación de desastres debe diseñarse para incluir las necesidades de personas en situación de vulnerabilidad.

La accesibilidad de las zonas de desastre para personas con discapacidad es uno de los componentes críticos de la preparación previa al desastre y los procesos de evacuación. Factores como la adecuación de las rutas de evacuación para personas con discapacidad física, la presencia de señales direccionales para personas con discapacidad visual o la efectividad de los sistemas de alerta para personas con discapacidad auditiva son de vital importancia. Por lo tanto, la cobertura periodística no debe limitarse solo a documentar la destrucción física. Al mismo tiempo, visibilizar la capacidad de las personas con discapacidad para afrontar la crisis y los problemas que enfrentan asegurará su inclusión efectiva en el proceso de gestión de desastres.

Los periodistas deben tomar medidas de seguridad física para proporcionar información eficaz y confiable en las zonas de desastre. Identificar áreas riesgosas, usar correctamente el equipo de protección personal y desarrollar reflejos adecuados en caso de peligro no solo ayuda a los periodistas a garantizar su seguridad en el terreno, sino que también les permite cumplir sus funciones de manera más efectiva (Antunes et al., 2022; Kartal y Dağ, 2021). Además, los periodistas deben cumplir con su deber de informar al público durante los desastres practicando un periodismo confiable y ético, sin desmoralizar a la población. Este enfoque contribuye tanto al proceso de recuperación post-desastre de la sociedad como a que los miembros de los medios cumplan con sus responsabilidades profesionales.

Identificación de riesgos en las zonas de desastre

La evaluación de desastres naturales como terremotos, inundaciones y deslizamientos de tierra, así como de riesgos antropogénicos como accidentes industriales y problemas de infraestructura, aumenta la seguridad de los periodistas sobre el terreno.

La identificación de riesgos, uno de los elementos clave de la preparación física en la cobertura de desastres, desempeña un papel fundamental tanto en la gestión del desastre como en garantizar un flujo de información confiable. El riesgo no solo está asociado con la probabilidad de que ocurran peligros potenciales, sino también con el análisis del daño que estos peligros pueden causar. La evaluación de riesgos en las zonas de desastre no se limita a la identificación de riesgos naturales; también incluye las condiciones físicas, daños en la infraestructura, obstáculos logísticos y amenazas que los periodistas pueden enfrentar. Este proceso es tan importante para el periodismo como para la gestión de desastres, ya que garantiza la seguridad en el terreno y apoya el proceso de obtención de información precisa.

La evaluación de desastres naturales como terremotos, inundaciones y deslizamientos de tierra, así como de riesgos antropogénicos como accidentes industriales y problemas de infraestructura, aumenta la seguridad de los periodistas sobre el terreno. La evaluación de riesgos para los periodistas es un proceso que comienza antes de entrar en una zona de desastre. Evaluar desastres naturales como terremotos, inundaciones y deslizamientos de tierra, así como riesgos provocados por el hombre como accidentes industriales y problemas de infraestructura, aumenta la seguridad de los periodistas en el campo. Por ejemplo, identificar con anticipación los efectos de accidentes industriales, así como los peligros derivados de una infraestructura deficiente, es vital para la sostenibilidad de la cobertura periodística. Una evaluación precisa de los riesgos guía la adopción de medidas de seguridad física en las zonas de desastre (Örçen Güler, 2019). Por lo tanto, los periodistas deben actuar conscientemente frente a las amenazas potenciales en las áreas afectadas. En este proceso, las herramientas tecnológicas incrementan la eficacia de la evaluación de riesgos. Los sistemas de información geográfica (SIG) y los mapas de riesgos proporcionan un recurso importante tanto para los periodistas como para los equipos de gestión de desastres. Al identificar las zonas de peligro, estas herramientas permiten detectar las áreas vulnerables y planificar estratégicamente para una cobertura segura. Por ejemplo, durante un desastre, los mapas de riesgos basados en las características geográficas del área permiten a los periodistas evitar zonas peligrosas y trabajar con mayor seguridad. Este uso de herramientas tecnológicas apoya la toma de decisiones informadas en el terreno. El proceso de identificación de riesgos no se limita a factores físicos, sino que también incluye factores sociales. La estructura social de la población en las zonas de desastre, los desafíos económicos y el hecho de que los grupos desfavorecidos resultan más afectados por los desastres son factores importantes que los periodistas deben considerar en su cobertura. Estas dinámicas sociales aseguran no solo la precisión del reporte, sino también el mantenimiento de estándares éticos (CRED, 2019; Newman et al., 2009). Por ejemplo, que los grupos económicamente vulnerables sean más afectados por los desastres debe verse no solo como un tema periodístico, sino también como una cuestión de responsabilidad social. El éxito del proceso de identificación de riesgos depende de la colaboración entre diversos actores. La coordinación entre instituciones públicas, administraciones locales, organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación juega un papel crucial para garantizar la fiabilidad del flujo de información y la seguridad en el campo. Es parte importante de esta cooperación que los periodistas estén familiarizados con elementos de la preparación física como los permisos de entrada a las zonas de desastre, el uso de equipos de seguridad y conocimientos básicos de primeros auxilios (Azimli Çilingir, 2019; Kartal y Dağ, 2021). La implementación efectiva de estos elementos asegura tanto la seguridad de los periodistas como la protección de los estándares éticos y profesionales en la cobertura de desastres.



Imagen 1. Ciclo de gestión de desastres (Doğan y Biberçi, 2017)

La importancia de la preparación física en el periodismo de desastres

En la cobertura de desastres, la preparación física destaca como un elemento crítico para que los periodistas puedan operar de manera segura y efectiva en las zonas afectadas.

En la cobertura de desastres, la preparación física destaca como un elemento crítico para que los periodistas puedan operar de manera segura y efectiva en las zonas afectadas. La preparación física abarca los procesos de identificación previa de los peligros en el área del desastre, la determinación de los riesgos y la adopción de precauciones contra estos riesgos. Los desastres naturales (como terremotos, inundaciones, deslizamientos) y los desastres provocados por el hombre (accidentes industriales, colapsos de infraestructura) pueden amenazar la seguridad tanto de los periodistas como del público en la región. Por lo tanto, la preparación física es importante no solo para la seguridad individual, sino también para mantener un periodismo preciso y confiable.

En la cobertura de desastres, la preparación física destaca como un elemento crítico para que los periodistas puedan operar de manera segura y efectiva en las zonas afectadas.

En la cobertura de desastres, la preparación física se destaca como un elemento crucial para que los periodistas operen de forma segura y eficaz en zonas de desastre.

La preparación física para los periodistas incluye identificar los riesgos que pueden encontrar en el campo, tomar precauciones de seguridad y adaptarse a las condiciones de trabajo. Los periodistas que trabajan en zonas de desastre deben ser capaces de identificar áreas de riesgo, contar con equipo de seguridad y tomar precauciones personales de salud antes de ingresar al área. Por ejemplo, en zonas de inundación, peligros como terrenos resbaladizos y electrocución pueden minimizarse mediante el uso de calzado aislante y equipo protector. Estas medidas forman la base de la preparación física y son pasos efectivos para reducir los riesgos de seguridad en el campo (Tanyaş et al., 2013). El objetivo principal de la preparación física es garantizar la seguridad de los periodistas y minimizar los riesgos que podrían interrumpir la transmisión de información. Los sistemas de alerta temprana y los programas de información previa al desastre permiten a los periodistas analizar con anticipación la magnitud del desastre y los peli-

gros potenciales. Con los cambios radicales en la gestión de desastres en Turquía después del terremoto de Marmara en 1999, se estableció la Presidencia de Gestión de Desastres y Emergencias (AFAD) y se adoptó un enfoque de “Gestión de Riesgos”. Este enfoque se basa en identificar los riesgos con anticipación y tomar medidas preventivas. Los programas de capacitación iniciados por AFAD tienen como objetivo proporcionar a los periodistas los conocimientos necesarios en el campo y las habilidades de seguridad para trabajar de manera segura en zonas de desastre.

Las investigaciones discuten cómo las redes sociales facilitan el flujo de información durante los desastres y cómo los periodistas deben actuar al respecto. La preparación física no se limita solo a medidas estructurales de seguridad, sino que también incluye elementos como el entrenamiento en primeros auxilios, el dominio de los protocolos de comunicación de emergencia y el cumplimiento de los procedimientos de seguridad en la zona del desastre. Especialmente en desastres naturales, amenazas como el riesgo de quedar enterrado bajo escombros, fugas de gas y descargas eléctricas están entre los factores que pueden afectar directamente la seguridad en el campo (AFAD, 2014). En este contexto, la preparación física no solo incrementa la seguridad individual, sino que también respalda los procesos de información precisa en situaciones de crisis.

Principios básicos del periodismo en caso de catástrofe y nociones de supervivencia

Las habilidades básicas de primeros auxilios y las necesidades de supervivencia en la cobertura de desastres son vitales para que los periodistas puedan trabajar con seguridad en zonas de desastre y proporcionar información precisa en tiempos de crisis. La mayoría de las lesiones en las áreas afectadas ocurren antes de que los equipos profesionales de ayuda lleguen al lugar. Esta situación hace imprescindible que los periodistas estén familiarizados con los conocimientos y prácticas básicas de primeros auxilios. Las intervenciones oportunas y correctas reducen tanto las tasas de mortalidad por lesiones como aseguran que los periodistas actúen de manera consciente en el terreno (Fatoni et al., 2022; Heard et al., 2020). Las habilidades básicas de primeros auxilios incluyen intervenciones rápidas y efectivas en el lugar. El Consejo Europeo de Resucitación (ERC) establece que los primeros auxilios tienen como objetivo apoyar las funciones vitales del individuo hasta que lleguen los equipos profesionales de ayuda. En particular, el protocolo ABC (Vía aérea, Respiración, Circulación) es una de las técnicas básicas para mantener abierta la vía aérea, apoyar la respiración y regular la circulación. En casos más complejos, entra en juego el protocolo XABC (Exanguinación – Control de hemorragias, Vía aérea – Airway, Respiración – Breathing, Circulación – Circulation), que asegura que el enfoque se centre principalmente en el control de hemorragias en traumas. Este enfoque es de gran importancia para prevenir situaciones que amenacen la vida, especialmente en lesiones graves (Zideman et al., 2021; Bayram et al., 2023).

Para los periodistas, dominar estas técnicas es una necesidad crítica para aumentar su propia seguridad en la zona de desastre y apoyar a las personas a su alrededor. En la cobertura de desastres, satisfacer las necesidades de supervivencia es tan importante como garantizar la seguridad física. Necesidades básicas como agua limpia, alimentos, refugio y productos de higiene son vitales no solo para las víctimas del desastre, sino también para los periodistas que trabajan en estas zonas. La desinfección de fuentes de agua debido al riesgo de contaminación, la creación de refugios temporales y la protección de las reservas de alimentos son pasos críticos para la salud básica y la funcionalidad en las áreas afectadas (Uscher-Pines et al., 2012; AFAD, 2015). Satisfacer adecuadamente estas necesidades permite a los periodistas cumplir sus tareas de manera sostenible. Al mismo tiempo, estar preparados para los desafíos logísticos dentro del ámbito de la preparación física incrementa la eficiencia de los periodistas en el terreno. La preparación física para los periodistas no debe limitarse a aprender habilidades básicas de primeros auxilios. La actualización de estas habilidades mediante entrenamientos periódicos permite que los periodistas que cubren desastres realicen intervenciones conscientes. La renovación periódica de los certificados de primeros auxilios en Turquía es una práctica importante que respalda la continuidad en este campo. Además, el papel de la tecnología en la respuesta a desastres está en aumento. Los drones y los sistemas de análisis basados en inteligencia artificial se utilizan de manera eficaz en la recolección rápida de datos y en los procesos de entrega de ayuda en zonas de desastre (IFRC, 2023). Estas tecnologías permiten a los periodistas tanto garantizar su seguridad como realizar

una cobertura más efectiva de los desastres. Estas preparaciones para las habilidades básicas de primeros auxilios y las necesidades de supervivencia en la cobertura de desastres aseguran la seguridad física de los periodistas y les permiten transmitir información precisa al público en tiempos de crisis. Esta situación es de gran importancia no solo para que los periodistas cumplan con sus responsabilidades profesionales, sino también para la protección de los valores éticos y el aumento de la conciencia social.

Procedimientos legales de seguridad y permisos en el periodismo de desastres

En la cobertura de desastres, los procedimientos legales de seguridad y los permisos son un requisito fundamental para que los periodistas trabajen de manera segura, ética y efectiva en las zonas afectadas. Las áreas de desastre se destacan como entornos complejos donde los riesgos físicos y sociales son intensos. Por lo tanto, los miembros de los medios deben cumplir con ciertos estándares de seguridad y regulaciones legales mientras desempeñan sus funciones. La seguridad legal no solo garantiza la protección física de los periodistas, sino que también busca adherirse a los principios del periodismo ético y mantener la transparencia en el acceso a la información. Cumplir con estos procedimientos en zonas de desastre no solo incrementa la seguridad individual, sino que también posibilita un flujo de noticias preciso y confiable. “El periodismo de desastre define cómo deben actuar los periodistas en el terreno y qué permisos deben obtener.” Se han establecido marcos normativos a nivel nacional e internacional para garantizar la seguridad. Estos marcos definen cómo deben actuar los periodistas sobre el terreno y qué permisos necesitan obtener. El Informe sobre Desarrollo Humano de las Naciones Unidas de 1994 definió la seguridad humana como la protección de los individuos frente a interrupciones repentinas y dolorosas en su modo de vida diario (PNUD, 1994). Los riesgos que enfrentan los periodistas en zonas de desastre están directamente relacionados con esta definición. La desinformación, la falta de acceso a la información y las brechas de seguridad pueden aumentar la inseguridad social. Por esta razón, los miembros de los medios deben obtener los permisos necesarios de las autoridades y planificar sus condiciones de trabajo con anticipación (UNISDR, 2012). Las autorizaciones de seguridad supervisadas por los gobiernos locales y organizaciones internacionales son importantes para minimizar los riesgos que los periodistas puedan enfrentar en el terreno. Mantener bajo control las actividades de las organizaciones internacionales de ayuda es un elemento crítico para prevenir actos ilegales que puedan realizarse en nombre de la ayuda humanitaria (Fondation de France, 2023). Además de las autorizaciones de seguridad, la verificación de la exactitud de las fuentes de noticias y el control del flujo de información también forman parte de los procedimientos legales de seguridad.

Los procedimientos legales de seguridad también abarcan el acceso de los periodistas a necesidades básicas. Garantizar la seguridad alimentaria, el acceso a agua limpia y condiciones higiénicas en las zonas de desastre es importante no solo para las víctimas sino también para la sostenibilidad física y profesional de los periodistas (Bacon y Hobson, 2014). La accesibilidad y sostenibilidad de los servicios de salud juegan un papel decisivo en la capacidad de los trabajadores de los medios para desempeñar su labor con seguridad en las zonas de desastre. Especialmente en el período posterior al desastre, tomar precauciones de salud e implementar procedimientos de seguridad protege tanto a los profesionales de los medios como a otros actores de la región.

Preparación del equipo y la infraestructura en el periodismo de desastres

En el periodismo de desastres, la preparación de equipos e infraestructura es un elemento indispensable para garantizar un flujo de información preciso y confiable en tiempos de crisis. Para minimizar los efectos devastadores de los desastres, asegurar la seguridad de los periodistas que trabajan en el campo y garantizar que el público esté informado con exactitud, es necesario planificar con antici-

pación el equipo y la infraestructura. Estas preparaciones permiten a los trabajadores de los medios desempeñarse eficazmente en el terreno y evitar la interrupción del flujo de información durante una crisis. La preparación de equipos e infraestructura no solo facilita el cumplimiento de las funciones de los periodistas, sino que también incrementa la efectividad general de la gestión de desastres. La preparación del equipo incluye los dispositivos técnicos y herramientas de comunicación que se utilizarán en el campo. Equipos como cámaras, micrófonos, fuentes de energía portátiles, teléfonos satelitales y dispositivos de transmisión de datos son esenciales para garantizar la continuidad del flujo informativo en las zonas afectadas. Los teléfonos satelitales y radios de emergencia permiten a los periodistas conectarse con el centro de operaciones cuando la infraestructura de comunicación está dañada (AFAD, 2004). Además, las fuentes de energía portátiles son un requisito fundamental para el uso prolongado del equipo en el terreno. El uso efectivo del equipo técnico permite a los periodistas proporcionar información más rápida y precisa durante una crisis. La preparación de la infraestructura incluye el apoyo logístico para garantizar la seguridad de los periodistas, la transmisión segura de datos y facilitar el acceso a la zona de desastre. Establecer áreas de trabajo seguras, determinar las rutas de acceso a las zonas afectadas y proveer refugios temporales son partes importantes de este proceso. Asimismo, los sistemas de respaldo y las conexiones seguras a servidores son esenciales para garantizar la seguridad de los datos durante un desastre. Estas medidas infraestructurales no solo aumentan la seguridad de los periodistas, sino que también aseguran la entrega de información precisa a grandes audiencias. En Turquía, la preparación de equipos e infraestructura se organiza dentro del marco de los planes nacionales de respuesta a desastres determinados por AFAD. AFAD ha establecido directrices sobre cómo deben operar los miembros de los medios en zonas de desastre y ha fijado estándares para el uso de equipos, medidas de seguridad y apoyo logístico (AFAD, 2018). Estos planes cubren las preparaciones necesarias para que los miembros de los medios trabajen de forma más efectiva en tiempos de crisis.

La preparación de equipos e infraestructura no se limita a elementos técnicos; la capacitación de los miembros de los medios y la sensibilización sobre los principios del periodismo ético son parte integral de este proceso. Los periodistas deben trabajar en cooperación con los equipos de búsqueda y rescate, obtener los permisos necesarios de las autoridades competentes y respetar las condiciones sensibles del área afectada (Kadioğlu, 2008). Esta concienciación asegura que los periodistas actúen conforme a los estándares éticos y profesionales en un entorno de desastre. La preparación de equipos e infraestructura en la cobertura de desastres debe basarse tanto en la seguridad de los periodistas como en el acceso del público a información confiable. Un proceso de preparación respaldado por una planificación adecuada, equipamiento técnico y principios éticos hace posible que el público acceda a la información que necesita en momentos de crisis. Este enfoque integrado permite que los medios y los periodistas desempeñen un papel efectivo en la gestión de desastres.

Planes de emergencia en el periodismo de desastres

En el periodismo de desastres, los planes de contingencia desempeñan un papel vital para garantizar la seguridad física de los periodistas en tiempos de crisis, así como la entrega ininterrumpida de información precisa al público. Las zonas de desastre representan un alto riesgo para los periodistas debido a los peligros impredecibles y las condiciones que cambian rápidamente. Por ello, una planificación de emergencia detallada que abarque los procesos previos a la crisis, durante la crisis y posteriores a la misma asegura que los periodistas puedan cumplir con sus funciones de manera segura (AFAD, 2023). Los planes de contingencia están diseñados para aumentar la seguridad de los periodistas en el terreno, facilitar su acceso a la información y apoyar su labor de reporte preciso en tiempos de crisis. Capacitar a los periodistas antes de que enfrenten posibles riesgos, equiparlos con el equipo necesario y proporcionarles acceso a sistemas alternativos de comunicación son pasos importantes en este proceso.

Además, los procedimientos establecidos durante y después de los desastres facilitan el trabajo de los periodistas en el campo y garantizan que el público tenga acceso a información confiable.

Planificación y Preparación Previa al Desastre

La fase previa al desastre incluye preparativos para minimizar los riesgos que los periodistas pueden enfrentar en las zonas de desastre. En esta fase:

- Identificar de antemano los peligros potenciales y los factores de riesgo,
- Organizar entrenamientos de seguridad y primeros auxilios,
- Proveer equipo de protección (casco, máscara de gas, botiquín de primeros auxilios, etc.),
- Identificar medios alternativos de comunicación (teléfonos satelitales, radios),
- Realizar simulacros es uno de los pasos más importantes.

Estas preparaciones permiten que los periodistas actúen de manera consciente y segura durante una crisis.

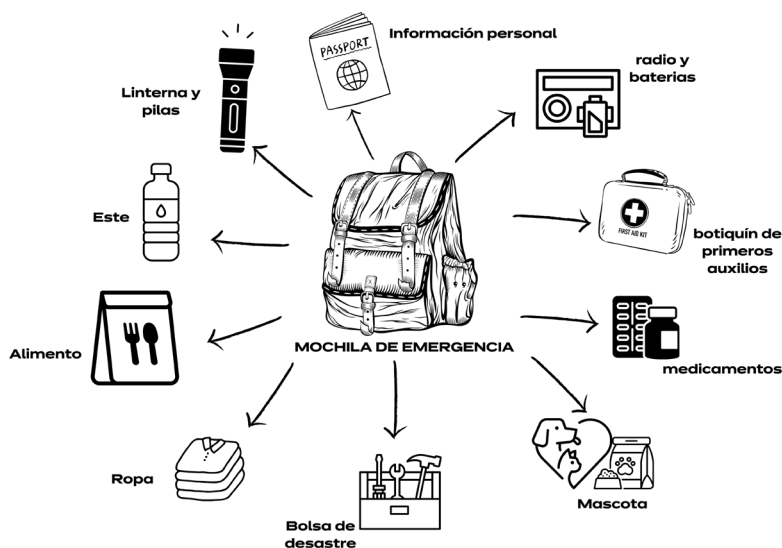


Imagen 2: Caso de emergencia (Eskişehir AFAD y Universidad Anadolu, 2017)

Intervención en la Crisis

Los planes de contingencia que se implementan en tiempos de crisis garantizan que los periodistas puedan cumplir con sus responsabilidades mientras mantienen su seguridad en el campo. En este proceso:

- Creación de espacios de trabajo seguros
- Uso de fuentes confiables para acceder a información precisa
- Implementación de protocolos de evacuación,
- Pasos como la coordinación con autoridades locales y equipos de búsqueda y rescate son críticos.
- Los periodistas desempeñan un papel activo en la gestión de la crisis al trabajar en cooperación con otros equipos en el terreno mientras realizan tareas de recopilación de información durante un desastre..

Recuperación Post-Crisis

En el período post-crisis, se evalúa si los planes de emergencia se han implementado de manera efectiva. En esta etapa:

- Análisis y reporte de la situación en la zona afectada,,
- Revisión del equipo y las herramientas de comunicación utilizadas,
- Controles de salud de los periodistas en el campo,,
- Es importante extraer lecciones de la experiencia y preparar planes de recuperación para futuras crisis. Estas evaluaciones permiten planificar de manera más efectiva y segura en el futuro..

Importancia de los Planes de Emergencia

Los planes de contingencia no solo garantizan la seguridad de los periodistas en la cobertura de desastres, sino que también crean la infraestructura necesaria para asegurar la transmisión ininterrumpida de información precisa al público. Estos planes incluyen elementos como análisis de riesgos, capacitación, protocolos de comunicación, uso de equipos de protección y apoyo psicológico. Los planes actualizados y aplicados regularmente ayudan a que los periodistas trabajen de manera segura, ética y profesional en el campo. Una planificación de emergencia efectiva en el periodismo de desastres permite que los periodistas cumplan sus funciones de manera sostenible en tiempos de crisis. De esta forma, se cumple con la tarea de informar al público y se garantiza la seguridad de los periodistas.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Este capítulo aborda la importancia de la preparación física en la cobertura de desastres. Se detallan las dificultades que los periodistas pueden enfrentar en las zonas de desastre y las medidas a tomar para hacerles frente. El periodismo de desastre es fundamental para proporcionar información precisa al público. En este proceso, la preparación física aumenta la seguridad de los periodistas y asegura que el flujo de información no se interrumpa.

Los elementos clave de la preparación física incluyen el análisis de riesgos, la disponibilidad de equipo, habilidades de primeros auxilios y procedimientos de seguridad. Las herramientas tecnológicas y la planificación utilizadas en las zonas de desastre permiten a los periodistas cumplir con sus funciones de manera eficaz. Además, se analiza en detalle la contribución de los procedimientos legales de seguridad y los planes de emergencia al trabajo de los periodistas en el terreno. Se enfatiza que la preparación física es una herramienta importante no solo para la seguridad individual, sino también para proteger los principios del periodismo ético y aumentar la conciencia pública.

Se ha evidenciado la necesidad de dotar a los periodistas de conocimientos y habilidades para los procesos previos, durante y posteriores a la crisis.

El objetivo de esta sección es proporcionar a los periodistas las habilidades y conocimientos básicos que necesitan para trabajar de manera eficaz y segura en las zonas de desastre.

- Comprender el papel del periodismo de desastre en la información social y la gestión de crisis.
- Identificar los riesgos físicos que los periodistas pueden enfrentar en zonas de desastre.
- Tener la capacidad de realizar análisis de riesgos durante desastres.
- Aprender cómo se deben crear e implementar los planes de emergencia.

- Dominar técnicas básicas de primeros auxilios en áreas de desastre.
- Conocer y cumplir con los procedimientos legales de seguridad y los principios de un periodismo ético.
- Mantener tanto su seguridad personal como los estándares profesionales en zonas de desastre.
- Desarrollar estrategias para aumentar la conciencia pública y fortalecer la resiliencia social frente a los desastres.

Autoevaluación

1. ¿Cuál es el propósito principal del reportaje sobre desastres?
 - a) Permanecer insensible a las necesidades del público
 - b) Asegurar que el público esté informado de manera precisa y oportuna
 - c) Sensacionalizar las noticias
 - d) Solo para aumentar la velocidad de las agencias de noticias
2. ¿Por qué es importante la preparación física en el reportaje sobre desastres?
 - a) Para evitar la necesidad de equipos durante una crisis
 - b) Para que los periodistas estén menos cansados
 - c) Para aumentar el atractivo de las noticias
 - d) Para enfrentar los peligros en el área del desastre
3. ¿Con qué propósito se realiza el análisis de riesgos?
 - a) Para identificar posibles peligros en el área del desastre con anticipación
 - b) Para guiar a las personas en el área del desastre
 - c) Para aprovechar oportunidades que puedan surgir después de un desastre
 - d) Solo para facilitar la elección de equipos
4. ¿Cuál es la importancia de las habilidades básicas de primeros auxilios en el reportaje sobre desastres?
 - a) Realizar intervenciones rápidas y correctas en caso de lesiones
 - b) Incrementar la condición física de los periodistas
 - c) Facilitar la búsqueda de personas bajo los escombros
 - d) Acelerar los arreglos logísticos en el área del desastre
5. ¿Por qué es importante el uso de equipos en el reportaje sobre desastres?
 - a) Para obtener imágenes de mejor calidad
 - b) Para mantener el flujo de información en el área del desastre
 - c) Para que los periodistas se vean estéticos
 - d) Para presentar noticias simples de manera más efectiva
6. ¿Qué procesos cubren los planes de emergencia?
 - a) Pre-crisis, crisis y post-crisis
 - b) Solo permisos para entrar al área del desastre
 - c) Ayuda externa durante la crisis
 - d) Informes de evaluación de medios post-desastre
7. ¿Por qué es importante seguir los procedimientos legales de seguridad?
 - a) Para crear un entorno de trabajo ético y seguro en un área de desastre
 - b) Para asegurar que el público reciba información rápida sobre el desastre
 - c) Para que los periodistas atraigan más atención
 - d) Para crear movilidad sin restricciones en el área del desastre
8. ¿Qué herramientas tecnológicas son útiles en el reportaje sobre desastres?
 - a) Software de coordinación de mesa de crisis
 - b) Solo radios portátiles
 - c) Sistemas de Información Geográfica, teléfonos satelitales y drones
 - d) Cámaras térmicas y sensores sísmicos
9. ¿Cuáles son los riesgos físicos que los periodistas pueden enfrentar en un área de desastre?
 - a) Solo el mal clima
 - b) Exposición a escombros, sustancias tóxicas, daños en la infraestructura
 - c) Solo el equipo inadecuado
 - d) Dificultad para comunicarse con las personas
10. ¿Cuál es la importancia de los principios del periodismo ético en el reportaje sobre desastres?
 - a) Incrementar los seguidores en redes sociales de los periodistas
 - b) Dar ánimo a las personas en el área del desastre
 - c) Que las noticias atraigan más atención en medios internacionales
 - d) Asegurar la confianza pública y la información

Clave de respuestas

1.b, 2.d, 3.a, 4.a, 5.b, 6.a, 7.a, 8.c, 9.b, 10.d

Referencias

- Antunes, M. N., da Silva Pereira, S., Zêzere, J. L., & Oliveira, A. E. (2022).** Disaster journalism in print media: Analysis of the top 10 hydrogeomorphological disaster events in Portugal, 1865–2015. *International Journal of Disaster Risk Science*, 13(4), 521–535.
- Bacon, P., & Hobson, C. (2014).** Incorporating natural disasters into the human security agenda. In *Human security and natural disasters* (pp. 1–21). Routledge.
- Bayram, H., Rastgeldi Dogan, T., Sahin, U. A., & Akdis, C. A. (2023).** Environmental and health hazards by massive earthquakes. *Allergy*, 78(8), 2081–2084.
- Center for Research on the Epidemiology of Disasters. (2019).** Natural disasters 2018. <https://www.cred.be/publications>
- Çilingir, G. A. (2019).** Disaster management in Turkey and responsibility of the administration [Unpublished doctoral dissertation]. Istanbul University.
- Disaster and Emergency Management Presidency. (2004).** Glossary of annotated disaster management terms. AFAD Publications.
- Disaster and Emergency Management Presidency. (2014).** Turkey disaster awareness and disaster preparedness survey report. <https://www.afad.gov.tr>
- Disaster and Emergency Management Presidency. (2015).** Legislation handbook.
- Disaster and Emergency Management Presidency. (2018).** Disaster management and natural disaster statistics in Turkey. <https://www.afad.gov.tr/kitaplar>
- Djäv, T., Handley, A. J., Klaassen, B., Meyran, D., Oliver, E., & Poole, K. (2021).** European Resuscitation Council guidelines 2021: First aid. *Resuscitation*, 161, 270–290.
- Doğan, M., & Biberici, M. A. (2017).** Transition from disaster risk management to disaster risk governance: Sendai framework (2015-2030). *Birleşik Matbaacılık*.
- Fatoni, F., Panduragan, S. L., Sansuwito, T., & Pusporini, L. S. (2022).** Community first aid training for disaster preparedness: A review of education content. *KnE Life Sciences*, 549–558.
- Fondation de France. (2023).** Earthquakes in Turkey and Syria - Fondation de France is mobilizing for donations. <https://www.fondationdefrance.org>
- Heard, C. L., Pearce, J. M., & Rogers, M. B. (2020).** Mapping the public first-aid training landscape: A scoping review. *Disasters*, 44(1), 205–228.
- International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies. (2023, September 15).** World First Aid Day. Global First Aid Centre. <https://www.globalfirstaidcentre.org/world-first-aid-day-2/>
- Kadioğlu, M., & Özdamar, E. (2008).** Basic principles of disaster mitigation. JICA Turkey Office Publication, (2).
- Kartal, N. Z., & Dağ, H. (2021).** Crisis communication and crisis journalism in relational context. In E. Hamarta, C. Arslan, S. Çiftçi, & M. Uslu (Eds.), *Academic Research* (Vol. 2, pp. 252–261).
- Kurt, O. (Ed.). (2019).** Disaster and emergency management for individuals with special needs. Anadolu University Publication.
- Newman, E., Shapiro, B., & Nelson, S. (2009).** Journalism and media during disasters. *Mental Health and Disasters*, 291–301.
- Örçen Güler, İ. (2019).** Disasters and cities: The relationship between disaster risks and urbanization in international documents. In H. Sağır (Ed.), *Globalization and the transforming city* (pp. 233–259). Orion Publishing House.

- Tanyaş, M., Günalay, Y., Aksoy, L., & Küçük, Ö. G. B. (2013).** Istanbul province disaster logistics plan guide. Logistics Association Publications.
- United Nations Development Programme. (1994).** Human development report 1994: New dimensions of human security. <https://hdr.undp.org>
- United Nations Development Programme. (2014).** Human development report 2014: Sustaining human progress: Reducing vulnerabilities and building resilience.
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction. (2012).** Towards a post-2015 framework for disaster risk reduction. <https://www.unisdr.org>
- Uscher-Pines, L., Chandra, A., Acosta, J., & Kellermann, A. (2012).** Citizen preparedness for disasters: Are current assumptions valid? *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 6(2), 170–173.
- Zideman, D. A., Singletary, E. M., Borra, V., Cassan, P., Cimpoesu, C. D., De Buck, E., Djärv, T., Handley, A. J., Klaassen, B., Meyran, D., Oliver, E., & Poole, K. (2021).** European Resuscitation Council guidelines 2021: First aid. *Resuscitation*, 161, 270–290.

INFORMANDO CON PRECISI3N SOBRE LOS DESASTRES

Nagihan TUFAN YENI3IK⁷

Elif KAYA GÜLER⁸



CAPÍTULO 5

INFORMANDO CON PRECISIÓN SOBRE LOS DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Informando sobre desastres**
- **Procesos de recopilación de noticias en casos de desastre**
- **Fuentes de información y su uso en desastres**
- **El contexto en las noticias de desastres**
- **Imparcialidad y transparencia en la cobertura de desastres**
- **Procesos de difusión de noticias en casos de desastre**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

Esta sección abordará el tema de cómo deben informarse correctamente las noticias sobre desastres. Primero, se explicará cómo deben ser los procesos de recopilación de información en la cobertura de desastres y el uso de las fuentes de información para el periodismo de desastres. Luego, se discutirá cómo debe presentarse el contexto en la cobertura de desastres. La base del periodismo es informar sobre los hechos de manera imparcial y objetiva. Por lo tanto, se analizará en detalle la importancia de la imparcialidad y la transparencia en el periodismo de desastres.

Se intentará explicar cómo deben utilizar los periodistas sus políticas editoriales al informar sobre desastres naturales, crisis provocadas por el ser humano, atentados terroristas y desastres similares. Informar con precisión sobre los desastres contribuye significativamente al proceso, tanto desde el punto de vista social como en la gestión de emergencias durante un desastre. Por ello, lo más importante en la cobertura informativa es obtener la información correcta de las fuentes adecuadas. Cuáles son las fuentes de información y sus tipos se tratarán en forma de subapartados.

⁷Selçuk Üniversitesi İletişim Fakültesi Doç. Dr. nagihantufan@selcuk.edu.tr,

⁸Selçuk Üniversitesi İletişim Fakültesi Arş. Gör. elif.kaya@selcuk.edu.tr

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se abordará en el marco de este capítulo, se ofrecen explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. Aprender estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos ayudará a alcanzar los objetivos del capítulo y a comprender la importancia del concepto de empatía en los procesos relacionados con los desastres.

Cobertura de Desastres

Además del uso de fuentes durante las fases de preparación, intervención y recuperación ante desastres, incluye la experiencia de los periodistas en la cobertura de desastres y sus enfoques para informar durante situaciones extraordinarias que enfrentan las sociedades.

Reportaje

Es el proceso de recopilar, organizar y presentar información precisa y objetiva sobre un evento, situación o tema. El reportaje garantiza que las noticias se compartan con la sociedad de manera precisa y completa.

Fuentes de Noticias

Son los medios de los cuales se obtiene el contenido informativo. Las fuentes de noticias pueden clasificarse según el tipo de noticia —como economía, seguridad, finanzas, tribunales, etc.— y también pueden definirse de acuerdo con la persona, institución u organización de donde se recibe la información.

Contexto

Al describir un evento o situación, es el marco que abarca todas las condiciones ambientales, causas, consecuencias y otros elementos relacionados con el hecho en cuestión.

Imparcialidad y Transparencia

La imparcialidad en las noticias significa la objetividad e imparcialidad del contenido, es decir, transmitir los hechos de manera objetiva eliminando elementos emocionales. La transparencia se refiere a la clara conformidad del contenido noticioso con la realidad.

Política Editorial

Es una expresión que define la identidad o personalidad de la publicación, la perspectiva informativa, y el canal de difusión. En otras palabras, consiste en crear una línea editorial revelando la postura del medio ante las noticias, su posición política, las reglas y estilos de redacción, así como su política nacional y exterior.

Informando sobre desastres

Situaciones como desastres naturales, crisis humanitarias o eventos sociales a gran escala resaltan la responsabilidad de los medios de informar al público y reportar los hechos con precisión.

Cada año, desastres naturales y provocados por el hombre como terremotos, inundaciones, tormentas, tsunamis, volcanes, ataques y crisis ocurren en todo el mundo. Dependiendo de su gravedad, estos desastres causan daños irreparables, pérdidas y pérdida de vidas. Cuando ocurren desastres, los periodistas necesitan proporcionar información oportuna y confiable, e informar de una manera que las masas puedan entender, en lugar de información científica compleja, al explicar qué ocurrió, cómo y por qué.

La cobertura precisa durante los desastres es crítica para informar al público, guiar los esfuerzos de respuesta de emergencia y contribuir al proceso de recuperación. Sin embargo, informar sobre desastres también presenta desafíos únicos, como recopilar y comunicar información bajo condiciones de confusión, incertidumbre y a menudo condiciones caóticas. La precisión en la cobertura de desastres significa que los periodistas deben adherirse a estrictos estándares

éticos, verificar la información y considerar las posibles consecuencias de la desinformación.

Hay algunos puntos a considerar al informar sobre desastres. Primero, el informe debe incluir información que defina el desastre, como qué evento desastroso ocurrió, quién fue afectado, cuánto duró el desastre, cuáles fueron las conexiones (técnicas, sociales o políticas) que llevaron al desastre, y si el gobierno y la sociedad pudieron hacer frente al desastre, y qué deben hacer las personas cuando ocurre un desastre. En segundo lugar, el informe debe ser claro. En otras palabras, el tema principal de lo que el reportero quiere decir también debe ser entendido por los lectores y el mensaje debe ser recibido. La parte más importante del periodismo es hacer una introducción que atraiga al lector hacia la noticia. Es importante que el título de la noticia esté conectado con su contenido. La noticia debe ser escrita con palabras concisas, respetando el título principal, y no se debe agregar información ni citas irrelevantes. Otro punto a considerar al escribir un informe son las fuentes utilizadas. El informe escrito sobre el desastre debe tener suficiente información para convencer a los lectores de que las fuentes son expertas y creíbles. El estilo de escritura es otro punto a considerar. El informe debe ser escrito con palabras claras y simples para que los lectores puedan entender fácilmente y recibir el mensaje.

Hay cuatro etapas en la notificación de desastres (ADPC, 2024). Estas son:

Fase No Desastrosa

En esta fase, los medios cubren políticas y legislación relacionadas con el desastre. Se deben realizar entrevistas para enfatizar la importancia de las medidas de mitigación de desastres a largo plazo por parte de los sectores público y privado. El público, especialmente las comunidades vulnerables, debe ser informado sobre las medidas tomadas por el gobierno con respecto a la gestión del riesgo de desastres.

Etapa Previa al Desastre

En esta etapa, los medios pueden enfatizar la importancia de la reducción del riesgo de desastres y la preparación, alentando a las personas a tomar medidas apropiadas para reducir los daños en futuros desastres. Además, los medios pueden aumentar la conciencia sobre las alertas tempranas, informar al público sobre medidas preventivas y medidas estructurales/ingenieriles que deben tomarse para evitar pérdidas. La información precisa durante los desastres es fundamental para informar al público, orientar los esfuerzos de respuesta a emergencias y contribuir al proceso de recuperación.

Etapa de Desastre

Los medios actúan como un puente entre la comunidad afectada por el desastre y las organizaciones de ayuda. Pueden facilitar la comunicación entre las víctimas del desastre y sus familias. Pueden asegurar que el enfoque esté en las necesidades mínimas de las víctimas del desastre, como agua, alimentos, refugio y saneamiento.

Etapa Post-Desastre

En la etapa final, el enfoque debe estar en la recuperación temprana, la rehabilitación y la reconstrucción de la infraestructura dañada. La movilización de recursos financieros, técnicos y materiales es un requisito importante en la etapa post-desastre. El monitoreo regular de los esfuerzos continuos de recuperación, rehabilitación y reconstrucción también es una tarea importante para los medios en esta etapa.

Procesos de recopilación de noticias en casos de desastre

Desde el momento en que ocurre un desastre, los medios intentan llegar a la escena con todo su equipo e informar al público para satisfacer la necesidad de noticias sobre la región afectada por el desastre, en paralelo con el poder destructivo del mismo. La correcta selección, acceso y uso de fuentes informativas en las noticias es muy importante, especialmente en situaciones de desastre, para una información noticiosa precisa e imparcial basada en el evento. Porque los ojos y oídos del público están enfocados en las noticias que provienen del área del desastre.

Especialmente durante los desastres, las organizaciones de medios emergen como una fuerza para proporcionar información y orientación. En un estudio realizado por Yakut (2005) en el centro de Izmit, el 99 % de los participantes declaró que había una necesidad de información sobre el desastre vivido a través de periódicos, televisión y radio. Por lo tanto, el uso de herramientas visuales y auditivas como la televisión e internet, herramientas impresas como periódicos y revistas, y herramientas auditivas como la radio durante los desastres es importante tanto para informar a la sociedad como para aumentar su resiliencia. Los medios de comunicación desempeñan un papel en la información al público antes y después de desastres naturales como terremotos, incendios, inundaciones y tsunamis, ataques químicos y nucleares, en el establecimiento de la comunicación entre las autoridades y el público, y en la reducción de los daños materiales y morales causados por los desastres. Además, los equipos de rescate y ayuda necesitan una planificación adecuada y una toma de decisiones efectiva para llevar a cabo las acciones necesarias. Para realizar una buena planificación y luego tomar las decisiones correctas, se necesita información precisa lo antes posible después del desastre (Nejad et al., 2015).

Durante los periodos de desastre, el proceso de recopilación de noticias de los reporteros que trabajan en las zonas afectadas debe llevarse a cabo con el máximo cuidado, priorizando la seguridad de la vida y facilitando el trabajo de los equipos de búsqueda y rescate. También es importante prestar atención al sonido y las luces de las cámaras de video y fotográficas durante la prisa del proceso de recopilación de noticias. Porque los sonidos y luces pueden afectar negativamente el estado psicológico y la salud de la víctima del desastre. Esta conciencia debe ser considerada.

Existen diversas técnicas utilizadas por los reporteros en el proceso de recopilación de noticias. Una de ellas son las técnicas de observación. Los eventos observados y experimentados son el primer método de recopilación de noticias. Otra técnica es la entrevista y el reportaje. Consiste en la búsqueda de respuestas a las preguntas del reportero sobre un tema determinado a través de entrevistas. Por ejemplo,

es importante que los reporteros que trabajan en zonas de desastre sean cuidadosos al utilizar esta técnica durante el proceso de recopilación de noticias en los periodos de desastre. No se debe extender el micrófono a personas bajo los escombros, y se debe evitar la carrera por registrar el momento en que las víctimas son rescatadas. Otro método es la investigación. Detallar la información que se ha recibido de alguna manera y acceder a información confiable requiere la realización de una investigación. Por ejemplo, investigar la causa del incendio de Los Ángeles, que ocurrió recientemente y se considera el incendio más

costoso de la historia moderna, por qué ocurrió, si fue un incendio natural o sabotaje, es importante para realizar una noticia precisa,



Imagen 1. EE.UU. Incendio en Los Ángeles / Fuente: Hans Gutknecht/ BBC News

Fuentes de información y su uso en desastres

La primera etapa del proceso de producción de noticias es la ocurrencia de un evento y la provisión de información sobre el tema. La persona, institución, organización de quien se obtiene información sobre el evento, persona o acontecimientos que son objeto de la noticia, y los documentos que narran el evento, se denominan fuentes de información.

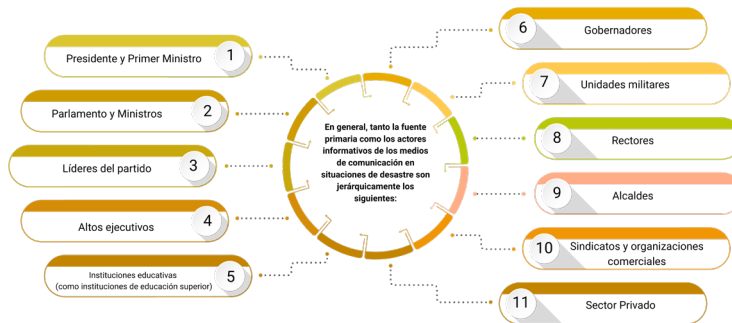
En cualquier desastre donde haya una destrucción masiva, los periodistas son la fuente de información más importante en los medios, a la que el público presta toda su atención y tiempo como fuente de noticias precisas y confiables. Porque en tiempos de desastres, la información rápida, precisa, confiable y que salva vidas es el tesoro más valioso. Las personas afectadas por los desastres quieren confiar en varias fuentes de noticias e información durante y después de los desastres. Para aclarar la información sobre el desastre en un entorno de crisis, se necesitan habilidades profesionales y el uso de la fuente de noticias adecuada.

En el periodismo, el elemento más importante para obtener información para redactar noticias es contar con una fuente. La producción de noticias se basa en información de ciertas fuentes. La persona o institución que proporciona apoyo de contenido a los periodistas mientras escriben las noticias se llama fuente de información. El proceso de producción de noticias es la etapa en la que los periodistas recopilan y procesan la información, documentos y fotografías que obtienen de las fuentes de información y transforman estos elementos en formato de noticia. Las fuentes de información proporcionan a los periodistas datos que el público no conoce. Existen muchas fuentes diferentes que un periodista puede usar para crear una historia noticiosa. Sin embargo, las fuentes de información generalmente se consideran en dos categorías: fuentes primarias y fuentes secundarias.

Fuentes Primarias

Las fuentes primarias de noticias son aquellas que están directamente involucradas en el evento supuesto. Los medios de comunicación suelen obtener sus fuentes de fuentes oficiales, como el gobierno. Dado que estas fuentes son proveedores de noticias confiables y accesibles, ocupan una posición especial para las organizaciones mediáticas. En este contexto, cuando se consideran las relaciones de los medios con las fuentes oficiales, las noticias o información de estas instituciones serán prioritarias en las noticias de los medios. Estas fuentes se denominan fuentes primarias. En situaciones de desastre, una parte significativa de las fuentes de noticias también son actores en el sistema de gestión de desastres. En la cobertura de desastres, la preparación física se destaca como un elemento crucial para que los periodistas operen de forma segura y eficaz en zonas de desastre.

En general, tanto la fuente primaria como los actores informativos de los medios de comunicación en situaciones de desastre son jerárquicamente los siguientes:



Los medios de comunicación, que antes de un desastre tenían un poder informativo y de concienciación, también se consideran un medio para proporcionar comunicación después de un desastre. El público afectado por el desastre tiene una gran necesidad de información en las horas y días siguientes. Durante este período, las expectativas de la audiencia se orientan hacia la comprensión de la magnitud del peligro, las actividades de ayuda en curso, los daños materiales, las medidas preventivas tomadas y las posibles investigaciones legales. En este contexto, los medios desempeñan un papel importante y, para transmitir la situación de manera integral, las organizaciones mediáticas utilizan fuentes primarias como instituciones gubernamentales, fuerzas de seguridad, universidades, gobiernos locales, organizaciones internacionales, cámaras profesionales y organizaciones de la sociedad civil para recopilar información. Fuentes como agencias gubernamentales, servicios de emergencia y organizaciones de ayuda son fuentes confiables de información. Estas instituciones pueden proporcionar estadísticas actualizadas, advertencias y orientaciones durante y después de los desastres. Por ejemplo, después de un huracán, autoridades como FEMA (Agencia Federal para el Manejo de Emergencias) o unidades de seguridad local son fuentes importantes de información para los periodistas. Las llamadas rutinarias también se consideran fuentes primarias de noticias durante los períodos de desastre. Las llamadas rutinarias a servicios de emergencia como policía, bomberos y ambulancias, las notificaciones de las víctimas del desastre y la información obtenida mediante entrevistas con organismos autorizados son fuentes importantes de noticias. Además, los informes obtenidos por periodistas que siguen los juicios de quienes causaron el desastre también están entre las fuentes primarias. La cobertura de campo es también una de las formas más confiables de obtener información de primera mano. Los periodistas pueden observar la destrucción, entrevistar a sobrevivientes y testigos, y contactar con las autoridades locales. Sin embargo, en algunos casos de desastre (como huracanes, terremotos o incendios forestales) puede no ser posible estar en el lugar y los periodistas pueden tener que depender de fuentes secundarias.

Fuentes Secundarias

Las fuentes secundarias son aquellas de las que se obtiene información sobre el evento de manera indirecta. Las fuentes secundarias, que generalmente incluyen información obtenida de otra publicación, organización de difusión o persona, comprenden medios impresos como televisión, libros, documentos, informes, artículos, y también pueden considerarse testigos presenciales del evento en las noticias. Las fuentes secundarias incluyen cartas al editor, boletines de noticias, contenido gratuito publicado en más de una organización, noticias de otras organizaciones, información y registros obtenidos al acudir al lugar del incidente posteriormente y realizar entrevistas.

Las fuentes de segunda mano no tienen la función de confirmar, verificar y definir la información proveniente de las fuentes primarias que brindan datos a los reporteros durante el proceso de producción de noticias. La información que es objeto de la noticia consiste en un mensaje. Porque en tiempos de desastre, cuando la información precisa es la más necesaria, las fuentes secundarias son las que proporcionan evidencia para la información, aseguran la fiabilidad y previenen la desinformación. Los documentos, es decir, las fuentes secundarias, son de gran importancia para la credibilidad de la noticia. Las opiniones científicas y de expertos se consideran fuentes secundarias. La información de los científicos proporciona un contexto importante para comprender las causas de un desastre (por ejemplo, un terremoto, incendio forestal o inundación). Por ejemplo, en el caso de un terremoto, los geofísicos pueden explicar las características del sismo, mientras que los meteorólogos pueden ayudar a predecir la trayectoria de un huracán. Además, los testimonios de testigos y sobrevivientes a menudo brindan información importante para entender la dimensión humana de los eventos. Sin embargo, tales fuentes también deben ser cuidadosamente verificadas, y debe lograrse un equilibrio entre las diferentes opiniones.

Existe otra clasificación que divide las fuentes de noticias en tres grupos: fuentes internas, fuentes externas y fuentes de investigación, aparte de las fuentes primarias y secundarias. Las unidades dentro de los medios de comunicación masivos y los reporteros que recogen noticias en estas unidades son consideradas fuentes internas. Las fuentes externas son los boletines de agencias extranjeras, noticias provenientes de reporteros en misiones extranjeras, comunicados de prensa de organizaciones internacionales y noticias de organizaciones extranjeras. Las fuentes de investigación consisten en información obtenida gracias a la investigación de los reporteros y sus esfuerzos especiales (Vural, 2012). Además, las redes sociales y plataformas digitales con millones de usuarios se han convertido en herramientas de reporte noticioso y fuentes de noticias para quienes utilizan estas herramientas.

Redes Sociales

La noticia tiene una importancia vital en los desastres. Mientras que las noticias que pasan por el proceso editorial en los medios tradicionales contribuyen al proceso al reportar datos precisos y esenciales, las redes sociales hacen aportes significativos a la cobertura de desastres con su estructura rápida e interactiva. El uso de las redes sociales como una nueva fuente de noticias aumenta la conciencia situacional y la comunicación bidireccional. Las redes sociales cumplen funciones importantes como proporcionar comunicación de emergencia en situaciones de desastre, emitir alertas, recibir solicitudes de ayuda de las víctimas del desastre, crear conciencia situacional y realizar estimaciones de daños.

En este proceso, se monitorean las actividades y publicaciones de los usuarios, se utilizan imágenes subidas para evaluaciones de daños y así se obtiene información sobre los efectos del desastre. Por ejemplo, durante el huracán Sandy en 2012, aproximadamente 800,000 fotos fueron compartidas en Instagram con el hashtag #Sandy y estas fotos también mostraban ubicaciones geográficas. En los terremotos de Nepal en 2015, un grupo de voluntarios digitales llamado Digital Humanitarian desarrolló herramientas digitales para la gestión de desastres. Más de 3,000 voluntarios contribuyeron al proceso de mapeo, lo que resultó en 1,500 reportes sobre áreas afectadas y el número de víctimas. Los datos obtenidos fueron usados extensamente por la Cruz Roja Americana y el gobierno nepalí para llevar a cabo operaciones de ayuda de manera efectiva (Sakurai & Murayama, 2019).

Proporcionar acceso rápido y efectivo a la información es de gran importancia en el período posterior a un desastre. En desastres como terremotos, donde hay un corte de energía, el acceso continuo a internet juega un papel crítico para proporcionar comunicación a través de las redes sociales. Dado que las redes sociales permiten que la información se difunda muy rápidamente, se vuelven más útiles en áreas importantes donde el flujo de información no está disponible a través de fuentes de noticias tradicionales. Muchas fuentes de información, especialmente videos y fotos tomadas por testigos presenciales, se difunden mucho más rápido a través de herramientas de redes sociales en comparación con los medios de noticias tradicionales, lo que permite obtener información instantánea sobre la situación.

Además, plataformas como X, Instagram y Facebook facilitan el intercambio instantáneo de información durante los desastres, permitiendo que no solo las agencias gubernamentales y las organizaciones humanitarias, sino también los individuos, difundan rápidamente actualizaciones. Esta característica proporciona un flujo de comunicación más dinámico y receptivo, donde las noticias pueden actualizarse a medida que ocurren nuevos acontecimientos y las alertas urgentes pueden alcanzar a una amplia audiencia casi al instante. La naturaleza interactiva de las redes sociales también aumenta la participación comunitaria al permitir una comunicación bidireccional. Esta interacción permite que las personas compartan sus experiencias, transmitan información sobre las condiciones locales y contribuyan a la concienciación sobre la situación del desastre proporcionando actualizaciones. Esto permite una comprensión más rica y diversa a medida que se desarrolla el desastre, ayudando a los respondedores a adaptar sus acciones a necesidades específicas.

La aplicación de redes sociales basada en noticias más utilizada es X. X es un sitio de redes sociales y microblog que permite a los usuarios enviar actualizaciones mediante mensajes cortos conocidos como “tweets” y que otros usuarios lean estas actualizaciones. X es un medio donde participan periodistas, líderes políticos, instituciones públicas, empresarios, celebridades, líderes de opinión y muchas entidades privadas y legales. X es la fuente de noticias donde las personas obtienen la mayor cantidad de información, especialmente con el ambiente de solidaridad y cooperación que proporciona durante los desastres. En los desastres, el uso de X puede consistir en tweets llamados “tweets productores” que contienen información en bruto, así como tweets producidos a partir de fuentes primarias e información creada a partir de la síntesis de información de la web, fuentes de noticias y otros tweets. En los desastres, los usuarios de X comparten información que quieren destacar mediante retweets. También aseguran que la información original se difunda más rápido siguiendo hashtags, compartiendo URLs y compartiendo información de fuentes externas (Siapera & Veglis, 2012). Considerando que los periodistas no siempre pueden estar en todos los lugares, los testigos presenciales en lugares donde ocurren desastres comparten publicaciones relevantes, especialmente en X, Instagram y Facebook, y estas publicaciones llegan a millones muy rápidamente. Así, las redes sociales se han convertido en una fuente de noticias destacada para los periodistas en este período.

El contexto en las noticias de desastres

La cobertura de desastres es una de las áreas más desafiantes y éticamente complejas del periodismo. Situaciones como desastres naturales, crisis humanitarias o eventos sociales a gran escala resaltan la responsabilidad de los medios de informar al público y reportar los hechos con precisión. Al informar sobre desastres, los periodistas deben tener cuidado de no explotar las emociones de las víctimas y testigos, y ser cautelosos para no desviarse del contexto de los acontecimientos, prestando atención a los principios éticos. Entender a las víctimas del desastre, la región afectada, la estructura social y el ambiente, así como reportar el evento con exactitud, es muy importante en términos del contexto de la noticia.

No desviarse del contexto en las noticias sobre desastres no significa reportar solo un orden cronológico de los eventos. Mantener el contexto en las noticias de desastres implica cubrir las causas y los efectos del desastre.

Los periodistas que reportan sobre desastres deben evaluar las causas del desastre, los grupos afectados y el impacto social y económico del evento. También deben considerar los efectos sociales y psicológicos de los desastres, las deficiencias infraestructurales y los conflictos políticos relacionados con las consecuencias del desastre. Situaciones como desastres naturales, crisis humanitarias o eventos sociales a gran escala resaltan la responsabilidad de los medios de informar al público y reportar los hechos con precisión. El contexto es fundamental para contar historias con precisión. Cuando un evento o situación se presenta de forma aislada, puede ser difícil comprender su verdadero impacto. Pero el contexto muestra por qué el evento es significativo y qué impacto tiene en la sociedad, la economía o la cultura. Por ejemplo, en la cobertura de desastres, el contexto se refiere al trasfondo específico, al entorno y a las circunstancias que rodean el evento del desastre y cómo estos elementos se comunican a la sociedad, a las autoridades y a las agencias de ayuda. Los efectos de los desastres naturales y las catástrofes no son de corto plazo. Los periodistas continúan informando sobre desastres cuando el daño físico del peligro ha terminado, las áreas se han asegurado, los esfuerzos de rescate se han completado y la entrega de ayuda ha finalizado. Puede tomar mucho tiempo para que las heridas causadas por los desastres sanen, para que se logre la recuperación social y para que se restablezcan la infraestructura y los servicios de bienestar social. Durante este proceso, los periodistas especializados en desastres continúan siguiendo el proceso e informando sobre los efectos de los desastres de manera integral.

Los periodistas que informan sobre desastres deben evitar un lenguaje y una estructura narrativa en las noticias que destaquen la victimización de las víctimas y deben seguir los procesos post-desastre abordando profundamente las causas y los efectos de los desastres.

En esta etapa, los periodistas de desastres deben informar de una forma que contribuya a la recuperación social sin resaltar el sufrimiento de las víctimas y los testigos. Un encuadre que enfatice la victimización en las noticias sobre desastres conlleva el riesgo de normalizar estas imágenes con el tiempo y hacer que las víctimas sean percibidas como individuos dependientes de la ayuda e incapaces de reconstruir sus medios de vida. Un encuadre negativo en las noticias de desastres puede impedir que se reconozcan las contribuciones de las personas a los procesos de recuperación física, económica, social y psicológica. Esta situación también puede socavar los derechos de las víctimas de desastres a determinar los tipos de apoyo que solicitan al negar sus propias capacidades y sacrificios (Few, et al., 2021). Por lo tanto, los periodistas que informan sobre desastres deben evitar un lenguaje y una estructura narrativa en las noticias que destaquen la victimización de las víctimas y deben seguir

los procesos post-desastre abordando profundamente las causas y los efectos de los desastres. Los periodistas que moldean y construyen el significado de ciertos eventos y los reportan pueden querer crear sensibilidad destacando el sentimiento de lástima en las noticias sobre desastres. Los periodistas que son testigos de desastres pueden preferir transmitir una parte de la 'realidad' abiertamente para que su audiencia pueda empatizar. El sentido de responsabilidad ética del periodista y la comprensión de crear lástima y victimización contradicen la objetividad y afectan negativamente el contexto de la noticia. Los periodistas pueden ver emociones como el dolor y la tristeza como una parte legítima de

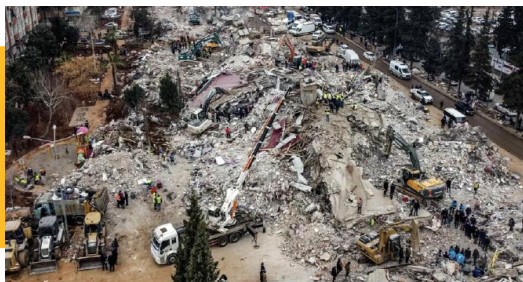


Imagen 3. Terremoto en Kahramanmaraş, Turquía / Fuente: Ozan Kose/AFP

las narrativas de desastres al reportar estos eventos. Sin embargo, enfocarse en el dolor y el trauma de las víctimas y testigos en las noticias de desastres puede desviar la noticia de su contexto hacia el sentimiento de lástima. Uno de los factores que distorsionan el contexto en las noticias de desastres es el sensacionalismo y el uso de un lenguaje dramático. La carrera de los periodistas por ser los primeros en informar desde el lugar y la presión para anunciar la noticia inmediatamente pueden conducir a una narrativa exagerada y sensacionalista que se aleja de las preocupaciones éticas. Por otro lado, la urgencia por ser rápidos puede distraer el foco de las noticias de desastres del desastre real y de los hechos, destacando solo elementos superficiales o impactantes (Wahl-Jorgensen & Pantti, 2013). Por ejemplo, después del terremoto de magnitud 7.7 en el distrito de Pazarcık, Kahramanmaraş, el 6 de febrero de 2023, que causó gran destrucción en las provincias circundantes, noticias sobre explosiones y fugas de agua en presas en redes sociales se difundieron rápidamente y recibieron gran interacción sin ser verificadas por su exactitud. Tales publicaciones hechas sin una fuente oficial causan gran pánico en momentos de desastre. Los periodistas que informan sobre desastres deben evitar un lenguaje y una estructura narrativa en las noticias que destaquen la victimización de las víctimas y deben seguir los procesos post-desastre abordando profundamente las causas y los efectos de los desastres. Considerando el poder de los medios de comunicación y su papel en la gestión de conflictos en la sociedad, es muy importante posicionar correctamente el contexto de las noticias sobre desastres. Cuando los desastres se informan a través de los medios, tienen la capacidad de movilizar la solidaridad tanto a nivel nacional como global. En general, existe una tendencia en la cobertura de desastres a enfocarse en los efectos visibles, como la vivienda, el daño a la infraestructura, la pérdida de vidas y el número de personas afectadas, y a cuantificar los daños sufridos. Este enfoque puede ocultar los efectos abstractos al resaltar los efectos físicos de los desastres. En tiempos de desastre, la cobertura integral que hagan los medios sobre las personas afectadas por los desastres, los procesos de apoyo y recuperación, ayudará a entender mejor los desastres en el contexto adecuado y sus efectos sociales.

Imparcialidad y transparencia en la cobertura de desastres

La base del periodismo es que los medios informen y reporten los acontecimientos de manera imparcial y objetiva. Los medios deben informar a las personas sobre temas y acontecimientos importantes de manera imparcial. La noticia está inherentemente cargada de valores, lo que significa que inevitablemente contiene ciertos valores, prioridades y perspectivas. La selección de un acontecimiento como noticia, el lenguaje, el titular y los elementos visuales utilizados, las partes que se enfatizan en el texto y las fuentes utilizadas demuestran que la objetividad absoluta no es posible. Dado que los periodistas incluyen juicios de valor en el proceso de redacción de las noticias al informar sobre un evento, es posible que cualquier suceso se reescriba y defina de muchas maneras distintas, utilizando diferentes términos y conceptos. Las definiciones incluyen comentarios, y los comentarios están orientados por valores.

Por esta razón, se observa que los periódicos y periodistas con diferentes políticas editoriales reportan el mismo evento de formas muy distintas. Sin embargo, esto no significa que la noticia sea directamente sesgada. En el periodismo, a diferencia de los hechos ficticios, existe una realidad del acontecimiento, y el principio de imparcialidad busca alcanzar esa realidad y transmitir la verdad tal como es. Al informar sobre un evento, los periodistas tienen la obligación de presentar únicamente información precisa e imparcial, libre de sesgos, intereses, puntos de vista y opiniones personales (Kieran, 2002). El principio de imparcialidad ofrece al periodista, como observador, un método confiable de reportaje que busca presentar la “verdad”. Los principios de imparcialidad y objetividad, que están en el núcleo del periodismo, posicionan al periodista como un observador imparcial que recopila información para el público y la presenta como noticia. El principio de imparcialidad sugiere que los periodistas deben presentar la verdad sin sesgos ni manipulaciones, sin tomar partido, sin imponer valores ni juicios. La imparcialidad, o el enfoque de “mostrar la verdad tal como es”, se ha convertido en una de las piedras angulares al reportar un suceso como noticia. En los desastres, los medios cumplen funciones como satisfacer las necesidades informativas de las personas, fortalecer la solidaridad social, brindar orientación adecuada, emitir alertas tempranas y generar conciencia. Informar sobre hechos, especialmente en periodos de desastre que afectan profundamente a la humanidad y requieren tiempo para la recuperación social, exige mucha más atención, sensibilidad y cuidado. El principio de imparcialidad en las noticias sobre desastres implica reportar los hechos de manera objetiva, libre de elementos emocionales.

La imparcialidad requiere que los acontecimientos relacionados con desastres no se presenten de forma dramática ni sesgada, sino que los hechos se transmitan de forma clara y explícita. Los desastres y catástrofes naturales desafían a los periodistas mental, física, ética y emocionalmente. Reportar sobre desastres implica elementos complejos para los periodistas en cuanto a presenciar los hechos y mantener la imparcialidad. Los periodistas pueden enfrentarse a dilemas éticos entre la obligación de proporcionar información precisa e imparcial y la responsabilidad de presentar con precisión el drama humano que presencian mientras informan sobre desastres. Los periodistas presentes en el lugar del desastre experimentan dolor y destrucción mientras reportan las noticias. También transmiten el impacto emocional de estos eventos sobre las personas mientras informan sobre ellos. Los espectadores y lectores también se convierten en testigos de los desastres a través de los testimonios personales de los periodistas. En este punto, se cuestiona si los periodistas violan los principios de objetividad e imparcialidad debido a su papel de testigos. Porque presenciar desastres puede desarrollar una comprensión que permite a los periodistas experimentar el dolor y empatizar con quienes los sufren. La conexión emocional que se establece con las personas afectadas por el desastre puede generar un conflicto ético. Por otro lado, reportar desastres buscando respuestas compasivas o cargadas de lástima por parte del público violaría el principio de imparcialidad (Wahl-Jorgensen & Pantti, 2013). El principio de imparcialidad en las noticias sobre desastres significa informar los acontecimientos de manera objetiva, libre de elementos emocionales. Cuando se trata de desastres naturales y catástrofes, puede ser difícil mantener una imparcialidad completa e indiferencia ante el sufrimiento y la pérdida. Por esta razón, los periodistas que informan sobre desastres se adhieren a ciertos valores éticos y al principio de imparcialidad. El deber de un periodista que cubre desastres es registrar los sentimientos de quienes los experimentan e informar los acontecimientos de manera imparcial. El uso de expresiones que provoquen emociones públicas o intentos de manipular las emociones de las personas en las noticias sobre desastres viola el principio de imparcialidad. Por lo tanto, en tiempos de desastre, los periodistas deben informar sobre los acontecimientos sin violar el principio de imparcialidad, observando los valores éticos y sin explotar la compasión. Los periodistas enmarcan los hechos según sus valores interpretativos de la realidad y las políticas editoriales de las organizaciones de medios para las que trabajan. Sin embargo, los desastres y las situaciones caóticas que provocan pueden imponer ciertos marcos a los periodistas al informar sobre estos acontecimientos. Ante hechos imprevistos, los periodistas se ven afectados por la realidad y solo pueden informar los acontecimientos a través de marcos socialmente aceptados.

El principio de imparcialidad en las noticias sobre desastres significa informar los acontecimientos de manera objetiva, libre de elementos emocionales.

Cuando prevalece la naturaleza caótica de los desastres, las rutinas de producción de noticias de los periodistas pueden verse alteradas. Los periodistas pueden perder de vista el principio de imparcialidad cuando se enfrentan a desastres inesperados. Sin embargo, las desviaciones de los periodistas respecto a las normas de objetividad en contextos de desastre no siempre se juzgan negativamente. El hecho de que los medios de comunicación sean, en general, el centro de la memoria colectiva y de la recuperación de una sociedad puede asignarles un papel diferente en tiempos de desastre. En estas situaciones, los medios pueden reforzar el sentido de solidaridad en la sociedad al liberarse de las limitaciones de la objetividad y establecer una interacción emocional con quienes han sufrido el desastre. No obstante, si las emociones influyen en exceso en los periodistas, es posible que se vean afectadas tanto la precisión de la información como el principio de imparcialidad. En resumen, los desastres muestran que los periodistas están emo-

cionalmente vinculados con la sociedad y que no siempre pueden ser completamente imparciales al informar sobre estos acontecimientos. Los periodistas aceptan el principio de imparcialidad como un valor profundamente arraigado debido a su profesión. Sin embargo, sería erróneo e incompleto ver a los periodistas como simples engranajes de un sistema rutinario en tiempos de desastre. En una sociedad enfrentada a desastres, los periodistas pueden transformarse de simples registradores objetivos de noticias en participantes activos que informan especialmente en función de las necesidades de las personas (Schudson, 2007). Limitar las noticias de los medios a la presentación de hechos objetivos únicamente es un enfoque incompleto. Dado que los medios son una estructura que refleja y nutre los entendimientos socioculturales, también transmiten valores personales, actitudes y emociones. Es normal que los lectores o espectadores esperen no solo información objetiva y hechos, sino también expresiones emocionales e información que influya en la comprensión de un acontecimiento. El uso correcto de expresiones y contenidos emocionales en las noticias no afecta negativamente al principio de imparcialidad. Incluir emociones en las noticias sobre desastres también aumenta el impacto de la noticia. Sin embargo, en este punto, es muy importante cómo los periodistas incorporan las emociones en la noticia para no violar el principio de imparcialidad. Los periodistas evitan el uso de expresiones abiertamente emocionales y la interpretación directa de emociones, y pueden utilizar estas expresiones mediante anécdotas y citas (Wahl-Jorgensen, 2012).

Procesos de difusión de noticias en casos de desastre

Los periodistas deben prestar la máxima atención a los valores éticos y las responsabilidades al informar sobre desastres naturales, crisis provocadas por el hombre, atentados terroristas y desastres similares. En este contexto, las políticas editoriales de las organizaciones de medios deben considerar no solo la información precisa y efectiva de los desastres hacia la sociedad, sino también la evitación de daños a las víctimas. En el periodismo de desastres, las políticas de publicación deben diseñarse dentro de un marco que no solo garantice información precisa e imparcial, sino que también proteja los derechos de las víctimas individuales, respete la sensibilidad social y priorice los principios éticos. Estas políticas editoriales en relación con los procesos de desastre permiten que la información circule de manera rápida y eficaz durante dichos eventos.

En el periodismo de desastres, las políticas de publicación deben diseñarse dentro de un marco que no solo garantice información precisa e imparcial, sino que también proteja los derechos de las víctimas individuales, respete la sensibilidad social y priorice los principios éticos.

Una política editorial adecuada minimizará los efectos del trauma, fomentará la solidaridad social y asegurará que las noticias se estructuren de una forma que evite enfoques poco éticos como la sensacionalización. Una política de publicación determinada con respecto al periodismo de desastres contribuye positivamente a la solidaridad social y a los procesos de recuperación posteriores.

En el contexto del periodismo de desastres, es importante que los periodistas y los directores de medios hagan de los principios del periodismo ético y responsable una parte integral de la cultura institucional, de forma que apoye un enfoque de difusión preciso, sensible, imparcial y socialmente beneficioso en tiempos de desastre.

El periodismo de desastres abarca el proceso de recopilación y presentación de información sobre hechos naturales o provocados por el hombre que han ocurrido, están ocurriendo o pueden ocurrir en el futuro.

En tiempos de desastre, los medios desempeñan un papel crítico en advertir sobre desastres, tomar precauciones y participar en procesos de solidaridad posteriores al desastre.

Durante estos períodos, las organizaciones de medios cumplen funciones como reportar los desastres, obtener información sobre el evento, informar sobre los desarrollos, enviar periodistas al lugar, proporcionar antecedentes, verificar la información y corregir rumores o desinformación.

Además, en tiempos de desastre, los medios pueden aplicar una política de difusión sensible y responsable que incluya advertir a la población con anticipación, fomentar la solidaridad social y contribuir a la gestión de los desastres.

Una política editorial para el periodismo de desastres debe abarcar valores como la verificación, la imparcialidad, la empatía y la sensibilidad, el uso correcto de imágenes y lenguaje, el respeto a los principios éticos y la promoción de la solidaridad social.

Cuando las organizaciones de medios van más allá de las políticas centradas únicamente en presentar los hechos como noticias de última hora y adoptan políticas que desarrollan contenidos de concienciación sobre prevención de desastres, preparación, solidaridad social y procesos de recuperación; pueden ayudar a que las personas estén mejor preparadas, tomen decisiones más efectivas durante los desastres y las sociedades se recuperen más rápidamente después de los mismos.

En tiempos de desastre, los periodistas tienen responsabilidades como cooperar con las instituciones oficiales para reducir riesgos, analizar los impactos sociales, ambientales y económicos de los desastres, exigir transparencia a las autoridades, garantizar la rendición de cuentas, dar voz a los grupos desfavorecidos y asegurar la solidaridad social.

Todas estas responsabilidades requieren planificación. En este sentido, las políticas editoriales preparadas por las organizaciones de medios facilitan que los periodistas participen en los procesos de desastre sin violar el principio de imparcialidad.

Preparar una política editorial para tiempos de desastre es un ejemplo de periodismo sistemático. Una política específica proporciona a los periodistas un marco coherente para redactar y presentar las noticias. Este tipo de política editorial previene la contaminación informativa en momentos de desastre y permite ofrecer información precisa y confiable, al tiempo que fortalece un enfoque periodístico respetuoso con las víctimas, sensible a las necesidades de la sociedad y comprometido con el interés público dentro del marco de los principios éticos y la responsabilidad social (Houston, Schraedley, Worley, Reed y Saidi, 2019).

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Este capítulo aborda cómo informar con precisión sobre desastres. En primer lugar, se explica cómo deben ser los procesos de recopilación de información en la cobertura de desastres y el uso de fuentes de información para este tipo de reportajes. Luego, se analiza cómo debe establecerse el contexto en las noticias sobre desastres. La base del periodismo es informar sobre los hechos de manera imparcial y objetiva. Por lo tanto, se detalla la importancia de la imparcialidad y la transparencia en la cobertura de desastres.

Se ha intentado explicar cómo deben utilizar los periodistas sus políticas editoriales al informar sobre desastres naturales, crisis provocadas por el ser humano, atentados terroristas y desastres similares. Informar adecuadamente sobre desastres aporta contribuciones significativas tanto al proceso social como a la gestión de emergencias durante un desastre.

Por ello, lo más importante en el periodismo de desastres es obtener la información correcta de las fuentes de información adecuadas. Qué son las fuentes informativas y los tipos existentes se analizan como subtítulos. Este capítulo ayudará a los estudiantes de periodismo a desarrollar competencias en los procesos de recopilación de noticias y en el uso de fuentes informativas al cubrir desastres.

En el capítulo, se explican los procesos de cobertura informativa en el periodismo de desastres, respetando el principio de imparcialidad y reportando los hechos correctamente sin desviarse del contexto.

Este capítulo tiene como objetivo alcanzar los siguientes logros.

- Los estudiantes podrán producir noticias sobre eventos ocurridos durante desastres en un formato periodístico preciso y adecuado.
- Los estudiantes comprenderán el contexto y los antecedentes de las noticias relacionadas con desastres.
- Los estudiantes serán capaces de desarrollar políticas editoriales apropiadas para la cobertura de desastres.

En el periodismo de desastres, las políticas de publicación deben diseñarse dentro de un marco que no solo garantice información precisa e imparcial, sino que también proteja los derechos de las víctimas individuales, respete la sensibilidad social y priorice los principios éticos.

Autoevaluación

- 1.Cuál de las siguientes no es una de las razones por las que es importante informar con precisión durante los desastres?
- Informar al público
 - Dirigir los esfuerzos de respuesta de emergencia
 - Contribuir al proceso de recuperación
 - Analizar los impactos sociales, ambientales y económicos de los desastres

- 2.Cuál de las siguientes no es una de las técnicas utilizadas por los reporteros en el proceso de recopilación de noticias?
- Observación
 - Entrevista y conversación
 - Encuesta
 - Investigación

- 3.La persona o institución que brinda apoyo de contenido a los periodistas mientras redactan la noticia se llama... Qué opción debería ir en el espacio en blanco de la oración?
- Fuente de noticias
 - Científico
 - Editor
 - Organización de prensa

- 4.Cuál de las siguientes no es una razón para utilizar redes sociales en situaciones de desastre?
- Recibir solicitudes de ayuda de las víctimas del desastre
 - Compartir
 - Realizar comunicaciones de emergencia
 - Crear conciencia situacional

- 5.Cuál de las siguientes no es una de las fuentes de noticias primarias que deben utilizarse en tiempos de desastre?
- Presidente y Primer Ministro
 - Parlamento y Ministros
 - Gobernadores
 - Reporteros

- 6.Qué significa el principio de imparcialidad en el periodismo de desastres?
- Informar noticias que apoyen a las víctimas del desastre
 - Usar solo fuentes gubernamentales en las noticias
 - Informar los hechos objetivamente, libres de elementos emocionales
 - Informar solo sobre los desarrollos positivos relacionados con los desastres

- 7.Cuál de las siguientes es una de las responsabilidades de los periodistas en desastres?
- Usar fotografías de las víctimas del desastre
 - Compartir solo las vulnerabilidades de las autoridades
 - Asegurar la solidaridad social
 - Aumentar el impacto de la noticia utilizando a las víctimas del desastre

- 8.Cuál de las siguientes indica que se ha violado el principio de imparcialidad en las noticias sobre desastres?
- Asegurar que la sociedad reciba información precisa sobre los desastres
 - Cubrir los desastres en todas sus dimensiones e informar sobre ellos
 - Usar expresiones que provoquen emociones públicas por parte del periodista
 - Mantener una distancia equitativa frente a diferentes opiniones

- 9.Qué significa mantener el contexto al informar sobre eventos de desastre?
- Dar solo el orden cronológico de los desastres
 - Cubrir las causas y efectos del desastre de manera integral
 - Resaltar solo las diferencias entre las víctimas del desastre en las noticias
 - Mostrar únicamente los daños físicos causados por el desastre

- 10.Qué debe incluir la política de publicación que debe adoptarse en la cobertura de desastres?
- Proteger los derechos de las víctimas individuales y observar la sensibilidad social
 - Transmitir rápidamente los eventos del desastre a las personas
 - Usar únicamente fuentes gubernamentales en las noticias sobre desastres
 - Centrarse en los efectos físicos de los eventos de desastre

Clave de respuestas

1.d, 2.c, 3.a, 4.b, 5.d, 6.c, 7.c, 8.c, 9.b, 10.a

Referencias

- Anadolu Ajansı.** (2023). Kahramanmaraş depreminde “Atatürk Barajı’nın hasar aldığı” iddiası. AA Teyit Hattı. <https://www.aa.com.tr/tr/teyithatti>
- Asian Disaster Preparedness Center.** (2024). Disaster reporting handbook. Pakistan Resilience Partnership. <https://app.adpc.net>
- Aydeniz, H.** (2023). Afet haberciliği rehberi. Medya Okuryazarlığı Araştırmaları Dergisi, 1–12.
- Çerçi, Ü. Ö.** (2024). Sosyal medya ve felaket iletişimi. In H. N. Tarakcı & N. Tufan Yeniçikıtı (Eds.), Sosyal medyada iletişim-II (pp. 133–148). Palet Yayınları.
- Few, R., Singh, C., Chhotray, V., Ranjit, N., Jain, G., Tebboth, M., ... Madhavan, M.** (2021). Why representation matters in disaster recovery. *The British Academy*.
- Houston, B. J., Schraedley, M. K., Worley, M. E., Reed, K., & Saidi, J.** (2019). Disaster journalism: Fostering citizen and community disaster mitigation, preparedness, response, recovery, and resilience across the disaster cycle. *Disasters*, 43(3), 591–611.
- Kieran, M.** (2002). Objectivity, impartiality and good journalism. In M. Kieran (Ed.), *Media ethics* (pp. 23–37). Routledge.
- Koç Akgül, S.** (2017). Olağanüstü durumlar, iletişim ve habercilik yaklaşımları. *TRT Akademi Journal*, 2(3), 6–47.
- Kütükoğlu, E.** (2021). Afet gazeteciliğine gündem belirleme kuramı ve İzmir depremi haberlerinden bakış. *MEDIAJ*, 4(2), 211–233.
- Milliyet.** (2025, January 11). Amerika’da yangın neden çıktı? <https://www.milliyet.com.tr>
- Rudin, R., & Ibbotson, T.** (2002). An introduction to journalism: Essential techniques and background knowledge. Focal Press.
- Schudson, M.** (2007). The anarchy of events and the anxiety of story telling. *Political Communication*, 24(3), 253–257.
- Siapera, E., & Veglis, A.** (Eds.). (2012). *The handbook of global online journalism*. Wiley-Blackwell.
- Tokgöz, O.** (2015). Temel gazetecilik [Basic journalism]. İmge Kitabevi.
- Torlak, P., & Aker, H.** (2024). Kahramanmaraş depremleri ve habercilerin deneyimleri: Haber üretim süreçlerinin fiziksel, teknik ve etik yönleri. *Etkileşim*, 14, 162–195. <https://doi.org/10.32739/etkilesim.2024.7.14.264>
- Vahdat-Nejad, H., Bahadori, H., & Abiri, A.** (2021). Information gathering of earthquake disasters by mobile crowd sourcing in smart cities. 2021 5th International Conference on Internet of Things and Applications (IoT), 1–6. <https://doi.org/10.1109/IoT52625.2021.9469600>
- Vural, A. M.** (2012). Haber kaynakları. In H. İ. Gürcan (Ed.), *Haberciliğin temel kavramları* (pp. 120–141). Anadolu Üniversitesi Yayını.
- Wahl-Jorgensen, K.** (2012). The strategic ritual of emotionality: A case study of Pulitzer Prize-winning articles. *Journalism*, 14(1), 129–145.
- Wahl-Jorgensen, K., & Pantti, M.** (2013). The ethics of global disaster reporting: Journalistic witnessing and the challenge to objectivity. In S. J. Ward (Ed.), *Global media ethics: Problems and perspectives* (pp. 191–213). Wiley-Blackwell.
- Yakut, İ.** (2005). Felaket etkilerine karşı toplumu bilinçlendirme çalışmalarında sürdürülebilir iletişimin rolü. *Deprem Sempozyumu*, 1479–1484.
- Yurdigül, Y.** (2013). Habercinin kimliği Türkiye’de haber emekçilerinin demografik haritası. *Arı Sanat Evi*.
- Yüksel, E., & Gürcan, H. İ.** (2005). Haber toplama ve yazma. *Tablet Kitabevi*.

PROCESOS DE VERIFICACIÓN EN LA COBERTURA DE DESASTRES

Fatma Betül AYDIN VAROL⁹

Muhammet Emin ÇİFÇİ¹⁰



CAPÍTULO 6

PROCESOS DE VERIFICACIÓN EN LA COBERTURA DE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Procesos de verificación de las noticias producidas sobre el terreno**
- **Cooperación con agencias nacionales e internacionales**
- **Procesos de verificación en las noticias difundidas por redes sociales**
- **Cómo hacer fact checking en situaciones de desastre**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

Los desarrollos en las tecnologías de la información y la comunicación han traído una serie de beneficios tanto para las organizaciones de noticias como para los ciudadanos, pero también han traído consigo el problema de la rápida difusión de información falsa o incompleta. Especialmente con las redes sociales ocupando una posición central en la producción, distribución y consumo de noticias, los contenidos generados por los usuarios que contienen desinformación o información errónea se difunden rápidamente por todo el mundo y representan una amenaza nacional y global en muchos temas sensibles, desde la salud pública hasta la xenofobia.

En el periodismo de desastres, las políticas de publicación deben diseñarse dentro de un marco que no solo garantice información precisa e imparcial, sino que también proteja los derechos de las víctimas individuales, respete la sensibilidad social y priorice los principios éticos.

Reconociendo los problemas causados por la difusión de información falsa o incompleta, organizaciones internacionales como la ONU y la UE, así como instituciones nacionales en muchos países, han incluido este tema en lo más alto de sus agendas y han desarrollado hojas de ruta y planes de acción para combatir la desinformación y la información errónea.

La difusión de información falsa o incompleta, ya sea intencional (desinformación) o no intencional (información errónea), aumenta particularmente en tiempos de crisis, cuando la sociedad es vulnerable y frágil, y sus consecuencias y problemas se sienten con mayor intensidad. Por esta razón, combatir la desinformación o la información incompleta se vuelve más importante que nunca en tiempos de desastre. Uno de los clichés más conocidos del periodismo, “Si tu madre dice que te quiere, compruébalo” (Buttry, 2013), debe ser recordado por los periodistas, especialmente en tiempos de desastre.

El proceso de verificación en las noticias sobre desastres desempeña un papel crucial no solo para obtener información precisa e informar al público, sino también para prevenir el riesgo de pánico. Dado que los desastres a menudo generan una gran incertidumbre y caos, el acceso a información precisa de manera rápida y confiable es un requisito previo para que el público tome decisiones acertadas y para que las autoridades intervengan de manera efectiva. En este contexto, un proceso de verificación que priorice no solo los estándares periodísticos, sino también la responsabilidad ética, es esencial para que tanto las organizaciones de medios como los periodistas cumplan con sus responsabilidades sociales. Esta sección proporciona información sobre los procesos de verificación que deben seguirse tanto para las noticias producidas directamente en las zonas de desastre como para las noticias basadas en información proveniente de redes sociales.

Dado que los desastres suelen generar mucha incertidumbre y caos, el acceso a información precisa de forma rápida y fiable es un requisito previo para que la población pueda tomar decisiones acertadas y las autoridades puedan intervenir eficazmente.

³ Assoc. Prof., Selcuk University, Faculty of Communication, betulaydin@selcuk.edu.tr

⁴ Research Assistant, Selcuk University, Faculty of Communication, muhammet.cifci@selcuk.edu.tr

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se abordará en el ámbito de este capítulo, se presentan a continuación las definiciones de los conceptos clave. Al aprender estos conceptos, se facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos también hará más fácil asimilar los logros esperados del capítulo y comprender la importancia del concepto de empatía en los procesos relacionados con desastres.

Verificación de fuentes

Es el proceso de comprobar la fiabilidad y precisión de la fuente de información (persona, institución, documento). Se analiza el historial de la fuente en cuanto a la provisión de información veraz, su área de especialización, sus vínculos y su imparcialidad. Por ejemplo, una declaración oficial de una organización en una zona de desastre es más confiable que una cuenta anónima en redes sociales. La verificación de fuentes se enfoca en quién dice algo y por qué.

Verificación cruzada

Es un método que consiste en comprobar la coherencia de una noticia comparándola con diferentes fuentes independientes. Por ejemplo, en una noticia sobre un desastre, se contrastan los informes de autoridades locales, medios de comunicación confiables y periodistas presentes en el lugar. Se utiliza para garantizar la integridad de la información en lugar de depender de una única fuente. La verificación cruzada se centra en la pregunta “¿Qué dicen otras evidencias?”.

Imparcialidad de la fuente

Es el grado en que una fuente presenta la información de manera independiente, sin intereses personales, sesgos o presiones externas. Esto incluye si la fuente tiene intereses creados (políticos, financieros, etc.) en el acontecimiento y si la información refleja diferentes puntos de vista. También se evalúa si la fuente ha mostrado parcialidad en declaraciones anteriores sobre temas similares. Las fuentes imparciales son objetivas y están libres de manipulación. En situaciones críticas como los desastres, la información sesgada puede generar pánico o provocar un uso ineficiente de los recursos.

Procesos de verificación de las noticias producidas sobre el terreno

Los periodistas deben aplicar procesos de verificación a las noticias que producen, incluso cuando se encuentran directamente en la zona del desastre. En el proceso de verificación, los pasos principales son evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, eliminar las inconsistencias y confirmar los hechos en su contexto temporal y espacial. En una era donde las herramientas tecnológicas y las plataformas digitales están tan difundidas, el acceso a información falsa o manipulada se ha vuelto más fácil; sin embargo, también han aumentado los métodos y técnicas para verificar la veracidad de dicha información. No obstante, este proceso requiere no solo habilidades técnicas, sino también conciencia ética y profesional. Los principios de veracidad, independencia y enfoque humano, que están en el núcleo de la profesión periodística, aseguran que los procesos de verificación en las noticias sobre desastres cumplan una función que no solo respalda la seguridad informativa, sino que también fomenta la solidaridad social. El proceso de producción de noticias parte del acceso a información precisa y confiable como un deber fundamental en un entorno donde abunda la contaminación informativa. En este contexto, las prácticas de verificación aplicadas durante la producción de noticias permiten a los periodistas ofrecer contenidos objetivos, precisos y verificados utilizando diversos métodos y herramientas. Esta sección proporciona información detallada sobre estas prácticas y los métodos que pueden utilizarse.

En el proceso de verificación, la fiabilidad de las fuentes de noticias, la eliminación de inconsistencias en la información y la confirmación del acontecimiento en el contexto de tiempo y lugar son los pasos principales.

Verificación de fuentes

Verificar la fiabilidad de las fuentes utilizadas en la producción de noticias es uno de los elementos básicos del periodismo. La identidad de la fuente que proporciona la información es tan importante como la veracidad de la información proporcionada.

Las características de una fuente confiable incluyen lo siguiente:

- Posee un área de especialización (por ejemplo, un experto en sismos para información relacionada con terremotos),
- Tiene un historial de proporcionar información verificada,
- Ocupa una posición imparcial o tiene una motivación claramente comprensible.

Al mismo tiempo, si se utilizan fuentes anónimas, es necesario confirmar la identidad de estas fuentes con evidencia alternativa que permita respaldar su credibilidad. Como sugerencia práctica, las fuentes también pueden compararse con registros relevantes, declaraciones anteriores o fuentes internacionales para determinar su precisión (Kovach & Rosenstiel, 2007).

La fiabilidad de las fuentes utilizadas en las noticias es un paso importante para garantizar la exactitud y coherencia en el periodismo. En un mundo donde no todas las fuentes son confiables, especialmente en situaciones extraordinarias como los desastres, los periodistas deben evaluar cuidadosamente cada fuente de información. Desde esta perspectiva, el primer paso es la “identidad de la fuente”. La fuente de la información debe estar claramente identificada. Deben analizarse su especialización, autoridad en el tema y fiabilidad pasada. Al fin y al cabo, quién es la fuente es el indicador más básico de la precisión de una noticia.

La “imparcialidad de la fuente” también es un factor importante. Esto implica considerar si existe algún conflicto de intereses o sesgo en el contenido de la noticia, ya que la información proveniente de una fuente imparcial se considera generalmente más confiable que otra. En algunos casos, sin embargo, las fuentes pueden ser anónimas. Las “fuentes anónimas” hacen referencia a que, cuando la información es proporcionada por una persona cuya identidad no se revela, dicha información debe ser corroborada con otras evidencias. Por ejemplo, la información proporcionada por un testigo ocular debe ser confirmada con declaraciones oficiales o el testimonio de otro testigo.

Verificación cruzada

La verificación cruzada es un método que requiere la confirmación de al menos dos fuentes diferentes para verificar la exactitud de una información. El principio básico de este método, ampliamente utilizado en el periodismo, es que fuentes con puntos de vista distintos u opuestos confirmen la veracidad de la misma información. De esta manera, se incrementa la fiabilidad de la información al verificarla a través de múltiples fuentes. Las plataformas de verificación de hechos, especializadas en confirmar datos, utilizan con frecuencia este método y se benefician de esta práctica en el ámbito periodístico (Şeko, 2023). Destacando que la necesidad de verificación en el periodismo en la era digital no se limita únicamente a situaciones de desastre o crisis, sino que también está relacionada con la necesidad constante de evaluar la fiabilidad de las fuentes utilizadas en la producción de noticias, la verificación cruzada es crucial para prevenir la desinformación y la información errónea, evitar el pánico social y proporcionar información confiable. Este método implica verificar la exactitud de una información a partir de más de una fuente independiente. Se pueden utilizar diferentes métodos para realizar la verificación cruzada, lo cual aumenta la precisión de las noticias:

Fuentes locales

Dado que los desastres suelen afectar a un gran número de personas, otras víctimas del desastre o testigos presenciales en la región pueden utilizarse como fuentes locales para verificar la información recibida de una fuente inicial.

Fuentes oficiales

Organizaciones nacionales de ayuda (como la Media Luna Roja, la Cruz Roja, etc.) y unidades nacionales de gestión de desastres (como AFAD) pueden utilizarse como fuentes oficiales.

Opinión de expertos

En desastres como terremotos o inundaciones, el análisis de expertos en geología, meteorología o gestión de desastres es importante para verificar la exactitud de la noticia.

Agencias de noticias independientes

Comparando cómo diferentes instituciones periodísticas informan sobre el mismo evento, es posible comprobar si la información es precisa o no.

Plataformas de agregación de noticias

Las plataformas de agregación son plataformas digitales como Google News o Yahoo News que agrupan contenido mediático en un solo lugar y lo ponen a disposición de los usuarios. Estas plataformas no producen contenido original, sino que proporcionan información rápida recopilando noticias de distintos medios y enlazando con otras fuentes.

Es importante comprobar la fuente de la noticia a la que se accede a través de estos canales y verificarla con fuentes independientes. Las plataformas de agregación actúan como “filtros de noticias”, por lo que se debe acudir a las fuentes primarias para garantizar la fiabilidad de la información obtenida.

La verificación cruzada es un paso importante en momentos de desastres. La gestión inadecuada de la información puede aumentar la confusión y la desconfianza tras un desastre. Es fundamental asegurar que la información proveniente de diferentes fuentes sea consistente y que cada fuente sea cuidadosamente verificada, a pesar de la presión por publicar rápidamente.

En el proceso de verificación, la fiabilidad de las fuentes de noticias, la eliminación de inconsistencias en la información y la confirmación del acontecimiento en el contexto de tiempo y lugar son los pasos principales.

Uso de Fuentes Oficiales y Expertos

La información proveniente de fuentes oficiales y la opinión de expertos son esenciales en los procesos de verificación de noticias. Las principales fuentes en las que confía el público para obtener información oportuna incluyen declaraciones de organismos oficiales como agencias de noticias, servicios de emergencia y entidades gubernamentales. Sin embargo, las declaraciones oficiales también deben ser corroboradas por otras fuentes independientes para garantizar su precisión, ya que durante las crisis puede publicarse información errónea o con retraso.

Declaraciones y reportes oficiales

Las declaraciones oficiales suelen ofrecer cierta cantidad de información desde los primeros momentos del incidente. Sin embargo, en tiempos de crisis, pueden presentarse vacíos de información, riesgos de desinformación o demoras en los comunicados oficiales. Por lo tanto, es fundamental que los periodistas complementen la información oficial con otras fuentes adicionales para comprenderla correctamente. Además, cuando existen contradicciones entre fuentes oficiales, los periodistas deben resolver dichas contradicciones mediante mecanismos de verificación independientes o consultando a expertos. No obstante, no basta con confiar únicamente en fuentes oficiales. Estas organizaciones pueden tener una visión particular de los acontecimientos o contar con datos limitados. Por esta razón, los periodistas deben intentar realizar análisis independientes y reunir diferentes perspectivas, lo que aumenta la precisión de la información. Aun así, los canales oficiales siguen siendo el primer paso en el proceso de verificación, ya que suelen ser de las fuentes más fiables para las personas con acceso limitado a información desde el terreno.

Experiencia académica y técnica

El uso de expertos técnicos en el proceso de verificación de noticias evita que el público sea llevado a la desinformación y garantiza que la noticia esté respaldada por información más precisa y sólida. Eventos técnicamente complejos (como el colapso de una represa o el análisis estructural de un edificio) deben estar apoyados por información proveniente de expertos en la materia. La verificación por parte de científicos e ingenieros aumenta la precisión del contenido noticioso.

Cooperación con agencias nacionales e internacionales

La verificación de noticias es un proceso detallado y multifacético que debe tenerse en cuenta especialmente durante crisis, conflictos, desastres naturales y grandes eventos internacionales. En este tipo de situaciones, las agencias de noticias nacionales e internacionales son una fuente importante de información y una herramienta de verificación para periodistas y organizaciones mediáticas. Agencias internacionales como Associated Press (AP), Reuters, Agence France-Presse (AFP) cuentan con extensas redes de corresponsales globales y representantes locales que recopilan información de primera mano desde el terreno. Esto cumple un papel crucial para entender la precisión y el contexto de los acontecimientos. Las agencias que operan en distintas regiones suelen disponer de mecanismos de control para verificar entre sí sus reportajes. Sin embargo, es fundamental comprobar la credibilidad de la agencia con la que se está trabajando. En particular, no debe confiarse directamente en contenido proveniente de redes sociales. Teniendo en cuenta estos factores, la cooperación con agencias nacionales e internacionales puede analizarse bajo varios enfoques o apartados:

Acceso directo y fuentes de verificación

Las agencias internacionales de noticias cuentan con periodistas, corresponsales locales y socios comerciales que trabajan en el terreno alrededor del mundo. Estas agencias proporcionan acceso a datos

básicos que pueden ser utilizados en el proceso de verificación al obtener información directamente en el lugar de los hechos. Por ejemplo, fotografías tomadas o testimonios recogidos en una zona de conflicto, cuando son proporcionados por la agencia, a menudo han pasado por procesos previos de verificación. El acceso a esta información es invaluable en situaciones donde las organizaciones mediáticas no pueden estar presentes en el terreno.

Acceso a información rápida y fiable

Las agencias internacionales ayudan a las organizaciones mediáticas a evitar la desinformación al proporcionar información rápida en tiempos de crisis. Por ejemplo, en el caso de desastres naturales, la precisión de las noticias puede mejorarse comparando los datos proporcionados por las agencias nacionales de gestión de desastres con la información que las agencias internacionales reciben de fuentes locales. Las agencias nacionales son importantes para entender mejor el contexto local y proporcionar información detallada específica de su propio país. Esta cooperación también permite que los mensajes de las agencias nacionales se difundan internacionalmente.

Proporcionar contexto y perspectiva

Los datos de las agencias internacionales permiten situar los eventos en un contexto global. Por ejemplo, en una historia sobre el cambio climático, las estadísticas proporcionadas por agencias internacionales o los informes sobre eventos similares en diferentes países sitúan los detalles de la historia en un contexto global. Estos datos pueden permitir que las historias locales se inserten en una perspectiva más amplia.

Contrastar y contrarrestar la desinformación

Contrastar noticias de diferentes agencias es un método efectivo, especialmente durante conflictos o cuando el flujo de desinformación es intenso. Por ejemplo, un informe emitido por organizaciones nacionales de gestión de desastres como AFAD puede compararse con información de agencias internacionales para aumentar la precisión de la noticia. La cooperación internacional también permite que la desinformación sea corregida rápidamente a una escala más amplia. La coordinación entre agencias es esencial en situaciones de crisis, ya que la desinformación a menudo se extiende más allá de las fronteras internacionales.

Contrastar y contrarrestar la desinformación Asistencia técnica y compartición de innovación

Además de proporcionar información a las organizaciones mediáticas, las agencias de noticias también pueden ofrecer asistencia técnica. Agencias como AFP y Reuters ofrecen soluciones integradas a las organizaciones de medios con herramientas de verificación de video, programas de análisis de contenido digital en el terreno y algoritmos de verificación visual. Estas innovaciones tecnológicas aceleran el proceso de verificación de noticias y minimizan el error humano.

Procesos de verificación en las noticias difundidas por redes sociales

No siempre es posible ni necesario que un periodista esté presente en la zona de un desastre. Dada la importancia de mantener un flujo inmediato de noticias durante los desastres, es natural que muchos periodistas que se encuentran lejos del área afectada recurran a la información basada en redes sociales para reportar o verificar una noticia. Sin embargo, es importante recordar que las redes sociales también están llenas de información falsa o incompleta. Como la información que contiene desinformación o información errónea puede propagarse rápidamente a través de plataformas de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp o Telegram, es fundamental que la lucha contra ella también sea rápida e inmediata, especialmente durante la respuesta a desastres. Cuanto más tiempo permanezca en circulación la información falsa o incompleta, más personas la creerán. Esta situación

En el caso de los desastres, gran parte de la desinformación se genera y se difunde a través de plataformas de redes sociales.

dificultará la lucha contra el desastre y al mismo tiempo aumentará el riesgo de que las consecuencias del desastre se sientan con mayor severidad, tanto física como psicológicamente. La verificación de datos es el método más eficaz que puede usarse tanto para informar sobre información proveniente de las redes sociales como para verificar noticias que circulan en ellas. Según los datos de enero de 2025 del Duke Reporters' Lab, existen 446 sitios activos de verificación de datos en todo el mundo. Además, muchas agencias de noticias y periódicos de renombre cuentan con unidades dedicadas a la verificación de datos. Aunque el grado en que la verificación de datos es efectiva en temas políticos es un asunto controvertido en la literatura (Garrett et al., 2013; Jarman, 2016), también existen estudios que muestran que la verificación de datos es muy efectiva en asuntos políticos (Nieminen & Rapeli, 2019; Walter et al., 2020), y aunque los desastres son temas politizados, no son puramente de naturaleza política y son más propicios para resulta-

dos positivos en la verificación de datos. Como se discutirá en esta sección, existen muchas herramientas que pueden usarse para la verificación de datos. Pero primero, es importante enfatizar que la mayor arma de un verificador de datos en la lucha contra la desinformación es el escepticismo. En el caso de los desastres, gran parte de la desinformación se genera y se difunde a través de plataformas de redes sociales. Por lo tanto, los verificadores de datos y periodistas deben ser especialmente escépticos con respecto al contenido generado por usuarios en redes sociales, especialmente durante los procesos relacionados con desastres. Además, personas e instituciones oficiales o actores políticos pueden también recurrir a la desinformación en estos procesos para ocultar sus propias responsabilidades, suavizar las reacciones o culpar a sus rivales políticos. Por lo tanto, periodistas y verificadores de datos deben ser escépticos con la información proveniente de estas fuentes. En el caso de los desastres, gran parte de la desinformación se genera y se difunde a través de plataformas de redes sociales.

Cómo hacer fact checking en situaciones de desastre

En caso de desastre, la verificación de datos y las herramientas relacionadas pueden utilizarse tanto como método para verificar noticias basadas en información obtenida de las redes sociales, como para comprobar la veracidad de noticias o declaraciones que circulan en dichas redes y que pueden contener desinformación o información errónea. Especialmente con el creciente número de sitios de noticias que solo publican en redes sociales y no cuentan con una estructura institucional detrás, la verificación de las noticias en circulación se ha vuelto muy importante en tiempos de desastre. Ya seas un periodista que desea informar sobre la información que encuentra en las redes sociales acerca de un desastre, o un verificador de datos que quiere comprobar la exactitud de la información que circula, el camino a seguir es el mismo. Esta sección aborda la verificación de la información/noticias en redes sociales durante los desastres bajo dos apartados: verificación de la fuente y verificación del contenido.

Verificación de fuentes en redes sociales

Al igual que un periodista que trabaja en el campo, la verificación de fuentes es muy importante para un periodista que elabora noticias basadas en información de redes sociales. Esto se debe a que la fuente de información compartida en redes sociales podría ser una cuenta bot o un troll de internet, por lo que

la verificación de fuentes adquiere una importancia adicional. Puede haber muchos tipos diferentes de fuentes que publiquen sobre un desastre en redes sociales, y todas son fuentes potenciales para el periodista. La fuente puede ser una cuenta gubernamental o de una organización, o una cuenta individual. Si es una cuenta de organización, puede estar verificada o no verificada, ser real o falsa/parodia, o una cuenta bot. De manera similar, si es una cuenta individual, puede estar verificada o no verificada, ser real o falsa/parodia, anónima o bot. Distinguir entre estas es el primer paso para verificar la fuente.



Imagen 1: Vista de las cuentas oficiales de la Presidencia de la República de Turquía en Facebook, Instagram y X, respectivamente.

Es muy importante comprobar si la cuenta está verificada, especialmente si la fuente de la publicación afirma ser de una agencia gubernamental o funcionario oficial, ya que las publicaciones de cuentas parodia o falsas que imitan a estas son más peligrosas para la desinformación que una cuenta común en redes sociales. Por esta razón, muchas plataformas de redes sociales tienen un sistema de verificación para distinguir cuentas oficiales de otras. En Instagram y Facebook, por ejemplo, una marca de verificación azul indica que una cuenta ha sido verificada. En X, antes conocido como Twitter, las cuentas pertenecientes a organizaciones gubernamentales o funcionarios están marcadas con una marca de verificación gris. Es importante destacar que la marca azul en X indica membresía premium, no verificación, y que cuentas parodia también pueden recibir marcas azules.

Si la fuente de la publicación pertenece a una organización de noticias o a una organización no estatal, primero debes verificar el estado de verificación de la cuenta. Como se mencionó antes, las cuentas verificadas en Instagram y Facebook están marcadas con una marca de verificación azul, sin importar si pertenecen a instituciones estatales, organizaciones privadas o individuos. En cambio, en X, dichas organizaciones están marcadas con una marca de verificación amarilla. En este caso, es necesario observar la marca azul en Instagram y Facebook y la marca amarilla en X para conocer el estado de verificación de la cuenta en la publicación de una organización.



Imagen 2: Vista de las cuentas oficiales de BBC News en Facebook, Instagram y X, respectivamente

Sin embargo, no todas las cuentas gubernamentales u organizacionales no verificadas deben considerarse falsas o de parodia. También es posible, especialmente en el caso de organizaciones gubernamentales más pequeñas, que no hayan solicitado la verificación o que aún estén en proceso de verificación. Por lo tanto, la información proveniente de dichas cuentas no debe descartarse directamente y se deben utilizar otros métodos de verificación.

Muchos de los usuarios de redes sociales cuyos posts encontrarás, especialmente en tiempos de desastre, tendrán cuentas individuales no verificadas, y algunas serán cuentas completamente anónimas. En este punto, es necesario examinar la información en la biografía del usuario, la foto de perfil y la actividad pasada en la cuenta, revisar otras cuentas de redes sociales del usuario y contactarlo directamente. Además, se pueden usar herramientas de detección de bots, como Botometer, para tener una idea de si una cuenta es un bot o no, y la Wayback Machine para ver versiones anteriores de una cuenta o sitio web, tanto para cuentas individuales como para verificar cuentas gubernamentales u organizacionales no verificadas..

Verificación del Contenido en Redes Sociales

Verificar la fuente de la información/noticias que provienen de las redes sociales no significa que el contenido publicado sea exacto. Una cuenta oficial de una institución o una cuenta individual verificada también puede publicar desinformación/misinformación. Por lo tanto, es necesario verificar el contenido después de verificar la fuente. Esta sección aborda la verificación del contenido bajo tres títulos: verificación del desastre, verificación de la imagen y verificación del lugar y el tiempo.

Verificación del Desastre

El primer y más sencillo paso en la verificación del contenido es confirmar la supuesta catástrofe. Cuando ocurre un desastre en regiones con acceso a internet, habrá muchas publicaciones en las plataformas de redes sociales de víctimas o testigos presenciales. Por esta razón, examinar las redes sociales ante la información inmediata sobre un desastre dará una idea clara de si el desastre realmente ocurrió o no. Por ejemplo, para un desastre por inundación que se dice que ocurrió en el distrito de Yomra, en Trabzon, se puede buscar en X con las palabras clave “Yomra” y “inundación” y ver las publicaciones donde estas dos palabras aparecen juntas. Para un resultado más preciso, también se puede buscar publicaciones desde una región específica en X. Para hacer esto, necesitas conocer la latitud y longitud de la región en cuestión, que puedes obtener haciendo clic derecho en cualquier ubicación en Google Maps. La fórmula para este tipo de búsqueda es la siguiente: “palabra a buscar” geocode: latitud, longitud, radio de búsqueda km En otras palabras, si solo quieres ver tuits enviados desde un radio de 3 km alrededor de Yomra que contengan la palabra inundación, buscarías así:

“inundación” geocode:40.960093,39.846430,3km

Además de X, plataformas como Instagram, YouTube y TikTok también permiten a los usuarios ver publicaciones desde una región específica. Será útil revisar estas plataformas para corroborar los resultados de las búsquedas realizadas en X.

También es importante revisar los sitios web y las cuentas de redes sociales de las agencias gubernamentales relevantes en la región, contactar a estas agencias por correo electrónico o números telefónicos, y seguir a los medios de comunicación locales y agencias de noticias de la región en caso de que el acceso a internet de las víctimas y testigos presenciales se corte después del desastre. También es necesario mantener un contacto constante con expertos durante un desastre, tanto para verificar el desastre y entender su magnitud, como para combatir la desinformación/misinformación sobre el desastre.

Verificación de la imagen

Otra dimensión de la verificación del contenido basado en redes sociales durante procesos de desastre

es la verificación del contenido visual. Como los elementos visuales añaden credibilidad, a menudo se usan en contenidos de desinformación. Es común que se utilice una foto o video de otro evento para el desastre actual, o que se use una foto o video manipulado.

El primer paso en la verificación de imágenes es identificar la fuente de la foto o video. Si el contenido visual es una fotografía, es útil realizar primero una búsqueda inversa. Una búsqueda inversa de imágenes puede usarse para saber cuándo una foto fue subida por primera vez a internet, lo que proporciona información sobre la fuente y el contexto de la foto. Hay muchos sitios y extensiones gratuitas que permiten hacer búsquedas inversas de imágenes. Además de motores de búsqueda como Google, Yandex y Bing, TinEye es un sitio muy útil para búsqueda inversa de imágenes.

Si el contenido visual es un video, se pueden usar herramientas como InVID WeVerify para análisis de video y extracción de fotogramas clave, y Youtube Data Viewer de Amnesty para obtener información contextual sobre el video y realizar búsquedas inversas dividiendo el video en fotogramas clave.

Después de verificar que la imagen no haya sido compartida previamente en internet, el siguiente paso es contactar al usuario que compartió la imagen y verificar que sea el propietario y los detalles de la imagen. Dado que confiar solo en la fuente no sería el enfoque correcto para un periodista o verificador de datos, también es necesario examinar los metadatos de la imagen. Los metadatos pueden proporcionar información sobre el dispositivo, el lugar y la fecha en que se tomó la foto o video. Sin embargo, para examinar los metadatos de una imagen, es necesario contar con la imagen original, ya que las imágenes descargadas de redes sociales no contienen información de metadatos. Por esta razón, se debe solicitar la imagen original a la fuente para poder examinar sus metadatos. En este punto, es importante pedir a la fuente que envíe la imagen original por correo electrónico, o como un archivo si la envía por WhatsApp, porque si se envía a través de redes sociales, los metadatos serán eliminados nuevamente. Después de acceder a la imagen original, existen muchas formas de extraer sus metadatos. La herramienta de metadatos de InVID WeVerify, así como Metadata2Go y Exifdata son buenas alternativas. Una vez que hayas obtenido información como la ubicación, hora y fecha de la imagen con estas herramientas, debes compararla con la información proporcionada por la fuente. Sin embargo, es importante recordar que los metadatos pueden ser manipulados.

Finalmente, si la imagen es una fotografía, puedes usar la herramienta forense de InVID WeVerify, el Asistente de Verificación de Imágenes de MeVer y FotoForensics para tener una idea de si la imagen ha sido falsificada.

Verificación de la ubicación y la hora

Uno de los principios más básicos de la verificación es determinar el “qué, dónde y cuándo” de manera indiscutible. En situaciones de desastre, el alcance y el impacto del evento pueden ser malinterpretados. Si la ubicación exacta, el momento de ocurrencia y los detalles del evento no se describen con precisión en las noticias sobre el desastre, el público puede ser engañado. Esta verificación facilita la provisión de la intervención y el apoyo necesarios, especialmente en las zonas afectadas, y ayuda al público a comprender correctamente la situación.

Los métodos y herramientas usados para verificar el desastre y la imagen en noticias basadas en redes sociales también se utilizarán para verificar la ubicación y el momento del evento. El escaneo de redes sociales y técnicas avanzadas de búsqueda para verificar el desastre, junto con el análisis de metadatos para verificar la imagen, también proporcionarán información sobre la ubicación y la hora del evento.

Además, puedes comparar elementos como señales o edificios en la imagen de la información/noticia que estás usando con las imágenes en Google Earth o herramientas de mapas similares; puedes aprovechar imágenes satelitales; puedes examinar los datos compartidos por instituciones oficiales

relacionadas con desastres —por ejemplo, consultando datos de observatorios para determinar la hora exacta de un terremoto (Wardle & Derakhshan, 2017)—; puedes revisar reportes meteorológicos para asegurarte de que la imagen reclamada sea compatible con la ubicación; y si la imagen contiene expresiones en un idioma desconocido, puedes obtener una idea de la ubicación usando aplicaciones de traducción como Google Translate (Barot, 2014).

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Los avances en las tecnologías de la información y la comunicación han traído una serie de resultados positivos tanto para las organizaciones de noticias como para los ciudadanos; sin embargo, también han provocado el problema de la rápida difusión de información falsa o incompleta. La propagación de información falsa o incompleta tiende a aumentar, especialmente en tiempos de crisis cuando la sociedad es sensible y vulnerable, y las consecuencias y problemas que genera se sienten con mayor intensidad. Por lo tanto, combatir la información falsa/incompleta durante los procesos de desastre se vuelve más importante que nunca.

El proceso de verificación en la cobertura de desastres desempeña un papel crucial no solo en proporcionar información precisa y mantener al público informado, sino también en prevenir el riesgo de pánico.

El proceso de verificación en la cobertura de desastres desempeña un papel crucial no solo en proporcionar información precisa y mantener al público informado, sino también en prevenir el riesgo de pánico.

Este proceso incluye elementos como evaluar la fiabilidad de las fuentes de noticias, verificar la exactitud de las imágenes e información utilizadas, corroborar el tiempo y el lugar, y la responsabilidad ética. Mientras que las herramientas tecnológicas permiten detectar contenido manipulado, la conciencia ética y

profesional de los periodistas mejora la calidad de este proceso.

Comprender la importancia y los principios básicos del proceso de verificación de noticias:

- Los estudiantes aprenderán por qué los procesos de verificación son críticos en las noticias sobre desastres, así como los métodos y principios éticos usados para reducir el impacto de la desinformación.
- Los estudiantes podrán aprender a evaluar las fuentes de noticias que utilizan, basándose en criterios como la experiencia, la imparcialidad y la fiabilidad histórica.
- Los estudiantes aprenderán a realizar una verificación cruzada con diferentes fuentes para aumentar la exactitud de la información en las noticias y cómo usar eficazmente los procesos colaborativos de agencias nacionales e internacionales de noticias.
- Los estudiantes aprenderán a hacer verificación de hechos (fact-checking) cuando se encuentren con información o noticias provenientes de redes sociales, y conocerán las herramientas tecnológicas y métodos a emplear en la verificación de hechos.

El proceso de verificación en la cobertura de desastres desempeña un papel crucial no solo en proporcionar información precisa y mantener al público informado, sino también en prevenir el riesgo de pánico.

Autoevaluación

1. Cuál de los siguientes no es un paso en el proceso de verificación?
 a) Comprobar la fiabilidad de las fuentes de noticias
 b) Asegurar que la noticia se difunda suficientemente
 c) Eliminar inconsistencias en la información
 d) Verificar la ubicación y la hora del evento
2. Cuál de las siguientes no es una característica de una fuente confiable?
 a) Tener una amplia variedad de intereses y formación intelectual
 b) Tener experiencia en un tema
 c) Tener un historial de compartir información verificada
 d) Ser imparcial
3. Cuál es la contribución más importante de las agencias internacionales de noticias en situaciones de crisis?
 a) Compartir información sin verificar las redes sociales
 b) Recoger solo noticias locales
 c) Proporcionar información de primera mano desde el lugar de los hechos
 d) Transmitir sin verificación
4. Cuál de las siguientes afirmaciones es verdadera sobre la verificación cruzada?
 a) Es suficiente que una sola fuente proporcione información.
 b) Es necesario comprobar la misma información en muchas fuentes diferentes.
 c) Las declaraciones oficiales deben publicarse tal cual.
 d) La información de redes sociales es la fuente más confiable.
5. Por qué es importante la información de expertos técnicos para la precisión de las noticias?
 a) Garantiza que las noticias estén respaldadas por información científica y sólida.
 b) Permite el análisis visual en poco tiempo.
 c) Aumenta el número de publicaciones en redes sociales.
 d) No proporciona fuentes de información aparte de los testigos presenciales.
6. Cuál de las siguientes herramientas no se utiliza para extraer metadatos de una imagen?
 a) Exifdata
 b) MetaData2Go
 c) InVid WeVerify
 d) Tin Eye
7. Cuál de las siguientes herramientas se utiliza para detectar falsificaciones en una imagen?
 a) FotoForensics
 b) YouTube Data Viewer
 c) Metadata2Go
 d) Exifdata
8. Cuál de los siguientes no se utiliza para verificar la ubicación en noticias basadas en redes sociales?
 a) Búsqueda avanzada en redes sociales
 b) Análisis de metadatos
 c) Google Translate
 d) Botometer
9. Cuál de los siguientes se utiliza para verificar la ubicación en noticias basadas en redes sociales?
 a) Herramientas de mapeo
 b) Informes meteorológicos
 c) Imágenes satelitales
 d) Todos
10. Cuál de las siguientes es más importante para un periodista que va a reportar sobre un desastre?
 a) Coraje
 b) Determinación
 c) Escepticismo
 d) Pasión

Clave de respuestas

1.b, 2.a, 3.c, 4.b, 5.a, 6.d, 7.a, 8.d, 9.d, 10.c

Referencias

- Barot, T.** (2014). Görselleri doğrulamak. In C. Silverman (Ed.), *Doğrulama el kitabı* (pp. 35–41).
- Garrett, R. K., Nisbet, E. C., & Lynch, E. K.** (2013). Undermining the corrective effects of media-based political fact checking? The role of contextual cues and naïve theory. *Journal of Communication, 63*(4), 617–637. <https://doi.org/10.1111/jcom.12038>
- Jarman, J. W.** (2016). Influence of political affiliation and criticism on the effectiveness of political fact-checking. *Communication Research Reports, 33*(1), 9–15. <https://doi.org/10.1080/08824096.2015.1117436>
- Kovach, B., & Rosenstiel, T.** (2007). *Gazeteciliğin esasları [The elements of journalism]*. ODTÜ Geliştirme Vakfı Yayıncılık.
- Nieminen, S., & Rapeli, L.** (2019). Fighting misperceptions and doubting journalists' objectivity: A review of fact-checking literature. *Political Studies Review, 17*(3), 296–309. <https://doi.org/10.1177/1478929918786852>
- Şeko, Y.** (2023, March 8). Çapraz sorgulama nedir? Anadolu Ajansı Teyit Hattı. <https://www.aa.com.tr/tr/teyithatti/blog/capraz-sorgulama-nedir-/1815599>
- Walter, N., Cohen, J., Holbert, R. L., & Morag, Y.** (2020). Fact-checking: A meta-analysis of what works and for whom. *Political Communication, 37*(3), 350–375. <https://doi.org/10.1080/10584609.2019.1668894>
- Wardle, C., & Derakhshan, H.** (2017). Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking. Council of Europe.

ÉTICA EN LA COBERTURA DE DESASTRES

Karmen Medica¹¹



CAPÍTULO 7

ÉTICA EN LA COBERTURA DE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Cuestiones éticas en el periodismo de desastres**
- **Privacidad y dignidad de las víctimas en los desastres**
- **Visibilización y sensibilidad de las tragedias**
- **La ética en el uso de la información de desastres**
- **Límites éticos de la solidaridad social en los desastres**
- **Contribución de los medios a la recuperación social**
- **Ejemplos reales y casos de estudio**
- **Perspectivas futuras y nuevas cuestiones éticas**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

La ética del periodismo ha sido objeto de debate desde la aparición de los medios modernos, con enfoques teóricos tempranos que sentaron las bases para las discusiones contemporáneas. Estos enfoques examinaban a menudo el papel del periodista en la sociedad, su responsabilidad con la verdad y el equilibrio entre el interés público y los sesgos personales o institucionales.

La teoría libertaria, basada en la Ilustración y en Areopagitica (1644) de John Milton, enfatiza la importancia de una prensa libre como piedra angular de la democracia. Sostiene que la prensa debe operar independientemente del control gubernamental y actuar como un “mercado de ideas”, donde la verdad surge del debate abierto. Este enfoque impone un fuerte deber ético a los periodistas de buscar y publicar la verdad, priorizando la libertad de expresión incluso cuando esto genere dilemas sobre contenidos potencialmente dañinos u ofensivos.

Emergiendo a mediados del siglo XX, la Teoría de la Responsabilidad Social, influenciada por el Informe de la Comisión Hutchins de 1947, sugiere que la libertad conlleva responsabilidad (Hutchins, 1947). Según esta perspectiva, la prensa debe servir al bien público proporcionando información precisa, presentando puntos de vista diversos y produciendo contenido que apoye los procesos democráticos. Los imperativos éticos para los periodistas incluyen esforzarse por la exactitud, la equidad y el equilibrio, evitando el sensacionalismo o el daño.

La ética deontológica, moldeada por la filosofía moral de Immanuel Kant, se centra en la adhesión a principios morales universales como decir la verdad y respetar la dignidad humana, independientemente de los resultados (Kant, 1785). Este marco ético exige a los periodistas un deber estricto de informar la verdad y mantener la integridad, incluso cuando estas acciones tengan consecuencias no deseadas, como daño a la reputación o pérdidas económicas.

En contraste, el utilitarismo, promovido por pensadores como Jeremy Bentham y John Stuart Mill, enfatiza los resultados, abogando por acciones que generen el mayor bien para el mayor número (Bentham, 1789; Mill, 1863). Los periodistas que operan bajo este marco deben sopesar los beneficios y perjuicios de su reportaje, decidiendo si publicar una historia sirve al interés público más amplio o causa un daño innecesario.

El relativismo ético ofrece un enfoque más flexible, sugiriendo que los estándares éticos dependen de la cultura y el contexto, sin principios universales que rijan la ética periodística. Esta perspectiva permite a los periodistas adaptar sus prácticas para alinearse con normas culturales, expectativas sociales y factores situacionales, aunque corre el riesgo de generar estándares éticos inconsistentes.

La ética de la virtud, basada en la filosofía de Aristóteles, prioriza el carácter y las virtudes morales de los periodistas sobre reglas o resultados específicos. Desde este punto de vista, un buen periodista encarna virtudes como la honestidad, el coraje, la justicia y la sabiduría, tomando decisiones éticas guiadas por estas cualidades.

Finalmente, el pragmatismo, asociado con filósofos estadounidenses como John Dewey, enfatiza la resolución práctica y contextual de problemas (Dewey, 1927). Este enfoque se centra en las implicaciones reales de las acciones periodísticas, alentando a los periodistas a evaluar los contextos situacionales y buscar soluciones que mejor respondan a las necesidades inmediatas de la sociedad, manteniendo los estándares profesionales. Los primeros intentos de codificar la ética periodística también contribuyeron a moldear la profesión.

⁵ Prof.Dr., Department of Media Studies, Faculty of Humanities, University of Primorska, karmen.medica@fhs.upr.si

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se abordará en el alcance de este capítulo, se ofrecen explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. Aprender estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, aprender estos conceptos hará más fácil alcanzar los objetivos del capítulo, así como entender la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastre.

Precisión y verificación de la información

Se debe utilizar información validada empíricamente, el reporte debe basarse en hechos demostrables y evitar la difusión de afirmaciones no comprobadas o especulativas. Se debe utilizar información verificada proveniente de múltiples organizaciones independientes y confiables, así como de fuentes autoritativas y fiables.

Reporte ético

Informar para prevenir la propagación del pánico. Informar al público de manera clara y tranquila para evitar la difusión de miedo o desinformación. Explicar las fuentes y métodos de recolección de información para asegurar la transparencia, así como cualquier limitación que pueda afectar el reporte.

Responsabilidad

Informar para prevenir la propagación del pánico. Informar al público de manera clara y tranquila para evitar la difusión de miedo o desinformación.

Reporte sensible a conflictos:

Evitar tomar partido y proporcionar una narrativa equilibrada de los acontecimientos. Asegurar la comprensión del contexto más amplio del conflicto o desastre, incluyendo factores históricos, políticos y sociales.

Protección de periodistas

Los periodistas que informan desde zonas de guerra o áreas de desastre deben tener acceso a equipos de seguridad adecuados y recibir la capacitación necesaria.

Perspectiva humanitaria

Reportar con un enfoque en las historias humanas. Contar las historias de sobrevivientes, rescatistas y comunidades para resaltar la humanidad y la resiliencia. Proveer y reportar información que pueda ayudar a los afectados o apoyar la acción humanitaria.

Prevención de la desinformación

Combatir activamente la propaganda, las noticias falsas y los reportajes manipuladores que pueden empeorar la situación.

Cultura de paz

Promover el diálogo, la comprensión y la reconciliación, en lugar de incitar al odio y la polarización. La aplicación de estos principios asegura un periodismo profesional y responsable que sirve al interés público y contribuye a una mejor comprensión de las situaciones de crisis. La cobertura mediática de accidentes y guerras es crucial para entender sus consecuencias, su impacto en la sociedad y para formar la opinión pública. El periodismo puede ayudar a individuos y comunidades con estos enfoques éticos en la cobertura de desastres: primero explicar las causas, identificar a la población afectada, detener la perpetuación de mitos y estereotipos, y permanecer presentes.

Cuestiones éticas en el periodismo de desastres

Los principales principios éticos en desastres son la solidaridad, la responsabilidad, la no discriminación, la imparcialidad y la cooperación de todos los actores involucrados y de los medios.

Como en toda cobertura periodística, y quizás aún más en el caso de los desastres, la cobertura de estos eventos plantea varios temas éticos y otros desafíos (Ward, 2010). Muchas dificultades y trampas esperan a quienes intentan transmitir información creíble o desmitificar la experiencia y los datos. La ética, durante muchas décadas, ha sido parte formal de la formación periodística en la mayoría de los países, dentro del contexto de códigos de conducta voluntarios o legalmente vinculantes para periodistas, con distintos niveles de rigor.

El papel de los medios en situaciones de crisis es conectar y crear vínculos, diálogo y consenso entre las personas, los medios y las autoridades. Pero, por importantes que sean estos códigos éticos, las normas y reglas de trabajo de los periodistas son solo una parte del dominio de las cuestiones éticas planteadas por los medios (Silverstone, 2007).

Los principales principios éticos en desastres son la solidaridad, la responsabilidad, la no discriminación, la imparcialidad y la cooperación de todos los actores involucrados y de los medios. Sin embargo, la cobertura mediática suele ser selectiva, no integral, y crea narrativas que cobran impulso. Estas narrativas pueden determinar cómo se perciben los desastres y los distintos actores en la respuesta a estos en la opinión pública. También determinan a quién se culpa por los fracasos o se valora por una respuesta efectiva ante desastres (Gowing, 2009).

Los medios deben abordar todas las situaciones de crisis de manera equilibrada, responsable y con respeto a los derechos humanos, evitando el sensacionalismo y la manipulación. Aunque los periodistas tienen el derecho y la obligación de informar al público, también tienen la responsabilidad de proteger la dignidad de las víctimas y apoyar la construcción de la empatía y la comprensión en la sociedad. Para los periodistas, principios éticos como la veracidad, el respeto a la privacidad, la responsabilidad y el respeto a los derechos humanos requieren pautas básicas en su trabajo diario, especialmente al informar sobre temas sensibles y todo tipo de desastres.

Los principales principios éticos en desastres son la solidaridad, la responsabilidad, la no discriminación, la imparcialidad y la cooperación de todos los actores involucrados y de los medios.

Principios de exactitud y fiabilidad en las noticias sobre desastres

Los principios mediáticos de precisión y fiabilidad son cruciales en la cobertura de accidentes y guerras, ya que estos eventos suelen tener una carga emocional elevada y pueden tener consecuencias de gran alcance. La cobertura responsable garantiza no solo credibilidad, sino también responsabilidad ética hacia las personas afectadas, sus familias y el público en general. A continuación, algunos de los principios básicos relacionados con la precisión y la fiabilidad en la cobertura de desastres, accidentes y guerras: Los periodistas deben verificar minuciosamente toda la información antes de publicarla, especialmente en contextos de desastres y guerras, donde la información puede ser poco fiable o inexacta. La urgencia de la cobertura aumenta el riesgo de difundir desinformación, haciendo que la verificación de datos sea una responsabilidad crucial.

Para asegurar la precisión, los periodistas deben seguir varios pasos clave. Primero, la verificación de fuentes es esencial; cada dato debe ser confirmado por múltiples fuentes independientes. También es necesario un análisis crítico de las fuentes, ya que los periodistas deben estar atentos a posibles propagandas, manipulaciones o informes inexactos.

Igualmente importante es la selección de fuentes confiables. Al cubrir desastres, las fuentes de confianza incluyen declaraciones oficiales, periodistas independientes, testigos presenciales y sobrevivientes. Aunque las historias personales pueden ser impactantes, siempre deben corroborarse con otras evidencias para asegurar su credibilidad. Se debe evitar la especulación, y cualquier información basada en suposiciones o detalles insuficientemente confirmados debe estar claramente identificada.

Además, los periodistas deben adherirse a principios fundamentales de la cobertura, como usar únicamente reportes verificados, ser cautelosos al citar cifras y proporcionar el contexto adecuado para la información y los eventos. Evitar la manipulación y el sensacionalismo es crucial, así como mantener la transparencia mediante la emisión de correcciones cuando sea necesario. Se debe prestar especial atención en la cobertura en tiempo real para prevenir la propagación de información errónea.

Aunque la cobertura en tiempo real puede ser útil, los periodistas deben ser conscientes de los riesgos de sacar conclusiones precipitadas. Esperar a que la información clave sea confirmada antes de publicar ayuda a evitar la difusión de desinformación.

La precisión y la fiabilidad en la cobertura mediática de accidentes y guerras son esenciales para mantener la confianza del público y prevenir posibles daños. Los medios deben acceder a la información de manera responsable, realizar una verificación rigurosa de los datos, usar fuentes confiables y siempre esforzarse por la objetividad en sus reportajes. Solo siguiendo estos principios los periodistas pueden ofrecer al público una comprensión precisa de situaciones complejas y emocionalmente desafiantes. Al respetar estos estándares, las noticias sobre desastres pueden informar y guiar eficazmente al público mientras minimizan el pánico y la desinformación.

Privacidad y dignidad de las víctimas en los desastres

Los medios deben mostrar solidaridad hacia los grupos vulnerables, pero a la mismo tiempo tener cuidado de no caer en el sensacionalismo o en la explotación de sus historias.

La privacidad y la dignidad son los principales temas relacionados con la cobertura mediática (incluyendo las redes sociales). La privacidad enfatiza la necesidad de proteger a las víctimas de desastres contra la explotación y el trauma adicional, proporcionando información básica sobre los posibles riesgos y beneficios de interactuar con los medios. También destaca que las personas afectadas deben ser conscientes de sus derechos, especialmente el derecho a la privacidad. Una actitud digna hacia quienes sufren accidentes varía según las personas y las circunstancias, pero es especialmente necesaria en su interacción con los medios.

La ética mediática juega un papel clave en la protección del derecho a la privacidad y la dignidad de las víctimas de desastres mediante una serie de principios y pautas que los periodistas y las organizaciones mediáticas deben seguir.

Uno de los aspectos fundamentales es el respeto a la privacidad. Los periodistas deben evitar revelar la identidad de las víctimas sin su permiso o el de sus familias, especialmente en situaciones sensibles como violencia, accidentes o desastres naturales. Además, grabar o entrevistar a las víctimas solo debe hacerse con su consentimiento expreso y de manera que no afecte su estabilidad emocional. Los medios también deben abstenerse de sensacionalizar los hechos, evitando imágenes explícitas o detalles que puedan causar un mayor trauma a las víctimas y sus familias.

Otro principio importante es la preservación de la dignidad. Los periodistas deben acercarse a las víctimas con empatía y comprensión, reconociendo sus emociones y situación actual. La cobertura mediática debe evitar un lenguaje que estigmatice o discrimine a las víctimas, promoviendo en cambio el respeto y la humanidad. En lugar de centrarse en el sensacionalismo, los medios pueden contribuir educando al público sobre las causas y consecuencias de los desastres y brindando información sobre cómo ayudar.

La información ética es crucial para asegurar que la información sea precisa. Los reportes falsos o no verificados pueden causar daño adicional a las víctimas, por lo que es esencial que los periodistas verifiquen todos los datos antes de publicar. Además, debe existir un equilibrio entre el interés público y la privacidad; aunque informar al público es necesario, los periodistas deben considerar cuidadosamente dónde trazar la línea para proteger los derechos de las personas.

Finalmente, los marcos legales y las pautas profesionales desempeñan un papel importante en la cobertura ética. Muchos países cuentan con leyes que protegen el derecho a la privacidad, y los profesionales de los medios deben cumplir con estas regulaciones. Además, las organizaciones profesionales de periodistas suelen tener códigos éticos que enfatizan la importancia de la privacidad y la dignidad de las víctimas.

La ética mediática requiere un equilibrio entre la necesidad de informar al público y la responsabilidad de proteger a las personas afectadas por desastres. Cumplir con estos principios ayuda a construir confianza entre los medios y la comunidad, asegurando una cobertura digna y ética. (Christians, Fackler, Richardson, Kreshel, 2020).

Visibilización y sensibilidad de las tragedias

Diversas investigaciones muestran que las representaciones fotográficas de distintos accidentes y eventos traumáticos aumentan aún más los síntomas de estrés. Al enfrentarse a la complejidad y la incertidumbre que abundan en situaciones críticas como los desastres, es importante comprender la influencia que hay detrás de cada fotografía. Las imágenes de muerte, desastre y destrucción son poderosas.

La ética mediática desempeña un papel clave en cómo se presentan visualmente las tragedias al público. La ética actúa como una guía para los periodistas y las organizaciones de medios, para garantizar que la cobertura de tragedias respete la dignidad de las víctimas, informe al público de manera responsable y minimice el daño colateral.

Los aspectos clave de la ética mediática en la visualización de tragedias giran en torno al respeto por la privacidad, el mantenimiento de la precisión y la evitación del sensacionalismo. Los periodistas deben asegurarse de que sus reportajes sean tanto informativos como sensibles hacia las personas afectadas. Ante todo, se debe respetar la privacidad de las víctimas y sus familias. Publicar imágenes que muestren sufrimiento, heridas o muerte requiere una cuidadosa consideración para equilibrar el valor informativo con el riesgo de causar un trauma adicional.

El consentimiento también juega un papel crucial: siempre que sea posible, los medios deben obtener permiso antes de compartir fotos o videos. Además, el contexto del material debe estar claro para evitar manipulaciones o sensacionalismo.

Para mantener una cobertura ética, los medios deben evitar el uso de imágenes gráficas únicamente para atraer la atención. En su lugar, deben centrarse en proporcionar información precisa y esencial que ayude a la audiencia a comprender la situación. Las tragedias deben ser retratadas con empatía, asegurando que las víctimas sean humanizadas y no reducidas a cifras o imágenes impactantes.

El objetivo principal de la visualización de tragedias debe ser educar al público y generar conciencia sobre las causas y consecuencias de dichos eventos, en lugar de incitar al miedo o al impacto emocional. Esto es especialmente importante al informar sobre comunidades directamente afectadas por la tragedia, ya que la cobertura mediática puede influir en su proceso de duelo y recuperación. Si bien es necesario documentar la realidad de una situación, los periodistas deben navegar cuidadosamente la línea entre la verdad y el sufrimiento innecesario.

Se deben tomar precauciones especiales cuando hay niños involucrados. La decisión de publicar imágenes debe sopesarse frente al riesgo de violar la dignidad e identidad de las víctimas menores de edad. El periodismo ético debe priorizar el bienestar de los afectados, al tiempo que cumple con su deber de informar al público de manera responsable.

La ética en el uso de la información de desastres

La ética de ayudar a quienes lo necesitan requiere información equilibrada. Informar sobre desastres implica al mismo tiempo alertar e informar al público sobre el sufrimiento y las necesidades de las personas, y está al servicio del interés público. En este tipo de coberturas, los periodistas inevitablemente se encuentran con personas que necesitan con urgencia refugio, alimentos o atención médica, así como con la necesidad de brindar al público información precisa y creíble.

En algunos casos, los periodistas pueden llegar a la escena antes que los servicios de emergencia. Aunque su función principal es informar y proporcionar datos, pueden encontrarse con personas en apuros cuyas verdaderas necesidades son atención médica, consuelo, alimentos, agua y refugio. Este es un verdadero dilema al que muchos reporteros de desastres se enfrentan. La decencia humana impulsa a muchos periodistas a ofrecer ayuda y consuelo a las personas que sufren. Sin embargo, los periodistas no deben beneficiarse de estas acciones ni explotar a quienes los ayudan con fines personales, de fama o de ascenso profesional.

Con base en esto, existen recomendaciones para periodistas en situaciones de crisis. Principalmente, los periodistas que cubren este tipo de situaciones deben priorizar una cobertura responsable y ética. Se debe evitar el sensacionalismo y procurar no generar pánico innecesario. Es crucial ser sensibles al trauma de los sobrevivientes, asegurando que quienes están heridos o angustiados no se sientan presionados a dar entrevistas. Respetar el espacio personal de las personas afectadas es esencial, ya que su disposición a participar puede cambiar con el tiempo debido a preocupaciones sobre la cobertura mediática. Además, deben evitarse las interacciones agresivas; en su lugar, los reporteros deben acercarse con empatía y reconocer cualquier error cuando sea necesario. Bajo ninguna circunstancia deben interrumpirse las operaciones de rescate, y la divulgación de los nombres de personas fallecidas solo debe hacerse después de haber informado a sus familiares, respetando las consideraciones legales y éticas.

Más allá de estas preocupaciones inmediatas, los periodistas deben ser conscientes del impacto social más amplio de su cobertura. Los conflictos políticos no deben amplificarse innecesariamente, y se debe

considerar el efecto potencial que la cobertura puede tener sobre grupos culturales o étnicos para evitar la estigmatización. El juicio ético es particularmente vital al utilizar imágenes de personas fallecidas o en situación de angustia. Los reportajes deben basarse en hechos verificados, y las estimaciones de víctimas deben ser cuidadosamente comprobadas. Si no es posible verificar la información, se debe dejar clara la incertidumbre. Además, no se debe apresurar la atribución de responsabilidades; es esencial mantener la neutralidad en controversias, ya que la responsabilidad puede determinarse en etapas posteriores.

Al retratar a las personas afectadas por desastres, los periodistas deben evitar presentarlas únicamente como víctimas o insinuar que son responsables de su desgracia. Las historias de héroes y villanos en contextos de desastre deben abordarse con espíritu crítico, ya que pueden tener motivaciones políticas. Asimismo, los periodistas deben abstenerse de colocarse a sí mismos como parte de la narrativa del desastre. En cambio, deben proporcionar información útil sobre cómo el público puede contribuir a los esfuerzos de ayuda, fomentando así un sentido de solidaridad y apoyo.

Poner en práctica estos principios requiere coordinación entre diversos actores, incluidos gobiernos, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y expertos en gestión de crisis.

Es importante establecer mecanismos para revisar y garantizar prácticas éticas en la recopilación, análisis y difusión de información relacionada con desastres. También es fundamental rendir cuentas a las comunidades afectadas y entablar un diálogo con las personas impactadas por los desastres, para asegurar que sus voces sean escuchadas y sus derechos respetados.

La colaboración y coordinación deben realizarse con socios de confianza y organizaciones reconocidas, con el fin de mejorar el intercambio de información y reducir la duplicación de esfuerzos. Es necesario compartir la información de manera responsable entre los distintos sectores para aumentar la efectividad de la respuesta y utilizar los datos de formas que no refuercen desigualdades ni sesgos.

El objetivo es garantizar que la información contribuya al bienestar de las comunidades y minimice las consecuencias negativas de los desastres. Las prácticas éticas en el manejo de la información durante emergencias pueden salvar vidas, reducir el sufrimiento y apoyar la recuperación, al tiempo que se respeta la dignidad y los derechos de las poblaciones afectadas.

Límites éticos de la solidaridad social en los desastres

Existe un fuerte deseo de saber qué está ocurriendo y cómo afectará la vida de las personas durante los desastres, pero el derecho del público a estar informado puede entrar en conflicto con el interés general de esos mismos grupos. También existe un dilema entre el interés público y el derecho del público a saber.

Por encima de todo, la solidaridad en los desastres requiere un equilibrio entre la necesidad de una respuesta inmediata y la responsabilidad ética a largo plazo, para garantizar que la ayuda sea humana y justa.

Precisamente por esta razón, los límites éticos de la solidaridad social en los desastres se definen según un conjunto complejo de factores morales, culturales, legales y prácticos. A continuación, se presentan los aspectos clave que los definen:

Por encima de todo está la prioridad de la vida humana, así como los derechos, la dignidad y la individualidad.

Solidaridad versus la verdad

Los medios de comunicación pueden mostrar solidaridad al proteger el derecho a la libertad de expresión y la libertad de prensa, pero esto no debe socavar la obligación con la verdad. Publicar información falsa en solidaridad con colegas o con ciertos grupos de interés perjudica al público y a los estándares profesionales.

Límites en el apoyo entre compañeros

Apoyar a periodistas o medios que se encuentran bajo presión o amenazas está éticamente justificado. Sin embargo, ese apoyo no debe incluir el encubrimiento de conductas no éticas, como violaciones a la privacidad, manipulación de información o difusión de desinformación.

Acción conjunta en situaciones de crisis

Durante grandes crisis (como desastres naturales, conflictos bélicos o pandemias), la solidaridad entre los medios puede ayudar a coordinar recursos e informar al público. Sin embargo, cada medio debe mantener su autonomía en la cobertura, garantizando la imparcialidad y evitando la propaganda.

Solidaridad e intereses comerciales

Durante grandes crisis (como desastres naturales, conflictos bélicos o pandemias), la solidaridad entre los medios puede ayudar a coordinar recursos e informar al público. Sin embargo, cada medio debe mantener su autonomía en la cobertura, garantizando la imparcialidad y evitando la propaganda.

Los medios deben mostrar solidaridad hacia los grupos vulnerables, pero a l mismo tiempo tener cuidado de no caer en el sensacionalismo o en la explotación de sus historias.

Protección de grupos vulnerables

Los medios deben mostrar solidaridad hacia los grupos vulnerables, pero al mismo tiempo tener cuidado de no caer en el sensacionalismo o en la explotación de sus historias. La solidaridad no debe poner en riesgo la dignidad de las personas.

Los medios deben mostrar solidaridad hacia los grupos vulnerables, pero al mismo tiempo tener cuidado de no caer en el sensacionalismo o en la explotación de sus historias.

La cuestión del pluralismo

Una solidaridad excesiva que conduzca a la homogeneización de la cobertura mediática puede amenazar el pluralismo de opiniones. Los medios deben preservar la diversidad de voces y perspectivas, incluso cuando actúan en solidaridad en ciertos temas. Evita presentarte como un héroe o como parte del drama del desastre e incluye en tus historias información so-

bre cómo pueden ayudar quienes no han sido afectados por el desastre. Se debe tener especial cuidado con la información recopilada de las redes sociales, que puede ser invaluable para los periodistas, pero también peligrosa. El contenido que circula en redes sociales a menudo puede incluir rumores, alarmismo, perspectivas unilaterales, soluciones erróneas, predicciones infundadas, curas falsas, mitologías peligrosas, videos descontextualizados o recontextualizados y enfoques que estigmatizan a ciertos grupos sociales. En última instancia, los límites de la solidaridad en los medios se definen a través de la búsqueda constante de un equilibrio entre los estándares profesionales, el interés público y la responsabilidad social. La claridad en las directrices éticas y la apertura a la crítica son claves para mantener esos límites.

Contribución de los medios a la recuperación social

Más allá de la información, los medios de comunicación apoyan la solidaridad colectiva al movilizar la ayuda.

Las noticias y la información en los medios de comunicación desempeñan un papel clave en la recuperación social tras los desastres, contribuyendo de varias formas fundamentales.

En primer lugar, los medios actúan como una fuente crucial de información y concienciación. Al proporcionar actualizaciones oportunas sobre la magnitud de los desastres, las zonas afectadas, los recursos disponibles y las medidas de recuperación en curso, garantizan que el público se mantenga informado. Además, los medios emiten alertas sobre riesgos, ayudando a prevenir una mayor pérdida de vidas. El periodismo de investigación de calidad también desempeña un papel importante al explicar las causas de los desastres, fomentando la confianza y permitiendo que las sociedades aprendan de eventos pasados.

Más allá de la información, los medios de comunicación apoyan la solidaridad colectiva al movilizar la

ayuda. La cobertura noticiosa a menudo inspira a ciudadanos, organizaciones y a la comunidad internacional a contribuir mediante donaciones, trabajo voluntario y otras formas de apoyo. Además, las historias de resiliencia y heroísmo entre los sobrevivientes actúan como poderosos motivadores, fortaleciendo los lazos comunitarios y fomentando actos de bondad.

Los medios también promueven la cohesión social al amplificar las voces de los grupos marginados. Brindan una plataforma para que las víctimas y las comunidades vulnerables compartan sus experiencias y necesidades, fomentando la inclusión. A través de una cobertura equilibrada, los medios pueden desafiar prejuicios y reducir los estigmas asociados a las crisis, como aquellas derivadas de guerras o migraciones masivas.

En términos de recuperación psicológica, los medios desempeñan un papel esencial al ofrecer apoyo emocional. Las narrativas de restauración, reconciliación y resiliencia pueden brindar consuelo a las comunidades traumatizadas. Además, los contenidos creativos —incluyendo programas culturales e historias de reconstrucción exitosa— ayudan a las personas a recuperar un sentido de normalidad. Finalmente, los medios contribuyen a la reconstrucción y el desarrollo al fomentar la confianza en las instituciones. Al monitorear las acciones de las autoridades y otros actores, garantizan la transparencia y la rendición de cuentas. Asimismo, los medios proporcionan orientación esencial sobre asuntos de salud, legales y económicos, lo que permite a las comunidades afectadas tomar decisiones informadas. Si bien los medios pueden acelerar la recuperación social, deben mantener un periodismo ético y responsable. El sensacionalismo puede profundizar el trauma, y la desinformación puede erosionar la confianza tanto en los medios como en las instituciones. Un enfoque equilibrado, empático y profesional en la cobertura es esencial para asegurar un impacto positivo. Más allá de la información, los medios de comunicación apoyan la solidaridad colectiva al movilizar la ayuda.

Ejemplos reales y casos de estudio

La cobertura mediática desempeña un papel fundamental en la formación de la percepción pública y la respuesta ante desastres y guerras. Desde la provisión de actualizaciones en tiempo real hasta la influencia en los esfuerzos de ayuda internacional, los medios tienen un impacto profundo. Sin embargo, también enfrentan desafíos como la desinformación, los sesgos y el sensacionalismo. A continuación, se presentan algunos estudios de caso significativos que ilustran tanto los aspectos positivos como negativos del periodismo en tiempos de crisis:

Atentado contra el World Trade Center (11 de septiembre de 2001)

Los medios proporcionaron información oportuna sobre los ataques, las medidas de seguridad y las amenazas emergentes. Las historias que destacaban la valentía de los bomberos y los equipos de emergencia fomentaron la solidaridad y la unidad nacional. Sin embargo, cierta cobertura adoptó un tono sensacionalista, exacerbando el miedo y la ansiedad. Además, la rápida difusión de desinformación y teorías conspirativas deterioró la confianza pública.

Guerra en Bosnia y Herzegovina (1992–1995)

Medios internacionales como la BBC y CNN desempeñaron un papel vital al exponer crímenes de guerra, incluido el asedio de Sarajevo y el genocidio en Srebrenica. Su cobertura movilizó la conciencia global y la ayuda humanitaria. No obstante, los medios locales a menudo alimentaron divisiones étnicas a través de reportajes sesgados, mientras que la propaganda y la desinformación profundizaron la polarización social.

Tsunami del Océano Índico (2004)

La atención global de los medios ayudó a recaudar miles de millones en ayuda para regiones devastadas como Indonesia, Sri Lanka y Tailandia. Las historias humanas sobre sobrevivientes y los esfuerzos de reconstrucción comunitaria destacaron la resiliencia. Sin embargo, algunos medios fueron criticados por el uso excesivo de imágenes gráficas, lo que generó preocupaciones éticas sobre la privacidad de las víctimas.

Guerra Civil Siria (2011–2024)

Activistas y periodistas, especialmente de organizaciones como los Cascos Blancos, documentaron bombardeos y víctimas civiles, aumentando la conciencia global. Los informes también impulsaron la ayuda humanitaria y la aceptación de refugiados. Sin embargo, la desinformación y la propaganda complicaron la comprensión pública del conflicto, mientras que algunos medios priorizaron narrativas políticas sobre el sufrimiento humano.

Desastre nuclear de Fukushima (2011)

El papel de los medios en la comunicación de crisis se evidenció tras el colapso nuclear provocado por un terremoto y tsunami en Japón. Los informes internacionales enfatizaron las preocupaciones sobre la seguridad nuclear, mientras que los medios japoneses equilibraron la crítica con sensibilidad cultural. Sin embargo, los mensajes contradictorios de las autoridades, combinados con la especulación mediática, generaron confusión y temor en la población. Estos casos reflejan cómo los medios pueden ser tanto una herramienta poderosa para la recuperación y la movilización social como una fuente potencial de daño si no se manejan con responsabilidad ética.

Terremoto en Turquía y Siria (2023)

La amplia cobertura mediática ayudó a generar una importante ayuda internacional y esfuerzos humanitarios. Las historias de sobrevivientes rescatados días después del sismo elevaron la moral en las comunidades afectadas. No obstante, las tensiones políticas entre Turquía y Siria en ocasiones opacaron las urgentes necesidades humanitarias sobre el terreno.

Pandemia de COVID-19 (2020–2023)

La pandemia marcó un nivel sin precedentes de compromiso mediático, desde actualizaciones en tiempo real hasta la lucha contra la desinformación. El periodismo investigativo expuso las disparidades raciales y económicas en los resultados de salud, mientras que las campañas mediáticas influyeron en el comportamiento público, incluyendo la aceptación de vacunas y el uso de mascarillas. Sin embargo, la difusión masiva de desinformación evidenció la necesidad de un periodismo responsable, especialmente en crisis prolongadas.

Perspectivas futuras y nuevas cuestiones éticas

La cobertura mediática de desastres plantea numerosas cuestiones éticas que continúan evolucionando, especialmente a medida que los avances tecnológicos transforman la forma en que se transmite la información. De cara al futuro, se esperan varios desafíos clave y consideraciones éticas importantes.

Transformación digital e inteligencia artificial

El uso creciente de la inteligencia artificial (IA) en el periodismo ofrece oportunidades para una difusión más rápida de las noticias, pero también presenta riesgos. La automatización en la elaboración de reportajes, aunque eficiente, puede provocar desinformación y falta de juicio humano. De igual forma, las tecnologías de deep-fake permiten la manipulación de imágenes y videos, lo que puede generar reportes falsos que distorsionan la opinión pública. Además, la personalización del contenido mediante recomendaciones basadas en algoritmos puede crear “burbujas de filtro”, limitando la exposición a perspectivas diversas y contribuyendo a una percepción sesgada de la realidad.

Responsabilidad hacia las víctimas y las comunidades

El periodismo ético exige un equilibrio cuidadoso entre informar al público y respetar la dignidad de quienes son afectados por desastres. La cobertura del sufrimiento, la muerte o las lesiones debe priorizar la privacidad y la sensibilidad. Sin embargo, la competencia por la atención de la audiencia a menudo conduce a un periodismo sensacionalista, que puede agravar el trauma de las comunidades afectadas. También es crucial amplificar las voces de los grupos marginados, asegurando que sus experiencias estén representadas en las narrativas mediáticas.

El papel de las redes sociales

Aunque las redes sociales permiten un intercambio rápido de información, también aumentan el riesgo de difusión de contenido no verificado o engañoso. La ética del contenido generado por usuarios debe ser considerada, ya que las imágenes y testimonios de primera mano pueden ser invaluable, pero requieren una verificación cuidadosa para evitar violaciones de privacidad y desinformación.

Desafíos en la cobertura de zonas de guerra

Los periodistas que trabajan en áreas de conflicto enfrentan peligros significativos, lo que genera preocupaciones sobre la responsabilidad de las organizaciones mediáticas para garantizar su seguridad. Además, mantener la neutralidad e imparcialidad sigue siendo un reto, ya que las presiones externas pueden influir en la cobertura. Un enfoque más humanitario —centrado en historias individuales en lugar de solo aspectos políticos o militares— puede fomentar una comprensión y empatía más profundas.

La influencia de la realidad virtual y el metaverso

Las tecnologías emergentes como la realidad virtual (RV) ofrecen nuevas formas de involucrar a las audiencias, potenciando la empatía al sumergir a los espectadores en escenarios de guerra o desastre. Sin embargo, tales representaciones también plantean preocupaciones éticas sobre la explotación del trauma. Además, el auge del metaverso podría difuminar las líneas entre la realidad y la simulación, complicando aún más la percepción pública de los eventos del mundo real.

Perspectiva global y sensibilidad cultural

La cobertura mediática debe ser consciente de las diferencias culturales para garantizar un reporte preciso y respetuoso. La ética del periodismo internacional también exige abordar los sesgos en las narrativas globales, ya que las perspectivas centradas en Occidente suelen dominar, dejando de lado problemas en países en desarrollo y reforzando las desigualdades.

De cara al futuro y a los temas éticos emergentes, es importante subrayar que, a medida que los medios continúan evolucionando, el desafío radica en armonizar la innovación tecnológica con los principios periodísticos fundamentales como la precisión, la imparcialidad y la responsabilidad. Empoderar a los periodistas mediante la educación sobre dilemas éticos y garantizar la transparencia en la información serán claves para mantener la confianza pública en la era digital.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

La lectura de este capítulo aborda los principios éticos esenciales en la cobertura de desastres, enfatizando el papel de los medios en las crisis y el equilibrio entre informar al público y proteger los derechos de las víctimas. Explora conceptos clave como la objetividad, la contextualización y los desafíos éticos en el periodismo, junto con la importancia de la precisión y la fiabilidad para prevenir la desinformación y el sensacionalismo.

De cara al futuro, la clase analiza el impacto de las tecnologías digitales, las redes sociales y la globalización en los desafíos éticos del reporte.

Al involucrarse con estos temas, los estudiantes adquirirán una comprensión profunda de los principios éticos en la cobertura de desastres, desarrollarán la capacidad de aplicar directrices para proteger la privacidad de las víctimas y cultivarán un enfoque crítico para evitar el sensacionalismo. También reconocerán el papel de los medios en fomentar la solidaridad, anticiparán futuros desafíos en el panorama digital en evolución y mejorarán sus habilidades analíticas a través de la evaluación de estudios de caso.

Los estudiantes adquirirán una comprensión de los principios éticos clave y los desafíos que enfrentan los periodistas en situaciones de crisis, incluyendo la precisión, la responsabilidad y el respeto por la dignidad de las víctimas.

Abordar los dilemas éticos en la cobertura de crisis requiere un enfoque multidimensional, que abarque los siguientes aspectos:

Además, los estudiantes aprenderán sobre los principales desafíos y obstáculos que enfrentan los periodistas al informar sobre desastres.

Es fundamental que los estudiantes comprendan estos desafíos y obstáculos. El pensamiento multidimensional es esencial, incluyendo la inteligencia emocional y la empatía. Estas habilidades permiten a los periodistas analizar las situaciones desde múltiples perspectivas, una capacidad indispensable tanto en la educación como en la práctica profesional.

Autoevaluación

1. Qué teoría ética enfatiza una prensa libre como un "mercado de ideas" donde la verdad emerge del debate abierto?
 - a) Teoría de la Responsabilidad Social
 - b) Ética Deontológica
 - c) Teoría Libertaria
 - d) Ética de la Virtud
- 2.Cuál es la principal preocupación ética al informar sobre desastres?
 - a) Maximizar la participación de la audiencia
 - b) Proteger la dignidad y privacidad de las víctimas
 - c) Asegurar la aprobación gubernamental antes de publicar
 - d) Priorizar la rapidez sobre la precisión
- 3.Cuál de los siguientes es un principio clave del reporte ético en desastres?
 - a) Sensacionalizar las noticias para captar la atención del público
 - b) Verificar la información con múltiples fuentes independientes
 - c) Priorizar el entretenimiento sobre el reporte factual
 - d) Evitar la cobertura de temas sensibles
4. Según el capítulo, por qué los periodistas deben ser cautelosos al usar imágenes gráficas en la cobertura de desastres?
 - a) Para proteger los intereses financieros de las empresas mediáticas
 - b) Para prevenir angustia y trauma innecesarios en la audiencia y las víctimas
 - c) Para asegurar la aprobación gubernamental de las noticias
 - d) Para aumentar la participación de la audiencia
- 5.Cuál es un desafío clave al informar en tiempo real durante desastres?
 - a) Garantizar una neutralidad completa
 - b) Evitar la desinformación y conclusiones prematuras
 - c) Mantener la rentabilidad comercial
 - d) Usar solo fuentes aprobadas por el gobierno
- 6.Cuál de los siguientes NO es una guía ética para el reporte de desastres?
 - a) Respetar la privacidad de las víctimas
 - b) Evitar la propagación del pánico
 - c) Sensacionalizar las noticias para atraer más espectadores
 - d) Verificar estadísticas y números antes de la publicación
- 7.Cuál es una forma en que los medios pueden contribuir a la recuperación social después de un desastre?
 - a) Ignorar las crisis en curso para evitar el pánico público
 - b) Resaltar la resiliencia humana y la solidaridad
 - c) Evitar la cobertura de las respuestas gubernamentales
 - d) Enfocarse solo en los impactos económicos
8. Por qué es importante la transparencia en la cobertura de desastres?
 - a) Garantiza que la audiencia confíe en el reporte de los medios
 - b) Permite relatos sesgados
 - c) Previene que los periodistas cometan errores
 - d) Aumenta la competencia entre organizaciones mediáticas
9. Qué dilema ético enfrentan los periodistas cuando informan desde zonas de guerra?
 - a) Elegir entre un reporte preciso y la ganancia financiera
 - b) Balancear la seguridad con la responsabilidad de informar al público
 - c) Decidir si aceptar financiamiento gubernamental para la cobertura
 - d) Evitar toda cobertura de conflictos políticamente sensibles
10. Qué desafío ético futuro se destaca en la cobertura de desastres?
 - a) El declive de las plataformas de redes sociales
 - b) El impacto de la inteligencia artificial y la desinformación
 - c) La eliminación del periodismo como profesión
 - d) La reducción de la importancia de la cobertura de desastres

Clave de respuestas

1.c, 2.b, 3.b, 4.b, 5.b, 6.c, 7.b, 8.a, 9.b, 10.b

Reconocimiento

El autor reconoce el uso de herramientas de IA, incluido ChatGPT de OpenAI, para ayudar en la redacción, edición, refinamiento del lenguaje, mejora de la claridad y garantía de coherencia en este capítulo.

Referencias

- BBC.** (1999). Srebrenica – A cry from the grave [Documentary].
- Bentham, J.** (1789). An introduction to the principles of morals and legislation. Clarendon Press.
- Christians, C. G., Fackler, M., Richardson, K. B., Kreshel, P. J., & Woods, R. H.** (2020). Media ethics: Cases and moral reasoning (11th ed.). Routledge.
- CNN.** (1991). Live from Baghdad [TV Documentary].
- Dewey, J.** (1927). The public and its problems. Holt.
- Gowing, N.** (2009). 'Sky full of lies' and black swans: The new tyranny of shifting information power in crises. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- Hutchins Commission.** (1947). A free and responsible press: A general report on mass communication. University of Chicago Press.
- Kant, I.** (1785). Groundwork of the metaphysics of morals (M. Gregor, Trans.). Cambridge University Press.
- Mill, J. S.** (1859). On liberty. John W. Parker and Son.
- Milton, J.** (1644). Areopagitica: A speech for the liberty of unlicensed printing to the Parliament of England.
- Netflix.** (2016). The white helmets [Documentary].
- Silverstone, R.** (2007). Media and morality: On the rise of the mediapolis. Polity Press.
- Ward, S. J. A.** (2010). Global journalism ethics. McGill-Queen's University Press.



EL ASPECTO VISUAL EN EL PERIODISMO DE DESASTRES

Jose Luis Andrés García¹²

Javier Abuín-Penas¹³

Martín López Nores¹⁴



CAPÍTULO 8

EL ASPECTO VISUAL EN EL PERIODISMO DE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Los desastres en el imaginario visual colectivo**
- **La comunicación visual en los desastres**
- **Conceptos legales en el uso del contenido visual**
- **Códigos éticos y sensibilidad en la comunicación visual de desastres**
- **La opinión pública en el contenido visual de desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

La influencia del periodismo de los medios de comunicación en relación con las noticias sobre desastres ha adquirido una relevancia incuestionable en el panorama mediático global, no solo como vehículo de información, sino también como una herramienta clave para moldear la percepción pública de los eventos catastróficos. Dentro de esta cobertura, el componente visual ha demostrado ser especialmente influyente, ya que las imágenes que acompañan las noticias sobre desastres tienen el poder de evocar profundas respuestas emocionales, generar empatía y movilizar a las audiencias de una manera que las palabras por sí solas no siempre logran.

Los periodistas deben ser conscientes de que las imágenes pueden influir en la percepción pública e incluso, en ocasiones, reconfigurar la narrativa del desastre.

El contenido visual tiene un gran impacto inicial en el espectador, principalmente debido a la influencia de las redes sociales y al consumo de contenido rápido. Este punto aborda la influencia visual en las noticias sobre desastres, analizando cómo las imágenes y el contenido visual no solo sirven como evidencia de la magnitud del evento, sino que también cumplen una función narrativa que amplifica el impacto de la información presentada.

Las imágenes de destrucción, dolor humano y situaciones límite son capaces de dejar una huella duradera en la memoria colectiva, moldeando la manera en que los espectadores interpretan los hechos y responden a ellos. Existe una línea muy delgada entre informar de manera efectiva y caer en la explotación del sufrimiento humano, lo cual nos invita a reflexionar sobre las responsabilidades del periodismo frente a la presentación de estas imágenes. La ética en la explotación del contenido

visual relacionado con desastres o eventos catastróficos es un punto crucial para abordar la forma en que hoy consumimos contenido, y cómo las empresas o los medios de comunicación hacen un uso exacerbado de estas imágenes o videos.

El contenido visual en el periodismo de desastres también facilita la transmisión de información que podría ser difícil de explicar con palabras. Por ejemplo, los mapas, gráficos y visualizaciones de datos permiten al público comprender la extensión geográfica del desastre o los niveles de impacto en diferentes áreas. En este sentido, las imágenes no solo capturan la devastación, sino que también contribuyen a la difusión de datos clave sobre la emergencia, proporcionando contexto y profundidad. Además, en un mundo donde las redes sociales y las plataformas digitales juegan un papel preponderante en el acceso a la información, el contenido visual se convierte en una herramienta importante para que las noticias se difundan rápidamente y lleguen a audiencias globales. La naturaleza visual del periodismo amplifica el impacto de la información, haciendo más probable que las personas compartan, comenten y reaccionen ante la cobertura de un desastre.

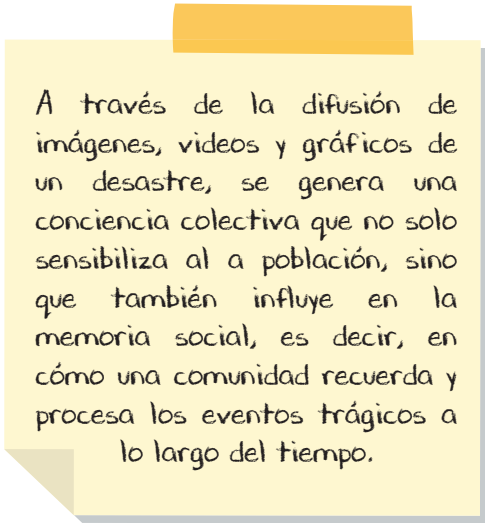
Sin embargo, la importancia de lo visual en el periodismo de desastres va más allá de su eficacia para captar la atención. Su uso conlleva también una responsabilidad ética. Los periodistas deben ser conscientes de que las imágenes pueden influir en la percepción pública e incluso, en ocasiones, reconfigurar la narrativa del desastre. Por lo tanto, es relevante que estas se utilicen con respeto y precisión, evitando el sensacionalismo o la explotación de las víctimas para generar impacto. En el ámbito

educativo, comprender estos aspectos del periodismo visual permite que los futuros comunicadores desarrollen una perspectiva crítica y ética en el manejo de imágenes durante situaciones de crisis, asegurando que la cobertura sea informativa, veraz y humanamente responsable.

A lo largo de este análisis, exploraremos tanto los aspectos visuales que hacen que el contenido visual de las noticias en los medios de comunicación sea poderoso e influyente, como las tensiones éticas que surgen en su uso. El objetivo es comprender cómo las representaciones visuales de los desastres no solo informan, sino que también pueden condicionar la forma en que el público entiende, recuerda y reacciona ante estos eventos.

El propósito de este capítulo se basa en adquirir la capacidad de comprender, procesar y generar contenido de acuerdo con las prácticas y normas éticas presentes en los medios de comunicación masiva en relación con las noticias sobre desastres, así como hacer un uso distintivo del contenido desde una perspectiva sesgada y/o comprender las consecuencias legales y éticas que ello conlleva. La aplicación efectiva del contenido visual como base educativa es uno de los pilares fundamentales de este punto.

Por otro lado, también es esencial una comprensión integral de los riesgos de desastre para construir resiliencia (UNDRR, 2023).



A través de la difusión de imágenes, videos y gráficos de un desastre, se genera una conciencia colectiva que no solo sensibiliza a la población, sino que también influye en la memoria social, es decir, en cómo una comunidad recuerda y procesa los eventos trágicos a lo largo del tiempo.

¹²Técnico, Universidade de Vigo, Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad, jlandresgarcia.95@gmail.com

¹³Profesor asistente, Universidade de Vigo, Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad, jabin@uvigo.gal

¹⁴ Profesor, Universidade de Vigo, AtlanTTic Centro de Investigación en Tecnologías de Telecomunicaciones, Departamento de Ingeniería Telemática, mlnores@det.uvigo.es

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se abordará en el marco de este capítulo, se presentan a continuación las explicaciones de los conceptos clave. Al aprender estos conceptos, se facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos también hará más fácil la asimilación de los objetivos del capítulo, así como la comprensión de la importancia del concepto de empatía en los procesos relacionados con desastres.

Los procesos de recepción de la información visual

Se refieren a los procesos psicológicos humanos al recibir y procesar la información que se muestra. A nivel visual, se percibe una transmisión de información más directa y en la que el espectador no necesariamente tiene una capacidad desarrollada para el análisis escrito.

El mensaje visual y su contenido

Se trata del contenido en sí que se transmite y la importancia del mismo. Algunas características técnicas, como el encuadre o el plano, juegan un papel vital si hablamos de fotografía y video. No es lo mismo capturar una imagen desde una perspectiva u otra, ya que lo que se pretende mostrar puede ser diferente.

Tipología del contenido:

El tipo de contenido que se percibe o se pretende crear, hablando visualmente, puede difundirse entre tres: foto, video, infografías y formatos interactivos.

Fotografías: Imágenes estáticas tomadas en el lugar, analógicas o digitales. Pueden realizarse durante el evento en sí o mediante una recreación en estudio. Además, debe destacarse la posibilidad de editarlas con material fotográfico o software informático.

Videos: Todo tipo de imágenes en movimiento, con o sin sonido, grabadas en diferentes formatos y calidades. Actualmente, es el tipo de contenido más potenciado en las redes sociales y los medios de comunicación. Al igual que las fotografías, los videos también pueden estar sujetos a edición.

Infografías: Son composiciones gráficas multimedia que muestran datos específicos sobre un tema específico. Ampliamente utilizadas por los medios para mostrar visualmente datos cuantitativos.

Formatos interactivos: Contenido que utiliza el uso audiovisual en relación con la interacción directa del usuario. Véanse las herramientas de realidad virtual/aumentada. Aquí el usuario puede ser parte del contenido en sí, rompiendo la cuarta pared, la que separa a la audiencia de lo que ocurre en el escenario, hablando en sentido figurado.

Lenguaje y tono.

Los elementos morfológicos que componen el mensaje. El lenguaje y el tono en la comunicación visual son fundamentales porque influyen directamente en cómo se interpreta, comprende y responde a la información presentada. A diferencia de la comunicación verbal o escrita, que se basa en palabras y estructuras gramaticales, la comunicación visual emplea imágenes, colores, formas, tipografías y composiciones que, cuando se combinan adecuadamente, transmiten mensajes claros, efectivos y emocionalmente poderosos. Sin embargo, estos elementos visuales también pueden ser ambiguos o malinterpretados si no se utiliza un lenguaje visual coherente y un tono apropiado.

El lenguaje visual se refiere a los códigos, símbolos y convenciones que usamos para representar ideas, emociones y hechos a través de imágenes. Este lenguaje tiene reglas implícitas, y aunque no es “literal” como el lenguaje escrito, está compuesto por elementos con significados culturales y contextuales.

El tono visual se refiere a la actitud o sentimiento que transmite una pieza visual, de manera similar al tono en la escritura o el discurso hablado. En la comunicación visual, el tono se determina por la combinación de varios factores, como la elección de colores, el estilo gráfico, la iluminación, el nivel de detalle o la composición.

Ambos son herramientas que moldean cómo se percibe, interpreta y recuerda una imagen. Son esenciales para dirigir la atención del espectador, evocar una respuesta emocional adecuada y asegurar que el mensaje se comunique de forma clara y efectiva. Para los profesionales de la comunicación visual, comprender y dominar estos elementos es crucial para crear piezas visuales impactantes y éticas que logren sus objetivos de manera precisa.

Impacto visual.

Es el efecto que el contenido tiene sobre el espectador, una vez que ha sido consumido por este. Aquí entran en juego todos los elementos mencionados anteriormente, ya que el impacto estará condicionado por el tipo de contenido, el mensaje y los medios utilizados en su transmisión.

A su vez, la percepción del contenido por parte de una determinada comunidad (institucional, empresarial, geográfica) implica una percepción variable basada en una idea u otra.

Difusión del contenido.

La trayectoria y el alcance del contenido están influenciados principalmente por los medios de transmisión de la información.

Los medios de transmisión de la información han experimentado una transformación radical con la irrupción de las redes sociales, donde el concepto de “viralidad” ha adquirido un papel central. A diferencia de los medios tradicionales, donde la difusión de noticias estaba controlada por un número limitado de canales, las redes sociales permiten que cualquier usuario sea un emisor potencial de contenido, lo que genera un flujo constante e incontrolable de información.

La viralidad, caracterizada por la propagación rápida y masiva del contenido, redefine las dinámicas de consumo informativo, otorgando relevancia a lo inmediato y emocional por encima de lo profundo y analítico. Esta evolución plantea tanto oportunidades como desafíos, ya que, si bien amplifica el alcance, también fomenta la difusión de desinformación y noticias no verificadas.

Los desastres en el imaginario visual colectivo

Los desastres o catástrofes están directamente relacionados en el imaginario colectivo. Aquí, el peso visual puede ser influyente, en cualquiera de los medios mencionados en la sección anterior.

La cobertura visual de las noticias sobre desastres cumple un papel específico en la construcción del paisaje social colectivo, ya que permite que imágenes impactantes y escenas de devastación se conviertan en símbolos compartidos que moldean la percepción y la respuesta de la sociedad ante estas tragedias. A través de la difusión de imágenes, videos y gráficos de un desastre, se genera una conciencia colectiva que no solo sensibiliza a la población, sino que también influye en la memoria social, es decir, en cómo una comunidad recuerda y procesa los eventos trágicos a lo largo del tiempo. Estas imágenes quedan grabadas en el imaginario colectivo y actúan como referencias visuales que, con el paso de los años, sirven para recordar la magnitud del evento, el sufrimiento humano y las acciones emprendidas para enfrentar la crisis.

Como parte de la memoria social, estas representaciones visuales también contribuyen a cómo las futuras generaciones entenderán y aprenderán de desastres pasados, influyendo en las políticas públicas, la respuesta ante emergencias y un sentido de solidaridad global frente a crisis similares.

En el caso del periodismo de desastres, los medios pueden amplificar ciertas narrativas, lo que influye en cómo se desarrollan las percepciones colectivas.

Relacionando con aspectos técnicos, podemos decir que ciertos elementos como el plano, el enfoque o el color ayudan a fortalecer un imaginario colectivo sobre un desastre o evento catastrófico. Tomemos como ejemplo los ataques terroristas del 11 de septiembre. La explosión de las imágenes del suceso por parte de los medios ha quedado grabada en una memoria social que asocia con una fuerza extrema ciertos patrones que recuerdan el evento y que el imaginario colectivo asume. En este caso, puede ser la fotografía que captura la silueta de un avión pasando sobre una ciudad o un complejo de apartamentos, mediante un plano cenital. Es aquí donde se establece una asociación evento-imagen, aunque no tenga relación directa con lo ocurrido.



Imagen 1. *Avión sobrevolando unos rascacielos. (Austin Zhang, work posted on Pexels)*

Lo mismo ocurre con las imágenes asociadas a catástrofes ambientales, como inundaciones o tsunamis.



Imagen 2. *Inundaciones en Wisconsin, EEUU. 2018 (Autor: Jim Jade, Unsplash)*



Imagen 3. Inundaciones en Bradford, Reino Unido. 2018 (Autor: Chris Gallagher, Unsplash)

Aunque son eventos que ocurren en diferentes regiones geográficas del mundo, e incluso en distintos años, las imágenes son muy similares. Esto también plantea un riesgo potencial cuando se trata de generar noticias falsas, algo muy común en las redes sociales, donde muchas noticias no pasan por un organismo de verificación, como ocurre en las grandes corporaciones de prensa. Estas imágenes tienen un gran impacto mediático y en muchos casos se utilizan para aumentar la viralidad en los medios digitales.

En las fotografías de inundaciones que hemos visto anteriormente, un ejemplo de noticia falsa podría ser que las fotografías hayan sido tomadas en lugares diferentes a donde realmente fueron tomadas. Los gráficos y las infografías también son útiles para comprender la magnitud de un desastre. A veces, la visualización de datos proporciona al espectador más información sobre un evento que las propias imágenes del suceso. A nivel cuantitativo, las infografías o gráficos son los que pueden condensar mejor la información a nivel visual. Aquí entran en juego elementos gráficos como los colores o las formas para captar la información de la mejor manera posible, de modo que el espectador adquiera el mensaje de forma concisa. Hablaremos de este concepto con mayor profundidad en el siguiente punto.

La comunicación visual en los desastres

Como se describió en puntos anteriores, la importancia de la comunicación visual en el periodismo de desastres ayuda a comprender mejor la magnitud de los eventos, así como a crear conciencia y advertir a la población sobre futuros sucesos. Sin embargo, el uso de elementos visuales no se limita únicamente a narrar el evento que ha ocurrido (ver el reportaje periodístico), sino que también facilita la comprensión cuantitativa de los hechos a través de datos.

Aquí hablamos del receptor como uno de los elementos que conforman la comunicación visual y que es fundamental dentro del panorama periodístico. A quién va dirigido el mensaje? Qué tipo de audiencia se pretende alcanzar? Pero sin restar importancia al tema principal, que es el propio mensaje: Qué se quiere transmitir?

Por otro lado, es altamente recomendable reconocer que el tipo de audiencia también influye en cómo se seleccionan y presentan las imágenes. Audiencias especializadas, como académicos, activistas o profesionales humanitarios, pueden requerir gráficos detallados, mapas interactivos y datos visuales que les permitan entender la extensión geográfica del desastre o las causas subyacentes del evento.

En cambio, para una audiencia general, las imágenes de víctimas, rescatistas y el entorno devastado suelen generar un impacto emocional inmediato y facilitan la comprensión de la urgencia y gravedad de la situación.

Esto implica no solo asegurar que la información sea accesible y comprensible, sino también ética y respetuosa, considerando que las imágenes de desastres pueden ser muy sensibles. Por ejemplo, al dirigirse a una audiencia internacional, la cobertura visual puede destacar la escala del desastre, movilizandando la opinión pública y generando apoyo global. En contraste, para una audiencia local, la comunicación visual puede centrarse más en los esfuerzos de rescate, la solidaridad comunitaria y la información práctica sobre recursos disponibles o medidas de seguridad.

Además, en un panorama mediático actual dominado por las redes sociales y las plataformas digitales, el periodismo visual tiene la capacidad de volverse viral rápidamente, amplificando su alcance e influencia. Sin embargo, esto también implica una mayor responsabilidad por parte de los periodistas y otros profesionales de prensa y medios audiovisuales: el contenido visual debe ser cuidadosamente seleccionado, evitando la explotación del sufrimiento y manteniendo un enfoque ético que respete tanto a las víctimas como a la audiencia.

En esto, y tomando el periodismo como base ética y profesional, podemos establecer estos tres grandes campos en los que se realiza el uso principal de la comunicación visual enfocada en el periodismo de desastres:

1. Actividad gráfica pura
2. Visualización de datos
3. Señalización

Actividad Gráfica Pura

Se refiere a cualquier actividad gráfica realizada por cualquier profesional (o no). Aquí podemos incluir la fotografía como una actividad preferida en este campo, desde la fotografía periodística o el reportaje publicitario hasta la fotografía de estudio en otros campos profesionales que también pueden estar relacionados con desastres, como la arquitectura.



Imagen 4: Fotografía tomada durante los terremotos de 2023 en Turquía. (Autor: Doruk Aksel Anil, Pexels)

Visualización de Datos

Todos aquellos diseños gráficos relacionados con la visualización de datos, desde infografías hasta gráficos de diversos tipos. Son utilizados principalmente por entidades educativas y los medios de

comunicación. A su vez, las representaciones de datos ayudan a identificar patrones, tendencias y correlaciones que pueden no ser evidentes a través del análisis textual. En el periodismo de desastres, por ejemplo, los gráficos y mapas interactivos proporcionan una visión clara de la magnitud y el alcance geográfico del evento, mejorando la toma de decisiones y la respuesta informada de la audiencia.

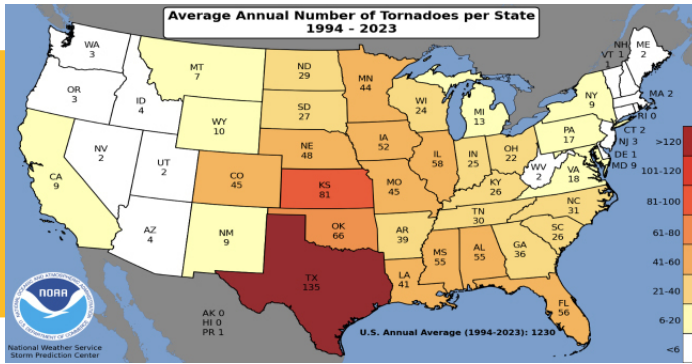


Imagen 5: (Fuente: National Oceanic and Atmospheric Administration)

El Uso de la Señalización en Situaciones de Desastre

La señalización juega un papel clave en la prevención y mitigación de desastres, tanto naturales como provocados por el hombre, al proporcionar instrucciones visuales claras y accesibles en momentos de alto estrés. En situaciones de emergencia, las personas pueden experimentar desorientación o pánico, por lo que elementos gráficos como señales de evacuación, indicaciones de áreas seguras y rutas de escape se convierten en herramientas vitales para la supervivencia. Al igual que el alfabeto, el código de tránsito sigue una lógica similar en el diseño de señales, ya que los fonemas del alfabeto cumplen con dos principios fundamentales en términos de forma y contenido: son universalmente válidos y condensan información (Osnaya, S. 2020).

En caso de desastres naturales, como terremotos, tsunamis o huracanes, la señalización bien diseñada y estratégicamente ubicada facilita que comunidades, visitantes y equipos de rescate identifiquen rápidamente dónde ir para estar seguros, minimizando el caos y agilizando la evacuación de áreas peligrosas. Además de los desastres naturales, la señalización es igualmente crítica en situaciones de emergencia causadas por acción humana, como tiroteos en escuelas en Estados Unidos o bombardeos en zonas de guerra. En estos casos, donde el peligro puede ser impredecible y surgir de manera repentina, las señales deben ser claras y universales para que todas las personas, independientemente del idioma o nivel de estrés, puedan comprenderlas y seguir las.

Las indicaciones visuales que guían hacia refugios o salidas de emergencia, así como puntos de encuentro seguros, son esenciales para asegurar que las personas se desplacen rápida y eficientemente hacia áreas protegidas, reduciendo el riesgo de víctimas.

La correcta implementación de la señalización no solo mejora la seguridad en espacios públicos y privados, sino que también contribuye a la creación de una cultura de prevención y respuesta efectiva ante emergencias. Las medidas más efectivas para la reducción del riesgo de desastres se integran en la vida cotidiana y deberían convertirse en contribuciones regulares y aceptadas de la misma (Kelman, I. 2024).



Imagen 6: Cartel japonés que muestra las salidas de emergencia en caso de evacuación por tsunami (CC-0)

Además de los desastres naturales, la señalización es igualmente crítica en situaciones de emergencia causadas por acción humana, como tiroteos en escuelas en Estados Unidos o bombardeos en zonas de guerra. En estos casos, donde el peligro puede ser impredecible y surgir de manera repentina, las señales deben ser claras y universales para que todas las personas, independientemente del idioma o nivel de estrés, puedan comprenderlas y seguirlas.

Las indicaciones visuales que guían hacia refugios o salidas de emergencia, así como puntos de encuentro seguros, son esenciales para asegurar que las personas se desplacen rápida y eficientemente hacia áreas protegidas, reduciendo el riesgo de víctimas.

La correcta implementación de la señalización no solo mejora la seguridad en espacios públicos y privados, sino que también contribuye a la creación de una cultura de prevención y respuesta efectiva ante emergencias. Las medidas más efectivas para la reducción del riesgo de desastres se integran en la vida cotidiana y deberían convertirse en contribuciones regulares y aceptadas de la misma (Kelman, I. 2024).

Conceptos legales en el uso del contenido visual

El uso de recursos gráficos en el periodismo de desastres plantea importantes cuestiones legales que deben ser consideradas cuidadosamente. Aunque esto varía ampliamente según las leyes que prevalezcan en la zona geográfica donde se toma la fotografía o se produce el contenido.

Primero, las imágenes pueden estar sujetas a derechos de autor, lo que significa que su uso por parte de los medios debe cumplir con los límites establecidos por la legislación de propiedad intelectual. Por ejemplo, el “derecho de cita” permite el uso de obras fotográficas para análisis, enseñanza o investigación, siempre que se cumplan ciertos requisitos, como la proporción en relación con la obra original y los fines educativos. Además, la ley establece que en algunos casos se puede permitir la reproducción de fotografías para ilustrar o complementar un informe, siempre que se indique la fuente y el nombre del autor.

Otro aspecto relevante es la protección de la privacidad de las personas retratadas en situaciones de vulnerabilidad, como las víctimas de desastres. Las imágenes pueden incluir tanto obras protegidas de arte o arquitectura, como personas que tienen derecho a su propia imagen. Por lo tanto, los periodistas deben obtener los permisos adecuados antes de publicar fotografías que incluyan a individuos identificables, especialmente en circunstancias sensibles. Además, el uso indebido de imágenes que reproduzcan situaciones dramáticas podría considerarse una violación de la dignidad de las personas involucradas, por lo que es importante que los medios mantengan un enfoque ético en la cobertura visual de los desastres.

En términos de derechos de autor, podemos distinguir tres tipos de licencias para poder usar cualquier material gráfico:

- Licencias de derechos de autor (Copyright ©)
- Licencias Creative Commons
- Licencias de dominio público

El contenido con derechos de autor © está protegido en su totalidad para su uso, por lo que pertenece exclusivamente al autor o a aquellas entidades o personas a quienes se les haya asignado su explotación. Otra de las herramientas en términos de derechos que se debe tener en cuenta para el uso y la difusión de material gráfico a nivel digital son las licencias Creative Commons. Creative Commons es un conjunto de licencias de derechos de autor que permite a los autores compartir su obra de manera más flexible, facilitando la distribución y el uso de sus trabajos bajo ciertas condiciones. Estas licencias le dan a los creadores la capacidad de decidir cómo se pueden usar, compartir o modificar sus obras sin renunciar a todos sus derechos. Existen varias licencias Creative Commons, cada una con diferentes términos de uso: **Atribución (CC BY)**: Permite que otros distribuyan, modifiquen y usen la obra, incluso con fines comerciales, siempre y cuando se dé crédito al autor original.

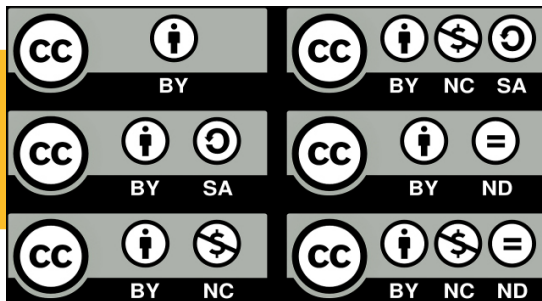
Atribución - No Comercial (CC BY-NC): Similar a CC BY, pero el uso debe ser para fines no comerciales.

Atribución - Sin Obras Derivadas (CC BY-ND): Se puede compartir la obra, pero no modificarla ni crear obras derivadas.

Atribución - Compartir Igual (CC BY-SA): Se permite la modificación de la obra, pero cualquier obra derivada debe ser licenciada bajo los mismos términos.

Atribución - No Comercial - Compartir Igual (CC BY-NC-SA): Igual que el anterior, pero no se permite el uso comercial.

Atribución - No Comercial - Sin Obras Derivadas (CC BY-NC-ND): Permite que la obra se comparta sin fines comerciales y sin modificaciones.



Estas licencias proporcionan un marco claro para que las fotografías y materiales visuales puedan ser usados legalmente respetando los deseos del autor. Por otro lado, entender el uso correcto en la citación de imágenes también es de suma importancia.

Finalmente, destacamos las obras de dominio público, aquellas cuyo derecho de autor ha expirado. Estas obras pueden ser utilizadas sin reconocer autoridad, sin pagar a nadie y para cualquier propósito que se considere apropiado.

A nivel educativo o científico, para citar una imagen se requiere una cita dentro del texto y una entrada de referencia correspondiente. La entrada de referencia debe incluir:

- El creador de la imagen
- El año en que fue publicada
- El título de la imagen
- El formato de la imagen (por ejemplo, “fotografía”)
- Su ubicación o enlace (por ejemplo, un sitio web, un libro o un museo)

El formato varía según el lugar desde donde se accedió a la imagen y el estilo de citación que se esté utilizando: APA, MLA o Chicago. Para incluir una imagen directamente en el texto como figura, usualmente se debe incluir una declaración correspondiente de derechos de autor/permisos.

Otro aspecto a tener en cuenta es el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) y sus condiciones al trabajar con cierto material gráfico, principalmente aquellos en los que aparecen menores de edad. A nivel europeo, el artículo 6.1 del Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) establece la base legal para el tratamiento de datos personales, incluida la publicación de fotografías de menores. Para que dicho tratamiento sea legal, debe basarse al menos en una de las siguientes condiciones:

Consentimiento explícito: El menor debe otorgar su consentimiento informado y explícito.

Interés legítimo: La publicación de la fotografía debe responder a un interés legítimo que no prevalezca sobre los derechos y libertades del menor.

Cumplimiento de una obligación legal: La publicación es necesaria para cumplir con una obligación legal a la que el responsable del tratamiento está sujeto.

Ejecución de un contrato: La divulgación es necesaria para la ejecución de un contrato en el que el menor sea parte.

Es importante considerar que, en el caso de menores, se debe respetar la edad mínima para que puedan otorgar un consentimiento válido; además, se requiere el consentimiento de los titulares de la patria potestad o tutela.

Asimismo, es necesario evaluar el contexto y propósito de la publicación, asegurando siempre el respeto a la dignidad y derechos del menor. La publicación de imágenes de menores sin una base legal adecuada puede constituir una infracción del RGPD y de la legislación nacional de protección de datos. Al publicar fotografías de menores, es imperativo garantizar que el tratamiento de sus datos personales se base en una de las bases legales establecidas en el artículo 6.1 del RGPD, prestando especial atención al consentimiento y a la edad mínima requerida para otorgarlo.

Por otro lado, hay algunas consideraciones que se deben tener en cuenta al grabar imágenes en una escena de desastre:

Regulaciones legales: Dependiendo de dónde ocurra el accidente, las leyes locales pueden restringir la fotografía en el lugar, especialmente si hay presencia de autoridades. Es muy importante familiarizarse con los requisitos legales del área.

Cuestiones de privacidad: Si hay personas involucradas en el accidente, se deben respetar sus derechos de privacidad. Capturar imágenes de individuos identificables sin su consentimiento podría causar problemas legales.

No interferir con la investigación: Tomar fotografías podría interferir con el trabajo de las fuerzas de seguridad o el personal de emergencia mientras gestionan la situación. Es importante evitar obstaculizar su labor.

Peligros para la seguridad: Las escenas de accidentes pueden ser peligrosas. Siempre hay que priorizar la seguridad propia y la de los demás antes de intentar tomar fotos.

Propósito de la fotografía: Si las fotos son para documentación legal o de seguros, capturar la escena puede ser necesario, pero debe hacerse de forma legal y con respeto hacia los involucrados. Si los periodistas no están seguros de las normativas legales en una zona específica, es recomendable consultar con las autoridades locales.

Códigos éticos y sensibilidad en la comunicación visual de desastres

Una de las principales sensibilidades a considerar es la dignidad de las personas retratadas. En muchas ocasiones, las imágenes tomadas en situaciones de desastre pueden mostrar a individuos en momentos de extrema vulnerabilidad, enfrentando pérdidas, dolor o impotencia. El trabajo del fotoperiodista debe ser consciente de que cada persona es un ser humano con derechos, y su imagen no debe ser usada con fines sensacionalistas ni de una manera que pueda deshumanizarnos. Las fotografías deben respetar la privacidad e integridad de las personas, evitando explotar su sufrimiento simplemente para generar una reacción emocional en el espectador.

La dignidad también se ve comprometida cuando se toman imágenes de personas en situaciones de desastre sin el consentimiento explícito de los afectados, o cuando se capturan momentos de extrema vulnerabilidad, como cuando las víctimas aún están en proceso de ser rescatadas o se encuentran en estado de shock. Para ejemplificar esto, podemos mencionar numerosas obras fotográficas, como la foto de la niña del napalm, tomada por el fotógrafo Nick Ut en 1972, y cómo se convirtió en un símbolo poderoso del horror de la Guerra de Vietnam y del sufrimiento civil en conflictos bélicos. La imagen muestra a Kim Phuc, una niña de nueve años, corriendo desnuda y aterrorizada tras un ataque con napalm, con quemaduras graves en su cuerpo. Esta fotografía tuvo un impacto profundo en la opinión pública mundial y ayudó a concienciar sobre los horrores de la guerra, influyendo en el creciente movimiento contra la intervención militar en Vietnam. Su crudeza y humanidad la convirtieron en un ícono del fotoperiodismo, subrayando el poder del lenguaje visual para cambiar percepciones y movilizar la acción social. La imagen se encuentra entre las obras de fotoperiodismo más reconocidas y celebradas del siglo XX (Associated Press, 2025).

Es conveniente que los fotógrafos y fotoperiodistas sean especialmente cuidadosos al seleccionar las escenas que eligen mostrar, ya que la sobreexposición de estas imágenes puede contribuir a la objetivación de las víctimas. Como se mencionó anteriormente, otro tema ético relevante es la representación de menores. Los niños, especialmente en contextos de desastre, son sujetos particularmente vulnerables. Las imágenes que capturan a menores involucrados en tragedias deben manejarse con especial cuidado, ya que su inclusión puede poner en peligro su bienestar psicológico y, en algunos casos, su seguridad.

Es importante que los medios y los fotoperiodistas reflexionen sobre el impacto que estas imágenes pueden tener en los menores, no solo a corto plazo, sino también a largo plazo, en sus vidas futuras. Las leyes de protección infantil en muchos países exigen un manejo cuidadoso de las imágenes que involucran a niños, por lo que el consentimiento de los padres o tutores es fundamental en estos casos. La asociación entre la exposición mediática y el malestar también parece ser cíclica a lo largo del tiempo, donde una mayor exposición predice un mayor malestar, y este, a su vez, predice más exposición mediática tras tragedias posteriores (Holman et al., 2024).

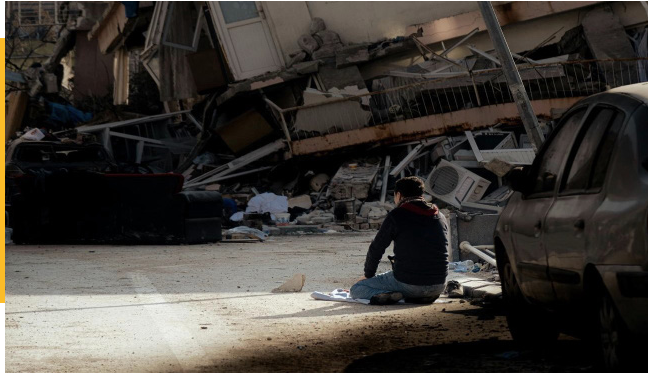


Imagen 7: Lamento de una víctima en uno de los terremotos en Antalya, Turquía. 2023 (Autor: Doruk Aksel Anil, Pexels)

En el caso de escenas de alto impacto, como cuerpos sin vida o situaciones de gran sufrimiento, el fotoperiodismo enfrenta el desafío de mostrar la crudeza de la realidad sin caer en el sensacionalismo. Aunque estas imágenes pueden ser poderosas y necesarias para mostrar la magnitud de una tragedia, también pueden resultar extremadamente perturbadoras. Es necesario hallar un equilibrio entre el derecho a la información y el respeto por la sensibilidad de los espectadores. Si bien las imágenes explícitas pueden generar empatía y llamar la atención sobre la necesidad de intervención, también corren el riesgo de ser percibidas como una forma de explotación del dolor ajeno.

Los fotoperiodistas desempeñan un papel potencial no solo en la documentación de los hechos, sino en la manera en que la sociedad percibe y procesa estas tragedias. La elección de las imágenes, la forma en que se presentan y el contexto en que se enmarcan son decisiones que pueden influir en la percepción pública de los desastres y, en última instancia, en las políticas y respuestas a los mismos. Por lo tanto, la sensibilidad humana en la comunicación visual relacionada con desastres es un compromiso que debe mantenerse con integridad ética y profesional.

La opinión pública en el contenido visual de desastres

A través del tipo de uso visual mencionado en este capítulo, vale la pena destacar la importancia de este contenido para que el espectador pueda sacar conclusiones y opiniones. Es de suma importancia informar al espectador de manera honesta y que éste tenga la iniciativa y la capacidad personal para extraer conclusiones correctas basadas en sus propios juicios e ideas. La opinión pública es el conjunto de actitudes, creencias y percepciones compartidas por la sociedad respecto a ciertos temas. En el ámbito del periodismo de desastres, estas opiniones juegan un papel esencial, ya que determinan no solo cómo se recibe y analiza la noticia sobre eventos catastróficos, sino también cómo responden los medios y las autoridades a las expectativas sociales. Para periodistas, sociólogos e investigadores, comprender cómo se forma y evoluciona la opinión pública respecto al periodismo de desastres es necesario para evaluar el impacto de la información y la narrativa que se genera.

Una mayor comprensión de la situación laboral de los periodistas durante los desastres también puede proporcionar un mejor entendimiento de cómo se toman las decisiones periodísticas, cómo se comunica el evento y la expresión final en la cobertura de un suceso que conecta a los ciudadanos con una audiencia mediática (Englund, 2018/2008).

La opinión pública se configura por diversos factores sociológicos y políticos que actúan simultáneamente. Entre ellos, los medios de comunicación destacan como uno de los principales actores que contribuyen a moldear las percepciones colectivas en situaciones de crisis.

Sin embargo, otros factores como el contexto cultural, la experiencia histórica, la estructura de poder político y la confianza institucional también juegan un papel determinante. A continuación, discutiremos brevemente cómo estos factores interactúan con los medios para influir en la forma en que el público interpreta y reacciona ante los desastres.

Factores sociológicos que influyen en la opinión pública

Desde una perspectiva sociológica, la opinión pública no surge de manera aislada. Está fuertemente influenciada por las estructuras sociales y las dinámicas de poder que existen dentro de una sociedad. Por ejemplo, el acceso a la información, el nivel educativo y la cohesión social son factores clave. En situaciones de desastre, la población más vulnerable a menudo tiene acceso limitado a medios confiables, lo que afecta su percepción y capacidad para reaccionar ante la información.

Además, la experiencia colectiva y los valores compartidos dentro de una sociedad determinan cómo se perciben las amenazas y las respuestas ante las crisis. Un ejemplo claro es cómo diferentes culturas pueden reaccionar de manera distinta ante un desastre natural. En algunas sociedades, existe una mayor confianza en las autoridades y en los medios, mientras que en otras, la desconfianza puede conducir a una mayor especulación y propagación de rumores, exacerbando el pánico o la indiferencia.

Cuando los periodistas utilizan la empatía, no sólo informan de los hechos, sino que crean un contexto que permite a la audiencia comprender mejor lo que hay detrás de las cifras de pérdidas y destrucción.

En el caso del periodismo de desastres, los medios pueden amplificar ciertas narrativas, lo que influye en cómo se desarrollan las percepciones colectivas. Al decidir qué noticias cubrir y cómo hacerlo, los medios seleccionan y priorizan ciertos aspectos del evento, lo que puede generar una opinión pública más alarmista o, por el contrario, más complaciente.

En sociedades donde hay una alta penetración de las redes sociales, el papel de los ciudadanos como co-creadores de información también es relevante. Las plataformas digitales permiten la rápida circulación de datos y opiniones, pero también la proliferación de desinformación y teorías conspirativas, que pueden distorsionar la percepción pública de los desastres.

Según un estudio de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), la desinformación en las redes sociales puede tener un impacto significativo en la percepción pública durante desastres naturales, afectando la efectividad de las respuestas de emergencia (Pennycook & Rand, 2018).

Según un estudio de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), la desinformación en las redes sociales puede tener un impacto significativo en la percepción pública durante desastres naturales, afectando la efectividad de las respuestas de emergencia (Pennycook & Rand, 2018).

Factores políticos en la formación de la opinión pública

En cuanto a los factores políticos, el periodismo de desastres está estrechamente ligado a las agendas políticas y las respuestas institucionales. Los gobiernos, tanto locales como nacionales, y las organizaciones internacionales juegan un papel principal en cómo se maneja la información sobre desastres. Las autoridades a menudo buscan controlar la narrativa mediática para minimizar daños a su imagen pública o evitar el pánico, lo que puede afectar la transparencia y precisión de la información proporcionada. Esto se manifiesta a través de la censura, la manipulación de cifras o la presentación de las respuestas gubernamentales de manera exageradamente positiva. Un artículo publicado en la revista *Disaster Medicine and Public Health Preparedness* destaca que la gestión de la información durante los desastres es un valor preciado para mantener la confianza pública y garantizar una respuesta efectiva (Perry & Lindell, 2003).

La opinión pública también puede verse influenciada por la polarización política. En sociedades donde existen tensiones entre diferentes facciones políticas, los medios pueden convertirse en herramientas de propaganda, y las noticias sobre desastres pueden ser usadas para atacar o defender a ciertos actores políticos. Esta polarización impacta directamente en la percepción pública sobre la gestión de desastres y puede influir en la respuesta colectiva, desde la movilización social hasta la pasividad o el rechazo de las directrices oficiales. Un estudio de la Universidad de Harvard indica que la polarización política puede afectar la percepción pública sobre las políticas de gestión de desastres, lo que a su vez influye en la efectividad de las respuestas gubernamentales (Gollust et al., 2019).

Los medios como intermediarios en la formación de la opinión pública

Finalmente, los medios tradicionales y digitales son los principales intermediarios entre los desastres y la población. A través de la cobertura mediática, se construyen narrativas que no solo informan, sino que también moldean las emociones y reacciones de la audiencia. La elección del lenguaje, las imágenes y los testimonios utilizados en la cobertura de desastres puede influir en el nivel de empatía o preocupación del público, lo que a su vez puede generar presión social sobre las autoridades para que actúen de manera rápida y eficaz. Según un informe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), la forma en que los medios informan sobre los desastres puede afectar la percepción pública y la preparación para eventos futuros (UNDRR, 2018).

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

El capítulo destaca el papel significativo del contenido visual en el periodismo de desastres, enfatizando que no es simplemente un complemento informativo, sino también una poderosa herramienta narrativa que amplifica el impacto de la información transmitida. Las imágenes de destrucción, sufrimiento humano y situaciones extremas sirven como algo más que documentación; moldean la memoria colectiva de la sociedad, influyendo en cómo los desastres son recordados y comprendidos a lo largo del tiempo. A través de la representación visual, las audiencias no solo reciben información, sino que también se involucran emocionalmente, lo cual juega un papel crucial en cómo procesan las secuelas de los desastres. Un enfoque principal del capítulo está en los aspectos técnicos del mensaje visual. Elementos como el encuadre, la composición de la toma y el ángulo juegan un papel vital en cómo el público percibe las noticias. Una imagen tomada desde una perspectiva diferente puede alterar completamente la narrativa, afectando la interpretación del espectador sobre el evento. Esto se extiende más allá de las imágenes fijas para incluir formatos audiovisuales. El capítulo señala cómo el periodismo moderno de desastres ha evolucionado con el uso creciente de formatos interactivos, infografías y gráficos digitales, que se han convertido en herramientas esenciales para ayudar a las audiencias a comprender la magnitud e impacto de un desastre. Estos formatos permiten una narración más dinámica y accesible, posibilitando que los espectadores visualicen datos complejos de maneras que el texto por sí solo no puede lograr.

Otro tema clave tratado es la responsabilidad ética de los periodistas al manejar contenido visual sensible. Los periodistas deben equilibrar el derecho del público a estar informado con la necesidad de respetar la dignidad de las víctimas. Este dilema ético es especialmente pronunciado en el caso de imágenes que muestran a personas en momentos de extrema vulnerabilidad o angustia. El capítulo enfatiza que estas imágenes deben manejarse con cuidado para evitar deshumanizar a las personas involucradas o sensacionalizar su sufrimiento. Además, se debe prestar especial atención a cuestiones de privacidad, especialmente al tratar con menores o víctimas que no han dado su consentimiento para ser fotografiados. El respeto por la dignidad humana y el uso ético de las imágenes son principios fundamentales que los profesionales de la comunicación visual deben respetar en la cobertura de desastres. También se abordan extensamente consideraciones legales, ya que el uso de imágenes en el periodismo de desastres está sujeto a diversas leyes y regulaciones. Los periodistas deben cumplir con las leyes de derechos de autor, asegurándose de contar con las licencias adecuadas para usar fotografías o contenidos en video. El capítulo subraya la importancia de comprender las licencias Creative Commons, que ofrecen términos flexibles para el uso de materiales visuales, pero también enfatiza la necesidad de obtener el consentimiento explícito de las personas que aparecen en las imágenes, particularmente en situaciones vulnerables. Esto es especialmente crítico cuando están involucrados menores o cuando las imágenes se toman en propiedades privadas.

El capítulo concluye discutiendo el profundo impacto social que el contenido visual tiene en la formación de la opinión pública. Más allá de documentar la realidad de los desastres, las imágenes juegan un papel central en cómo estos eventos son entendidos, recordados e integrados en la conciencia colectiva. El contenido visual influye en la conciencia pública y la educación sobre los desastres, moldeando cómo las futuras generaciones aprenden de eventos pasados. Al capturar visualmente momentos de crisis, los periodistas contribuyen no solo a la cobertura en tiempo real, sino también a la memoria social a largo plazo de estos sucesos, influyendo en cómo la sociedad responde y se prepara para desastres futuros.

- Los estudiantes pueden aprender la importancia de las imágenes de desastres en la formación de la memoria pública y social sobre eventos trágicos.
- Los estudiantes pueden aprender a ser cuidadosos al tratar temas sensibles causados por desastres o imágenes delicadas de sufrimiento humano.
- Los estudiantes pueden aprender a minimizar el riesgo de difundir información y imágenes falsas en plataformas digitales y redes sociales durante procesos de desastre.
- Los estudiantes pueden adquirir conocimiento sobre la importancia y el poder del periodismo visual en procesos de desastre, y también aprender a manejar las reacciones emocionales que juegan un papel clave en la formación de la opinión pública durante desastres.
- Los estudiantes pueden obtener el conocimiento necesario sobre la visualización de datos como herramienta educativa y aprender las áreas de uso del contenido visual, tales como infografías, gráficos y mapas.

Autoevaluación

1. ¿Cuál es el objetivo principal del contenido visual en el periodismo de desastres?
 - a) Sensacionalismo
 - b) Captar la atención del público sin tener en cuenta la ética
 - c) Informar de manera efectiva y movilizar a la audiencia
 - d) Mostrar imágenes impactantes sin contexto
2. ¿Qué problema ético surge al utilizar imágenes impactantes en el periodismo de desastres?
 - a) Dificultad técnica en la edición
 - b) Deshumanización y explotación del sufrimiento humano
 - c) Falta de interés del público
 - d) Pérdida de información valiosa
3. ¿Qué efecto tienen las imágenes visuales de desastres en la memoria colectiva?
 - a) Ayudan a olvidar rápidamente los eventos
 - b) No tienen un impacto significativo
 - c) Moldean la forma en que la sociedad recuerda los desastres
 - d) Solo proporcionan información técnica
4. ¿Cuál de los siguientes factores sociológicos influye en la formación de la opinión pública durante un desastre?
 - a) La estructura del poder político
 - b) La experiencia colectiva y los valores compartidos
 - c) La confianza institucional
 - d) Todas las anteriores
5. ¿Qué tipo de audiencia requiere normalmente gráficos detallados y datos visuales en la cobertura de desastres?
 - a) Público general
 - b) Audiencias especializadas, como académicos o activistas
 - c) Niños y adolescentes
 - d) Usuarios de redes sociales
6. ¿Cuál es uno de los principales riesgos de usar imágenes de desastres en redes sociales?
 - a) Falta de calidad visual
 - b) Mala difusión de la información
 - c) Difusión de noticias falsas
 - d) Uso exclusivo por medios tradicionales
7. ¿Por qué es importante el consentimiento individual en imágenes de desastres?
 - a) Porque mejora la calidad de la imagen
 - b) Porque es un requisito ético y legal para respetar su privacidad y dignidad
 - c) Porque ayuda a vender más publicaciones
 - d) Porque facilita la viralización en las redes sociales
8. ¿Qué papel juegan los gráficos y las infografías en el periodismo de desastres?
 - a) Crear contenido decorativo
 - b) Simplificar la explicación de datos complejos
 - c) Mostrar opiniones de expertos
 - d) Evitar el uso de imágenes impactantes
9. ¿Qué enfoque debe tomar un periodista al seleccionar imágenes para la cobertura de desastres?
 - a) Sensacionalista y emocional
 - b) Neutral y ético, respetando a las víctimas
 - c) Buscar siempre la imagen más impactante
 - d) Priorizar el entretenimiento sobre la información
10. ¿Qué permite la licencia Creative Commons “Atribución (CC BY)”?
 - a) Compartir y modificar la obra, pero solo con fines no comerciales
 - b) Compartir y modificar la obra, siempre que se dé crédito al autor original
 - c) Usar la obra sin mencionar al autor
 - d) Modificar la obra, pero no compartirla

Clave de respuestas

1.c, 2.b, 3.c, 4.d, 5.b, 6.c, 7.b, 8.b, 9.b, 10.b

Referencias

Associated Press. (2025, January 25). AP report: Investigating claims around ‘The terror of war’ photograph. <https://www.ap.org>

Englund, L. (2008). *The eye of the disaster: Journalists’ work and media coverage at traumatic events.* University of Gothenburg.

Gollust, S. E., Nagler, R. H., Fowler, E. F., & Mello, M. M. (2019). The role of political polarization in the response to the Zika virus outbreak in the United States. *American Journal of Public Health, 109*(11), 1537–1543. <https://doi.org/10.1215/03616878-8641506>

Holman, E. A., Garfin, D. R., & Silver, R. C. (2024). It matters what you see: Graphic media images of war and terror may amplify distress. *Proceedings of the National Academy of Sciences, 121*(29), e2318465121. <https://doi.org/10.1073/pnas.2318465121>

Kelman, I. (2024). Visualizing disaster risk reduction to inspire positive action. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development, 66*(6), 37–44. <https://doi.org/10.1080/00139157.2024.2395798>

National Weather Service Storm Prediction Center. (2023). Average annual number of tornadoes per state (1994-2023). <https://www.spc.noaa.gov/wcm/>

Osnaya, B. (2020). *Signos urbanos: Un enfoque semiótico de la relación entre las señales y los accidentes viales.* Clave Editorial.

Pennycook, G., & Rand, D. G. (2018). Fighting misinformation on social media using crowdsourced judgments of news source quality. *Proceedings of the National Academy of Sciences, 116*(7), 2521–2526. <https://doi.org/10.1073/pnas.1718154115>

Perry, R. W., & Lindell, M. K. (2003). Preparedness for emergency response: Guidelines for the emergency planning process. *Disasters, 27*(4), 336–350. <https://doi.org/10.1111/j.0361-3666.2003.00237.x>

United Nations Office for Disaster Risk Reduction. (2023). *The role of media in disaster risk reduction.* <https://www.undrr.org>

LINKS

<https://unsplash.com/es/fotos/coche-en-el-cuerpo-de-agua-4zxp5vlmvnl>

<https://www.pexels.com/photo/low-angle-photo-of-airplane-flying-over-high-rise-buildings-2441844/>

<https://unsplash.com/es/fotos/cars-on-flooded-street-ckjxGyfNdQc>

<https://www.pexels.com/photo/man-sitting-on-street-after-earthquake-15861724/>

<https://www.pexels.com/photo/demolished-buildings-after-calamity-15823381/>

LA EMPATÍA EN LA COBERTURA DE DESASTRES

Andrii Yurychko¹⁵

Yirii Bondar¹⁶



CAPÍTULO 9

LA EMPATÍA EN LA COBERTURA DE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **La empatía en los periodistas especializados en desastre y su importancia**
- **La empatía en la producción de noticias**
- **Intervención en crisis y empatía**
- **La dramatización en las noticias de desastres**
- **Preocupación por los índices de audiencia en las noticias de desastres**
- **Ejemplos actuales y análisis de casos**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

La empatía en el periodismo es la capacidad de no solo ver el sufrimiento, sino también de dejar que te atravesase, de encontrar las palabras adecuadas para transmitirlo a la audiencia.

Por qué es importante la empatía en el trabajo de un periodista? Esta pregunta parece sencilla, pero en el contexto del periodismo, especialmente cuando se cubren desastres, la respuesta se vuelve mucho más compleja. Hoy en día, el periodismo se encuentra en una encrucijada entre la necesidad de ofrecer información veraz, la ética y la capacidad de empatizar. En un mundo en el que el flujo de noticias se mueve a la velocidad de la luz, cómo pueden los periodistas mantener un equilibrio entre honestidad, emoción y objetividad?

El mundo se complica. Los desastres -naturales o provocados por el hombre, locales o globales- se han convertido en una parte integral de nuestra realidad. En tales circunstancias, el papel del periodista adquiere un nuevo significado. No se trata sólo de informar, sino también de ayudar a la sociedad a comprender, apoyar y, tal vez, incluso cambiar el curso de los acontecimientos. La empatía

en el periodismo no es una debilidad, como algunos pueden creer. Por el contrario, es una herramienta que hace que la información sea más humana y profunda. Cuando los periodistas utilizan la empatía, no sólo informan de los hechos, sino que también crean un contexto que permite a la audiencia comprender mejor lo que hay detrás de las cifras de pérdidas y destrucción. Pero la empatía no debe ser una excusa para dramatizar o manipular las emociones. Debe ser una guía para informar con ética.

El periodismo es más que una profesión. Es una vocación. Y aunque la tecnología y las expectativas del público cambian, algunas cosas siguen siendo las mismas: la verdad, el respeto, la humanidad. Los aspirantes a periodistas deben reflexionar sobre el hecho de que, en un futuro próximo, la opinión pública y los estados de ánimo se verán influidos significativamente, entre otras cosas, por sus palabras, fotografías, vídeos y otros trabajos. Esto representa un poder considerable, pero también una importante responsabilidad. Estos son los principios en los que se basa este capítulo, que servirá de guía en el difícil mundo de la información sobre desastres.

¹⁵Assistant Prof., Department of History of Journalism and Print Media, Taras Shevchenko National University of Kyiv, andriy.yurchko@knu.ua

¹⁶Associate Prof., Department of Social Communications, Taras Shevchenko National University of Kyiv, bondar1960@knu.ua

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se va a tratar en este capítulo, se ofrecen explicaciones de los conceptos claves que se enumeran a continuación. El aprendizaje de estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos facilitará alcanzar los objetivos pedagógicos del capítulo, así como la comprensión de la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastres.

Empatía

La capacidad de comprender y compartir los sentimientos de otra persona (American Psychological Association, 2023). Implica ponerse en el lugar del otro y experimentar el mundo desde su perspectiva. La empatía es un proceso complejo que incluye componentes cognitivos y emocionales. Desde el punto de vista cognitivo, implica comprender los pensamientos y sentimientos de otra persona. Emocionalmente, implica compartir esos sentimientos.

Ética periodística

Se refiere a los principios y normas que guían a los periodistas en su trabajo, garantizando una información responsable y ética (SPJ Code of Ethics, 2014). Abarca una amplia gama de cuestiones, como la precisión, la equidad, la imparcialidad, la responsabilidad y la transparencia. El periodismo ético trata de equilibrar la necesidad de información del público con el daño potencial que puede causar la difusión de información.

Dramatización en los medios de comunicación

Se refiere al uso de técnicas para hacer una historia más emocionante o interesante, a menudo exagerando ciertos aspectos o centrándose en los elementos emocionales o sensacionales (Silverman & Benoit, 2015). Puede implicar el uso de un lenguaje vívido, imágenes emotivas y narraciones convincentes para captar la atención del público y crear una sensación de urgencia o importancia. Aunque la dramatización puede ser eficaz para atraer al público, también puede dar lugar a distorsiones y tergiversaciones de la realidad.

Estereotipos en el periodismo

Generalización o simplificación de la información sobre personas o acontecimientos que puede crear una percepción sesgada en la audiencia (International Federation of Red Cross&Red Crescent Societies, 2023).

Agotamiento emocional

Estado de agotamiento emocional, físico y mental causado por un estrés prolongado o excesivo (Maslach, 2003). Se caracteriza por sentimientos de cinismo y desapego, pérdida de logros personales y agotamiento emocional. El burnout puede darse en cualquier profesión, pero es especialmente común en las profesiones de ayuda, como la sanidad, la educación y el trabajo social.

Visualización ética

El uso de fotografías y vídeos que respeten la intimidad y la dignidad de las víctimas, evitando la explotación de su dolor con fines sensacionalistas.

Visualización ética

El uso de fotografías y vídeos que respeten la intimidad y la dignidad de las víctimas, evitando la explotación de su dolor con fines sensacionalistas.

Contextualización de las noticias

Se refiere al proceso de proporcionar información de fondo, análisis y perspectiva para ayudar a la audiencia a comprender el contexto más amplio y la importancia de un acontecimiento noticioso (Gans, 2004). Implica situar una noticia en su marco histórico, social, político y económico, lo que permite a la audiencia entender la información y su posible impacto.

Trastorno de estrés postraumático (TEPT)

El trastorno de estrés postraumático (TEPT) es un trastorno mental que puede desarrollarse tras experimentar o presenciar un acontecimiento traumático, como una guerra, un desastre natural o un accidente grave (American Psychiatric Association, 2022). Se caracteriza por recuerdos intrusivos del suceso, evitación de recordatorios del suceso, alteraciones negativas en las cogniciones y el estado de ánimo e hiperactivación.

Escucha activa

Técnica de comunicación que consiste en concentrarse plenamente en lo que se dice en lugar de limitarse a escuchar pasivamente las palabras (Rogers & Farson, 1987). Implica prestar atención a las señales verbales y no verbales del interlocutor, reflejar lo que se dice para confirmar que se ha entendido y hacer preguntas aclaratorias. El objetivo de la escucha activa es crear un entorno seguro y de apoyo para que el interlocutor pueda expresarse plenamente.

La empatía en los periodistas especializados en desastre y su importancia

Los periodistas deben ser conscientes del impacto de sus historias en las víctimas, sus familias y sus audiencias.

La empatía al informar sobre desastres es un aspecto fundamental del periodismo moderno, ya que permite a los periodistas crear historias más profundas y humanas que van más allá de la mera información sobre los hechos. Sirve de puente entre la tragedia y el público, ayudando a mostrar la complejidad de la experiencia humana. Al mismo tiempo, la empatía no es sólo un deber ético del periodista, sino también una herramienta clave para generar confianza en los medios, reducir los daños y mejorar la calidad de las noticias.

Se ha preguntado alguna vez por qué algunos reportajes sobre catástrofes se convierten en la voz del sufrimiento humano, mientras que otros son un flujo informativo más? La razón suele residir en una palabra: empatía. En el periodismo, no es solo una emoción, sino una herramienta que ayuda a cambiar la forma de ver los acontecimientos y acercarlos a la audiencia (BBC Editorial Guidelines, 2019).

Imagine que tiene que contar la historia de una persona que ha perdido su casa a causa de un terremoto o un bombardeo de artillería. Cómo puede enfocar esta historia para que sea algo más que una cifra dentro de un reportaje? Y usted no ha experimentado nada parecido ni de cerca. La empatía en el periodismo es la capacidad de no solo ver el sufrimiento, sino también de dejar que te atraviese, de encontrar las palabras adecuadas para transmitirlo a la audiencia (Code of Ethics of the Ukrainian Journalist, 2013).

El periodismo basado en la empatía no se limita a contar historias, cambia la mentalidad y fomenta la acción.

El Código Ético de la Sociedad de Periodistas Profesionales (SPJ por sus siglas en inglés) subraya que el periodismo debe ser honesto y justo, y evitar el sensacionalismo (SPJ Code of Ethics, 2014). Y la BBC, por su parte, exige tener en cuenta el impacto en los personajes de la historia y en la audiencia (BBC Editorial Guidelines, 2019). Esto es especialmente importante en conflictos como la guerra de Ucrania, donde los periodistas son testigos no solo de tragedias, sino también de manifestaciones de resistencia y solidaridad humana.

Dadas las advertencias y limitaciones, surge la pregunta: por qué un periodista debe ser empático? Y hay varias respuestas. En primer lugar, la información empática revela el panorama general: no solo lo que sucedió, sino cómo afectó a la vida de las personas (BBC Editorial Guidelines, 2019). Las personas sienten cuando son escuchadas. Esto les anima a abrirse, lo que enriquece el material (Empathy and audience

trust, 2020). Además, un enfoque empático evita el uso de material ofensivo o excesivamente gráfico que pueda traumatizar a la audiencia o a los sujetos del reportaje (BBC Editorial Guidelines, 2019).

Cuando no solo se escucha, sino que también se comprende, el reportaje cobra mucha más fuerza. Llega al corazón (Glück, 2023). En situaciones como la guerra en Ucrania o los ataques con cohetes en Israel, es importante evitar cualquier simplificación que pueda perjudicar a las víctimas o exacerbar los conflictos (BBC Editorial Guidelines, 2019).

Aunque la empatía, un rasgo inherente al ser humano, varía según las personas, al igual que la inteligencia emocional, puede cultivarse y aplicarse en la práctica periodística. Un primer paso crucial es la escucha activa: durante las entrevistas, escuche atentamente sin interrupciones y formule preguntas abiertas que fomenten una reflexión más profunda.

Considere cuidadosamente la idoneidad de cualquier vídeo o foto, ya que la dramatización excesiva puede ser perjudicial tanto para el público como para las víctimas y sus familias, que ya están experimentando inmensas dificultades. A menudo basta con detalles conmovedores que capten la esencia de la tragedia. Evitar la trampa de los estereotipos y resistirse a reducir a los individuos de una historia a un único papel: víctima, héroe o villano. Al reconocer la naturaleza polifacética de las personas y la complejidad de las situaciones, los periodistas deben abstenerse de juzgar o elogiar en exceso.

La introspección también desempeña un papel importante. He violado algún límite? Ayudó mi trabajo a la audiencia a comprender mejor la situación, no solo a simpatizar? (BBC Editorial Guidelines, 2019) Se vuelve especialmente agudo en el contexto de cubrir una guerra, por ejemplo, el que un periodista debe tener en cuenta los aspectos legales y humanitarios internacionales, así como evitar el discurso de odio (BBC Editorial Guidelines, 2019), independientemente de si él o ella, como ciudadano, pertenece a una de las partes en conflicto o a un tercero.

Las guerras plantean un reto especial a los periodistas. En estas condiciones, la empatía no sólo es deseable, sino necesaria para garantizar un enfoque ético. Informar con empatía brinda la oportunidad de mostrar las historias humanas que se esconden tras las ruinas de los edificios y las estadísticas (Glück, 2023).

Los periodistas deben ser conscientes del impacto de sus historias en las víctimas, sus familias y sus audiencias. La BBC recomienda evitar el exceso de contenido gráfico y asegurarse de que el contenido no exacerbe el trauma (BBC Editorial Guidelines, 2019). Al mismo tiempo, el Código de Ética de la SPJ hace hincapié en la importancia de informar con veracidad, incluso si ello requiere equilibrar la verdad y la emoción (SPJ Code of Ethics, 2014).

La empatía no está exenta de desafíos. El contacto constante con las tragedias humanas es agotador. La SPJ aconseja cuidarse para no perder la objetividad profesional (SPJ Code of Ethics, 2014). Además, en la búsqueda de índices de audiencia, las redacciones suelen exigir sensacionalismo. Sin embargo, es importante recordar que el periodismo trata de la verdad, no del entretenimiento (BBC Editorial Guidelines, 2019). De ello se deduce que empatía no significa dramatización. Evite el embellecimiento, aténgase a los hechos (Meyer, 2016). La cobertura de conflictos, como la guerra de Ucrania, exige tener en cuenta sensibilidades culturales y realidades políticas, lo que complica el trabajo de los periodistas (Empathy and audience trust, 2020).

La empatía hace que el periodismo no solo sea informativo, sino transformador. Cuando la audiencia siente que se le muestran personas reales, no acontecimientos abstractos, se genera confianza. Y la confianza es la base de todo. «Sé la voz de aquellos que no pueden hablar por sí mismos», aconseja la SPJ (SPJ Code of Ethics, 2014). Esto no es solo un llamamiento, sino un deber de todo periodista. La empatía ayuda a cumplir este deber con dignidad.

La empatía en la producción de noticias

En un mundo en el que las noticias se centran a menudo en el sensacionalismo y la reacción emocional inmediata, la empatía se está convirtiendo en un elemento clave del periodismo responsable. Nos permite pasar de los hechos áridos a historias que realzan el verdadero significado de los acontecimientos, influyendo en la audiencia y formando una comprensión más profunda de la realidad. Es algo más que comprender las experiencias de los demás; es la capacidad de transformar la compasión en historias profundas y significativas. Imaginemos a un periodista que cubre la devastación tras un terremoto: sin empatía, su trabajo sólo muestra cifras secas de pérdidas; pero con empatía, es la historia de una familia que intenta reconstruir su vida entre los escombros.

Las noticias siempre han estado en el centro de la atención pública. Su contenido se basa a menudo en la regla de tres de las “noticias exitosas”: sensaciones, escándalos y muerte. Son los elementos que captan la atención inmediata de la audiencia y marcan la pauta del flujo informativo. Sin embargo, a menudo desvían la atención del sentido de los acontecimientos, formando una imagen distorsionada de la realidad. Las noticias de las agencias que se centran en la verdad y la importancia nunca serán tan populares como los titulares sensacionalistas de los tabloides. Las noticias responsables requieren un enfoque diferente: la adhesión a las normas periodísticas y a los códigos éticos. La ética y la objetividad se convierten en la base para ofrecer información que realmente importa a la audiencia.

La empatía también afecta al proceso de creación de noticias. Un periodista que utiliza un enfoque empático parte de un profundo conocimiento del contexto. Presta atención a los aspectos culturales, históricos y sociales del acontecimiento. Esto ayuda a evitar los estereotipos y la superficialidad. Por ejemplo, en zonas de conflicto donde diferentes bandos utilizan terminologías opuestas, un periodista debe encontrar la manera de ofrecer una cobertura equilibrada (BBC Editorial Guidelines, 2019). Al planificar una entrevista, es importante tener en cuenta el estado emocional del interlocutor. La empatía ayuda a generar confianza, lo que permite obtener información más honesta y profunda. Por ejemplo, en lugar de preguntar: “Cómo sobreviviste a la pérdida?”, puedes preguntar: “Qué te ayuda a seguir adelante estos días?”. (SPJ Code of Ethics, 2014). Sin embargo, cuando se utiliza un enfoque empático para comunicar los hechos a través de historias, es importante recordar que la humanidad en los textos no debe ser usada con fines de manipulación; es una forma de ayudar a la audiencia a comprender cómo el suceso afecta a personas reales. Por ejemplo, en lugar de cifras generales de pérdidas, conviene centrarse en ejemplos individuales (Tees Research, 2020).

La empatía en las redacciones debe crear un entorno en el que los periodistas puedan trabajar de acuerdo con las normas éticas.

La empatía en las redacciones debe crear un entorno en el que los periodistas puedan trabajar de acuerdo con las normas éticas. Por ejemplo, el Código de Ética para Periodistas Ucranianos hace hincapié en la importancia de respetar los derechos humanos y minimizar los daños (Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013). Las directrices editoriales de la BBC hacen hincapié en que los periodistas deben evitar el sensacionalismo y encontrar un equilibrio entre la veracidad y la sensibilidad hacia las víctimas (BBC Editorial Guidelines, 2019). Como enfatiza el Código de la SPJ: “El periodismo ético debe ser preciso y justo. Los periodistas deben responsabilizarse de la exactitud de su trabajo y comprobar a fondo la información antes de publicarla” (SPJ Code of Ethics, 2014).

La empatía en el periodismo se enfrenta a varios obstáculos. Entre ellos, la presión de los plazos, ya que las limitaciones de tiempo a menudo obligan a los periodistas a evitar historias complejas y en profundidad, centrándose en hechos superficiales. Y la influencia editorial, ya que

algunas redacciones pueden insistir en el sensacionalismo para aumentar los índices de audiencia, lo que es contrario a los principios éticos (Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013). Y por último, pero no por ello menos importante, el desgaste emocional: trabajar con temas traumáticos puede ser agotador para los periodistas. Esto requiere apoyo profesional y atención al autocuidado (Glück, 2016).

El periodismo basado en la empatía no se limita a contar historias, cambia la mentalidad y fomenta la acción. Hay varias formas sencillas pero eficaces de integrar la empatía en el periodismo. La primera es la llamada “escucha activa”. Escuchar no sólo las palabras, sino también el lenguaje no verbal. Esto ayuda a revelar emociones ocultas y a comprender mejor al interlocutor. Ten en cuenta el equilibrio entre empatía y objetividad. La empatía no debe eclipsar los hechos; debe complementar el enfoque analítico (Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013). Por último, un factor igualmente importante es el desarrollo de la propia estabilidad psicológica. Los periodistas deben trabajar en su propia resistencia emocional para evitar el mencionado agotamiento profesional (Glück, 2016).

Las noticias sobre desastres suelen ocupar los primeros puestos de la agenda informativa, a menudo sin la debida verificación de la información. Los redactores, apresurados por dar la noticia, se basan en informes incompletos de agencias gubernamentales o en relatos de testigos presenciales. Esto puede conducir a la difusión de un material poco fiable o sesgado desde el punto de vista emocional. Para evitarlo, es importante que los editores sigan una estricta lista de requisitos. Por ejemplo, una mayor comprobación de los hechos: cada noticia, especialmente en situaciones de crisis, debe ser verificada para comprobar su exactitud, por lo que es importante utilizar varias fuentes independientes. La presión emocional o el contexto sensacionalista por sí solos no deben influir en la formación de conclusiones para las noticias. Los titulares merecen especial atención, ya que ciertas palabras y frases pueden crear pánico o causar prejuicios si son poco equilibradas. Por último, pero no por ello menos importante, se requiere sentido común y una evaluación adecuada de cómo la información publicada afectará a las víctimas, a sus familias y a la audiencia.

Y cuando el público ve a personas reales detrás de las estadísticas, empieza a entender más. Cómo cubriría un reportaje sobre la pérdida de una casa a causa de un gran incendio natural? Dejemos esta pregunta abierta, animándonos a cada uno de nosotros a estar más atentos a las historias que contamos. Pero también es importante tener en cuenta que los periodistas deben ser conscientes de sus obligaciones éticas. No debemos cruzar la línea de la dramatización excesiva o el sensacionalismo.

Intervención en crisis y empatía

Intervenir en una crisis no es sólo informar desde el lugar de los hechos, sino un complejo equilibrio entre ética, emociones y eficacia. Los periodistas se convierten en mediadores claves entre la tragedia y la sociedad, proporcionando no sólo información sino también el contexto que ayuda a comprender la complejidad de las situaciones de crisis. En situaciones de crisis, el periodismo es una herramienta que determina la ética, la estructura e incluso el contenido de las noticias. Cuando el mundo se desmorona ante nuestros ojos, los periodistas se convierten en mediadores entre la tragedia y la sociedad. En esta sección veremos cómo los periodistas utilizan la empatía para intervenir en las crisis, encontrando un equilibrio entre las normas éticas, la resistencia psicológica y la responsabilidad pública.

Los periodistas se convierten en mediadores claves entre la tragedia y la sociedad, proporcionando no sólo información sino también el contexto que ayuda a comprender la complejidad de las situaciones de crisis.

Uno de los mayores retos para los periodistas en la cobertura de crisis es encontrar un delicado equilibrio entre las normas éticas, el compromiso emocional y la eficacia. Esta tarea es cada vez más difícil en el espacio informativo actual, donde las plataformas digitales crean la presión de la velocidad y las expectativas de la audiencia. La ética periodística exige no sólo la adhesión a los principios de veracidad e imparcialidad, sino también la consideración del estado emocional de la audiencia. Según el Código Deontológico de los Periodistas Ucranianos (Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013), los periodistas deben evitar el sensacionalismo y ceñirse al principio de minimizar el daño. Pero, cómo garantizar este equilibrio en la práctica?

La veracidad de la información es la base del periodismo ético. Los periodistas deben comprobar cada dato y contextualizarlo para evitar una cobertura parcializada. Por ejemplo, en el caso de catástrofes naturales, es importante explicar no sólo el alcance de la destrucción, sino también los esfuerzos de recuperación. La cobertura de las tragedias suele incluir las historias de las personas que más sufrieron. Es importante respetar su intimidad y no utilizar su dolor como medio para atraer la atención. El aspecto emocional desempeña un papel clave en la percepción de las noticias. Como ya se ha mencionado en la sección anterior, el público comprende mejor los temas complejos cuando se presentan a través de historias humanas. Sin embargo, los periodistas tienen que encontrar la línea entre la evocación de emociones y el riesgo de manipulación. Los periodistas que muestran empatía son capaces de comprender mejor a sus fuentes y transmitir sus experiencias a la audiencia. Por ejemplo, la historia de una familia que perdió su casa en un huracán puede convertirse en un símbolo de esperanza y recuperación. El desarrollo de la inteligencia emocional permite a los periodistas comunicarse más eficazmente con las fuentes, comprender sus sentimientos y evitar daños morales.

Los avances tecnológicos ayudan a los periodistas a recopilar y transmitir información con rapidez, pero también crean riesgos de precipitación. La búsqueda de la exclusividad puede conducir a errores y a la pérdida de confianza de la audiencia. Utilizar herramientas digitales para verificar las fuentes y la información es un paso esencial en la creación de un reportaje. Durante las crisis, los periodistas suelen trabajar en tiempo real. Por ejemplo, el uso de plataformas como las redes sociales les permite informar rápidamente a la audiencia, pero exige especial atención a la precisión.

Una narración eficaz de la crisis suele seguir un patrón general, dando prioridad a los relatos humanos, las opiniones de expertos, las fuentes creíbles y el equilibrio emocional. En lugar de presentar hechos secos, estas historias hacen hincapié en las experiencias personales. Por ejemplo, el relato de una persona que lo perdió todo en una inundación puede convertirse en un poderoso símbolo de resiliencia.

Los expertos, como analistas, sociólogos, psicólogos y personal de rescate, pueden contextualizar sucesos complejos, fomentando una comprensión más profunda por parte de la audiencia. Por ejemplo, durante la pandemia de

COVID-19, la inclusión de epidemiólogos fue crucial para explicar las complejidades médicas de la situación. Como se establece en el Código Deontológico de los Periodistas Ucranianos (Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013), los periodistas están obligados a verificar la autenticidad de todos los materiales. Esto es especialmente importante en tiempos de desinformación. La descripción de las terribles consecuencias de una catástrofe debe equilibrarse con ejemplos positivos de ayuda o recuperación.

Como se indica en las directrices de la BBC (BBC Editorial Guidelines, 2019), la exageración y la dramatización excesiva pueden provocar pánico entre el público. Informar sobre las secuelas de un huracán puede centrarse en la destrucción, pero también es importante mostrar cómo se está recuperando la comunidad. Los reportajes también deben tener en cuenta las características culturales y sociales de la región. Por ejemplo, cuando se cubren desastres en países con una renta baja, es importante evitar presentar a las víctimas como indefensas. Tras la fase aguda del suceso, además del proceso de recuperación, es importante cubrir las lecciones que la sociedad puede aprender de la tragedia.

Una cobertura eficaz de los desastres requiere la colaboración de varios grupos clave. Los residentes locales ofrecen perspectivas únicas y detalles valiosos, mientras que los grupos de rescatistas y voluntarios proporcionan una visión del contexto operativo. Los académicos e investigadores contribuyen explicando las causas de las catástrofes y previendo sus posibles consecuencias. Ante los desafíos, los periodistas deben esforzarse por crear relatos equilibrados que reflejen todas las perspectivas relevantes. Esto exige un compromiso permanente con la veracidad de los hechos, especialmente ante las “noticias de última hora” (Delbert, 2023). Se anima a los periodistas a que proporcionen contexto y explicaciones para ayudar a la audiencia a comprender la importancia de los temas tratados, promoviendo la toma de decisiones informadas entre los espectadores. Lograr este equilibrio entre ética, emoción y eficacia es un proceso continuo y dinámico en el periodismo (Delbert, 2023). En un mundo en el que las crisis son cada vez más frecuentes y generalizadas, el papel de la empatía en el periodismo no hará sino crecer. Sigue siendo la clave para crear contenidos que no solo cuenten la historia, sino que también cambien la realidad.

La dramatización en las noticias de desastres

La dramatización en la cobertura de desastres es a la vez un reto y una oportunidad para el periodismo moderno. Atrae la atención de la audiencia despertando emociones, pero al mismo tiempo corre el riesgo de violar las normas éticas. La dramatización en las noticias, especialmente en la cobertura de desastres, genera continuos debates sobre la ética y la responsabilidad de los periodistas. Este fenómeno, caracterizado por descripciones exageradas o sensacionalistas de sucesos catastróficos, plantea importantes cuestiones sobre el equilibrio entre la narración apasionante y la información ética. Cómo pueden los medios atraer al público sin sacrificar la precisión y el respeto a las víctimas? En esta sección exploraremos cómo la dramatización moldea las percepciones, los retos que plantea a la ética periodística y las oportunidades para la evolución de la práctica periodística.

Por qué las catástrofes atraen nuestra atención como un imán? Parte de la respuesta radica en la dramatización, un proceso que convierte las noticias en historias con una carga emocional (BBC Editorial Guidelines, 2019). Imagina un reportaje con el titular “¡El desastre del siglo!” o un vídeo con música trágica acompañando las imágenes de destrucción. No te parece que es casi como dirigir una película?

Así es exactamente como funciona la dramatización: despierta emociones, pero a menudo pone en peligro las normas éticas del periodismo (White, 2020). La dramatización crea historias que destacan entre el ruido informativo. Sin embargo, además de atraer la atención, cambia la percepción de la audiencia. Cuando vemos edificios destruidos o escuchamos una historia sobre una pérdida, no sólo estamos informados, sino que sentimos empatía. Pero, cómo evitar que las noticias se conviertan en un espectáculo? Aquí es donde empiezan los dilemas éticos (Effects of sensationalism in digital media, 2022). Históricamente, el sensacionalismo en el periodismo se ha utilizado como una forma de atraer la atención. Incluso los sucesos más horribles de la historia siempre iban acompañados de titulares emotivos que despertaban el miedo y la compasión. Pero hoy en día, con la proliferación de los medios digitales, esta tendencia ha adquirido nuevas dimensiones. Ahora, cualquier acontecimiento puede transformarse instantáneamente en una sensación, donde manipular las emociones se convierte en algo más importante que presentar los hechos.

He aquí un ejemplo de cómo los medios de comunicación se centraron en los momentos más dramáticos al cubrir la guerra de Ucrania en 2022. Desde los primeros días de la invasión rusa, periodistas de todo el mundo utilizaron imágenes de casas destruidas, niños llorando y el heroísmo de la gente corriente. Este enfoque ayudó simultáneamente a movilizar el apoyo internacional, pero también suscitó debates sobre la ética de tales materiales (Mammadzada, 2023). Por ejemplo, en noviembre de 2022, cuando Ucrania recuperó el control de Kherson, los medios de comunicación se centraron en escenas emotivas de reuniones familiares y lágrimas de alegría, dejando de lado cuestiones más complejas como la reconstrucción de la ciudad o la crisis humanitaria (Aiko, 2024).

Otro ejemplo llamativo de dramatización fue la cobertura de la explosión del embalse de Kakhovka por los militares rusos en 2023. Inicialmente, los medios de comunicación cubrieron este suceso como un desastre medioambiental que cambiaría para siempre el ecosistema de la región, destruyendo la biodiversidad y haciendo que la tierra no fuera apta para la agricultura. Sin embargo, unos meses después, resultó que la catástrofe prevista no se había producido. Al contrario, en el lugar del embalse empezaron a aparecer nuevos campos florecidos y la naturaleza se fue adaptando a las nuevas condiciones. Este ejemplo demuestra cómo el sensacionalismo en la cobertura puede exagerar las consecuencias de los acontecimientos, creando falsas impresiones entre la audiencia.

Ayudaron estos reportajes a la comprensión global del conflicto? Por un lado, llamaron la atención sobre la tragedia e hicieron empatizar a muchos espectadores. Por otro lado, el énfasis excesivo en los aspectos dramáticos podría haber creado la impresión de que la guerra era sólo una serie de momentos emotivos en lugar de un conflicto complejo y prolongado. Este enfoque también contribuyó a la aparición de una “fatiga emocional” entre la audiencia, que fue perdiendo interés por el tema (Beckett, 2022). El principio fundamental de la ética periodística es minimizar el daño. Esto significa equilibrar el derecho del público a saber con el respeto a la intimidad y la dignidad de las personas en circunstancias trágicas (White, 2020). Los periodistas deben tomar decisiones informadas sobre la publicación de imágenes gráficas o información confidencial que puede tener un profundo impacto en la vida de las víctimas y sus familias. Los periodistas están obligados a corregir con prontitud y transparencia cualquier error en sus materiales. Esta responsabilidad contribuye a preservar la integridad de la profesión y a fomentar la confianza del público (Beckett, 2022). Se anima a los medios a aplicar procesos de revisión interna y normas editoriales que garanticen el compromiso con las prácticas éticas y brinden a la audiencia la oportunidad de hacer comentarios (Mammadzada, 2023). Las directrices editoriales de la BBC hacen hincapié en que las imágenes y el lenguaje deben ser adecuados al contexto y no causar una alarma indebida. Esto requiere que los periodistas analicen cuidadosamente el impacto potencial de los elementos visuales en la audiencia, especialmente durante situaciones de crisis, para evitar aumentar el estrés o el pánico (BBC Editorial Guidelines, 2019). Esto es especialmente importante cuando se cubren ataques terroristas o desastres naturales, cuando la audiencia ya está bajo estrés.

Las fotos dramáticas son un arma de doble filo. Por un lado, pueden ser una poderosa herramienta para atraer al público. Por otro, existe el riesgo de explotación de las víctimas. Por ejemplo, tras el terremoto de 2015 en Nepal, algunas fotos de huérfanos provocaron indignación pública porque se utilizaron sin el consentimiento de las familias. Esto demostró lo importante que es tener en cuenta los aspectos éticos a la hora de crear materiales que puedan perjudicar potencialmente a los participantes en los eventos (Daniel, 2025).

Durante la cobertura de los incendios forestales de 2019-2020 en Australia, algunos medios de comunicación se centraron principalmente en imágenes dramáticas de las llamas, sin prestar suficiente atención a los esfuerzos de los rescatistas o al impacto medioambiental a largo plazo. Este enfoque puede llevar a una comprensión simplificada de los acontecimientos por parte de la audiencia y a subestimar aspectos importantes del desastre (Dunne et al., 2020). Los periodistas deben tener en cuenta que la dramatización puede violar los derechos de las víctimas. Utilizar sus historias o imágenes sin su consentimiento puede causarles un dolor adicional. Por ejemplo, en la cobertura del accidente aéreo de Malaysia Airlines en 2014, hubo muchos ejemplos en los que se divulgaron datos personales de las víctimas sin su consentimiento (Lim, 2020).

Las innovaciones en el campo de la realidad virtual permitirán crear reportajes interactivos que sumerjan al espectador en los acontecimientos, ayudando a comprender mejor su contexto. Por ejemplo, en diciembre de 2024, un juez de Florida, Andrew Siegel, utilizó unas gafas de realidad virtual Oculus Quest 2 para recrear los acontecimientos desde el punto de vista del sospechoso durante un juicio. Este caso sigue considerándose único en la jurisprudencia estadounidense (Daniel, 2025). Sin embargo, también crea riesgos de manipulación y exige normas éticas estrictas (Basera, 2023). En definitiva, la dramatización en el periodismo es un fenómeno controvertido. Puede ser tanto una fuente de inspiración como una herramienta de manipulación. Los periodistas deben ser conscientes de su responsabilidad y esforzarse por crear materiales que no sólo informen, sino que también ayuden a la sociedad a comprender y resolver problemas complejos.

Preocupación por los índices de audiencia en las noticias de desastres

Cuando hablamos de índices de audiencia en el periodismo, aflora una pregunta sencilla pero fundamental: ¿qué determina realmente el éxito de los medios de comunicación? Este capítulo explora la compleja relación entre los índices de audiencia y la calidad periodística, desde sus inicios históricos hasta la era moderna basada en las métricas digitales. Aprenderás cómo medios globales como The New York Times y The Guardian equilibran sensacionalismo y ética mientras ganan premios internacionales (BBC Editorial Guidelines, 2019).

Imagine los primeros periódicos publicados a principios del siglo XVIII. En aquel entonces, la única "calificación" era el número de ejemplares vendidos. Sin embargo, con el desarrollo de la televisión, la radio y ahora las plataformas digitales, el rating se ha convertido en un concepto mucho más complejo, transformándose en un indicador multifacético que incluye vistas, likes, comentarios y reposts. A finales del siglo XIX surgió el fenómeno de la "prensa amarilla". Periódicos como el New York World de Joseph Pulitzer y el New York Journal de William Hearst utilizaban titulares sensacionalistas para atraer la atención. Por ejemplo, las noticias dramáticas sobre naufragios o escándalos de celebridades se convirtieron en una forma importante de aumentar la circulación. Aunque estos métodos a menudo ignoraban las normas periodísticas, abrieron el camino a una nueva forma de interacción con el público (The Pulitzer Prizes, s.f.).

Con la llegada de Internet, las valoraciones han sufrido una transformación aún mayor. Cuando el periodismo pasó de las páginas impresas a las pantallas, se adaptó a nuevas métricas: porcentaje de clics, tiempo medio de visionado y participación de los usuarios.

Esto ha dado lugar a la aparición de “titulares clickbait”, que a menudo simplifican temas complejos para atraer más atención. Al mismo tiempo, crece la importancia de los contenidos de calidad, ya que premios internacionales como el Pulitzer siguen siendo un importante indicador de éxito. Publicaciones como *The New York Times* o *The Washington Post* demuestran cómo la calidad puede coexistir con las altas valoraciones (Zamith, 2020).

Las investigaciones demuestran que más del 60% de los usuarios no confían en los medios que utilizan titulares clickbait. Por ejemplo, al cubrir desastres naturales, como el terremoto de Haití de 2010, muchas publicaciones se centraron en los aspectos sensacionalistas de la tragedia en lugar de analizar las causas y las posibles soluciones. Los proyectos periodísticos de éxito suelen combinar alta calidad e innovación digital, y ganan premios internacionales como el de la Federación Internacional de Periodistas (IFJ por sus siglas en inglés) o el Peabody (IFJ Ethical Journalism Initiative, s.f.).

“Es posible ser popular sin dejar de ser honesto?”. Todos los periodistas se enfrentan a esta pregunta. El sensacionalismo, aunque atrae al público, conlleva el riesgo de perder credibilidad. ¿Cómo encontrar el equilibrio? A la gente le atraen las historias dramáticas. Lo confirman los estudios de psicología cognitiva: los contenidos cargados de emoción activan más conexiones neuronales en el cerebro, lo que hace que la información sea más fácil de recordar. A su vez, esto significa que la audiencia prefiere las noticias que evocan emociones fuertes, aunque no siempre sean objetivas o equilibradas. Sin embargo, el sensacionalismo sin contexto puede causar el efecto contrario: incredulidad, cuando la audiencia empieza a percibir a los medios como manipuladores. Esto crea un difícil dilema para los periodistas: cómo atraer a la audiencia sin dejar de ser fieles a las normas éticas (Wahl-Jorgensen, 2019).

Los códigos deontológicos insisten claramente en la necesidad de evitar la manipulación. Por ejemplo, un artículo sobre una catástrofe natural no debe convertirse en un “espectáculo”. Por el contrario, debe centrarse en historias humanas que ayuden a la audiencia a comprender la magnitud de la tragedia y sus consecuencias. La ética exige precisión, transparencia y respeto a la dignidad de las víctimas. Los periodistas deben adherirse al principio de “minimizar el daño” evitando publicar contenidos que puedan agravar el trauma de las víctimas o contribuir a la desinformación (Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013).

El sensacionalismo suele desplazar a la empatía, pero esta última es clave para informar bien sobre los desastres. Por ejemplo, en lugar de centrarse en el número de víctimas, los periodistas pueden contar historias de supervivencia y recuperación que inspiren y estimulen el apoyo. La empatía permite a los periodistas establecer una conexión más profunda con la audiencia, haciendo que las noticias sean más relevantes e influyentes. Además, el uso de la empatía ayuda a reducir el riesgo de sensacionalismo al centrarse en historias humanas más que en detalles impactantes. Los casos de éxito, como los proyectos documentales centrados en la rehabilitación de las víctimas, muestran cómo la empatía puede ser una herramienta para aumentar los índices de audiencia sin violar las normas éticas (Editorial code of practice and guidance, 2023).

La analítica digital ha convertido el periodismo de un arte a una ciencia. Los datos sobre clics, visualizaciones y tiempo en página se han convertido en los nuevos indicadores del éxito. Pero, reflejan estos parámetros el valor real de los contenidos? Imagínese a un equipo editorial analizando las métricas y teniendo que elegir entre un artículo que informe y otro que pueda generar más clics. La respuesta depende de las estrategias de la publicación, pero la prioridad de la ética debe seguir siendo la base (Problems of Rating in Disaster Coverage, 2023). Es importante recordar que las organizaciones de medios de comunicación respetadas, con una reputación global y la confianza de millones de personas en todo el mundo, no recurren a tácticas de clickbait. De hecho, este es un factor clave de su fiabilidad. Pocos negarán que la analítica puede ayudar a mejorar los contenidos. Por ejemplo, si los datos muestran que los lectores abandonan un artículo a la mitad, es una señal para el autor de que el texto nece-

sita más detalles o un componente emocional. Los periodistas que entienden a la audiencia a través de las métricas tienen más posibilidades de crear contenidos no sólo populares, sino también útiles. Las publicaciones de más éxito utilizan las métricas como guía, pero no como objetivo final (Mammadzada, 2023). Centrarse únicamente en los números puede distorsionar la política editorial, pero integrar normas éticas en el proceso de análisis ayuda a evitar la manipulación. Por ejemplo, plataformas como The Guardian utilizan la analítica para identificar los temas que más preocupan a su audiencia, pero sin renunciar nunca a la veracidad. Este enfoque les permite crear contenidos que simultáneamente reciben altas valoraciones y mantienen la confianza de los lectores.

En situaciones de crisis, los periodistas se enfrentan a un dilema: deben ser los primeros en publicar o esperar a comprobar los hechos? Los errores pueden tener graves consecuencias, como en el caso de las noticias falsas durante el huracán Katrina, que causaron pánico adicional (Wahl-Jorgensen, 2019; Code of Ethics for Ukrainian Journalists, 2013). Los periodistas deben centrarse en el aspecto humano de una catástrofe. Por ejemplo, las historias sobre heroísmo o recuperación pueden ayudar a la audiencia a entender la situación e inspirarles a ayudar. Pero esto no debe convertirse en una “romantización de la tragedia” (Problems of Rating in Disaster Coverage, 2023).

La empatía tiene un impacto directo en los índices de audiencia, ya que el público responde a contenidos emocionalmente ricos y humanos. Según las investigaciones, las historias que demuestran empatía atraen más la atención y permanecen más tiempo en la memoria de los lectores. Por ejemplo, los reportajes sobre ayuda humanitaria o las historias de supervivencia en zonas catastróficas pueden aumentar significativamente la participación de la audiencia. Los periodistas pueden utilizar la empatía como herramienta para crear historias que enfatizan la dimensión humana de los acontecimientos. Esto permite no sólo llamar la atención sobre temas importantes, sino también promover el cambio social movilizándolo al público para que pase a la acción (Beckett, 2022).

Ejemplos actuales y análisis de casos

La pandemia mundial. El COVID-19 se ha convertido en una crisis mundial que ha afectado a todos los aspectos de la vida humana. La pandemia ha causado víctimas masivas, hospitales abarrotados, cierres patronales y dificultades económicas. El espacio informativo se ha convertido en el principal canal de comunicación de datos críticos como las tasas de infección, las recomendaciones de protección y las historias personales de los afectados. Los medios de comunicación mundiales, como The New York Times, se centraron en el trabajo de los médicos a través de una serie de reportajes desde los hospitales. La BBC elaboró materiales interactivos con estadísticas de mortalidad y vacunación que combinaban cifras con historias personales. Algunos medios, como BuzzFeed, se centraron en historias conmovedoras de familias que habían perdido a seres queridos o de aquellos que se habían recuperado pero se enfrentaban a efectos postraumáticos.

El uso de imágenes gráficas de fallecidos y enfermos graves provocó fuertes reacciones de algunos espectadores, lo que planteó importantes cuestiones éticas sobre la tensión entre el derecho del público a estar informado y la necesidad de respetar la dignidad de los afectados. La rápida difusión de la información, sobre todo a través de las redes sociales, dio lugar en ocasiones a la propagación de información errónea. Por el contrario, los reportajes sobre las experiencias de enfermeras, médicos y pacientes ofrecieron una valiosa visión de la dimensión humana de la crisis. Algunos periodistas tomaron la iniciativa de visitar los pabellones del COVID, lo que les permitió conocer de primera mano la realidad del pánico, respetando al mismo tiempo la intimidad de los pacientes.

Terremoto en Turquía y Siria. Un terremoto de magnitud 7,8 sacudió Turquía y Siria en febrero de 2023, matando a más de 50.000 personas y dejando a cientos de miles sin hogar. Decenas de ciudades quedaron devastadas y la crisis humanitaria provocó una protesta internacional. Al Jazeera se centró en historias humanas, cubriendo la lucha por la supervivencia en las ruinas. Reuters creó reportajes visuales que

combinaban imágenes de destrucción a gran escala con emotivos momentos de rescate. The Guardian analizó problemas sistémicos, como la corrupción en la construcción, que agravaron las consecuencias del desastre. Las imágenes gráficas de casas y cadáveres destruidos suscitaron debates éticos sobre el tratamiento de las víctimas. La urgencia de informar en tiempo real eclipsó a menudo la necesidad de un análisis exhaustivo, lo que en ocasiones dio lugar a la difusión de información no verificada. A pesar de estas dificultades, algunos periodistas optaron por centrarse en los relatos de los supervivientes que buscaban a sus familiares entre los escombros. La incorporación de citas directas y confesiones personales de las víctimas permitió a la audiencia conectar con la tragedia a un nivel más personal. La inclusión de comentarios de expertos que explicaban las causas de la destrucción contribuyó a una comprensión más amplia de los problemas sociales subyacentes.

Ola de calor en España e Italia. En 2022-2023, Europa, en particular España e Italia, se vio afectada por temperaturas récord de más de 45°C. Esto provocó miles de muertes, incendios forestales a gran escala y graves problemas en la agricultura, la energía y el turismo. Esto provocó miles de muertos, incendios forestales a gran escala y graves problemas en la agricultura, la energía y el turismo. El País se centró en las consecuencias medioambientales de la ola de calor, incluidos los problemas con el suministro de agua y la agricultura. La Repubblica contó las historias de médicos que trabajaron en hospitales sobrecargados y agricultores que perdieron sus cosechas. La BBC creó mapas interactivos de la temperatura y analizó las tendencias climáticas mundiales.

El uso de imágenes emotivas de personas sufriendo la ola de calor planteó cuestiones sobre la privacidad y la necesidad de evitar el sensacionalismo. La desinformación en las redes sociales, que incluía escalas exageradas de catástrofes, obligó a los periodistas a dedicar más recursos a la comprobación de los hechos. Utilizar la empatía para contar historias personales de agricultores y ancianos que fueron los más afectados ayudó a la audiencia a entender cómo afecta el cambio climático a la gente corriente. Las entrevistas con médicos que trabajaban en condiciones de sobrecalentamiento mostraron la realidad de las consecuencias del calor para el sistema sanitario. Los periodistas hicieron hincapié en problemas sistémicos, como la falta de infraestructuras adecuadas para hacer frente a los efectos del calor.

La guerra de Ucrania. El 24 de febrero de 2022, Rusia comenzó una invasión a gran escala sobre Ucrania, lo que se convirtió en la mayor guerra en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Las primeras semanas del conflicto estuvieron acompañadas de bombardeos masivos, el desplazamiento de millones de personas y una aguda crisis humanitaria. Así que mencionaremos algunas de las características más relevantes sobre la cobertura de este conflicto armado. The Washington Post cubrió las historias de las familias que huían de los puntos calientes, incluidos Kiev y Kharkiv. La CNN hizo hincapié en la cobertura en directo de los acontecimientos, mostrando la destrucción y los combates en tiempo real. Ukrayinska Pravda relató las heroicas historias de resistencia de los residentes locales y los militares. El uso constante de imágenes de víctimas y destrucción difuminó los límites entre la información ética y el sensacionalismo. Las redes sociales, fuente de información vasta pero a menudo no verificada, obligaron a los periodistas a priorizar la verificación. Equilibrar la conciencia global de la magnitud de la tragedia con el respeto por el sufrimiento de las víctimas fue un reto clave. Las entrevistas con desplazados y personas que buscaban a sus seres queridos humanizaron el conflicto. Las historias de ayuda voluntaria ofrecieron esperanza en medio de la devastación. Este enfoque empático fomentó la confianza con las víctimas, lo que permitió realizar reportajes más detallados.

Explosión de la central hidroeléctrica de Kajovka. El 6 de junio de 2023, las tropas rusas volaron la presa de la central hidroeléctrica de Kajovka, provocando un desastre medioambiental y humanitario a gran escala. Esto provocó la inundación de amplias zonas, la destrucción de tierras agrícolas y la pérdida del suministro de agua para millones de personas. Algunos medios de comunicación internacionales utilizaron titulares sensacionalistas, como “La explosión de la presa que ahogará a una nación”. Algunos medios exageraron las consecuencias, afirmando la “pérdida irreversible del ecosistema” sin buscar respaldo en investigaciones científicas. Los vídeos que mostraban las inundaciones se hicieron virales en las redes sociales, a menudo sin contexto ni explicación.

Un problema común fue el uso de imágenes impactantes de pueblos inundados sin proporcionar contexto ni analizar el impacto del suceso. Los titulares engañosos y las publicaciones en las redes sociales inflaron la magnitud del desastre. Con demasiada frecuencia, los reportajes se centraban únicamente en la destrucción, omitiendo los relatos personales de quienes lo habían perdido todo. Aunque el sensacionalismo dominó gran parte de la cobertura, algunos medios de comunicación, especialmente The Guardian, intentaron mostrar la lucha de las comunidades locales por reconstruir. Rara vez se percibió empatía, y las entrevistas con las víctimas describiendo sus pérdidas fueron una notable excepción. La difusión de información no verificada puede dar lugar a desinformación y a un aumento de las tensiones. Los detalles gráficos, desprovistos de contexto, pueden traumatizar al público y atentar contra la dignidad de las víctimas. Los periodistas se enfrentan al reto ético de informar sobre atrocidades. Algunos comunicaron con éxito el coste humano centrándose en las experiencias y pérdidas de las víctimas, ayudando al público a comprender la magnitud de la tragedia.

Incendios forestales en California. En agosto de 2024, California se enfrentó de nuevo a incendios forestales de gran escala que arrasaron con miles de hectáreas, destruyeron cientos de casas y provocaron la evacuación de miles de residentes. La situación se complicó por los fuertes vientos y las altas temperaturas, lo que contribuyó a la rápida propagación del fuego. Los Angeles Times publicó mapas detallados de los incendios, información sobre las zonas de evacuación y recursos para las víctimas. The New York Times analizó las causas de los frecuentes incendios en la región, entre ellas el cambio climático y la gestión forestal. Las televisoras locales cubrieron los acontecimientos las 24 horas del día, con reportajes en directo desde el lugar de los hechos y entrevistas con las víctimas.

Representar el sufrimiento humano respetando las normas éticas y la privacidad era lo más difícil de la cobertura. Las historias de las familias que perdieron sus hogares ayudaron a la audiencia a comprender la magnitud de la tragedia a nivel personal. Las publicaciones cubrieron el estado emocional de las personas que se vieron obligadas a evacuar y sus dificultades de adaptación en los refugios temporales. Algunos materiales se centraron en las historias de las comunidades locales que se unieron para ayudar a las víctimas. Desastre ferroviario en Ohio. En mayo de 2024, en Ohio, un tren de mercancías que transportaba productos químicos peligrosos se descarriló. Esto provocó una fuga tóxica a gran escala, la evacuación de la población y graves consecuencias medioambientales. The Washington Post se centró en analizar el impacto del accidente en el medio ambiente y la salud de los residentes locales. La CNN utilizó imágenes aéreas para mostrar la magnitud del desastre y entrevistó a funcionarios del gobierno y supervivientes. NPR publicó reportajes sobre los problemas de la regulación del transporte ferroviario en Estados Unidos.

Cómo mostrar la magnitud de la catástrofe sin exagerar los riesgos, pero también sin restarles importancia? Es una pregunta que encierra un gran reto. Además, es necesario proporcionar rápidamente información fiable sobre las medidas de seguridad para los residentes locales, pero sin violar sus derechos. En esta situación, los periodistas cubrieron historias de familias que perdieron sus casas debido a la evacuación. Se prestó especial atención a los trabajadores de emergencias que trabajaban en condiciones de alto riesgo. El material incluía recomendaciones de médicos y ecologistas para proteger a la población de los efectos de la contaminación química.

Inundaciones en el sur de Alemania. En junio de 2024, las regiones del sur de Alemania, en particular Baviera y Baden-Wurtemberg, sufrieron graves inundaciones causadas por lluvias torrenciales prolongadas. Se declaró el estado de catástrofe natural en diez municipios bávaros. Se llevaron a cabo operaciones de rescate y evacuación en las ciudades afectadas, incluida Pfaffenhofen an der Ilm. En Pfaffenhofen an der Ilm murió un bombero durante la operación de rescate. Deutsche Welle escribió que el medio de noticias informó rápidamente sobre los acontecimientos, proporcionando actualizaciones sobre los niveles de agua, las zonas de evacuación y las medidas de seguridad. Süddeutsche Zeitung publicó reportajes desde las regiones afectadas, centrándose en historias humanas y en el impacto de la catástrofe en las comunidades locales. ARD utilizó imágenes de vídeo desde el lugar de los hechos, mostrando el alcance de la destrucción y la labor de los servicios de rescate.

La catástrofe puso de relieve la importancia de informar de forma responsable, sobre todo a la hora de describir su impacto en las personas sin violar su intimidad ni su dignidad. Un objetivo primordial era evitar dramatizar en exceso la situación, lo que podría desencadenar el pánico entre la población. Para lograrlo, los periodistas dieron prioridad a compartir las experiencias y necesidades de las familias desplazadas. Las entrevistas pusieron de relieve la dedicación y las dificultades de los equipos de rescate y los voluntarios. Además, la cobertura incluyó orientaciones de psicólogos sobre cómo afrontar las secuelas emocionales de la catástrofe.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Este capítulo explora el papel de la empatía en el periodismo, especialmente en la cobertura de desastres. Destaca la importancia de un enfoque empático para producir reportajes humanos y responsables que tengan en cuenta las necesidades tanto de las víctimas como de la audiencia. El capítulo también examina los retos que plantean la dramatización de los acontecimientos, las presiones de la audiencia y los dilemas éticos. Por último, se analizan las Directrices Editoriales de la BBC y el Código de Ética de la SPJ como principios rectores para los periodistas.

El autor explora cómo un enfoque empático cambia el proceso de creación de noticias, desde la recopilación de información hasta la redacción de textos y la interacción con las fuentes. Se presta especial atención a los retos a los que se enfrentan los periodistas: los plazos de entrega, la presión editorial y el riesgo de agotamiento emocional. Con ejemplos y recomendaciones, el capítulo subraya la importancia de respetar las normas éticas y de informar con responsabilidad. Analiza cómo la empatía se convierte en un motor para crear historias profundas y significativas, teniendo en cuenta los retos éticos, la inteligencia emocional y las capacidades tecnológicas. Ilustra el papel de los hechos, las historias humanas y la colaboración con expertos para ayudar a los periodistas a mantener un alto nivel incluso en las circunstancias más difíciles.

Además, el capítulo analiza cómo afecta el sensacionalismo a la percepción de las noticias, examinando ejemplos históricos y retos actuales. Se presta especial atención a la búsqueda de un equilibrio entre emotividad y veracidad, la necesidad de minimizar el daño y el uso de las nuevas tecnologías para crear una información profunda y responsable. El capítulo ofrece recomendaciones prácticas y herramientas para garantizar el equilibrio entre veracidad, emotividad y objetividad.

Esta sección será útil tanto para periodistas experimentados como para principiantes que quieran trabajar de forma responsable y eficaz en el ámbito de la información de crisis.

Al final de este capítulo, El alumnado que realicen este curso tendrán los siguientes logros.

- El alumnado pueden comprender la importancia del concepto de empatía en los procesos de un desastre..
- El alumnado pueden comprender cómo los periodistas conectan a las víctimas con el público, proporcionando un contexto más profundo que la mera información sobre los hechos.
- El alumnado pueden utilizar la empatía para minimizar los daños y crear reportajes éticos que no exploten el sufrimiento de las personas.
- El alumnado pueden integrar la empatía en el proceso de recopilación y tratamiento de la información.
- El alumnado pueden evitar el sensacionalismo que distorsiona la realidad y socava la confianza en los medios de comunicación.

Autoevaluación

- 1 Qué es la empatía en el periodismo y por qué es importante en la información sobre desastres?
 - a) La empatía en el periodismo es la capacidad de los periodistas de expresar sus propias emociones en los reportajes para hacerlos más emotivos y atractivos para la audiencia.
 - b) La empatía en el periodismo es una técnica que permite a los periodistas utilizar imágenes dramáticas para llamar la atención sobre las catástrofes.
 - c) La empatía en el periodismo es la capacidad de un periodista no sólo de ver el sufrimiento, sino también de dejarlo pasar a través de él, de encontrar las palabras adecuadas para transmitirlo a la audiencia.
 - d) La empatía en el periodismo es la evitación de temas difíciles para no traumatizar a la audiencia y a las víctimas.
- 2 Cómo ayuda la empatía a evitar el sensacionalismo en las noticias?
 - a) La empatía permite a los periodistas aumentar el dramatismo de los acontecimientos para evocar emociones fuertes en los telespectadores.
 - b) La empatía ayuda a los periodistas a centrarse en las historias humanas y el contexto más que en los detalles impactantes, evitando la manipulación y la exageración.
 - c) La empatía lleva a los periodistas a eliminar el componente emocional de sus reportajes para evitar la implicación emocional.
 - d) La empatía ayuda a los periodistas a crear titulares sensacionalistas que atraen más la atención de la audiencia.
- 3 Qué principios éticos deben tener en cuenta los periodistas cuando cubren tragedias?
 - a) Maximizar el impacto emocional en la audiencia mediante detalles impactantes y secuencias dramáticas.
 - b) Adherirse a los principios de exactitud, minimizar el daño, respetar la intimidad de las víctimas y evitar el sensacionalismo.
 - c) Utilizar material gráfico sin restricciones para que la audiencia se dé cuenta plenamente de la magnitud de la tragedia.
 - d) Preparar reportajes haciendo hincapié en buscar culpables y acusar a determinadas personas u organizaciones para crear un escándalo.
- 4 Cuál de las siguientes es una posible consecuencia sociológica de la cobertura mediática durante un desastre?
 - a) La fatiga emocional en la audiencia y ahondar en el trauma de las víctimas.
 - b) Ayudar a los periodistas a crear historias más impactantes que hacen que la gente actúe más rápido.
 - c) Es una herramienta necesaria para atraer a la audiencia, ya que aumenta el interés por las noticias.
 - d) Tiene poco impacto porque los periodistas se limitan a informar de la realidad tal y como es.
- 5 Cómo pueden los periodistas mantener su salud emocional en situaciones de estrés?
 - a) Ignorar las propias emociones y centrarse exclusivamente en el trabajo.
 - b) Utilizar técnicas de inteligencia emocional, practicar mindfulness y establecer límites entre el trabajo y la vida personal.
 - c) Intentar no participar en la cobertura de situaciones de crisis para evitar el estrés.
 - d) Abstraerse completamente de los sentimientos de las víctimas para mantener su propio equilibrio psicológico.
- 6 Por qué es difícil lograr el equilibrio entre audiencia y calidad de contenidos en el periodismo moderno?
 - a) Los espectadores prefieren materiales analíticos en profundidad, por lo que el sensacionalismo no afecta a la audiencia.
 - b) Los consejos editoriales se centran a menudo en los índices de audiencia digital, lo que fomenta el uso de titulares "clickbait" y contenidos con carga emocional.
 - c) Los contenidos de alta calidad siempre garantizan altos índices de audiencia, por lo que no hay contradicción entre ambos.
 - d) El contenido sensacionalista inspira automáticamente la confianza de la audiencia, razón por la que se utiliza en los medios de comunicación modernos.
- 7 Por qué es importante el consentimiento individual en las imágenes de desastres?
 - a) Porque mejora la calidad de la imagen
 - b) Porque es un requisito ético y legal para respetar su intimidad y dignidad
 - c) Porque ayuda a vender más publicaciones
 - d) Porque facilita la viralización en las redes sociales
- 8 Qué papel desempeñan los gráficos y las infografías en el periodismo de catástrofes?
 - a) Crear contenidos decorativos
 - b) Simplificar la explicación de datos complejos
 - c) Mostrar opiniones de expertos.
 - d) Evitar el uso de imágenes impactantes
- 9 Qué enfoque debe adoptar un periodista a la hora de seleccionar imágenes para la cobertura de catástrofes?
 - a) Sensacionalista y emocional
 - b) Neutral y ético, respetando a las víctimas
 - c) Buscar siempre la imagen más impactante
 - d) Priorizar el entretenimiento sobre la información
- 10 Qué permite la licencia Creative Commons "Reconocimiento (CC BY)"?
 - a) Compartir y modificar la obra, pero sólo con fines no comerciales
 - b) Compartir y modificar la obra, siempre que se mencione al autor original
 - c) Utilizar la obra sin mencionar al autor
 - d) Modificar la obra, pero no compartirla

Clave de respuestas

1.c, 2.b, 3.c, 4.d, 5.b, 6.c, 7.b, 8.b, 9.b, 10.b

Referencias

- Aiko, S.** (2024). The ethics of reporting: Balancing truth and sensationalism in global media. *Global Media Journal*, 22, 69.
- American Psychiatric Association.** (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed., text rev.).
- American Psychological Association.** (2023). *APA dictionary of psychology*. <https://dictionary.apa.org>
- Basera, J.** (2023, October). An analysis of sensationalism in news.
- Beckett, C.** (2022). Why emotions are central to the future of journalism. Medium.
- Britannica.** (n.d.). Sensationalism. *Britannica Academic*. <https://www.britannica.com/topic/sensationalism>
- British Broadcasting Corporation.** (2019). BBC editorial guidelines: Minimising harm in disaster reporting. <https://www.bbc.co.uk/editorialguidelines>
- Commission on Journalistic Ethics.** (n.d.). Code of ethics of the Ukrainian journalist. <https://cje.org.ua>
- Daniel, L.** (2025, January 6). Historic first—Judge dons Oculus VR headset to experience crime. *Forbes*. <https://www.forbes.com>
- Delbert, J.** (2023). Fair and balanced reporting. *CPI Journalism*. <https://cpijournalism.org>
- Denari, J.** (2010). Examples of empathetic journalism.
- Dunne, D., Gabbatiss, J., & McSweeney, R.** (2020). Media reaction: Australia's bushfires and climate change. *Carbon Brief*.
- Ethical Journalism Network.** (2022). Balancing sensationalism and responsibility. *Frontiers in Communication*. (2023). Balancing sensationalism and ethical standards.
- Galea, S., Nandi, A., & Vlahov, D.** (2005). The epidemiology of post-traumatic stress disorder after disasters. *Epidemiologic Reviews*, 27(1), 78–91. <https://doi.org/10.1093/epirev/mxi003>
- Gans, H. J.** (2004). *Deciding what's news: A study of CBS evening news, NBC evening news, Newsweek, and Time*. Northwestern University Press.
- Glück, A.** (2016). What makes a good journalist? Empathy as a central resource in journalistic work practice.
- Glück, A.** (2023). Challenges in empathetic journalism. *Psychology Today*.
- Goleman, D.** (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- International Federation of Journalists.** (2023). Addressing PTSD in disaster reporting. *Frontiers in Communication*. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2023.1060169>
- International Federation of Journalists.** (n.d.). IFJ ethical journalism initiative. <https://www.ifj.org>
- International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies.** (2023). Crisis intervention guidelines. <https://ifrc.org>
- James, R., & Gilliland, B.** (2017). *Crisis intervention strategies* (8th ed.). Cengage Learning.
- Lim, S. S.** (2020). Media coverage of Malaysian Airline Flight MH370: A preliminary study on the framing of the crisis in the Malaysian mainstream and alternative newspapers. *Jurnal Komunikasi: Malaysian Journal of Communication*, 36(1), 1–18.
- Mammadzada, N.** (2023). *Navigating sensitive reporting: A journalist's guide*. Empoword Journalism.
- Maslach, C.** (2003). *Burnout: The cost of caring*. Malor Books.
- Maslach, C., Schaufeli, W. B., & Leiter, M. P.** (2001). Job burnout. *Annual Review of Psychology*, 52, 397–422. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.397>

- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R.** (2004). Emotional intelligence: Theory, findings, and implications. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197–215. https://doi.org/10.1207/s15327965pli1503_02
- Meyer, P.** (2016). *Ethics for journalists* (7th ed.). Oxford University Press.
- Reuters Institute.** (2020). Empathy and audience trust. Reuters Institute for the Study of Journalism. (2023). Contextualizing news reporting.
- Rogers, C. R., & Farson, R. E.** (1987). Active listening. In D. Kolb, I. Rubin, & J. McIntyre (Eds.), *Organizational psychology: Readings on human behavior in organizations* (4th ed., pp. 116–129). Prentice-Hall.
- Silverman, A., & Benoit, W.** (2015). *Communication skills for the healthcare professional*. Jones & Bartlett Learning.
- Society of Professional Journalists.** (2014). SPJ code of ethics. <https://www.spj.org>
- Stanford University Open Virtual Assistant Lab.** (2023). How journalists balance ethics, emotions and efficiency.
- The Guardian.** (2023). Editorial code of practice and guidance. Guardian News & Media. https://uploads.guim.co.uk/2023/07/27/GNM_editorial_code_of_practice_and_guidance_2023.pdf
- The Pulitzer Prizes.** (n.d.). Awarded categories. <https://www.pulitzer.org>
- Vaia.** (2022). Effects of sensationalism in digital media.
- Wahl-Jorgensen, K.** (2019). Emotions and journalism.
- White, A.** (2020). Ethical journalism and disaster reporting. Ethical Journalism Network.
- Zamith, R.** (2020). Ethical journalism and audience metrics.

ESCRIBIENDO NOTICIAS SOBRE DESASTRES

Vitalii Kornieiev¹⁷

Hanna Renska¹⁸



CAPÍTULO 10

ESCRIBIENDO NOTICIAS SOBRE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Técnicas de redacción de noticias para la cobertura de desastres**
- **Elementos estructurales en las noticias de desastre**
- **El uso del lenguaje en las noticias sobre desastre**
- **Revisión final del reportaje sobre desastres**
- **Ejemplos del periodismo exitoso en desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

Los géneros periodísticos informativos constituyen el medio más eficiente y eficaz para transmitir información sobre desastres y otras emergencias a los ciudadanos del país afectado y a la comunidad internacional. Es a partir de las noticias que se forma la imagen general, se subraya la magnitud del evento y se determinan las áreas de apoyo y asistencia. La labor del periodista no sustituye las actividades de los organismos gubernamentales oficiales, si bien los medios de comunicación también difunden mensajes gubernamentales. La misión clave de los periodistas en situaciones de desastre es informar al público de manera exhaustiva y objetiva, evitando enfoques que aumenten el pánico o creen una actitud frívola. Y a través de información pronta y oportuna, enfocar la atención pública y las actividades de respuesta a desastres —que involucran a diversos actores, incluidos los internacionales— en las necesidades y problemas fundamentales de la zona afectada.

Todo evento de emergencia tiene componentes que requieren una respuesta aguda e inmediata, así como aquellos que demandan un trabajo sistemático y planificado para abordar las consecuencias de los desastres. Todos son importantes para comprender la situación pero, en su labor, los periodistas deben distinguir entre las necesidades y centrar la atención de la audiencia en aquellos aspectos que pueden mejorar significativamente la situación. En este apartado, hablaremos de los géneros periodísticos tradicionalmente más populares: la noticia y el reportaje, gracias a los cuales el mundo se entera del desastre, el desarrollo de los acontecimientos, las condiciones y posibilidades de prestar asistencia y muchos otros aspectos igualmente importantes que deben abordarse con rapidez.

¹⁷Prof. Dr., Departamento de Comunicación Social, Kiev Taras Shevchenko Üniversitesi vmkorn@knu.ua

¹⁸Yar. Doç., Departamento de Medios Audiovisuales, Kiev Taras Shevchenko Üniversitesi renska@knu.ua

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema a tratar en el presente capítulo, se proporcionan explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. El aprendizaje de estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema cubierto por el capítulo. Además, asimilar estos conceptos facilitará el aprendizaje de los logros del capítulo, así como la comprensión de la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastre.

Noticia:

Un informe fáctico de un evento o asunto que es de interés actual para un número significativo de personas (Merriam-Webster, s.f.). Se presenta típicamente de manera clara y concisa, y su propósito es informar al público sobre lo que está sucediendo en el mundo que les rodea. Las noticias pueden tratar una amplia gama de temas, incluyendo política, negocios, delincuencia, ciencia y tecnología.

Reportaje:

El proceso de recopilar información sobre un evento o asunto y luego difundirla a una audiencia a través de diversos medios (Merriam-Webster, s.f.). Implica investigar, entrevistar, observar y analizar información para crear un relato fáctico e informativo. El reportaje puede realizarse en una variedad de formatos, incluyendo artículos escritos, informes de audio o video, y transmisiones en vivo.

Titulares (Headlines):

Un título o breve resumen de una noticia, artículo u otro texto que se imprime en letras grandes en la parte superior (Merriam-Webster, s.f.). Su propósito es captar la atención del lector y darle una idea rápida de qué trata la historia. Los titulares se pueden escribir en una variedad de estilos, desde directos e informativos hasta sensacionalistas y llamativos. Originalmente era un término utilizado en las imprentas, para referirse a la línea ubicada en la parte superior de una página que contiene el título y el número de página; también era usado para las líneas que forman el título de un artículo de periódico desde 1890, y transferido sin pensar a los medios de difusión (Headline, s.f.).

Dramatización en los medios:

Se refiere al uso de técnicas para hacer una historia más emocionante o interesante, a menudo exagerando ciertos aspectos o centrándose en los elementos emocionales o sensacionalistas (Silverman & Benoit, 2015). Puede implicar el uso de lenguaje vívido, imágenes emotivas y narrativas convincentes para captar la atención de la audiencia y crear una sensación de urgencia o importancia. Si bien la dramatización puede ser efectiva para involucrar a las audiencias, también puede llevar a distorsiones y representaciones erróneas de la realidad.

Entrada o “Lead” (The lead):

La oración o párrafo inicial de una noticia, diseñado para captar la atención del lector y resumir los puntos principales (Merriam-Webster, s.f.). El primer párrafo o frase de una noticia, diseñado para atraer la atención del lector y proporcionar un breve resumen de los puntos principales (Cambridge Dictionary, s.f.).

Antecedentes (Background):

En periodismo, “antecedentes” se refiere a la información que proporciona contexto y profundidad a una noticia, ayudando a la audiencia a comprender el panorama general y la importancia de los eventos que se informan (Patterson, 2017). Puede incluir contexto histórico, estadísticas relevantes, explicaciones de cuestiones complejas y perspectivas sobre las personas y los eventos involucrados.

Conflicto armado internacional (International armed conflict):

Un conflicto armado internacional (IAC por sus siglas en inglés) es una situación en la que dos o más Estados recurren al uso de la fuerza armada entre sí (CICR, 2024). Existe independientemente de si las partes reconocen o no el conflicto como un estado de guerra.

Estado de guerra:

Una declaración formal por parte de un Estado de que se considera en conflicto armado con otro Estado o Estados (Oxford Learner's Dictionaries, s.f.). Es un estatus legal que tiene consecuencias significativas, incluida la aplicación del derecho internacional humanitario y la activación de ciertas leyes nacionales.

Agresión:

Un comportamiento destinado a causar daño a otra persona o ser, ya sea físico, psicológico o social (Anderson & Bushman, 2002).

Conflicto armado no internacional (NIAC por sus siglas en inglés):

También conocido como conflicto armado interno o guerra civil, es una situación en la que la violencia armada ocurre dentro de las fronteras de un solo Estado, involucrando a fuerzas gubernamentales y uno o más grupos armados no gubernamentales (CICR, 2024). Estos conflictos a menudo implican una compleja interacción de factores políticos, étnicos, religiosos o socioeconómicos.

Combatiente:

Una persona que es miembro de las fuerzas armadas de una parte en un conflicto armado y que tiene derecho a participar directamente en las hostilidades (CICR, 2024).

No combatiente:

Una persona que no es miembro de las fuerzas armadas de una parte en un conflicto armado y que no participa directamente en las hostilidades (CICR, 2024). Esto incluye a civiles, personal médico, trabajadores de ayuda humanitaria y periodistas.

Crímenes de guerra:

Violaciones graves del derecho internacional humanitario (DIH por sus siglas en inglés) cometidas durante conflictos armados. Estos crímenes incluyen infracciones graves de los Convenios de Ginebra de 1949, sus Protocolos Adicionales y el derecho internacional consuetudinario. El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI) define los crímenes de guerra como delitos graves como el homicidio intencional, la tortura, el trato inhumano, la deportación ilegal, la toma de rehenes y la dirección intencional de ataques contra civiles, misiones humanitarias u objetos protegidos como hospitales y escuelas.

Técnicas de redacción de noticias para la cobertura de desastres

Los informes de noticias se basan en un esquema periodístico tradicional, y los enfoques y requisitos para redactar noticias están ampliamente cubiertos en la literatura especializada y en las recomendaciones para periodistas de emisoras globales como la BBC, reguladas por estándares y reflejadas en códigos éticos (BBC Editorial Guidelines, 2019). Mencionaremos las principales características de la elaboración de noticias, pero prestaremos más atención a las noticias sobre desastres y otras emergencias, ya que dichos informes tienen sus propias particularidades y el grado de responsabilidad del periodista que los redacta es significativamente mayor.

El enfoque tradicional para la redacción de noticias es el uso de la fórmula de la pirámide invertida, que es una organización especial de la estructura del mensaje, donde el periodista presenta la información más

Un periodista también debe entender que sus noticias pueden difundirse a una amplia audiencia mundial y, por tanto, llamar la atención sobre el acontecimiento y, durante algún tiempo, marcar la agenda de muchas personas y organizaciones, por lo que no está permitido proporcionar información no verificada ni oficial.

importante al comienzo del mensaje, luego los detalles del evento, posiblemente comentarios de participantes o testigos presenciales, y al final, información adicional que puede ayudar al lector a comprender el evento más plenamente (Kovach & Rosenstiel, 2014).

Al preparar una noticia, el periodista siempre opera con hechos, los cuales son seleccionados de forma independiente o de fuentes fiables, a menudo reflejando la posición oficial (confirmada), pero los hechos y sus fuentes deben ser cuidadosamente verificados. La característica clave de un hecho es que es cognoscible a través de los sentidos. Es decir, lo que ha sucedido siempre puede ser visto, oído o grabado con una cámara fotográfica o de televisión. La evaluación de los hechos, su importancia y significado, no es objeto del periodismo noticioso; la audiencia evalúa los hechos basándose en el contenido que produce el periodista.

Se asume que los comentarios de los testigos presenciales pueden contener valoraciones de lo sucedido, por lo que el periodista debe ser cuidadoso con las citas e involucrar a fuentes competentes e informadas, ya que dichas valoraciones pueden convertirse en una expresión de la actitud de la audiencia hacia los hechos descritos (Weishenberg, 2011).

La noticia surge cuando aparecen hechos nuevos. Al escribir sobre desastres u otras emergencias, el surgimiento de hechos es obvio, pero al mismo tiempo, los hechos tienen ciertas características que los periodistas deben tener en cuenta. En primer lugar, vale la pena prestar atención a la escala de la emergencia. Las noticias sobre un desastre, especialmente para las personas que viven cerca del lugar donde ocurrió o, más ampliamente, en la región afectada, crean una situación de ansiedad e incertidumbre. Un periodista en el lugar también puede experimentar diferentes estados psicológicos y, por lo tanto, al realizar su trabajo, debe tener en cuenta su propia subjetividad, señalando la magnitud de la situación del desastre, la amenaza de su propagación a nivel local o regional; es necesario contar con mediciones fiables, principalmente de fuentes oficiales. Dichas fuentes pueden ser parte de estructuras de respuestas a desastres, principalmente cuarteles generales o actores para la gestión de desastres y servicios públicos relevantes como bomberos, personal médico, militares u otros. Un periodista también debe entender que sus noticias pueden difundirse a una amplia audiencia mundial y, por tanto, llamar la atención sobre el acontecimiento y, durante algún tiempo, marcar la agenda de muchas personas y organizaciones, por lo que no está permitido proporcionar información no verificada ni oficial.

Como recordatorio, la información oficial y los comentarios que definen la posición de las agencias se publican en recursos oficiales, se proporcionan a través de portavoces o jefes de prensa, y no siempre son tan rápidos como desearía un periodista. En tales situaciones, es mejor indicar que la información oficial se proporcionará en un futuro próximo que proporcionar información no verificada que pueda aumentar el nivel de ansiedad. Un periodista también debe comprender que su noticia puede ser difundida a una amplia audiencia global, y así llamar la atención sobre el evento, y durante algún tiempo dar forma a la agenda de muchas personas y organizaciones, por lo que no está permitido proporcionar información no verificada o no oficial.

Estas reglas se definen por los estándares de la actividad periodística y se aplican en sociedades donde no hay restricciones a la libertad de expresión y el sistema político prevé una amplia gama de derechos y libertades democráticas. En otras situaciones, la información oficial puede ser incompleta o no oportuna, y para evitar el pánico y la desestabilización de la situación, las autoridades oficiales pueden restringir el acceso a la información; por ejemplo, como ocurrió durante la explosión del reactor de la central nuclear de Chernóbil, cuando se realizó una manifestación del Primero de Mayo en Kiev pocos días después del accidente, y la población no fue informada sobre las posibles consecuencias y amenazas, aunque la distancia al centro de daño por radiación era de unos 100 kilómetros (Plokyh, 2018).

Junto con las estructuras oficiales, también son fuentes de información las organizaciones no gubernamentales y los centros de monitoreo que supervisan procesos ambientales o sociales, que estudian la dinámica de fenómenos naturales o condiciones técnicas con la ayuda de equipos tecnológicos sofisticados, y estas fuentes pueden estar ubicadas tanto fuera como dentro de la región o del país en su conjunto. El periodista debe recordar que su noticia puede ser la primera o la décima sobre ese evento y que su trabajo forma parte del discurso de la agenda informativa que llega a la opinión pública, pero definitivamente su noticia no será la última, por lo que es mejor presentar solo información verificada, dejando los datos dudosos para que sean confirmados y publicados en las próximas noticias.

También es importante ser cauteloso al presentar datos que puedan estar restringidos por razones de seguridad, especialmente en áreas de conflicto militar y emergencias naturales que implican la evacuación de la población. En particular, la indicación o referencia a direcciones precisas puede ser utilizada por una de las partes en un conflicto militar para clarificar la ubicación del daño; la información sobre el reasentamiento de objetos específicos puede atraer la atención de ladrones u otros elementos antisociales. Por lo tanto, la difusión de dicha información está regulada, a veces no solo a nivel de recomendaciones, sino de legislación, y el periodista debe cumplir plenamente con estos requisitos (Simpson, 2011).

Se debe ejercer precaución al comunicar las consecuencias de los desastres para instalaciones que representen una amenaza ambiental o de otro tipo, como plantas de producción química peligrosa, depósitos de combustible o arsenales militares. La información sobre las posibles consecuencias para la población como resultado de la propagación de la zona de desastre a tales instalaciones debe ser cuidadosamente verificada y confirmada oficialmente para evitar el pánico. En la mayoría de las situaciones, las autoridades son claramente conscientes de las posibles amenazas, tienen planes y mecanismos para proteger a la población, y los aplican con suficiente prontitud. La información no verificada y sesgada puede causar pánico, lo que aumenta el número de víctimas y eleva el nivel de ansiedad en la sociedad.

Otra característica importante de la preparación de noticias sobre desastres es el trabajo con testigos presenciales: su visión y conclusiones no siempre son objetivas, estas personas suelen estar bajo estrés, pueden no distinguir entre lo individual y lo general, confundir causa y efecto, y no ser capaces de orientarse en la situación. Por lo tanto, junto con los comentarios de los testigos presenciales, es conveniente presentar los comentarios de representantes de los servicios o estructuras gubernamentales que trabajan para eliminar las consecuencias de las emergencias o proteger a la población de estas consecuencias. La audiencia de los medios tiene derecho a recibir información precisa y fiable sobre un evento, y el grado de precisión y fiabilidad depende del profesionalismo del periodista. En caso de dudas o incertidumbre sobre datos específicos, es mejor posponer su publicación para las próximas noticias (UNESCO, 2017).

Mientras se preparaba este texto, un ataque con misiles de Rusia impactó la región de Leópolis (Lviv), y un canal local de Telegram proporcionó información muy clara que era consistente con las condiciones de la guerra y los estándares periodísticos: un video corto (10 segundos) del cráter del misil fue filmado

rápidamente, antes de que los servicios oficiales y portavoces fueran notificados. El texto que acompañaba el video decía: “un enorme cráter causado por un impacto de misil en la región de Leópolis”. Si bien no aprobamos el uso de estimaciones en esta noticia (la palabra “enorme”), nos gustaría destacar la profesionalidad de los periodistas que informaron del incidente, no proporcionaron ninguna información sin verificar y continuaron el tema en noticias posteriores.

Tradicionalmente, las noticias deben responder a las preguntas “Qué?” (“Quién?”), “Dónde?” y “Cuándo?”. A veces, se añade a esta lista la respuesta a la pregunta “Por qué?”. Estos componentes del texto noticioso determinan las técnicas de redacción de un mensaje y tienen sus propias peculiaridades al informar sobre desastres o emergencias. La clave de dichos informes es responder a la pregunta “Qué pasó?”. En su trabajo, un periodista debe tener en cuenta no sólo los aspectos mencionados anteriormente, sino también la atención que su mensaje puede recibir de la audiencia internacional, lo cual no es obligatorio, pero sí posible, por lo que vale la pena trabajar exclusivamente con hechos confirmados. Se considera aceptable no enfatizar la hora del evento para las noticias regulares, porque el factor clave en la calidad de la noticia es su inmediatez, es decir, el evento no está demasiado lejos del momento en que se publica la noticia, y las agencias de noticias tienen estándares para el tiempo de preparación de un reporte después del evento; en algunas situaciones, este tiempo se mide en minutos. Al mismo tiempo, al preparar materiales sobre desastres, es importante indicar las coordenadas temporales de cuándo ocurrió el desastre y cuánto tiempo ha estado ocurriendo. Esto sirve de base para evaluar la magnitud de la emergencia y determinar las directrices de respuesta hacia el evento (Mencher & Poin-dexter, 2018).

La respuesta a la pregunta “Quién?” en las comunicaciones sobre desastres no se refiere sólo a las víctimas, sino también a las estructuras y personas involucradas en la respuesta o en la seguridad pública. Identificar las organizaciones oficiales o de la sociedad civil implicadas en el desastre no solo satisface el requisito de exhaustividad de la información, sino que también permite a colegas y otras organizaciones recibir información y dirigir la asistencia. También es recomendable utilizar los comentarios de representantes oficiales de las estructuras involucradas en la localización del desastre o en la eliminación de sus consecuencias. Estos comentarios reducen el nivel de ansiedad, al menos en un contexto geográficamente más amplio, a nivel de una región o país. Los periodistas deben recordar que no toda la información a su disposición (incluso la proporcionada por fuentes oficiales) puede permanecer inalterable, por lo que recomendamos documentar no solo los hechos, sino también los mensajes para su propio archivo, ya que pueden surgir situaciones que requieran la confirmación o refutación de ciertos mensajes, y es conveniente que en la era digital baste con simplemente hacer una captura de pantalla o una foto y guardarla en un almacenamiento en la nube fiable.

El último elemento importante de la técnica de las noticias sobre desastres es el sistema de hechos. En este sentido, la noticia es una forma más cómoda de presentar la información que, por ejemplo, un reportaje, porque la secuencia de presentación viene dictada por el acontecimiento y su reproducción, manteniendo el efecto de presencia. En una noticia, el periodista puede estructurar los hechos de más importantes a menos impresionantes, identificar los hechos de primer, segundo o enésimo nivel y destacar su importancia, teniendo en cuenta las necesidades de la audiencia. También te aconsejamos que leas las recomendaciones de la BBC y de los sindicatos y asociaciones periodísticas nacionales sobre la cobertura de emergencias nacionales e internacionales (BBC Editorial Guidelines, 2019).

El reportaje es uno de los géneros periodísticos más populares y, junto con la noticia, el más leído. Estos géneros tienen mucho en común: la presentación de la información basada en el principio de la pirámide invertida, la atención a los hechos que forman la base del mensaje, la fiabilidad, la precisión y la exhaustividad de los hechos; todas estas características son propias tanto de la noticia como del reportaje. La peculiaridad de un reportaje es que, en primer lugar, transmite la atmósfera del lugar del

suceso, lo que significa que el periodista está directamente presente en el escenario del desastre; en segundo lugar, el enfoque del reportaje siempre está en la persona, sus emociones y percepciones, lo que aumenta las exigencias para el trabajo del periodista, incluyendo el enfoque objetivo y la capacidad de evitar la subjetividad (Pavliv, 2015).

La técnica de preparación para un reportaje tiene sus propias peculiaridades, y lo primero con lo que hay que empezar es con la comprensión del periodista sobre el lugar y las condiciones en las que va a trabajar. Esto también incluye la seguridad personal y una provisión mínima para las propias necesidades, los requisitos para el equipo técnico y la capacidad de guardar y transmitir material, las aprobaciones y permisos para trabajar (en primer lugar, la acreditación si el acceso a la zona de emergencia está restringido, que suele ser el caso), y el cumplimiento de otras normas y requisitos, que serán objeto de una sección aparte de nuestro curso (Foster, 2012).

La siguiente etapa consiste en definir la idea y crear una lista de hechos y situaciones que se reflejarán en el reportaje. La particularidad de la cobertura de desastres es que un periodista no siempre puede predecir qué cubrirá exactamente, por lo que debe prepararse para el hecho de que algunos datos y situaciones serán imprevistos, los comentaristas y testigos serán impredecibles. Y obtener comentarios de fuentes oficiales requerirá esfuerzos adicionales. Un reportaje fotográfico o en video requerirá una preparación especial, ya que el material no solo debe reflejar el evento en su totalidad, sino que también debe cumplir con los requisitos de seguridad y no violar los derechos de terceros, incluidos los menores de edad.

Al preparar un reportaje en el lugar de los hechos, es necesario dedicar una cantidad significativa de tiempo a observar la situación y a las personas que la viven para poder transmitir correctamente la atmósfera del evento. Es apropiado citar la opinión de Volodymyr Tarasyuk, investigador del género y autor de numerosos reportajes: “Recuerda: cualquier evento organizado o una fase ordinaria, pero atractiva en el reportaje, es el resultado del trabajo de personas que desempeñan un cierto papel importante en la vida pública. No importa quiénes sean: un sabio pastor con un rebaño de ovejas en las montañas, un cosechador incansable en la estepa, un valiente bombero en una estación de bomberos, un médico de sangre fría en una unidad quirúrgica o un enérgico panadero que también hace un pan delicioso con sus cuidadosas manos. Lo importante es contar vívidamente lo que hacen esos trabajadores; transmitir el desarrollo del acontecimiento, empatizando con ellos, mediante una reproducción adecuada con detalles coloridos. Una observación del periodista polaco y ‘rey del reportaje’ R. Kapuscinski es apropiada en este caso: ‘El texto debe estar escrito de tal manera que incluso aquellos que conocen el tema perfectamente también se sorprendan. Y, por supuesto, para ello, hay que pasar mucho tiempo con los héroes de tus reportajes.’ No escatimes minutos (e incluso horas) para esto” (Tarasiuk, 2022).

Una característica importante de la preparación de un reportaje sobre emergencias es reflejar la atmósfera en la que trabaja el periodista y qué se respira en el lugar de los hechos. Junto con los elementos visuales, no hay que olvidar otros factores que afectarán la percepción del material: la banda sonora que refleja el fondo auditivo del evento y el ritmo de la transmisión, junto con el dinamismo de la cobertura. Esta última característica requiere tanto instrucciones especiales por parte de la persona encargadas desde el medio de comunicación, como de la voluntad de transmitir la información sobre el suceso en frases cortas (por regla general, la dinámica de las actividades de los servicios y estructuras que eliminan las consecuencias de los desastres es bastante alta, las personas que trabajan en el lugar de las emergencias o que están afectadas por ellas pueden encontrarse emocionalmente alteradas). La disposición a mantener el ritmo elegido depende del conocimiento de la situación y la capacidad de operar libremente con un conjunto bastante grande de hechos; en este caso, se puede mantener un alto ritmo de transmisión. Si el periodista no tiene tal conocimiento, puede utilizar la dinámica de cambio de encuadre para lograr el efecto deseado.

Con respecto a la preparación de un reportaje, debemos enfatizar los enfoques y puntos de vista de los investigadores que pueden considerarse controvertidos, especialmente dadas las normas nacionales de la práctica mediática: la calificación de tipos de reportajes, incluido el periodismo analítico y artístico. Estas interpretaciones del reportaje requieren una formación separada de los periodistas y la posesión de ciertas habilidades. Un reportaje analítico se interpreta como un material periodístico en que el autor compara (contrasta) hechos, a partir de los cuales extrae conclusiones o empuja a la audiencia a determinadas conclusiones. Para preparar este tipo de reportaje, un periodista debe tener una profunda comprensión del tema, un conjunto suficiente de hechos y testimonios, teniendo en cuenta que estos pueden ser valoraciones opuestas o simplemente diferentes de un desastre o emergencia, y la comparación de estos hechos o comentarios no siempre es obvia. Es decir, este tipo de reportaje requiere un análisis sistemático no solo para extraer conclusiones, sino también en la etapa de selección del material y su estructuración en la pieza (Mencher & Poindexter, 2000).

El reportaje periodístico artístico se enfoca en crear una imagen sensorial y seleccionada en el material. Está dominado por las emociones, que en esencia también son hechos, pero dada la temática de nuestro manual —desastres y emergencias—, suelen ser hechos dirigidos a la simpatía y la empatía. Vale la pena enfatizar que las emociones de gratitud, la confianza en la superación del desastre y el reflejo de la eficacia de las personas y estructuras pueden ser elementos bastante lógicos, ya que todos estos crean la atmósfera del evento, sin reflejar directamente la valoración del periodista. Y aunque la tarea de tales materiales es reflejar la sensibilidad con la ayuda de los hechos, el periodista debe guiarse por el cumplimiento de los estándares y principios éticos. La agresión militar de Rusia en Ucrania ha llevado a la aparición de un gran número de materiales en los que las víctimas menores de edad aparecen en el encuadre, a menudo sin preservar sus derechos. Tales acciones del periodista tienen la intención de generar simpatía en la audiencia, pero consideramos que es necesario adherirse a los códigos éticos y estándares en cualquier situación.

Las anteriores directrices generales para informar sobre desastres no constituyen una lista completa y definitiva. Empecemos por la exigencia de que los periodistas coordinen sus actividades en el lugar de la catástrofe con las autoridades competentes, por supuesto, si ello es posible; que velen por su seguridad; que tengan en cuenta las peculiaridades del trabajo en el lugar de los hechos, incluidas las extremas; que evalúen profesionalmente los hechos, que recojan comentarios de fuentes oficiales o suficientemente informadas que no sean testigos presenciales casuales o víctimas; y que cuando se trabaje con testigos presenciales, se tenga en cuenta su estado emocional y su capacidad de evaluar objetivamente los acontecimientos.

Elementos estructurales en las noticias de desastre

El titular más común y apropiado sobre un desastre o emergencia es el llamado “titular de noticia”. Este tipo de titular contiene información sobre el evento, el hecho del desastre, cifras u otros datos que permiten comprender la magnitud del suceso. Al formular un titular, son importantes dos principios clave: los hechos deben estar verificados u obtenidos de fuentes fiables (oficiales); el periodista debe evitar la excesiva emotividad y la presentación de hechos que puedan interpretarse de forma ambigua, representar una amenaza e influir en la aparición del pánico. El titular también debe prestar atención a la localización del evento, si es relevante, y si la información se presenta por primera vez en general o por primera vez para los medios nacionales, ya que el material puede ser difundido por medios internacionales, por lo que es importante indicar claramente la ubicación de la emergencia o el desastre.

Otra recomendación es hacer coincidir la fotografía u otros elementos visuales con el titular. Por la naturaleza de la percepción de la información, el titular y la foto son los elementos que primero atraen la atención, generalmente el titular va primero, especialmente si se publica en un feed de noticias,

mientras que la falta de coincidencia entre el titular y la foto puede inducir a errores o causar reacciones, especulaciones y otros fallos en la percepción del material que no son los pretendidos por el autor (Associated Press, 2020).

La entrada (o lead) es la siguiente frase después del titular, que contiene la idea principal del mensaje, detalla y amplía la información proporcionada en el titular. Por regla general, se lee inmediatamente después del titular, y en los reportajes en video, se pronuncia en la primera frase. La particularidad de la entrada es dar a la audiencia la oportunidad de comprender la escala del evento, el lugar y el momento en que sucedió, y las posibles amenazas o consecuencias. En los trabajos escritos, la entrada se resalta visualmente para separarla tanto del titular como del cuerpo principal del mensaje. Algunos investigadores entienden al titular y a la entrada como un marco global de titulación, después del cual el lector decide si leer más sobre la noticia. Las recomendaciones para la preparación de materiales periodísticos definen el volumen de una entrada como un máximo de 30-40 palabras, pero esto se aplica más al periodismo de análisis; para los mensajes informativos, la longitud de la entrada debe ser significativamente más corta, 10-15 palabras son suficientes para explicar la información contenida en el titular. Después del titular y la entrada, el periodista presenta los hechos principales, testimonios y cualquier otra información relevante sobre el evento.

Al preparar esta información, se recomienda seguir el principio de la pirámide invertida, presentando la información más importante al principio y los comentarios y hechos menos importantes al final del mensaje. Es crucial adherirse a los volúmenes de caracteres recomendados por los medios para materiales de este género, ya que estos requisitos pueden variar en cada caso. Los mismos requisitos se utilizan al preparar un reportaje. Investigaciones y observaciones de científicos y editores demuestran (Dovzhenko, 2018) que, en la mayoría de los casos, la noticia no se lee hasta el final, las primeras frases son importantes, por lo que el principio de la pirámide invertida garantiza que lo más importante del mensaje sea percibido y, por lo tanto, la idea del material sea transmitida a la audiencia.

Las imágenes, junto con los titulares, suelen ser elementos clave que captan el interés y la atención de la audiencia. Se deben seguir varias directrices importantes al utilizar imágenes. En primer lugar, cualquier ilustración que acompañe una noticia debe indicar claramente la fuente y respetar las leyes de derechos de autor. En segundo lugar, si una imagen publicada con la noticia no representa la escena real del evento, es obligatorio etiquetar claramente la foto como ilustrativa. En tercer lugar, las imágenes de niños y adolescentes menores de 18 años solo pueden incluirse en materiales periodísticos si se cumplen dos condiciones: las imágenes no deben violar los derechos de los niños, y el periodista debe haber obtenido el consentimiento de los padres o tutores para la publicación. Si bien, a veces esas fotos se utilizan de forma ilustrativa —por ejemplo, para destacar violaciones de las normas de la guerra o para evocar empatía—, también pueden ser perjudiciales para los niños retratados, y su publicación está, por lo tanto, sujeta a regulaciones específicas. Los periodistas deben ser conscientes de que cualquier material fotográfico o de video puede, potencialmente, violar la privacidad de un individuo. Por lo tanto, deben considerar cuidadosamente la idoneidad de tales imágenes, teniendo en cuenta que el respeto a la privacidad personal es un principio fundamental de la actividad mediática, como se detalla en directrices como las BBC Editorial Guidelines u otras directrices nacionales relevantes (BBC Editorial Guidelines, 2019).

Otras restricciones sobre el uso de materiales visuales vienen impuestas por las condiciones y la situación de las emergencias. Por ejemplo, durante conflictos armados, no es aconsejable detallar las ubicaciones de los daños por armas, indicar direcciones específicas o publicar información e imágenes que puedan dar ventaja a una de las partes en el conflicto. La guerra de Rusia contra Ucrania demuestra la importancia y absoluta necesidad de este enfoque. Publicar imágenes o textos que puedan usarse para establecer una ubicación no solo está prohibido por ciertos actos legislativos, sino que tales acciones

conducen a víctimas adicionales. La historia de este conflicto conoce situaciones en las que la información sobre la ubicación de un ataque con misiles o bombas, rápidamente difundida en redes sociales o medios, causó ataques repetidos en la misma ubicación, lo que resultó en un aumento del número de víctimas, a menudo a expensas de bomberos, personal médico, policías o el Ministerio de Situaciones de Emergencia, que estaban eliminando las consecuencias del ataque anterior.

Un periodista debe elegir conscientemente las fuentes de información y los expertos que comentan un evento. Anteriormente, ya hemos hablado de trabajar con testigos presenciales y participantes directos, y de la necesidad de tener en cuenta su estado emocional y la objetividad de su evaluación respecto a la situación. Las fuentes oficiales y los representantes de los cuarteles generales de ayuda en desastres

El lenguaje es una herramienta importante para informar sobre las catástrofes y sus consecuencias.

proporcionan información más completa y fiable, pero se debe tener en cuenta el grado de competencia e integración de su experto en la situación. Dichas fuentes no siempre tienen un nivel de conocimiento suficiente sobre la situación. Por ejemplo, los profesionales médicos que trabajan en el lugar y ayudan a las víctimas pueden no tener información sobre el número de personas que han fallecido o han sido tratadas en el desastre. Dicha información con un alto nivel de fiabilidad se puede obtener algún tiempo después del evento por parte de representantes de la policía u otras autoridades, como un portavoz del cuartel general que dé respuesta sobre los desastres, cuando esta información es recopilada y verificada. Un periodista, como nadie más, debe comprender que la información es un producto que requiere tiempo, esfuerzo y adhesión a la tecnología; sólo entonces podemos hablar de la calidad de este producto (Boyd, 2007).

Este elemento del mensaje es opcional, pero se utiliza habitualmente cuando la situación está evolucionando y la audiencia puede no disponer de información sobre el estado o situación anterior del desastre. La función de los antecedentes (background) es introducir brevemente la situación y evaluar el nuevo evento en relación con este contexto. Por lo tanto, los antecedentes deben contener información fiable y verificada que ya se haya publicado sobre el evento (normalmente por el mismo medio o periodista). Según profesionales y académicos (Dovzhenko, 2018), los antecedentes no siempre son leídos por la audiencia, lo que no anula los requisitos de coherencia y fiabilidad de la información que contienen.

El uso del lenguaje en las noticias sobre desastre

El lenguaje es una herramienta importante para informar sobre desastres y sus consecuencias. Los materiales de video y fotografía ciertamente nos proporcionan evidencia visual de los eventos, pero el contenido, la importancia y la especificidad a menudo dependen en mayor medida del dominio de la palabra por parte del periodista y del uso apropiado y correcto de las herramientas lingüísticas. Homo verbo agens – el hombre actúa con palabras. En primer lugar, cabe enfatizar que los géneros informativos exigen a los periodistas evitar un vocabulario estilísticamente marcado en sus materiales, que demuestre la actitud del periodista y su valoración sobre la situación. Esta regla se debe a que la audiencia debe formarse su propia conclusión sobre el acontecimiento basándose en el mensaje, y el periodista debe permanecer imparcial.

Al mismo tiempo, es difícil y a veces imposible lograr la imparcialidad declarada en historias sobre desastres y otras emergencias. En 2022, después del inicio de la invasión a gran escala de Rusia en Ucrania, se llevó a cabo una discusión entre profesores y estudiantes universitarios de periodismo sobre el uso de unidades lingüísticas que tienen todos los signos de discurso de odio y hostilidad para materiales sobre el curso de eventos militares, crímenes de guerra y las consecuencias de las hostilidades, incluso en situaciones donde los civiles sufrieron. Oleksandr Chekmyshev, profesor del Instituto de Periodismo especializado en el tema del cumplimiento de los estándares y que en ese momento se convirtió en oficial de defensa territorial, pronunció un discurso en un video. En ese material audiovisual (<http://journal.knu.ua/zhurnalistyka-pid-chas-viyny/>), enfatizó que el periodismo durante la guerra es “completamente diferente” y que no siempre es posible cumplir con los estándares, y planteó una serie de cuestiones que aún se discuten hoy. El video fue visto por más de 4.000 personas, lo cual es bastante, dado que el número total de estudiantes en las instituciones de educación superior ucranianas que estudiaban programas de periodismo en ese momento era de aproximadamente 5.000 (Chekmyshev, 2022).

Los requisitos para el lenguaje de los periodistas deben formularse en varias áreas: En primer lugar, los periodistas deben evitar el vocabulario emocional y valorativo, especialmente en los géneros de noticias. En segundo lugar, deben abstenerse de usar el discurso de odio y el lenguaje que incita a la hostilidad. En tercer lugar, la adherencia a los requisitos estilísticos es esencial, con preferencia por oraciones cortas y un flujo de pensamiento consistente y lógico. En cuarto lugar, los periodistas deben seguir las reglas establecidas para presentar datos digitales y estadísticos, usando comparaciones o proporcionando explicaciones claras de los valores. En quinto lugar, las abreviaturas y los términos complejos deben presentarse con explicaciones que los acompañen para mayor claridad.

En sexto lugar, la precisión fáctica es primordial, prestando especial atención a los nombres de las personas, los títulos de los expertos y —crucialmente en casos de desastres provocados por el ser humano— la ortografía correcta de nombres químicos, nombres de compuestos u otros elementos relacionados con el daño. Finalmente, la precisión en el uso de la terminología es esencial (Buromenskyi, 2016).

Cabe señalar que la expresividad y la emotividad en los comentarios de las víctimas o participantes de los eventos están permitidas, pero el periodista debe tener en cuenta que su material puede aumentar el pánico y la incertidumbre y, por lo tanto, debe ser cuidadoso con el uso de las emociones en el material. El concepto de precisión en el material requiere especial atención. Parece claro y obvio verificar la información sobre datos personales y nombres, que se mencionan en el punto 6, pero existe una serie de otras cuestiones que requieren una cuidadosa consideración por parte de los periodistas.

Después de la anexión de Crimea en 2014, hubo numerosas discusiones y recomendaciones entre profesionales y expertos en derecho de los medios ucranianos sobre el uso de términos generales que permitirían escribir sobre situaciones y consecuencias de acuerdo con estándares y normas. En 2016, se publicó un manual para periodistas con el apoyo de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa): “Periodismo en Conflicto”, que contiene una sección específica sobre la terminología que debe usarse en los materiales (Buromenskyi, M. et al., 2016). Por estos términos entendemos definiciones como conflicto armado internacional, estado de guerra, agresión, conflicto armado no internacional, combatientes, no combatientes, crímenes de guerra, etc. Los periodistas deben evitar el vocabulario emocional y evaluativo, sobre todo en los géneros informativos.

El uso y la aplicación de estos términos para describir la situación no siempre correspondieron a la norma e interpretación de la situación por la legislación de los países europeos y los documentos internacionales. Este ejemplo demuestra que, como resultado de cualquier situación de emergencia, se actualiza o se forma en el discurso una serie de términos o nombres de carácter terminológico que califican la situación. En su trabajo, los periodistas deben considerar cuidadosamente las peculiaridades del uso de dicha terminología, teniendo en cuenta los códigos éticos, los estándares y la legislación que rigen la interpretación y definición de ciertos conceptos.

Cabe señalar que, durante las operaciones militares en Ucrania, la situación con el uso de unidades lingüísticas y el cumplimiento de los estándares, incluido el uso de términos, se ha estabilizado (Journalism standards during wartime..., 2023). En el ámbito profesional, estas cuestiones siguen siendo relevantes, pero en mayor medida para estudiar la situación y monitorear la dinámica de estos procesos a nivel nacional.

Revisión final del reportaje sobre desastres

Los periodistas deben considerar detenidamente las peculiaridades del uso de esa terminología, teniendo en cuenta los códigos éticos, las normas y la legislación que rigen la interpretación y definición de determinados conceptos.

Esta etapa del trabajo del periodista es crucial y necesaria, dada la relevancia de la información difundida, la cual puede desencadenar una serie de decisiones y eventos para muchas personas: tanto para quienes se encuentran en el lugar del desastre como para aquellos que organizan ayuda y apoyo, incluso a nivel internacional. Las fases clave de la revisión de un reportaje por parte del periodista son las siguientes: Primero, asegurar el cumplimiento de los estándares periodísticos, especialmente en lo que respecta a la exactitud, exhaustividad y fiabilidad de la información. Segundo, verificar la adhesión a los códigos y normas éticas. Tercero, comprobar la claridad y el carácter informativo del titular y la entrada. Cuarto, evaluar la relevancia y la idoneidad de la fotografía. Quinto, examinar el uso apropiado del lenguaje, así como la coherencia y lógica de la presentación. Sexto, confirmar la exhaustividad de la información de antecedentes (background). Séptimo, determinar la relevancia para las necesidades de la audiencia, incluyendo la accesibilidad de la presentación.

Octavo, verificar el cumplimiento de los requisitos de la política editorial del medio, particularmente en lo que concierne a la protección de los derechos y la privacidad de los sujetos del material. Y finalmente, considerar la idoneidad del material para su distribución por otros medios, incluyendo los internacionales.

Esta no es de ninguna manera una lista exhaustiva de las condiciones que deben cumplirse antes de que se publique el material; además, el periodista debe cuidar la seguridad de los protagonistas, especialmente de los menores de edad, y asegurar el consentimiento de sus padres o tutores; debe asegurarse de que la información sobre la ubicación de la emergencia no cause daño a quienes viven en el lugar o a sus participantes; además, pueden surgir otros aspectos, dependiendo de la naturaleza y el desarrollo de los acontecimientos.

El aspecto clave del trabajo del periodista en esta etapa es la responsabilidad, tanto la responsabilidad social por apoyar y consolidar los esfuerzos para eliminar las consecuencias del desastre, como la responsabilidad personal por los hechos de la postura y la evaluación que pueda provocar el material publicado.

Ejemplos del periodismo exitoso en desastres

Comenzaremos esta sección con la historia de Gareth Jones, el primer periodista en informar al mundo sobre la catástrofe del Holodomor, creada artificialmente, en Ucrania. Existen numerosos estudios sobre sus actividades y su postura, la directora polaca Agnieszka Holland realizó la película Mr. Jones, y en Ucrania, se estableció la Medalla Gareth Jones en el Instituto de Periodismo, que se otorga a investigadores del Holodomor, un desastre artificial sobre el que el periodista escribió en la década de 1930 (Kan, 2023). Puedes encontrar más información en el sitio web de la BBC.

Para aprender más sobre los reportajes más exitosos, es recomendable familiarizarse con los registros e indicadores nacionales de la serie “TOP X Historias de Desastres” (Belousova, 2023), así como con la lista de dichos desastres. La atención a los aspectos regionales se debe a los siguientes factores: en estas publicaciones, no solo se puede apreciar el éxito y la trascendencia de materiales individuales, sino también sentir la reacción de la audiencia a los eventos, ya que fue gracias a las visualizaciones y comentarios que estos materiales llegaron a los TOP nacionales. Además, dichos materiales muestran las particularidades de la estructura de presentación y el lenguaje del periodista, que centraron la atención de la audiencia. Asimismo, es importante tener en cuenta la inmediatez del material, los hechos utilizados por el autor y la difusión del material fuera del país o la región.

Esta experiencia ayudará a identificar y evaluar las demandas de información a nivel nacional, y a revelar las sutilezas y peculiaridades de la preparación de dichos materiales. También existen advertencias: tales materiales no siempre cumplirán plenamente con los estándares y requisitos profesionales, pueden contener ciertas violaciones, como la ética de la representación de menores, o (en conflictos militares) el discurso de odio. Por lo tanto, el análisis de estos materiales debe tener en cuenta las reglas y normas generalmente aceptadas del comportamiento periodístico en el lugar de una emergencia.

El periodismo exitoso sobre desastres no se limita solo a los géneros informativos o analíticos de la prensa o los medios de comunicación audiovisual. El tiempo es el factor más expresivo que permite dimensionar un desastre y evaluar objetivamente su impacto en los procesos sociales. Por lo tanto, la lista de ejemplos de periodismo exitoso también debe incluir libros documentales o colecciones de materiales sobre los eventos que se publicaron después de cierto tiempo y que resumen la visión. Aquí, los periodistas suelen analizar las razones y la viabilidad de ciertas medidas, proporcionan una cronología cuidadosamente definida, prestan atención a la eficacia de las acciones correctivas y caracterizan a los participantes de manera bastante objetiva. En tales materiales, se pueden encontrar muchos testimonios de testigos presenciales que se evalúan teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde el desastre y que son un reflejo bastante objetivo de esos eventos.

Entre los libros que vale la pena leer se encuentran *Columbine* (2019) de Dave Cullen; *Chernóbil. Una historia de la catástrofe* (2019) de Adam Higginbotham; *Underground* (2003) de Haruki Murakami; y *Cinco días después del desastre* (2023) de Sheri Fink. También recomendamos ver reportajes en video sobre desastres que han obtenido un número significativo de visualizaciones en todo el mundo. Las publicaciones y materiales mencionados anteriormente no son perfectos en términos de los diferentes enfoques de la teoría del periodismo, pero fueron reconocidos como bastante elocuentes por millones de audiencias y, por lo tanto, merecen ser estudiados para adquirir experiencia adicional.

Para resumir lo anterior, podemos esbozar una imagen específica de un reportaje ideal sobre desastres de diversos orígenes. La precisión y la fiabilidad son primordiales, lo que requiere una verificación exhaustiva de toda la información de diversas fuentes para evitar la difusión de datos falsos o distorsionados. La referencia clara a las fuentes es crucial, especialmente para las declaraciones oficiales, los datos estadísticos y los testimonios de testigos presenciales. Los periodistas deben esforzarse por una cobertura objetiva, evitando valoraciones y juicios con carga emocional. La exhaustividad y la amplitud también son esenciales, cubriendo todos los aspectos importantes del desastre, incluidas las causas, la magnitud de los daños, el número de víctimas, las operaciones de rescate y más. Es vital presentar diversos puntos de vista, como opiniones de expertos, testimonios de testigos presenciales y comentarios gubernamentales. Proporcionar contexto para los eventos, explicando las causas del desastre, las posibles consecuencias y el trasfondo histórico, añade profundidad y comprensión.

La eficiencia y la oportunidad exigen una respuesta rápida a los eventos, informando a la audiencia con prontitud sobre la situación en desarrollo y actualizaciones regulares para mantenerlos al tanto de los

últimos cambios. La accesibilidad y la claridad son clave, utilizando un lenguaje simple y comprensible y evitando la jerga o la gramática compleja. La visualización a través de fotografías, videos, infografías y otras ayudas visuales hace que la información sea más accesible y comprensible. Finalmente, deben observarse las consideraciones éticas. El respeto por las víctimas y sus familias es crucial, evitando el drama excesivo o el sensacionalismo. La adhesión a los principios de confidencialidad y la protección de la información personal son vitales. Los periodistas deben ser conscientes de su responsabilidad hacia la sociedad, evitando la propagación de información que pueda causar pánico o desinformación. La adhesión a estos factores ayudará a los periodistas a crear reportajes de alta calidad y responsables sobre desastres naturales o provocados por el ser humano, beneficiando a la sociedad y contribuyendo a los esfuerzos de recuperación.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Las noticias sobre desastres y emergencias tienen sus propias particularidades, pero generalmente se rigen por las mismas normas, estándares y códigos de ética que todo el periodismo de noticias. En este apartado, nos centramos en algunos enfoques importantes para que los periodistas estén preparados para informar sobre desastres.

Un periodista debe velar por la seguridad. Este aspecto, bastante amplio, incluye la seguridad del periodista al preparar el material, la seguridad de sus protagonistas y la de quienes trabajan en el lugar del desastre. Además, la cuestión de la seguridad suele interpretarse de forma más amplia e implica evitar tensiones innecesarias en la sociedad y reducir el riesgo de pánico. Todos estos aspectos son importantes en el trabajo de un profesional de los medios y pueden verse afectados incluso por una sola noticia si un periodista viola las reglas y directrices para preparar materiales sobre desastres.

El profesionalismo, que aquí entendemos como la predisposición para trabajar en una zona de desastre, se manifiesta en:

Conocimiento de las características de los desastres más probables y del procedimiento para afrontar tales emergencias (incendios, desastres naturales, desastres provocados por el ser humano, conflictos militares).

Dominio de las herramientas periodísticas (saber cómo escribir/grabar y las tecnologías profesionales y características del uso de herramientas profesionales).

Preparación y resiliencia psicológica.

Disposición a asumir la responsabilidad de trabajar en condiciones de emergencia.

La responsabilidad social es la conciencia del periodista sobre las consecuencias de su trabajo para muchas personas, tanto en la zona de emergencia como en un contexto mucho más amplio, dadas las posibilidades del mundo digital. La función social del periodismo se manifiesta de forma más clara en situaciones en las que la vida de las personas depende del trabajo de un periodista, cuando, basándose en las publicaciones, tanto los conciudadanos como personas de otros países reciben información fiable y completa que les permite tomar decisiones y garantiza valores humanos fundamentales.

Las noticias sobre desastres suelen tener un número significativo de visualizaciones y compartidos, lo que da a conocer al periodista y eleva las calificaciones de las publicaciones. Sin embargo, es mucho más importante que, gracias al trabajo de un periodista, las personas puedan salvar su salud y sus vidas, evitar pérdidas, encontrar una salida a situaciones difíciles basándose en información oportuna, creer en la recuperación después de un desastre y encontrar oportunidades para participar activamente en la vida posdesastre.

Al final de esta sección, los estudiantes que tomen este curso habrán logrado lo siguiente:

- Los estudiantes podrán analizar en detalle las noticias centradas en eventos de desastre.
- Los estudiantes podrán realizar auditorías técnicas y estructurales de noticias sobre desastres.
- Los estudiantes podrán llevar a cabo un control editorial de noticias sobre desastres.
- Los estudiantes podrán publicar información utilizando diversas plataformas mediáticas y otras fuentes e involucrar a las audiencias en discusiones sobre temas importantes.
- Los estudiantes podrán comunicarse eficazmente con las audiencias para asegurar la formación de una opinión pública objetiva y el fortalecimiento de la sociedad.

Autoevaluación

1. ¿Cuál de los siguientes elementos NO contiene una noticia?
 - a. Titular y entrada (lead)
 - b. Comentarios de víctimas, testigos, funcionarios y otras fuentes
 - c. Las conclusiones del periodista
 - d. Antecedentes (background)

2. ¿Cuál es la característica más importante de una noticia sobre desastres?
 - a. La inmediatez de la información
 - b. La presentación de comentarios de los participantes
 - c. El reflejo de los hechos
 - d. La noticia debe ir acompañada de un elemento visual (foto o video)

3. ¿Cuál es la diferencia entre una noticia y un reportaje?
 - a. Una noticia es más corta y puede ser más inmediata.
 - b. La noticia no requiere la presencia personal de un periodista; la información puede obtenerse a través de tecnologías digitales.
 - c. La noticia solo puede basarse en los informes de fuentes oficiales y portavoces.
 - d. Todas las anteriores.

4. En qué situación se debe preferir un reportaje para cubrir un desastre?
 - a. El reportaje ha sido encargado por la redacción.
 - b. Se te da mejor escribir este género que otros.
 - c. Te encuentras en el lugar de los hechos.
 - d. Tus lectores aún no saben nada sobre el desastre, y puedes informar sobre él con detalle y de forma completa.

5. ¿Cuáles son los requisitos para las fuentes de información al escribir una noticia sobre desastres?
 - a. Los periodistas solo deben hablar con los afectados por el desastre.
 - b. La información debe recopilarse de las fuentes encontradas en el lugar de los hechos.
 - c. La información debe obtenerse de fuentes cuya competencia pueda ser establecida y confirmada por el periodista.
 - d. Solo deben utilizarse fuentes oficiales y portavoces.

6. ¿Cuál de los siguientes elementos NO debería incluirse en un buen titular sobre desastres?
 - a. Información sobre la naturaleza del desastre o el tipo de desastre.
 - b. La fecha y hora del desastre.
 - c. La impresión personal del periodista sobre el desastre.
 - d. Información sobre la ubicación del desastre.

7. ¿Cómo debe ser la imagen en una noticia sobre un desastre?
 - a. Se permite cualquier imagen.
 - b. El periodista establece los requisitos para las imágenes en la noticia.
 - c. El periodista se guía por las leyes y los códigos éticos, prestando especial atención a la difusión de contenido sensible e imágenes de menores.
 - d. El periodista coordina el contenido visual con las autoridades que coordinan la respuesta al desastre.

8. ¿Qué características del uso del lenguaje en las noticias sobre desastres debe considerar un periodista?
 - a. El lenguaje del periodista debe ser libre, apropiado a la situación y a sus sentimientos.
 - b. El periodista debe utilizar solo el lenguaje del estilo oficial para evitar valoraciones y comentarios adicionales.
 - c. El lenguaje del periodista debe basarse en estándares profesionales, y el periodista no puede utilizar vocabulario emocionalmente valorativo en su texto.
 - d. El periodista debe utilizar comentarios y valoraciones que contengan una fundamentación científica del evento de emergencia y así asegurar la exactitud y fiabilidad de la información reportada.

9. ¿Cuál es la amenaza de la emotividad del periodista al cubrir desastres?
 - a. La emotividad puede crear pánico.
 - b. La emotividad puede llevar a conceptos erróneos.
 - c. La emotividad puede alterar la percepción de la magnitud de un evento y afectar la objetividad.
 - d. Todas las anteriores.

10. ¿Qué datos deben ser tenidos en cuenta por el algoritmo para verificar un reportaje sobre desastres antes de su publicación?
 - a. La exactitud de los nombres propios, topónimos, fechas, horas y otros hechos objetivos.
 - b. La relevancia y exhaustividad de la cobertura del evento.
 - c. Los aspectos éticos de los estándares profesionales y el cumplimiento de la ley.
 - d. Todas las anteriores.

Clave de Respuestas

1.c, 2.c, 3.c, 4.c, 5.c, 6.c, 7.c, 8.c, 9.d, 10.c

Referencias

- Anderson, C. A., & Bushman, B. J.** (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53(1), 27–51.
- Belousova, K.** (2023). TOP-10 largest environmental disasters in Europe and the world. *Ecopolitics*.
- Boyd, A.** (2007). *Broadcast journalism: Production technology of broadcast news* (5th ed.). Kyiv Typographic House.
- British Broadcasting Corporation.** (n.d.). BBC editorial guidelines. <https://www.bbc.co.uk/editorialguidelines>
- Buromenskyi, M., Shturhetskyi, S., Beals, E., Betz, M., Schupp, C., & Kazanzhy, Z.** (2016). Conflict sensitive journalism: Best practices and recommendations. VAITE Company.
- Cambridge Dictionary.** (n.d.). Lead. In *Cambridge Dictionary*.
- Chekmyshev, O.** (2022). Journalism during the war. Educational and Scientific Institute of Journalism.
- Dovzhenko, O.** (2018). How to write news. MediaLab.
- Foster, J. L.** (2012). *The art of reportage*. Routledge.
- Institute of Mass Information.** (n.d.). Journalistic standards: A fact sheet.
- International Committee of the Red Cross.** (2024). International humanitarian law: Definition of international armed conflict. <https://www.icrc.org>
- Kan, O.** (2023). The story of Gareth Jones, who told the world about the Holodomor and inspired Orwell. BBC News Україна.
- Kovach, B., & Rosenstiel, T.** (2014). *The elements of journalism: What newspeople should know and the public should expect* (3rd ed.). Crown.
- Mencher, M., & Poindexter, P. M.** (2000). *Reporting for the millennium*. McGraw-Hill College.
- Mencher, M., & Poindexter, P. M.** (2018). *News reporting and writing* (12th ed.). McGraw-Hill Education.
- Merriam-Webster.** (n.d.). Headline. In *Merriam-Webster dictionary*.
- Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights.** (2022). What are international crimes? Seoul OHCHR.
- Oxford Learner's Dictionaries.** (n.d.). State of war. In *Oxford Learner's Dictionaries*.
- Patterson, T. E.** (2017). *Journalism and public life*. CQ Press.
- Pavliv, V.** (2015). *Reporting: Between facts and emotions. A practical guide for journalists*. Ukrainian Catholic University Press.
- Plokhly, S.** (2018). *Chernobyl: The history of a nuclear catastrophe*. Basic Books.
- Simpson, J.** (2011). *War reporting: Fieldcraft for the brave and foolish*. Pan Macmillan.
- Tarasiuk, V. Y.** (2022). *Collect facts - write a report! Practical journalism*.
- The Associated Press.** (2020). *The Associated Press stylebook*. Basic Books.
- Ukrinform.** (2023). Journalism standards during wartime are more important than in peacetime.
- UNESCO.** (2017). *Disaster journalism: A handbook for journalists*.
- Weishenberg, Z.** (2011). *News journalism: A textbook* (V. F. Ivanov, Ed.). Academy of Ukrainian Press.

SUPERVISIÓN EDITORIAL EN LA INFORMACIÓN DE DESASTRES

Oscar González Grande¹⁹

Martín López Nores²⁰

Javier Abuín-Penas²¹



CAPÍTULO 11

SUPERVISIÓN EDITORIAL EN LA INFORMACIÓN DE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Revisión del contenido en las noticias de desastre**
- **Revisión estructural de las noticias sobre desastres**
- **La pirámide invertida y las 5W + 1H**
- **Verificación de fuentes para las noticias de desastres**
- **Supervisión ética de las noticias sobre desastres**
- **Responsabilidades éticas y legales en el periodismo de desastres**
- **Revisión del contenido visual para noticias sobre desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

Los desastres por causas naturales o humanas son eventos de máximo interés público por lo que su cobertura periodística demanda un grado de responsabilidad mayor al de las reseñas o noticias que saturan los medios masivos y no requieren de un trabajo investigativo, reflexivo y de reportería in situ como sí exige la cobertura de desastres.

Frente a eventos de la envergadura de un desastre, la supervisión editorial no sólo debe recaer en el editor del medio; el reportero debe ser el primer editor de su propio trabajo. Más aún en casos de medios pequeños o periodistas independientes, ya que no suelen contar con un editor.

La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres a través de su guía “Los desastres vistos desde una óptica” (B., Radford, T., Schulman, M., 2011), a nivel editorial, recomienda que los medios de comunicación deben contar con una política interna sobre la cobertura de desastres y periodistas especializados en la materia, algo que sólo suele aplicarse en grandes medios; disponer de un plan para emitir alertas tempranas; conceder tiempo, espacios y recursos para la investigación sobre las causas del desastre; y “entender la función que se puede desempeñar en el cambio de políticas públicas con la cobertura de desastres (p.86)

Un buen punto de partida para la cobertura de estos eventos, inicia con una conversación entre editor y el enviado para hablar de elementos como el lenguaje a manejar; el ángulo desde el que se va a abordar el tema; magnitud del desastre y su impacto en la opinión pública; el tipo de historias que se buscan contar; un repaso a noticias de catástrofes previas en la zona o desastres de características similares en otras latitudes; contenidos a producir (reportajes, crónicas, entrevistas, visualización de datos y cualquier otro producto); intercambio de fuentes y contactos como autoridades locales e instituciones dedicadas a la prevención, estudio y mitigación de desastres; aliados del medio y de periodistas en el lugar.

Los periodistas deben considerar detenidamente las peculiaridades del uso de esa terminología, teniendo en cuenta los códigos éticos, las normas y la legislación que rigen la interpretación y definición de determinados conceptos.

Muchas veces esta conversación no se puede dar cara a cara en una oficina, pero sí vía telefónica o por videollamada mientras que el corresponsal se prepara para trasladarse al lugar de los hechos o durante el traslado, lo fundamental es que ese diálogo se materialice y sea previo a la cobertura. El cubrir un desastre es uno de los mayores retos profesionales y, por supuesto, personales que enfrenta un periodista. A pesar del dinamismo de la propia realidad y el desconocimiento de qué nuevos hechos pueden ocurrir en medio de la cobertura, en escenarios donde la realidad supera a la ficción, mantener presentes los fundamentos de la ética periodística y el hecho noticioso son elementos claves.

Uno de esos fundamentos es ceñirse a las 5W 1H. En situaciones de angustia o incertidumbre, la opinión pública busca en el periodista respuestas para comprender lo que ocurre y pensar en las consecuencias. Estas suelen ser respuestas complejas, por lo que se debe mantener el criterio de que toda noticia debe

exponer con claridad las 5W 1H (what, where, when, why and how). Responder a estas preguntas hará que el periodista esté más cerca de hechos comprobables y más lejos de mensajes imprecisos o cargados de juicios de valor.

La verificación de la información recabada, datos y fuentes, a la par del apego a la praxis ética del periodismo comprometido con el respeto a la humanidad de las víctimas y demás personas envueltas en un contexto de conmoción como lo es un desastre, manteniendo la confidencialidad de las fuentes si fuese necesario en caso de riesgo y salvaguardando su integridad, son actos innegociables.

La noticia que apunta a sólo producir contenidos virales, en internet y las redes sociales, más que a dar respuestas oportunas o visibilizar sucesos de extrema importancia, al igual que el titular sensacionalista o el clickbait para medios digitales, a la par del afán de reconocimiento personal de editores y reporteros, son conductas antiéticas de las que no podrá zafarse fácilmente un periodista al incurrir en estas malas prácticas. El trabajo ético y serio en la cobertura de un desastre es reconocido por la opinión pública, pero las actuaciones antiéticas también son repudiadas enérgicamente por las audiencias.

¹⁹Technician, Universidade de Vigo,atlanTTic Research Centre for Telecommunication Technologies, Department of Telematics Engineering, oscargonzalezgrande@gmail.com

²⁰Professor, Universidade de Vigo,atlanTTic Research Centre for Telecommunication Technologies, Department of Telematics Engineering, mlnores@det.uvigo.es

²¹Assistant Professor, Universidade de Vigo, Audiovisual Communication and Advertising Department, jabuin@uvigo.gal

Conceptos clave

En este apartado se definirán seis términos que recorren, de forma transversal, el contenido de este capítulo. Nos referimos a: veracidad; verificación de datos (fact checking); fuentes primarias; juicios de valor, interés público y empatía.

Veracidad

Es el apego que debe tener cualquier tipo de información periodística de carácter noticioso o reporteroil a hechos reales que sean comprobables. Es información auténtica sin rastros de manipulación y que ha sido obtenida de forma ética a través de fuentes vivas o documentales.

Verificación de datos (Fact Checking)

Es una práctica dentro del periodismo que consiste en corroborar la exactitud y veracidad de la información antes de su publicación. Este proceso implica contrastar los datos obtenidos, tener cau tela y no dar por sentado que la información es fidedigna, así provenga de fuentes oficiales. Una situación que cobra mayor importancia en un escenario de desastres, idea que se desarrolla a lo largo de este capítulo.

La diversidad de las fuentes ya en sí es un ejercicio de verificación, pues se podrá medir si la información se mantiene o si cambia drásticamente. En el caso de disparidad entre las fuentes, estas deben ser enseñadas con claridad a la audiencia para que pueda compararlas y sacar sus propias conclusiones. Otra opción, es publicar con base al criterio de autoridad de la fuente. Estas prácticas brindarán credibilidad al periodista y al medio de comunicación.

Fuentes primarias

Son el primer medio de información directo o de primera mano al que acude un periodista para recabar datos sobre un evento, Las fuentes vivas (seres humanos), son personas que fueron testigos o presenciaron un hecho. Hay otro tipo de fuentes, que también pueden ser primarias, como: documentos originales, testimonios, resu ltados de investigaciones o cualquier otra evidencia. En el periodismo, las fuentes primarias son fundamentales para garantizar la precisión y autenticidad de la información.

Juicios de valor

Son evaluaciones que una persona realiza basándose en sus creencias, principios o criterios subjetivos. Es la representación de un ideal que se contrapone o no, a otra idea o acto desde una posición personal.

Interés público

El interés público es un espacio común que supera al interés privado y que sólo se puede comprender desde la democracia. En sociedades anti demócratas, el interés público siempre va a estar supeditado a la ideología del poder de turno. Razón por la que el periodismo es incómodo, perseguido o censurado en regímenes autoritarios, ya que en esos modelos no hay espacio para el libre pensamiento y la denuncia, valores inherentes al periodismo.

La capacidad de divulgar un hecho que concierne a toda la sociedad, es una función del periodismo que se da gracias a la noción compartida del interés público. En especial, información que contribuya a la transparencia del acontecer sociopolítico y económico de una nación, la contraloría social, la búsqueda de soluciones y la toma de decisiones conscientes por la ciudadanía.

Otra característica del periodismo es tener la responsabilidad y criterio de poder justificar la investigación y publicación de ciertos temas sensibles, pero de interés público, que resulten esenciales para la colectividad.

Empatía

Es la capacidad de comprender y compartir los sentimientos, pensamientos y experiencias de otra persona. En el periodismo, la empatía permite a los periodistas ponerse en el lugar del otro, una forma de conectar con sus fuentes y audiencias, para establecer una comunicación más humana que se verá reflejada en la construcción de mejores historias y de un contenido más interesante para la audiencia. Y en el caso de momentos marcados por un desastre, la empatía otorga un reconocimiento a la víctima a partir de la comprensión del conflicto interno y externo que vive, la vulnerabilidad e incertidumbre a la que está expuesta, un factor que le exige respeto y compasión al periodista durante su cobertura.

Revisión del contenido en las noticias de desastre

La revisión de contenidos es una de las fases más importantes en la cobertura de desastres. Tanto si la hace un editor, como si la hace el mismo reportero antes de publicar su trabajo.

Es una tarea que no termina con la publicación, por la relevancia que tiene un desastre en cualquier sociedad, la evaluación de los contenidos debe ser continua y eso incluye revisiones posteriores a la difusión del material.

Este bloque lo podemos dividir en tres puntos de interés: estilo, precisión y privacidad.

Estilo

Sin importar el formato, en el proceso de edición se evalúa mantener un estilo que se apegue a las buenas prácticas periodísticas. La claridad y la concisión del contenido son puntos claves para un buen resultado. En el caso de una noticia, el título y el lead deben ser coherentes y deben transmitir las principales ideas de la noticia.

También debe ser revisada la ortografía, la sintaxis, la temporalidad narrativa, el manejo de las fuentes citadas y los datos relacionados con cifras, con el objetivo de no dar pie a confusiones o imprecisiones en torno a fechas y tiempos.

Las aseveraciones sin sustento y las especulaciones no deben tener espacio dentro de un producto periodístico dedicado a un desastre. Esto se evita al no emplear términos imprecisos y genéricos; no modificar citas textuales o indirectas sin consultar a la fuente original no alterar el sentido de la información; no transmitir contenidos sobre los que se tengan dudas y no hayan sido verificados; no realizar acusaciones sin fundamento y no poner en riesgo la privacidad e integridad de las fuentes (Agencia EFE, 2022).

Como guía, la Agencia de noticias española EFE, en su manual de estilo, comparte una lista de preguntas que pueden ser de gran ayuda si son respondidas al instante de la edición.

Coinciden las ideas del lead y el titular y son las más interesantes de la noticia?

Tiene el titular todos los artículos, se entiende sin la guía y es esta la adecuada?....

Está la noticia correctamente situada en el tiempo (“este martes”...)?

Se entiende y tiene una estructura clara y adecuada?

Responde a las preguntas básicas de la noticia?

Quedan claros los qué, quién, dónde, cuándo, cómo y por qué?

Es respetuosa con las indicaciones sobre el tratamiento de asuntos sensibles....?

Es correcta desde el punto de vista de la ortografía y la sintaxis?

Están bien las cantidades, porcentajes y sumas, los nombres propios y sus repeticiones?

Están bien identificadas las fuentes y sustentadas con comillas sus afirmaciones?

Hay suficientes antecedentes y documentación, aparecen imprecisiones (muchos, condicionales de rumor tipo podría aprobar...)?

Hay acusaciones no sustentadas o menciones comprometidas de entidades o personas?

Es la versión adecuada para la audiencia a la que se destina? (Agencia EFE, 2022, p. 188).

Precisión

El manejo de la información sensible, en el contexto de un desastre, conlleva una responsabilidad que marca la diferencia entre una cobertura valorada por las audiencias o rechazada por la opinión pública en general.

El origen de esa información son las fuentes vivas o documentales, por eso se debe identificar con claridad cada fuente y, más aún, en situaciones donde pueden existir diversas versiones y cifras que se opongan entre sí. Por ejemplo, en caso de haber víctimas mortales, durante los primeros días los datos de las víctimas y daños provocados pueden ser discrepantes e inexactos entre distintas fuentes. Frente a esto, se debe trabajar con un rango identificando la fuente de la que provienen las cifras más bajas y las más altas. De no ser así, habría que acudir a la fuente de mayor autoridad (2019).

La cadena de noticias inglesa BBC, en su guía editorial (destaca un punto neurálgico en la cobertura. Los desastres pueden ser hechos que tomen magnitudes críticas, de ser así, si el periodista o el medio es censurado o coaccionado para que difunda o retenga cierta información relativa al desastre, es una situación que se le debe dar a conocer abiertamente y con claridad a la audiencia para que tenga conocimiento del problema y de cómo éste condiciona el ejercicio periodístico y la información que recibe.

Además de manejar un lenguaje respetuoso, para hablar de precisión, es prioritario que se usen términos objetivos sustentados en hechos y que no contemplen ningún tipo de juicio de valor.

Privacidad

El respeto a la privacidad es un elemento que no se puede perder de vista en la revisión de contenidos. Los desastres generan víctimas y tanto el periodista como el medio de comunicación deben ser garantes de respetar la integridad y sufrimiento de estas personas y bajo ningún concepto deben propiciar un estado de revictimización. Esta previsión se acentúa más cuando hablamos de menores de edad y personas en situaciones vulnerables. Al igual que cuando la fuente de la información es una persona o un colectivo que por medio de represalias, justificadas o no, solicita al reportero que no se revele su identidad, tanto el periodista como el equipo editorial no pueden revelar la identidad de la fuente.

Previo la publicación de fotografías y videos de desastres, se debe valorar si esas imágenes pueden afectar a las víctimas. Desde la visión editorial se puede justificar cierto contenido, de carácter gráfico y no apto para todo público, por ser de interés público. Algo que está justificado pero que no debe comprometer la dignidad de las víctimas. Esta cautela y prudencia es la que diferencia entre un contenido revelador y necesario, frente a un contenido sensacionalista. Lo mismo aplica para el uso de dispositivos ocultos con el fin de conseguir material informativo, estas prácticas sólo se justifican por razones de interés público que puedan ser demostradas (The Guardian, 2023).

Y en caso de que el periodista, el editor, el medio o la audiencia detecten un error en la información divulgada, y en efecto exista dicho error, se debe asumir la responsabilidad de forma abierta y solicitar disculpas si la situación lo amerita.

Revisión estructural de las noticias sobre desastres

La estructura de una noticia, aunque estemos en una era digital con nuevas narrativas, no ha cambiado mucho desde sus inicios en cuanto a su misión: informar de forma oportuna y veraz.

En condiciones de un desastre, en las que las primeras horas pueden estar marcadas por fallas en las telecomunicaciones dependiendo de la magnitud de los daños, junto con la viralidad explosiva de rumores y falsas noticias en las redes sociales, la noticia demanda inmediatez.

La pirámide invertida y las 5W 1H

La pirámide invertida es una metodología diseñada para la construcción de noticias que fue adoptada, a mediados del siglo XX, en el manual de estilos de la agencia de noticias Associated Press bajo la exigencia de los periódicos asociados de: “just the facts, please” (Sánchez, J.F., J.F., 1993).

La estructura sugiere que la base de la pirámide debe estar en la parte superior y debe mostrar la información de mayor interés a través del título, subtítulo y el lead, es una breve descripción o resumen que responde a seis preguntas 5W 1H (who?, what?, where?, when?, why?, how?), luego el cuerpo de la noticia y por último detalles menores (Figura 1).



Figura 1. Pirámide Invertida Not. “Inverted pyramid (journalism)” by Wikipedia.org, 2025 (https://en.wikipedia.org/wiki/File:Inverted_pyramid_2.svg)

En dónde radica la importancia de las 5W 1H? En que es un método de fácil comprensión para las audiencias y es que cada pregunta tiene su razón de ser. Who: muestra a las personas, grupos u organizaciones protagonistas de la noticia; What: se trata de dar a conocer qué ocurrió, el hecho en sí; Where: indica el lugar donde se dieron los hechos; When: enmarca la noticia dentro de un tiempo o momento, una fecha o una hora; Why: explica las causas del suceso; y How: describe la manera o proceso en el que se dieron los hechos (Melvin Mencher, 2011; Herrscher R., 2009).

Aunque la pirámide invertida fue diseñada para los periódicos, en la actualidad se mantiene vigente tanto para los medios impresos como para los digitales. La diferencia con estos tiempos, además del salto digital y el consumo de contenido en pantallas, es la exigencia de mayor inmediatez y profundidad. Un profundida d que se busca en el cuerpo de la noticia, a través de hipervínculos a otros textos, imágenes o vídeos que contextualice la información y ofrezca una mayor comprensión de la noticia (Ramírez Gelbes, S., 2016).

Lenguaje

Como se adelantó en el bloque “Revisión del contenido de las noticias sobre desastres”, el lenguaje de una noticia debe ser preciso y claro. Comunicar y brindar información de interés es una responsabilidad profesional, pero informar en medio de un escenario de conmoción y duelo como lo es un desastre se convierte en un servicio público. Así que el lenguaje y tono de la noticia debe estar a la altura del momento. La cadena BBC (apunta que la noticia debe buscar un equilibrio entre información y compasión. El interés público y la dignidad de las personas afectadas deben estar en la misma balanza. El trabajo del periodista no puede causar un daño adicional a la víctima y esto comienza desde el lenguaje que se utiliza y cómo se utiliza. El mensaje de la noticia debe reflejar un tono cuidadoso y sensible ante el estado emocional del colectivo golpeado por el desastre. Estas precauciones deben estar presentes desde la primera línea del texto, es decir: el título. Es igual de delicado publicar un título con información no corroborada, que titular con un mensaje que nada tiene que ver con el contenido de la noticia. Malas prácticas, como las antes descritas, además de promover la desinformación, pueden fomentar angustia injustificada en la sociedad, cuando el objetivo en un escenario de conmoción debe ser ofrecer información confiable y evitar la propagación de rumores. Pero en el caso del lenguaje audiovisual los riesgos y las responsabilidades en la cobertura de un desastre son mayores. Los riesgos no sólo parten de la integridad física del reportero sino del criterio y la responsabilidad que tiene de no cruzar una línea difícil de apreciar: hasta qué punto es pertinente la publicación de una imagen que puede herir susceptibilidades. ¿Qué divide la percepción de un contenido pertinente a uno grotesco? ¿Cuál es el nivel que no se debe superar al momento de reportar una tragedia humana? Estas preguntas sólo se pueden contestar estando en el lugar de hechos, observando lo que ocurre, escuchando a las personas afectadas y sus demandas, además de intercambiar ideas con el equipo editorial que pueden tener una mirada más centrada desde la lejanía. Un caso que refleja esto, es la invasión de Rusia a Ucrania desde el año 2022. En específico, el ataque a un hospital materno por la fuerzas rusas en 2022. Mystyslav Chernov, Evgeniy Maloletka y Vasilisa Stepanenko son dos reporteros y una reportera de la agencia internacional Associated Press (los tres son ucranianos, y estaban en esa ciudad al momento del ataque, siendo los únicos reporteros internacionales que cubrieron la masacre. Su trabajo junto con la periodista Lori Hinnant, les valió un premio Pulitzer que recomienda revisar esa cobertura y todo el material obtenido, surgió el documental “20 días en Mariupol”, consiguiendo premios internacionales como un Oscar. Desde el Kremlin pensaban que si no había noticias, nadie se enteraría (2022). La propaganda rusa decía que sus ataques no se dirigían a civiles y, menos aún, a una maternidad pero las imágenes y testimonios capturados por estos reporteros mostraron todo lo contrario.

Especialmente en géneros informativos como las noticias sobre desastres, donde la sensibilidad personal y social es bastante alta, las expresiones y palabras utilizadas en las noticias deben seleccionarse cuidadosamente.

Al punto que, por su trabajo, pasaron a ser un objetivo militar ruso. Llegaron a exponer su vida, en medio del caos y los bombardeos, cada vez que buscaban un área con señal telefónica para poder enviar su material a la agencia y que el mundo se enterara de lo que sucedía. En ese contexto, el documental muestra cómo en medio de la destrucción y la masacre, las víctimas le piden a los reporteros que por favor registren todo, que sigan grabando por más duro que fuese (2022). El lenguaje de la cobertura y el tono lo marcaron las víctimas con sus demandas, ni más ni menos: mostrar la realidad del momento tal y como la registran. Una realidad como la de una fosa común de niños asesinados por el bombardeo ruso o médicos tratando de salvar vidas de niños y mujeres embarazadas <https://apnews.com/article/russia-ukraine>



Figura 2 Devastación en Bucha, Ucrania

Nota Devastation in Bucha, Ukraine de rawpixel.com 2022 <https://www.rawpixel.com/image/6918365>

Pese a la petición de la mayoría de las víctimas que les pedían que grabaran todo, algunas pedían que no les grabaran. Los reporteros se aseguraron que estas personas no salieran en ninguno de sus contenidos.

Peroincluso, ya fuera de Ucrania y frente a la edición del material audiovisual, Chernov ha contado que su mayor reto era encontrar un equilibrio. Su intención era mostrar la experiencia de las víctimas en el terreno tal y como lo vivió, algo traumático y devastador, pero no quería usar un lenguaje que de tanto enseñar imágenes fuertes normalizara la guerra porque considera que la guerra es algo horrible, tampoco quería mostrar una versión ligera de la guerra y quería ser respetuoso y delicado hacia las víctimas (2023).

El trabajo de estos reporteros, muestra muchas cosas, pero una de ellas es que el manejo del lenguaje en la cobertura de un desastre necesita de un constante cuestionamiento para no perderse equilibrio que pende de un hilo. Una búsqueda de equilibrio que se mantiene al calor de los hechos, en el terreno, y después al momento de hacer la edición.

Técnicas para reportear

Un primer acercamiento para medir qué información es de interés para la audiencia del medio, con relación al desastre, es revisar las tendencias de búsqueda en Google Trends filtrando por el país y, si es posible, por la región o ciudad del evento. Si las principales búsquedas están relacionadas con el desastre, ofrecer información y respuestas sobre eso que inquieta a la audiencia será un buen paso. Ya en el terreno, se recomienda mantener la calma; crear contenidos claros, precisos y compasivos; y seleccionar con cuidado las palabras que se usan en la redacción de las noticias, con el fin de evitar la generación de pánico (Potter, D. & Ricchiardi S., 2009). Un factor determinante en la cobertura de desastres, es la comprensión del contexto. Es un escenario donde la angustia y posibles hechos traumáticos pueden alterar la normalidad psicológica de las personas afectadas, por lo que el reportero debe ser consciente y actuar desde la empatía (Healey, J., 2022).

El colocarse en los zapatos del otro, le permitirá tener los pies sobre la tierra para conseguir entrevistas e información, pues las víctimas percibirán el respeto del periodista hacia su situación y comprenderán el trabajo que realiza el reportero. Al tener que solicitar entrevistas a personas que puedan ser víctimas directas o que estén susceptibles por el desastre, hay que tener claro que no se les debe presionar para que otorguen la entrevista, mucho menos acosarles con llamadas, mensajes por redes sociales o correos electrónicos y, peor aún, permanecer en su casa si solicitan el abandono de su propiedad antes, durante o después de la entrevista (BBC, 2019). Fomentar el contacto con personas afectadas y líderes de la comunidad, desde la transparencia sobre la labor periodística que cumple el reportero y la información que necesita, le va a permitir tener acceso a datos e historias de primera mano. Esa figura de un contacto clave en el terreno, en la etnografía, es conocida con el nombre de portero. Una persona que abrirá las puertas a la realidad que debe interpretar y explicar el periodista, además de ser un informante clave. Un ejercicio que facilitará al reportero la comprensión del contexto que envuelve el desastre y que le guiará para conseguir información valiosa que sea de interés público, es que antes y durante la cobertura se plantee una serie de preguntas propuestas por Rowan Philp (2023):

- Se agravó la catástrofe por la acción humana, antes y después del suceso?
- El desastre podría haber provocado fugas o contaminación tóxica en lugares cercanos?
- El número de muertos incrementó debido a la corrupción o el amiguismo?
- Qué dicen los datos sobre los problemas de los organismos de gestión de emergencias o sobre las disparidades en la ayuda en caso de catástrofes?
- Qué amenazas a la salud pública podrían desencadenar el desastre inicial?
- Quién se aprovecha del desastre?

Verificación de fuentes para las noticias de desastres

Tener en cuenta la sorpresa y conmoción que genera un desastre es algo que no debe perderse de vista para procesar la información que se recaba. Más aún en las primeras horas tras la catástrofe.

Los primeros reportes y testimonios deben ser revisados con especial atención. Por ejemplo, las cifras de personas fallecidas y heridas suelen ser imprecisas en esos momentos iniciales. Por eso se recomienda mencionar si las cifras son preliminares y atribuirles a su fuente que, preferiblemente, sea una fuente de autoridad (2019).

Esto ocurre también con los primeros testimonios de las víctimas, una parte de ellos serán correctos y otros pueden estar cargados de imprecisiones y exageraciones sin ningún tipo de segundas intenciones por parte de los entrevistados, simplemente los humanos en medio de una situación de estrés y angustia tan elevada pueden verse superados a nivel emocional, lo que puede alterar su percepción de cómo en realidad pasaron los hechos.

Los boletines oficiales, aunque la fuente sea de autoridad, también deben ser cotejados con testimonios de primera mano y reportes de organizaciones no gubernamentales. Esto también aplica para el contenido que se multiplica por las redes sociales, con imágenes o videos reales y otros no, así como para publicar las imágenes o fotos de cualquier usuario, estas deben ser verificadas con cautela (The Guardian, 2023).

Junto con las víctimas humanas, en situaciones de desastres, una de las primeras víctimas es la precisión. Las llamadas y la proliferación de mensajes por redes sociales tanto a los medios como a sus reporteros suelen ser reacciones frecuentes. El periodista debe ser escéptico en estos casos, así como las personas afirmen ser testigos o culares, sus testimonios deben ser corroborados formulando preguntas que verifiquen la proximidad de esa persona con el lugar de los hechos y la noticia en sí (D. Ricchiardi S., 2009).

A nivel editorial hay un listado de preguntas que al ser respondidas por el periodista y el editor, permiten saber si el contenido ha sido verificado y puede ser publicado. Se ha diseñado una tabla con las preguntas provenientes del manual *Verification handbook an ultimate guideline on digital age sourcing for emergency coverage* (C., 2014).

Aunque en estos tiempos la mayor preocupación respecto a la verificación de fuentes proviene del contenido digital, en la cobertura de desastres no se debe dar por sentada la información que provenga de fuentes oficiales.

En el año 2017, México se vio sacudido por dos terremotos que causaron fuertes daños en la capital y varios estados más. Una de las principales cadenas de televisión, Televisa, ofreció una cobertura intensa durante un día y medio, anunciando la presencia de La Marina mexicana en las instalaciones de un colegio para rescatar de los escombros a una niña de nombre Frida Sofía. El derrumbe del colegio fue real y hubo heridos.

Al avanzar las labores de los marines, Televisa informaba que el rescate de la niña estaba cerca. Hasta que en una transmisión en directo a todo el país, un vocero de La Marina dio a conocer que no quedaba a nadie vivo, pero que nunca hubo contacto alguno con una niña de nombre Frida Sofía.

Una situación que representó un duro golpe a la credibilidad de “y”, en especial, para la reportera que cubrió el suceso Danielle Dithurbide. La reportera insistió que su fuente era La Marina y aunque públicamente los voceros de La Marina se contradijeron, el daño a la credibilidad de la periodista ya estaba hecho.

Contenidos generados por los usuarios	Imágenes	Videos
<p>Procedencia: Es este el archivo original del contenido?</p> <p>Fuente: Quién ha subido el contenido?</p> <p>Fecha: Cuándo fue creado el contenido?</p> <p>Localización: En qué lugar fue creado el contenido?</p>	<p>Identificar al autor/remitente de la imagen.</p> <p>Corroborar la ubicación, fecha y hora aproximada en la que la fotografía fue capturada.</p> <p>Confirmar que la imagen es aquello que se sugiere o etiqueta.</p> <p>Obtener el permiso del autor/remitente para utilizar la imagen.</p>	<p>Estamos familiarizados con esta cuenta?</p> <p>El contenido y publicaciones del propietario de la cuenta han sido confiables en el pasado? En dónde está registrada la cuenta?</p> <p>En dónde está basada la persona que subió el video, juzgando a partir del historial de la cuenta?</p> <p>Las descripciones de los videos son consistentes y provienen mayormente de una locación específica?</p> <p>Los videos tienen fecha?</p> <p>Si los videos en la cuenta usan un logotipo, es dicho logotipo consistente a lo largo de los videos?</p> <p>Coincide con el avatar en la cuenta de YouTube o Vimeo?</p> <p>La cuenta copia videos de organizaciones de noticias y otras cuentas de YouTube, o solamente sube contenido generado por usuarios?</p> <p>La persona que sube los videos escribe usando jerga o dialectos identificables en la narración del</p> <p>Los videos de la cuenta son de una calidad consistente? (En YouTube, vaya a Configuración y luego a Calidad para determinar la mejor calidad disponible).</p>

Tabla 1. Nota. Elaboración propia. "Verification handbook : an ultimate guideline on digital age sourcing for emergency coverage" (Silverman, C., 2014).

Yen un mundo globalizado, luego de un terremoto de gran magnitud con fuertes daños materiales y p é rdidas humanas, lo que se convierte en la noticia del momento en los medios nacionales, a su vez, es noticia de los medios internacionales.

Al principio, se difundió la esperanza, en medio de la conmoción nacional, por el rescate de una niña superviviente pero poco después la información fue corregida. Podemos ver el ejemplo de cómo la BBC, a partir de la información que se generaba en México, mostró ambas situaciones.

La información que surgió al principio https://www.bbc.com/news/blogs_trending_41346787 y el desenlace de la noticia https://www.bbc.com/news/world_latin_america_41359331 y esto sucedió con muchos otros medios internacionales.

Lo cierto es que no hubo ningún tipo de verificación por parte de la reportera de Televisa, ni del canal de televisión. En ningún momento se preocuparon por buscar testimonios de vecinos, por investigar sobre los padres o familiares de Frida Sofía; se conformaron con la información extraoficial de una fuente militar, no fueron cautelosos, ni contrastaron la información con otras fuentes (2017).

Para profundizar más sobre lo que ocurrió, a nivel periodístico, con la propagación de la falsa noticia de la niña atrapada en los escombros y su rescate, ver este reportaje audiovisual de la sección en español de la cadena Al Jazeera (AJ Español, 2017).

Supervisión ética de las noticias sobre desastres

La cobertura de desastres naturales o provocados por el ser humano demanda un alto grado de sensibilidad ética, ya que involucra tragedias humanas, pérdida de vidas y situaciones de gran impacto social. El periodismo y quien lo ejerce, tanto reporteros como editores y responsables de medios, deben ser garantes de la veracidad de la información difundida y del respeto a la humanidad de las víctimas y demás personas afectadas. El Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos defiende la libertad de buscar, recibir y difundir información e ideas pero, a nivel periodístico, tal y como refleja la Carta Global de Ética para Periodistas de la International Federation of Journalists (2019), la información debe basarse en hechos verificables y estos deben reproducirse fielmente, sin distorsión ni supresión de datos esenciales.

La obtención de la información por parte del periodista también debe apelar a métodos éticos. El reportero debe usar métodos justos para recopilar datos, imágenes o testimonios, evitando técnicas invasivas como grabaciones ocultas, salvo en casos excepcionales de interés público. Es antiético presionar a cualquier persona para que dé su testimonio, el respeto a la privacidad de las personas y al momento que pasa por culpa del desastre son innegociables. Se debe priorizar un balance entre informar al público y proteger a los afectados, evitando imágenes o descripciones gráficas que puedan revictimizar o causar un daño innecesario (2019).

Una información publicada sin tratamiento periodístico, da espacio a la desinformación, a los rumores, así que el tiempo y la inmediatez no son justificantes de estos fallos. Porque el siguiente paso puede ser la creación de titulares y notas sensacionalistas o alarmistas, lo que significa una conducta antiética sin importar lo correcta o no que haya sido la cobertura hasta ese instante.

Pero cuando el error toca a la puerta del periodista por infortunio, falta de experiencia o por una simple equivocación humana, la rectificación oportuna es una obligación. En la cobertura de desastres, donde la información inicial puede cambiar rápidamente, los periodistas deben corregir las imprecisiones de manera explícita y transparente.

Este principio es esencial para mantener la confianza de la audiencia, que siempre valorará la asunción de responsabilidades y la oportuna corrección de cualquier error.

Supervisión legal al reportear en contextos de desastres

El buen periodismo durante las catástrofes ayuda a proteger los derechos de la gente y a evitar *que la desinformación empeore las cosas. Informar sobre desastres exige equilibrar el derecho del público a la información con las responsabilidades legales, entre ellas la exactitud, la protección de la intimidad y el cumplimiento de la normativa. La desinformación puede alimentar el pánico, obstaculizar las operaciones de rescate y vulnerar los derechos de las víctimas. El auge de las redes sociales ha ampliado la responsabilidad jurídica más allá de los medios de comunicación tradicionales, por lo que es esencial examinar la información sobre catástrofes desde el punto de vista de la ética, la privacidad y la protección de los periodistas.

Responsabilidades éticas y legales en el periodismo de desastres

Las fotografías de las noticias son los productos más poderosos que tienen la capacidad de reflejar y plasmar las dimensiones humanas de las catástrofes, especialmente en los desastres.

El periodismo de desastres conlleva importantes responsabilidades jurídicas y éticas. La cobertura de sucesos catastróficos debe garantizar la exactitud de la información, protegiendo al mismo tiempo la intimidad de las víctimas y cumpliendo la normativa sobre difusión de datos sensibles. La desinformación en situaciones de emergencia puede provocar el pánico social, obstaculizar los esfuerzos de rescate y violar los derechos fundamentales, por lo que es crucial que los medios de comunicación y los periodistas se adhieran a estrictas normas profesionales.

La obligación legal de los medios de comunicación de proporcionar información exacta y verificable es especialmente crítica durante las emergencias. La difusión de datos falsos o engañosos puede aumentar el miedo y obstruir los esfuerzos de respuesta. Por ejemplo, durante la tragedia de Valencia (España) en noviembre de 2024, los rumores sobre víctimas mortales que no existieron en el aparcamiento del centro

comercial Bonaire pusieron de manifiesto los peligros de la desinformación en momentos críticos. Estos incidentes subrayan la necesidad de una comprobación rigurosa de los hechos y de una información responsable, ya que incluso las inexactitudes más pequeñas pueden tener consecuencias generalizadas. Garantizar la fiabilidad de la cobertura de catástrofes no es sólo una responsabilidad ética; es un requisito legal fundamental para mantener la confianza del público y evitar daños innecesarios. Además de garantizar la exactitud, los periodistas deben tener en cuenta las implicaciones legales de informar sobre desastres. En algunas jurisdicciones, la difamación o la difusión de información falsa, aunque sea involuntaria, puede dar lugar a demandas o acciones legales contra los medios de comunicación. Esto supone una carga adicional para los periodistas, que deben verificar meticulosamente las fuentes, contrastar los informes y evitar conclusiones especulativas. En términos jurídicos, la negligencia en la información sobre catástrofes puede ser tan perjudicial como la desinformación intencionada, por lo que la diligencia profesional es esencial.

La actuación de los periodistas dentro del marco de las normas éticas facilita el acceso del público a información fiable en tiempos de desastres.

Otro factor crucial es el papel de los gobiernos y las instituciones a la hora de configurar el marco jurídico de la información sobre catástrofes. Aunque la libertad de prensa es un derecho fundamental, algunas autoridades pueden utilizar las crisis como justificación para imponer restricciones a la cobertura informativa. Las leyes de emergencia o las normas de censura pueden limitar la capacidad de los periodistas para informar con transparencia, a menudo bajo el pretexto de mantener el orden público. Comprender el equilibrio entre informar con responsabilidad y resistirse a un control gubernamental indebido es vital para mantener tanto las normas éticas como el derecho del público a la información.

Protección de la intimidad y sus responsabilidades

El equilibrio entre el derecho a la información y la protección de la intimidad de las personas es un reto clave en la cobertura de catástrofes. Los periodistas manejan a menudo datos delicados sobre las víctimas y los afectados, lo que exige una cuidadosa consideración para evitar infringir los derechos personales o exponer a las personas a riesgos adicionales. La publicación de datos personales sin el debido consentimiento puede acarrear graves consecuencias, incluidas repercusiones legales para los medios de comunicación y perjuicios para los afectados. Respetar las prácticas éticas de información garantiza que la dignidad y la seguridad de las personas afectadas sigan siendo una prioridad. Más allá de la protección de la privacidad, la responsabilidad en la difusión de la información es cada vez más importante, especialmente con el auge de las redes sociales. En algunos países de la UE, entre ellos España, la normativa obliga tanto a los medios tradicionales como a las personas influyentes a rectificar la información falsa o inexacta. Esta política pretende garantizar que la información compartida durante las crisis sea verificada y fiable, evitando la difusión de narrativas engañosas que podrían empeorar una situación ya de por sí crítica. La creciente influencia de los creadores de contenidos digitales significa que la responsabilidad de la exactitud de la información va más allá de los periodistas profesionales. Las personas influyentes y las figuras de las redes sociales también desempeñan un papel en la formación de la percepción pública y deben someterse a normas similares de rendición de cuentas. Una complejidad adicional surge cuando se informa sobre menores y grupos especialmente vulnerables. Aunque el periodismo de desastres suele poner de relieve el sufrimiento humano para contextualizar el suceso, el retrato de niños, refugiados o ancianos en apuros exige extremar las precauciones. Las directrices éticas sugieren que las imágenes o entrevistas con estos grupos no sólo deben contar con el consentimiento de los tutores (cuando proceda), sino que también deben marcarse de manera que se respete su dignidad y no se explote su dolor con fines dramáticos. Garantizar la protección de la intimidad no se limita a evitar la identificación explícita, sino que incluye tener en cuenta el impacto psicológico y emocional en los afectados. Además, la responsabilidad se extiende a la exactitud de los contenidos multimedia. En la era digital, las imágenes y los vídeos pueden manipularse fácilmente o sacarse de contexto, lo que lleva a la difusión de falsas narrativas. Los periodistas deben extremar las precauciones al compartir contenidos visuales, asegurándose de que los materiales tienen las fuentes adecuadas, están autenticados y se utilizan en un contexto apropiado. El periodismo ético exige que la responsabilidad por el contenido se extienda a todos los aspectos del reportaje, desde la precisión extual hasta la integridad de las imágenes presentadas al público.

Derechos de los periodistas y garantías jurídicas

Aunque los periodistas tienen el deber de ofrecer una cobertura precisa y ética de las catástrofes, también se enfrentan a importantes riesgos en el proceso. Cubrir las crisis puede exponerles a amenazas legales, como falsas acusaciones o acciones legales que podrían conducir a condenas penales. Es esencial que estén bien informados sobre sus derechos y las protecciones legales de que disponen. El conocimiento de las leyes nacionales e internacionales que rigen la libertad de prensa y la información en situaciones de emergencia permite a los periodistas llevar a cabo su trabajo de manera responsable, salvaguardando al mismo tiempo su integridad profesional.

Además de los riesgos legales, informar en zonas catastróficas plantea peligros físicos que obligan a los periodistas a adoptar medidas de seguridad. Los entornos de alto riesgo exigen una formación adecuada en protocolos de seguridad para minimizar la exposición a amenazas como estructuras inestables, condiciones peligrosas o situaciones hostiles. La protección de los periodistas es esencial para garantizar una información independiente, transparente y ética en situaciones de catástrofe.

En última instancia, la exactitud de la información, la protección de la privacidad y el cumplimiento de los derechos de rectificación son fundamentales para garantizar una cobertura legalmente responsable. Los medios de comunicación y los periodistas deben respetar estos principios para contribuir a una información ética y transparente. Al hacerlo, ayudan a prevenir los efectos nocivos de la desinformación, al tiempo que respetan los derechos tanto del público como de los directamente afectados por las catástrofes.

Revisión del contenido visual para noticias sobre desastres

La dimensión visual en la cobertura de catástrofes es crucial para garantizar la veracidad de imágenes y vídeos, proteger la confianza del público y la integridad de la información.

Naturaleza de la información visual en contextos de desastres. Durante los sucesos catastróficos, las imágenes y los vídeos se convierten en fuentes primarias de información. Su rápida difusión en plataformas digitales aumenta el riesgo de manipulación o descontextualización, como ocurrió con los terremotos de Turquía y Siria en 2023, donde circuló información visual engañosa.

Retos en la verificación de contenidos visuales. La manipulación digital y la presión por publicar rápidamente dificultan la verificación. El uso de imágenes editadas o de sucesos anteriores como si fueran actuales puede distorsionar la percepción pública y afectar a la toma de decisiones.

Herramientas y técnicas de verificación de contenidos visuales. Para hacer frente a estos retos, los periodistas deben emplear herramientas especializadas como InVID, YouTube DataViewer de Amnistía Internacional y Google Reverse Image Search. Estas permiten analizar metadatos, rastrear el origen de las imágenes y verificar su autenticidad.

Entrenamiento para la verificación de contenidos visuales. La formación continua en verificación visual es esencial. Los programas de formación sobre desinformación visual y herramientas de verificación pueden mejorar la calidad de la información. La colaboración con expertos y el intercambio de buenas prácticas refuerzan las capacidades de verificación.

Impacto de la desinformación a través de contenidos visuales en la sociedad. Las imágenes falsas pueden alterar la percepción pública, generar pánico y desviar recursos. En las emergencias provocadas por peligros naturales, los contenidos visuales (imágenes, vídeos) documentan y transmiten el posible riesgo, el impacto y la gravedad del peligro.

Los problemas surgen cuando las imágenes que se difunden, a escala y velocidad, están manipuladas, son falsas o proceden de un suceso o lugar no relacionados (Dootson et al., 2021).

Responsabilidad de los medios de comunicación en la difusión de contenidos visuales. Los medios de comunicación deben aplicar protocolos de verificación estrictos y fomentar una cultura de escepticismo ante la información no verificada. La transparencia en el proceso de verificación y la voluntad de corregir los errores son fundamentales para mantener la confianza del público.

Colaboración con plataformas y audiencias digitales. Las plataformas digitales y las audiencias desempeñan un papel clave en la lucha contra la desinformación. Las plataformas pueden proporcionar herramientas de verificación, mientras que la audiencia puede ayudar a denunciar contenidos sospechosos. La educación mediática y el pensamiento crítico son esenciales para detectar la información engañosa.

Casos de estudio y lecciones aprendidas. El análisis de sucesos pasados, como el huracán Katrina en 2005, muestra cómo la desinformación visual afectó a la percepción pública y a la respuesta gubernamental. Estos casos ponen de relieve la necesidad de protocolos de verificación más rigurosos y de cooperación entre medios de comunicación, autoridades y plataformas digitales.

Retos futuros y la evolución tecnológica. Los avances en inteligencia artificial y manipulación de imágenes, como los deepfakes, complican la verificación de contenidos visuales. Los periodistas deben estar al día de las últimas herramientas y metodologías para hacer frente a estos nuevos retos.

La revisión de estos contenidos es una parte esencial del periodismo de catástrofes. La aplicación de buenas prácticas de verificación, la formación continua y la colaboración con las plataformas digitales y las audiencias son fundamentales para combatir la desinformación visual y garantizar un periodismo creíble en momentos críticos.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

El periodismo de desastres requiere un alto nivel de responsabilidad editorial, ya que la cobertura de sucesos catastróficos exige precisión, sensibilidad ética y un compromiso con la veracidad. Los periodistas deben equilibrar la urgencia de la información con la necesidad de una cuidadosa comprobación de los hechos, garantizando que su cobertura no contribuya a la desinformación o al pánico público. La supervisión editorial desempeña un papel crucial en el mantenimiento de un alto nivel periodístico, con directrices que hacen hincapié en la adhesión a la metodología de las 5W + 1H, la recopilación ética de información y la evitación de contenidos sensacionalistas. La credibilidad de un periodista y de su medio de comunicación depende de la verificación de las fuentes, la imparcialidad y la empatía hacia las víctimas. Otro aspecto clave de la información sobre catástrofes es la revisión del contenido, que abarca el estilo, la precisión y la privacidad. La responsabilidad de los periodistas se extiende más allá del momento de la publicación, lo que exige una evaluación continua de los reportajes para corregir inexactitudes y evitar violaciones éticas. También se hace hincapié en la importancia del lenguaje en la cobertura de desastres, ya que debe ser preciso y sensible a las circunstancias de las víctimas. Además, es esencial verificar el contenido multimedia, ya que las imágenes y los videos son herramientas poderosas que pueden informar al público de forma responsable o difundir información errónea perjudicial. Los periodistas deben tener cuidado al utilizar materiales visuales para asegurarse de que reflejan la realidad sin explotar el sufrimiento humano. Por último, este capítulo destaca los retos éticos y jurídicos en la cobertura de desastres, en particular los riesgos de la desinformación, las violaciones de la privacidad y la verificación inadecuada de las fuentes. Casos como la falsa información sobre «Frida Sofía» durante el terremoto de México de 2017 ilustran las consecuencias de no confirmar los hechos con rigor. El papel de las redes sociales en el periodismo moderno también ha ampliado las responsabilidades legales y éticas, por lo que es necesario que los periodistas se mantengan informados sobre las técnicas de verificación y la ciencia

forense digital. En este panorama cambiante, defender la integridad profesional y las normas éticas es crucial para mantener la confianza y credibilidad del público en el periodismo de catástrofes. Aunque pueda parecer obvio, no siempre lo es, y una de las principales lecciones que este capítulo pretende transmitir es la importancia y la necesidad de un periodismo ético y responsable en la cobertura de desastres. Los periodistas deben enfrentarse a retos complejos, como la desinformación, los problemas de privacidad y las limitaciones legales, al tiempo que garantizan que sus reportajes sirven al interés público. El texto hace hincapié en la necesidad de una comprobación exhaustiva de los hechos, la transparencia y la sensibilidad en la cobertura de sucesos traumáticos, destacando cómo los errores éticos pueden acarrear graves consecuencias tanto para los periodistas como para las comunidades afectadas. Siguiendo las mejores prácticas en materia de verificación de contenidos, credibilidad de las fuentes y precisión multimedia, los periodistas pueden ofrecer información precisa y compasiva que respete las normas profesionales. Además, el capítulo subraya la naturaleza evolutiva de la responsabilidad de los medios de comunicación en la era digital. Con las redes sociales acelerando la difusión de información tanto fiable como falsa, los periodistas deben adaptarse a las nuevas herramientas de verificación y mantener una rigurosa supervisión editorial. Las consideraciones éticas, como respetar la dignidad de las víctimas y evitar el sensacionalismo, son fundamentales para mantener la credibilidad periodística. La responsabilidad de los reporteros de catástrofes va más allá de informar al público; implica salvaguardar la verdad, fomentar la confianza y garantizar que la cobertura mediática contribuya positivamente a los esfuerzos de respuesta al desastre en lugar de exacerbar el caos y el miedo.

Autoevaluación

1. Qué método editorial recomienda la ONU para garantizar la precisión en la cobertura de desastres?
 - a) Supervisión exclusiva del editor
 - b) Implementar planes de alerta temprana
 - c) Uso de titulares breves
 - d) Delegar a periodistas no
- 2.Cuál de las siguientes preguntas no forma parte de las 5W 1H?
 - a) Who
 - b) Why
 - c) What
 - d) Whose
3. Qué debe evitarse en la cobertura de desastres según las buenas prácticas editoriales?
 - a) La consulta de múltiples fuentes
 - b) La omisión de datos verificados
 - c) La empatía hacia las víctimas
 - d) La preparación previa
4. Al recibir información extraoficial de fuentes gubernamentales o de poderes del Estado, qué se debe hacer?
 - a) Publicar de inmediato
 - b) La información de las autoridades siempre es verídica
 - c) Declaraciones extraoficiales no se puede verificar
 - d) Contrastar la información con otras fuentes
5. Qué enfoque debe tener el lenguaje utilizado en la cobertura de desastres?
 - a) Sensacionalista y directo
 - b) Claro y compasivo
 - c) Técnico y detallado
 - d) Neutral y desapasionado
6. Según el capítulo, qué caracteriza a una fuente primaria en periodismo?
 - a) Opiniones personales del periodista
 - b) Personas o documentos directamente relacionados con los hechos
 - c) Noticias virales en redes sociales
 - d) Información publicada por otros medios
7. Qué debe hacer un periodista si detecta errores en la información divulgada durante una cobertura de desastres?
 - a) Ignorar los errores
 - b) Corregirlos de forma transparente
 - c) Minimizar su importancia
 - d) Ocultar las fuentes de error
- 8.Cuál es el propósito de verificar los contenidos visuales antes de publicarlos?
 - a) Aumentar la rapidez de publicación
 - b) Asegurar la autenticidad de la información
 - c) Mejorar la estética del artículo
 - d) Evitar conflictos con autoridades
9. En medio de la cobertura de un desastre en el terreno, qué es más importante?
 - a) Crear contenidos claros y compasivos
 - b) Priorizar la inmediatez sobre la precisión
 - c) Evitar entrevistas directas
 - d) Usar técnicas sensacionalistas
10. En un contexto de desastres, cuál de estas opciones representa una buena práctica ética periodística?
 - a) Revelar la identidad de las fuentes
 - b) Publicar sin verificar la información
 - c) No revelar la identidad de las fuentes
 - d) Presionar a posibles entrevistados

Clave de respuestas:

1.b, 2.d, 3.b, 4.d, 6.b, 7.b, 8.b, 9.d, 10.c

Referencias

- Agencia EFE.** (2022). Libro de estilo urgente.
- AJ+ Español.** (2018, September 19). El mito de Frida Sofía | AJ+ Español [Video]. YouTube.
- British Broadcasting Corporation.** (2023). BBC editorial guidelines.
- Chernov, M.** (2022, March 15). Pregnant woman, baby die after Russian bombing in Mariupol. AP News.
- Chernov, M.** (2023). 20 days in Mariupol. <https://20daysinmariupol.com>
- Dootson, P., Thomson, T. J., Angus, D., Miller, S., Hurcombe, E., & Smith, A.** (2021). Managing problematic visual media in natural hazard emergencies. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 59, 102249. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2021.102249>
- Fortin, J., Graff, A., Moses, C., Medina, J., Saul, S., Dwyer, M., Fahy, C., Selig, K., Morales, C., Nostrant, R., & Russell, J.** (2025, January 26). California wildfires: Winds are subsiding. *The New York Times*.
- Francis, M.** (2023, November 20). “To not document it is impossible”: A Q&A with Mstyslav Chernov. WTTW Chicago.
- Frigeri, A., Adamic, L. A., & Eckles, D.** (2014). Rumor cascades. *Proceedings of the Eighth International Conference on Weblogs and Social Media*, 101–110.
- González Seara, L.** (1968). Juicios de valor, ideologías y ciencia social. *Revista de Estudios Políticos*, 159(160), 5–36.
- Herrscher, R.** (2012). Periodismo narrativo: Cómo contar la realidad con las armas de la literatura. Universitat Autònoma de Barcelona.
- International Center for Journalists.** (2022, November 11). A trio of Ukrainian journalists exposed vivid images of Russia’s siege of Mariupol [Video]. YouTube.
- International Federation of Journalists.** (2019). Global charter of ethics for journalists.
- Ireton, C., & Posetti, J.** (Eds.). (2018). Journalism, ‘fake news’ and disinformation: A handbook for journalism education and training. UNESCO.
- Karlamangla, S., Jiménez, J., Zhuang, Y., Selig, K., & Nostrant, R.** (2025, January 28). What we know about the Los Angeles wildfires. *The New York Times*.
- Leoni, B., Radford, T., & Schulman, M.** (2011). Disaster through a different lens: Behind every effect, there is a cause. United Nations Office for Disaster Risk Reduction.
- López Calera, N. M.** (2010). El interés público: Entre la ideología y el derecho. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 44, 123–148.
- Internet Archive.** (2018). Melvin Mencher’s news reporting and writing.
- Méndez-Muros, S., Alonso-González, M., & Pérez-Curiel, C.** (2024). Disinformation and fact-checking in the face of natural disasters: A case study on Turkey–Syria earthquakes. *Societies*, 14(4), 43. <https://doi.org/10.3390/soc14040043>
- Philp, R.** (2023, February 20). 10 investigative questions to ask after a natural disaster. Global Investigative Journalism Network.
- Potter, D., & Ricchiardi, S.** (2013). Disaster coverage guide. International Center For Journalists.
- Ramirez Gelbes, S.** (2016). Sobre viejas y nuevas pirámides: La superestructura informativa en los diarios online. Universidad de San Andrés.
- Rannard, B. G.** (2017, September 21). Mexico earthquake: Trapped girl “Frida Sofía” grips nation. BBC.
- Rannard, B. G.** (2017, September 22). Mexico earthquake: Girl who captivated the nation never existed. BBC.

- Sánchez, J. F.** (1993). La pirámide invertida: Caída de un mito. *Cuadernos de Información*, 8, 5–36.
- Silverman, C.** (Ed.). (2014). *Verification handbook: An ultimate guideline on digital age sourcing for emergency coverage*. European Journalism Centre.
- The Guardian.** (2023). Editorial code of practice and guidance.
- Tirzo, J.** (2017, December 11). 3 lecciones periodísticas que nos dejó el temblor #19S. Fundación Gabo.
- UNESCO.** (2022). Safety of journalists covering trauma and distress 'Do no harm'.
- United Nations.** (1948). Universal Declaration of Human Rights.
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S.** (2018). The spread of true and false news online. *Science*, 359(6380), 1146–1151.

REDACCIÓN DE NOTICIAS SOBRE DESASTRES

Abdulkadir GÖLCÜ²²



CAPÍTULO 12

REDACCIÓN DE NOTICIAS SOBRE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Titulares y encabezados en las noticias de desastre**
- **Coherencia textual en las noticias de desastre**
- **Técnicas de reportajes en noticias de desastres**
- **Armonía visual en las noticias de desastres**
- **Inteligencia artificial y redacción**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

El siglo XXI se llama la Era de la Información o la Era Digital. En este siglo, la información y la tecnología se han puesto al servicio de las personas y han desempeñado un papel influyente en el orden mundial. Esta situación bombardea constantemente a las personas con información. El flujo continuo e intenso de información ha afectado significativamente a las organizaciones de medios de comunicación y al campo del periodismo. De hecho, el periodismo, que inicialmente funcionaba como producción y distribución de noticias, se ha transformado en una forma de reescribir noticias, depurarlas de información innecesaria, reorganizarlas y garantizar normas éticas en ellas con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y los consumidores de noticias convirtiéndose al mismo tiempo en productores de noticias. Esta situación ha puesto de relieve la importancia del proceso de edición, que es el proceso de reescribir las noticias, reorganizarlas, cumplir con la ética informativa y controlar la extensión y el contenido de las noticias en las actividades periodísticas.

En este capítulo se ha destacado la importancia y la necesidad del proceso de redacción en las noticias sobre desastres, que consiste en reportar las catástrofes naturales y de origen humano que se han producido y pueden producirse en todos los periodos de la historia, tanto en el mundo como en nuestro país. En el estudio se han explicado varios conceptos relacionados con las noticias y los informativos, se ha hablado del uso de títulos y titulares en las noticias sobre desastres, de la armonía textual, de las técnicas de redacción, de la armonía visual, de las noticias redactadas con inteligencia artificial y de la importancia de la edición en las noticias sobre desastres. En la sección se ofrece información sobre la necesidad de editar los contenidos de los medios de comunicación, en concreto sobre las noticias de catástrofes, y las funciones de los editores en las noticias.

Conceptos clave

La Noticia

Una noticia se define como un evento o discurso actual que afecta la vida de las personas o información nueva obtenida sobre un evento existente, organizado de acuerdo con las reglas del periodismo y anunciado al público. Independientemente de la plataforma mediática para la que se elabore, la noticia debe basarse en información precisa, estar actualizada y redactada en un lenguaje claro y sencillo. Los textos noticiosos deben escribirse con un estilo exacto e imparcial, en forma de textos cortos y simples que contengan información novedosa (Anadolu Ajansı 2018, p. 26). El énfasis en la simplicidad en la redacción de noticias se debe a que los lectores, oyentes y espectadores de todos los niveles educativos puedan comprender y extraer conclusiones fácilmente al consumir la información (Tokgöz, 2017, p. 158). Además, se debe prestar atención a destacar una situación especial que concierna o vaya a concernir al público en general, y a despertar curiosidad e interés. Precisión, realidad, objetividad, significatividad, exactitud, rapidez, coherencia y credibilidad son las cualidades que debe poseer la noticia.

Titulares de Noticias

Los titulares de noticias, que son el criterio básico y la esencia de una noticia, son oraciones cortas e interesantes que indican a los lectores sobre qué se les informará y resumen la noticia. Los titulares deben ser simples, comprensibles y contener creatividad que despierte la curiosidad del lector para leer la noticia. Se clasifican como encabezado, titular principal, subtítulo y antetítulos. Los titulares utilizados en las noticias deben transmitir un juicio de valor (Yüksel, 2018; Hossain, Ararat, & Hossain, 2021).

Elementos Visuales en las Noticias

Los elementos visuales en las noticias se utilizan para mostrar al lector el evento, el tema y las personas en la narrativa. La función principal de los elementos visuales es apoyar el texto de la noticia. Se utilizan fotografías, caricaturas, tablas, gráficos, infografías, logotipos e ilustraciones como elementos visuales noticiosos. Son elementos que definen la noticia en los textos, apoyan y refuerzan la narrativa y facilitan la comprensión del tema para el lector, oyente y espectador (Yüksel, 2018, p. 96). Las fotografías de noticias, que son la puerta de entrada a la información, tienen una capacidad más fuerte para difundir el mensaje que las palabras. Esto se debe a que el hecho de que las fotografías posean un lenguaje universal también aumenta la importancia de los elementos visuales en las noticias (Oparaugo, 2021, p. 97).

Cohesión Textual

La cohesión textual implica la redacción de textos noticiosos de acuerdo con reglas gramaticales como el uso de tiempos verbales, la concordancia sujeto-verbo, las formas narrativas, la estructura y el orden de las oraciones, así como el flujo narrativo y la coherencia lógica del tema explicado. El tema transmitido al lector en el texto debe escribirse con integridad semántica y lógica. Redactar el texto noticioso teniendo en cuenta las reglas de redacción y los valores periodísticos crea cohesión. De manera similar, debe haber cohesión entre los titulares, el sumario, la introducción y el cuerpo de la noticia (Türkben, 2018; Dahl & Fløttum, 2017).

Estilo en las Noticias

En la redacción de noticias, la presencia y el uso conjunto de reglas lingüísticas, principios básicos y requisitos del periodismo se evalúa como el estilo de la noticia. El estilo incluye simplicidad, precisión, viveza, franqueza, originalidad, claridad, enfoque en la esencia, exactitud y centrarse en el tema. En la redacción de noticias, el buen y correcto uso del español (verbos, adjetivos, predicados, adverbios, reglas gramaticales, etc.), el orden de las palabras y la expresión afectan el estilo de la noticia (Tokgöz, 2017, p. 309).

Edición

El proceso de corregir errores de ortografía, estilo y gramática en textos escritos como noticias, libros, revistas, etc., y hacer que los textos sean más simples, comprensibles y profesionales se denomina edición. Las personas que realizan este proceso se llaman editores. Los editores leen textos, corrigen reglas gramaticales y errores de ortografía, y eliminan inconsistencias en el texto. Generalmente, los editores realizan el proceso de asegurar la fluidez y corregir errores semánticos en los textos escritos. La edición y la corrección de pruebas no deben confundirse. Los editores solo verifican las reglas de ortografía y el flujo semántico de los textos y no realizan cambios importantes en el contenido del texto. Sin embargo, en el proceso de corrección de pruebas, los correctores pueden realizar operaciones como añadir, eliminar y reconstruir el contenido del texto (Atam, 2024).

Redacción

El proceso de redacción se refiere a la reescritura de un texto noticioso ya existente, realizando correcciones y adaptándolo con una nueva comprensión y estilo, pero sin alterar su forma original ni su esencia. El propósito de la redacción, que implica combinar y reescribir noticias sobre el mismo tema obtenidas de diferentes fuentes, es hacer la noticia más simple y comprensible para el público objetivo, sin cambiar el contenido o la esencia de la información previamente escrita (MEBa, 2013, p. 3).

La redacción se lleva a cabo para crear nuevas noticias a partir de diversas fuentes e información dispersa, para reeditar noticias ya escritas o para generar un nuevo texto noticioso al combinar diferentes informaciones. Este proceso, conocido como la reescritura de un artículo o noticia, surgió a raíz de la competencia de velocidad entre periódicos antes de la Segunda Guerra Mundial. Para que los reporteros en el campo no perdieran tiempo en convertir la información de un evento en noticia al regresar a la redacción, la enviaban por teléfono, y los redactores en la central se encargaban de transformarla en noticia. El proceso de redacción es crucial, ya que implica adherirse a los elementos esenciales de la noticia, eliminar información y datos innecesarios que puedan distraer al lector, oyente o espectador y disminuir la importancia del tema, así como escribir y entregar la noticia rápidamente. Por lo tanto, el proceso de redacción no es simplemente reescribir la noticia; es una aplicación muy importante, compleja y especializada que abarca múltiples procesos (Narmanlıoğlu, 2019).

Redactor

Una persona que corrige el contenido del texto noticioso escrito de muchas maneras y lo prepara para su publicación se llama redactor (Yüksel, 2018, p. 52). Los redactores no solo reescriben y corrigen las noticias. Al mismo tiempo, los redactores tienen importantes deberes como editar la noticia, verificar la integridad de la noticia, ajustar la longitud de la noticia, proporcionar seguimiento retrospectivo de la información en la noticia, corregir errores narrativos y expresiones incorrectas, asegurar la armonía a imagen texto en la noticia, detectar y eliminar contenido publicitario de la noticia, corregir errores semánticos, y monitorear y asegurar la adhesión a los principios éticos en la noticia. Por esta razón, los redactores son llamados los héroes anónimos de la noticia, quienes aseguran que la noticia madure y esté lista para su publicación (2019).

Titulares y encabezados en las noticias de desastre

En el contexto de crisis y catástrofes, la responsabilidad de una información veraz no recae únicamente en los individuos; las organizaciones de medios de comunicación y las plataformas de medios sociales también tienen una responsabilidad importante.

En la lectura de noticias, existen muchos componentes informativos. Entre estos, los titulares de las noticias, considerados la “vitrina” de la información, son lo primero que viene a la mente. Esto se debe a que los titulares y encabezados son los elementos principales de las noticias en periódicos, revistas y plataformas en línea. De hecho, los textos noticiosos se consideran un resumen de los eventos vividos en la sociedad, y los titulares y encabezados se evalúan como un resumen de la noticia (Narmanlıoğlu, 2019, p. 3). Los titulares y encabezados son determinantes para la decisión de leer una noticia. Por esta razón, debe haber armonía entre las palabras utilizadas en el titular y el texto de la noticia, la persona y el evento a los que se refiere. Las advertencias destacadas en los titulares de las noticias, por ejemplo, el titular de la noticia publicada por el periódico local de Hatay, Antakya, Özyurt, después del terremoto del 6 de febrero, “La Media Luna Roja ¡volvió al invierno!”, deja un interrogante en la mente del lector. Esto se debe a que la

introducción y el texto de la noticia discuten la ayuda de la Media Luna Roja después del terremoto del 6 de febrero de 2023 y enfatizan que el estado de la ayuda cambiará según las condiciones climáticas. Aquí, la noticia puede tener una cualidad interesante, pero existe incertidumbre. En tales casos, los editores son fundamentales en cada etapa de la noticia, desde su titular hasta su contenido. Las expresiones utilizadas en los titulares de las noticias también son muy importantes. Dado que los titulares, como el escaparate de la noticia, atraen la atención de los lectores y son más memorables. De hecho, las expresiones utilizadas en los titulares no deben tener un carácter que acuse o aliene a la persona, región o situación que se menciona en la noticia. Se debe prestar especial atención al uso de la expresión “víctima” en los titulares de noticias de desastres. Durante periodos en los que las personas son más sensibles, como en tiempos de desastre, deben evitarse los titulares que induzcan a la manipulación, que sean discriminatorios o polarizantes en los medios de comunicación. Tales situaciones en las noticias pueden hacer que se pierda la realidad de la magnitud del desastre y del proceso vivido. Las advertencias enfatizadas en los titulares de las noticias son doblemente importantes en periodos donde todo tipo de información y contenido son tomados en consideración, tanto social como individualmente, como ocurre durante los desastres. Por lo tanto, la determinación y confirmación de las noticias y titulares en los medios durante este periodo exige una mayor atención. En este proceso, la labor de edición de los titulares noticiosos requiere tanto el cumplimiento de las reglas básicas del periodismo como la atención a la sensibilidad del proceso.

Coherencia textual en las noticias de desastre

Se ha mencionado anteriormente que el proceso de edición en las noticias no se limita a corregir errores de ortografía y puntuación. Como rediseñadores de noticias escritas, los redactores realizan ciertos ajustes en cuanto al uso de palabras y expresiones en la noticia, y a los eventos, personas e instituciones a las que se refieren. Al mismo tiempo, cómo se describe el evento o la persona en el texto noticioso es también un asunto muy importante. Especialmente en géneros periodísticos como las noticias de desastres, donde la sensibilidad personal y social es bastante alta, las expresiones y palabras utilizadas en la noticia deben seleccionarse cuidadosamente.

El testimonio de un desastre por parte del periodista anima a la audiencia a actuar en respuesta a la violencia y el sufrimiento situacional o estructural.

Las descripciones empleadas en noticias sobre diversos desastres naturales como inundaciones, terremotos, incendios, tsunamis, apocalipsis y víctimas, pueden hacer que la noticia sea más llamativa o emocionalmente impactante. Sin embargo, también pueden provocar que la noticia sea percibida como una alienación hacia las personas, la región o la situación. El uso de palabras, adjetivos y adverbios que son efectivos en el mundo emocional de las personas para dar sentido al desastre debe hacerse con cuidado. Por lo tanto, durante el proceso de edición, los editores deben ser cuidadosos al usar las palabras relevantes dentro de la narrativa que la noticia desea transmitir (Tokgöz, 2017).

Entre las tareas de los editores se incluye corregir errores narrativos que alteran la integridad temporal en los textos noticiosos, y supervisar el uso de extranjerismos y expresiones incorrectas. Esto se debe

a que utilizar palabras que cumplen con las reglas ortográficas, que son comprensibles y claras, facilita que los lectores, oyentes o espectadores entiendan la noticia. En este punto, los textos noticiosos deben someterse definitivamente a edición en términos de errores narrativos para lograr la armonía semántica. Esta situación es aún más importante en las noticias de desastres. Presentar textos noticiosos llenos de un uso incorrecto de palabras y errores ortográficos que han escapado a la atención de los reporteros que quieren proporcionar la noticia más rápida y actualizada sin pasar por la edición, dificulta que el público objetivo la considere creíble y comprensible. Además, provoca que la institución y el reportero que escriben la noticia comprometan su prestigio. Por esta razón, la edición de textos noticiosos es importante en términos tanto de la armonía textual de la noticia como de la prevención de violaciones de las reglas éticas (Narmanlıoğlu, 2019).

Especialmente en géneros informativos como las noticias sobre desastres, donde la sensibilidad personal y social es bastante alta, las expresiones y palabras utilizadas en las noticias deben seleccionarse cuidadosamente. Por ejemplo, la falta de imparcialidad durante los procesos de desastre puede conducir al pánico y al caos. El uso de expresiones sensacionalistas, manipuladoras y exageradas en el texto noticioso puede causar pánico y ansiedad innecesarios al magnificar la magnitud del desastre. De manera similar, subestimar la magnitud y los efectos del desastre puede crear una percepción falsa en los ciudadanos. Puede hacer que los ciudadanos que experimentan el desastre sientan emociones negativas porque no se les toma en serio y no tomen las precauciones necesarias con respecto al desastre en el futuro. Por lo tanto, todas estas variables deben ser tomadas en consideración por los editores durante el proceso de edición de las noticias. Especialmente en géneros informativos como las noticias sobre desastres, donde la sensibilidad personal y social es bastante alta, las expresiones y palabras utilizadas en las noticias deben seleccionarse cuidadosamente. Por ejemplo, la falta de imparcialidad durante los procesos de desastre puede conducir al pánico y al caos. El uso de expresiones sensacionalistas, manipuladoras y exageradas en el texto noticioso puede causar pánico y ansiedad innecesarios al magnificar la magnitud del desastre. De manera similar, subestimar la magnitud y los efectos del desastre puede crear una percepción falsa en los ciudadanos. Puede hacer que los ciudadanos que experimentan el desastre sientan emociones negativas porque no se les toma en serio y no tomen las precauciones necesarias con respecto al desastre en el futuro. Por lo tanto, todas estas variables deben ser tomadas en consideración por los editores durante el proceso de edición de las noticias.

Técnicas de reportajes en noticias de desastres

En las herramientas de comunicación como periódicos, revistas, televisión, radio, etc., cómo se informará es tan importante como qué será noticia. Cada texto noticioso tiene su propia estructura, estilo narrativo y técnica. La técnica de escritura y el lenguaje de la noticia se relacionan con la técnica de escritura del reportero y su dominio del lenguaje periodístico, así como con el evento mismo. La estructura de redacción de la noticia se crea en la mente del reportero durante la recopilación de la información. La razón principal por la que un reportero no puede estructurar la noticia mentalmente se relaciona con no seguir la agenda. Un reportero que monitorea constantemente la agenda y los desarrollos en curso puede crear la estructura noticiosa de manera fácil y rápida. Sin embargo, un reportero que no sigue la agenda no puede decidir qué tema debe destacarse en la noticia y tiene dificultades para elaborarla. Por lo tanto, tanto reporteros como editores necesitan seguir la agenda para lograr una estructura correcta en la noticia. Los textos noticiosos deben tener una estructura objetiva, comprensible y fluida (Tokgöz, 2017).

La técnica de redacción de noticias más antigua y usada en la edición es la Regla de la Pirámide Invertida. Esta regla es la técnica de escritura más práctica y útil para periódicos, revistas, internet o agencias que producen noticias para estas publicaciones basadas en la lectura o escritura. En esta técnica, la información se clasifica jerárquicamente de lo más importante a lo menos importante según su valor noticioso. La noticia se redacta con una introducción sumaria, donde la información más relevante se presenta al principio. La información considerada menos importante se expone en los párrafos siguientes. Las noticias escritas con la regla de la pirámide invertida incluyen las 5W (qué, dónde, cuándo, por qué, cómo) y 1H (quién) en la introducción. Las noticias que contienen las respuestas a las 5W y 1H en su introducción se consideran una edición exitosa (Anadolu Ajansı, 2018). Otra técnica de redacción de noticias es la Técnica Cuadrilateral (Cuadrado). Esta técnica, más utilizada cuando se discute un tema en lugar de un evento, se emplea en casos donde la información a reportar tiene una importancia equitativa. En la técnica cuadrilateral (cuadrado), los detalles de la noticia se incluyen en el cuerpo de la misma, en párrafos equivalentes que forman bloques cuadriláteros superpuestos. El propósito de esta técnica, utilizada para encuadrar la noticia en un marco significativo, es dificultar que el lector comprenda la noticia completa sin leerla en su totalidad, ya que toda la información tiene la misma importancia. En la técnica cuadrilateral (cuadrado), se insertan “subtítulos” entre párrafos y se escriben oraciones de transición para conectar los temas entre ellos. Por ejemplo, esta técnica se usa al redactar noticias que presentan lugares históricos o describen reuniones y simposios organizados sobre diferentes temas (Yüksel, 2018). Aunque las técnicas de redacción de noticias son aplicadas por los reporteros en la edición de noticias, los editores de noticias también realizan la revisión final. Los reporteros pueden cometer errores en la edición de la noticia debido a motivaciones como seguir el evento y publicar la noticia más rápidamente. En tales casos, el editor rehace la edición de la noticia junto con la redacción y la deja lista para su publicación. La responsabilidad del editor aumenta especialmente en noticias que se desarrollan repentinamente y tienen un alto impacto social, como desastres, accidentes o explosiones.

Pueden ocurrir diversos errores en la redacción de la noticia debido a variables como la inmediatez del evento, las expectativas del medio de comunicación y la velocidad. Además de los errores de ortografía y puntuación, el editor también debe verificar la presentación de los ciudadanos afectados por el evento en la noticia. El editor debe usar su competencia y conciencia en aspectos como la ortografía del nombre y apellido de la persona en la noticia y la exclusión de los nombres de los menores de 18 años de la misma.

Armonía visual en las noticias de desastres

Los periodistas desempeñan un papel fundamental en las zonas de desastre al proporcionar información esencial que contribuye al a respuesta, la recuperación y la concienciación pública ante

Los elementos visuales utilizados en las noticias, especialmente las fotografías, son herramientas importantes para que los reporteros transmitan la verdad. Los elementos visuales informativos son partes complementarias del texto noticioso que transmiten información que no puede explicarse con palabras o por escrito. Mientras que las fotografías tienen un lugar importante en los periódicos, los elementos visuales se consideran la noticia misma en televisión. Esto se debe a que las fotografías aumentan la realidad y precisión de una noticia y aseguran que los lectores o espectadores confíen en la información proporcionada. Las fotografías, que son un medio para registrar información, permiten que la noticia sea percibida más fácilmente que el texto escrito. El propósito principal de las fotografías noticiosas, que son testigos del evento y documentos de la noticia, es transmitir información visual al lector. Por esta razón, el contenido tiene prioridad sobre la estética y la técnica en las fotografías de noticias. Una buena fotografía noticiosa

presenta visualmente la información que el lector necesita saber sobre la noticia (Alemdar & Uzun, 2019). Por esta razón, los elementos visuales utilizados en la noticia, el título de los mismos y los pies de foto deben ser compatibles con el texto noticioso. Esta armonía es efectiva para asegurar la comprensibilidad de la noticia. En los medios de comunicación visuales, auditivos y escritos, la visualidad es importante como elemento que apoya la noticia y aumenta su comprensibilidad. Con el desarrollo de las tecnologías, se utilizan figuras, tablas, gráficos e infografías, además de fotografías, como materiales visuales en las noticias (Narmanlioğlu, 2019). Según el historiador de arte Felix Hoffmann, una fotografía noticiosa efectiva puede cambiar la forma en que los lectores, oyentes o espectadores piensan y comprenden. Las fotografías noticiosas son los productos más poderosos que tienen la capacidad de reflejar y encarnar las dimensiones humanas de los desastres, especialmente en estos eventos. De hecho, a veces una fotografía noticiosa tomada sobre un evento en algún lugar del mundo nos hace compartir el dolor o la felicidad de una geografía y su gente que desconocemos por completo. Las fotografías noticiosas permiten a los lectores y espectadores empatizar con los afectados por los eventos. El valor de las fotografías noticiosas se determina por los criterios de impacto, proximidad, actualidad, conflicto, excepcionalidad, fama y emoción (Anadolu Ajansı, 2018). También es muy importante corregir los materiales visuales que complementan los textos noticiosos. Al corregir una noticia, el corrector debe tener en cuenta también los elementos visuales que pertenecen a la misma. Entre las tareas de los correctores se encuentran verificar la compatibilidad de las personas o lugares mencionados en la noticia con el elemento visual, comprobar si los eventos o situaciones discutidos en la noticia están incluidos en los elementos visuales, y verificar si los elementos visuales cumplen con los principios éticos (Narmanlioğlu, 2019).

Los materiales visuales utilizados en las noticias complementan la información y aumentan su comprensibilidad. Sin embargo, para incrementar el impacto de la noticia, debe prestarse atención a las violaciones de la ética periodística y, especialmente, de los derechos del niño en las fotografías de noticias. Para asegurar que la noticia sea más leída, el contenido de los elementos visuales utilizados en las noticias de desastres, en particular, emplea imágenes de ciudadanos saliendo de los escombros

tal cual, y se usan imágenes tristes, confundidas e impactantes de niños. Sin embargo, al analizar las noticias, observamos que se exhibe una publicación poco ética, donde los valores y principios éticos quedan en segundo plano. Los contenidos que apelan a las emociones de los ciudadanos se destacan en las noticias de desastres. En estas noticias se utilizan discursos como “horror, pánico, ansiedad y esperanza, milagro, récord”. Los periódicos y canales de televisión que también construyen las imágenes noticiosas basándose en el texto de la noticia están exhibiendo un ejemplo de periodismo alejado de la objetividad en este sentido (Basmacı,2023).

Inteligencia artificial y redacción

La Inteligencia Artificial (IA) es la capacidad de una computadora o una máquina que funciona con la ayuda de una computadora para modelar la inteligencia humana y para derivar significado, razonar, generalizar y aprender, tomando en cuenta experiencias pasadas como un ser humano. Los sistemas informáticos que pueden realizar tareas que requieren inteligencia humana, como la percepción visual, el reconocimiento, el habla, la toma de decisiones y la traducción entre idiomas, se denominan inteligencia artificial. El punto de acuerdo sobre la inteligencia artificial es que es un sistema informático que tiene la capacidad de aprendizaje del cerebro humano. La lógica de la inteligencia artificial es la idea de convertir las máquinas en estructuras que aprenden, deciden y predicen como los humanos. La inteligencia artificial fue desarrollada para imitar las funciones del cerebro humano y modelarlas en máquinas (Yılmaz, 2011).

Con la introducción de la tecnología de inteligencia artificial en nuestras vidas, esta ha afectado el campo de los medios de comunicación, así como muchos otros campos. La inteligencia artificial es vista como una de las tecnologías importantes que proporcionan un entorno para grandes cambios en la producción y distribución de contenido de los medios y que configuran el futuro de la industria mediática. La inteligencia artificial se utiliza activamente en el campo de los medios porque proporciona ventajas en términos de velocidad, eficiencia y costo en la recopilación, organización, creación, distribución, difusión y consumo de información. La inteligencia artificial se utiliza en áreas como la producción de noticias, la producción de contenido, la gestión y edición, el análisis de datos y el comportamiento de la audiencia en los medios. El uso de la inteligencia artificial en los medios proporciona ventajas como el aumento de la velocidad y la diversidad de la producción de contenido, la oferta de contenido personalizado, la reducción del costo de la producción de contenido y la reducción de la necesidad de mano de obra en las organizaciones mediáticas. Sin embargo, como en todos los casos, el uso de la inteligencia artificial en los medios también tiene desventajas. Con la disminución de la intervención humana en la producción de contenido por parte de la inteligencia artificial, surgen preocupaciones sobre la imparcialidad y la transparencia del contenido producido. Además, nos encontramos con problemas como la naturaleza falsa y manipuladora del contenido producido con la tecnología deepfake. Con la tecnología deepfake, las voces, los rostros y los movimientos de las personas se utilizan de la manera más adecuada a la realidad a través de la tecnología de inteligencia artificial. En tal formación, reportar algo que la persona en cuestión nunca diría en realidad puede tener consecuencias negativas para dicha persona y también puede crear un enorme impacto social y caos al engañar al público (Era Medya, 2024). Esto puede prevenirse mediante la realización de comprobaciones y ediciones finales por parte de redactores y editores expertos en los medios sobre el contenido escrito o creado.

Un estudio fue realizado por la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia sobre “inteligencia artificial en las noticias y cómo la inteligencia artificial remodelará el periodismo”, obteniendo opiniones de 134 trabajadores de noticias y 36 expertos de la industria, la política, la academia y la tecnología de 35 organizaciones de noticias. Según el Informe Tow, que incluye los resultados de la investigación, las organizaciones de medios declararon que utilizan la inteligencia artificial porque reduce los costos

y aumenta la eficiencia del contenido debido a las presiones del mercado derivadas de las dificultades financieras del sector, para la competencia centrada en la digitalización. Sin embargo, el informe también concluyó que la inteligencia artificial causa problemas como la falta de fiabilidad de sus resultados, los daños éticos y reputacionales causados por resultados incorrectos, y la afectación de las normas profesionales, la resistencia de los trabajadores de noticias y las preferencias de la audiencia. Al mismo tiempo, las organizaciones de noticias se benefician de los productos y tecnologías de inteligencia artificial de grandes empresas tecnológicas como Google, Amazon y Microsoft.

Esta situación provoca una diferencia entre el uso de la tecnología de inteligencia artificial por parte de las grandes organizaciones de noticias con muchos recursos y el uso de esta tecnología por parte de las organizaciones de noticias más pequeñas. El alto costo empuja a la mayoría de las organizaciones de noticias a utilizar otras plataformas con costos más bajos. Por otro lado, la complejidad de la tecnología de IA corre el riesgo de mantener a las organizaciones de noticias dependientes de las empresas tecnológicas al aumentar su control sobre ellas. Además, la falta de transparencia en las tecnologías de IA y las limitaciones a la autoridad de los periodistas sobre el contenido plantean preocupaciones sobre los sesgos y errores en la producción periodística, los derechos de autor y diversas formas de daño (Columbia Journalism School, 2024).

Se enfatiza que las aplicaciones GhatGPT y Deepfake, que se encuentran entre las tecnologías de inteligencia artificial, han generado un gran cambio en el sector de los medios de comunicación. Sin embargo, debe saberse que estas tecnologías también conllevan problemas de fiabilidad y ética en la información, que son valores básicos del periodismo. El contenido creado con GhatGPT, un chatbot con capacidad de procesamiento del lenguaje natural, y Deepfake, que crea la imagen falsa más cercana a la realidad, puede causar desconfianza en el contenido, desinformación y manipulación en el sector de los medios. Esto se debe a que es cuestionable si estas herramientas utilizan información precisa y fiable y conllevan el riesgo de engañar al público objetivo. En las noticias producidas por inteligencia artificial para los nuevos medios, aparecen titulares con expresiones provocadoras, sensacionalistas, intrigantes y exageradas para aumentar la tasa de clics. Se sabe que las tecnologías de inteligencia artificial hacen esto para atraer a lectores o espectadores a los click-bait (Kırak & Özkoçak, 2023).

El uso de tecnologías de inteligencia artificial en el campo del periodismo ha tenido generalmente consecuencias negativas, como quitar funciones a los periodistas y volverlos disfuncionales, aumentar la producción de noticias falsas y llenas de desinformación, violar la ética periodística y aumentar los problemas éticos al empujar a las personas a pensar de manera sesgada (Gül, 2024).

Además, la inteligencia artificial afecta negativamente a las personas al volverse dependiente de empresas tecnológicas gigantes y, por lo tanto, albergar ciertas ideologías, causando infracciones de derechos de autor debido al contenido producido e información manipuladora. Esta negatividad puede ser prevenida nuevamente por editores o redactores. Por ejemplo, Microsoft ha escrito noticias para el sitio de noticias MSN utilizando una aplicación de inteligencia artificial. Sin embargo, esta aplicación comenzó a extraer automáticamente noticias falsas de internet para la redacción de noticias. Se ha observado que estos contenidos falsos que se cargan en el sitio tratan sobre temas extremadamente fantásticos y que se utilizan imágenes de criaturas míticas. De nuevo, una noticia falsa sobre la vida privada de Elon Musk fue publicada en el sitio de MSN y esta noticia fue retirada del sitio poco después. De manera similar, se ha revelado que el sitio de tecnología CNET utiliza secretamente inteligencia artificial en la redacción de noticias y que las noticias económicas que se imprimen están llenas de información falsa. CNET ha admitido que utiliza inteligencia artificial en sus noticias y se sabe que la organización ha perdido prestigio debido a noticias falsas (NewslabTurkey, 2025).

La tecnología de inteligencia artificial también se utiliza para informar sobre eventos que afectan profundamente a la sociedad, como los desastres. El contenido noticioso escrito por inteligencia artificial sobre el desastre puede crear noticias extrayendo todo tipo de información sobre el desastre de internet. Al utilizar esta tecnología para crear la imagen que completa el texto noticioso, en lugar de imágenes reales relacionadas con el desastre que realmente existe y afecta a la sociedad, el uso de imágenes y contenido creados por inteligencia artificial puede afectar negativamente la perspectiva del público sobre el evento y la psicología de los afectados por el desastre. Además, utilizar información existente de la inteligencia artificial para escribir noticias hace que los riesgos del desastre no se prevean en el contenido de la noticia.

De nuevo, el hecho de que la velocidad de avance y la efectividad de la tecnología no sean las mismas en cada organización de noticias, especialmente en las organizaciones de noticias locales, puede constituir un obstáculo para proporcionar información actualizada y precisa sobre el desastre. Aunque las tecnologías de inteligencia artificial parecen haber asumido las funciones de los trabajadores de los medios y haberlos vuelto disfuncionales, el cerebro humano, la experiencia y la capacidad de razonamiento siguen siendo necesarios para verificar si el contenido preparado por estas tecnologías es preciso y fiable, para comprobar el cumplimiento del contenido de las noticias con las normas éticas, para utilizar imágenes con derechos de autor y para evitar información falsa y engañosa. Por esta razón, se enfatiza que el contenido de los medios debe ser verificado por editores y correctores.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

En esta sección, se discute la importancia de las noticias, que se evalúan como un resumen de los acontecimientos en la vida de las personas, y los componentes como titulares, elementos visuales, técnicas de escritura, armonía textual y estilo que componen la noticia, específicamente en el contexto de las noticias de desastres. Los periodos de desastre son momentos en los que las personas se encuentran más vulnerables, asustadas y ansiosas, y al mismo tiempo, son quienes más necesitan información. Las organizaciones mediáticas tienen la responsabilidad de transmitir al público los desarrollos relacionados con los desastres, especialmente en su contenido noticioso, desde las fuentes más rápidas y fiables. Sin embargo, al cumplir con estas responsabilidades, deben tener en cuenta las normas y principios éticos, especialmente los valores periodísticos, y evitar cometer errores como alienar a las personas afectadas por el desastre al presentarlas como víctimas indefensas o indigentes, o recurrir al sensacionalismo, la exageración y la agravación.

Deben proporcionar la información que desean transmitir en los textos noticiosos, especialmente en los titulares, desde fuentes claras, simples, inteligibles y fiables. De manera similar, asegurar la armonía entre el texto noticioso y el elemento visual es importante para el impacto de la noticia. Las fotografías noticiosas, que se consideran pruebas de la noticia, pueden ser más potentes que los textos noticiosos para concretar las dimensiones del desastre experimentado por los lectores y para fomentar la empatía con las personas afectadas por el desastre. Por esta razón, los elementos visuales noticiosos tienen una cualidad complementaria a la noticia. Al igual que con otros elementos de la noticia, debe prestarse atención a situaciones que puedan causar problemas legales, como el valor noticioso y la ética, los derechos humanos y los derechos de autor en los elementos visuales noticiosos. Además, recientemente, el uso de tecnologías de inteligencia artificial (ChatGPT, Deepfake, etc.) en la redacción de noticias, que han afectado a todo el mundo, presenta ventajas y desventajas en las organizaciones mediáticas. Además de reducir el tiempo y el costo de la redacción de noticias, estas tecnologías tienen resultados negativos como la redacción y difusión de noticias utilizando información falsa e inventada. La información falsa e incorrecta en los textos noticiosos afecta negativamente tanto la fiabilidad como el prestigio de la organización mediática y puede causar caos en la sociedad.

Los puntos enfatizados anteriormente revelan la importancia y necesidad del proceso de edición en la redacción de noticias. Porque el proceso de edición en la redacción de noticias no se limita solo a corregir los errores ortográficos. La edición abarca un proceso importante como organizar el flujo semántico del contenido de la noticia, aumentar la comprensibilidad y legibilidad de la noticia, y eliminar información y palabras innecesarias. Además, verificar la exactitud de la información en la noticia, asegurar la compatibilidad visual y textual, y eliminar las violaciones éticas y los elementos con derechos de autor de la noticia son otros procesos importantes en la edición. Por esta razón, los editores que realizan la edición de las noticias deben ser personas que hayan trabajado en el sector durante muchos años, que conozcan tanto la redacción de noticias como los procesos legales, que investiguen y se actualicen constantemente.

Para prevenir la desinformación y las noticias falsas en el campo del periodismo en el mundo actual, equipado con tecnología y donde se experimenta un flujo de información ilimitado, se recomienda encarecidamente que las organizaciones mediáticas cuenten con editores experimentados y procesos de edición rigurosos.

Al finalizar este capítulo, los estudiantes que tomen este curso habrán logrado los siguientes objetivos de aprendizaje:

- Los estudiantes serán capaces de realizar evaluaciones de textos producidos para noticias de desastres.
- Los estudiantes podrán seleccionar elementos visuales de acuerdo con el tema de la noticia.
- Los estudiantes sabrán realizar ajustes gramaticales.
- Los estudiantes poseerán conocimientos sobre edición y corrección de pruebas.
- Los estudiantes comprenderán la importancia de la corrección de pruebas en las noticias de desastres.
- Los estudiantes desarrollarán conciencia sobre las palabras y elementos visuales utilizados en las noticias de desastres.
- Los estudiantes podrán comprender las ventajas y desventajas del uso de tecnologías de inteligencia artificial en las organizaciones de medios.

Autoevaluación

1. Cuál de las siguientes afirmaciones NO se puede decir sobre el proceso de redacción (o redaction)?
 - a) Reconstruir una noticia escrita
 - b) Crear una nueva noticia reuniendo información de diferentes fuentes
 - c) Escribir una nueva noticia a partir de información dispersa
 - d) Centrarse a una única fuente y evento
2. Cuál de las siguientes NO es una de las funciones de los elementos visuales en las noticias?
 - a) Evita que el lector se aburra
 - b) Apoya el texto de la noticia
 - c) Facilita la comprensibilidad de la noticia
 - d) Aumenta el impacto del mensaje transmitido por la noticia
3. Cuál de las siguientes afirmaciones sobre el proceso de edición es incorrecta?
 - a) Limpiar el texto de la noticia de información y datos innecesarios
 - b) Facilitar la distribución de la noticia
 - c) Corregir errores ortográficos en la noticia
 - d) Reescribir la noticia
4. Cuál de las siguientes NO se encuentra entre las funciones de los editores que revisan y controlan las noticias?
 - a) Encontrar el tema de la noticia y recopilar información
 - b) Asegurar la compatibilidad imagen texto en la noticia
 - c) Detectar y eliminar contenido publicitario de la noticia
 - d) Supervisar y asegurar la adhesión a los principios éticos en la noticia
5. Cuál de las siguientes afirmaciones debe considerarse en las noticias de los medios durante los periodos de desastre?
 - a) La noticia debe ser emocionalmente atractiva
 - b) Usar palabras e imágenes que describan el desastre de la manera más impactante
 - c) Transferir todo tipo de información obtenida a lectores/espectadores sin verificarla
 - d) Proporcionar la noticia sin alienar o manipular a las personas afectadas por el desastre
6. Cuál de las siguientes NO es una de las ventajas del proceso de edición en las noticias de desastres para los receptores de noticias y la institución noticiosa?
 - a) Prevenir la difusión de noticias falsas o engañosas
 - b) Proteger y aumentar la fiabilidad de la institución al recibir información
 - c) Provocar que las noticias se anuncien tarde a los lectores
 - d) Prevenir violaciones de las normativas
7. Cuál de las siguientes NO es una de las razones para usar elementos visuales en las noticias de desastres?
 - a) Reflejar y encarnar las dimensiones humanas del desastre
 - b) Asegurar la empatía con las personas afectadas por el desastre
 - c) Aumentar la legibilidad de las noticias de desastres
 - d) Detallar las dimensiones del impacto del desastre con elementos visuales
8. Cuál de las siguientes afirmaciones NO se encuentra entre los puntos a considerar al usar elementos visuales en las noticias de desastres?
 - a) Prestar atención a aspectos éticos en lugar de convenciones periodísticas
 - b) Proteger los derechos humanos y los valores del periodismo
 - c) Asegurar que el sujeto o los lectores no se vean afectados negativamente por el elemento visual
 - d) Proteger los valores y principios éticos
9. Cuál de las siguientes NO es una de las ventajas que las tecnologías de inteligencia artificial proporcionan a las organizaciones de medios y al periodismo?
 - a) Ha proporcionado velocidad y variedad en la producción de noticias
 - b) Ha aumentado la producción de contenido y reducido los costos de personal
 - c) Ha proporcionado análisis de datos y comportamiento de la audiencia
 - d) Ha hecho que las organizaciones de medios y el periodismo dependan de la tecnología
10. Cuál de las siguientes NO es una de las situaciones en las que las tecnologías de inteligencia artificial GhatGPT y Deepfake requieren edición en la preparación de noticias de desastres?
 - a) Verificar el cumplimiento del contenido de las noticias de desastres con las normativas
 - b) Prevenir el uso de elementos visuales con derechos de autora
 - c) Anunciar los acontecimientos relacionados con el desastre de la manera más rápida
 - d) Prevenir la difusión de información falsa y engañosa

Clave de respuestas

1.d, 2.a, 3.b, 4.a, 5.d, 6.c, 7.c, 8.a, 9.d, 10.c

Referencias

- Alemdar, K., & Uzun, R.** (2019). Herkes için gazetecilik. Siyasal Kitapevi.
- Anadolu Ajansı.** (2018). Muhabir. Anadolu Ajansı.
- Atam, S.** (2024). Tüm yönleriyle editörlük. Akademisyen Kitapevi.
- Basmacı, G.** (2023). Doğal afet haberlerinde çocuk fotoğraflarının kullanımı: Kahramanmaraş depremi örneği. *International Journal of Social and Humanities Sciences*, 7(3), 135–148.
- Columbia Journalism School.** (2024, March 6). Tow report: Artificial intelligence in news.
- Çiğ, Ü.** (2010). Endüstriyel bir anlatı yapısı: “Ters piramit” haber metinleri. *Dil ve Edebiyat Dergisi*, 7(2), 69–90.
- Dahl, T., & Fløttum, K.** (2017). Verbal–visual harmony or dissonance? A news values analysis of multi-modal news texts on climate change. *Discourse, Context & Media*, 20, 124–131.
- Era Medya.** (2024, September 24). Yapay zeka ve medya ilişkisi.
- Gül, K.** (2024). Yapay zeka teknolojilerinin gazetecilik alanında kullanımı: Avantajlar ve dezavantajlar. *İletişim ve Toplum Araştırmaları Dergisi*, 4(2), 306–331.
- Hossain, S. S., Arafat, Y., & Hossain, M.** (2021). Context-based news headlines analysis: A comparative study of machine learning and deep learning algorithms. *Vietnam Journal of Computer Science*, 8(4), 1–15.
- Kırık, A. M., & Özkoçak, V.** (2023). Medya ve iletişim bağlamında yapay zeka tarihi ve teknolojisi: ChatGPT ve deepfake ile gelen dijital dönüşüm. *Karadeniz Uluslararası Bilimsel Dergi*, 58, 58–73.
- Milli Eğitim Bakanlığı.** (2013). Gazetecilik: Haberin nitelikleri.
- Milli Eğitim Bakanlığı.** (2013). Redaksiyon 1.
- Narmanlıoğlu, H.** (2019). Redaksiyon. In A. Yurdigül (Ed.), *Radio-televizyonda metin yazarlığı ve habercilik* (pp. 1–18). Atatürk Üniversitesi Açık Öğretim Fakültesi Yayınları.
- NewslabTurkey.** (2025, January 19). Yapay zekâ haber yazmaya kalkarsa.
- Oparago, B.** (2021). Relevance of photographs in newspaper journalism. *Central Asian Journal of Social Sciences and History*, 2(10), 96–106.
- Tokgöz, O.** (2017). *Temel gazetecilik* (12th ed.). İmge Kitapevi.
- Türkben, T.** (2018). Beşinci sınıf Türkçe ders kitabı metinlerinin metinsellik ölçütleri açısından incelenmesi. *Ana Dili Eğitim Dergisi*, 6(4), 961–986.
- Yılmaz, A.** (2011). Yapay zeka. Kodlab Yayınları.
- Yüksel, E.** (2018). Temel kavramlar. In H. İ. Gürcan (Ed.), *Haberciliğin temel kavramları* (pp. 49–75). Anadolu Üniversitesi Yayınları.

CONTRARRESTAR LA INFORMACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE

Oğuz GÖKSU
Mustafa BOSTANCI
Mehtap Uyar
Mustafa Kaya
Serkan Ökten
Zeynep Zelan
Soner Dutucu
Özkan Avcı



CAPÍTULO 13

CONTRARRESTAR LA INFORMACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Qué es la desinformación?**
- **Difusión de desinformación en tiempos de desastre**
- **Efectos de la desinformación en los desastres**
- **Las redes sociales como fuente de desinformación**
- **Estrategias para combatir la desinformación en los desastres**
- **El papel de los medios de comunicación y los periodistas en los desastres**
- **Los medios de comunicación en los desastres**
- **El papel de los periodistas en los desastres**
- **Casos de estudio**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

El periodismo puede demostrar que incluso en los rincones más oscuros de la experiencia humana hay una chispa que puede encender el fuego de la esperanza.

Contrarrestar la desinformación en tiempos de desastres es uno de los factores más críticos en la gestión de crisis. Si bien los desastres naturales exponen a las sociedades a un gran flujo de información, también aumentan la velocidad de propagación de información falsa o engañosa. Esto altera la gestión de crisis al dificultar que el público acceda a la información veraz.

1 Comisión: Preparado por el Departamento de Prensa y Radiodifusión de la Dirección de Comunicaciones.

En tiempos de desastres, las redes sociales se destacan como una de las herramientas más rápidas y efectivas para compartir información. Sin embargo, estos canales también son las plataformas donde la desinformación se propaga con mayor facilidad. La información falsa, intencional o involuntariamente, se difunde rápidamente y prevalece sobre las declaraciones oficiales. Por ejemplo, en las zonas de desastre, información no confirmada como “los equipos de ayuda no han llegado” o “se espera una

nueva ola de desastre” puede generar miedo y caos en el público. Por lo tanto, es una responsabilidad vital confirmar la exactitud de la información que se difunde en las redes sociales, ya que la desinformación en estos momentos provoca pánico e inseguridad en el público, interrumpe los esfuerzos de búsqueda y rescate, e impide una respuesta efectiva de las autoridades públicas.

En este marco, periodistas y medios de comunicación tienen una gran responsabilidad en la transmisión de información precisa y confirmada en tiempos de desastres. En caso de un desastre a nivel nacional, regional y global, los periodistas deben evaluar cuidadosamente sus fuentes de noticias, evitar la información especulativa y producir contenido que fomente la conciencia pública. También deben realizar actividades de sensibilización que aborden cómo se propaga la desinformación en tiempos de crisis y los efectos que dicha información falsa tiene en el público. La actuación de los periodistas dentro del marco de las normas éticas facilita el acceso del público a información fiable en tiempos de desastres. Contrarrestar la desinformación en tiempos de desastres es uno de los pilares de una gestión de crisis eficiente. El uso consciente de las redes sociales, la comunicación rápida y transparente por parte de las autoridades públicas, las acciones responsables de los periodistas y el aumento de la alfabetización digital del público minimizan los efectos de la desinformación.

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema que se va a tratar en este capítulo, se ofrecen explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. El aprendizaje de estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema tratado en el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos facilitará el aprendizaje de las realizaciones del capítulo, así como la comprensión de la importancia del concepto de empatía en los procesos de catástrofe.

Desinformación

Información falsa y engañosa que se genera o difunde intencionalmente en tiempos de desastres, amenazando la seguridad pública y dificultando la gestión de crisis.

Comunicación de Crisis

Son las estrategias y métodos de comunicación desarrollados para asegurar la difusión rápida y confiable de información precisa durante los desastres.

Redes Sociales

Plataformas digitales que aceleran la difusión de información en tiempos de desastres, pero que también propician la rápida circulación de la desinformación.

Algoritmo

Son sistemas automatizados que analizan varios factores para determinar el contenido que encuentran los usuarios. Estos algoritmos evalúan las tasas de interacción, los “me gusta”, los comentarios y las veces que se comparte para determinar qué contenido se mostrará a más personas.

Alfabetización Mediática

Procesos de sensibilización que garantizan que los individuos identifiquen la información veraz, distinguan la desinformación y recurran a fuentes fiables en tiempos de desastres.

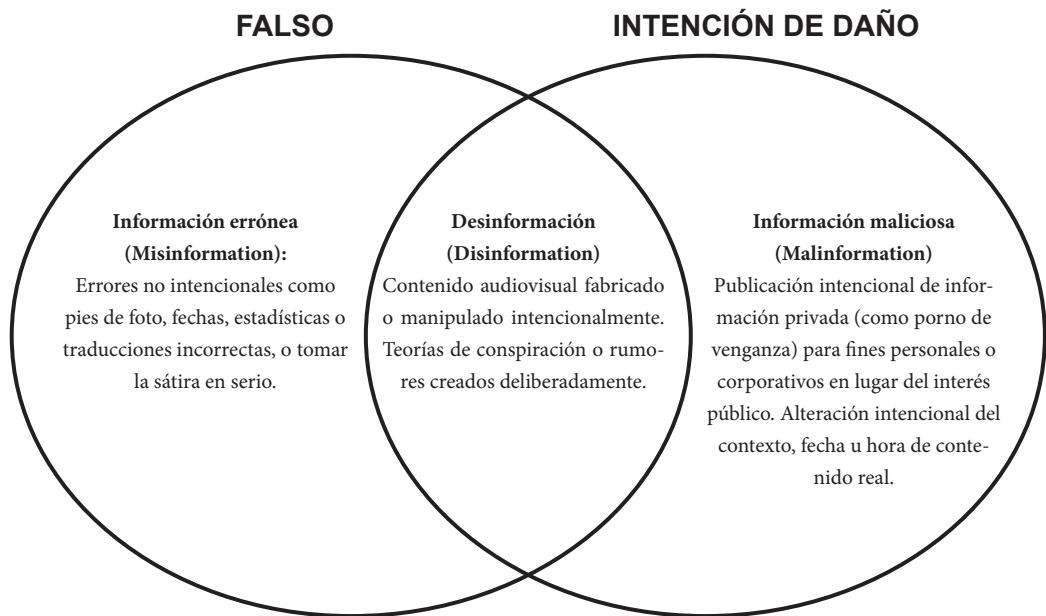
Respuesta Estatal e Institucional:

Los esfuerzos de verificación y los mecanismos informativos son llevados a cabo por las autoridades públicas y los medios de comunicación para contrarrestar la desinformación en tiempos de desastres.

Qué es la desinformación?

Existen muchos conceptos utilizados para referirse a la información falsa, irreal o las medias verdades. Estos incluyen “desinformación”, “noticias falsas” (fake news), “noticias erróneas” (false news), “desinformación digital”, “rumor”, entre otros. Para definir la desinformación, que es el tema principal de este capítulo, cualquier información falsa, incorrecta o engañosa que es diseñada, propuesta e introducida para causar daño o obtener un beneficio deliberadamente puede definirse como “desinformación” (Kapantai et al., 2021). En el informe preparado por el Centro para Contrarrestar la Desinformación de la Dirección de Comunicaciones de la República de Turquía, la desinformación se define como un “concepto paraguas” en el que se utilizan deliberadamente noticias e información falsas (Guía para Contrarrestar la Desinformación, 2023). Hoy en día, con el desarrollo de la tecnología, cualquier información falsa, ya sea intencional o no, puede convertirse en una herramienta para la desinformación.

Es inevitable que la información desordenada compartida en diferentes canales de medios llegue a una gran audiencia directa o indirectamente (Bostancı y Aksüt, 2023: p. 61). Wardle y Derakhshan, quienes abordan la información desordenada que surge a través de los esfuerzos de desinformación, utilizan el concepto de “desorden de la información” para el estado de información falsa y engañosa, definen este concepto en tres tipos diferentes y los diferencian en términos de dimensiones de daño e inexactitud (Wardle y Derakhshan, 2017, p.5).



Fuente: (Wardle ve Derakhshan, 2017)

Difusión de desinformación en tiempos de desastre

Los desastres son eventos súbitos y destructivos que afectan profundamente a las sociedades humanas. Terremotos, inundaciones, incendios y otros desastres naturales pueden provocar pérdidas de vidas, lesiones y daños materiales generalizados. El acceso a información veraz durante tales eventos es vital. Sin embargo, en tiempos de desastres, la difusión de desinformación se vuelve inevitable en los entornos caóticos que surgen con el pánico, el miedo y la incertidumbre. En la literatura académica, los estudios sobre la difusión de la desinformación en desastres plantean algunas sugerencias al exponer los impactos negativos que la desinformación tiene en la gestión de desastres, la salud y la seguridad públicas. Por ejemplo, Hunt et al. (2020) examinan el uso del aprendizaje automático para apoyar el monitoreo efectivo de noticias desinformativas en tiempos de desastres y los esfuerzos de las instituciones públicas para minimizar la propagación de información falsa. Por otro lado, Pelen y Gölgeli (2022) afirman que hoy en día todo dispositivo inteligente y aplicación de redes sociales tienen su propio mecanismo de toma de decisiones, pero que la visualización autónoma de la información difundida de manera poco saludable a través de estas aplicaciones es controvertida y que los parámetros de difusión de esta información falsa tienen el potencial de ser desarrollados a través de modelos de red.

La propagación de la desinformación durante los desastres se ha convertido en un problema cada vez más preocupante en los últimos años. Los medios tradicionales, las plataformas de redes sociales e incluso la comunicación interpersonal desempeñan un papel en la propagación de la desinformación. Durante tales situaciones, los usuarios de redes sociales tienden a compartir información a tasas más altas, lo que juega un papel importante en la información del público (Xie et al., 2017). Por ejemplo, después de los grandes terremotos que afectaron a 11 provincias en Turquía el 6 de febrero de 2023, información falsa como “la presa reventó” o “el volcán entró en erupción” se difundió en las redes sociales. Este tipo de publicaciones causaron miedo y caos entre personas que ya estaban en estado de pánico (Serin y Ünlü, 2024, p. 12). Esta situación demuestra que la información no verificada circulada sin cuestionar la fuente, así como la información falsa producida deliberadamente, causa una confusión significativa en las redes sociales durante estos momentos (Koçyiğit, 2023, p. 68).

Existen muchas razones para la propagación de la desinformación durante los desastres. Estas incluyen el pánico y el miedo, la falta de información, la desconfianza, la manipulación y la propaganda. Las víctimas de desastres pueden creer más fácilmente información incorrecta cuando se encuentran en un estado de incertidumbre y miedo. Además, el flujo caótico de información durante un desastre conduce a lagunas de información y desconfianza. La propagación de la desinformación durante los desastres también tiene graves consecuencias. La información falsa pone en peligro la seguridad de las personas, dificulta los esfuerzos de socorro, aumenta la polarización social y causa daños económicos. Prevenir la propagación de la desinformación durante los desastres requiere un enfoque multifacético. Algunas medidas importantes que se pueden tomar para reducir el impacto de la desinformación y aumentar la resiliencia de la sociedad frente a los desastres incluyen: garantizar el acceso a información precisa, desarrollar la alfabetización mediática, asegurar que las plataformas de redes sociales asuman su responsabilidad, implementar regulaciones legales, establecer plataformas de verificación y fomentar la cooperación internacional.

Actividades de Información: La información precisa y actualizada sobre los desastres debe compartirse eficazmente con el público. En este contexto, los canales de redes sociales y medios tradicionales pueden utilizarse de manera efectiva. El acceso a información precisa de fuentes fiables durante un desastre es de vital importancia.

Alfabetización Mediática: Es importante que los individuos desarrollen habilidades para evaluar críticamente la información y detectar la desinformación. Además, los periodistas deben recibir formación sobre principios éticos y métodos de verificación en la cobertura de desastres.

Responsabilidad de las Plataformas de Redes Sociales Las plataformas de redes sociales deben asumir un papel más activo en la prevención de la propagación de la desinformación. Detectar y eliminar contenido que contenga desinformación, informar a los usuarios y destacar fuentes fiables se encuentran entre las medidas que estas plataformas pueden tomar.

Regulaciones Legales: Se pueden elaborar regulaciones legales para prevenir y castigar la propagación de la desinformación. Sin embargo, es importante que estas regulaciones se redacten cuidadosamente para evitar restringir la libertad de expresión y dar lugar a censura.

Plataformas de Verificación: Las plataformas de verificación operadas por autoridades públicas u organizaciones de confianza a nivel nacional, regional y global pueden utilizarse para comprobar la exactitud de la información sospechosa.

Cooperación Internacional: La lucha contra la desinformación en desastres requiere cooperación internacional. Los países pueden prevenir la propagación transfronteriza de la desinformación compartiendo información y desarrollando estrategias conjuntas.

Efectos de la desinformación en los desastres

Especialmente con los desarrollos en las tecnologías de comunicación, los periodos de crisis como los desastres son momentos en que se produce un flujo de información de alta intensidad, lo que resulta en un aumento de las actividades de desinformación (Guía para Contrarrestar la Desinformación, 2023, p. 66). La propagación de la desinformación durante eventos críticos como los desastres puede tener serias consecuencias debido al daño que puede causar a la confianza y al peligro que representa para la salud y la seguridad públicas. Especialmente en la era digital, las crisis están cada vez más acompañadas de “infodemias”, lo que dificulta que los ciudadanos y las instituciones de respuesta a crisis logren una “conciencia situacional mutua” (Shahbazi y Bunker, 2024, p.1). Hoy en día se denomina la era del “desorden de la información” por Wardle y Derakhshan (Chaves & Braga, 2019, p.478). Según Wardle, existen 7 tipos de “información distorsionada” que pueden expresarse como el agente implementador de la desinformación (Wardle, 2018, citado en Heuer y Glassman, 2023, p.1).

Estos son:

- Contenido engañoso
- Falsa conexión
- Falso contexto
- Contenido manipulado
- Contenido completamente falso y fabricado
- Contenido falso que imita fuentes reales
- Sátira

Se argumenta que los elementos del desorden de la información deben considerarse por separado como actores implementadores, mensajes e intérpretes (Wardle y Derakhshan, 2017, pp. 22-23). En este sentido, los actores implementadores se refieren a las personas que producen el mensaje, lo transforman en un producto mediático, lo distribuyen al público y sus promotores. El mensaje alude al formato, el carácter de la comunicación y, por ende, el tipo de desinformación. Finalmente, los intérpretes estarán conformados por las víctimas de la crisis, la audiencia y las autoridades encargadas de gestionar el proceso.

Sería apropiado considerar el impacto de la desinformación en desastres de forma individual para cada uno de los elementos mencionados. Desde la perspectiva de los actores implementadores, los desastres, como situación de crisis, representan una buena “oportunidad” para que estos actores tengan éxito. De hecho, la necesidad más básica en entornos de desastre y crisis es establecer una comunicación correcta (Dalaylı, 2024, p.505), y es evidente que el daño potencial a la infraestructura y al equipo durante los desastres puede desencadenar ciertos problemas de comunicación en el ambiente caótico que generan. Las crisis brindan oportunidades para que los practicantes tengan éxito en sus actividades, con los siguientes objetivos (Guía para Contrarrestar la Desinformación, 2023, pp. 67-68).

- Romper la resistencia social y engañar a los ciudadanos aumentando el miedo y la ansiedad
- Influir en las decisiones informadas impidiendo el acceso a información precisa
- Minar la confianza en las instituciones estatales creando la percepción de que el aparato estatal de lucha contra las crisis es inadecuado
- Reducir la eficacia de las actividades de búsqueda, rescate y socorro

Desde la perspectiva de los intérpretes, la desinformación daña directamente a las víctimas y el trabajo de las instituciones y organizaciones que lucharán contra los desastres. En los procesos de combate a los desastres, las divulgaciones falsas pueden causar miedo o pánico al generar emociones negativas

entre el público, dificultar la coordinación de los esfuerzos de respuesta a desastres y provocar intervenciones negativas en los procesos de gestión de desastres. “Esta situación obliga a las organizaciones de gestión de crisis que intentan eliminar los efectos del desastre a luchar contra la desinformación” (Guía para Contrarrestar la Desinformación, 2023,p.66).

Por otro lado, se afirma que en una sociedad de riesgo, las crisis que se experimenten pueden convertirse en un “problema de legitimidad” frente a quienes gobiernan (Bilgin, 2020, pp. 134- 135). Según Habermas, los momentos de crisis son un estado de fracaso en el que se cuestionan las creencias en el liderazgo, el orden social y los valores tradicionales; por lo tanto, las masas pueden volverse inmanejables y el conflicto social resulta difícil de controlar y prevenir (O’Connor, J. 1987, p.3). Una gobernanza ya de por sí difícil puede ser abocada al fracaso a través de actividades de desinformación, exacerbando el caos, la agitación o el conflicto existentes y haciendo que las democracias sean ingobernables.

Las redes sociales como fuente de desinformación

Históricamente, las noticias y alertas relativas a desastres naturales y crisis se difundían predominantemente a través de las emisiones de televisión y radio. Sin embargo, con el advenimiento de las tecnologías digitales, han surgido nuevas plataformas, mejorando así los sistemas de comunicación y alerta de emergencia, haciéndolos más expeditos, fiables y eficientes. En la era contemporánea, las redes sociales surgieron como un instrumento potente para aumentar la concienciación y mejorar la eficacia de las iniciativas de respuesta a emergencias (PNUD,2024).

En el panorama de la comunicación contemporánea, las plataformas de redes sociales han emergido como un dominio prominente caracterizado por la proliferación de información y la diseminación de desinformación. Una distinción saliente entre las redes sociales y los medios tradicionales radica en la ausencia de supervisión editorial, lo que permite la circulación instantánea y sin filtrar de contenido. A diferencia de los procesos editoriales empleados por los medios tradicionales, como la verificación de noticias y la supervisión editorial, las plataformas de redes sociales carecen de tales mecanismos, lo que resulta en una falta de control de contenido para los usuarios. Esta dinámica ha llevado a una situación en la que los individuos ya no se limitan a consumir contenido, sino que también actúan como productores activos del mismo.

La rápida diseminación de información compartida en las plataformas de redes sociales presenta un desafío multifacético. Por un lado, la información precisa y útil puede llegar a una vasta audiencia con inmediatez. Sin embargo, la misma plataforma también facilita la propagación de contenido falso o deliberadamente engañoso a la misma velocidad, lo que puede causar un daño significativo. Un factor importante que contribuye a esta contaminación de la información es la tendencia de los usuarios a compartir contenido que han leído sin verificar su exactitud. Este fenómeno, impulsado por la rápida propagación de la desinformación, no solo conduce al intercambio involuntario de información engañosa a nivel individual, sino que también allana el camino para esfuerzos más organizados de difusión deliberada de desinformación (Jeyaraman etal., 2023).

Además, se ha observado un fenómeno conocido como sesgo de confirmación, que hace que las personas sean más propensas a compartir contenido que es consistente con sus creencias preexistentes. La desinformación es un esfuerzo deliberado y calculado para manipular a los usuarios (Yu, 2024). Un informe reciente de Signal Labs y Harris Poll (Kanski, 2017) exploró los hábitos de consumo de información de las personas y cómo esto contribuye a la propagación de noticias falsas. La investigación muestra que las personas no verifican la exactitud de las noticias que ven en las plataformas de redes sociales. Esto sugiere que cuando una publicación viral se vuelve viral, la mayoría de las personas no

El periodismo en zonas de desastres tiene el poder no sólo de informar, sino también de motivar a la gente para que actúe.

se toman el tiempo para verificar los hechos. Randy Brasche, vicepresidente de marketing de Zignal, señala que las noticias falsas son una manifestación de la guerra digital utilizada para desacreditar y denigrar. Se observa que la desinformación se intensifica en las plataformas de redes sociales, especialmente en tiempos de crisis y emergencias. Durante estos periodos, noticias sin verificar, imágenes manipuladoras y contenido especulativo circulan rápidamente, dificultando que los individuos accedan a información precisa. Esta situación puede afectar negativamente no solo la percepción de los individuos, sino también el orden social. El panorama digital ha acelerado la propagación de la desinformación, un esfuerzo deliberado para manipular a los usuarios, a menudo propagado por bots y cuentas automatizadas. Esto subraya la necesidad de una moderación de contenido más estricta y auditorías algorítmicas exhaustivas. Las estructuras algorítmicas de plataformas de redes sociales prominentes como Instagram, Facebook, X (Twitter) y YouTube priorizan el contenido que genera

alta interacción, independientemente de su precisión. Esto ha llevado a la rápida diseminación de desinformación. El papel de los bots y las cuentas automatizadas en la propagación de la desinformación también es notable. En consecuencia, es imperativo realizar una auditoría exhaustiva de los algoritmos de las redes sociales y la implementación de prácticas más sólidas de moderación de contenido (Yuet al., 2024).

En el contexto de crisis y catástrofes, la responsabilidad de una información veraz no recae únicamente en los individuos; las organizaciones de medios de comunicación y las plataformas de medios sociales también tienen una responsabilidad importante.

En el mundo actual, es imperativo que los individuos sean conscientes de la desinformación, un paso crucial para combatir la proliferación de la contaminación de la información y el contenido engañoso deliberado. Esto es particularmente relevante durante periodos de crisis o desastre, cuando la rápida propagación de la desinformación puede generar ansiedad y pánico en la población, impidiendo así los esfuerzos de socorro y respuesta. En consecuencia, es imperativo que los individuos sean conscientes de los problemas que deben abordarse al utilizar los medios y las plataformas de redes sociales. Esto es crucial para garantizar la solidaridad social y facilitar el acceso a información precisa. En el contexto de crisis y desastres, la responsabilidad de la información precisa no recae únicamente en los individuos; las organizaciones de medios y las plataformas de redes sociales también tienen una responsabilidad significativa. La diseminación de información inexacta tiene el potencial de erosionar la confianza social y perturbar el orden público, no solo a nivel individual sino también a una escala social más amplia. En este sentido, tanto los individuos como los actores institucionales deben adherirse a pautas específicas al difundir información (İletişim Başkanlığı, 2024, p.11):

Verificación de Imágenes y Videos: Es imperativo verificar la actualidad del contenido compartido y abstenerse de difundir imágenes de eventos que ya no son actuales.

Verificación de Geolocalización: Es imperativo verificar la geolocalización de la información, asegurando su exactitud y autenticidad. Es imperativo constatar la veracidad de la información y los elementos visuales confirmando su procedencia de la región donde ocurrió el incidente.

La Importancia de Fuentes Oficiales y Fiables: La información relativa a desastres y situaciones de crisis debe obtenerse de instituciones públicas y fuentes oficiales fiables.

Precaución Contra Teorías de Conspiración: Es imperativo actuar con cautela ante las teorías de conspiración. Reconociendo las consecuencias potencialmente devastadoras de los desastres, se justifica un enfoque prudente, particularmente frente a afirmaciones que carecen de base científica. Las opiniones de los expertos deben ser debidamente consideradas.

Precisión en las Llamadas de Ayuda: La exactitud de las llamadas de ayuda es primordial. Los mensajes de ayuda de origen incierto o no verificado no deben difundirse. La difusión de desinformación tiene el potencial de obstaculizar la coordinación efectiva de los esfuerzos de socorro.

Conciencia sobre las Cuentas de Bots: Es crucial ser consciente del potencial de desinformación propagado por cuentas de bots. Es imperativo ser consciente del potencial de contenido engañoso difundido a través de cuentas de bots y actuar con cautela con respecto a tales campañas.

La difusión rápida y efectiva de la desinformación subraya el papel fundamental de la alfabetización digital de los usuarios de redes sociales para navegar por el panorama de la información. Los usuarios deben adoptar habilidades de pensamiento crítico para evaluar la información, verificar su credibilidad y ejercer una mayor responsabilidad al compartir contenido. Además, las plataformas de redes sociales deben mejorar sus mecanismos de verificación de información para garantizar su exactitud y fiabilidad.

Estrategias para combatir la desinformación en los desastres

La desinformación durante los desastres puede engañar al público, complicar la gestión de crisis y provocar graves problemas sociales. Por lo tanto, es fundamental asegurar un flujo de información preciso y prevenir la desinformación durante los desastres. De ahí que sea vital centrarse en estrategias y métodos para combatir la desinformación en desastres. Proporcionar un flujo de información preciso y rápido en situaciones de desastre es crucial para que el público tome las decisiones correctas. Las estrategias de comunicación de crisis son el primer paso para combatir la desinformación. Una comunicación de crisis eficaz incluye los siguientes principios básicos:

Proporcionar información rápida y precisa: Por un lado, las redes sociales permiten a los expertos compartir rápidamente información precisa sobre los riesgos; por otro, también allanan el camino para que los no expertos difundan desinformación sobre la crisis y aumenten la indignación (Malecki, Keating, & Safdar, 2021). La precisión de la información es crucial tanto en los primeros momentos de un desastre como en sus consecuencias. No solo es necesario compartir información precisa rápidamente, sino que también se debe indicar claramente cuándo, dónde y de qué fuentes se recibió la información.

Transparencia: Las autoridades deben generar confianza proporcionando información precisa al público. En este contexto, la transparencia ayudará a reconstruir la confianza (Zheng, 2023) y prevenir en gran medida la propagación de la desinformación.

Coherencia: Es de gran importancia proporcionar información coherente al público objetivo a tiempo durante un desastre (Evans, Hammersley, & Robertson, 2001). Por lo tanto, las declaraciones realizadas a través de diferentes canales de comunicación deben ser coherentes entre sí y deben evitarse los mensajes contradictorios.

Uso Activo de Fuentes Oficiales de Información

En tiempos de desastre, el público necesita fuentes oficiales en las que pueda confiar para obtener información precisa. Es crucial que los responsables políticos desarrollen estrategias específicas contra el dominio de las plataformas digitales (Horowitz et al., 2021), que son los principales difusores de noticias falsas. Las instituciones oficiales responsables de la gestión de desastres deben priorizar el intercambio rápido y preciso de información. Las fuentes oficiales desempeñan un papel crítico en la prevención de la desinformación. Deben considerarse los siguientes puntos para el uso eficaz de estos recursos:

Canales de Comunicación de Emergencia: Las noticias falsas que surgen durante los desastres son una amenaza importante para las políticas de salud, la seguridad nacional e internacional (Gradon et al., 2021). Las instituciones estatales, los municipios y las unidades de gestión de emergencias que responden a desastres deben utilizar activamente los canales de medios. Los sitios web oficiales, las cuentas de redes sociales y las aplicaciones móviles son efectivos en este proceso.

Coordinación y Comunicación: Debe garantizarse una coordinación eficaz entre las instituciones oficiales, así como la cooperación con los gobiernos locales y las organizaciones de la sociedad civil. Al establecer una red de comunicación común, la desinformación puede corregirse rápidamente.

Establecimiento de Fuentes de Información Fiables: Todos los acontecimientos relacionados con desastres deben compartirse únicamente desde fuentes oficiales y fiables. El papel de estas fuentes oficiales de información como fuentes primarias es crítico (Ailakhu, 2025) y garantiza que el público tenga fácil acceso a la información.

Cómo Responder Rápidamente a la Desinformación: En tiempos de desastre, la rápida propagación de la desinformación puede aumentar el pánico social. El impacto de la desinformación puede reducirse mediante organizaciones de verificación que puedan detectar y corregir rápidamente la información falsa (Bragazzi & Garbarino, 2024). Para combatir la desinformación, esta puede detectarse rápidamente de la siguiente manera:

Uso de Herramientas de Verificación: Durante las crisis causadas por desastres naturales como inundaciones, huracanes o terremotos, una gran cantidad de información no verificada puede propagarse rápidamente a través de las redes sociales (Singh, et al. 2020). Deben utilizarse herramientas de verificación en línea para detectar la desinformación. Estas herramientas otorgan credibilidad a la información y previenen la propagación de contenido engañoso.

Mecanismos de Corrección y Respuesta de Contenido: Cuando se detecta desinformación, la información precisa debe corregirse y compartirse rápidamente desde fuentes oficiales. Esto evita que el público tome decisiones erróneas basadas en la desinformación.

Participación Pública: La corrección de la desinformación y el intercambio de información precisa se pueden realizar a través de la interacción directa con el público. Esta interacción se puede aumentar a través de las redes sociales.

DESTACADO: El Centro para la Lucha contra la Desinformación (DMM) es una unidad dentro de la Dirección de Comunicaciones de la Presidencia de la República de Turquía, establecida para combatir las noticias falsas.

DECLARACIÓN DESTACADA: La Agencia Anadolu ha puesto en servicio la Línea de Verificación AA para combatir el contenido engañoso y la contaminación informativa.

Estrategias Basadas en la Comunidad y Concienciación Pública

La circulación de desinformación sobre desastres en redes sociales no solo genera ansiedad y miedo, sino que también puede llevar a decisiones erróneas sobre la preparación y la construcción de resiliencia ante desastres. Los esfuerzos para prevenir la propagación de desinformación sobre desastres a través de las redes sociales son de gran importancia, especialmente como un tema que debe ser considerado por las partes interesadas en las comunidades (Asteria, et al. 2023). Las estrategias basadas en la comunidad son importantes para combatir la desinformación en desastres. La preparación comunitaria para desastres y el acceso a información precisa pueden arantizarse de las siguientes maneras:

Colaboración con Representantes Comunitarios: La desinformación puede prevenirse colaborando con miembros de la comunidad de confianza, como líderes locales, trabajadores de la salud y maestros. Para que las estrategias tengan éxito en la lucha contra la desinformación digital, debe haber una armonía y cooperación plenas entre usuarios, agencias gubernamentales, el sector privado y organizaciones de la sociedad civil (Koçyiğit & Koçyiğit, 2024: p.146). Pueden ser herramientas efectivas para compartir información precisa.

Campañas de Concienciación: Se pueden organizar campañas de concienciación sobre cómo el público puede acceder a información precisa en desastres y cómo protegerse de la desinformación. Estas campañas pueden llevarse a cabo a través de los canales de medios locales y las plataformas de redes sociales.

Programas Educativos: Se puede proporcionar capacitación en alfabetización mediática para desastres a través de escuelas, centros comunitarios y organizaciones no gubernamentales. Se pueden preparar materiales de capacitación para que la sociedad acceda a la información más fácilmente. La alfabetización mediática contribuye a la lucha contra la desinformación al proporcionar la capacidad de identificar información falsa y cuestionar su exactitud. Tanto niños como adultos deberían tener la oportunidad de desarrollar habilidades de alfabetización mediática que les permitan no solo analizar y evaluar el contenido de los medios, sino también disfrutar de las diferentes experiencias estéticas que ofrece cada tipo de medio (Uyar, 2020; Andersen, Duncan, & Pungente, 1999: pp. 142-143). Esta habilidad podrá alentar al público a evitar compartir desinformación y a difundir información precisa.

En resumen, analizar las vulnerabilidades sociales a la desinformación, la desinformación y las noticias falsas es de gran importancia para los pasos futuros (Broda & Strömbäck, 2024). Combatir la desinformación, especialmente en desastres, es posible a través del acceso rápido a información precisa y la corrección rápida de la desinformación. Las estrategias efectivas de comunicación de crisis, las herramientas de verificación digital, el fortalecimiento de las fuentes oficiales y la comunicación directa con el público desempeñan un papel crítico en la prevención de la desinformación. La implementación adecuada de estas estrategias garantiza que el público tenga acceso a información precisa y tome decisiones acertadas. Además, la alfabetización mediática es una herramienta importante en la lucha contra la desinformación en desastres. Proporcionar al público habilidades sobre cómo acceder a información precisa, cómo reconocer la desinformación y cómo consultar fuentes fiables es una estrategia fundamental en la lucha efectiva contra la desinformación. La capacitación y las actividades de concienciación son de gran importancia para un uso más eficaz de estas habilidades en tiempos de desastres.

El papel de los medios de comunicación y los periodistas en los desastres

La comunicación tiene un lugar muy importante en el mantenimiento regular de la vida social. En cada etapa de la vida, el intercambio de noticias es una necesidad en la comunicación que se establece tanto entre individuos como entre grupos más numerosos. Esta necesidad cobra mayor importancia especialmente en tiempos de desastre.

Obtener información sobre las consecuencias de un desastre —un evento natural, tecnológico o provocado por el ser humano que causa pérdidas físicas, económicas y sociales para la totalidad o ciertos segmentos de la sociedad, detiene o interrumpe la vida normal y las actividades humanas, y para el cual la capacidad de afrontamiento de la sociedad afectada no es suficiente (AFAD, 2025)—, proporcionar la asistencia necesaria y gestionar la situación posterior, solo es posible con el uso efectivo de los canales de comunicación. La Gestión de Desastres es la planificación y dirección, desde el diagnóstico de este proceso que dificulta o imposibilita que la sociedad viva en un entorno sano y equilibrado (Toprak Karaman, 2016:2). El objetivo de la gestión de desastres es dirigir todos los medios del Estado e incluso de la sociedad, especialmente las instituciones encargadas de combatir el desastre, hacia el objetivo de eliminar los efectos del mismo. Una situación caótica emerge después de la ocurrencia de desastres. Esta situación caótica revela la necesidad de que los gestores de desastres tomen decisiones correctas en un período muy corto. En este proceso, los gestores de desastres tienen que comunicarse intensamente con diferentes puntos del área de desastre. Por esta razón, la comunicación se considera entre los elementos indispensables de la gestión de desastres (Bozkurt Demir, 2023:27).

Los medios de comunicación en los desastres

Los medios de comunicación desempeñan un papel en la información al público sobre desastres naturales antes y después de su ocurrencia, en las actividades de concienciación, en el establecimiento de la comunicación entre las autoridades de las instituciones oficiales y el público, y en la reducción de las pérdidas materiales y morales causadas por los desastres. Al mismo tiempo, transmiten advertencias al público durante y después del desastre, aseguran que el evento y sus dimensiones sean comprendidos, informan al público después del evento e incluso contribuyen a que el individuo y la sociedad superen el shock y aprendan lecciones. Los medios realizan estas tareas a través de diversos contenidos como noticias y programas, columnas, colaboraciones, comentarios y editoriales en periódicos, televisión, radio, internet y redes sociales (Toker, 2016:255). Los medios de comunicación juegan un papel importante en temas como la sensibilización de la sociedad sobre los riesgos de desastre, la minimización de los efectos de los desastres y la toma de precauciones relacionadas con los desastres antes de que ocurran; y después de que ocurra el desastre, desempeñan un papel crucial en el contexto de las actividades de información que deben llevarse a cabo para eliminar el ambiente de pánico que surgirá en la sociedad y proteger a los ciudadanos de los efectos de los desastres. En este punto, gracias a sus ventajas, los medios pueden llegar a un gran segmento de la sociedad al mismo tiempo y convertirse en una guía (Bozkurt Demir, 2023: 28).

Ya sea que los medios reciban información de canales oficiales, rumores poco realistas o el portavoz del equipo de gestión de crisis, pueden proporcionar los canales necesarios para la difusión intensa y rápida de esta información al público (Toker, 2016:258). Por lo tanto, los períodos de crisis como los desastres son muy arriesgados tanto para la sociedad como para los medios de comunicación. A pesar de este riesgo, las personas necesitan información en un alto nivel en este período, lo que ofrece mucho material en términos de noticias. Sin embargo, en este proceso, los órganos de medios visuales piensan en el rating y los medios impresos piensan en la circulación. Por supuesto, preocuparse por esto no está de acuerdo con los valores éticos y profesionales. Realizar publicaciones con fines comerciales no es más que convertir la crisis en una oportunidad. En el contexto del funcionamiento de los medios, se encuentra en una posición muy importante en un punto de tanta sensibilidad (Kütükoğlu, 2021:221).

Los individuos afectados por desastres necesitan confiar en una variedad de fuentes de noticias e información a medida que el desastre se desarrolla y en sus consecuencias. El uso de fuentes de noticias, incluidos periódicos locales, radio o televisión, es vital. Las fuentes de noticias apoyan la planificación y respuesta ante desastres y proporcionan información relacionada con desastres (Ewart, 2020, p. 68 citado en Kütükoğlu, 2021:222). En este punto, es muy importante que la información a proporcionar sea transmitida por instituciones oficiales. Los medios de comunicación deben actuar como un puente entre

los nombres autorizados, las víctimas del desastre y el público, e informar a la sociedad de la manera más precisa. Al mismo tiempo, los medios deben abstenerse de la agitación en las noticias de desastres donde se da demasiado contenido dramático (Kütükoğlu, 2021:213).

Mientras que la necesidad de información precisa y su rápida circulación aumenta en los procesos de desastre, la velocidad y flexibilidad que proporcionan las redes sociales son de vital importancia en situaciones de crisis y desastres (Zincir y Yazıcı, 2013:78 citado en Toker, 2016:153; Soydan-Alpaslan, 2014:60-62). Por ejemplo, tras el devastador terremoto de Kobe, Japón, en 1995, muchos desarrolladores de internet se dedicaron a crear páginas que mostraban listas de víctimas, organizaciones para donaciones benéficas y fotos de daños (Holtz, 1999: 203- 204 citado en Toker, 2016: 269). De manera similar, una sección llamada “Línea de Mensajes del Terremoto” se lanzó en las páginas web de periódicos nacionales como *Hürriyet* y *Sabah* desde el segundo día del terremoto de Marmara en 1999, permitiendo a las personas contactar a sus familiares y publicando los nombres de los muertos y heridos. Desde este punto de vista, durante el terremoto de Marmara, la prensa asumió importantes funciones en la dimensión de la responsabilidad social más allá del periodismo y participó en la coordinación (Kadıbeşegil, 2001: 20 citado en Toker, 2016: 267-268). Con el creciente número de consumidores que utilizan internet de forma más intensiva, la interacción proporcionada por las redes sociales en el terremoto de Van en Turquía en 2011 aumentó la sensibilidad y permitió a la sociedad organizarse, especialmente en campañas de ayuda (Soydan y Alpaslan, 2014: 639).

En el huracán Sandy de 2012, el huracán más grande jamás registrado en el Océano Atlántico, que causó cientos de muertes y dejó a 200 mil personas sin hogar, se cortó la electricidad y se restringieron las instalaciones de transporte. Según la Agencia Federal de Gestión de Emergencias de EE. UU., se enviaron veinte millones de tuits y, de esta manera, se llegó a las víctimas del desastre y se coordinaron los esfuerzos de socorro (Mavi, 2020 citado en Bozkurt y Demir, 2023: 28). El ejemplo más importante del uso de las redes sociales en desastres en los últimos años se vio en el terremoto de Kahramanmaraş, ocurrido el 6 de febrero de 2023. Después del terremoto, los ciudadanos que intentaban comunicarse con sus familiares en la zona del desastre a través de las redes sociales y las víctimas del desastre que intentaban llegar a las unidades de respuesta al desastre utilizaron activamente las redes sociales. En un estudio realizado por una empresa de investigación sobre los medios durante el período del desastre, se reveló que el 73% de los ciudadanos seguían la situación en la zona del terremoto a través de las redes sociales y las plataformas de redes sociales preferidas fueron Instagram (74%), Twitter (X), Facebook y Youtube, respectivamente (Bozkurt y Demir, 2023:29).

Los individuos que se vuelven usuarios activos en situaciones extraordinarias están dispuestos y se ofrecen voluntariamente a acceder a información a través de las plataformas de redes sociales. Este deseo aumenta exponencialmente durante desastres naturales, eventos sociales y otros momentos de crisis. Esto puede expresarse como una ventaja para las instituciones que proporcionan información. Es importante que los anuncios realizados a través de canales oficiales lleguen al público objetivo durante las crisis, encuentren una respuesta instantánea en ellos y que esta información sea distribuida a su entorno por otros usuarios, tanto en términos de gestión de la crisis como de acceso a información precisa en tiempos de crisis. Sin embargo, esta situación también tiene una desventaja. Especialmente en casos como eventos sociales y desastres naturales, las redes sociales provocan un aumento excesivo de contenido como desinformación y noticias falsas (Koçyiğit, 2023:69). Particularmente durante los períodos de crisis, es necesario ser consciente contra la desinformación, sabiendo que la contaminación informativa está aumentando en las redes sociales y que el entorno virtual se utiliza de manera bastante efectiva para fines de provocación, en casos como cualquier acto terrorista, desastre natural o evento social (Periodismo Correcto y Ética de los Medios, 2023:82). Para prevenir la propagación de noticias e información infundadas en estas plataformas; mantener el flujo de información a través de canales fiables por parte de fuentes oficiales, exponer inmediatamente las noticias infundadas y, por lo tanto, satisfacer las necesidades de información de la sociedad es el enfoque correcto para una comunicación saludable en esastres (Ergin Çağatay, 2024: 164).

En este sentido, importantes instituciones estatales en el campo de la comunicación continúan su lucha contra la desinformación. En este contexto, además de las propuestas legislativas y las enmiendas a otras leyes, el Centro para Combatir la Desinformación se estableció bajo la Dirección de Comunicaciones Presidenciales en agosto de 2022. Esta unidad publica boletines semanales para combatir la desinformación, identifica el contenido relacionado con la desinformación y lidera que la información precisa se comparta con el público. La institución, que busca presentar la diferencia entre información correcta y desinformación al público de manera efectiva y convincente a través de boletines semanales de desinformación, tiene como objetivo proporcionar información precisa al público publicando estos boletines diariamente durante desastres naturales como terremotos y eventos extraordinarios, y tiene como objetivo combatir eficazmente la desinformación.

Además, la cuenta de Twitter de la Línea de Verificación de Hechos de la Agencia Anadolu también identifica noticias e información falsas a través de su cuenta de Twitter y produce contenido para compartir la información correcta con el público. Dentro de este contexto, estas prácticas llevadas a cabo por las instituciones son importantes en términos de combatir la desinformación en tiempos de crisis. Especialmente en casos como eventos sociales y desastres naturales, para evitar el aumento excesivo de contenido como desinformación y noticias falsas en las redes sociales, es importante que las declaraciones realizadas a través de canales oficiales lleguen al público objetivo, que encuentren una respuesta instantánea en ellos y que esta información sea distribuida a su entorno por otros usuarios, tanto en términos de gestión de la crisis como de acceso a la información precisa en tiempos de crisis (Koçyiğit, 2023: 69-75).

El papel de los periodistas en los desastres

Ante cualquier evento extraordinario al que las sociedades de riesgo están expuestas, es sin duda el deber de los periodistas acceder y difundir información sobre el tema relevante. Además de las áreas prominentes del periodismo relacionadas con tipos de desastres como el periodismo de desastres, el periodismo de terremotos, el periodismo climático, el periodismo de guerra, etc., es posible contar los tipos de periodismo que definen áreas más específicas como el “periodismo preventivo” orientado al riesgo o el “periodismo constructivo” basado en un enfoque positivo y de solución en las noticias bajo el título de “periodismo de desastres”. Dentro del alcance de este periodismo, tanto los periodistas como las organizaciones de noticias asumen diversas tareas como advertir sobre los desastres que ocurren y afectan a las personas, evaluar la importancia de los desastres y ayudar en la recuperación. Quizás la más fundamental de las funciones importantes que desempeñan los periodistas y las organizaciones de noticias es transmitir todo tipo de advertencias que puedan causar un desastre antes de que ocurra y reportar sobre el evento explicando lo sucedido (Kütükoğlu, 2021: 220; Koç Akgül, 2024: 488-489). Por lo tanto, los procesos de preparación para desastres de los periodistas deben mejorarse y deben estar bien equipados para cumplir una tarea tan importante. No debe olvidarse que los periodistas que presencian eventos de desastre corren el riesgo de sufrir lesiones psicológicas, emocionales y físicas.

El elemento que distingue las noticias de desastres de otras noticias es la obligación de los periodistas de mantener una producción de noticias imparcial y objetiva ininterrumpida, luchando con el potencial de ser una víctima del desastre y las difíciles condiciones de vida a pesar del trauma que presencian. El hecho de que el periodista sea testigo de un desastre anima a la audiencia a tomar medidas en respuesta a la violencia y el sufrimiento situacionales o estructurales. Naturalmente, esto también conlleva una responsabilidad moral (Pantti, 2019: 155 citado en Koç Akgül, 2024: 498). En consecuencia, las opiniones de los periodistas especializados en la cobertura de desastres y que han trabajado en diferentes situaciones de desastre en diferentes regiones, basadas en sus experiencias, son muy importantes en términos de la practicidad del tema.

En sus consejos sobre la cobertura de desastres, tres periodistas internacionales que han trabajado para la BBC en el Reino Unido, la NHK en Japón y el Times en Nepal, países ambos propensos a terremotos, coincidieron en que la primera regla del periodismo de investigación tras un desastre es la “información precisa” y enfatizaron la importancia de poder satisfacer las propias necesidades en la zona del desastre, encontrar y

presentar datos, incluso si es difícil, y colaborar con expertos. Natalia Antelava, editora de Coda Story, quien trabajó muchos años en la BBC, afirmó que la cobertura de desastres es aún más necesaria hoy en día, ya que internet ha acercado el mundo; Kunda Dixit, editor del Nepali Times, dijo: “Cuando la tierra tiembla, los rumores, la información no confirmada y los pronósticos se propagan porque las redes sociales no son muy comprensibles”; Yoichiro Tateiwa, editor del programa ‘Nuclear Watch’ en la emisora estatal japonesa NHK, estuvo de acuerdo en que los datos pueden mostrar lo que la gente no puede ver; investigando si se han realizado las advertencias y preparativos adecuados, desmitificando los datos, volviéndose técnicamente autosuficiente (suministro eléctrico, WiFi, alimentos, seguridad, etc.), evitando la psicología de rebaño, recordando lo que se olvida, siguiendo el tema incluso después de que los lectores y espectadores comiencen a aburrirse si el período posterior al desastre puede durar mucho, y no persiguiendo grandes titulares (journ.com.tr, 2025).

En este sentido, se acepta que los periodistas desempeñan un importante papel de servicio público, ya que se considera que ayudan a las personas a comprender y afrontar eventos estresantes y peligrosos durante los desastres. Las advertencias e informaciones contenidas en las noticias también se comparten a través de diferentes herramientas y canales de comunicación. Por lo tanto, parece posible que los lectores aprendan las prácticas correctas para salvar vidas en la preparación y respuesta ante desastres y contribuyan al proceso de reducción de riesgos. Este enfoque apoya claramente el argumento de que los periodistas tienen un papel crítico en la prevención de los daños por desastres (Koç Akgül, 2024:498).

Casos de estudio

La desinformación, utilizada para erosionar la estabilidad de los estados y sus instituciones mediante la manipulación de la opinión pública con noticias falsas y engañosas, es una de las preocupaciones más importantes de los países democráticos. A finales de 2019, tanto el flujo de información como la desinformación se aceleraron a nivel mundial con la intensa necesidad de comunicación durante la pandemia de COVID-19, que comenzó a finales de 2019 y cuyos efectos se extendieron durante 3 años. Desde el origen del virus hasta la fiabilidad de las vacunas, desde el uso correcto de las mascarillas hasta el número de pacientes y muertes, ha habido desinformación sobre una gran cantidad de información. En la lucha contra la desinformación por el derecho del público a recibir información precisa, el interés público y la salud pública, tanto los estados como las empresas tecnológicas, la sociedad civil, los verificadores y las instituciones académicas tienen importantes deberes (Ministerio De Asuntos Exteriores, Unión Europea Y Cooperación, 2025).



Imagen 1. Publicación en las redes sociales de que se detuvo a 200 pirómanos y que los incendios no fueron causados por el cambio climático.

Observando los desastres recientes en el mundo, se encontraron muchos ejemplos de desinformación durante los incendios del verano negro de 2019-2020 en Australia, los terremotos de Kahramanmaraş del 6 de febrero de 2023 en Turquía y la inundación de Dara de 2024 en España.

El Caso de los Incendios del Verano Negro de 2019-2020 en Australia

Los incendios del Verano Negro, sin precedentes en intensidad y escala, asolaron Australia durante nueve meses entre el 1 de julio de 2019 y el 31 de marzo de 2020. Durante la temporada 2019-2020, aproximadamente el 7 por ciento de Nueva Gales del Sur (NSW) resultó quemado, a menudo con múltiples incendios simultáneos en toda la región. El área total quemada por los incendios forestales del Verano Negro fue más de cuatro veces el área de bosque quemada en una temporada normal de incendios forestales (NSW, 2021). Durante los incendios forestales en Australia, la desinformación se propagó a través de cientos de miles de publicaciones en redes sociales. Se publicaron fotos anticuadas de supervivientes y mapas de incendios inexactos mientras las autoridades luchaban contra las llamas en las zonas incendiadas de todo el país. Hubo numerosas publicaciones en redes sociales que afirmaban que la provocación de incendios fue la principal causa de la catastrófica temporada de incendios forestales de Australia. Sin embargo, la mayoría de estas son afirmaciones sin fundamento.



Imagen 2. Imagen de la policía australiana afirmando que los incendios fueron provocados por pirómanos y rayos.

Afirmaciones Falsas sobre Pirómanos

La noticia del arresto de pirómanos en declaraciones oficiales sentó las bases para la desinformación de que todos los incendios se iniciaron de esta manera. Las afirmaciones falsas sobre pirómanos fueron compartidas casi 100,000 veces en Facebook, Twitter y Reddit, con un alcance potencial de 2.8 millones de cuentas, impulsadas por reportajes noticiosos que contenían “algo de verdad”. Esto se utilizó para desviar el debate en línea sobre la causa de los incendios del impacto del cambio climático.



Imagen 3. Publicación en las redes sociales de que los incendios fueron provocados por pirómanos.

El Caso de los Terremotos de Kahramanmaraş del 6 de Febrero de 2023 en Turquía

En 2023, Turquía experimentó dos terremotos muy grandes, que fueron calificados como la catástrofe del siglo. El 6 de febrero de 2023, un terremoto de magnitud 7.7 ocurrió a las 04:17 de la mañana con su epicentro en el distrito de Pazarcık, Kahramanmaraş, y otro terremoto de magnitud 7.6 ocurrió a las 13:24 de la tarde con su epicentro en el distrito de Elbistan, Kahramanmaraş. La ocurrencia de dos terremotos de esta magnitud en el mismo día no tiene precedentes en la historia. Los terremotos del 6 de febrero de 2023 se distinguen de otros terremotos por el hecho de que el sismo ocurrió a poca profundidad y tuvo un efecto devastador, así como un área de impacto muy amplia. Estos terremotos afectaron a 11 provincias, 124 distritos (aproximadamente 110 mil kilómetros cuadrados) y a unos 14 millones de personas. Esto corresponde a la superficie total de Alemania. Durante el período en cuestión, mientras todas las instituciones estatales trabajaban para salvar las vidas de los afectados por el terremoto y para proporcionar asistencia a los supervivientes, surgió una gran cantidad de noticias desinformativas a través de las redes sociales.

Afirmación de que “se formaron grietas en la presa de Atatürk después del terremoto”

Algunas cuentas de redes sociales afirmaron que “se produjeron grietas en la presa de Atatürk después del terremoto”. El Vicepresidente de la República hizo una declaración después del sismo, afirmando que toda la región fue revisada en relación con todas nuestras presas y que no había ningún problema en ninguna presa, excepto en la presa Sultansuyu de Malatya. La Gobernación de Şanlıurfa, la Gobernación de Malatya y la Gobernación del Distrito de Birecik hicieron declaraciones en sus cuentas oficiales de redes sociales de que no había problemas en otras presas de la región.



Imagen 4. Ejemplos de publicaciones en las redes sociales en las que se afirma que han aparecido grietas en la presa de Atatürk

Afirmación de que “Explotó una Central Nuclear Durante el Terremoto en Turquía”

Algunas cuentas de redes sociales compartieron imágenes, afirmando que “explotó la central nuclear durante el terremoto en Turquía”. Sin embargo, las supuestas imágenes pertenecen a la explosión ocurrida el 4 de agosto de 2020 en el Puerto de Beirut, Líbano. La Dirección General de Seguridad Libanesa declaró que la explosión, que causó la muerte de 218 personas, se debió a 2.750 toneladas de nitrato de amonio confiscadas años atrás y almacenadas en el puerto. No existen instalaciones nucleares activas en Turquía y no se han producido daños en la Central Nuclear de Akkuyu, que se encuentra en construcción. 4. Mensajes en las redes sociales afirmando que una central nuclear explotó en Turquía.

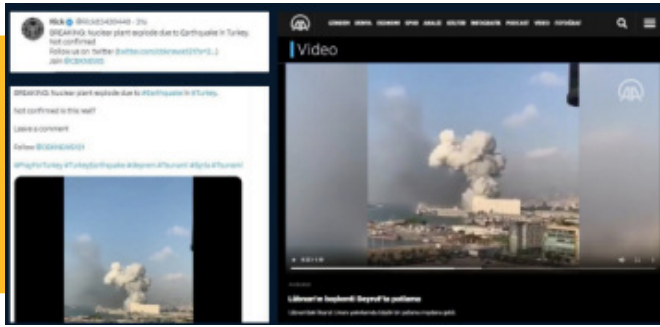


Imagen 5. Mensajes en las redes sociales afirmando que una central nuclear explotó en Turquía.

Afirmación de que “No se Realizan Operaciones de Búsqueda y Rescate a Menos que se Notifique a la Presidencia de Gestión de Desastres y Emergencias (AFAD) que ‘la Persona Está Viva’”

Algunas cuentas de redes sociales afirmaron que “no se realizan operaciones de búsqueda y rescate en las áreas de escombros a menos que los equipos del 112 y la AFAD reciban un informe de que ‘la persona está viva’”. Los equipos han realizado todas las intervenciones necesarias en los escombros incluso en ausencia de notificaciones. Se ha anunciado al público que no se debe



Imagen 6. Publicaciones en las redes sociales en las que se afirma que no se interviene a menos que haya un informe

Afirmación de que “En Antakya, Donde Murieron Miles de Ciudadanos, los Cuerpos Son Enterrados con Números en Lugar de Nombres”

La afirmación compartida por algunas cuentas de redes sociales de que “En Antakya, donde murieron miles de ciudadanos, los cuerpos son enterrados con números en lugar de nombres” también fue reportada por la prensa. Sin embargo, debido al impacto devastador de los terremotos con epicentro en Kahramanmaraş, los cuerpos de quienes perdieron la vida fueron identificados de la manera más rápida posible y sus restos

fueron entregados a sus familiares de inmediato. Los cuerpos sin vida encontrados durante las operaciones de búsqueda y rescate y cuya identidad no pudo determinarse fueron registrados tomando fotografías adecuadas para la identificación, huellas dactilares y muestras de ADN, y asignando un número al cuerpo. Los cuerpos fueron enterrados después de que se emitiera una licencia de entierro y el lugar y el cementerio donde fue enterrado el cuerpo se asociaran con este número y se registrarán en un informe.

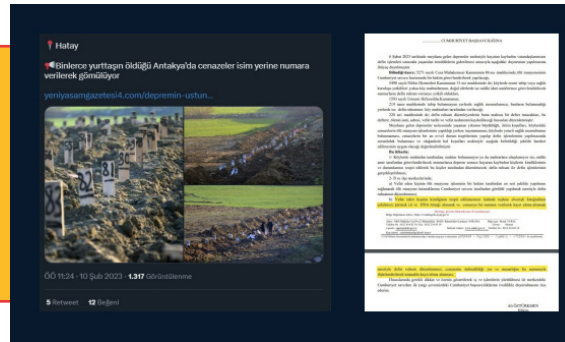


Imagen 7. Publicación en las redes sociales en la que se afirma que los cuerpos fueron enterrados de forma anónima.

El Desastre por Inundaciones DANA en España de 2024

En octubre de 2024, una devastadora inundación ocurrió cerca de Valencia, España, causando la muerte de al menos 230 personas. El intenso clima húmedo que provocó esta catástrofe fue causado por un fenómeno llamado Depresión Aislada en Niveles Altos (DANA), una expresión española para una depresión muy aislada en el Mar Mediterráneo. Según la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) española, el evento de octubre fue la DANA más grave registrada en el siglo XXI, comparable a la “Pantana de Tous” de 1982 (Ángeles Orfila, 2024).

En medio del peor desastre natural en la historia de España, la desinformación, como que la tecnología del Programa de Investigación de Auroras Activas de Alta Frecuencia (HAARP) fue responsable de las inundaciones, o que cientos de cuerpos fueron encontrados en aparcamientos subterráneos de centros comerciales y ocultados por las autoridades, provocó aún más confusión e ira entre las víctimas del desastre, muchas de las cuales ya se sentían abandonadas.

El medio de comunicación español Maldita.es, una organización sin fines de lucro cuyo objetivo es verificar la información que circula en internet, especialmente en redes sociales como Facebook o Twitter, en plataformas como YouTube, y en publicaciones y cadenas de mensajes de WhatsApp, ha identificado al menos 112 temas de desinformación relacionados con las inundaciones (UNDDR - Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, 2024).

Ejemplos: (Maldita.Es, 2024).

Se difundió en redes sociales la afirmación de que el daño de la DANA fue causado por la destrucción sistemática de presas por parte del gobierno, con publicaciones como: “Todos los expertos están de acuerdo. Las 26 presas que fueron demolidas en Valencia entre 2020 y 2024 son la causa de la catástrofe que provocó masivas pérdidas humanas y materiales”. Sin embargo, en realidad, no se demolieron presas, embalses o diques entre 2018 y 2024 en los valles afectados por la DANA ni en la zona de Valencia afectada por la DANA.

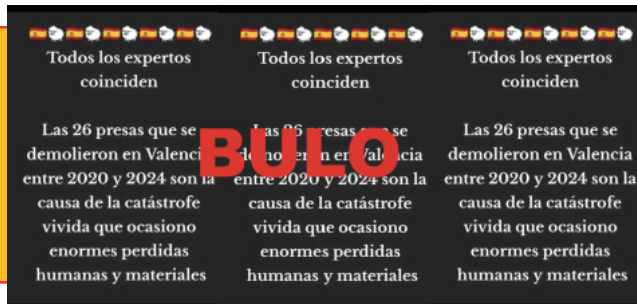


Imagen 8. Publicación en las redes sociales en la que se afirma que la causa de la catástrofe fueron las presas demolidas anteriormente por el Gobierno.

Afirmación de que “Video Supuestamente de una Presa en la Comunidad Valenciana Liberando Agua a DANA”

Se compartió en redes sociales un video que mostraba cómo la apertura de las compuertas de una presa, supuestamente en la Comunidad Valenciana, provocó inundaciones en octubre y noviembre de 2024. Sin embargo, en realidad, el video fue compartido por primera vez en septiembre de 2024 por un usuario de Facebook residente en India.



Imagen 9. Publicación en las redes sociales afirmando que se han abierto las compuertas de la presa

Afirmación de que “Militares y Guardia Civil Esconden 10.000 Cadáveres en Valencia”

En redes sociales circuló una publicación que decía: “Militares y guardias civiles están ‘perdiendo’ cuerpos ‘para evitar ser contados’ y la Armada se dedica a ‘patrullar las costas de Valencia, recogiendo o quemando cuerpos’. ‘En realidad hay 10.000 muertos’”. Esta desinformación afirmaba que los fallecidos por la DANA en Valencia estaban siendo ocultados. Sin embargo, esta afirmación no está respaldada por el testimonio de ningún soldado o funcionario, un video sobre el tema o un registro de las muertes o el transporte funerario.

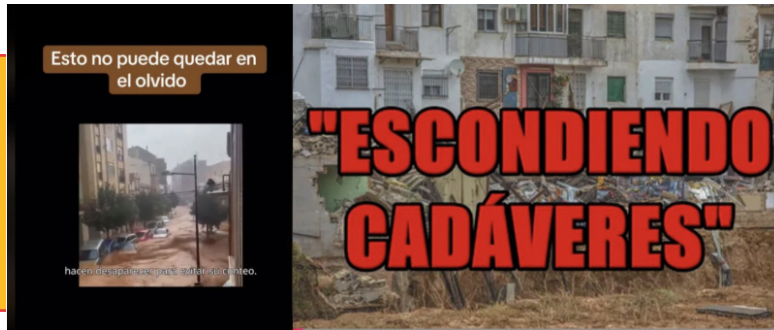


Imagen 9. Publicación en las redes sociales en la que se afirma que se están ocultando los cadáveres

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Si bien los desastres aceleran el flujo de información, también allanan el camino para la propagación de información falsa y engañosa. La desinformación, definida como el acto de producir y difundir deliberadamente información falsa o engañosa, reviste una importancia crítica en tiempos de crisis. Las plataformas de redes sociales, en particular, se han convertido en los canales más populares para la rápida diseminación de información y la propagación de desinformación. Dado que los algoritmos priorizan el contenido con alta interacción, la desinformación puede llegar a grandes audiencias.

El ambiente de pánico, miedo e incertidumbre durante los desastres acelera la propagación de noticias falsas e información engañosa. El pánico, la falta de información, la inseguridad, la manipulación y la propaganda se encuentran entre las razones más importantes de la propagación de la desinformación en desastres. La contaminación informativa aumenta a medida que la sociedad tiende a compartir información que se propaga rápidamente sin cuestionar en tiempos de crisis. La desinformación interrumpe los esfuerzos de búsqueda y rescate, crea desconfianza entre el público y dificulta la gestión de crisis. Esta situación afecta negativamente la gestión de crisis y dificulta que las instituciones públicas respondan eficazmente. La desinformación puede conducir a la polarización social, dificultando la recuperación posterior a la crisis, y puede influir en las decisiones económicas, causando interrupciones en la cadena de suministro y una mala asignación de recursos.

Las estrategias de comunicación de crisis desempeñan un papel importante en la prevención de la desinformación durante los desastres. Las autoridades deben informar al público desde fuentes fiables, proporcionando un flujo de información rápido, preciso y transparente. Al mismo tiempo, las fuentes de información oficiales deben utilizarse activamente, la desinformación debe corregirse rápidamente y las plataformas de redes sociales deben fortalecer sus mecanismos de control. Los periodistas deben actuar de manera responsable en la cobertura de desastres, evitar las noticias especulativas y asegurar la difusión de información precisa. El papel de los medios es crear conciencia antes de los desastres, informar al público durante los desastres y contribuir a la recuperación social después de los desastres.

El alumnado académico recomienda el uso del aprendizaje automático y herramientas de verificación digital para monitorear y controlar la propagación de la desinformación en desastres. Además, la difusión de información precisa a través de individuos de confianza como líderes locales, trabajadores de la salud y maestros fortalece la lucha contra la desinformación en tiempos de crisis. En conclusión, combatir la desinformación en desastres es posible a través del acceso rápido a información precisa,

el aumento de la alfabetización mediática, la asunción de responsabilidad por parte de las plataformas de redes sociales y el uso efectivo de estrategias de comunicación de crisis.

- El alumnado pueden comprender las diferencias entre desinformación (información falsa), desinformación y malinformación (información maliciosa) y relacionar estos conceptos con sus efectos en los procesos de desastres.
- El alumnado pueden analizar cómo se propaga la desinformación durante los procesos de desastres y qué factores contribuyen al aumento de la desinformación.
- El alumnado pueden aprender métodos eficaces de comunicación de crisis, pueden explicar cómo se puede difundir información precisa durante los procesos de desastres y cómo se puede prevenir la desinformación.
- El alumnado pueden evaluar cómo los algoritmos de las plataformas de medios sociales facilitan la difusión de desinformación y valorar posibles medidas para contrarrestar este problema.
- El alumnado pueden comprender cómo las instituciones gubernamentales combaten la desinformación durante las catástrofes y el papel de las fuentes oficiales de información en la gestión de crisis.
- El alumnado pueden aprender cómo los individuos pueden desarrollar habilidades de alfabetización mediática para acceder a información precisa durante los desastres y distinguir la desinformación.
- El alumnado pueden explicar la necesidad de que los periodistas actúen con responsabilidad durante los desastres y la importancia de los principios éticos del periodismo en situaciones de crisis.
- El alumnado pueden comparar cómo afecta la desinformación a los desastres a escala mundial y las estrategias aplicadas en la lucha contra la desinformación en distintos países.
- El alumnado pueden comprender cómo pueden colaborar los particulares, las organizaciones de medios de comunicación y los organismos gubernamentales para aumentar el acceso del público a información veraz durante los procesos de desastres.

Autoevaluación

1. Cuál de las siguientes es una de las plataformas de redes sociales que aumentan la propagación de la desinformación?
- Falta de coordinación entre las instituciones oficiales
 - Ambiente de pánico y falta de información
 - Compartir solo información verificada en redes sociales
 - Que la gente no siga las noticias durante una crisis
- Cuál de las siguientes define mejor el concepto de desinformación?
- 2.
- Información falsa producida y difundida deliberadamente
 - Información precisa cuyo contexto se cambia intencionalmente con fines maliciosos
 - Información incorrecta que se difunde accidentalmente, sin intención
 - Información compartida por instituciones gubernamentales
3. Cuál de las siguientes es la razón principal por la que las plataformas de redes sociales aumentan la propagación de la desinformación?
- Que los usuarios solo sigan fuentes de noticias fiables
 - Que los algoritmos promocionen contenido con alta interacción
 - Que las redes sociales solo presenten información precisa
 - Que las declaraciones oficiales se realicen a través de redes sociales durante las crisis
- Cuál de las siguientes es la estrategia más efectiva para reducir los efectos negativos de la desinformación en los procesos de desastre?
- 4.
- Que las instituciones oficiales proporcionen información transparente y rápida
 - Que los usuarios de redes sociales compartan todas las noticias que vean
 - Recibir información solo de los medios tradicionales durante un desastre
 - Que los periodistas difundan noticias especulativas más ampliamente
- Cuál de los siguientes NO se encuentra entre los principios éticos a los que los periodistas deben adherirse durante los procesos de desastre?
- 5.
- Ser responsable de proporcionar información precisa al público
 - Evitar noticias especulativas y sensacionalistas
 - Compartir información verificada de fuentes oficiales
 - Diseminar información no verificada al público
6. Cuál es la diferencia clave entre desinformación y desinformación (misinformation)?
- La desinformación es intencional, mientras que la desinformación (misinformation) es no intencional.
 - La desinformación (misinformation) es intencional, mientras que la desinformación es no intencional.
 - La desinformación solo aparece en medios digitales, mientras que la desinformación (misinformation) aparece en medios tradicionales.
 - La desinformación (misinformation) no contiene información falsa, mientras que la desinformación
7. Cuál de las siguientes instituciones desempeña un papel activo en la lucha contra la desinformación durante los procesos de desastre en Turquía?
- Banco de Información sobre Desastres de Turquía (TABB)
 - Corporación Turca de Radio y Televisión (TRT)
 - Centro para la Lucha contra la Desinformación (DMM)
 - Agencia de Publicidad de Prensa (BIK)
8. Cuál de los siguientes podría ser un ejemplo de malinformación (información maliciosa)?
- Difundir información falsa sobre organizaciones de ayuda después de un desastre
 - Divulgar información privada sobre el desastre sin perseguir el interés público
 - Proporcionar información falsa sobre la ayuda que llega a la zona del desastre
 - Un periodista que comparte una fecha incorrecta relacionada con el desastre
9. Cuál de los siguientes NO es uno de los impactos sociales de la desinformación?
- Aumentar la polarización social
 - Desorientar los recursos económicos
 - Obstaculizar el flujo de información
 - Obstaculizar las operaciones de rescate
10. Qué tipo de desinformación se encuentra con mayor frecuencia en las redes sociales durante los períodos de desastre?
- Manipulación de declaraciones gubernamentales
 - Afirmaciones sin fundamento sobre el desastre
 - Difusión de noticias verificadas a una audiencia más amplia
 - Noticias sobre la interrupción total del acceso a internet en las zonas de desastre

Clave de respuestas

1.b, 2.c, 3.b, 4.a, 5.d, 6.a, 7.c, 8.b, 9.c, 10.b

Referencias

- AA Teyit Hattı.** (2025). <https://www.aa.com.tr/tr/teyithatti>
- Ailakhu, U. V.** (2025). Role of records and archives in countering disinformation and misinformation: The perspective of LIS educators in Nigerian universities. *Records Management Journal*.
- Andersen, N., Duncan, B., & Pungente, J. J.** (1999). Media education in Canada – the second spring. In C. von Feilitzen & U. Carlsson (Eds.), *Children and media: Image, education, participation* (pp. 139–161). Nordicom.
- Ángeles Orfila, M.** (2024, October 31). What is DANA, the strange weather phenomenon that has caused deadly flooding in Spain? *LiveScience*.
- Asteria, D., et al.** (2023). Integration of local capacity building in countering false information about disaster into community-based disaster risk management. *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science*, 1275.
- Bilgin, R. K.** (2020). Kriz yönetimi: Kaçınılmazı anlamak. *Gazi Kitabevi*.
- Bostancı, M., & Aksüt, E.** (2023). Haber üretiminde yapay zekâ uygulamaları ve dezenformasyon: ChatGPT ve Bard örneği. In Y. Adıgüzel & M. Bostancı (Eds.), *Dijital iletişimi anlamak-4* (pp. 58–71). Palet Yayınları.
- Bozkurt, Y., & Demir, T.** (2023). Afet yönetiminde iletişim ve medya üzerine bir değerlendirme: Kahramanmaraş merkezli depremler. *Dumlupınar Üniversitesi İİBF Dergisi*, (11), 21–32.
- Bragazzi, N. L., & Garbarino, S.** (2024). Understanding and combating misinformation: An evolutionary perspective. *JMIR Infodemiology*, 4.
- Broda, E., & Strömbäck, J.** (2024). Misinformation, disinformation, and fake news: Lessons from an interdisciplinary, systematic literature review. *Annals of the International Communication Association*, 48(2), 139–166.
- Chaves, M., & Braga, A.** (2019). The agenda of disinformation: “Fake news” and membership categorization analysis in the 2018 Brazilian presidential elections. *Brazilian Journalism Research*, 15(3), 474–495. <https://doi.org/10.25200/BJR.v15n3.2019.1187>
- Cumhurbaşkanlığı İletişim Başkanlığı.** (2023). Deprem sürecinde dezenformasyonlara karşı yayımladığımız günlük “Deprem Dezenformasyon Bültenleri”.
- Cumhurbaşkanlığı İletişim Başkanlığı.** (2023). Dezenformasyonla mücadele rehberi.
- Cumhurbaşkanlığı İletişim Başkanlığı.** (2023). Doğru habercilik ve medya etiği.
- Dalaylı, F.** (2024). Disinformation in times of disaster and crisis. *Journal of Disaster and Risk*, 7(2), 505–524. <https://doi.org/10.35341/afet.1322738>
- Dezenformasyonla Mücadele Merkezi.** (2025). <https://dbs.iletisim.gov.tr/>
- Disaster and Emergency Management Presidency.** (2025). Glossary of annotated disaster management terms. <https://www.afad.gov.tr/aciklamali-afet-yonetimi-terimleri-sozlugu>
- Evans, C., Hammersley, G. O., & Robertson, M.** (2001). Assessing the role and efficacy of communication strategies in times of crisis. *Journal of European Industrial Training*, 25(6).
- Gradon, K. T., Holyst, J. A., Suchecki, K., et al.** (2021). Countering misinformation: A multidisciplinary approach. *Big Data & Society*, 8(1).
- Heuer, H., & Glassman, E. L.** (2023). Reliability criteria for news websites. <https://arxiv.org/html/2407.03865v1>
- Horowitz, M., Cushion, S., Dragomir, M., Manjon, S. G., & Pantti, M.** (2021). A framework for assessing the role of public service media organizations in countering disinformation. *Digital Journalism*, 10(5).

- Hunt, K., Agarwal, P., Al Aziz, R., & Zhuang, J. (2020).** Fighting fake news during disasters. *OR/MS Today*, 47(1), 34–39.
- İletişim Başkanlığı. (2024).** Dezenformasyonla mücadele. *Aydın Tarihi*, 3, 6–14.
- Jeyaraman, M., et al. (2023).** Multifaceted role of social media in healthcare: Opportunities, challenges, and the need for quality control. *Cureus*, 15(5), e39111. <https://doi.org/10.7759/cureus.39111>
- Journo. (2025).** <https://journo.com.tr/deprem-afet-gazetecilik-tavsiye>
- Kanski, A. (2017, April 26).** Study: 86% of people don't fact check news spotted on social media. *PR-Week*.
- Kapantai, E., Christopoulou, A., Berberidis, C., & Peristeras, V. (2021).** A systematic literature review on disinformation: Toward a unified taxonomical framework. *New Media & Society*, 23(5), 1301–1326. <https://doi.org/10.1177/1461444820959296>
- Koç Akgül, S. (2024).** Afet iletişim ekolojisi penceresinden afet gazeteciliği: 06 Şubat 2023 Kahramanmaraş depremleri. *Akademik Yaklaşımlar Dergisi*, 15(1), 485–514.
- Koçyiğit, A. (2023).** Olağanüstü hallerde sosyal medyada dezenformasyonla mücadele ve kriz iletişimi: Kahramanmaraş depremi üzerine bir analiz. *Kastamonu İletişim Araştırmaları Dergisi*, 10, 68–86. <https://doi.org/10.56676/kiad.1264562>
- Koçyiğit, M., & Koçyiğit, A. (2024).** Kriz ve afet durumlarında dezenformasyonla mücadele stratejileri. *Gazi Kitabevi*.
- Malecki, K., Keating, J., & Safdar, N. (2021).** Crisis communication and public perception of COVID-19 risk in the era of social media. *Clinical Infectious Diseases*, 72(4), 697–702.
- Maldita.es. (2024, November 25).** 114 bulos y desinformaciones sobre el paso de la DANA en el este y sur de España.
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2025).** The fight against disinformation.
- NSW Government. (2021).** State of the environment report.
- O'Connor, J. (1987).** The meaning of crisis: A theoretical introduction. Blackwell.
- Pelen, N. N., & Gölgeci, M. (2022).** Vector-borne disinformation during disasters and emergencies. *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, 596, 127157. <https://doi.org/10.1016/j.physa.2022.127157>
- Saygın, A. U. (2024).** Gazetecilik etik ilkeleri çerçevesinde deprem dönemlerinde uygulanması gereken doğru gazetecilik pratikleri. *Akademik Yaklaşımlar Dergisi*, 15(1), 455–484.
- Serin, E., & Ünlü, S. (2024).** Information disinformation, the epidemic of the social media age: An evaluation on February 6 Kahramanmaraş Earthquake on Twitter. *İletişim ve Toplum Araştırmaları Dergisi*, 4(1), 1–16. <https://doi.org/10.59534/jcss.1333439>
- Shahbazi, M., & Bunker, D. (2024).** Social media trust: Fighting misinformation in the time of crisis. *International Journal of Information Management*, 77, 102780. <https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2024.102780>
- Singh, D. K., Shams, S., Kim, J., Park, S. J., & Yang, S. (2020).** Fighting for information credibility: An end-to-end framework to identify fake news during natural disasters. *ISCRAM*, 90–99.
- Soydan, E., & Alpaslan, N. (2014).** Medyanın doğal afetlerdeki işlevi. *İstanbul Sosyal Bilimler Dergisi*, (7), 53–64.
- Toprak Karaman, Z. (2016).** Afet yönetiminde erken uyarı ve afet tipleri. In Z. Toprak Karaman & A. Altay (Eds.), *Bütünleşik afet yönetimi* (pp. 221–248).
- Toprak Karaman, Z. (2016).** Afet yönetimine giriş ve Türkiye'de örgütlenme. In Z. Toprak Karaman & A. Altay (Eds.), *Bütünleşik afet yönetimi* (pp. 1–35).
- United Nations Development Programme. (2024).** Emergency communications: The power of social media.1
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction. (2024, December 9).** Floods in Spain highlight disinformation's appeal during disasters.2
- Uyar, M. (2020).** Sayısal uçurum ve medya okuryazarlığı bağlamında çocukların internet kullanımları: Ankara örneği [Unpublished doctoral thesis]. Gazi Üniversitesi.

Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking. Council of Europe.

Xie, Y., Qiao, R., Shao, G., & Chen, H. (2017). Research on Chinese social media users' communication behaviors during public emergency events. *Telematics and Informatics*, 34(3), 740–754. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2016.05.023>

Yu, J., Bekerian, D. A., & Osback, C. (2024). Navigating the digital landscape: Challenges and barriers to effective information use on the internet. *Encyclopedia*, 4(4), 1665–1680. <https://doi.org/10.3390/encyclopedia4040109>

Zheng, Q. (2023). Restoring trust through transparency: Examining the effects of transparency strategies on police crisis communication in mainland China. *Public Relations Review*, 49(2).

EL PERIODISMO Y LA CICATRIZACIÓN DE LAS HERIDAS EN LOS DESASTRES

Andrii Yurychko²⁴

Vitaliy Kornieiev²⁵



CAPÍTULO 14

EL PERIODISMO Y LA CICATRIZACIÓN DE LAS HERIDAS EN LOS DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Exposición de necesidades en zonas de desastre**
- **La motivación para sobrevivir en zonas de desastre**
- **El impacto del periodismo en la solidaridad social después de los desastres**
- **Diplomacia pública en medios internacionales durante los desastres**
- **Esfuerzos de reconstrucción tras los desastres**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

Trabajar como periodista en una zona de desastre es tanto un desafío como un privilegio. Es una prueba de resiliencia, objetividad y la capacidad de mantenerse fiel a los estándares éticos incluso cuando el mundo a tu alrededor se desmorona. Pero también es un privilegio poder ser la voz de quienes lo han perdido todo y ayudar a la audiencia a comprender por qué su apoyo es importante. El verdadero desafío es poner los intereses del público primero, encontrando un equilibrio entre la necesidad de informar rápidamente y la necesidad de verificar cada hecho. Después de todo, el trabajo de un periodista no es solo transmitir una imagen de caos, sino crear un puente entre las víctimas y quienes pueden ayudar. Cada reportaje es una oportunidad para hacer más que solo contar una historia; es una oportunidad para marcar la diferencia, incluso en las circunstancias más difíciles.

Este capítulo explora el importante papel del periodismo en la recuperación de desastres. Los periodistas no solo informan al público sobre los eventos, sino que también influyen en la opinión pública, movilizan recursos y promueven la solidaridad social. El capítulo analiza la relación entre el periodismo, las políticas gubernamentales y la sociedad civil para superar las consecuencias de los desastres. El autor también discute los desafíos que enfrentan los periodistas en su trabajo, como la propagación de la desinformación y la presión de las fuerzas políticas. Este capítulo será útil para investigadores de medios, periodistas y cualquier persona interesada en la recuperación social después de desastres.

⁹Assistant Prof., Department of Print Media and History of Journalism, Taras Shevchenko National University of Kyiv, andriy.yurychko@knu.ua

¹⁰ Prof. Dr., Department of Social Communications, Taras Shevchenko National University of Kyiv, vmkom@knu.ua

Conceptos clave

Para una mejor comprensión del tema a tratar dentro del alcance de este capítulo, se proporcionan explicaciones de los conceptos clave que se enumeran a continuación. El aprendizaje de estos conceptos facilitará la comprensión de los detalles del tema cubierto por el capítulo. Además, el aprendizaje de estos conceptos facilitará el logro de los objetivos del capítulo, así como la comprensión de la importancia del concepto de empatía en los procesos de desastre.

Zonas de Desastre

Áreas geográficas que han sido significativamente impactadas por un evento natural o provocado por el ser humano que ha causado daños generalizados, destrucción, pérdida de vidas e interrupción del funcionamiento normal (Wisner, Blaikie, Cannon, & Davis, 2004). Estos eventos pueden sobrepasar la capacidad de las comunidades locales para afrontarlos, requiriendo asistencia externa para la recuperación y la reconstrucción.

Necesidades Informacionales

En el contexto del periodismo, se refieren a los requisitos de información específicos de las audiencias para comprender y participar en las noticias y los acontecimientos actuales (Kovach & Rosenstiel, 2014). Estas necesidades no son estáticas y pueden variar según el individuo, la comunidad y el evento o tema específico que se esté reportando. Los periodistas desempeñan un papel crucial en la identificación y satisfacción de estas necesidades al proporcionar información precisa, relevante y accesible.

Necesidades Básicas

Los requisitos fundamentales necesarios para la supervivencia y una vida digna (Comité de la ONU de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1990). Estas necesidades son universales, inalienables y esenciales para la realización de todos los demás derechos humanos.

Adaptación

En psicología, la adaptación se refiere al proceso por el cual los individuos se ajustan a circunstancias, entornos o factores estresantes nuevos o cambiantes (Lazarus, 1993). Esto implica ajustes cognitivos, emocionales y conductuales destinados a mantener el bienestar psicológico y el equilibrio frente a los desafíos.

Integración Social

El proceso por el cual los individuos o grupos se convierten en miembros plenos e iguales de una sociedad, participando en sus diversos aspectos y contribuyendo a su desarrollo (Parsons, 1951). Implica el establecimiento de lazos sociales, el intercambio de valores y normas comunes, y el acceso a oportunidades y recursos.

Solidaridad

Solidaridad: Un sentimiento de unidad o intereses, propósitos y simpatías compartidas, que une a individuos o grupos (Merriam-Webster, s.f.). A menudo implica la voluntad de actuar juntos para lograr objetivos comunes o para apoyar a quienes lo necesitan.

Poder Blando (Soft Power)

La capacidad de obtener resultados deseados a través de la atracción en lugar de la coerción o el pago (Nye, 2004). Surge de la cultura, los ideales políticos y las políticas de un país, que pueden ser atractivos para otras naciones y pueblos.

Exposición de necesidades en zonas de desastre

Un desastre altera drásticamente la estructura de las necesidades humanas, regresándola a la base de la pirámide de Maslow. En las primeras horas y días después de un evento, las necesidades fisiológicas —como alimentos, agua, ropa de abrigo y atención médica— toman precedencia. La seguridad se vuelve igualmente importante: las personas buscan refugio de desastres naturales o acciones militares, esforzándose por proteger a sus seres queridos. Los periodistas pueden servir como enlaces entre los afectados y las organizaciones humanitarias, informándoles sobre dónde encontrar refugio, cuándo llegará la ayuda y qué líneas de atención están disponibles. Por ejemplo, plataformas como las estaciones de radio locales, las redes sociales o los chats de aplicaciones de mensajería se convierten en canales para una comunicación rápida. La información oportuna y precisa puede salvar vidas (BBC Editorial Guidelines, 2019; CJE, 2013). Los desastres no solo amenazan la supervivencia física, sino que también interrumpen las conexiones sociales. Las personas necesitan apoyo, un sentido de solidaridad y la oportunidad de expresar sus emociones. Los periodistas pueden ayudar destacando historias que unan a la comunidad, como las de voluntarios que asisten a otros o individuos que han logrado reconstruir sus vidas después de una pérdida. Tales materiales no solo inspiran, sino que también brindan apoyo psicológico a quienes se encuentran en un estado de incertidumbre. La investigación enfatiza la importancia de la empatía en el periodismo como herramienta para fortalecer la resiliencia emocional de la audiencia (UNESCO, 2017; Glück, 2019).

Los periodistas pueden ayudar destacando historias que unen a la comunidad, como las de voluntarios que ayudan a otros o personas que han logrado reconstruir sus vidas después de la pérdida. En situaciones de desastre, la información se convierte en un recurso crítico. Los afectados quieren saber qué está sucediendo, qué acciones subsiguientes son seguras y cómo protegerse a sí mismos y a sus seres queridos. Los periodistas pueden crear bloques informativos que incluyan noticias verificadas, consejos de expertos y recomendaciones de supervivencia. La información sobre zonas seguras, fuentes de agua potable o rutas de evacuación debe ser accesible y comprensible para todos, independientemente de su alfabetización digital. Es especialmente importante considerar las necesidades de los grupos vulnerables, como niños, personas mayores e individuos con discapacidades (SPJ, 2014; IFJ, 2020).

Las personas afectadas por desastres a menudo buscan que sus historias sean escuchadas y sus problemas reconocidos. Los periodistas pueden convertirse en una plataforma para expresar estas historias, ayudando a atraer la atención de la sociedad y las organizaciones humanitarias. Por ejemplo, durante la cobertura del terremoto de Haití de 2010, fueron los relatos de los testigos oculares los que permitieron a la comunidad internacional comprender la escala de la tragedia y organizar rápidamente la asistencia. Al mismo tiempo, deben seguirse principios éticos: proteger la privacidad de los sujetos y evitar el sensacionalismo (BBC Editorial Guidelines, 2019).

El periodismo en condiciones de desastres no sólo presenta retos físicos y emocionales, sino también una lucha constante por mantener la veracidad y la objetividad. El periodismo en condiciones de desastre presenta no solo desafíos físicos y emocionales, sino también una lucha constante por mantener la veracidad y la objetividad. Pueden surgir varias amenazas clave. Primero, la distorsión de la información es común, ya que la difusión caótica puede llevar a imprecisiones. Los reportajes excesivamente emocionales o las malas interpretaciones pueden causar pánico o desconfianza. Los periodistas deben mantener la objetividad, incluso bajo la presión del sensacionalismo (BBC Editorial Guidelines, 2019). Segundo, las fuentes poco fiables a menudo proliferan en las crisis, incluyendo rumores, redes sociales y testimonios no verificados. La verificación exhaustiva, que incluye la consulta a expertos independientes y el análisis de informes oficiales, es crucial (BBC Editorial Guidelines, 2019; SPJ, 2014). Tercero, los periodistas pueden enfrentarse a la incapacidad de verificar la información personalmente debido al

acceso restringido. En tales casos, es vital indicar que los datos son preliminares y hacer referencia a las fuentes primarias (BBC Editorial Guidelines, 2019; Glück, 2019). Cuarto, la desinformación deliberada puede ser un problema, con partes interesadas que potencialmente engañan a los periodistas para manipular la opinión pública. El pensamiento crítico es esencial para evitar la difusión de información falsa (CJE, 2014; IFJ, 2020). Quinto, la histeria subjetiva y las acusaciones de las víctimas, que pueden estar en shock, requieren que los periodistas muestren empatía mientras evitan la manipulación, reconociendo la posible subjetividad de tales testimonios (IFJ, 2020). Sexto, los desafíos morales y éticos surgen con frecuencia, particularmente en lo que respecta a la publicación de fotos o testimonios traumáticos. Las consideraciones éticas son primordiales para evitar la retraumatización (BBC Editorial Guidelines, 2019; SPJ, 2014). Finalmente, el peligro físico es una amenaza constante en las zonas de desastre, lo que exige que los periodistas se adhieran a los protocolos de seguridad y colaboren con las organizaciones locales (CJE, 2014).

La motivación para sobrevivir en zonas de desastre

Cuando parece que todo está perdido, es entonces cuando aparecen historias que nos hacen preguntarnos: cómo aparece la luz en los momentos más oscuros? Esta luz son personas que encuentran la fuerza para seguir adelante, para ayudar a otros e inspirar una nueva vida. Los periodistas que capturan estos momentos crean algo más que simples noticias: construyen un puente entre la tragedia y la esperanza.

En 2022, cuando la guerra en Ucrania destruyó muchos hogares, una historia capturó la atención del mundo. En la ciudad de Irpin, un grupo de voluntarios no solo ayudó a evacuar a la gente, sino que también organizó una cocina improvisada en un refugio. En medio de la destrucción, cocinaban sopa caliente y la distribuían a quienes la necesitaban. Esta acción se convirtió en un símbolo de cuidado en los momentos más difíciles (Lysyckina, 2024).

Tales historias no solo narran los acontecimientos, sino que también inspiran. Demuestran que incluso en las peores circunstancias, la humanidad encuentra una manera de manifestarse. Cuando un periodista se encuentra en una zona de desastre, se enfrenta a una elección: crear una historia impactante o encontrar un rayo de esperanza en el caos. Las historias inspiradoras suelen comenzar con gente común. Pensemos en el aldeano que, contra todo pronóstico, se quedó en su pueblo para alimentar a sus vecinos. O la mujer que organizó voluntarios para limpiar los escombros después de un terremoto. No son estos héroes dignos de ser contados?

En febrero de 2023, tras el catastrófico terremoto en Turquía, la historia de una pequeña comunidad en la ciudad de Kahramanmaraş conmovió al mundo. Un agricultor local que había perdido su hogar utilizó los restos de su cosecha para preparar comidas calientes para vecinos y rescatistas. Su pequeño gesto de amabilidad se convirtió en una fuente de inspiración para miles de personas que lo vieron como un símbolo de espíritu indomable (Kurenkova, 2023).

Qué hace que estas historias sean importantes? No solo informan, evocan emociones. Dan a los espectadores la sensación de que siempre hay espacio para la bondad en el mundo. Un periodista que sabe encontrar estas historias se convierte en un puente entre la tragedia y la recuperación. Varios elementos clave hacen que estos relatos resuenen. Primero, encuentra detalles inesperados. La gente no solo quiere ver la escala de la destrucción; quieren saber cómo alguien encontró la manera de sobrellevarla. Por ejemplo, un hombre que cultivó flores en el lugar de una casa destruida demuestra que la belleza puede nacer incluso después de un desastre. Segundo, habla de héroes cotidianos. Pueden ser voluntarios que rescatan animales o médicos que trabajan sin descanso para ayudar a los heridos. Por qué son tan inspiradoras estas historias? Porque muestran que cualquiera puede convertirse en

un héroe. Tercero, enfatiza los momentos de unidad. Cuenta cómo la comunidad se unió para construir un nuevo parque infantil o cómo los niños organizaron una recaudación de fondos para ayudar a las víctimas. Cuarto, céntrate en la acción, no en el lamento. Reemplaza frases como “lo perdieron todo” por “encontraron una forma de reconstruirlo todo”. Esto crea un poderoso efecto emocional. Quinto, visualiza emociones. Muestra las sonrisas de quienes recibieron ayuda o las manos de los voluntarios trabajando juntos. Estas imágenes permanecen en la memoria.

El periodismo en zonas de desastres tiene el poder no sólo de informar, sino también de motivar a la gente para que actúe.

El periodismo tiene el poder de cambiar el mundo. Pero no basta con hablar solo de los hechos. Necesitas profundizar para encontrar esos momentos que impresionan, te hacen pensar y, lo más importante, dan fe a las personas. El periodismo puede mostrar que incluso en los rincones más oscuros de la experiencia humana hay una chispa que puede encender el fuego de la esperanza. Por qué algunas historias se quedan con nosotros para siempre? Porque resuenan con nuestras propias aspiraciones y emociones. El periodismo en zonas de desastre tiene el poder no solo de informar, sino también de motivar a la gente a actuar. Estas historias tienen tres elementos clave: un personaje (una persona o grupo que actúa contra las adversidades), un conflicto (una dificultad que necesita ser superada) y una solución (cómo lograron cambiar la situación para mejor).

Aquí tienes algunos consejos prácticos para periodistas. Primero, presta atención a los detalles. Los detalles crean profundidad emocional. Por ejemplo, una historia sobre un niño que perdió un juguete favorito pero recibió uno nuevo gracias a los voluntarios hace que la historia sea más cercana. Segundo, no temas mostrar debilidad. A veces, incluso los fracasos pueden ser una fuente de motivación si muestras cómo una persona encontró la fuerza para levantarse después de una caída. Tercero, involucra a la audiencia en la acción. Incluye información sobre cómo los espectadores pueden ayudar, ya sea donando, siendo voluntarios o simplemente difundiendo la historia. Cuarto, usa material emocional. Las imágenes o los videos a menudo transmiten más que las palabras. Usa elementos visuales que enfatizan la fuerza y la unidad. Los periodistas tienen una oportunidad única de mediar entre los eventos y la sociedad. Al contar una historia de esperanza, ayudan a sanar heridas y a restaurar la fe en la humanidad. La próxima vez que veas un desastre, piensa: qué historia puedes hacer de ello como una luz en la oscuridad? un personaje (una persona o grupo que actúa contra las adversidades), un conflicto (una dificultad que necesita ser superada) y una solución (cómo lograron cambiar la situación para mejor).

El impacto del periodismo en la solidaridad social después de los desastres

El desarrollo social y los procesos democráticos empoderan al Estado, las instituciones gubernamentales, el público, las organizaciones públicas y otras estructuras sociales para participar activamente en los esfuerzos de recuperación post-desastre, impulsados por la solidaridad social y la integración de la acción societal. Además, dicha actividad tiene un marcado carácter subjetivo, es decir, estos sujetos forman e implementan iniciativas que se integran en el sistema de medidas de respuesta a desastres y son responsables de la eficacia de sus acciones. El ejemplo más general de dicha solidaridad durante la guerra de Rusia contra Ucrania es el funcionamiento de numerosas organizaciones y fondos de voluntarios para apoyar a las fuerzas armadas, que consolidan y dirigen los esfuerzos de los ciudadanos y resuelven muchos problemas grandes y pequeños de suministro de unidades militares, desde artículos para el hogar hasta vehículos y drones. La existencia de solidaridad social durante los desastres y después de sus consecuencias demuestra la alta madurez democrática de la sociedad y su disposición a elevar las necesidades de nivel nacional por encima de las necesidades personales.

Conceptualmente, los procesos de integración social se definen como medios suficientemente influyentes para el desarrollo de sistemas políticos, movimientos sociales y el progreso social en general. Los investigadores califican la integración social de la siguiente manera: el concepto de integración social, en su forma más general, refleja los procesos de convergencia, conexión y unificación de varios elementos sociales en un todo único, así como un cierto estado del sistema social logrado como resultado del despliegue de estos procesos. En primer lugar, la integración refleja los procesos sociales que conducen al establecimiento de relaciones estables entre grupos sociales, clases, comunidades, entre todos los elementos de la sociedad, procesos destinados a fortalecer la cooperación entre ellos, formando así un sistema social coherente.

Los procesos profundos de integración tienen lugar a nivel de interacción entre grupos sociales, comunidades, instituciones, normas, valores e intereses, formando un orden social. A este nivel, la integración es apoyada y reproducida por los mecanismos de las instituciones sociales: económicas, políticas, sociales, culturales, etc. (Zlobina, et al. 2016). En este contexto, debe entenderse que los procesos de integración se manifiestan a nivel de pensamientos, puntos de vista y creencias comunes, pero no se limitan a esto: se manifiestan en actividades conjuntas que tienen o deben tener un enfoque consciente en el desarrollo social. Además, la integración social forma y presenta un sistema de valores sociales para ciertos períodos de desarrollo de la sociedad, debido a las circunstancias de este desarrollo y la posible dinámica del cambio social.

Como resultado, es obvio que “Lo más importante y menos comprendido teóricamente en relación con los procesos de integración en la sociedad es el fenómeno de la responsabilidad social, que los autores definen como la disposición a reconocer socialmente las consecuencias que han ocurrido como resultado de una decisión tomada por el sujeto. Para analizar una situación social, es importante no solo evaluar la disposición a reconocer las consecuencias, sino también la disposición del sujeto a tomar una decisión en una situación de elección” (Zlobina, et al. 2016). La responsabilidad social se materializa en resultados específicos de actividades, desde los resultados de las elecciones políticas hasta el nivel y el alcance del apoyo social que se manifiesta en la sociedad como resultado de eventos de emergencia. Cualquier desastre a gran escala u hostilidades conducen a un aumento en el número de desplazados internos o refugiados, por ejemplo, en Ucrania, después del inicio de la invasión a gran escala de Rusia, estas personas recibieron el estatus de “personas desplazadas internamente”. Junto con el apoyo del estado, estas personas, especialmente en los primeros meses de la invasión a gran escala, recibieron un apoyo significativo de comunidades e individuos, lo que es evidencia de la solidaridad social y del sistema de valores y la orientación de la sociedad hacia la asistencia directa. Estas tendencias no han desaparecido hoy, y esto es un signo de la estabilidad del sistema de valores y el predominio de ideas de apoyo e indiferencia en la sociedad.

Es importante considerar la solidaridad social no solo en el vector de la comunidad u organización hacia el individuo, sino también en la dirección opuesta, cuando los rasgos de personalidad individuales que resultan del crecimiento (socialización) de una persona en la sociedad se convierten en la base de los procesos de integración. Esta postura es defendida por O. Palahniuk en su estudio, señalando que “la solidaridad social es una propiedad específica de la sociedad que surge espontáneamente o de forma controlada sobre la base de la integración de los potenciales personales de solidaridad de la mayoría de sus miembros, lo que conduce a la convergencia de los procesos sociales hacia un objetivo común y forma cohesión a nivel de grandes grupos. Se establece que la solidaridad como cohesión de grandes grupos permite resolver eficazmente los problemas y alcanzar los objetivos del desarrollo sostenible; que existe la necesidad de una nueva visión del concepto y los mecanismos de la solidaridad, debido a que muchos fenómenos de los procesos de solidarización modernos no pueden explicarse solo sobre la base de las teorías clásicas de la solidaridad.

El concepto de “nueva solidaridad” se define como uno generalmente aceptado que pierde su sesgo territorial y de clase y ya no reproduce una comunidad permanente de intereses y valores” (Plagniuk, 2021). El enfoque de este estudio da pie a hablar de la solidaridad en un contexto más amplio que las fronteras de un estado o territorio, es decir, la solidaridad internacional o la solidaridad basada no en el sistema de valores de una sociedad particular, sino en valores humanísticos universales. Estas características y fenómenos se manifiestan activamente durante la ayuda en desastres, cuando muchas personas, organizaciones y grupos sociales de diferentes países brindan apoyo y asistencia. Discutiremos esto con más detalle en el siguiente párrafo.

Desde la perspectiva de cubrir la solidaridad social después de los desastres y con el fin de eliminar sus consecuencias, los periodistas deben centrarse en los contextos de la responsabilidad social, porque este momento determina no solo actitudes e indiferencia, sino que a menudo actúa como un motivador para acciones y hechos que apoyan a las víctimas, iniciativas que aseguran la restauración de pérdidas materiales, apoyo social y otras medidas importantes para eliminar las consecuencias de los desastres. Los investigadores definen la responsabilidad social “como un mecanismo de autogestión de individuos, grupos y comunidades de personas en la sociedad, como un medio para asegurar la reproducción y el mantenimiento de la estabilidad de un cierto tipo de relaciones sociales” (Zlobina, et al. 2016). Cabe señalar que los fenómenos de responsabilidad social en la solidaridad de la sociedad en torno a los procesos de superación de desastres pueden convertirse en la base para que los periodistas preparen no solo géneros informativos, sino también análisis y periodismo, porque tales fenómenos determinan claramente la eficacia de la posición de una persona o grupo de personas, de la sociedad en su conjunto, son el resultado de procesos de armonización social y reflejan valores sociales.

Cabe destacar que, junto con la investigación científica sobre la solidaridad social, se están implementando proyectos y programas para dar forma a la implementación práctica del fenómeno. Uno de los programas más extendidos y orientados a la juventud es Erasmus+. El contenido de las actividades de los programas Erasmus+ es principalmente el trabajo voluntario: “Los equipos de voluntarios en áreas prioritarias son proyectos que apoyan las actividades de voluntariado llevadas a cabo por jóvenes de diferentes países que se unen para expresar solidaridad mediante la implementación de actividades a corto plazo que abordan desafíos europeos comunes en áreas políticas definidas anualmente a nivel de la UE” (Cuerpo Europeo de Solidaridad, 2023). Otra indicación de la importancia de estos programas es su enfoque en el apoyo real a las víctimas de desastres: el programa Erasmus+ Cuerpo Europeo de Solidaridad establece lo siguiente como su primera prioridad: “1. ASISTENCIA A PERSONAS QUE HUYEN DE CONFLICTOS ARMADOS Y OTRAS VÍCTIMAS DE DESASTRES NATURALES O TECNOLÓGICOS” (Cuerpo Europeo de Solidaridad, 2023). Los periodistas que escriben sobre la recuperación de desastres también pueden participar en programas Erasmus+, adquirir nuevos conocimientos y habilidades, acceder a sistemas de información a nivel de la Unión Europea, obtener nueva experiencia y desarrollar las competencias necesarias para las actividades profesionales.

Este párrafo estaría incompleto si no abordáramos la responsabilidad social de las empresas en el sistema de gestión de desastres y otras situaciones de emergencia. Los temas de la responsabilidad corporativa de las empresas están suficientemente investigados y presentados en trabajos científicos, recomendaciones prácticas, y son ampliamente discutidos en seminarios y capacitaciones sobre desarrollo empresarial, constituyendo un componente significativo de los procesos sociales. El manual para futuros empresarios define la responsabilidad social (como parte de la solidaridad social) de la siguiente manera: “La responsabilidad social es un elemento integral en el macrosistema persona-estado-sociedad. La responsabilidad social es un elemento de la existencia social, es directamente de naturaleza social y surge con el nacimiento de la sociedad humana. Desde su mismo inicio, este fenómeno está diseñado para desempeñar una importante función social: regular el comportamiento de las personas y las instituciones de la economía y la sociedad” (Chuprina, 2023).

Además, los autores del manual señalan que la interdependencia de las actividades sociales está adquiriendo cada vez más importancia, a medida que crece el papel de la interdependencia de las personas y la sociedad. Por lo tanto, la participación empresarial en los procesos sociales implica la voluntad de asumir la responsabilidad de ciertos aspectos de los procesos y situaciones sociales. La participación empresarial en los procesos de recuperación de desastres se manifiesta en un gran número de aspectos, desde la financiación directa de necesidades específicas hasta la creación de puestos de trabajo para las víctimas, proporcionándoles apoyo material y/o social a largo plazo, no solo restaurando instalaciones destruidas o dañadas, sino también creando nuevas oportunidades y perspectivas utilizando sus propios recursos o mediante la integración de una gama más amplia de participantes, incluidas las comunidades.

La cobertura del papel de las empresas en la recuperación de desastres a veces plantea cuestiones de cumplimiento de las normas, ya que puede percibirse como publicidad oculta, mientras que los periodistas deben esforzarse por informar la realidad de manera objetiva y, por lo tanto, abordar sus deberes profesionales de manera responsable. Los autores de la guía son conscientes de casos en los que la información sobre el apoyo empresarial para la restauración de una instalación dañada (el Hospital Infantil Ohmadyt en Kiev, que fue dañado por un ataque con cohetes) desencadenó una serie de iniciativas de otras empresas y organizaciones que contribuyeron a la financiación del proceso de respuesta y recuperación. Hay muchos ejemplos que demuestran la existencia de un sistema de solidaridad social en la sociedad y la disposición de la sociedad a apoyar eficazmente las iniciativas de recuperación de desastres.

Diplomacia pública en medios internacionales durante los desastres

La comunidad internacional brinda un apoyo significativo durante los desastres y en el proceso de eliminación de sus consecuencias. Hoy en día, gracias a los medios de comunicación y las redes sociales, las actividades de información en esta área se han intensificado considerablemente, y la velocidad de la información y, como resultado, la eficiencia de la respuesta mundial a cualquier emergencia han aumentado. El mundo se está acercando, y su apoyo a las víctimas se está volviendo más específico y efectivo.

Junto con los canales oficiales formados por los servicios diplomáticos, opera la diplomacia pública. La base para la formación de estos procesos y el fundamento mismo de la diplomacia pública es la cooperación internacional en el área de interacción entre grupos y comunidades sociales, figuras públicas y representantes de la cultura, ciudadanos activos, atletas y otros actores de la actividad internacional. Tradicionalmente, el concepto de diplomacia pública se considera en el contexto del llamado "poderlando", un concepto desarrollado por el politólogo estadounidense J. Nye Jr. El concepto se basa en la capacidad de lograr los resultados establecidos de la cooperación internacional a través de la actualización de la cultura y los valores junto con las acciones políticas. Para este concepto, son importantes las actividades de información sistemáticas y coherentes destinadas a informar a la comunidad internacional sobre los logros y valores del país, lo que resulta en la formación de componentes de imagen que, a diferencia de la propaganda, crean una imagen objetiva e imparcial del desarrollo social en las presentaciones

informativas de los logros sociales. La comprensión clave de la diplomacia pública se deriva de la percepción de la misma como un medio por el cual los países pueden hablar de sí mismos, reflejar el progreso social y los logros no solo a través de fuentes oficiales de comunicación internacional, sino también a través de los esfuerzos consolidados del público (Nye, 2014).

Junto con el término diplomacia pública, se utiliza el término “public diplomacy”, y se le asignan las mismas funciones y se posiciona de la misma manera en la formación de la imagen internacional del país. Por ejemplo, el concepto estratégico publicado de diplomacia pública de Ucrania contiene la siguiente descripción de actividades en esta área: “La diplomacia pública es una parte integral de las comunicaciones estratégicas del estado. La diplomacia pública es un sistema de medidas a través del cual el estado se comunica con el público de otros estados e influye en la formación de la opinión pública en otros países para promover sus intereses nacionales y lograr objetivos de política exterior. Las herramientas de la diplomacia pública permiten expandir significativamente el alcance de la audiencia, construir nuevas asociaciones e involucrar a representantes de áreas fuera de la esfera de influencia de las autoridades oficiales (organizaciones no gubernamentales, empresas, centros de pensamiento, instituciones educativas, jóvenes, líderes de opinión e individuos)” (Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania, 2021).

Así, nos damos cuenta de que la diplomacia pública se define en gran medida como un proceso de información sistemática y consistente a la comunidad internacional, una interacción a largo plazo entre las élites de los países y las instituciones sociales, y el establecimiento de lazos horizontales entre las élites y los ciudadanos u organizaciones socialmente activas. La investigadora de diplomacia pública Yulia Lysenko señala otra característica de esta actividad: “La audiencia objetivo de la diplomacia pública son tanto los gobiernos extranjeros y la élite, como el público en general, los representantes de los medios de comunicación, la cultura, el arte y la academia. Hoy en día, se reconoce como un error la actitud hacia la diplomacia pública como un medio para resolver problemas que ya han aparecido. La diplomacia pública es un mecanismo preventivo en la política exterior de un estado. En el mundo globalizado de hoy, la diplomacia pública no solo es ejercida por el estado, sino también por todos los demás actores de la vida social y política: organizaciones públicas, ONG, individuos y muchos otros” (Lysenko, 2019).

En situaciones de respuesta y ayuda en desastres, este capital reputacional de un país afecta significativamente la implementación de mecanismos de apoyo, influye en el alcance y la eficiencia de la asistencia, y permite transmitir información y lanzar procesos de apoyo social internacional inmediatamente después de un desastre o durante su desarrollo. Un periodista debe centrarse en los principales actores en el campo de la diplomacia pública y percibirlos tanto como una fuente de información para preparar una historia como un medio para transmitir información a la comunidad internacional. Cabe señalar que los lazos desarrollados por la diplomacia pública tardan mucho tiempo en formarse y, a menudo, abren tantas oportunidades como los canales oficiales de los servicios diplomáticos.

Entendiendo la diplomacia pública como un proceso de comunicación a largo plazo, en su mayoría sistemático, de las comunidades internacionales, debemos enfatizar la necesidad de que los periodistas estudien y utilicen esta experiencia en sus actividades profesionales, especialmente cuando se trata de cubrir los resultados de desastres e informar sobre la eliminación de las consecuencias y la recuperación después de un desastre, porque es importante no solo reflejar plenamente el apoyo a las víctimas y al país en su conjunto, sino también mostrar la cooperación internacional, estimular tales actividades e informar a la sociedad. La comprensión de que, junto con los canales gubernamentales oficiales, el apoyo y la asistencia provienen de ONG, voluntarios y varios tipos de centros de apoyo creados por personas en otros países, contribuye en gran medida a la consolidación de la comunidad internacional y estimula los procesos de integración, y significa sustancialmente los valores y principios europeos de participación democrática, lo que tiene un impacto positivo en la sociedad que experimenta el desastre. Estas características también son importantes porque hoy en día, como resultado del rápido progreso tecnológico y el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, el acceso a la información para las personas y las comunidades es cada vez más rápido, y la exhaustividad y precisión de la cobertura de los eventos se vuelve más realista debido a la capacidad de transmitir fotos y videos desde el lugar de los hechos.

De hecho, algunos investigadores, como Iryna Sukhorolska, señalan el desarrollo de la tecnología como una de las razones clave para el fortalecimiento de los procesos de diplomacia pública: “Los principales factores que han tenido el mayor impacto en la formación de la nueva diplomacia pública son la difusión de nuevas tecnologías y el aumento del número e importancia de los actores no gubernamentales internacionales” (Sukhorolska, 2015). Todas estas características apuntan a la necesidad de utilizar los recursos y potenciales de la diplomacia pública para cubrir desastres, y con no menos consistencia al cubrir los resultados de la recuperación y eliminación de las consecuencias de los desastres. Para ello, un periodista debe ser consciente del paradigma social de los procesos de comunicación internacional en su país, por un lado, y comprender la naturaleza de la diplomacia pública, por el otro. Los científicos identifican varias características de la diplomacia pública que son cruciales en la etapa actual del desarrollo de la sociedad: “Apertura y democracia; abandono de la superficialidad; aumento del papel de los valores; transformación en un campo de juego equitativo entre diferentes participantes; dinamismo e imprevisibilidad.

Tener en cuenta estas características puede aumentar significativamente la eficacia de las estrategias de diplomacia pública, e ignorarlas, por el contrario, convertirá cualquier estrategia de este tipo en una copia ineficaz de los patrones de comunicación con audiencias extranjeras inherentes a décadas pasadas” (Sukhorolska, 2022). Estas características surgen naturalmente de la esencia y las funciones de la diplomacia pública. La apertura y la democracia son el resultado de los procesos de realización del derecho a la libertad de expresión y la participación de un gran número de actores en el proceso, que realizan sus necesidades de comunicación (posicionan sus resultados y significados, transmiten sus visiones). El mismo factor afecta el dinamismo y la imprevisibilidad de la diplomacia pública. Alejarse de la superficialidad y aumentar el papel de los valores se están convirtiendo en características de clasificación de la diplomacia pública como resultado de informar a la comunidad internacional sobre resultados o intenciones.

El análisis de las fuentes y la situación actual sugiere que la diplomacia pública no está regulada por el protocolo diplomático y, por lo tanto, abre más oportunidades y conexiones para una cooperación efectiva; por otro lado, este tipo de actividad no implica acuerdos o reglas conceptualmente aprobados, por lo que donde no hay un acuerdo formalmente actualizado (como en la diplomacia), los valores y la apertura pasan a primer plano, y el uso de herramientas y tecnologías de comunicación modernas permite no solo aumentar la eficiencia del intercambio de información.

La diplomacia pública también funciona gracias a los principios y el concepto de la solidaridad internacional; estos principios permiten dirigir los esfuerzos de los países hacia la integración y crear una base para el entendimiento mutuo y la unificación de los esfuerzos de la comunidad internacional en la resolución de problemas locales y globales, incluida la ayuda en desastres. Los académicos consideran que los principios de la solidaridad internacional son los medios clave y fundamentales para desarrollar la unidad internacional.

Por ejemplo, un estudio de los conceptos de solidaridad europea esboza las siguientes características calificativas de este fenómeno: “El principio de solidaridad está consagrado en los tratados fundacionales de la Unión Europea. En particular, el artículo 2 del Tratado de la Unión Europea (TUE) establece que la Unión se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías. El mismo artículo establece que los valores son comunes a todos los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres. El siguiente artículo del mismo tratado (artículo 3.3 del TUE) subraya que la Unión Europea apoya la cohesión económica, social y territorial de los Estados miembros de la UE y la solidaridad entre ellos.

Por lo tanto, podemos hablar de solidaridad en varias dimensiones, por ejemplo, cuando se trata de la cooperación entre Estados en el ámbito de la inmigración. Por ejemplo, el artículo 80 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) establece que la aplicación de la política común de inmigración de la UE se regirá por el principio de solidaridad y de reparto equitativo de responsabilidades, incluidas las consecuencias financieras, entre los Estados miembros. Si es necesario, los actos de la UE adoptados de conformidad con los tratados fundacionales contendrán las medidas adecuadas para aplicar este principio” (Mushak, 2020). La legislación de la Unión Europea define claramente los ámbitos de la cooperación internacional en la esfera humanitaria, lo que conlleva procesos y resultados que afectan directamente a la recuperación de desastres y emergencias, permiten la protección de los refugiados y crean condiciones para los procesos de integración.

Los medios de comunicación, incluidos los internacionales, al desempeñar la función de informar, mejoran significativamente estos procesos y estimulan la diplomacia pública y la comunicación internacional para abordar diversas situaciones problemáticas, principalmente el apoyo durante y la recuperación de desastres. Los estudios sobre la solidaridad internacional definen las condiciones para el funcionamiento de este instrumento de cooperación internacional a través de las condiciones y la naturaleza del proceso de solidaridad internacional, y es importante comprender que el proceso de solidaridad de la sociedad dentro de un país o nación es un prerrequisito necesario y natural para la solidaridad internacional.

Por ejemplo, el estudio de Jörg Löschke identifica cuatro componentes de la solidaridad: “El primer elemento implica la provisión de asistencia y apoyo mutuo. El segundo elemento caracteriza la solidaridad a través de la presencia de características especiales que la distinguen de la solidaridad internacional. El tercer componente es la identificación de los miembros de una asociación particular de forma voluntaria, lo cual es característico de la solidaridad. Finalmente, la noción de solidaridad incluye componentes morales que deben cumplir con los estándares generales y la moralidad de la comunidad internacional” (Löschke, 2015). Los procesos de integración en la sociedad durante la recuperación de desastres se están volviendo más relevantes y visibles, y esto debería ser el foco de atención de los periodistas, ya que contribuye a la recuperación y reducción de los efectos sociales traumáticos en el proceso de dicha recuperación.

Esfuerzos de reconstrucción tras los desastres

La recuperación de desastres es un proceso que lleva un tiempo considerable, a veces décadas. Implica la consolidación de los esfuerzos del gobierno y la sociedad no solo para superar las consecuencias materiales, sino también para establecer prioridades sociales y desarrollar ideas clave para la discusión pública y la percepción de la situación. Cada país que ha enfrentado desastres naturales o provocados por el hombre, conflictos militares u otras emergencias, desarrolla una serie de programas y medidas especiales destinadas a superar las consecuencias de los eventos catastróficos. Tales acciones se reflejan en la legislación del país, por lo que un periodista debe utilizar estos recursos para comprender y evaluar la efectividad de las medidas, el grado en que la legislación se articula en la sociedad, principalmente a través de las actividades de los medios de comunicación, las instituciones y servicios sociológicos que miden las actitudes públicas hacia los fenómenos, las posiciones de los políticos, figuras públicas y culturales, lo que afecta significativamente la formación del foco de atención social.

Las actividades del gobierno y la sociedad destinadas a la recuperación de desastres dependen en gran medida de las peculiaridades de la organización de la vida social que se establecen a priori; estamos hablando de la preparación del sistema de gestión social para superar emergencias de cualquier naturaleza. Esto se aplica no solo a la estabilidad económica o política, sino también a la consolidación de la sociedad en torno a cuestiones sociales clave, el funcionamiento de herramientas e instrumentos de respuesta social, incluso la confianza pública en las instituciones gubernamentales, un alto nivel de

democracia y, sobre todo, un modelo para garantizar la libertad de expresión y medios de comunicación independientes. Estas herramientas se actualizan en caso de emergencias y determinan en gran medida los esfuerzos que se pueden realizar para superar las consecuencias de los desastres y el trauma. Los periodistas, por la propia naturaleza de su profesión, deben navegar claramente este paradigma, informando a la sociedad sobre la efectividad de las acciones gubernamentales, la actividad de las organizaciones sociales y las oportunidades que se abren a los ciudadanos para abordar las consecuencias de los desastres. Será difícil para un periodista proporcionar información oportuna y confiable si no tiene conocimiento del sistema de protección social del país y no monitorea la dinámica de los cambios en este sistema en un país en particular donde ha ocurrido un desastre. Es importante reflejar no solo la efectividad, sino también la eficiencia de los esfuerzos para superar las consecuencias de los desastres, basándose en la comprensión del sistema del país para superar dichas consecuencias.

Sería inapropiado decir que el modelo de consolidación de esfuerzos para abordar las consecuencias de desastres o emergencias adoptado en un país en particular es perfecto o funciona a la perfección. Incluso en tiempos de progreso social tranquilo, los procesos de apoyo a las personas en circunstancias difíciles de la vida no funcionan correctamente en todos los casos. Durante y después de las emergencias, estos aspectos problemáticos se exacerban, pueden volverse más o menos generalizados y, por lo tanto, requieren una atención especial y equilibrada por parte de los periodistas. El principio clave de un enfoque profesional para un profesional de los medios aquí es no dañar aquellas tendencias y procesos que facilitan la vida de las víctimas de desastres o conducen a la consolidación de esfuerzos para eliminar tales consecuencias.

Cabe recordar que el periodismo tiene la función de cubrir hechos y tendencias socialmente significativos, y que las actividades de los periodistas están dirigidas a cubrir problemas sociales y los resultados de su solución, por lo que estas características deben tenerse en cuenta al preparar una historia. Un profesional de los medios debe comprender las peculiaridades de las manifestaciones de lo particular y lo general, lo sistémico y lo individual y, por un lado, convertirse en un puente entre las agencias gubernamentales, las ONG, las empresas, las organizaciones internacionales de diversos tipos y la sociedad al cubrir los esfuerzos de ayuda en desastres. Por otro lado, basándose en la visión del sistema de protección social del país, sus cambios relacionados con acciones específicas destinadas a eliminar las consecuencias, debe articular objetivamente los problemas y hechos parciales y sistémicos, y llamar la atención de todos los participantes sobre los fenómenos que deben abordarse.

En la mayoría de los países, el sistema de medios goza de un alto grado de confianza pública, y las actividades de los periodistas tienen un impacto significativo en los procesos sociales, lo que aumenta la responsabilidad por los materiales y hace necesario tomar en serio la verificación de la información, las formas y modos de su expresión, y los medios para enfatizar ciertos eventos o hechos. En la situación de consolidación de esfuerzos para superar las consecuencias de los desastres, todos los participantes en este proceso dependen de los periodistas: las agencias gubernamentales, las ONG y los activistas, y las organizaciones internacionales transmiten sus posiciones e informan a la sociedad a través del sistema de medios, porque incluso las declaraciones y comunicados oficiales adquieren un atractivo masivo después de ser publicados en el sistema de medios. Por otro lado, las necesidades específicas o más sistémicas de la sociedad para abordar las consecuencias de los desastres, que pueden ser satisfechas por el estado u organizaciones voluntarias o internacionales, también se articulan en los medios. Por lo tanto, como siempre en el periodismo, es necesario estudiar el problema en profundidad y mantener un equilibrio de opiniones, ser capaz de distinguir lo individual de lo general, lo prometedor de lo deseable, etc.

Para ilustrar parcialmente estos puntos, consideremos la situación de protección social y consolidación de los esfuerzos de la sociedad después del accidente de Chernóbil en Ucrania. Han pasado más de treinta años desde el desastre, por lo que podemos delinear un largo período de tiempo e identificar brevemente los problemas clave. Lo primero que vale la pena mencionar es la existencia de un sistema de apoyo estatal, es decir, leyes y regulaciones especiales destinadas a eliminar o minimizar las consecuencias, incluida la existencia de programas de recuperación estatales.

Las consecuencias del accidente de la central nuclear de Chernóbil fueron y siguen siendo eliminadas a nivel de dos estructuras estatales: la Unión Soviética y Ucrania (al menos en el territorio de la Ucrania independiente, que sufrió más las consecuencias de la explosión). Así, el problema ha sobrevivido al menos a 1 estado y está siendo resuelto por otro; más de una docena de gobiernos no lo han solucionado por completo, y estadísticamente, hoy en día la solución a este problema está coordinada por una serie de leyes y reglamentos. En el recurso más accesible para la población —el segmento ucraniano de Wikipedia— encontramos la siguiente información sobre la protección social de la población ante las consecuencias del desastre (Protección social, 2024): la protección social de la población se implementa mediante 4 leyes, un Decreto Presidencial, 5 resoluciones del Gabinete de Ministros, varias sentencias judiciales, incluidas 2 sentencias del Tribunal Supremo. Esta es una práctica seria y una demostración de los esfuerzos del estado para superar las consecuencias del desastre. Por otro lado, una gama tan amplia de decisiones oficiales demuestra la complejidad y ambigüedad del problema, probando así la necesidad de una articulación social de los esfuerzos del estado y la integración de los esfuerzos del gobierno y la sociedad para superar las consecuencias de las emergencias (Plokhiy, 2018).

Una conclusión importante de este breve ejemplo es que la atención de la sociedad se centra por igual en superar las consecuencias físicas reales y en crear un entorno de apoyo social y asegurar su funcionamiento. Estos aspectos —recursos materiales y articulación social— son componentes importantes para eliminar las consecuencias de las emergencias y desastres, y la atención de los periodistas hacia ellos es necesaria, ya que son una evidencia importante de la eficacia de los esfuerzos realizados. Como regla general, existe un problema separado de la percepción social del desastre en sí, sus consecuencias y las formas y medios de recuperación después de él. Es importante separar las tendencias genuinas del contenido aislado y socialmente injustificado, particularmente en términos de relaciones públicas ideológicas, políticas o sociales. Para un país que ha experimentado o está experimentando una catástrofe, guerra u otra emergencia, es importante tener una conciencia social de que las cosas nunca volverán a ser como antes, pero que la situación mejorará en el futuro. Este enfoque en mejorar la situación en el futuro a menudo se convierte en la base de campañas de información o incluso manipulaciones, en particular, involucrando a la audiencia masiva. Por lo tanto, los medios de comunicación deben tener cuidado con la verificación de hechos, la competencia de las fuentes y el equilibrio de opiniones al presentar información.

Analizando el modelo de apoyo social estatal en el ejemplo mencionado del desastre de Chernóbil, encontramos una nota analítica del Instituto Nacional de Estudios Estratégicos de Ucrania con una interesante observación: “El seguimiento social realizado en Ucrania ha determinado que es imposible reducir la política de superación de las consecuencias del desastre de Chernóbil a la mera asistencia social. Se ha demostrado que en muchos casos esto lleva a la exclusión de la esfera de la vida activa de un gran número de ciudadanos clasificados como víctimas, y en algunos casos a su degradación social” (Ivanyuta, 2021).

Cabe recordar que el periodismo tiene la función de cubrir hechos y tendencias socialmente significativos, y que las actividades de los periodistas están dirigidas a cubrir problemas sociales y los resultados de su solución, por lo que estas características deben tenerse en cuenta al preparar una historia. Un

profesional de los medios debe comprender las peculiaridades de las manifestaciones de lo particular y lo general, lo sistémico y lo individual y, por un lado, convertirse en un puente entre las agencias gubernamentales, las ONG, las empresas, las organizaciones internacionales de diversos tipos y la sociedad al cubrir los esfuerzos de ayuda en desastres. Por otro lado, basándose en la visión del sistema de protección social del país, sus cambios relacionados con acciones específicas destinadas a eliminar las consecuencias, debe articular objetivamente los problemas y hechos parciales y sistémicos, y llamar la atención de todos los participantes sobre los fenómenos que deben abordarse.

Esta observación es interesante en el contexto de la consolidación de esfuerzos para superar las consecuencias de los desastres, en el sentido de involucrar a las víctimas en la vida social activa, formando estrategias de apoyo que se centrarían no solo en abordar las necesidades materiales, ya sean puntuales o sistemáticas, sino también en formar tendencias hacia la integración de las personas en los procesos sociales, articulando perspectivas sociales y su lugar en el paradigma social. Dado que la creación de un producto social, el desarrollo económico o el desarrollo social en general es imposible sin la participación de personas específicas y la implicación efectiva del potencial humano, la importancia del trabajo de los periodistas al articular acciones destinadas a superar las consecuencias de los desastres es extremadamente relevante. El problema de superar las consecuencias de los desastres y las catástrofes naturales, las acciones militares y los procesos resultantes de la introducción de la ley marcial se centra en las siguientes áreas clave: la restauración de los recursos materiales, la restauración del potencial humano (incluido el retorno de los refugiados y su adaptación a nuevas condiciones materiales y sociales); la formación de una política de apoyo social y su percepción, la planificación estratégica para eliminar las consecuencias y su evaluación en la sociedad. Todas estas áreas son ampliamente cubiertas por los medios de comunicación, provocando debates en la sociedad, a veces acalorados, y siendo fuente de lucha política y declaraciones ideológicas, lo que una vez más enfatiza la importancia de que los periodistas cumplan con los estándares de la práctica y los códigos de ética, los principios de libertad de expresión y la garantía del derecho del público a recibir información completa y confiable de fuentes imparciales. En el reflejo de las tendencias para democratizar el debate en la sociedad. En este sentido, los informes y otros materiales que presentan hechos se convierten en un medio eficaz para centrar los esfuerzos del estado y la sociedad en superar las consecuencias de las emergencias y los desastres.

Consideremos varios aspectos del posicionamiento social de la guerra de Rusia contra Ucrania en el sistema mediático ucraniano, que refleja los estados de ánimo y las expectativas de diferentes grupos sociales. Aunque la guerra aún no ha terminado, ya se están haciendo esfuerzos para eliminar sus consecuencias, incluso ahora, cuando la fase activa de las hostilidades sigue en curso. En este caso, la iniciativa del Presidente y el gobierno de crear un Ministerio de Unificación Ucraniana, anunciada por el Presidente y confirmada por funcionarios gubernamentales y expertos, es indicativa. Las funciones de dicho ministerio incluyen el desarrollo y la implementación de medidas destinadas al retorno de los refugiados, lo que implica un debate social que abarca una serie de cuestiones: protección social y perspectivas de estas personas, su seguridad, capacidad para trabajar y asegurar un nivel suficiente de satisfacción de sus necesidades básicas, participación de la comunidad internacional en estos procesos, problemas demográficos y su solución, perspectivas educativas para los niños refugiados a su regreso a Ucrania, percepción social y posibles conflictos entre quienes vivieron la guerra en Ucrania. El debate social, apoyado por los medios de comunicación, es bastante acalorado, a menudo refleja puntos de vista y perspectivas radicalmente diferentes, se utiliza para formar imágenes del futuro del país en un amplio campo ideológico y, a veces, en lugar de consolidar la sociedad, contribuye a la formación de modelos de futuro que son contrarios al enfoque del estado y no están marcados por procesos de desarrollo social estable.

Por supuesto, la comunidad mundial podrá ver y analizar los contornos reales de tales medidas y programas estratégicos una vez que la fase activa de la guerra haya terminado, pero los contextos e ideas creados y actualizados en la sociedad no desaparecerán por sí solos, especialmente aquellos que prevén escenarios negativos, y, además, están dirigidos a millones de ucranianos que huyen de la guerra en todo el mundo; estas ideas y significados pueden afectar significativamente la visión del futuro en Ucrania después de la guerra. Por supuesto, los contornos reales de tales medidas y programas estratégicos serán vistos y analizados por la comunidad internacional una vez que la fase activa de la guerra haya terminado, pero los contextos e ideas creados y actualizados en la sociedad no desaparecerán por sí solos, especialmente aquellos que prevén escenarios negativos, y, además, están dirigidos a millones de ucranianos que huyen de la guerra en todo el mundo, y estas ideas y significados pueden afectar significativamente la visión del futuro en Ucrania después de la guerra.

Consolidar los esfuerzos para recuperarse de los desastres es un área importante de actividad para el periodismo moderno. Con el desarrollo de la tecnología, las posibilidades de atraer no solo a audiencias nacionales sino también globales están creciendo, lo que implica la actualización de contextos y significados más amplios, lo que obliga a los periodistas a buscar formas de atraer la atención de esta audiencia global y difundir problemas y hechos en el contexto de las solicitudes de información que se forman a nivel supranacional, porque incluso la historia más pequeña puede ser recogida y difundida a audiencias de millones. Por lo tanto, es importante darse cuenta del papel del periodismo no solo en la información y la formación de la opinión pública, sino también en el reflejo de las tendencias para democratizar el debate en la sociedad. En este sentido, los informes y otros materiales que presentan hechos se convierten en un medio eficaz para centrar los esfuerzos del estado y la sociedad en superar las consecuencias de las emergencias y los desastres.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Un periodista en una zona de desastre no es solo un observador, sino también un puente entre las víctimas y el mundo. Al adherirse a los estándares de veracidad, empatía y responsabilidad, un periodista no solo puede informar, sino también cambiar la realidad, ayudando a las personas en los momentos más desafiantes de sus vidas. Los desastres, tanto naturales como provocados por el ser humano, destruyen vidas y comunidades, dejando tras de sí un rastro de destrucción y desesperación. Tras estos eventos, los periodistas desempeñan un papel crucial al informar al mundo, dar testimonio de la devastación y ayudar a reconstruir vidas.

Este capítulo analiza el impacto de los medios en la recuperación después de desastres y emergencias, centrándose en la solidaridad social y el papel de los medios en la configuración y el apoyo de estos procesos. Se pone un énfasis particular en la formación de la responsabilidad social del periodista, definiendo su naturaleza y los mecanismos de implementación en la actividad profesional. Los autores destacan no solo las necesidades profesionales, sino también las humanitarias de actualizar la solidaridad social, en particular, las identificadas en las prioridades de los proyectos Erasmus+. Como resultado, se consideran en detalle las particularidades de la cooperación y el apoyo internacional en los procesos de recuperación post-desastre: se define a fondo la esencia de la diplomacia pública, se establecen los indicadores clave del impacto de estos procesos en la formación del apoyo social y se describe el lugar del periodismo en los procesos para asegurar la diplomacia pública.

El capítulo concluye con un análisis del papel de la actividad mediática en la consolidación de esfuerzos para superar las consecuencias de los desastres, donde se perfilan los temas y cuestiones que pueden ser el foco de la atención periodística y determinar la eficacia de la actividad del profesional de los medios para los procesos de integración y solidaridad social con el fin de recuperarse de las emergencias. Profundiza en los aspectos multifacéticos de la cobertura de desastres, comenzando por la tarea funda-

mental de dar a conocer las necesidades. Explora cómo los periodistas pueden comunicar eficazmente los requisitos urgentes de las poblaciones afectadas, asegurando que la ayuda y la asistencia lleguen a quienes más las necesitan. Y también examina las consideraciones éticas involucradas en la representación del sufrimiento humano, enfatizando la importancia de respetar la dignidad de las víctimas al mismo tiempo que se transmite la urgencia de su situación.

Al completar este capítulo, los estudiantes que realicen este curso habrán alcanzado los siguientes logros:

- Crear contenido que resalte el impacto del periodismo de desastres en la solidaridad social.
- Comprender y explicar cómo las noticias sobre desastres contribuyen a la cohesión social.
- Saber cómo utilizar los medios internacionales para promover la ayuda y la cooperación.
- Entender los efectos socio psicológicos de las noticias sobre desastres.
- Comprender la importancia de las noticias sobre desastres para fomentar la solidaridad social.

Autoevaluación

- 1 Qué es la integración social y cómo se manifiesta?
 a) Yayınlar aracılığıyla toplumsal dayanışma süreçlerini tanımlamak ve yönlendirmek;
 b) Actividades especialmente organizadas por organizaciones públicas destinadas a unir a los ciudadanos;
 c) Actividades especialmente organizadas por líderes culturales y artísticos, actividades especialmente organizadas por líderes culturales y artísticos destinadas a unir a los ciudadanos;
 d) Procesos de convergencia, conexión, integración de diferentes elementos sociales que forman un estado específico del sistema social;
 e) Actividades especialmente organizadas de partidos políticos e individuales
- 2 Cómo puede un periodista considerar el fenómeno de la solidaridad social en su trabajo?
 a) Identificar y dirigir los procesos de solidaridad social a través de publicaciones;
 b) Ignorar los procesos de solidaridad social, ya que en cualquier caso se realizan en el periodismo sin la participación del periodista;
 c) Utilizar el fenómeno de la solidaridad social como modelo de interacción y apoyo social, de responsabilidad compartida para soluciones sociales eficaces;
 d) Guiarse por las recomendaciones de las autoridades estatales e instituciones subordinadas para llevar a cabo dichas actividades.
- 3 La responsabilidad social corporativa es una obligación regulada por el estado?
 a) No, es exclusivamente una iniciativa social de la empresa;
 b) Sí, el estado define dicha actividad como obligatoria;
 c) Sí, el estado establece condiciones especiales y montos de financiación para dicha actividad;
 d) No, esta actividad está regulada por instituciones sociales y organizaciones públicas no gubernamentales que forman una redistribución de requisitos.
- 4 Qué es la diplomacia pública?
 a) El estado involucra al sector público en actividades políticas y económicas;
 b) Los líderes políticos crean iniciativas para el sector social;
 c) Actividades internacionales de activistas de la sociedad civil para fortalecer la imagen del país en la comunidad internacional;
 d) Participación de los ciudadanos en actividades diplomáticas.
- 5 Sobre qué principios funciona la diplomacia pública?
 a) Sobre la base de las disposiciones sobre el servicio diplomático;
 b) Sobre la base de los documentos reguladores internos de los países;
 c) Basada en los principios de solidaridad internacional, consagrados en acuerdos relevantes, como los tratados fundacionales de la UE.
 d) Basada en las resoluciones de la Asamblea General de la ONU.
- 6 En qué valores se basan la solidaridad internacional y la diplomacia pública?
 a) Valores políticos del Estado
 b) Valores religiosos
 c) Valores de la UE
 d) Valores de las corporaciones transnacionales
- 7 Cómo considera un periodista las actividades de las autoridades y la sociedad en situaciones de superación de las consecuencias de los desastres?
 a) Escucha los informes oficiales y se guía por ellos;
 b) Realiza solicitudes oficiales y las tiene en cuenta en su trabajo;
 c) Estudia y utiliza las reacciones públicas a tales acciones.
 d) Estudia y resume su experiencia personal, la experiencia de sus colegas y los principios de respuesta de la dirección del estado ante los desastres.
- 8 Cuáles son los temas típicos en las historias de recuperación de desastres?
 a) Temas sensacionalistas
 b) Cuestiones y temas al límite de los estándares y la ética
 c) Restauración de recursos materiales, potencial humano, apoyo social
 d) Cuestiones y temas dirigidos a una audiencia internacional
- 9 En su opinión, cuál es la perspectiva de utilizar las tecnologías digitales modernas en la cobertura de desastres y su recuperación?
 a) Oportunidades para una información pronta y precisa
 b) Captura y documentación de los efectos de los desastres
 c) Difusión de información en los medios globales con la preservación de la autoría de los materiales y los derechos de autor
 d) Todas las opciones anteriores.
- 10 ¿Cuál es la responsabilidad social de un periodista al informar sobre un desastre?
 a) Un periodista debe tener en cuenta las expectativas de la audiencia y los estados de ánimo sociales
 b) El periodista debe proporcionar pruebas de video y fotos del desastre
 c) El periodista debe cumplir con las leyes, los estándares profesionales y los códigos de ética.
 d) El periodista puede no prestar atención a este aspecto porque él o ella es quien forma la opinión pública.

Clave de Respuestas

1.c, 2.c, 3.a, 4.c, 5.c, 6.c, 7.c, 8.c, 9.d, 10.d

Referencias

- British Broadcasting Corporation.** (2019). BBC editorial guidelines. <https://www.bbc.co.uk/editorial-guidelines>
- Chuprina, M. O.** (2023). Corporate social responsibility: Lecture notes. Igor Sikorsky Kyiv Polytechnic Institute.
- Commission on Journalistic Ethics of Ukraine.** (2013). Code of ethics of the Ukrainian journalist. <https://cje.org.ua>
- Cull, N. J.** (2008). Public diplomacy: Lessons from the past. Figueroa Press.
- Dryorolskiy, P. M., & Misiuk, I. Y.** (2011). The concept and essence of public diplomacy. *Grani: Political Science*, (75), 178–180.
- European Solidarity Corps.** (2023). Current changes in the 2023 program. Erasmus+ Spain Ukraine.
- Glück, A.** (2019). Can journalists learn empathy? *European Journalism Observatory*.
- International Federation of Journalists.** (2020). Ethical considerations in crisis reporting.
- Ivanyuta, S. P.** (2021). 35 years of the Chernobyl disaster: Consequences and priorities for overcoming. National Institute for Strategic Studies.
- Kovach, B., & Rosenstiel, T.** (2014). The elements of journalism: What newspeople should know and the public should expect (3rd ed.). Crown.
- Kurenkova, O.** (2023). Tyzhden' zhyvemo v aktivtsi bilya ruyin: Turets'kyy Kakhramanmarash pislya zemletrusu. *Suspilne*.
- Lazarus, R. S.** (1993). Coping theory and research: Past, present, and future. *Journal of Personality*, 61(1), 169–190.
- Löschke, J.** (2015). Solidarität als moralische Arbeitsteilung. *Münster*.
- Lysenko, Y. V.** (2019). Public diplomacy as an element of forming a positive image of a modern state. In *Strategic directions of the European Union's foreign policy*.
- Lysychkina, L.** (2022). V Irpeni volonteriy hotuyut' bezkoshtovni snidanky ta haryachi obidy dlya vsikh, khto potrebuye. *Big Kyiv*.
- Merriam-Webster.** (n.d.). Solidarity. In *Merriam-Webster dictionary*.
- Ministry of Foreign Affairs of Ukraine.** (2021). Public diplomacy strategy of the Ministry of Foreign Affairs of Ukraine 2021–2025.
- Mushak, N.** (2020). Development of the concept of European solidarity in the law of the European union. *International Law*, (9), 254–258.
- Nye, J.** (2004). Soft power: The means to success in world politics. *PublicAffairs*.
- Palagniuk, O.** (2021). Social solidarity in the context of finding ways to achieve and preserve the integrity of society: An interdisciplinary analysis. *Problems of Political Psychology*, 24(1), 83–103.
- Parsons, T.** (1951). *The social system*. Harvard University Press.
- Plokyh, S.** (2018). *Chernobyl: The history of a nuclear catastrophe*. Basic Books.
- Society of Professional Journalists.** (2014). SPJ code of ethics. <https://spj.org>
- Sukhorolska, I.** (2015). New public diplomacy and peculiarities of its actual implementation. *Ukrainian National Idea*, (27), 136–143.
- Sukhorolska, I.** (2022). Public diplomacy in contemporary international relations: New trends and features. *Regional Studies*, (30), 103–107.
- Sukhorolskiy, P. M., & Misiuk, I. Y.** (2011). The concept and essence of public diplomacy. *Hrani*, 1(75), 178–180.

UN Committee on Economic, Social and Cultural Rights. (1990). General comment no. 3: The nature of States parties' obligations.

UNESCO. (2017). Safety guide for journalists: A handbook for reporters in high-risk environments.

Wikipedia contributors. (2024, January 25). Social protection. Wikipedia.

Wisner, B., Blaikie, P., Cannon, T., & Davis, I. (2004). At risk: Natural hazards, people's vulnerability, and disasters (2nd ed.). Routledge.

Zlobina, O. G., et al. (2016). Social and psychological factors of integration of Ukrainian society. Institute of Sociology of the National Academy of Sciences of Ukraine.

USO DE LA TECNOLOGÍA EN EL PERIODISMO DE DESASTRES

Martín López Nores²⁶

Javier Abuín-Penas²⁷



CAPÍTULO 15

USO DE LA TECNOLOGÍA EN EL PERIODISMO DE DESASTRES

- **Introducción**
- **Conceptos clave**
- **Sistemas de alerta de emergencia**
- **Redes sociales**
- **Drones e imágenes satelitales**
- **El internet de las cosas (IoT)**
- **Análisis y mapeo de datos**
- **Aplicaciones móviles**
- **Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje**
- **Autoevaluación**
- **Referencias**

Introducción

En una era de crisis globales crecientes, la integración de la tecnología en el periodismo de desastres se ha vuelto indispensable. Las tecnologías de la información y las telecomunicaciones (TIC) permiten a los periodistas informar sobre los desastres de forma más precisa, rápida y eficaz. Desde actualizaciones en tiempo real durante terremotos e inundaciones hasta análisis en profundidad de pandemias y guerras, las herramientas tecnológicas cierran las brechas críticas de información durante las emergencias.

Este capítulo profundiza en el papel transformador de la tecnología en el periodismo de desastres, explorando herramientas y técnicas innovadoras que mejoran la difusión de información que puede salvar vidas. Examinando aplicaciones reales de sistemas de alerta de emergencia, redes sociales, drones, imágenes satelitales, análisis de datos, aplicaciones móviles e Internet de las cosas (IoT), el capítulo subraya la sinergia entre el periodismo y la tecnología para fomentar la resiliencia y la toma de decisiones informadas.

²⁶Professor, Universidade de Vigo,atlanTTic Research Centre for Telecommunication Technologies, Department of Telematics Engineering,

²⁷ Assistant Professor, Universidade de Vigo, Audiovisual Communication and Advertising Department, jabuin@uvigo.gal

Conceptos clave

Para entender el papel de la tecnología en el periodismo de desastres, es importante definir algunos conceptos clave:

Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Tecnologías que facilitan la comunicación, el intercambio de información y el procesamiento de datos durante los desastres, incluyendo Internet, dispositivos móviles, programas informáticos y sistemas de telecomunicaciones alámbricos/inalámbricos especializados.

Informes en tiempo real

La difusión inmediata de información al público es una piedra angular del periodismo de desastres, ya que garantiza que las comunidades se mantengan informadas y seguras durante las crisis. Este proceso involucra varios elementos cruciales que trabajan en conjunto:

- Las actualizaciones en vivo, a menudo proporcionadas a través de plataformas de redes sociales, sitios web y medios de difusión, permiten a las personas recibir información en tiempo real sobre situaciones cambiantes.
- La cobertura de vídeo, ya sea de periodistas profesionales o reporteros ciudadanos, aporta una inmediatez visual a la información, ayudando a las audiencias a comprender la gravedad de cada situación.
- Las alertas instantáneas a través de dispositivos móviles, las notificaciones por SMS y las aplicaciones de emergencia sirven como una línea directa de comunicación, que a menudo incluye consejos prácticos sobre rutas de evacuación, ubicaciones de refugios y precauciones de salud.

Periodismo basado en datos

El uso del análisis y la visualización de datos para proporcionar información sobre escenarios de desastres permite a los periodistas transformar conjuntos de datos complejos en narrativas claras y convincentes, atractivas para el público objetivo. Al integrar datos de diversas fuentes, los periodistas pueden trabajar junto con una variedad de otros profesionales (desde diseñadores gráficos hasta desarrolladores web) para revelar patrones y tendencias que de otro modo podrían pasar desapercibidos. Visualizaciones interactivas tales como mapas de calor y cuadros de mando ayudan a que estos conjuntos de datos sean accesibles a un público amplio, lo que permite responder de forma más eficaz tanto a los responsables de la toma de decisiones como al público.

Sistemas de Información Geográfica (por las siglas en inglés)

El uso del análisis y la visualización de datos para proporcionar información sobre escenarios de desastres permite a los periodistas transformar conjuntos de datos complejos en narrativas claras y convincentes, atractivas para el público objetivo. Al integrar datos de diversas fuentes, los periodistas pueden trabajar junto con una variedad de otros profesionales (desde diseñadores gráficos hasta desarrolladores web) para revelar patrones y tendencias que de otro modo podrían pasar desapercibidos. Visualizaciones interactivas tales como mapas de calor y cuadros de mando ayudan a que estos conjuntos de datos sean accesibles a un público amplio, lo que permite responder de forma más eficaz tanto a los responsables de la toma de decisiones como al público.

Internet de las Cosas (IoT, por las siglas en inglés)

Las herramientas de cartografía y análisis de datos espaciales permiten la visualización de las zonas afectadas y la evaluación del impacto. Los periodistas (de nuevo, en estrecha colaboración con otros profesionales de TIC) pueden superponer múltiples conjuntos de datos, como la densidad de población y la ubicación de la infraestructura, para determinar dónde se necesita más ayuda. La capacidad de visualizar datos espaciales no sólo mejora la narración de historias, sino que también fomenta una mayor comprensión pública de la escala y las implicaciones de los desastres.

Apoyando el periodismo de desastres en estos avances, los periodistas pueden desempeñar un papel fundamental para garantizar que la tecnología se utilice de la mejor manera posible, trabajando en estrecha colaboración con expertos en tecnología y tomadores de decisiones. Esto requiere una comprensión sólida tanto de las posibilidades que ofrecen las TIC como de sus limitaciones y riesgos. Al igual que los bomberos siempre están listos para ponerse a trabajar cuando surge la necesidad, los periodistas de desastres deben estar lo suficientemente familiarizados con estas herramientas (y mantenerse al día con las emergentes) para poder desempeñar su papel rápidamente cuando ocurre un desastre.

Sistemas de alerta de emergencia

Los sistemas de alerta de emergencia, allí donde están disponibles, desempeñan un papel fundamental en la preparación y respuesta ante desastres. Estos sistemas proporcionan alertas tempranas sobre amenazas inminentes como terremotos, tsunamis, huracanes y ataques terroristas, lo que permite a las personas y las comunidades tomar medidas preventivas. Los periodistas a menudo colaboran con estos sistemas para amplificar las advertencias y guiar el comportamiento público.

Ejemplos:

En el terremoto y tsunami japonés de 2011, el sistema de alerta temprana de la Agencia Meteorológica Japonesa emitió alertas a través de redes móviles, transmisiones de televisión y sirenas. Los periodistas tradujeron estas alertas en consejos prácticos para audiencias globales, haciendo hincapié en los procedimientos de evacuación y las pautas de seguridad.

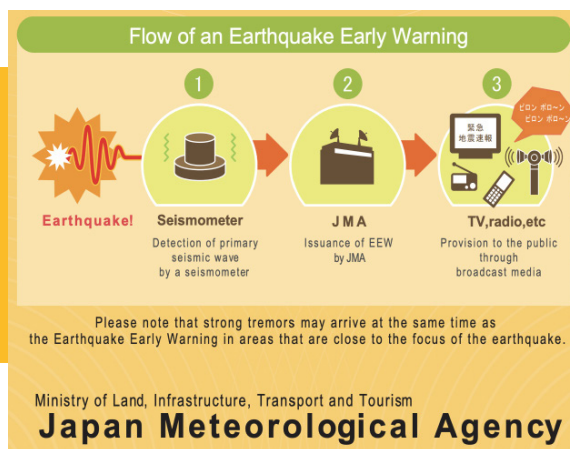


Figura 1. Un extracto del folleto informativo del Sistema de Alertas Tempranas de Terremotos de Japón, disponible en inglés en <https://www.jma.go.jp/jma/en/Activities/EEWLeaflet.pdf>

En el terremoto y tsunami japonés de 2011, el sistema de alerta temprana de la Agencia Meteorológica Japonesa emitió alertas a través de redes móviles, transmisiones de televisión y sirenas. Los periodistas tradujeron estas alertas en consejos prácticos para audiencias globales, haciendo hincapié en los procedimientos de evacuación y las pautas de seguridad.

En las inundaciones de 2021 en Alemania, los periodistas trabajaron con sistemas de alerta como Nina y Katwarn, que emitieron advertencias a las comunidades que se encontraban en el camino de inundaciones graves. Estas herramientas se integraron con transmisiones en vivo y actualizaciones en línea para llegar rápidamente a las áreas afectadas.

El sistema de Alertas Inalámbricas de Emergencia (WEA, por sus siglas en inglés) en los Estados Unidos permite a los periodistas transmitir información crítica sobre huracanes e incendios forestales. Durante los incendios recurrentes en California, por ejemplo, estas alertas informan a los residentes sobre las zonas de evacuación, lo que permite respuestas más eficaces.

En países con capacidades de inteligencia avanzadas, se han utilizado alertas en tiempo real basadas en comunicaciones interceptadas o datos satelitales para informar a los periodistas y al público sobre ataques inminentes con misiles o escaladas militares. El sitio web Rocket Alerts (<https://rocketalert.live/>), creado y mantenido por un pequeño equipo de voluntarios, proporciona información en tiempo real sobre las alertas rojas en Israel, consultando datos directamente del sistema de alerta temprana del gobierno para producir nuevos datos y nuevas lecturas.

Durante las primeras etapas de la pandemia de COVID-19, los datos epidemiológicos de países como Italia y Corea del Sur permitieron a los periodistas informar al público sobre la necesidad de confinamientos, mandatos de mascarillas y distanciamiento social. Estos informes a menudo se basaban en las tasas de infección en tiempo real y las métricas de capacidad hospitalaria, lo que ayudó a moldear el comportamiento público para mitigar la propagación del virus.

Los sistemas de alerta de emergencia están aprovechando cada vez más los enfoques multiplataforma para garantizar el máximo alcance. La integración de redes sociales, las notificaciones basadas en aplicaciones y las alertas basadas en SMS son estrategias comunes. Al igual que en el caso de Rocket Alerts, los medios de comunicación suelen crear sus propias visualizaciones, análisis y narrativas obteniendo datos de fuentes oficiales, aprovechando la creciente estandarización de los protocolos de comunicación para los sistemas de información en Internet. Un ejemplo notable es el estilo arquitectónico REST (Representational State Transfer) para la World Wide Web, mediante el cual una computadora puede consultar fácilmente información de una base de datos remota utilizando el mismo tipo de mensajes que se usan para cargar páginas web y cargar publicaciones en redes sociales (Shikha, 2024). La interfaz REST proporciona una especificación clara de qué información se puede consultar, con las opciones que corresponda en cada caso. Las respuestas están formateadas en formatos universalmente admitidos como JSON y XML. Tecnologías como estas están reduciendo las barreras para que los ciudadanos participen en el periodismo de desastres (Götz, 2023).

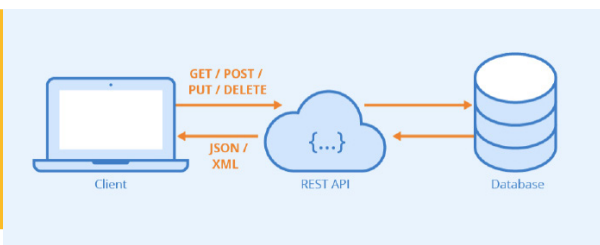


Figura 2. Un diagrama simple de la tecnología REST (Autor: Seobility - Licencia: CC BY-SA 4.0)

Un desafío importante surge cuando las personas no creen o no prestan atención a las alertas, a menudo influenciadas por la contrainformación que circula en las redes sociales. Este problema se hizo especialmente evidente durante la pandemia de COVID-19, donde la desinformación y el escepticismo sobre las directivas gubernamentales llevaron a la resistencia contra las medidas sanitarias. Del mismo modo, durante los desastres, la desconfianza en los canales oficiales puede dar lugar a respuestas tardías o inadecuadas por parte de la población, magnificando el impacto de las crisis (Karanasios, 2022). En las inundaciones de Valencia que sacudieron España en octubre de 2024, por ejemplo, el escenario político polarizado y un trasfondo ideológico en contra del cambio climático antropogénico llevaron a numerosas autoridades y ciudadanos a ignorar las advertencias emitidas por las agencias meteorológicas nacionales y regionales, agravando así las víctimas y los daños. La escasa comprensión de las estadísticas y la probabilidad por parte de la población en general juega en contra de la reputación de las agencias, en la medida en que las advertencias que no terminan en catástrofes se perciben como una molestia, amplificadas por los medios tradicionales y las redes sociales que circulan información sobre efectos negativos en la actividad comercial, el turismo e incluso la salud mental. Estas dinámicas subrayan la necesidad de que los periodistas contrarresten activamente la desinformación y reconstruyan la confianza en las comunicaciones de emergencia, sirviendo de puente entre las autoridades y el público. La comprensión básica de la ciecia, las matemáticas y los sesgos cognitivos son activos importantes para evitar convertirse inadvertidamente en un generador o difusor de contenido dañino.

Redes sociales

Las plataformas de redes sociales como X, Facebook, Instagram y TikTok son herramientas que los periodistas de desastres deben entender no sólo como usuarios comunes, sino como profesionales que las reconocen como entornos complejos donde tienen lugar fenómenos de información y desinformación. Estas plataformas facilitan las actualizaciones en tiempo real, los informes de colaboración colectiva y la participación de la comunidad, al tiempo que permiten a los periodistas monitorizar el sentimiento público e identificar problemas emergentes durante las crisis.

Ejemplos:

- Durante el terremoto de Haití de 2010, Twitter se convirtió en un salvavidas para los sobrevivientes y las personas que trabajaban en operaciones de rescate. Hashtags como #HaitiEarthquake fueron tendencia a nivel mundial, lo que permitió la agregación de actualizaciones críticas y llamadas de asistencia. Los periodistas utilizaron estas plataformas para compartir información sobre los esfuerzos de socorro y conectar a las personas afectadas con diferentes recursos.
- En los incendios forestales australianos de 2019-2020, los periodistas utilizaron Facebook Live para transmitir las rutas de evacuación y los esfuerzos de extinción de incendios. Estas transmisiones en vivo fueron particularmente valiosas para llegar a comunidades aisladas que carecían de acceso a los medios tradicionales.
- Durante la guerra civil siria, numerosos civiles utilizaron plataformas como YouTube y TikTok para documentar atrocidades y abusos contra los derechos humanos, lo que garantizó la concienciación mundial sobre el conflicto. Estas plataformas también fueron vitales para los refugiados que intentaban mantenerse en contacto con familiares y amigos dispersos por todo el mundo. Las redes sociales proporcionaron una forma para que las personas desplazadas compartieran su estado y buscaran ayuda, mientras que los periodistas amplificaron estas historias para llamar la atención sobre la crisis humanitaria.

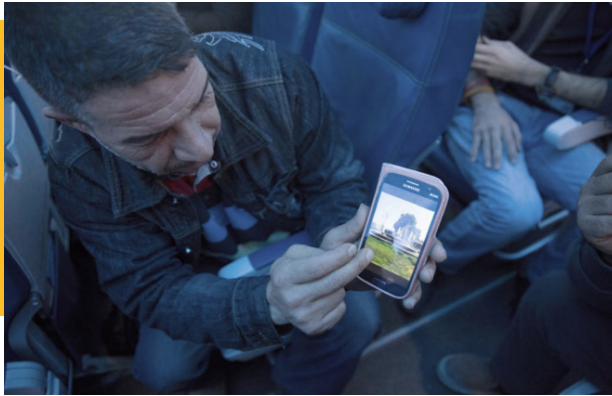


Figura 3. Un refugiado sirio muestra su ciudad natal en su teléfono mientras se dirige a Canadá. (Autor: OIM / Muse Mohammed - Licencia: CC BY-NC-ND)

En Turquía, las plataformas de redes sociales desempeñaron un papel importante en la difusión de información durante el terremoto de Esmirna de 2020. Los residentes utilizaron Twitter para informar sobre los daños y solicitar ayuda, mientras que los periodistas amplificaron estos informes para llamar la atención mundial sobre los esfuerzos de rescate (Oxford, 2025).

Una vez más, el uso de las redes sociales en el periodismo de desastres conlleva desafíos. La desinformación y las noticias falsas pueden propagarse rápidamente, lo que requiere mecanismos sólidos de verificación de hechos. Herramientas como Google Fact Check Explorer y el Manual de Verificación para Desastres y Emergencias son recursos esenciales para los periodistas que navegan por estas plataformas. El anuncio en enero de 2025 de que las plataformas de redes sociales como Facebook, X e Instagram ponen fin a la verificación de datos y la moderación de contenidos por parte de terceros es una ruptura con una práctica relativamente antigua en las redes sociales, que genera un debate sustancial (Oxford, 2025).

Drones e imágenes satelitales

Los drones y las imágenes satelitales han revolucionado el periodismo de desastres al ofrecer un acceso sin precedentes a las áreas afectadas. Estas tecnologías permiten a los periodistas recopilar datos visuales que de otro modo serían imposibles de obtener, especialmente en zonas inaccesibles o peligrosas. Los drones pueden proporcionar vistas de cerca de las zonas de desastre, capturando imágenes y videos de alta resolución que transmiten la escala y el impacto del evento. Son especialmente útiles para evaluar daños a infraestructuras, localizar supervivientes y hacer un seguimiento de la evolución de los acontecimientos. Los satélites, por otro lado, ofrecen perspectivas macro, mapeando daños a gran escala en todas las regiones, lo cual es vital para comprender el contexto más amplio de un desastre y planificar los esfuerzos de respuesta.

Ejemplos:

- Durante el terremoto de Nepal de 2015, los periodistas utilizaron drones para documentar los edificios derrumbados, los deslizamientos de tierra y los esfuerzos de rescate. Las imágenes aéreas proporcionaron una visión completa de la devastación, ayudando a público y a las organizaciones de socorro a comprender la situación.
- En el huracán Harvey (2017), las imágenes satelitales respaldaron el mapeo de inundaciones y la evaluación de daños. Los periodistas utilizaron estas imágenes para destacar la gravedad del desastre y abogar por un aumento de los fondos de ayuda.

- Durante los incendios forestales de 2021 en Grecia, los periodistas combinaron imágenes de drones con informes sobre el terreno para ofrecer una imagen vívida de la devastación, haciendo hincapié en la urgencia de la acción climática mundial (Associated Press, 2023). Del mismo modo, durante los incendios forestales de 2023 en Canadá, dos empresas de drones colaboraron para proporcionar datos rápidos de evaluación de daños e imágenes térmicas, lo que ayudó a los responsables de la toma de decisiones a identificar peligros potenciales (McNabb, 2023).



Figura 4. Un oficial de policía muestra un dron DJI Matrice con capacidades de imágenes térmicas para la prevención de incendios y otros usos. (Dominio público - Licencia: CC0)

Los drones y los satélites también contribuyen al periodismo de investigación en escenarios de desastres. Por ejemplo, durante los incendios de la selva amazónica en 2019, las imágenes satelitales revelaron patrones de deforestación ilegal e incendios provocados, lo que provocó el escrutinio internacional. El rápido avance de la tecnología de drones también se ha hecho evidente en los conflictos en curso, como la guerra en Ucrania, donde estos artefactos se han utilizado no sólo con fines militares, sino también para documentar el impacto en la infraestructura civil y las condiciones humanitarias.

Los robots autónomos, capaces de entrar en edificios en llamas o navegar bajo los escombros para localizar a los supervivientes, también están empezando a desempeñar un papel en escenarios de desastres, al igual que se están desplegando varios tipos de balizas para ayudar en estas operaciones, guiando a los socorristas a través de entornos peligrosos y mejorando la precisión de las misiones de búsqueda y rescate.

En zonas azotadas por desastres donde la infraestructura de comunicación tradicional está dañada o es inexistente, las redes ad-hoc de dispositivos móviles y las redes de satélites de órbita terrestre baja (LEO) como Starlink pueden proporcionar la columna vertebral para el intercambio de información entredrones, robots, teléfonos móviles de rescatistas e Internet en su conjunto (Lu et al., 2020). Los nodos inalámbricos autoconfigurables que establecen enlaces de comunicación dinámicos permiten a los socorristas y a las comunidades afectadas mantener la conectividad local sin depender de una infraestructura fija. Por su parte, las constelaciones de satélites ofrecen un acceso a Internet fiable y de alta velocidad, lo que permite a los equipos de emergencia coordinar las operaciones de rescate, acceder a datos en tiempo real y comunicarse con los centros de mando de todo el mundo (Davis, 2022). Juntas, estas tecnologías pueden garantizar un flujo de información ininterrumpido, respaldar el mapeo de crisis, facilitar la asistencia médica y mejorar la resiliencia general ante los desastres, salvando vidas y acelerando los esfuerzos de recuperación. Sin duda, pueden ampliar el alcance del periodismo de desastres, proporcionando una visión sin precedentes tanto de las causas como de las consecuencias de los acontecimientos catastróficos.

El internet de las cosas (IoT)

El Internet de las Cosas (IoT) es un compendio de conocimientos tecnológicos, especificaciones y diseños que tienen como objetivo soportar una vasta red de dispositivos interconectados que recopilan, intercambian y procesan datos a través de Internet. Estos dispositivos, integrando sensores, actuadores y módulos de comunicación, están diseñados para monitorear, analizar y responder de forma autónoma a su entorno sin requerir una intervención humana constante. Operan sobre la infraestructura de comunicaciones habilitada por las tecnologías mencionadas en el apartado anterior: los drones suelen estar equipados con dispositivos que cumplen con los principales protocolos de comunicación de IoT, al igual que las torres de telefonía móvil y los puntos de acceso portátiles basados en satélites. En este sentido, tecnologías como LoRa y LoRaWAN han mejorado la velocidad de transmisión de datos y la fiabilidad en escenarios de desastres, con un rendimiento notable en términos de duración de la batería, uso de energía y coste (Carreras-Coch et al., 2022). Saber qué tecnologías están disponibles en una zona de desastre garantiza que tanto los periodistas como los servicios de emergencia mantengan la capacidad de comunicarse, coordinar y difundir información vital incluso en circunstancias difíciles. Los avances tecnológicos han llevado al desarrollo de sensores más pequeños y eficientes desde el punto de vista energético, ampliando su gama de aplicaciones. Las innovaciones en sistemas microelectromecánicos, ciencia de los materiales y fotónica han permitido la miniaturización de los sensores, mientras que los diseños mejorados de las baterías ofrecen una mayor densidad de energía, lo que permite que los dispositivos funcionen durante períodos prolongados. Además, los sensores pueden incorporar tecnologías de recolección de energía como sistemas solares, térmicos y basados en vibraciones, lo que les permite operar de forma autónoma en diversos entornos (León Ávila et al., 2025). Algunos ejemplos son incendios forestales, inundaciones, epidemias, erupciones,

Ejemplos:

- Sensores IoT que detectan focos de incendio y monitorizan la calidad del aire. Los periodistas pueden usar estos datos para advertir a las comunidades sobre los riesgos para la salud y las necesidades de evacuación.
- Sensores de nivel de agua habilitados para IoT proporcionan actualizaciones en tiempo real sobre los niveles de los ríos y las precipitaciones. Estos datos ayudan a los periodistas a predecir los riesgos de inundación y a orientar las respuestas del público.
- Dispositivos portátiles que realizan un seguimiento de las métricas de salud, ofreciendo información sobre la propagación de enfermedades como la COVID-19. Los periodistas pueden utilizar estos datos para destacar las tendencias y abogar por medidas preventivas.
- En Europa, los sistemas de seguimiento meteorológico habilitados para IoT fueron cruciales para identificar los primeros signos de las inundaciones de Bélgica de 2021, lo que permitió a los periodistas informar sobre las regiones vulnerables antes de que el desastre se desarrollara por completo.
- Durante la erupción del Monte Agung en Indonesia (2017), los sensores IoT monitorearon la actividad volcánica, proporcionando a los periodistas actualizaciones oportunas para informar al público.

Con todo, la recopilación de datos a través de sensores es sólo una parte de la ecuación. La implementación de soluciones que aprovechen la inteligencia artificial (IA) y el aprendizaje automático es una vía prometedora para analizar datos con el fin de anticipar e identificar posibles desastres antes

de que ocurran. La IA tiene el potencial de desempeñar un papel clave en la detección de patrones, la realización de predicciones y la identificación de anomalías, lo que permite a las autoridades y al público recibir alertas oportunas. Sin embargo, su uso cada vez mayor no está exento de preocupaciones sobre la fiabilidad y la ética (Fournier-Tombs et al., 2023; Marwala, 2024).

En general, estas tecnologías son más efectivas cuando los periodistas, trabajando junto con expertos técnicos, se aseguran de que los datos estén contextualizados, sean precisos y relevantes para la toma de decisiones y la comprensión pública. El periodista de desastres, entonces, se convierte en un puente entre la recopilación de datos críticos y su uso procesable.

Análisis y mapeo de datos

El análisis de datos y las tecnologías de mapeo permiten a los periodistas presentar escenarios de desastres complejos de manera integral. Al integrar conjuntos de datos de diversas fuentes, los periodistas pueden proporcionar requisitos a los expertos en desarrollo web y diseñadores gráficos, colaborando en la creación de visualizaciones que mejoren la comprensión y la toma de decisiones del público. En este esfuerzo conjunto, los periodistas pueden tomar la iniciativa en la definición de la narrativa y las necesidades de datos, asegurando que el producto final comunique de manera efectiva el alcance y el impacto del desastre.

Ejemplos:

- El COVID-19 Dashboard de la Universidad Johns Hopkins proporcionó datos globales en tiempo real sobre infecciones, muertes y recuperaciones durante la pandemia. Este recurso se convirtió en una herramienta fundamental para los periodistas, permitiéndoles informar sobre las tendencias y las disparidades en el impacto, convirtiéndose en una herramienta clave para la toma de decisiones de muchos gobiernos de todo el mundo.
- Durante las inundaciones de Kerala de 2018 en la India, diversos Sistemas de Información Geográfica) ayudaron a los periodistas a mapear áreas propensas a inundaciones e identificar comunidades vulnerables. Estos mapas informaron tanto a las poblaciones locales como a los equipos de respuesta a desastres.
- En las zonas de conflicto del norte de África y Oriente Medio, el análisis de datos se ha utilizado para rastrear los patrones de desplazamiento, destacando las necesidades humanitarias de los refugiados (Carrette, 2019). El proyecto Towards Zero Stunting del Banco Mundial, por ejemplo, abordó este desafío en Djibouti, país que soporta el tránsito de 100.000 migrantes cada año y que también acoge a unos 30.000 refugiados de Yemen y Somalia. La cartografía geoespacial, las imágenes satelitales y el aprendizaje automático permitieron al equipo del proyecto determinar la ubicación y las áreas de captación de los establecimientos y puestos de salud primarios, secundarios y terciarios en todo el país.

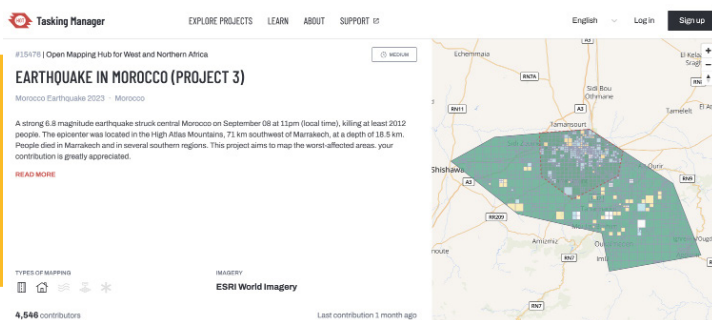


Figura 5. El proyecto de cartografía colaborativa en hotsm.org para los terremotos cerca de Marrakech (Marruecos) en 2023.

Del mismo modo, las plataformas de visualización de datos como Tableau, Microsoft Power BI y Flourish se han convertido en parte integral del periodismo de desastres. Permiten a los periodistas crear gráficos interactivos, mapas de calor e infografías que transmiten la gravedad y el alcance de los desastres, de una manera mucho más fácil de lo que era posible hace una década. Las herramientas y los recursos SIG deben desarrollarse y mantenerse de manera proactiva para prepararse para futuros desastres. El mapeo de áreas propensas a inundaciones, terremotos u otras crisis con anticipación puede ayudar a prevenir daños significativos al identificar zonas vulnerables e implementar medidas preventivas. Este enfoque proactivo garantiza que los periodistas y los servicios de emergencia tengan acceso a datos espaciales críticos cuando ocurre un desastre, lo que permite respuestas más rápidas y efectivas. Los periodistas también pueden llamar la atención sobre áreas específicas para ayudar a aprovechar al máximo los sistemas de alerta temprana, asegurando que los recursos y los esfuerzos se centren donde más se necesitan.

Los datos de fuentes oficiales son cada vez más fáciles de integrar en las herramientas de presentación de informes, análisis y visualización, y hay numerosos casos en los que se han complementado con éxito gracias a los esfuerzos impulsados por la comunidad. La disminución de la confianza del público en las autoridades (Bonfanti et al., 2023) y la dificultad para mantener la participación en los esfuerzos voluntarios son algunos de los desafíos que el periodista especializado en desastres debe aprender a enfrentar en un futuro cercano.

Aplicaciones móviles

Las aplicaciones móviles diseñadas para la respuesta a desastres ofrecen a los periodistas oportunidades únicas para recopilar y difundir información de manera eficiente. Estas aplicaciones proporcionan actualizaciones en tiempo real, herramientas de comunicación y acceso a recursos críticos. No sólo son útiles para la información sobre el terreno, sino que también actúan como puente entre las poblaciones afectadas, las autoridades y el público en general. Muchas aplicaciones integran geolocalización, capacidades multilingües y mapas interactivos para proporcionar información dinámica y específica del contexto. Así, por ejemplo, pueden superponer las rutas de evacuación en las condiciones meteorológicas en tiempo real, proporcionando a los periodistas y a los socorristas información procesable para informar al público de forma eficaz. Además, empoderan a los periodistas para cerrar las brechas de comunicación en las zonas de desastre actuando como intermediarios entre las poblaciones afectadas y las autoridades.

Las aplicaciones también permiten a los reporteros recopilar datos sobre el terreno, compartir alertas localizadas y garantizar que se escuche a las voces marginadas. Las aplicaciones multilingües pueden ayudar a los periodistas a superar barreras idiomáticas y llegar a comunidades específicas, fomentando la inclusión en la comunicación en casos de desastre. Además, estas herramientas se pueden integrar con capacidades de geotiquetado para proporcionar ubicaciones precisas para la respuesta a emergencias, lo que mejora aún más su utilidad en la coordinación de los esfuerzos de rescate y socorro.

Ejemplos:

- Ushahidi, una plataforma de crowdsourcing, permitió a los periodistas durante el terremoto de Haití de 2010 mapear las zonas de crisis basándose en SMS y entradas de redes sociales. Esta herramienta garantizó la asignación eficiente de recursos y el conocimiento de la situación.
- Zello, una aplicación de comunicación al estilo walkie-talkie, resultó de gran valor durante los tres grandes huracanes que tocaron tierra en los EE. UU. en 2017: Harvey, Irma y María. Los periodistas utilizaron Zello para coordinarse con los efectivos de rescate y compartir actualizaciones con las poblaciones afectadas.
- Durante la pandemia de COVID-19, aplicaciones como Aarogya Setu en India y COVID Alert en Canadá permitieron a los periodistas monitorizar las tendencias de infección e informar sobre las respuestas gubernamentales.

Resumen del capítulo y resultados del aprendizaje

Los avances tecnológicos están remodelando el periodismo de desastres, permitiendo reportajes más rápidos, precisos e impactantes. Los sistemas de alerta de emergencia proporcionan advertencias oportunas, las redes sociales fomentan la participación de la comunidad y herramientas como los drones, las imágenes satelitales y los dispositivos IoT ofrecen un acceso sin precedentes a datos e imágenes. El análisis de datos y las aplicaciones móviles empoderan aún más a los periodistas para que entreguen información procesable a las comunidades afectadas. El papel previsible del periodista de desastres no es sólo utilizar estas herramientas, sino comprender sus posibilidades, limitaciones y riesgos asociados. Los periodistas deben ser conscientes de que las TIC pueden ser tanto una solución como un desafío, especialmente en entornos en los que la desinformación y los fallos técnicos pueden socavar su eficacia. Es esencial que los periodistas trabajen en estrecha colaboración con los expertos en tecnología y los responsables de la toma de decisiones, definiendo los requisitos, identificando las necesidades y emitiendo advertencias cuando sea necesario. Al proporcionar argumentos factuales, los periodistas pueden influir decisivamente en la forma en que se despliegan estas herramientas, asegurándose de que sirvan al interés público y mitigando los riesgos. A medida que las TIC evolucionan, su integración en el periodismo sobre desastres seguirá mejorando la eficacia y el alcance de este campo. El potencial transformador de estas herramientas subraya la importancia de capacitar a los periodistas para navegar eficazmente por las innovaciones tecnológicas, asegurando que la cobertura de desastres siga siendo una piedra angular del servicio público. El aspecto humano sigue siendo una preocupación clave, no sólo en relación con la adquisición de habilidades para la explotación efectiva de las tecnologías, sino también con la confiabilidad, la calidad y la confianza de la información que se recopila y difunde, ya que hemos entrado en una era en la que las posturas políticas e ideológicas a menudo tienen prioridad sobre el interés público y la seguridad tradicionales (Wen, 2024).

Autoevaluación

1. Cuál de las siguientes opciones describe mejor el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el periodismo sobre desastres?
 A) Las TIC se utilizan exclusivamente para la difusión de informes de los medios de comunicación tradicionales.
 B) Las TIC facilitan la comunicación, el procesamiento de datos y el intercambio de información, lo que hace posible la notificación de desastres en tiempo real.
 C) Las TIC sólo son beneficiosas para las agencias gubernamentales y los servicios de emergencia.
 D) Las TIC eliminan la necesidad de periodistas en la cobertura de desastres.
 Respuesta: B
2. Cuál es una de las principales ventajas de la cobertura en tiempo real en el periodismo de desastres?
 A) Evita que ocurran desastres.
 B) Garantiza que las alertas de emergencia sólo se entreguen a los funcionarios gubernamentales.
 C) Proporciona a las comunidades actualizaciones inmediatas, ayudándolas a responder de manera efectiva.
 D) Permite a los periodistas retrasar el proceso de reportaje hasta que se verifiquen todos los detalles.
 Respuesta: C
3. Cómo contribuyen los Sistemas de Información Geográfica (SIG) al periodismo de desastres?
 A) Proporcionan tendencias de redes sociales relacionadas con desastres.
 B) Permiten a los periodistas visualizar las zonas afectadas y evaluar el impacto de los desastres.
 C) Sustituyen a los sistemas de alerta de emergencia.
 D) Ayudan a los periodistas a crear escenarios de desastres falsos para una mejor participación.
 Respuesta: B
4. Cuál es un desafío clave asociado con las redes sociales en el periodismo de desastres?
 A) Las redes sociales son demasiado lentas para proporcionar información útil.
 B) No se puede acceder a las plataformas de redes sociales durante desastres.
 C) La desinformación y las noticias falsas pueden propagarse rápidamente, lo que obliga a los periodistas a verificar los hechos.
 D) Las redes sociales eliminan la necesidad del periodismo tradicional.
 Respuesta: C
5. Por qué los drones se consideran herramientas valiosas en el periodismo de desastres?
 A) Permiten a los periodistas evitar entrar en zonas peligrosas mientras capturan imágenes aéreas.
 B) Sustituyen la necesidad de informes a nivel del suelo.
 C) Sólo proporcionan valor de entretenimiento.
 D) Sólo pueden ser operados por agencias gubernamentales.
6. Cómo ayudan los sistemas de alerta de emergencia en el periodismo de desastres?
 A) Permiten a las autoridades mantener en secreto la información sobre desastres del público.
 B) Permiten a los periodistas recibir y difundir advertencias cruciales, orientando el comportamiento público.
 C) Eliminan la necesidad de informes en vivo durante los desastres.
 D) Proporcionan a los periodistas alertas fundadas en opiniones en lugar de actualizaciones fácticas.
7. Respuesta: B
 Qué papel juega el Internet de las Cosas (IoT) en el periodismo de desastres?
 A) Garantiza que todos los artículos en línea se traduzcan automáticamente a varios idiomas.
 B) Permite la monitorización en tiempo real de las condiciones ambientales a través de sensores interconectados.
 C) Sustituye a los periodistas mediante la generación de informes automatizados.
 D) Sólo beneficia a los servicios de emergencia, no a los periodistas.
 Respuesta: B
8. Qué tecnología se utiliza a menudo para la visualización de datos en el periodismo de desastres?
 A) Redes blockchain
 B) Videojuegos en línea
 C) Sistemas de Información Geográfica (SIG) y cuadros de mando interactivos
 D) Informes manuscritos enviados por correo
 Respuesta: C
9. Cómo benefician las aplicaciones móviles a los periodistas especializados en desastres?
 A) Permiten a los periodistas enviar artículos preescritos sin actualizaciones en tiempo real.
 B) Ayudan a los periodistas a recopilar y compartir datos en tiempo real, coordinarse con los equipos de respuesta y proporcionar información crítica a las poblaciones afectadas.
 C) Reducen el número de publicaciones en redes sociales realizadas por periodistas.
 D) Sólo son útiles para el entretenimiento y no contribuyen a la información sobre crisis.
 Respuesta: B
10. Cuál es una de las principales preocupaciones sobre el uso de la IA en el periodismo de desastres?
 A) La IA es demasiado lenta para analizar datos.
 B) La IA a veces puede generar conclusiones poco fiables o éticamente cuestionables.
 C) La IA impide que los periodistas informen sobre desastres.
 D) La IA elimina la necesidad de equipos de respuesta a emergencias.

Clave de Respuestas

1.b, 2.c, 3.a, 4.b, 5. b, 6.b, 7.b, 8.b, 9.a, 10.b

Referencias

- Associated Press.** (2023, August 28). To stop wildfires, Greek residents invest in early warning drones. VOA News.
- Bonfanti, R. C., et al.** (2023). The role of trust in disaster risk reduction: A critical review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(1), 29. <https://doi.org/10.3390/ijerph21010029>
- Carreras-Coch, A., et al.** (2022). Communication technologies in emergency situations. *Electronics*, 11(7), 1155. <https://doi.org/10.3390/electronics11071155>
- Carrette, S.** (2019). Digital technology in forced displacement settings: Middle East and North Africa (MENA) case studies. World Bank Group.
- Davis, J.** (2022). The noob's guide to Starlink. Intergalactic.
- Fournier-Tombs, E., Brubaker, R., & Albrecht, E.** (2023). Artificial intelligence-powered disinformation and conflict. United Nations University.
- Götz, V.** (2023). Coding for data-journalists. *Mobile Journalism Manual*.
- Karanasios, S., & Hayes, P.** (2022, October 30). In disasters, people are abandoning official info for social media. PreventionWeb.
- León Ávila, B. Y., et al.** (2025). Energy harvesting techniques for wireless sensor networks: A systematic literature review. *Energy Strategy Reviews*, 57. <https://doi.org/10.1016/j.esr.2024.101617>
- Lu, B., Zhang, X., & Wen, J.** (2020). Real-world effectiveness of information and communication technologies in disaster relief: A systematic review. *Iranian Journal of Public Health*, 49(10), 1813–1826. <https://doi.org/10.18502/ijph.v49i10.4678>
- Marwala, T.** (2024). Framework for the governance of artificial intelligence. United Nations University.
- McNabb, M.** (2023, August 30). Two innovative Canadian drone companies join forces to fight Kelowna wildfires. DroneLife.
- Oxford, D.** (2025, January 10). Meta, Facebook to drop fact-checkers: What does this mean for social media? Al Jazeera.
- Shikha, R.** (2024, April 3). Rest API architecture. Medium.
- Wen, Y.** (2024). Public interest vs. special interest: The strategic framing tactics of technologies in the political arena. *Research Policy*, 53(8), 105071. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2024.105071>

Sobre los editores

Abdulkadir Gölcü es profesor del Departamento de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Selçuk. Se graduó en 2005 en el Departamento de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Ankara. Tras finalizar sus estudios de grado, trabajó en diversas organizaciones de medios de comunicación. En 2008 fue nombrado asistente de investigación en el Departamento de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Selçuk. Completó su maestría en 2010 con una tesis centrada en la comunicación política en el ámbito del periodismo. En 2014 obtuvo el grado de doctor en el mismo instituto con una tesis sobre los medios de comunicación y la cultura democrática en Turquía. Ha participado en numerosos proyectos financiados por la Unión Europea y por organismos internacionales. Asimismo, imparte formación en preparación y desarrollo de proyectos a nivel nacional e internacional. Desarrolla investigaciones académicas en los ámbitos de la desinformación, el periodismo climático y el discurso político, y hasta la fecha ha realizado numerosos estudios académicos a nivel nacional e internacional.

Karmen Medica es graduada de la Facultad de Sociología, Ciencia Política y Periodismo de Liubliana, Eslovenia. Tras su graduación, trabajó como investigadora en el Instituto de Estudios Étnicos de Liubliana. Durante su labor en el Instituto, participó en proyectos de ciencias sociales y humanidades que abordaban las cuestiones de la migración y los medios de comunicación. Obtuvo el doctorado en antropología en la Escuela de Posgrado de Humanidades de Liubliana. En la Universidad de Primorska, en Koper, fue nombrada profesora de antropología social. Sus principales áreas de interés se centran en los movimientos migratorios, los medios de comunicación, el multiculturalismo y la desigualdad social en los distintos procesos de comunicación.

Javier Abuín Penas es profesor ayudante (Assistant Professor) en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Vigo (España). Es doctor en Creatividad e Innovación Social y Sostenible y cuenta con una amplia experiencia tanto en el ámbito académico como en el sector privado. Su docencia se centra en la comunicación digital, la comunicación de crisis y el uso de tecnologías emergentes en los entornos mediáticos. Actualmente coordina el Máster en Comunicación en Redes Sociales y Creación de Contenidos Digitales, en el que también imparte asignaturas relacionadas con la reputación digital y la comunicación estratégica. Sus principales líneas de investigación incluyen la comunicación corporativa en contextos digitales, la desinformación, la alfabetización mediática y la aplicación de la inteligencia artificial en la creación de contenidos. Ha participado en diversos proyectos competitivos de investigación e innovación a nivel regional, nacional y europeo, incluidos programas Erasmus+ y proyectos financiados por el Ministerio de Ciencia de España. Es autor de numerosos artículos en revistas científicas con revisión por pares, capítulos de libros y comunicaciones en congresos, y ha contribuido al desarrollo de materiales docentes y planes de estudio innovadores.

Elif Kaya Güler trabaja como asistente de investigación en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Selçuk. Posee títulos de maestría y doctorado en periodismo. Sus áreas de estudio incluyen la comunicación digital, el periodismo digital, la alfabetización mediática y digital, y la comunicación política. Ha participado como investigadora en algunos proyectos internacionales centrados en la comunicación de crisis y desastres.

Hanna Renska es profesora ayudante (Assistant Professor) en el Departamento de Televisión y Radiodifusión del Instituto Educativo y Científico de Periodismo de la Universidad Nacional Taras Shevchenko de Kyiv, y posee un máster (MSc) en Periodismo. Cuenta con una amplia experiencia profesional como periodista, secretaria de prensa, editora, ingeniera de sonido y editora de vídeo, y ha participado en programas de prácticas en Deutsche Welle, en medios de comunicación polacos y alemanes, así como en radiodifusores nacionales de Ucrania. Sus áreas de especialización incluyen el análisis de datos digitales, la investigación de mercados, la escritura creativa y la producción mediática. Asimismo, ha recibido formación adicional en edición de vídeo, motion design, doblaje y dirección de videoclips musicales y anuncios publicitarios. Es multilingüe y desarrolla activamente sus competencias profesionales a través de la investigación y la docencia en los ámbitos de los medios de comunicación y la radiodifusión. Ha sido galardonada con premios profesionales a nivel municipal y estatal.



ISBN: 978-975-448-258-4



9 789754 482584

PERIODISMO DE DESASTRES

Libro de Texto



PERIODISMO DE DESASTRES ●

2025